

TESIS DOCTORAL

Intervenciones contemporáneas en los mercados municipales representativos de Cataluña y Valencia, construidos a finales del siglo XIX y principios del XX

María Dolores Zavala Sánchez

Director: José Luis González Moreno-Navarro

**Programa: Construcción, Restauración y Rehabilitación Arquitectónica
Escola Tècnica Superior d'Arquitectura de Barcelona (ETSAB)
Universitat Politècnica de Catalunya (UPC)**

Junio 2013



A mis padres Graciela y Jorge

A mi hermana Ga

A Raúl Alonso

Agradecimientos:

Al Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA) y al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) por las becas que me concedieron para el desarrollo de esta tesis.

A José Luis González, mi tutor. A Jordi Morros, que me facilitó con amabilidad y entusiasmo, la información sobre la intervención en el mercado de La Libertad. A Jorge Calvin que me obsequió la información que recabó para su documental sobre el mercado de Santa Catalina. A Antonio Ruíz Domínguez del Blog “Curiosidades malagueñas” por las recomendaciones, ilustraciones y bibliografía sobre el mercado de las Atarazanas. Especial agradecimiento a LuíS Salamó, por la información y las fotografías que generosamente me proporcionó sobre el mercado de Tortosa y por su entrañable amistad epistolar. A Ignacio Carol.

A mi familia en México, mis padres, hermana, Yonatan y Valentina. A todas mis tías y primos. A mi familia aquí: Raúl, mi compañero y apoyo en esta travesía. A mis amigos: Alí, Gloria, Nelson, Marleny, Lía, Víctor, Claudia, Guieshuba y Jimena.

ÍNDICE

Intervenciones contemporáneas en los mercados municipales representativos de Cataluña y Valencia, construidos a finales del siglo XIX y principios del XX

- 1 CLAVES DE LA INVESTIGACIÓN 7**
 - 1.1 Razón de ser..... 7
 - 1.1.1 Origen de la investigación 7
 - 1.1.2 Justificación de la investigación 7
 - 1.1.3 Objetivos 8
 - 1.1.3.1 Objetivos generales 8
 - 1.1.3.1 Objetivos particulares..... 9
- 1.2 Ámbito temporal y geográfico..... 9**
- 1.3 Estado de la cuestión..... 10**
 - 1.3.1 Documentación sobre la construcción de mercados municipales..... 10
 - 1.3.1.1 Tesis doctorales 10
 - 1.3.1.2 Actas de congresos..... 11
 - 1.3.1.3 Libros 12
 - 1.3.2 Publicaciones sobre las intervenciones 14
 - 1.3.2.1 Libros 14
 - 1.3.2.2 Notas de prensa y revistas..... 15
 - 1.3.3 Publicaciones sobre protección del patrimonio arquitectónico del siglo XIX y principios del siglo XX 18
 - 1.3.4 Las leyes de protección del patrimonio industrial..... 21
 - 1.3.4.1 Ley Estatal del Patrimonio Histórico Español 21
 - 1.3.4.2 Legislaciones autonómicas..... 22
 - 1.3.4.2.1 Cataluña..... 22

- 1.3.4.2.2 Galicia 22
- 1.3.4.2.3 Extremadura 23
- 1.3.4.2.4 Islas Baleares 24
- 1.3.4.2.5 Cantabria 25
- 1.3.4.2.6 Comunidad de Madrid..... 25
- 1.3.4.2.7 Principado de Asturias 25
- 1.3.5 Las teorías y metodologías aplicadas a la restauración. 29
- 1.4 Metodología de la investigación 32**
 - 1.4.1 Documentación 32
 - 1.4.2 Sistematización de la información..... 32
 - 1.4.3 Valoración de casos..... 33
 - 1.4.4 Comparación de casos. 34
 - 1.4.5 Análisis final 34
 - 1.4.6 Conclusiones..... 34
- 1.5 Casos de estudio. Justificación de la selección. 35**
- 2 LOS MERCADOS EN SU ORIGEN. 51**
 - 2.1 Antecedentes históricos..... 51**
 - 2.1.1 Emplazamiento de los mercados 51
 - 2.1.2 Las transformaciones del siglo XIX y su influencia en la construcción de mercados..... 53
 - 2.1.3 Desarrollo cronológico de materiales y sistemas constructivos..... 53
 - 2.2 La tipología de los edificios 56**
 - 2.2.1 La definición tipológica 56
 - 2.2.2 El espacio arquitectónico 57

2.2.3	El programa.....	59	3.2	Mercado de Santa Catalina.....	107
2.2.4	Cubierta, ventilación e iluminación.....	59	3.2.1	Antecedentes históricos.....	107
2.2.5	Instalaciones.....	60	3.2.2	Las intervenciones previas.....	111
2.3	Las diversas plantas según Castañer.....	61	3.2.3	Los diversos planes urbanísticos.....	114
2.3.1	Plantas concéntricas curvilíneas o poligonales.....	61	3.2.4	La intervención contemporánea.....	116
2.3.2	El hemiciclo.....	64	3.3	Mercado del Born.....	125
2.3.3	Planta mixta curvilínea-cuadrangular.....	65	3.3.1	Antecedentes históricos.....	125
2.3.4	La influencia del sistema de distribución de Baltard	66	3.3.2	Las intervenciones previas.....	131
2.3.5	Planta cuadrangular con yuxtaposición de pabellones y de zonas de paso dentro de un esquema ortogonal.....	67	3.3.3	La catalogación del mercado del Born.....	144
2.3.6	Planta cuadrangular longitudinal.....	71	3.3.4	El proyecto del Centro Cultural.....	146
2.3.7	Planta cuadrangular concéntrica.....	75	3.3.5	El proyecto alternativo vecinal.....	159
2.3.8	La circulación dentro de los mercados.....	77	3.4	Mercado de las Atarazanas.....	161
2.3.9	Soluciones específicas: la ocupación parcial del emplazamiento y el tratamiento de los emplazamientos con características singulares.....	78	3.4.1	Antecedentes históricos.....	161
2.4	Los estilos arquitectónicos.....	80	3.4.2	Las intervenciones previas.....	168
3	DEL ORIGEN A LA INTERVENCIÓN CONTEMPORÁNEA..	85	3.4.3	La catalogación del mercado de Atarazanas.....	169
3.1	Mercado de la Boquería.....	85	3.4.4	La intervención contemporánea.....	171
3.1.1	Antecedentes históricos.....	85	3.5	Mercado de Sant Antoni.....	175
3.1.2	Las intervenciones previas.....	91	3.5.1	Antecedentes históricos.....	175
3.1.3	Los diversos planes urbanísticos.....	92	3.5.2	Los tres mercados de Sant Antoni.....	179
3.1.4	Las intervenciones y proyectos contemporáneos.....	96	3.5.3	Las intervenciones previas.....	181
3.1.5	Catalogación de la Boquería.....	106	3.5.4	Proyecto actual.....	184
			3.5.5	Las obras.....	191
			3.5.6	La catalogación del mercado de Sant Antoni.....	193

3.6 Mercado Central de Valencia.....	194	3.11 Mercado de Hostafrancs.....	295
3.6.1 Antecedentes históricos	194	3.11.1 Antecedentes históricos	295
3.6.2 Las intervenciones previas.....	206	3.11.2 Las intervenciones previas.....	302
3.6.3 Intervención contemporánea.....	207	3.11.3 La intervención contemporánea.....	302
3.6.4 La catalogación del Mercado Central de Valencia	214	3.11.4 La catalogación del mercado de Hostafrancs	302
3.7 Mercado de Colón	217	3.12 Mercado de la Libertad	305
3.7.1 Antecedentes históricos	217	3.12.1 Antecedentes históricos	305
3.7.2 La intervención contemporánea	222	3.12.2 Intervención contemporánea.....	307
3.7.3 La catalogación del mercado de Colón	244	3.12.3 Descripción general de la intervención	309
3.8 Mercado Central de Sabadell	252	3.12.4 Estudio previo de la complejidad del edificio	310
3.8.1 Antecedentes históricos	252	3.12.5 Descripción constructiva y estructural de la intervención 312	
3.8.2 La intervención contemporánea	256	3.12.6 Cimentación	314
3.8.3 La catalogación del Mercado Central de Sabadell.....	260	3.12.7 Nuevos elementos estructurales.....	315
3.9 Mercado de la Barceloneta	261	3.12.8 La catalogación del mercado de la Libertad	316
3.9.1 Antecedentes históricos	261	3.13 Mercado Central de Tarragona	317
3.9.2 Las intervenciones previas.....	265	3.13.1 Antecedentes históricos	317
3.9.3 El Plan de Reforma Interior de La Barceloneta	265	3.13.2 La catalogación del Mercado Central.....	323
3.9.4 La intervención contemporánea	266	3.13.3 Estudios sobre el estado del edificio.....	324
3.10 Mercado de la Concepción	276	3.13.4 Fachada y accesos	324
3.10.1 Antecedentes históricos	276	3.13.5 Cubierta.....	325
3.10.2 La catalogación del mercado de la Concepción.....	283	3.13.6 Estructura portante.....	325
3.10.3 El estado de conservación en los años 80.....	283	3.13.7 Cimentación y sótano.....	325
3.10.4 La intervención contemporánea	286		

3.13.8	El anteproyecto de reforma	327	3.17.4	La catalogación del mercado del Poble Nou.....	380
3.13.9	El proyecto ejecutivo	327	3.18 Mercado Pere San. (Sant Cugat del Vallés)	381	
3.13.10	Usos del edificio.....	329	3.18.1	Antecedentes históricos	381
3.13.11	Programa funcional.....	329	3.18.2	Las intervenciones previas.....	383
3.14 Mercado de Sants.....	351		3.18.3	La intervención contemporánea.....	383
3.14.1	Antecedentes históricos	351	3.18.4	La catalogación del mercado Pere San	385
3.14.2	La intervención contemporánea	353	3.19 Mercado de Sarrià	391	
3.14.3	Las obras.....	357	3.19.1	Antecedentes históricos	391
3.14.4	La catalogación del mercado de Sants	361	3.19.2	La intervención contemporánea.....	394
3.15 Mercado del Ninot	362		3.19.3	La catalogación del mercado de Sarrià.....	397
3.15.1	Antecedentes históricos	362	3.20 Los mercados de Badalona. El mercado Maignon y el	mercado Torner	398
3.15.2	La intervención contemporánea	366	3.20.1	Antecedentes históricos del mercado Maignon	398
3.15.3	Las obras.....	370	3.20.2	La catalogación del mercado Maignon	400
3.15.4	Catalogación del mercado del Ninot	372	3.20.3	El concurso de reforma	400
3.16 Mercado del Clot.....	373		3.20.4	Antecedentes históricos del mercado Torner.....	402
3.16.1	Antecedentes históricos	373	3.20.5	Las intervenciones previas en el mercado Torner	404
3.16.2	Las intervenciones previas.....	373	3.20.6	La catalogación del mercado Torner.....	405
3.16.3	La intervención contemporánea	374	3.20.7	El concurso de ideas y el proyecto de reforma	407
3.16.4	La catalogación del mercado del Clot	375	3.21 Mercado de Tortosa	410	
3.17 Mercado del Poble Nou.....	377		3.21.1	Antecedentes históricos	410
3.17.1	Antecedentes históricos	377	3.21.2	Las intervenciones previas.....	416
3.17.2	Las intervenciones previas.....	378	3.21.3	La intervención contemporánea.....	418
3.17.3	La intervención contemporánea	378			

3.21.4	La catalogación del mercado de Tortosa	420
4	CONCLUSIONES	423
4.1	Valores fundamentales de los mercados	423
4.1.1	La cubierta.....	423
4.1.2	El espacio interior	423
4.1.3	La estructura vista	423
4.1.4	Los cerramientos.....	424
4.2	Condicionantes que han definido las intervenciones .	424
4.2.1	El uso	424
4.2.2	El entorno	425
4.2.3	Los recursos.....	428
4.2.4	Los niveles de protección y catalogación	429
4.2.5	Los arquitectos que intervienen y su formación	441
BIBLIOGRAFÍA	443	
	Bibliografía general	443
	Bibliografía sobre mercados	444
Páginas de internet consultadas	459	
Archivos consultados	463	
ANEXOS	465	

Intervenciones contemporáneas en los mercados municipales representativos de Cataluña y Valencia, construidos a finales del siglo XIX y principios del XX.

1 CLAVES DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 Razón de ser

1.1.1 Origen de la investigación

El tema me interesa porque considero importante proteger el patrimonio arquitectónico desarrollado a finales del siglo XIX y principios del XX. Dentro de este patrimonio existen muchos casos a los que se les ha prestado especial atención, ya sea por ser obra de arquitectos famosos o por las propias características de la edificación, pero existen otros edificios de uso cotidiano que se han ido modificando con el tiempo de acuerdo a los nuevos requerimientos de la población, de tal forma que sobreviven hasta nuestros días. Su gran monumentalidad y permanencia les dona una gran capacidad para ser reutilizados, poseen detrás una historia, una memoria construida que debe respetarse, ya sea conservando el uso original o modificándolo. Han sido importantes para el desarrollo de la ciudad y muchas veces son considerados hitos urbanos. Éste es el caso de los mercados municipales.

En la fase de investigación del doctorado desarrollé una investigación orientada a la localización y definición de las tipologías de los mercados de ese periodo en Cataluña, encontrando 54 mercados de la época y con una selección de ellos desarrollé este proyecto de investigación, basado en que la mayoría de los mismos ha sido intervenida y me pareció necesario profundizar en ello para obtener un panorama claro de cómo se ha

intervenido en estos edificios, cuáles son las tendencias de rehabilitación, los problemas a los que se han enfrentado y las soluciones que para ello se han aplicado.

1.1.2 Justificación de la investigación

Los mercados municipales construidos a finales del siglo XIX y principios del XX, se encuentran en un proceso de evolución que les permita sobrevivir en la ciudad contemporánea.

Es evidente que deben transformarse y evolucionar de tal manera que se adapten a las nuevas necesidades de servicio, sin embargo, al ser edificios que forman parte de la memoria y de la identidad cultural, es indispensable analizar su historia y sus transformaciones para poder conservar esa memoria construida y evitar su desaparición.

Actualmente estos edificios están siendo intervenidos de una u otra manera para adecuarlos a las necesidades contemporáneas, estas intervenciones han sido de muy diversa índole, a veces respetando el contexto histórico del edificio y en otras ocasiones eliminándolo por completo. Por ello cabe hacer un análisis de estas acciones para saber cuáles han sido las últimas tendencias y criterios de intervención, cuáles son las necesidades actuales, a qué usos se han destinado estos edificios, qué elementos se han agregado, qué elementos han sido eliminados y por qué. Considerando que estos edificios son patrimonio histórico, estudiamos cada caso y verificamos si las recomendaciones internacionales¹ fueron tomadas en cuenta en el momento de intervenir. Por otro lado, se hizo un análisis del estado actual de estos mercados, valorando el

¹ Carta de Atenas, 1931. Carta de Venecia, 1964. Carta del Restauo, 1972. Carta de Cracovia 2000.

antes (estado del edificio, sus patologías), el después de la intervención (procedimiento de restauración, si es el caso) y la propia historia de cada edificio.



Fig. 1 Mercado de Santa Catalina, edificado en el antiguo convento de Santa Catalina, destruido y reconvertido en mercado, conservando “la fachada” exclusivamente.

Cada edificio tiene su propia historia y características, que tienen que ver con el sitio donde fueron construidos, las necesidades de ese momento, el tamaño de la población, etcétera, pero comparten el hecho de que cada uno de ellos forma parte de la historia. Como restauradores no podemos devolverles el uso para el que fueron construidos, pero si podemos y es todo un reto, respetar esa historia arquitectónica y brindarles un nuevo uso de acuerdo a nuestro tiempo pero considerando que no se está trabajando en un terreno vacío.

Resolver este problema (el de conservar con respeto al pasado), está lleno de matices, intervienen en ello factores que tienen que

ver no sólo con la arquitectura en sí, sino con cuestiones económicas, sociales, de uso de suelo, de especulación y de lo que se quiera lograr con el nuevo proyecto de acuerdo a los planes gubernamentales de desarrollo urbanístico, de los dueños del edificio y de los futuros usuarios.

Actualmente la actividad “rehabilitadora” está cobrando cada vez mayor importancia, aun cuando continúa existiendo la competencia con las nuevas formas comerciales de supermercados. Las nuevas reformas consideran en algunos casos la integración del mercado tradicional con el supermercado. En otros casos se ha planteado un uso totalmente distinto, convirtiéndolo en un sitio de esparcimiento con algunas áreas comerciales, en centro cultural, entre otros.

1.1.3 Objetivos

1.1.3.1 Objetivos generales

- Analizar el tipo y los criterios de intervención que se han utilizado en las últimas décadas y hasta la actualidad en los mercados municipales representativos de Cataluña y Valencia.
- Analizar los métodos y sistemas constructivos de rehabilitación, la introducción de nuevas tecnologías, los elementos restaurados y las técnicas de restauración aplicadas, los elementos y materiales nuevos utilizados, y los elementos desaparecidos.

1.1.3.1 Objetivos particulares

- Analizar el estado previo a la rehabilitación de los edificios, para localizar en ellos las patologías por las que fue necesario intervenir y las soluciones dadas.
- Reconocer los diferentes tipos de intervención, los motivos que llevaron a ello y su concordancia con el estado original del edificio.
- Elaborar un análisis comparativo de casos y soluciones.
- Contrastar el análisis con las recomendaciones internacionales de intervención en edificios de carácter histórico.
- Encontrar los valores que se han considerado determinantes en las diferentes intervenciones.
- Conocer la tipología arquitectónica de la muestra seleccionada y su evolución hasta el momento actual.
- Estudiar las necesidades actuales que hacen posible la sobrevivencia de estos edificios en cuanto al uso se refiere.

1.2 Ámbito temporal y geográfico

La gran cantidad de intervenciones en este tipo de edificios en todo el mundo, nos obligó a delimitar la muestra de tal forma que la información sea accesible, por lo que este estudio se limitó a los mercados representativos de Cataluña y Valencia, que se hayan intervenido de manera reciente y que la complejidad del edificio y del proyecto fueran interesantes de estudiar. Otro elemento que se consideró es que el edificio haya sido construido a finales del siglo XIX y hasta 1936.

Sin embargo, se tomaron en cuenta las diferentes intervenciones que en otros sitios se consideraron interesantes de enumerar, pero se profundizó exclusivamente en los edificios seleccionados de Cataluña y Valencia.

Esto es porque los edificios en la zona elegida tienen influencias de la arquitectura del siglo XIX generada en Inglaterra y en Francia. Por lo que fue importante para este estudio analizar de manera general las modificaciones y/o intervenciones que se han realizado en esos sitios en los últimos años, concretamente, a raíz de la destrucción de Les Halles de París en 1971.



Fig. 2 La destrucción de Les Halles de París. (1971)



Fig. 3 La destrucción de Les Halles de Paris. (1971)



Fig. 4 El edificio que sustituyó a Les Halles. Actualmente demolido también.

1.3 Estado de la cuestión

1.3.1 Documentación sobre la construcción de mercados municipales.

Existen muy diversas publicaciones en las que en algún momento se hace referencia a la construcción de los mercados municipales, generalmente en los relacionados con las ciudades o con la historia de las comarcas. Son mencionados en otros documentos dedicados a la arquitectura de una época y en algunos casos son edificios catalogados como patrimonio arquitectónico de la región en la que se encuentran.

1.3.1.1 Tesis doctorales

Existe una tesis doctoral de Albert Rovira i Roura, titulada *Dibuix d'una tipologia característica, els mercats de Barcelona del segle XIX*.² Esta tesis hace un seguimiento de la imagen arquitectónica de una tipología característica del siglo XIX: la del mercado en general y de los proyectos de mercados para la ciudad de Barcelona en particular. Analiza los documentos gráficos relacionados con la sucesión de funciones que describen la actividad constructiva. Aporta elementos de reflexión para entender que la producción de la imagen gráfica está íntimamente vinculada al desarrollo cultural y social de una determinada época, todo ello desde el punto de vista de la lógica de la sintaxis gráfica.

Elaboró una revisión de las técnicas de expresión y de reproducción gráfica más comunes utilizadas en las presentaciones administrativas y contractuales. Desarrolló los planos de los mercados de Barcelona considerando la diversidad de factores que los determinan.

Hizo un análisis que abre líneas de investigación relativas a la historia de los proyectos de los mercados al mismo tiempo que ofrece algunas de las claves para entender mejor los procesos y resultados de las imágenes definidoras.

De este trabajo se retomó la información útil para abrir una línea de investigación sobre el tema propuesto. Aprovechando la investigación histórica, documental y el análisis que se elaboró del material gráfico de los proyectos de los mercados centenarios, se

² Rovira i Roura, Albert. *Dibuix d'una tipologia característica, els mercats de Barcelona del segle XIX* / director: Josep Bertrán. Tesis doctoral. UPC. Departament d'Expressió Gràfica a l'Enginyeria. Barcelona, 1999.

continuó con la investigación que nos permitió desarrollar un análisis de las transformaciones de esos proyectos ya construidos y en constante evolución.

1.3.1.2 Actas de congresos

Dentro de las Actas del II Congreso de Historia del plan de Barcelona, existe un artículo titulado "*Mercats a Barcelona a la primera meitat del segle XIX*"³, en el que explica cómo eran los mercados en Barcelona a partir de los planos de la ciudad de principios del siglo XIX, la distribución de los mercados formaba una franja que, desde la plaza del Pedró, terminaba en la Ciudadela, y de hecho, a pesar de que sólo estaba en el centro de la ciudad, pretendía proveer a toda la población dentro de la muralla. Esta franja contaba, alrededor de 1820, con 7 epicentros de venta: la plaza del Pedró, el Pla de la Boqueria (ubicada cerca de la pescadería), la plaza del Beat Oriol, la plaza Nova, la plaza del Rei (donde también había carnicerías), la plaza del Ángel y el Bornet con la pescadería.

A lo largo de la primera mitad del siglo XIX esta franja se fue simplificando a favor de tres grandes concentraciones: el mercado de Sant Josep o de la Boqueria (auxiliado por el del Pedró), el mercado de Santa Catalina y el mercado del Bornet con la pescadería.

Durante el primer cuarto de siglo se encuentran abundantes noticias sobre la composición de los mercados. Las paradas eran de calidad muy variada: sobre la calle, en carros, en tabloneros cubiertos más o menos fijos, etc. Las paradas, no obstante, tenían

³ García Doménech, Rosa M. *Mercats a Barcelona a la primera meitat del segle XIX*. En *Actes del II Congrés d'Història del Pla de Barcelona*. Ajuntament de Barcelona. Barcelona, 1990.

la categoría de estables, y en ningún momento se podían considerar ambulantes. Esto demuestra la constante lucha entre vendedores fijos y ambulantes, por razones de competencia comercial y de tasas.

El primer paso en el proceso organizativo de los mercados fue favorecido por la desamortización de 1820, que si bien fue anulada en 1824, deja terrenos ya marcados en su destino: Santa Catalina y Sant Josep.

Desde 1824 hasta 1835, periodo entre las dos leyes desamortizadoras, se intentaron algunas mejoras. Así en 1826 se hacen paradas a base de madera y hierro para aguantar los toldos en el mercado de la Rambla y en 1828 se hace lo mismo en el Born.

En 1835, fecha de la segunda ley, la necesidad de convertir los conventos de Santa Catalina y Sant Josep en mercados era muy grande, ya que la población había crecido. El destino que se le dio a los terrenos de los conventos suprimidos fue muy diverso, pero aparte de los que pasaron a manos militares, la ciudad se benefició claramente, en forma de plazas, instituciones para la enseñanza y mercados. En el caso de Sant Josep, el ayuntamiento procedió a la negociación de algunos terrenos, lo cual hizo que se alargase notablemente la construcción del mercado e influyó en el desarrollo de su construcción. El proceso fue largo y eso provocó que la organización interna de los edificios se modificase y no siempre tuviese en cuenta el proyecto original. El proceso de edificación de los nuevos mercados fue, además de largo, muy complejo.

En el siguiente apartado, existen fichas del mercado de Sant Josep, el mercado de Santa Catalina y de la pescadería del Bornet (desaparecida entre 1872 y 1874). En estas fichas destaca la

historia de la construcción de cada uno de ellos, la capacidad del mercado y los autores de los proyectos.

En la fase de investigación tutelada del doctorado desarrollé una investigación que dio una aproximación al tema planteado, en tanto que con esta tesis continué en la investigación de los mercados municipales. En ese primer trabajo investigué en documentos escritos, solicité planos de algunos de los mercados municipales de Barcelona, elaboré la estructura de la ficha donde he ido vaciando los datos obtenidos, hice visitas a algunos de los mercados, solicité información en archivos y obtuve material gráfico y bibliográfico.

1.3.1.3 Libros

Las siguientes publicaciones tienen como tema central los mercados municipales, y tratan el tema de manera general, aportando datos históricos y de la vida cotidiana de los mercados desde su construcción hasta la actualidad. Uno de ellos se titula "Els mercats de Barcelona"⁴, contiene ilustraciones y fotografías de la vida en los mercados y ferias de Barcelona, historia de los mismos, los nuevos mercados, los especializados, etc.

El otro que aborda el tema de los mercados se titula "Catalunya, un gran mercat"⁵ y contiene una selección de artículos de diversos autores, recogiendo las diversas situaciones del mercado: desde los de cita semanal en un pueblo pequeño a la convivencia de mercados municipales y mercados semanales, a los esfuerzos de renovación de muchos mercados municipales para enfrentar la competencia con los supermercados y otros sistemas de venta. Describiendo las diversas situaciones geográficas, económicas, demográficas y culturales configurando un mosaico representativo

⁴ Provansal, Danielle. Els mercats de Barcelona. Ajuntament de Barcelona, Regidoria d'Edicions i Publicacions. Barcelona, 1992.

⁵ Núñez, Joana. Catalunya un gran mercat. Mercabarna, Barcelona, 1990.

de los mercados catalanes en la actualidad. Contiene material fotográfico.

Para entender las necesidades de la época, y la construcción de mercados municipales, existe el libro de Ricard Giralt Casadesús, titulado: Mercados: teoría y práctica de su construcción y funcionamiento⁶. Esta publicación es una guía de las características arquitectónicas que debían cumplir los mercados municipales, fue publicado por el Cuerpo de Arquitectos municipales de España en 1937. Desarrolla las partes de un mercado:

Los mercados deben tener:

- 1- gran espacio para la venta.
- 2- paredes que cerquen el espacio protegido del exterior.
- 3- cubierta para protegerlo del sol y la lluvia.
- 4- lugares en los sótanos para almacenar las mercancías.
- 5- cámaras frigoríficas.
- 6- lugares para inspección, administración y saneamiento.
- 7- dependencias y locales accesorios.

La planta:

En general, la forma que ha tenido mayor aceptación es la rectangular, en la inmensa mayoría el mercado se compone de tres naves, el uso de hormigón armado ha permitido ampliar las luces, y utilizar una sola nave.

Las dimensiones del mercado dependen principalmente del solar disponible, pero se aconseja, que al menos albergue entre 200 y 300 tiendas destinadas a la venta.

⁶ Giralt Casadesús, Ricard. Mercados: teoría y práctica de su construcción y funcionamiento. Cuerpo de Arquitectos Municipales de España. Barcelona, 1937

La distribución de las tiendas normalmente tiene la misma forma, las tiendas de carne, siguiendo las paredes interiores de fachada, después las tiendas de venta de hortalizas, legumbres, y frutas; en el centro la venta del pescado.

Generalmente, dos entradas en cada fachada principal y en ocasiones en las fachadas laterales según la importancia de circulación en el mercado y relación con el entorno urbano.

La situación de los pies derechos de hierro en donde haya necesidad, no dificulta la distribución del mercado, al contrario, puede sacarle el provecho para regular el torrente circulatorio del mercado.

Fachada:

La construcción de un mercado exige en todos sus elementos simplicidad. En nuestro país las fachadas de los mercados del siglo pasado, quedaban reducidas a acusar las pendientes de las naves del mercado. No eran más que un zócalo de piedra y unas rejas de hierro que cerraban el espacio de entre columnas. Las paredes interiores, al menos hasta una altura de 2m. deben revestirse de material que se pueda lavar con facilidad.

Recientemente se ha publicado un libro (2006) del historiador Esteban Castañer Muñoz⁷ titulado “La arquitectura de hierro en España, los mercados del siglo XIX”⁸ en el que se realiza un profundo estudio de la construcción de los mercados de hierro en España, comprendidos entre los años 1813 y 1939, estudiando sus características, analizando referencias históricas: en el marco del siglo XIX, la revolución industrial, el crecimiento de las poblaciones;

⁷ Castañer, Esteban. La arquitectura de hierro en España. Los mercados del siglo XIX. Monografías de la Real Academia de Ingeniería, Madrid 2006.

⁸ Existe una versión en francés, del año 2004 del mismo autor, L'Architecture métallique en Espagne : les halles au XIXe siècle, Perpignan : Presses universitaires de Perpignan, DL 2004.

tipológicas: la evolución de los materiales de construcción, la aparición del hierro en la edificación, la influencia del entorno y nuevas necesidades urbanísticas en la posterior construcción de los edificios; la influencia de los municipios y el sector privado; haciendo un estudio de las diferencias y competencias entre los constructores, ingenieros, arquitectos y maestros de obra de la época que nos ocupa.

Afirmando así que “la historia de los mercados no se limita al ámbito puramente arquitectónico. Está vinculada a las instituciones políticas locales y al proceso de definición del comercio moderno. La gestación de la nueva ciudad aconteció en un marco legal en evolución permanente a todo lo largo del siglo XIX, reflejo de nuevas condiciones históricas y nuevas necesidades urbanísticas.”⁹

Esta afirmación es vital para nuestro estudio, pues el resultado que vemos ahora de aquellos mercados centenarios, no es sino una evolución que contempla no sólo a su propia arquitectura, sino a las necesidades de los nuevos usuarios dentro de un entorno urbano cambiante, en el que influyen no sólo estos usuarios, las necesidades y el entorno, sino también los nuevos materiales, las nuevas normas y leyes (de gestión, de protección, de seguridad) las cuestiones políticas y económicas, que en conjunto hacen evidente la necesidad de una intervención, de alguna u otra manera, en estos edificios.

El estudio realizado por Esteban Castañer es una fuente importante para el desarrollo y comprensión de nuestra investigación, dado que es a partir de ésta y otras publicaciones consultadas, que se consigue un punto de partida desde el que es factible el análisis de la evolución de estas construcciones a lo largo del tiempo.

⁹ Castañer, Esteban. *Op.Cit.* pág. 37

De otra manera esta investigación sería extremadamente complicada si se tuviera que investigar desde la primera concepción de estos edificios, sus tipologías, sus materiales y su momento histórico.

De esta forma partimos pues, desde un conocimiento del estado original de estas construcciones, de tal manera que podemos estudiar su evolución sin detenernos demasiado en el estudio previo que eso supone.

1.3.2 Publicaciones sobre las intervenciones

1.3.2.1 Libros

En cuanto a las intervenciones en los mercados municipales, existen diversas publicaciones. Las publicaciones hacen referencia de forma separada, cada caso es tratado de manera independiente. Sin embargo, existe un libro, Maillard, Carol¹⁰ titulado *25 halles de marché*, que si trata el asunto de manera general y después particularmente sobre casos diferentes en Europa. El libro trata de los diferentes tipos de comercios, es decir, los mercados foráneos abiertos, los mercados cubiertos, los pequeños comercios tradicionales de los centros de las ciudades. Habla de la situación actual de los mercados, que han tenido cada vez menor demanda debido a los grandes centros comerciales, lo que hace que la sobrevivencia de los mismos se convierta en frágil. Siendo los mercados emplazamientos cubiertos, edificios públicos remarcables, que durante mucho tiempo simbolizaban localmente, por su función comercial, el poder social, político y económico de un pueblo o de una villa. Constituyendo con frecuencia un hito

urbano por su arquitectura, su volumen, su emplazamiento central y sus características ornamentales.

Actualmente, el mercado constituye un rol atractivo y esencial dentro de nuestra vida cotidiana. Es un polo de animación irremplazable, un mundo único de ambientes, de sensaciones, de olores, de colores. Desgraciadamente, confrontado a la concurrencia de la evolución de los centros comerciales, el cambio de actitud de los consumidores y los cambios socio económicos que afectan a los centros urbanos.

Los mercados antiguos constituyen en efecto un patrimonio histórico y cultural, susceptible de participar en el desarrollo turístico de las ciudades. El tratamiento cualitativo de los espacios públicos permite la creación indispensable de aparcamientos y de mobiliario urbano, resolviendo los problemas ligados a la integración del mercado cubierto (en renovación o construcción) con el fin de facilitar la accesibilidad de los comerciantes y de los usuarios, generar espacios de aparcamiento, organizar el mantenimiento, organizar el horario comercial para alcanzar el redimensionamiento económico.

Los mercados, merecen un estudio exclusivo y profundo, a la vez arquitectónico, urbanístico, funcional y económico.

El libro trata sobre los mercados en Francia y los problemas actuales a los que se enfrentan. Desde los orígenes del mercado en la antigüedad, la época medieval, la época clásica y la revolución de la época de hierro.

Estudia su implantación urbana y morfológica, su integración a la ciudad.

En otro apartado desarrolla la época contemporánea.

Habla del mercado como factor de revitalización urbana.

En otro capítulo habla de la polivalencia de las funciones y la rehabilitación. Habla del movimiento de rehabilitación de los mercados, acelerado a partir del año 2000 por las normas europeas de higiene y seguridad. La cuestión porta, igualmente, sobre la

¹⁰ Maillard, Carol. 25 halles de marché. Amc/Le Moniteur. Paris, 2004

decisión del tipo de rehabilitación a efectuar: simple restauración del estado histórico original, sin cambios en la función base; reestructuración y reorganización del edificio, por la modificación en la organización interior; o bien, renovación con demolición de una parte de la construcción, completada con construcciones nuevas. A continuación describe dos casos de rehabilitaciones ejemplares, les halles centrales du Havre y la del mercado cubierto en Clichy. Continúa con varios ejemplos de mercados en Europa y en el mundo.

Este libro, nos será de especial utilidad debido a que en él se han reflejado las diferentes intervenciones en los mercados antiguos, básicamente en Francia, pero con una visión general de la problemática referente a la rehabilitación de este tipo de edificaciones y de las actuaciones que se han dado en ellos, proporcionándonos una visión amplia a la que recurriremos para comparar con los casos seleccionados de Cataluña y Valencia.

1.3.2.2 Notas de prensa y revistas

Por otro lado, existe gran cantidad de notas de prensa, que informan sobre la construcción de los mercados (la colocación de la primera piedra, por ejemplo), las modificaciones, el mantenimiento a los mercados y en general sobre la opinión pública y de expertos acerca de las intervenciones.¹¹

La revista DAU en el número 25¹², publicó una serie de artículos referentes a los mercados actuales y sus intervenciones. El artículo “*Naixement, mort i resurrecció dels mercats municipals*” de Ricard

¹¹ Ver bibliografía sobre mercados.

¹² Mercats i espais comercials. Revista DAU, Debats d'Arquitectura i Urbanisme, Publicación de la demarcación de Lérida del Col·legi d'Arquitectes de Catalunya. Num 25.

Pié i Ninot, hace un repaso sobre las primeras arquitecturas del comercio, los primeros edificios comerciales: los mercados municipales y las galerías. Habla de los centros comerciales situados en espacios rehabilitados. A finales de 1960, París vivió un proceso de desarrollo de una docena de centros basados en el modelo norteamericano de centro comercial. La operación más importante fue de reforma interior: la destrucción y construcción de un gran centro comercial en el antiguo mercado de Les Halles. El Fórum de Les Halles se inauguró en 1979 después de una fuerte polémica por la demolición del antiguo conjunto y el fallido concurso arquitectónico.

El cambio más importante se produjo en las operaciones de recuperación urbana de algunos espacios históricos, lo cual genera una nueva orientación y una mayor riqueza compositiva a los “malls”.

Del conjunto de operaciones que se llevan a término en las dos décadas anteriores, las más significativas son la rehabilitación de los mercados Faneuil Hall de Boston y el Covent Garden de Londres, el Harbour Place de Baltimore y el Pier 39 de San Francisco.

La restauración del Faneuil Hall Marketplace de Boston se inauguró en 1979 y supone la recuperación del primer mercado de la ciudad –construido en 1825-. En 1970, cuando se inicia la operación, el mercado estaba totalmente abandonado y muy deteriorado.

El Covent Garden era uno de los primeros mercados de Londres, fue construido en 1830 y en 1974 se abandonó con el traslado de la actividad a Battersea. Entonces, el Greater London Council decide restaurar y transformar el conjunto en un centro comercial. Con la restauración se eliminan de la edificación todos los agregados

posteriores a 1830 y se organiza la planta entorno a un gran hall central.

Igual que el Faneuil Hall de Boston, el Covent Garden tiene un éxito inmediato y se convierte en un proyecto de referencia para las operaciones de restauración y rehabilitación de edificios históricos.

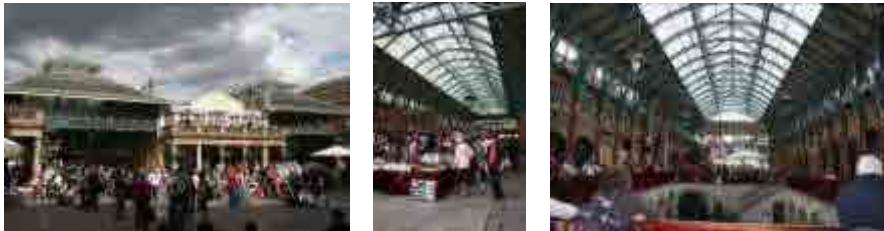


Fig. 5 Covent Garden, Londres. En la actualidad.

Menciona también tres ejemplos de mercados tradicionales, el mercado de la Boqueria, el mercado de la Barceloneta y el mercado de Can Mulà.

Como reflexión final, hace un resumen en el que dice que en menos de doscientos años, la ciudad industrial ha elaborado cuatro tipologías arquitectónicas comerciales: el mercado, los grandes almacenes, la galería y el centro comercial.

Concluye que la rehabilitación de los mercados municipales puede ser un contrapeso necesario que equilibre el sistema territorial y que aglutine una oferta comercial que done calidad y contenido a los tejidos centrales de la ciudad compacta, evitando el abandono de los centros de las ciudades.

La revista también contiene un artículo sobre la remodelación del mercado de la Boqueria, explica la obra de remodelación del año 1998. “Una consideración que ha tenido una importancia

fundamental en el proyecto es el convencimiento de que el mercado de la Boqueria no es un edificio sino una cubierta.”

“Por otro lado, convertir una cubierta en un edificio es una tarea complicada que acaba casi siempre tan substancialmente el proyecto inicial que curiosamente el resultado final ridiculiza aquello que se quería preservar.”

También la cubierta forma parte de estas construcciones que no podemos perder, porque aprovechan sabiamente las excepcionales condiciones climáticas de nuestro país y agregan a la dicotomía interior-exterior una nueva situación intermedia: la de proteger de la lluvia.

La desamortización de Mendizábal permitió que entre los años 1836 y 1840 se construyese una plaza monumental en los extensos solares que ocupaba desde 1593 el convento de las carmelitas descalzas de Sant Josep. El proyecto fue hecho por Francesc Daniel Molina, que se inspiró en las fachadas del Regents Park y del Crescent de John Nash (1752-1835) urbanizaciones de la regencia británica. Es una arquitectura armoniosa, muy ordenada, a la que se sobrepone una estricta columnata jónica que soporta una terraza de generosas dimensiones.

En esta plaza se instala en 1915 el actual mercado de Sant Josep, conocido popularmente como Plaza de la Boqueria y se cubrió con una estructura metálica, de manera que impedía la percepción de su magnífica arquitectura.

Por otra parte, la actual plaza de la Gardunya debe repensarse como un todo indivisible, tanto formal como funcionalmente con el mercado de la Boqueria.

A partir de este razonamiento se han derribado unas viejas casas y se ha ampliado el mercado sobre el solar recuperado. Se ha construido también un pequeño edificio que acoge los nuevos usos que el programa exigía y que no impedirá la ampliación y obertura hacia la nueva plaza, compensando la excesiva dependencia que actualmente tiene en relación con las Ramblas. Se ha derribado también, el cobertizo perimetral que unía de mala manera las cinco crujeas del mercado con el elegante pórtico jónico.

Las paradas perimetrales y sus clientes han quedado protegidos de la lluvia y del sol por un plano fijo de vidrio translúcido colgado del mismo techo del mercado.

Todo se ha pensado para que el mercado no pierda su carácter.

Otro artículo interesante, se refiere al mercado de la Concepción en Barcelona, cuya rehabilitación se llevó a cabo en el año 2002. El mercado de la Concepción se construyó en 1888 por el arquitecto Antoni Rovira i Trias y en el transcurso de los siguientes años el edificio ha vivido diversas modificaciones como el cerramiento de la nave y la construcción de unos depósitos interiores. Antes de comenzar las obras de reforma, el estado de conservación estaba en unas condiciones muy deplorables, a pesar de que existían casi todos los elementos originales. La intervención quería en primer lugar, realizar la rehabilitación de la nave original y restaurarla con sus valores originales. Por otro lado, con el cambio de funcionalidad y teniendo en cuenta la actividad de los mercados actuales, se ha realizado la construcción de tres sótanos: uno, destinado a carga y descarga y los otros dos, a aparcamiento de vehículos para el público del mercado.

La planta principal del mercado se ha dividido en tres zonas: en una está el mercado tradicional, en otra una zona para ubicar un

autoservicio y la tercera un espacio destinado a servicios administrativos de la sede del distrito.

Se han rehabilitado las fachadas y cubiertas del mercado.

Otro proyecto publicado en la revista que es de nuestro interés es el que se refiere al mercado Torner de Badalona. El proyecto quiere recuperar el carácter de espacio público cubierto, que forma parte de un contexto urbano. La renovación de la estructura física es una operación indispensable; la arquitectura y la inexistencia de espacios para la dotación de servicios complementarios hacen obsoleta esta estructura comercial. La transformación se ha de llevar a término compaginando las nuevas ventajas técnicas con la conservación del diseño del mercado, dada su condición de patrimonio de Badalona. La organización del nuevo mercado enfatiza la volumetría de la estructura original y la libera de elementos agregados que la tapan. Enfatiza la idea del edificio como cubierta de una plaza donde se disponen elementos, casi de mobiliario, que son las paradas del mercado.

El nuevo mercado dispone de una planta baja al nivel de la calle, donde se sitúa el mercado de fresco, y de cuatro plantas subterráneas, donde se ubican el supermercado en el sótano 1, en el 2 los almacenes y las otras dos plantas inferiores de aparcamiento.

En la revista R&R num. 75¹³, existe un artículo sobre el mercado de Colón de Valencia. Contiene información sobre la historia del edificio y el proyecto de intervención. El proyecto de este mercado se le encarga al arquitecto municipal D. Francisco Mora, que influenciado por las corrientes modernistas catalanas de Domènech

¹³ Revista R&R: Restauración y Rehabilitación. Revista internacional del patrimonio histórico. Num. 75 (abril 2003). p. 34-41

i Montaner, Puig i Cadafalch, etc., proyecta un gran espacio longitudinal de tres naves cubierto mediante cerchas metálicas, cerrando sus extremos con dos portadas de ladrillo y piedra, a la manera de arcos triunfales, con gran ornamentación y policromía, bordeando el conjunto con un cerramiento formado por un basamento de piedra, rematada con una verja artística de forja, adoptando así una figura rectangular con sus esquinas achaflanadas de 100 x 47 metros de dimensión. El edificio se inaugura en 1916.

La necesidad de llevar a cabo una actuación de restauración en el monumento, debido a su estado, unido a la problemática de la zona en cuanto a necesidad de plazas de aparcamiento y el poder compaginar el espacio del mercado con un uso distinto al que venía teniendo y más acorde con las necesidades del momento; ya que el antiguo mercado dejó prácticamente de funcionar por la aparición de nuevos centros de alimentación en la zona y galerías comerciales, conducen al planteamiento global de la forma de intervención del edificio, donde se plantea una primera fase, además de la restauración del edificio, la creación de tres sótanos de aparcamiento y una galería comercial en semisótano, dejando para una segunda fase la habilitación del mismo en cuanto a espacio comercial.

En seguida, el artículo enumera las actividades realizadas para las diferentes fases de la intervención. Una primera fase de recalce, consolidación y readaptación de la cimentación existente para así permitir la excavación de cuatro plantas por debajo de la cota cero, una segunda que se centra en la recuperación de la nave histórica, que mostraba asentamientos así como oxidaciones importantes en los nudos de la estructura primaria de hierro y una tercera actuación que consiste en la rehabilitación de las fábricas de ladrillo de las portadas, así como en recuperar todos aquellos elementos

que bien, debido a que se cayeron o sustituyeron, permitan devolver a sus orígenes el edificio.

Como ya hemos visto, la información existente sobre los mercados municipales es de una amplia extensión. Sin embargo, hemos encontrado que lo escrito, en general es documentación histórica, no constructiva y los estudios encontrados acerca de las nuevas actuaciones en estos edificios, es generalmente enfocada a la reordenación urbana o a las nuevas tecnologías del propio mercado. Por ello consideramos que el desarrollo de esta tesis es importante, ya que arrojará información sobre las nuevas tendencias de intervención especializándose en la conservación de estos edificios, tratando temas constructivos, de restauración y evaluando los niveles de protección de estos edificios.

1.3.3 Publicaciones sobre protección del patrimonio arquitectónico del siglo XIX y principios del siglo XX

En lo que respecta a la protección de este tipo de edificaciones encontramos que lo más cercano es lo que se ha escrito y difundido sobre la protección y conservación del patrimonio arquitectónico industrial, que coincide en época y por lo tanto en técnicas y materiales constructivos. Los mercados, así como las fábricas, requerían de espacios amplios que pudieron conseguirse con la introducción del hierro en la construcción.

Recientemente la conservación del patrimonio arquitectónico industrial ha despertado un gran interés y preocupación. Sobre todo porque los antiguos edificios fabriles han dejado de ser utilizados y para recuperarlos generalmente han requerido un cambio de uso y por lo tanto han sufrido modificaciones importantes o en casos extremos han desaparecido.

Es un tema frecuente de numerosos congresos, seminarios, encuentros y ha surgido un buen número de organizaciones en aras de su protección, documentación y catalogación alrededor del mundo.

En el artículo de Inmaculada Aguilar, titulado “Restauración del patrimonio arquitectónico industrial”¹⁴ se hace referencia a la actualidad en la conservación de este patrimonio, describe que es a partir del interés en el estudio y salvaguarda de máquinas, herramientas y utensilios de producción que se da origen a los museos técnicos. La sensibilización hacia la cultura material y conservación de bienes muebles de pasado industrial fue ampliándose a partir de 1950 hacia las construcciones propiamente dichas. Los primeros artículos referentes a la salvaguarda del patrimonio industrial surgieron en los años posteriores a la segunda guerra mundial motivados por la destrucción de gran cantidad de edificios industriales. Se fue cada vez más consciente del peligro y la degradación que este patrimonio estaba sufriendo ante la urbanización de las ciudades, la presión inmobiliaria, la crisis económica y la reconversión de las propias industrias.

Es a partir de esta concienciación que surgen los primeros centros pioneros en el estudio, difusión y recuperación del Patrimonio Industrial: el Museo Alemán de Bochum (1968), la Fundación del *Ironbridge Gorge Museum Trust* (1968), el *Ecomusée* de Le Creusot (1973). También aparecen las primeras asociaciones para la arqueología industrial, con la celebración de congresos periódicos y las primeras iniciativas de organismos internacionales.

¹⁴ Aguilar, Inmaculada. Restauración del patrimonio arquitectónico industrial. Dentro de Cuadernos, Preservación de la Arquitectura Industrial en Iberoamérica y España. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. P.160. Conserjería de Cultura Junta de Andalucía, 2001.

Por ejemplo “*The International Committee for the Conservation of the Industrial Heritage (TICCIH)*”, fundada en 1973, en el Reino Unido, orientada a la preservación de la herencia cultural de la industria y la sociedad industrial, incluyendo la arqueología industrial. También el propio ICOMOS, entre otras organizaciones internacionales.

En Cataluña existe el “*Museu de la ciència i de la tècnica de Catalunya*” (mNACTEC) que posee un portal de comunicación¹⁵ que pretende ser un espacio de encuentro para que los ciudadanos conozcan y participen del legado industrial, científico y tecnológico que ha configurado la sociedad. Con el apoyo del Departamento de Cultura y Medios de Comunicación, el mNACTEC ha desarrollado una estrategia museística en la que se han articulado 25 museos y centros culturales alrededor del patrimonio industrial catalán. Sostiene que dar nuevos usos a los centros de valor industrial repartidos por el territorio catalán es compatible con su conservación y con las nuevas inquietudes culturales de la sociedad contemporánea. También ha dinamizado la organización internacional que defiende la conservación del patrimonio industrial (TICCIH).

En los años ochenta la Asociación Española para la preservación del Patrimonio Industrial y la Obra Pública (hoy desaparecida) tuvo un papel destacado en la conciencia y sensibilización de la sociedad española respecto a lo que era la arqueología industrial. El TICCIH-España continúa la labor de esa institución y convoca las Jornadas Españolas de Patrimonio Industrial. Fue creada en 2004 y participan en ella el Instituto Español de Patrimonio Histórico del Ministerio de Cultura, el CEHOPU (Centro de Estudios Históricos

¹⁵ <http://www.mnactec.cat/informacio.php>

de Obra Pública y Urbanismo), el Museo Nacional de Ciencia y Tecnología y entre otros también colaboran las principales asociaciones de defensa del patrimonio industrial de las diferentes comunidades autónomas.

Cataluña dispone de un amplio patrimonio industrial, resultado del esplendor industrial generado en su territorio a partir del primer tercio del siglo XIX. La herencia y el patrimonio generado por ese proceso siguen vigentes y caracterizan en gran medida la cultura catalana, gracias a los cambios científicos, tecnológicos, sociales y económicos.

Si consideramos que los mercados forman parte de este legado, podemos resaltar que estamos ante edificios que aún conservan su uso original en la mayoría de los casos y por tanto el peligro de desaparición se supondría menor que el de las antiguas fábricas que lo han perdido y cuya conservación requiere de proyectos e intervenciones de mayor envergadura.

El caso de los mercados ha sido tratado en diversos artículos dentro de las Jornadas Españolas de Patrimonio Industrial. Generalmente tratan los casos en los que ha habido un cambio de uso, como el mercado del Born en Barcelona y el mercado de Colón en Valencia.

Martí Checa Artasú en su artículo “Cultura, creatividad y patrimonio industrial rehabilitado en Barcelona”¹⁶, habla de la rehabilitación y reconversión de los espacios fabriles concretamente en Barcelona,

que se inició a mediados de los años setenta e inicios de los ochenta. Menciona tres factores determinantes para ello: la crisis de 1973, los movimientos vecinales reivindicadores de nuevas demandas y necesidades y la llegada de los ayuntamientos democráticos. Las peticiones vecinales de espacios verdes y equipamientos supusieron la rehabilitación o conservación parcial de muchos edificios. Entre muchos casos, menciona el del mercado del Born que fue objeto de esta dinámica.

En agosto de 1971 con el cierre del mercado del Born se inició una de las reivindicaciones más largas que sobre un elemento de patrimonio industrial se han operado en Barcelona. En 1975, la alcaldía convocó un concurso de proyectos que fue declarado desierto. Mientras tanto, el edificio acogía diversas actividades culturales. Entre 1993 y 1997, la Universidad Pompeu Fabra defendió la ubicación de sus estudios de comunicación audiovisual.

La propuesta no prosperó ya que en 1999 se decidió que sería la sede de la biblioteca provincial. Con el inicio de las obras de la biblioteca, se encontraron restos arqueológicos que mostraban la traza urbana de la ciudad anterior a 1714 que generaron una intensa polémica sobre salvaguardar o no aquellos restos que poseen una carga simbólica importante dentro de la historia de la ciudad y la identidad de sus habitantes. El proyecto de la biblioteca fue relegado y en la actualidad el edificio se está rehabilitando como un espacio museístico y cultural que mostrará estos restos.

¹⁶ Checa Artasú, Martí. Cultura, creatividad y patrimonio industrial rehabilitado en Barcelona. IV Jornadas Españolas de Patrimonio Industrial. Comunicación num. 46. Terrassa, 2004.

1.3.4 Las leyes de protección del patrimonio industrial

1.3.4.1 Ley Estatal del Patrimonio Histórico Español

La protección del patrimonio arquitectónico industrial en España se enmarca dentro La Ley estatal 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico español aunque no lo trata expresamente. En las Comunidades autónomas existen diversas leyes autónomas sobre política cultural, patrimonio y protección de bienes. En algunos casos incluyen expresamente el patrimonio industrial en su articulado, sin embargo, generalmente están relacionados con su asimilación al patrimonio etnográfico, tecnológico y científico.

José M^a A. Magán¹⁷ hace un recorrido por las diversas legislaciones estatales y autonómicas, analizando las diversas respuestas legislativas con las que cuenta el patrimonio industrial desde el punto de vista jurídico.

En un primer apartado destaca que el patrimonio industrial comparte la problemática a la que se enfrenta el patrimonio histórico general pero haciendo constar que tiene también problemáticas que le son propias. El patrimonio arquitectónico industrial es un patrimonio relativamente nuevo, que ha ido perdiendo su valor al abandonarse las actividades industriales que lo sustentaron pero también forma parte de la historia y la evolución del país.

“La acelerada evolución tecnológica supone que los periodos de “uso” de las instalaciones industriales se reducen, de tal forma que

¹⁷ Magán, José M^a Aristóteles. El patrimonio industrial, el gran olvidado en la legislación española sobre bienes culturales. Un análisis de la situación legislativa estatal y autonómica. IV Jornadas Españolas de Patrimonio Industrial. Comunicación num. 32. Terrassa, 2004.

estos elementos son abandonados cuando son relativamente nuevos, careciendo de la protección que el criterio de la “antigüedad” proporciona a otros patrimonios.”

Una industria no es tal si no produce o es deficitaria, la consecuencia lógica es que para sobrevivir en el tiempo las industrias deben transformarse. La naturaleza de una industria es también su propia transformación. Y los inmuebles industriales tienen una amplia capacidad para acoger nuevos usos, lo cual hace evidente que en muchos casos su conservación no debería estar reñida con el desarrollo económico, sino que debería representar también un activo al que hay que encontrarle rendimiento. La conservación del patrimonio arquitectónico industrial puede enlazarse además con los nuevos principios de economía sostenible, en la que también están presentes conceptos como el reciclaje o la reutilización. Desde este punto de vista siempre se elegirá la conservación del edificio antes que su desaparición.

La abundancia de este tipo de elementos y estructuras en el país, dificulta la conservación o el mantenimiento de todos ellos. Magán sugiere que para una adecuada protección, se efectúe una previa y rigurosa selección, partiendo de un conocimiento exhaustivo del tipo de industria, de la repercusión que tuvo en el lugar concreto de que se trate, de su aportación a las diferentes fases de la industrialización, etc.

En el siguiente apartado analiza las diversas legislaciones. En cuanto a la legislación estatal: la Ley 16/1985, no contiene ninguna referencia al patrimonio industrial. Según la definición de patrimonio del artículo 1.2 *«Integran el Patrimonio Histórico Español los inmuebles y objetos muebles de interés artístico, histórico, paleontológico, arqueológico, etnográfico, científico o técnico»*. No se menciona directamente el patrimonio industrial, aunque la definición

es lo suficientemente amplia para permitir la declaración de un bien perteneciente al patrimonio arquitectónico industrial como de interés cultural con el apoyo de sus valores científicos o en mayor medida de sus valores técnicos.

1.3.4.2 Legislaciones autonómicas

En cuanto a las legislaciones autonómicas menciona que en los últimos años se han ido desarrollando abundantes normativas en lo que a patrimonio histórico se refiere, teniendo un punto álgido entre 1998 y 1999. Aprobándose en esos años ocho normas autonómicas que se sumaron a las ya existentes. El proceso continúa y en 2001 Asturias ha sido la última en aprobar una ley sobre patrimonio. España cuenta con una ley estatal y doce autonómicas. Algunas de ellas han incluido al patrimonio industrial en sus referencias y son las que trata a continuación.

Las primeras legislaciones autonómicas, aprobadas a principios de los años 90 hacen escasas o nulas referencias al patrimonio industrial. Por ejemplo la Ley 7/1990, del 3 de julio, del País Vasco no contiene ninguna referencia a este patrimonio, a pesar de la gran cantidad de elementos industriales en su territorio. Una posible explicación es que en ese entonces no existía un inventario de este patrimonio y quizá no resultaba fácil pensar que la conservación del patrimonio de una industria, en ese entonces en crisis, pudiera suponer algún tipo de riqueza. La Ley 1/1991, del 3 de julio, de Andalucía, tampoco ofrece ninguna referencia al patrimonio industrial.

1.3.4.2.1 Cataluña

En Cataluña, la Ley 9/1993, del 30 de septiembre, en su Art. 18.2 establece que «*en cualquier caso, forman parte del patrimonio cultural catalán los siguientes bienes muebles: (...) g) El patrimonio*

científico, técnico e industrial mueble». Esta ley da un pequeño paso más aunque la referencia al patrimonio industrial está limitada a los bienes muebles.

1.3.4.2.2 Galicia

La ley de Galicia 8/1995, del 30 de octubre, en su preámbulo alude ya a la protección de los bienes relacionados con la actividad industrial. Se concreta en el art. 66, “*Bienes inmuebles de carácter industrial*” que incluye “*todos los bienes de carácter etnográfico que constituyan restos físicos del pasado tecnológico, productivo e industrial gallego que sean susceptibles de ser estudiados con metodología arqueológica les será de aplicación lo dispuesto en esta Ley para el patrimonio arqueológico.*” Esto es una reconducción al concepto de arqueología industrial que ya había sido utilizado por la Ley 4/1990, de Castilla-la Mancha, que menciona en su art.22 titulado Arqueología Industrial: “*Forman parte del Patrimonio Histórico de Castilla-la Mancha los bienes muebles e inmuebles que constituyen huellas físicas del pasado tecnológico y productivo. La Consejería de Educación y Cultura fijará las informaciones a obtener, las matrices culturales, los fines operativos de la investigación y la delimitación del ámbito de arqueología industrial para su protección. La Consejería de Educación y Cultura propiciará o realizará el estudio, investigación y documentación de estos materiales de forma sistemática en todo el territorio de Castilla-la Mancha.*”

Las legislaciones aprobadas a finales de los años 90 han sido más concretas en cuanto a la regulación y protección del patrimonio industrial. Menciona algunas excepciones como la Ley 4/1999 de Canarias que no lo menciona en absoluto, o la Ley 4/1998, del 11 de junio de Valencia que solo lo menciona de manera breve en su art. 50.3: *Los catálogos prestarán la adecuada protección, mediante su calificación como bienes inmuebles de relevancia local, a los*

*núcleos históricos tradicionales, según se definen y consideran en la legislación urbanística y a las muestras más representativas y valiosas de la arquitectura popular y del patrimonio arquitectónico industrial del término municipal. Incluirán también entre los bienes calificados de relevancia local los yacimientos arqueológicos y los paleontológicos de especial valor existentes en dicho ámbito territorial, con la consideración de espacios de protección arqueológica o paleontológica.*¹⁸

Del resto de leyes aprobadas, Magán distingue dos grupos: unas primeras leyes autonómicas en las que la protección del Patrimonio Industrial es una potencialidad, ya anunciada por la propia ley, pero no lo suficientemente desarrollada, y otro grupo de Comunidades Autónomas (entre las que destaca Cantabria, Baleares y Asturias), en las que la protección del patrimonio industrial se regula con el máximo detalle.

¹⁸ En 2007, sin embargo, la Ley 4/1998 fue modificada a través de la Ley 5/2007 de 9 de febrero, en la que se agregó un acercamiento más hacia la protección industrial para el caso concreto de algunos inmuebles industriales: Disposición adicional quinta: Reconocimiento legal de Bienes Inmuebles de Relevancia Local, en atención a su naturaleza patrimonial. Tienen la consideración de Bienes Inmuebles de Relevancia Local, y con esta denominación deberán ser incluidos en los respectivos Catálogos de Bienes y Espacios Protegidos, las siguientes categorías de elementos arquitectónicos: los Núcleos Históricos Tradicionales, así denominados conforme a la legislación urbanística, los pous o caves de neu o neveras, las chimeneas de tipo industrial construidas de ladrillo anteriores a 1940, los antiguos molinos de viento, las barracas tradicionales de la comarca de l'Horta de Valencia, las lonjas y salas comunales anteriores al siglo XIX, la arquitectura religiosa anterior al año 1940 incluyendo los Calvarios Tradicionales que estén concebidos autónomamente como tales, y los paneles cerámicos exteriores anteriores al año 1940.

No obstante, mediante resolución de la Conselleria competente en materia de cultura, se podrá exceptuar este reconocimiento para elementos que, analizados singularmente, no acrediten reunir valores culturales suficientes para su inclusión en el Inventario General del Patrimonio Cultural Valenciano.

1.3.4.2.3 Extremadura

Dentro del primer grupo destaca la Ley 2/1999, de 29 de marzo de Extremadura, que menciona al patrimonio industrial pero lo considera dentro del patrimonio etnológico: Dentro del título IV Del patrimonio etnológico, en el art. 57. *Definición. Forman parte del patrimonio etnológico de Extremadura los lugares y los bienes muebles e inmuebles así como las actividades y conocimientos que constituyan formas relevantes de expresión o manifestación de la cultura de origen popular y tradicional extremeña en sus aspectos tanto materiales como intangibles.*

Y en el art. 58: *Elementos de la arquitectura industrial o rural. A los bienes de carácter etnológico que constituyan restos físicos del pasado industrial, tecnológico y productivo extremeño así como a los elementos de la arquitectura popular y a las construcciones auxiliares agropecuarias les será de aplicación lo dispuesto en esta Ley para el patrimonio inmueble y arqueológico.*

En el art. 1.2 Constituyen el Patrimonio Histórico y Cultural de Extremadura (entre otros), *los conjuntos urbanos y elementos de la arquitectura industrial así como la rural o popular y las formas de vida y su lenguaje que sean de interés para Extremadura.* Pero a efectos de declarar este patrimonio como Bien de Interés Cultural, el patrimonio arquitectónico industrial se clasifica según el art. 6 como lugar de interés etnológico: *g) Lugares de Interés Etnológico: Los espacios naturales, construcciones o instalaciones industriales vinculadas a formas de vida, cultura y actividades tradicionales del pueblo extremeño, tales como antiguos almacenes, fábricas, elementos distintivos como chimeneas, silos, puentes, molinos.*

1.3.4.2.4 Islas Baleares

La Ley 12/1998, de las Islas Baleares es una de las más completas en la regulación del patrimonio industrial. Según el art. 1.2 “*El patrimonio histórico de las Illes Balears se integra de todos los bienes y valores de la cultura, en cualesquiera de sus manifestaciones, que revelan un interés histórico, artístico, arquitectónico, arqueológico, histórico-industrial, paleontológico, etnológico, antropológico, bibliográfico, documental, social, científico y técnico para las Illes Balears.*” Claramente recoge el valor histórico industrial, de manera diferenciada de los demás valores. En el art. 6 permite incluso clasificar como monumentos o conjuntos históricos bienes que presenten valores histórico-industriales:

Los bienes inmuebles de interés cultural se clasifican de acuerdo con la siguiente tipología:

1. *Monumento: Edificio, obra o estructura arquitectónica y/o de ingeniería de interés histórico, artístico, arquitectónico, arqueológico, histórico-industrial, etnológico, social, científico o técnico. En la declaración de monumento podrán incluirse los bienes muebles, las instalaciones y los accesorios que se señalen expresamente, siempre que el edificio, la obra o la estructura constituyan una unidad singular.*
2. *Conjunto histórico: Agrupación homogénea de construcciones urbanas o rurales, continua o dispersa, que se distingue por su interés histórico, artístico, arquitectónico, arqueológico, histórico-industrial, social, científico o técnico, con coherencia suficiente para constituir una unidad susceptible de delimitación, aunque cada una de las partes individualmente no tenga valor relevante.*

3. *Jardín histórico: Espacio delimitado y ordenado por el hombre, que integra elementos naturales de interés destacado por razón del origen, la historia o los valores estéticos, sensoriales o botánicos, y que puede incluir elementos de fábrica, de arquitectura y artísticos.*
4. *Lugar histórico: Lugar o paraje natural susceptible de delimitación espacial unitaria que se puede vincular a acontecimientos o recuerdos del pasado, creaciones culturales o de la naturaleza, que tiene un interés destacado desde el punto de vista histórico, artístico, arqueológico, histórico-industrial, paleontológico, etnológico, antropológico, social, científico o técnico.*

Inclusive esta ley, dedica un título expresamente al patrimonio histórico-industrial, que permite su definición y clasificación:

Art. 68. Definición.

Forman parte del patrimonio histórico-industrial los bienes muebles e inmuebles que constituyen manifestaciones del pasado tecnológico, industrial y productivo de las Illes Balears, que sean susceptibles de ser estudiados mediante la metodología propia de la historia del arte, la historia económica o de la historia de la ciencia y de la técnica.

Art. 69. Clasificación.

1. *Son bienes inmuebles de carácter histórico-industrial las fábricas, las edificaciones o las instalaciones que son expresión y testimonio de sistemas vinculados a la producción técnica e industrial, y que hayan perdido su sentido práctico y permanezcan sin utilizar.*
2. *Son bienes muebles de carácter histórico-industrial los vehículos, las máquinas, los instrumentos y las piezas de*

ingeniería que hayan perdido su sentido práctico y permanezcan sin utilizar.

1.3.4.2.5 Cantabria

Las sucesivas legislaciones son cada vez más precisas y protectoras respecto al patrimonio industrial. Así pues, la Ley 11/1998 de Cantabria en su art. 3 establece que *integran el Patrimonio Cultural de Cantabria los bienes muebles, inmuebles e inmateriales de interés histórico, artístico, arquitectónico, paleontológico, arqueológico, etnográfico, científico y técnico. También forman parte del mismo el patrimonio documental y bibliográfico, los conjuntos urbanos, los lugares etnográficos, las áreas de protección arqueológica, los espacios industriales y mineros, así como los sitios naturales, jardines y parques que tengan valor artístico, histórico o antropológico y paisajístico.*

En el art. 75 incluye los testimonios de arqueología industrial y minera: *Integran el Patrimonio Arqueológico y Paleontológico de Cantabria todos los bienes muebles, inmuebles y emplazamientos de interés histórico, así como toda la información medioambiental relacionada con la actividad humana que sean susceptibles de ser investigados con la aplicación de las técnicas propias de la arqueología, hayan sido descubiertos o no, estén enterrados o en superficie, en aguas litorales o continentales, incluyendo los testimonios de arqueología industrial y minera.*

Esta ley es la única que contiene un mandato claro a las autoridades en orden a la protección del patrimonio industrial:

Art. 98.4 Análogamente, la Consejería de Cultura y Deporte reforzará su empeño en la conservación de cuantos bienes o espacios resulten ilustrativos del proceso industrializador en la región, con especial

consideración hacia los conjuntos tecnológicos y las construcciones donde se albergaron. Se extiende esta consideración hacia los medios de transporte y la infraestructura viaria.

1.3.4.2.6 Comunidad de Madrid

La Ley 10/1998 de la Comunidad de Madrid en su art. 47.1 contempla de manera conjunta el patrimonio etnológico y el industrial mezclando lo que podrían considerarse en ocasiones patrimonios diferentes:

Art. 47.1 El patrimonio etnológico e industrial.

- 1. Constituye el patrimonio etnológico de la Comunidad de Madrid el conjunto de bienes materiales e inmateriales de interés cultural que caracterizan y expresan la cultura tradicional de la región de Madrid; también forman parte del patrimonio etnológico aquellos bienes de interés cultural que son expresión del pasado productivo, tecnológico o industrial de la región de Madrid.*

1.3.4.2.7 Principado de Asturias

La Ley 1/2001, de 6 de marzo, del Principado de Asturias es la más completa protección legislativa del Patrimonio Industrial.

En su Sección III Régimen aplicable al patrimonio industrial, establece en sus diversos artículos, una definición y actuación bastante completa en cuanto a la protección del patrimonio industrial, incluyendo bienes inmuebles, muebles e inclusive fondos documentales.

Artículo 76. Patrimonio Histórico-Industrial.

1. *Integran el Patrimonio Histórico-Industrial de Asturias los bienes muebles e inmuebles que constituyen testimonios significativos de la evolución de las actividades técnicas y productivas con una finalidad de explotación industrial y de su influencia sobre el territorio y la sociedad asturiana. En especial, de las derivadas de la extracción y explotación de los recursos naturales, de la metalurgia y siderurgia, de la transformación de productos agrícolas, la producción de energía, el laboreo de tabaco, y la industria química, de armamento, naviera, conservera o de la construcción.*
2. *Se valorará, a efectos de su inclusión individualizada, cuando sus méritos así lo justifiquen, en alguna de las categorías que, a tal efecto, se establecen en la presente Ley, el interés histórico-industrial de los siguientes elementos:
Maquinaria, utillaje y herramientas utilizados en los procesos técnicos y de fabricación ya desaparecidos u obsoletos.*
 - a. *Las construcciones y estructuras arquitectónicas o de ingeniería adaptadas a la producción industrial mediante procesos técnicos y de fabricación ya desaparecidos u obsoletos, tales como chimeneas, gasómetros, castilletes de hierro, madera, zinc y otros materiales, bocaminas de antigua minería de montaña, obradores, almacenes industriales o talleres mecánicos.*
 - b. *Los conjuntos de viviendas y equipamientos sociales asociados a las actividades productivas anteriores a 1940.*
 - c. *Las infraestructuras de comunicación marítima, por ferrocarril o por cable en desuso y las construcciones, maquinaria y material móvil a ellas asociados.*

- d. *Las infraestructuras en desuso de extracción, bombeo y conducción de agua ligadas a procesos industriales o a concentraciones urbanas.*
 - e. *Las muestras singulares de la arquitectura de hierro, incluyendo mercados, puentes y viaductos.*
 - f. *Los fondos documentales de las empresas que reúnan las condiciones de antigüedad a que hacen referencia los artículos 80 y 83 de esta ley.*
3. *El Principado de Asturias y los Ayuntamientos protegerán el Patrimonio Histórico-Industrial por medio de:*
 - a. *La declaración como Bien de Interés Cultural, la inclusión en el Inventario del Patrimonio Cultural de Asturias o en los Catálogos urbanísticos de protección de los bienes susceptibles de recibir ese tratamiento.*
 - b. *La recogida sistemática y la puesta al servicio del público y de los investigadores en instituciones adecuadas de los fondos documentales y la maquinaria y bienes similares apartada ya de los procesos productivos y con interés histórico singular.*
 - c. *La aplicación de las normas específicas contenidas en esta Ley o que desarrollen sus principios a través de la normativa urbanística, medio ambiental o de cualquier otra naturaleza que establezcan las Administraciones públicas.*
 - d. *El apoyo a la labor de las asociaciones, instituciones y personas que realicen labores de investigación y colaboración social en la protección del Patrimonio Histórico-Industrial.*

Art. 77. Prohibición de la destrucción de maquinaria industrial.

1. *Se prohíbe la destrucción de maquinaria industrial de fabricación anterior a 1940 salvo que, por razones de fuerza mayor o interés social, o de carencia de interés cultural, exista autorización expresa en dicho sentido de la Consejería de Educación y Cultura. Las peticiones de autorización deberán ser resueltas en un plazo máximo de tres meses. Para su traslado fuera del territorio del Principado de Asturias se estará a lo dispuesto en el artículo 41.*

2. *Para la protección de los bienes documentales de interés histórico-industrial se estará a lo dispuesto con carácter general para el Patrimonio Documental.*

Art. 78. Testimonios de la historia social.

Serán objeto especial de recopilación y estudio los aspectos sociales de la industrialización y muy especialmente los relacionados con los cambios en la vida cotidiana y con la historia del movimiento obrero, incluyendo los correspondientes testimonios orales.

Reforzando la protección legal, cuenta con la Disposición transitoria tercera, que estipula que durante un periodo de diez años (se cumplen en este año, 2011), los bienes a los que hace referencia el quedan sometidos al régimen de los bienes incluidos en el Inventario del Patrimonio Cultural de Asturias, salvo que expresamente la Consejería de Educación y Cultura deseche su inclusión. Se espera que antes de finalizado el plazo se haya producido la inclusión individualizada en el Inventario de cuantos bienes reúnan los méritos y condiciones precisas para ello.

Los bienes afectados por esta previsión son:

a. *Las edificaciones y, en general, los inmuebles construidos con anterioridad al año 1800, incluyendo puentes y obras*

singulares de infraestructura, aun cuando se encuentren en estado de ruina.

- b. *Las muestras más destacadas de la arquitectura y de la ingeniería moderna y contemporánea, con la excepción a que hace referencia el artículo 23 de esta Ley.*
- c. *Las iglesias parroquiales, casas rectorales, ermitas, capillas, capillas de ánimas, cruceros, cruces y señales religiosas, erigidas con anterioridad al año 1900.*
- d. *Los edificios de **mercados**, las plazas de toros y las salas de espectáculos construidos con anterioridad al año 1960.*
- e. *Los espacios en que se presuma la existencia de restos arqueológicos significativos.*
- f. *Los testimonios más reseñables de la historia industrial de la región.*
- g. *Los hórreos, paneras y cabazos que constituyan muestras notables por su talla y decoración o características constructivas, por formar conjuntos o, en todo caso, ser de construcción anterior al año 1850. Las construcciones tradicionales con cubierta vegetal, los conjuntos de abrigos de pastores y ganado con cubierta de piedra, los molinos e ingenios hidráulicos de carácter tradicional.*
- h. *Los escudos, emblemas, piedras heráldicas y cruces de término de factura anterior al año 1950.*
- i. *Las colecciones notables de titularidad pública o privada de fotografías, zoología, botánica, bienes de interés arqueológico, paleontológico, documental, artístico, etnográfico, bibliográfico, mineralógico o relacionados con la historia de la industria o la tecnología, incluyendo las filatélicas y numismáticas, de acuerdo con los criterios de valor económico que reglamentariamente se establezcan.*
- j. *Las obras de arte pertenecientes a los entes públicos y eclesiásticos.*

- k. *Los instrumentos musicales, las inscripciones y los sellos grabados de factura anterior al año 1900.*
- l. *Bocaminas y castilletes anteriores a 1950.*

A efectos de lo dispuesto en el apartado 1 se entenderán incluidos en las letras b) y f) las muestras de la arquitectura moderna y contemporánea y los testimonios de la historia industrial que se encuentren recogidas con el nivel de protección integral en la normativa urbanística de los respectivos concejos en el momento de entrada en vigor de la presente Ley, sin perjuicio de que, mediante resolución de la Consejería de Educación y Cultura, se amplíe esta protección preventiva a otros elementos de semejante interés.

3. En tanto no se proceda a su estudio individualizado o se proceda a la aprobación de los Catálogos urbanísticos de protección que incluyan los elementos de interés etnográfico de los concejos correspondientes, quedan acogidos al régimen de protección integral, tal como éste se contempla en la legislación urbanística, los siguientes elementos:

- a. *Hórreos, paneras y Gabazos de construcción anterior a 1940 que conserven su fisonomía tradicional y su vinculación al entorno propio.*
- b. *Edificaciones de cubierta vegetal.*
- c. *Ferrerías antiguas. Molinos, mazos y batanes.*
- d. *Ermitas, capillas, capillas de ánimas, cruceros, cruces y señales piadosas de factura tradicional colocadas en lugares públicos.*
- e. *Conjuntos de refugios de ganado y pastores de alta montaña.*
- f. *Llagares antiguos de sidra y vino.*
- g. *Lavaderos y fuentes de factura tradicional.*

- h. *Puentes de piedra de factura tradicional.*
- i. *Espacios dedicados a juegos tradicionales que conserven su propia fisonomía y están contextualizados con su entorno.*

Las obras e intervenciones sobre dichos elementos que puedan suponer alteración grave de sus valores culturales requerirán autorización de la Consejería de Educación y Cultura.

4. Si un Ayuntamiento entendiera que los catálogos vigentes en su término municipal previamente a la aprobación de la presente Ley se ajustan ya a las previsiones de esta en materia de patrimonio etnográfico, no procediendo, por tanto, en ese caso la aplicación genérica del régimen de protección mencionado en el apartado 3, deberá comunicarlo a la Consejería de Educación y Cultura, que emitirá informe al respecto.

5. Los Ayuntamientos adoptarán las medidas necesarias para proceder, en el plazo máximo de diez años, a la adaptación de su normativa urbanística a lo dispuesto en la presente Ley. En tanto no se proceda a ello, los bienes recogidos en catálogos urbanísticos de protección a los que en virtud de esta Ley no sean aplicables normas específicas, se regirán por lo dispuesto en la legislación urbanística existente en aquel momento, con las salvedades que se derivan de la aplicación de los números 1 y 2 de la presente disposición transitoria.

Como se puede apreciar esta legislación es la más completa de las ya existentes en otras Comunidades Autónomas, es inclusive la única que menciona la protección de los mercados construidos con anterioridad a 1960. Es una normativa que establece una clara diferenciación del patrimonio industrial respecto a otros tipos de

patrimonio y establece medidas concretas y específicas de protección.

Como se ha visto aún queda un largo camino por recorrer para que la protección del patrimonio industrial sea óptima. Para los casos que nos ocupan, hemos comprobado que los mercados son exclusivamente mencionados dentro del patrimonio industrial en la legislación del Principado de Asturias. Los mercados son generalmente amparados en catálogos municipales y en los diversos planes urbanísticos que veremos a profundidad en los diversos capítulos de esta tesis.

1.3.5 Las teorías y metodologías aplicadas a la restauración

Como ya hemos mencionado con anterioridad, es a partir del siglo XIX en que comienza la preocupación sobre la conservación del patrimonio. Existen numerosas teorías sobre cómo afrontar y tratar un bien cultural. Desde las teorías contrapuestas de Viollet-le-Duc y John Ruskin, pasando por Camilo Boito, las numerosas Cartas de Recomendación internacionales¹⁹ y el reciente método de restauración objetiva.

El marco que utilizaremos para el análisis de las diferentes intervenciones en los edificios seleccionados, serán las aportaciones sobre el tema realizadas por Antoni González Moreno-Navarro²⁰ y las claves de la praxis restauradora (aún en proceso de redacción) de José Luis González, quien está trabajando en un método crítico que permita al restaurador un

¹⁹ Carta de Atenas (1931), Carta de Venecia (1964), etc.

²⁰ González, A. *La restauración objetiva. (Método SCCM de restauración monumental)*. Memoria SPAL 1993, 1998.

proceso previo de reflexión que implique además de la documentación histórica, el estudio físico y estado patológico del edificio, la reflexión sobre los diversos valores a considerar y conservar en cada caso, para finalmente llegar al planteamiento final de intervención de un edificio.

El método objetivo sistémico de José Luis González está basado, entre otros preceptos y teorías, en el Método de Restauración Objetiva de Antoni González y en la puesta al día de la teoría de valores aportada por Alois Riegl²¹ a principios del siglo XX.

José Luis González describe las cuatro etapas que conforman una intervención, entendiéndola como una obra de restauración arquitectónica completa:

- Etapa I: El conocimiento, que comprende los estudios previos de caracterización, la caracterización y la evaluación final del edificio.
En esta etapa se trata de captar los atributos de “objeto monumento”, sus cualidades y propiedades, sin juicios de valor. La etapa del conocimiento del monumento incluye los siguientes pasos:
 - a. Estudios previos a la caracterización, se hace una aproximación al conocimiento del monumento mediante la documentación inicial disponible: estudios físicos, históricos, etc. ya existentes. Posteriormente se harán los estudios necesarios para llevar a cabo la caracterización: estudio histórico, levantamiento planimétrico, estudio completo de tipos de materiales y elementos constructivos con documentación.

²¹ Riegl, A. *El culto moderno a los monumentos*. Machado Libros, Madrid, 2008.

- b. Caracterización diacrónica, que consiste en determinar los atributos peculiares del monumento para diferenciarlo de los demás. Para ello es preciso poner en marcha un proceso de discernimiento con la ayuda de determinados criterios de discriminación, que pertenecen a dos ámbitos: disciplinarios: promoción, tipo, historicidad y sociales: lugar, uso, singularidad.
- c. Primeras propuestas críticas de uso: Se plantea una hipótesis de uso con la finalidad de proceder a una evaluación inicial de su estado físico y poder determinar el potencial de uso que encierra, auxiliándose de los conocimientos sobre el monumento previamente adquiridos en las fases anteriores. Haciendo un estudio de factibilidad.
- d. Evaluación inicial del estado del edificio: donde el objetivo principal es el de determinar el potencial de uso del monumento para lo cual deben desarrollarse las hipótesis y análisis siguientes. las razones de la intervención, el estado patológico del edificio, definición de los requerimientos concretos si hay un cambio de uso. Hipótesis sobre las causas de las patologías, determinación de la repercusión de los nuevos usos previstos, etc.

En conclusión, en la Etapa I se han captado y descrito los atributos del monumento, sus cualidades y propiedades, formando un conocimiento descriptivo.

- Etapa II: De reflexión, que comprende la valoración, la cuantificación de la magnitud y la elaboración de alternativas de proyecto. En esta etapa se desarrolla el proceso de

valoración del monumento a fin de establecer aquellas cualidades (valores) que, mediante la restauración, deben ser preservados y transmitidos íntegros a las generaciones futuras. Los tres apartados de esta etapa son:

- - a. Valoración.

Existen tres tipos de valores:

- Valores instrumentales: arquitectónico actual (adecuación actual al uso humano satisfactorio), urbanístico (relación física, legal y espacial con el entorno), económico (relación coste-beneficio a medio y largo plazo), ecológico (adecuación sostenible al medio ambiente).
- Valores significativos: de vetustez- novedad (imagen estético-sentimental del paso del tiempo), valor icónico (capacidad significativa – de alojar significados diversos-), valor de identidad (capacidad de encarnar la memoria colectiva).
- Valores documentales: Valor arquitectónico histórico (relación dialéctica uso arquitectónico-belleza), valor histórico (documento de la cultura material y su evolución), valor antropológico (testigo de modos de vida y de estructuras sociales).

El proceso de valoración está ligado al de caracterización, “pues al valorar un monumento es preciso partir de sus atributos, cualidades o propiedades peculiares, los cuales han sido determinados en aquel acto caracterizador”.

“En el proceso de valoración es preciso relacionar los siete atributos de la caracterización con las tres clases de valores, con lo que obtendremos la correspondencia entre la cualidad principal que define al valor con la característica que define al discriminante caracterizador.”

- b. Cuantificación de la magnitud. El objetivo de esta fase es determinar la clase de intervención, “basada en los dos discriminantes complementarios: la dimensión del monumento y el alcance de su restauración, a fin de poder realizar un balance entre las propuestas proyectuales previamente planteadas y los recursos (económicos, disciplinares, etc.) disponibles.”

Considerando ciertos parámetros, como por ejemplo:

- Dimensión y alcance de la restauración.
- Grado cuantitativo de conservación.
- Cantidad de superposiciones o estratos significativos.
- Cantidad y calidad de documentación disponible sobre su estado original y los estados sucesivos.
- Propósitos del promotor.
- Compatibilidad de los valores estimados con el uso propuesto.
- Determinaciones de la normativa oficial de aplicación.

“La resolución dialéctica emprendedor-conservador dependerá del grado de compromiso marcado por la normativa, de la disposición y sensibilidad del promotor y de la profesionalidad del restaurador”.

- c. Elaboración de alternativas de proyecto.

- Etapa III: De actuación, que comprende la redacción del proyecto, ejecución de la obra y la redacción del proyecto modificado.
- Etapa IV: La gestión, que comprende la redacción del libro del monumento.

1.4 Metodología de la investigación

La metodología de trabajo abarcará el estudio de las edificaciones en su estado original, el estado previo a la intervención y el análisis de las últimas intervenciones. Con esa información se procederá a la definición de los criterios de intervención y al análisis comparativo de casos.

La metodología, entonces, puede concretarse en las siguientes fases de investigación:

- Fase de documentación.
- Sistematización de la información.
- Valoración de casos.
- Comparación de casos
- Análisis final
- Conclusiones

1.4.1 Documentación

La documentación es el primer paso dentro de la investigación. En esta fase se recopilará la información bibliográfica, la contenida en archivos y en publicaciones periódicas de los temas referentes a la construcción de los mercados municipales, los procesos de cambio que han tenido a lo largo del tiempo, los proyectos de intervención y el estado actual de los mismos.

Para el estudio de las intervenciones, se estudiarán las publicaciones actuales, referentes a las restauraciones realizadas, en actas de congresos, seminarios, catálogos y artículos en prensa especializada.

También se localizará el material gráfico necesario, planos y memorias constructivas de los proyectos, tanto de los proyectos

originales, como de los proyectos de intervención. Complementando cuando sea posible, con entrevistas a los realizadores de los proyectos y las obras.

Complementando también con la visita a los sitios.

1.4.2 Sistematización de la información

Para el cumplimiento de los objetivos planteados, es necesario el análisis de las diferentes etapas de transformación de los mercados, desde el origen hasta la actualidad. La cantidad de datos a recopilar puede convertirse en una tarea demasiado extensa, por lo que nos hemos planteado la hipótesis de que a partir del estudio de la estructura y la fachada, conseguiremos un análisis que arroje conclusiones importantes sobre las últimas tendencias de intervención, restauración y rehabilitación. La estructura ha sido considerada, desde la construcción de estos mercados, como la parte más importante de los mercados cubiertos. Y en nuestros días también ha sido considerada como el elemento más importante a conservar. Por otro lado, hemos seleccionado la fachada, porque encontramos casos en los que ha sido lo único conservado. Por todo lo anterior, consideramos que un estudio profundo de los dos elementos (estructura y fachada), nos será de gran utilidad para cumplir con los objetivos que nos hemos planteado.

Además del estudio de las transformaciones del partido arquitectónico, lo que nos proporcionará los cambios de uso y las alteraciones al proyecto original.

Para desarrollar el análisis de toda la información, se elaborarán de cada caso fichas en tres niveles distintos:

- El estado original de los edificios.

- El estado previo a las intervenciones, considerando las patologías y deterioros.
- Las intervenciones.

La primera ficha que contendrá el estado original del edificio. En esta ficha se vaciará la siguiente información general profundizando en los elementos seleccionados para el análisis, es decir, en estructura y fachadas:

Datos generales

- Nombre del edificio
- Ubicación
- Año de construcción
- Arquitecto

Datos técnico-constructivos

- Materiales y técnica constructiva. en: cubiertas, estructura, cerramientos.
- Dimensiones del edificio, área, superficie, alturas, niveles, secciones, etc.
- Iluminación
- Ventilación
- Métodos de evacuación de agua
- Percepción del espacio bajo la cubierta

Se incluirán croquis de plantas, fachadas y secciones.

En la siguiente etapa se elaborará el vaciado de información referente al estado previo a la intervención. Los deterioros y patologías del edificio. También en esta ficha, se recopilarán los diagnósticos dados por las diferentes intervenciones y los motivos de la intervención. Considerando las modificaciones de adaptación

a las nuevas tecnologías, en cuanto a iluminación, ventilación y saneamiento.

La tercera ficha, recopilará el proyecto y el criterio de las intervenciones. Contendrá las modificaciones, intervenciones y/o restauraciones realizadas. Alteraciones en alturas y niveles. Cambios en la iluminación, en la ventilación. Además de los elementos nuevos, ya sea constructivos o tecnológicos. Cambios de uso. Se hará una comparación entre la percepción del espacio bajo la cubierta del proyecto original y el resultado después de la intervención. Se hará también un diagnóstico del estado actual del edificio.

Se incluirán croquis de plantas, fachadas y secciones.

Por otro lado de cada caso, se resumirá de manera general la historia del edificio, considerando también las posturas de la opinión especializada y pública que haya generado la intervención.

1.4.3 Valoración de casos

Desarrollada la etapa anterior, se podrá elaborar un análisis de cada caso, que permitirá establecer categorías según:

- La tipología arquitectónica general del estado original de las edificaciones.
- Las modificaciones al proyecto original.
- Los criterios de intervención y los procedimientos de restauración.
- La correspondencia entre la diagnosis y la intervención.
- La consideración o no de las recomendaciones internacionales de intervención en edificios considerados patrimonio histórico en cada caso.

- Los valores de los edificios considerados en la intervención de cada edificio.

1.4.4 Comparación de casos.

Para comparar los casos y establecer los criterios actuales de intervención, se elaborarán fichas como las anteriores, donde se resuman y comparen todos los casos, partiendo de las categorías establecidas en la valoración del punto anterior.

Se cruzará la información sistematizada y analizada de cada caso, para comparar todos los casos entre si y elaborar un análisis general del que obtendremos las tendencias de intervención en conjunto.

1.4.5 Análisis final

Para el análisis final se utilizará en un sentido inverso, el método de restauración objetiva de Antoni González Moreno-Navarro y el estudio de valores propuesto por José Luis González, ambos descritos en el punto 1.3.5

De esta forma encontraremos los valores que se han considerado importantes al intervenir en este conjunto de edificios, partiendo no del estado previo de las intervenciones, sino desde el resultado final.

1.4.6 Conclusiones

Las conclusiones serán las generadas a partir de los diferentes análisis de la información, tanto de cada caso de forma independiente, como de la comparación de casos.

Estableciendo la comparación entre el estado original de los edificios, los deterioros y patologías a lo largo del tiempo y los métodos particulares y generales de intervención y restauración, apoyándonos en el método de restauración objetiva y de valoración de casos a la inversa.

Encontrando así los valores monumentales y de contemporaneidad que han influido en la conservación o no de los elementos que conforman los edificios y la introducción de elementos y materiales contemporáneos, obtendremos de esta forma los criterios de intervención contemporáneos en este tipo de edificios.

Se obtendrán las necesidades y requerimientos de los mercados municipales en la actualidad.

1.5 Casos de estudio. Justificación de la selección.

Como ya se ha mencionado antes en el apartado estado de la cuestión (1.3) durante la fase tutelada del doctorado realicé una primera aproximación a los casos de estudio. Esta investigación me permitió definir los casos relevantes a estudiar para el desarrollo de esta tesis.

En el primer acercamiento a los mercados de Cataluña construidos en el periodo elegido, se localizaron 52 edificios distribuidos en las diferentes comarcas de la región. A partir de esa primera selección se hizo un primer análisis y como consecuencia, el planteamiento de la tesis doctoral.

A continuación, los esquemas de localización y las tablas resumen de los 52 mercados encontrados en Cataluña.



MERCADOS MUNICIPALES DEL SIGLO XIX Y PRINCIPIOS DEL XX EN CATALUÑA (1836-1936)					
Mercado	Dirección	Comarca	Municipio	Año	Reformas
1 Mercado Municipal	Plaza del Ayuntamiento, s/n	Maresme	Alella	1910	1983 Estructurales 1997 Instalaciones y locales técnicos
2 Mercado Municipal	Riera Bisbe Pol, 82	Maresme	Arenys de Mar	1929	1984 Estructurales 1985 Instalaciones y locales técnicos 1997 Estructurales 1998 Mantenimiento
3 Mercat de Maignon	Mercat del Maignon, s/n	Barcelonés	Badalona	1889	1984 Instalaciones y locales técnicos 1988 Estructurales 1991 Instalaciones y locales técnicos 1993 Estructurales 1995 Mantenimiento
4 Mercat Municipal Torner	Mercat Torner, s/n	Barcelonés	Badalona	1926	1985 Estructurales 1994 Instalaciones y locales técnicos 1995 Estructurales 1997 Estructurales 1998 Estructurales
5 La Abacería Central	Travessera de Gracia, 186	Barcelonés	Barcelona	1892	1984 Estructurales 1986 Estructurales 1988 Estructurales 1990 Instalaciones y locales técnicos 1995 Estructurales 1996 Estructurales 1997 Estructurales
6 Barceloneta	Plaza de la Fuente, s/n	Barcelonés	Barcelona	1884	1993 Mantenimiento 1996 Estructurales
7 Mercat de la Boquería	Rambla, 91	Barcelonés	Barcelona	1836	1995 Estructurales 1998 Reforma
8 Mercat del Clot	Plaza Font i Sagué, s/n	Barcelonés	Barcelona	1889	1995 Remodelación global
9 Mercat de la Concepció	Aragó, 317	Barcelonés	Barcelona	1888	1982 Estructurales 1990 Estructurales 1998 Remodelación global
10 Mercat de Galvany	Santaló, 65	Barcelonés	Barcelona	1927	1989 Estructurales 1994 Estructurales 1995 Estructurales 1996 Instalaciones y locales técnicos
11 Mercat Hostafrancs	Creu Coberta, 93	Barcelonés	Barcelona	1888	1983 Estructurales 1984 Mantenimiento 1992 Instalaciones y locales técnicos

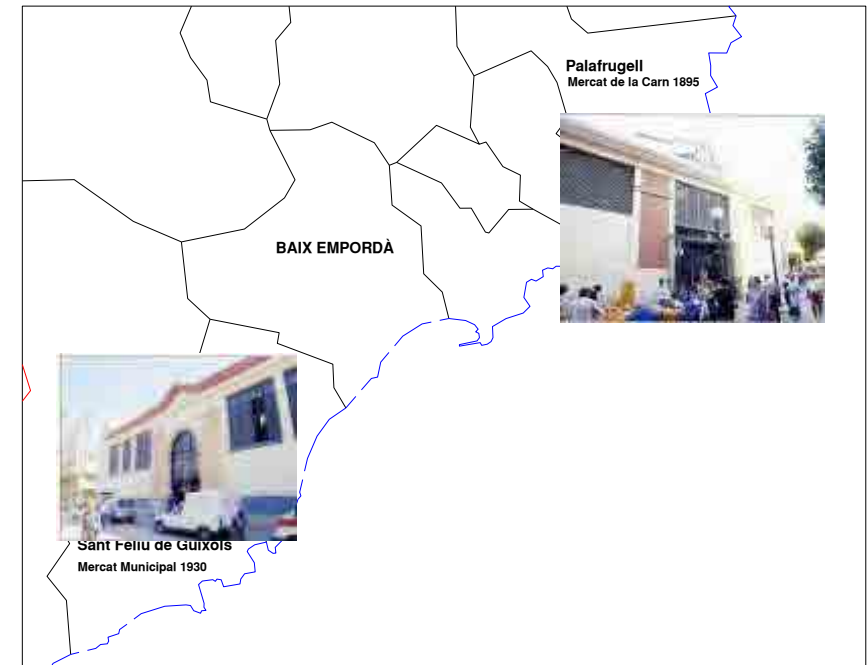
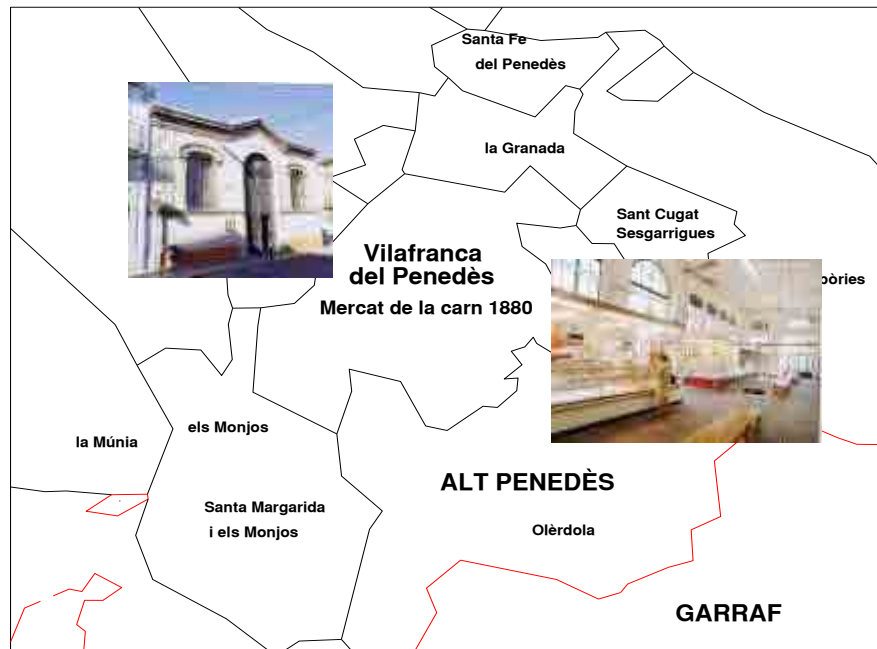
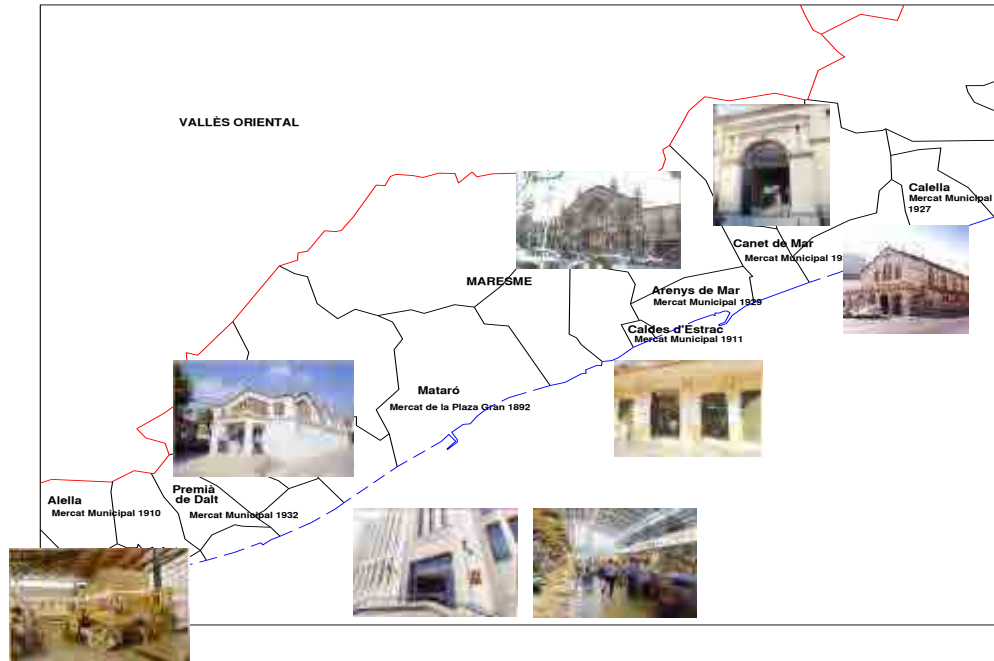
MERCADOS MUNICIPALES DEL SIGLO XIX Y PRINCIPIOS DEL XX EN CATALUÑA (1836-1936)					
Mercado	Dirección	Comarca	Municipio	Año	Reformas
					1996 Estructurales
12 Mercat de la Llibertat	Plaza de la Llibertat	Barcelonés	Barcelona	1888	1974 Estructurales 1982 Mantenimiento 1987 Estructurales
13 Mercat del Ninot	Mallorca, 133	Barcelonés	Barcelona	1933	1982 Estructurales 1983 Instalaciones y locales técnicos 1986 Mantenimiento 1987 Instalaciones y locales técnicos 1997 Instalaciones y locales técnicos 1998 Estructurales
14 Mercat de Sant Andreu	Plaza del Mercadal, s/n	Barcelonés	Barcelona	1914	1992 Estructurales 1992 Instalaciones y locales técnicos 1992 Mantenimiento 1996 Estructurales 1998 Estructurales
15 Mercat de Sant Antoni	Urgell, 1	Barcelonés	Barcelona	1882	1987 Estructurales 1992 Instalaciones y locales técnicos 1997 Instalaciones y locales técnicos
16 Mercat de San Gervasi	Plaza Frederic Folguera, 1	Barcelonés	Barcelona	1913	1967 Remodelación global 1995 Estructurales 1995 Instalaciones y locales técnicos
17 Mercat de Sants	Sant Jordi, 6	Barcelonés	Barcelona	1913	1990 Estructurales 1991 Mantenimiento 1996 Estructurales 1997 Instalaciones y locales técnicos
18 Mercat de Sarriá	Pg. Reina Elisenda, 8	Barcelonés	Barcelona	1911	1967 Estructurales 1987 Instalaciones y locales técnicos 1991 Estructurales 1992 Estructurales 1993 Estructurales 1994 Estructurales 1995 Mantenimiento

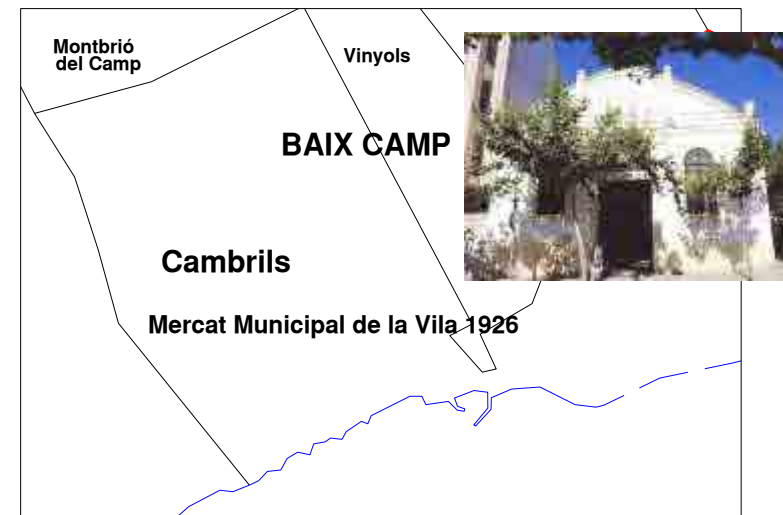
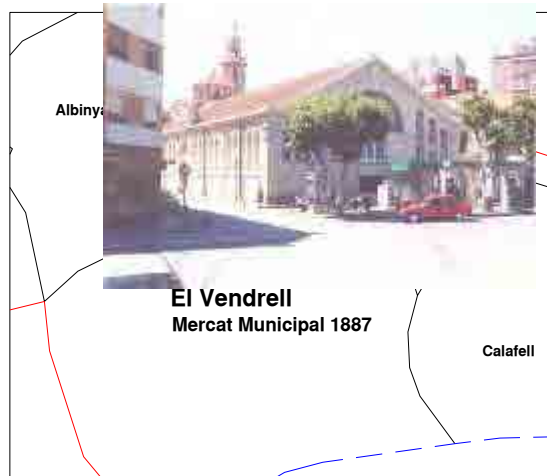
MERCADOS MUNICIPALES DEL SIGLO XIX Y PRINCIPIOS DEL XX EN CATALUÑA (1836-1936)					
Mercado	Dirección	Comarca	Municipio	Año	Reformas
19 Mercat Unió	Plaza de la Unió 25	Barcelonés	Barcelona		1992 Estructurales 1996 Mantenimiento 1996 Estructurales 1997 Mantenimiento 2004
20 Mercat Municipal	Plaza de la Vila, s/n	Alt Camp	Bràfim	1929	
21 Mercat Municipal	Riera, 17	Maresme	Caldes d'Estrac	1911	1974 Estructurales 1986 Instalaciones y locales técnicos 1998 Mantenimiento
22 Mercat Municipal	Sant Joan, s/n	Maresme	Calella	1927	1967 Estructurales 1985 Instalaciones y locales técnicos 1989 Estructurales 1993 Estructurales 1998 Instalaciones y locales técnicos
23 Mercat Municipal de la Vila	Pere III, 2	Baix Camp	Cambrils	1926	1980 Estructurales 1989 Estructurales 1990 Instalaciones y locales técnicos 1998 Estructurales
24 Mercat Municipal	Riera Buscarons, 101	Maresme	Canet de Mar	1935	1984 Estructurales 1986 Estructurales 1998 Instalaciones y locales técnicos
25 Mercat Municipal	Plaza Santa Anna, s/n	Baix Llobregat	Esparreguera	1911	1980 Estructurales 1990 Estructurales 1995 Mantenimiento
26 Mercat del Centre	Sant Josep Prats, s/n	Barcelonés	L'Hospitalet de Llobregat	1924	1983 Estructurales 1986 Estructurales 1993 Estructurales
27 Mercat de Collblanc	Occident, 5	Barcelonés	L' Hospitalet de Llobregat	1932	1984 Instalaciones y locales técnicos 1984 Estructurales 1988 Estructurales 1993 Estructurales 1996 Estructurales 1996 Instalaciones y locales técnicos 1996 Estructurales
28 Mercat de Santa Eulalia	Pareto, s/n	Barcelonés	L' Hospitalet de Llobregat	1932	1984 Estructurales 1989 Estructurales 1990 Estructurales

MERCADOS MUNICIPALES DEL SIGLO XIX Y PRINCIPIOS DEL XX EN CATALUÑA (1836-1936)					
Mercado	Dirección	Comarca	Municipio	Año	Reformas
29 Mercat del Pla	Sant Martí, s/n	Segrià	Lleida	1919	1992 Estructurales
					1994 Mantenimiento
					1995 Estructurales
					1995 Mantenimiento
					1996 Mantenimiento
					1997 Mantenimiento
					1998 Estructurales
30 Mercat de la Plaza Gran	Plaza Gran, 11	Maresme	Mataró	1892	1982 Remodelación global
31 Mercat Municipal	Plaza del Mercat, s/n	Baix Llobregat	Molins de Rei	1935	1985 Estructurales
32 Mercat Municipal	Anselm Clavé, 185	Baix Llobregat	Olesa de Montserrat	1930	1972 Estructurales
					1992 Estructurales
					1994 Remodelación global
33 Mercat de la Carn	Pi i Margall, s/n	Baix Empordà	Palafrugell	1895	1989 Instalaciones y locales técnicos
					1994 Estructurales
					1995 Estructurales
34 Mercat Municipal	Jacint Verdaguer, s/n	Tarragonés	La Pobla de Mafumet	1934	1981 Remodelación global
35 Mercat Municipal	Plaza de la Vila, 19	Baix Llobregat	El Prat de Llobregat	1918	1975 Estructurales
					1976 Estructurales
					1986 Mantenimiento
					1987 Mantenimiento
					1998 Estructurales
36 Mercat Municipal	Riera de Sant Pere, 140	Maresme	Premià de Dalt	1932	1990 Instalaciones y locales técnicos
37 Mercat Públic de Roquetes	Major, 1	Baix Ebre	Roquetes	1892	1984 Instalaciones y locales técnicos
38 Mercat Municipal d'Abastaments	Av. Catalunya/Plaza Mercat	Barcelonés	Sant Adrià de Besòs	1931	1973 Estructurales
					1975 Estructurales
					1977 Mantenimiento
					1987 Instalaciones y locales técnicos
					1994 Estructurales
39 Mercat Municipal Pere San	Plaza Pere San, s/n	Vallés Occidental	Sant Cugat del Vallés	1906	1930 Estructurales
					1967 Estructurales
					1989 Estructurales
40 Mercat Municipal	Plaza del Mercat, s/n	Baix Empordà	Sant Feliu de Guíxols	1930	1984 Instalaciones y locales técnicos
					1995 Estructurales
					1997 Estructurales

MERCADOS MUNICIPALES DEL SIGLO XIX Y PRINCIPIOS DEL XX EN CATALUÑA (1836-1936)					
Mercado	Dirección	Comarca	Municipio	Año	Reformas
41 Mercat Municipal	Josep M. de Molina, 21	Baix Llobregat	Sant Feliu de Llobregat	1884	1985 Mantenimiento 1988 Mantenimiento 1988 Estructurales 1992 Estructurales 1996 Estructurales
42 Mercat del Barri Antic	Plaza de la Constitució, s/n	Baix Llobregat	Sant Joan Despi	1932	1979 Estructurales 1994 Estructurales 1995 Estructurales 1997 Estructurales 1998 Estructurales
43 Mercat Municipal	Mercat, 22	Baix Llobregat	Sant Just Desvern	1920	1988 Remodelación global
44 Mercat Municipal	Nou, 1	Baix Llobregat	Sant Vicenc dels Horts	1929	1973 Mantenimiento 1996 Mantenimiento
45 Mercat de Sagarra	Plaza de Sagarra, s/n	Barcelonés	Santa Coloma de Gramenet	1935	1990 Estructurales 1994 Estructurales
46 Mercat del Born	Santa María, s/n	Bages	Santpedor	1895	1992 Estructurales 1993 Remodelación global
47 Mercat Central	Plaza Corsini, s/n	Tarragonés	Tarragona	1917	1987 Instalaciones y locales técnicos 1992 Estructurales 1996 Instalaciones y locales técnicos
48 Mercat del Fórum	Plaza del Fórum, s/n	Tarragonés	Tarragona	1842	1993 Remodelación global
49 Mercat de la Independencia	Raval de Montserrat, s/n	Vallés Occidental	Terrasa	1908	1986 Remodelación global 1998 Estructurales 1998 Instalaciones y locales técnicos 1998 Mantenimiento
50 Mercat de Sant Pere	Plaza del Triomf, s/n	Vallés Occidental	Terrasa	1928	1996 Estructurales 1996 Instalaciones y locales técnicos 1996 Mantenimiento 1997 Estructurales 1997 Instalaciones y locales técnicos 1997 Mantenimiento
51 Mercat Municipal de Tortosa	Av. Generalitat, 26-36	Baix Ebre	Tortosa	1886	1996 Remodelación global
52 Mercat Municipal	Plaza del Mercat, s/n	Baix Penedés	El Vendrell	1887	1986 Estructurales 1998 Remodelación global

1 Claves de la investigación





Durante el desarrollo de la investigación, la selección original se fue modificando a medida que se profundizaba en los detalles de cada caso. De tal manera que de la selección final se tuviera información suficiente y de interés para cumplir con los objetivos de esta tesis. Un ejemplo de ello es el mercado del Pla en Lérida, que al principio de la investigación cumplía con las características geográficas y de antigüedad, sin embargo actualmente el edificio se encuentra en desuso y aunque está considerado como patrimonio en el catálogo del ayuntamiento, no se ha definido aún su nueva función. Por lo tanto este caso fue desestimado.

Se agregó a la muestra el Mercado Central de Sabadell, que originalmente no se había seleccionado y que sin embargo durante la investigación resultó ser un caso interesante de estudiar. Este mercado fue construido en 1927 e inaugurado en 1930, con un proyecto del arquitecto Josep Renom i Costa. Ha sido recientemente rehabilitado con un proyecto de considerable envergadura.



Fig. 6 El Mercado Central de Sabadell. Izq. el edificio en 1930, derecha estado actual después de la intervención.

Un caso particular, y que consideré que tenía cabida en esta tesis, es el mercado de Atarazanas en Málaga. No cumple con la condición geográfica de toda la muestra, pero me pareció un caso de especial interés por sus características de origen ya que desde su concepción primigenia se consideró que debía conservar un

elemento del pasado: la antigua puerta nazarí del siglo XII de las antiguas Atarazanas de la ciudad. De muy reciente rehabilitación (inaugurado en mayo de 2010), en la que se procuró devolver el edificio a su estado original (en los años 70, se le había agregado un entresuelo, que fue retirado en esta última intervención).



Fig. 7 Mercado Atarazanas, Málaga. Izq. Postal de 1880. Derecha: El mercado en obras de rehabilitación, fotos: DiarioSur.es

Antes de tener todo el panorama en cuanto a protección del patrimonio de finales del siglo XIX y principios del XX en España, desconocía la gran variedad de responsables que operan en él. Al profundizar en el tema y ver que aún son pocos los casos protegidos a nivel nacional (como se verá más adelante), y que en general dependen de la protección que se les dona a nivel local, me pareció que el caso del mercado de Málaga me permitiría también asomarme un poco a la situación de este patrimonio fuera de Cataluña y Valencia. Aunque sin profundizar tanto como yo hubiera querido, pues aquello implicaba un estudio a nivel nacional, fuera de los límites de esta tesis.

A continuación pues, tenemos los casos que finalmente permanecieron de la muestra original, ordenados de acuerdo a su periodo de construcción, haciendo referencia a los autores del proyecto original y a sus intervenciones más importantes.

Entre los casos que nos ocupan tenemos los primeros mercados construidos en Barcelona, que son el mercado del Born, y los mercados construidos en los terrenos desamortizados de la iglesia: el mercado de la Boqueria, construido en los terrenos del antiguo mercado de San José y el mercado Santa Catalina, construido en los restos del convento de los dominicos del mismo nombre.

El mercado del Born, es un caso particularmente interesante, y a excepción del mercado de Colón que también perdió su uso original, actualmente es uno de los únicos casos en los que el futuro del edificio se ha visto envuelto en polémicas importantes sobre su futuro, poniéndolo en peligro. Desde 1971 dejó de ser utilizado como mercado (su actividad es trasladada a la Zona Franca). Y es desde entonces que el edificio quedó en desuso y ha sido amenazado de desaparición por diversos proyectos municipales, no obstante actualmente se está rehabilitando para ser utilizado como museo, entre otras cosas.



Fig. 8 El mercado del Born en obras. Fotos: Autora

El mercado de la Boqueria o Sant Josep ha tenido diversas intervenciones a lo largo del tiempo, actualmente aún se tienen planes para la plaza de la Gardunya. En 1998 tuvo una importante intervención con un proyecto de los arquitectos Lluís Clotet e Ignacio Paricio. Y es uno de los mercados de mayor importancia en Barcelona.



Fig. 9 Mercado de Sant Josep (Boqueria) Izq. Fotografía antigua, derecha estado actual.

El mercado de Santa Catalina es un caso singular. Nos permitirá hacer una reflexión sobre la importancia de la catalogación y protección y la influencia de estos factores en la intervención final. En este caso, sólo estaba protegida la fachada, que es el único elemento que fue conservado del antiguo edificio. Aquí cabe también hacer un análisis sobre la importancia en la elección del arquitecto que interviene en el edificio antiguo, la relación de su obra con el entorno urbano, su posterior aceptación y la promoción de esta obra nueva como promoción del propio barrio y de la ciudad misma.



Fig. 10 Antes y después de la rehabilitación. Mercado de Santa Catalina.

Del mismo autor (Antoni Rovira y Trías), y de fechas de construcción cercanas, tenemos en Barcelona, el mercado de Sant Antoni (1882), la Barceloneta (1884), la Concepción (1888), y Hostafrancs (1888).

Los tres últimos han sido intervenidos en años recientes por diferentes arquitectos y con diversos resultados. Sus características de origen, técnicas constructivas y el hecho de ser de un mismo autor nos generan herramientas de comparación de un gran valor para la investigación.



Fig. 11 Mercado de Sant Antoni. Izq. postal de 1939 con los Encantes en el exterior. Der. recreación virtual del anteproyecto de rehabilitación (autores Carme Ribes y Pere Joan Revetllat), donde se muestra la recuperación de los patios e integración de los puestos del mercado de ropa.



Fig. 12 Mercados rehabilitados, Barceloneta (con un proyecto del Arq. Josep Miàs), Hostafrancs y la Concepción (con un proyecto del Arq. Albert de Pineda, 1998).

El mercado de Sant Antoni actualmente está en un proceso de rehabilitación, el proyecto ejecutivo de los arquitectos Carme Ribes y Pere Joan Revetllat, no está aún concluido, sin embargo tenemos para estudiar las líneas generales de intervención. Este edificio es uno de los casos singulares a estudiar en profundidad pues es uno de los mercados más importantes de la ciudad y su intervención va más allá de la propia función del edificio que por sí misma ya es de gran complejidad debido a su emplazamiento cercano a las murallas, y por su complejo funcionamiento: tres diferentes mercados en un solo espacio.

También de 1888 tenemos el mercado de la Libertad, construido por el arquitecto Miquel Pascual Tintorer. De reciente rehabilitación con un proyecto del arquitecto Josep Llobet i Bach.



Fig. 13 Mercado de la Libertad, antes y después de la intervención.

De Pere Falqués i Urpí los mercados del Clot (1889) rehabilitado en 1995 (la intervención fue realizada por el Arq. Albert de Pineda), el mercado del Poble Nou antes de la Unión (1889) recientemente remodelado, el mercado Maignon (1889) en Badalona y el mercado de Sants (1913), ambos actualmente en proceso de rehabilitación.



Fig. 14 Proyecto de mercado para la plaza del Clot y de la Unión. Pere Falqués 1886



Fig. 15 Estado actual mercados del Clot y de la Unión. Rehabilitados.



Fig. 16 Mercado Maignon. En proceso de rehabilitación.



Fig. 17 Izq. estado actual del mercado de Sants. Der. imagen virtual del proyecto de rehabilitación. (Proyecto del Arq. Josep Llobet i Bach).

El mercado de Tortosa construido en 1886, cuyo proyecto está atribuido al arquitecto Joan Abril i Guanyabens y el diseño de la estructura metálica que soporta la cubierta es de Joan Torras i Guardiola. Recientemente rehabilitado, que aunque no tuvo una intervención de grandes magnitudes, el resultado es bastante afortunado en beneficio de la conservación del edificio antiguo.



Fig. 18 Mercado de Tortosa. Izquierda el mercado en los años 40, derecha estado actual.

En Sant Cugat del Vallés, el mercado Pere San, construido en 1906, obra del arquitecto municipal Ferran Cels. En 1927 fue ampliado, agregándole una segunda nave diseñada por Enric Mora. Posteriormente se agregaron los porches de las pescaderías y una marquesina en la entrada. Fue ampliado y rehabilitado recientemente, aunque está a la espera de una nueva intervención

para conseguir adaptarlo a las necesidades actuales de espacio e instalaciones.



Fig. 19 Mercado Pere San, Sant Cugat del Vallés. Vistas de las diferentes etapas y agregados.

De 1911 el mercado de Sarrià, obra de los arquitectos Coquillat y Calvet. La reforma (del despacho G56) incluyó una modernización de las instalaciones y los accesos, además de la construcción de un aparcamiento subterráneo. Los trabajos concluyeron en septiembre de 2007.



Fig. 20 Mercado de Sarrià, antes y después de la reforma.

En Valencia, el mercado central. Construido en 1928, el proyecto es de los arquitectos Alejandro Soler March y Francisco Guardia Vial, obra que terminaron los arquitectos Enrique Viedma y Ángel Romaní. El edificio está catalogado como Bien Cultural de Interés

Nacional. De reciente rehabilitación (fue iniciada en 2004), en la que fueron limpiadas y restauradas las fachadas y cubiertas, y se adecuaron y modernizaron las instalaciones comunes del edificio.



Fig. 21 Mercado Central de Valencia. Izq. el mercado en 1930, derecha el mercado en obras.

De 1915 el mercado Central de Tarragona, obra del arquitecto Josep M. Pujol de Barberà. El mercado está actualmente en reforma.



Fig. 22 Mercado Central de Tarragona. Izq. El mercado en 1920, derecha el mercado en 2010, en obras de rehabilitación.

El mercado de Colón, en Valencia, construido en 1916, con un proyecto del arquitecto municipal Francisco Mora. El diseño de la gran estructura metálica de la cubierta es de Demetrio Ribes. A finales del siglo XX su uso fue decayendo y el edificio se encontraba muy deteriorado. El mercado tuvo un primer proyecto

de rehabilitación, en 1989, realizado por el arquitecto Luis López Silgo.

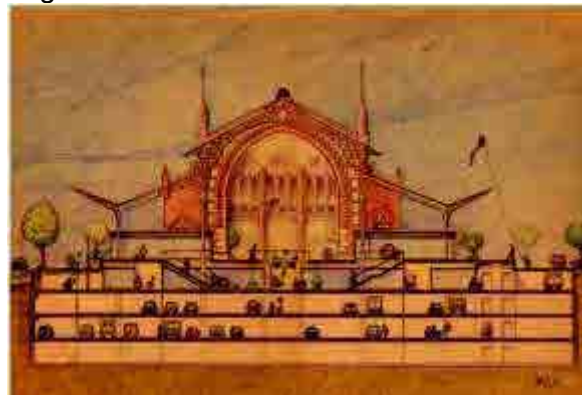


Fig. 23 Mercado de Colón. Propuesta 1989. Sección de la propuesta de construcción de cuatro sótanos bajo el mercado de Colón y la actualización de sus usos, basado en la intervención realizada en el Covent Garden de Londres.

El proyecto finalmente desarrollado (aprobado en 1998), de mayor ambición, fue redactado por el equipo formado por Luis López Silgo, del equipo AQA, y por los arquitectos municipales Román Jiménez y Pedro Soler. La constructora encargada fue AUMSA (Actuaciones Municipales, S.A.). En 2003 se concluyó esta importante intervención en la que se restauraron las fábricas existentes, se excavaron cuatro sótanos bajo el edificio histórico y se adecuó este espacio recuperado para la ciudad con nuevos usos recreativos y comerciales.

En 2007 fue declarado Bien de Interés Cultural publicado en el BOE N° 242 del 9 de octubre del mismo año.



Fig. 24 Izq. Vista interior en 1916, derecha vista en la actualidad. Mercado de Colón.

En Badalona el mercado municipal Torner, de 1926, obra del arquitecto Josep Fradera i Botey y el ingeniero Enric Casas i Casals. Existe un anteproyecto de rehabilitación (del arquitecto Albert de Pineda) ya aprobado y a la espera de inversores que sufraguen las obras.



Fig. 25 Mercado Torner, Izq. fotografía histórica, derecha anteproyecto.

De 1933, el mercado del Ninot, en Barcelona, los responsables de la obra fueron los arquitectos Antoni Falguera y Joaquín Villaseca. El edificio está actualmente en remodelación, con un proyecto del arquitecto Josep Lluís Mateo y el grupo G56. Las obras se iniciaron en 2010 y actualmente continúan.



Fig. 26 Mercado del Ninot. Izq. interior antes de las obras, derecha proyecto de rehabilitación.

Para analizar y comparar los diferentes casos, los 22 mercados de la muestra se han dividido en tres grupos de acuerdo a sus características de origen y su importancia dentro de los centros urbanos. Así pues, estos tres grupos son los siguientes, ordenados en cada grupo de manera cronológica de acuerdo a su fecha original de construcción:

1 Claves de la investigación

MERCADOS GRANDES	AÑO DE CONSTRUCCIÓN	LOCALIZACIÓN	AUTOR
Mercado de la Boquería	1840 Cubierta/1914	Barcelona	Arq. Josep Mas Vila/Ing. Miguel de Bergue
Mercado de Santa Caterina	1844-1848	Barcelona	Arq. Josep Mas i Vila
Mercado del Born	1874	Barcelona	Josep Fontseré Estruct. Josep M. Cornet y Mas
Mercado de las Atarazanas	1879	Málaga	Arq. Joaquín Rucoba
Mercado de Sant Antoni	1882	Barcelona	Arq. Antoni Rovira i Trias
Mercado de Tortosa	1886	Tortosa	Joan Torras/Joan Abril
Mercado Central	1914	Valencia	Francisco Guardia Vial
Mercado de Colón	1916	Valencia	Arq. Francisco Mora
Mercado Central	1930	Sabadell	Josep Renom i Costa

MERCADOS MEDIANOS	AÑO DE CONSTRUCCIÓN	LOCALIZACIÓN	AUTOR
Mercado de la Barceloneta	1884	Barcelona	Arq. Antoni Rovira i Trias
Mercado de la Concepción	1888	Barcelona	Arq. Antoni Rovira i Trias
Mercado de Hostafrancs	1888	Barcelona	Arq. Antoni Rovira i Trias
Mercado de la Libertad	1888	Barcelona	Arq. Miquel Pascual Tintorer
Mercado Central	1915	Tarragona	Josep M. Pujol de Barberà
Mercado de Sants	1913	Barcelona	Arq. Pere Falqués i Urpí
Mercado del Ninot	1933	Barcelona	Antoni de Falguera y Joaquim Vilaseca

MERCADOS PEQUEÑOS	AÑO DE CONSTRUCCIÓN	LOCALIZACIÓN	AUTOR
Mercado Maignon	1889	Badalona	Arq. Pere Falqués i Urpí
Mercado del Clot	1889	Barcelona	Arq. Pere Falqués i Urpí
Mercado del Poble Nou	1889	Barcelona	Arq. Pere Falqués i Urpí
Mercado Pere San	1906	Sant Cugat del Vallès	Arq. Ferran Cels/ Ampl. segunda nave Arq. Enric Móra i Gosc
Mercado de Sarrià	1911	Barcelona	Arqs. Marcelli Coquillat y Arnau Calvet
Mercado Municipal Torner	1926	Badalona	Josep Fradera i Botey / Ing. Enric Casas i Casal

2 LOS MERCADOS EN SU ORIGEN.

2.1 Antecedentes históricos

2.1.1 Emplazamiento de los mercados

Según el estudio realizado por Esteban Castañer²², los mercados pueden clasificarse en tres categorías de acuerdo a su emplazamiento:

La primera categoría corresponde a los mercados construidos donde tradicionalmente se ejercía el comercio al aire libre, en plazas o vías públicas.

Se realizaron muchos proyectos para construir en estos sitios, sin embargo, estos lugares en general eran irregulares, de dimensiones reducidas y tenían vías de acceso insuficientes, por lo que en muchas ocasiones sólo quedaron en proyecto. Ejemplos de ello son los proyectos no realizados para mercados metálicos en el antiguo Borne (1848) y el proyecto en la plaza del Pedró (1861).

Otros ejemplos si construidos: En Valencia, el mercado Central (1914-1928). En Barcelona el mercado de la Barceloneta, de Garriga y Roca, ocupando el terreno de venta al aire libre más el de un cuartel vecino. El de la Boqueria, construido en los terrenos del convento de Sant Josep, que sustituyó al mercado al aire libre que se situaba en las Ramblas. El mercado de San Antoni, que sustituyó al mercado del Pedró y que ocupa una manzana del

Ensanche. Y el mercado del Born, que se situó en nuevos terrenos cedidos a la ciudad, junto a su antiguo asentamiento.

La segunda categoría corresponde a terrenos o edificios privados de su utilización original que fueron recalificados. En esta categoría hay cuatro tipos:

Primero los terrenos o edificios que habían sido utilizados para funciones públicas, o para otros servicios distintos.

Segundo, los terrenos ocupados por instalaciones militares abandonadas. En este caso se encuentra el mercado de la Barceloneta (1867), de Garriga y Roca, que supuso la utilización de una gran parte del terreno ocupado por un viejo cuartel. También en este caso, el mercado del Born (1873), que se construyó en una parte de los terrenos de la Ciudadela, que se transformó en parque y donde se celebró la Exposición Universal de Barcelona de 1888.

En tercer lugar, los emplazamientos en terrenos expropiados, que a veces completaban un emplazamiento ya existente y en otros casos para nuevos emplazamientos. Un ejemplo de este caso es el mercado de Sarriá (1911).

En cuarto lugar, los terrenos secularizados pertenecientes a la Iglesia. En este caso tenemos la Boqueria, en los terrenos del convento de Sant Josep, y el mercado de Santa Catalina, que antiguamente se instalaba al aire libre junto al convento de los Dominicos, y ampliado en 1823 utilizando los terrenos generados por la demolición de una parte del convento. Al final de ese año los monjes recuperaron su terreno, para volver a perder todo definitivamente en 1844.

²² Castañer, Esteban. La arquitectura de hierro en España. Los mercados del siglo XIX. Monografías de la Real Academia de Ingeniería, Madrid 2006.

El tercer tipo en la clasificación según su emplazamiento lo forman las zonas destinadas a la implantación de mercados en los nuevos ensanches de las ciudades.

Estos nuevos mercados fueron muy importantes dentro de la concepción urbanística de los nuevos barrios. Fueron utilizados como articulación entre la vieja y la nueva ciudad. Representaban un nudo importante de circulación y un polo de atracción de actividades, ya que estaban destinados no sólo a abastecer a los nuevos barrios, sino también al antiguo centro.

En esta categoría encontramos el mercado de Sant Antoni que fue construido en una manzana del Ensanche, siguiendo el plan de ordenación urbana de Ildfonso Cerdá, construido en los límites de la antigua Barcelona y la nueva. También en el Ensanche, los mercados de la Concepción (1888) y el Ninot (1933). En los municipios absorbidos en 1897 por la nueva Barcelona, Hostafrancs (1883-1888), Sants (1892-1913), Sarriá (1911) y en los ensanches tardíos Galvany (1928).

En Terrassa tenemos en este caso el mercado de la Independencia (1905-1911), construido en la nueva Rambla. Y quince años después al anexionarse el municipio de Sant Pere, el mercado del Triunfo (1926-1928).

En Sabadell, el mercado Central (1930). En Tortosa, el mercado fue construido en el exterior del perímetro de la antigua ciudad a orillas del río.

En Valencia el mercado de Colón.

En Badalona, el mercado de Maignon, construido en la antigua plaza de Moyons y el mercado Torner (1924-26), que forma parte

de una primera etapa de ensanche parcial de la ciudad del siglo XIX.

La ubicación de los mercados tiene un contenido simbólico que revela el contexto histórico en el que fueron creados. El mercado fue a menudo asociado especialmente a edificios representativos del poder público, principalmente municipal.

El nombre de los mercados tiene también implicaciones simbólicas, conservan la memoria de los lugares habituales de venta, incluso cuando los emplazamientos reales hubiesen cambiado. Por ejemplo la Boqueria y el Born.

Existía también la voluntad de preservar con el nombre el recuerdo de lugares históricos no comerciales. Por ejemplo los mercados de Sant Josep y Santa Catalina, que conservaron el nombre de los conventos. Otros utilizaban el nombre de la calle donde se encontraban: Hostafrancs, Sants. O recurren a nombres de tradición religiosa: Sant Antoni.

Otros recurren a nombres de contenidos ideológicos de la época, como la Libertad o la Independencia.

“El mercado es altamente representativo de su contexto histórico, no solamente a través de su dimensión arquitectónica y estilística, sino también, y quizá sobre todo, por su identidad, tanto material como simbólica, dentro de la topografía urbana.”²³

²³ Castañer, Esteban. *op. cit.* pág. 57

2.1.2 Las transformaciones del siglo XIX y su influencia en la construcción de mercados

Las transformaciones que a lo largo del siglo influyeron en la identidad y la organización del trabajo de los profesionales, fueron las empresas de realización de obras públicas, combinando el carácter artesanal y tradicional y los nuevos sistemas de construcción industrial.

Para el caso de los mercados resulta de suma importancia la producción de materiales metálicos de construcción. Para el caso de Barcelona, que es el que mayoritariamente nos ocupa, tenemos a la empresa La Maquinista Terrestre y Marítima, constituida en Barcelona en 1856, que produjo un buen número de mercados, como los del Born, San Antoni, Barceloneta, Concepción y Libertad.

El papel de esta empresa no sólo fue el de proveedor, contaba con un equipo técnico que se hacía responsable de la concepción de la estructura del edificio y de su construcción. Estos técnicos trabajaban en conjunto con los arquitectos municipales. Aunque en muchos casos, el nombre de los técnicos de la empresa quedaba relegado y sólo se hacía mención al arquitecto.

2.1.3 Desarrollo cronológico de materiales y sistemas constructivos

Pueden establecerse tres etapas en la evolución de materiales y sistemas de construcción en los mercados, una primera en la que se introduce el uso de materiales metálicos, la segunda en la que se adoptan las soluciones constructivas de los modelos de París y una tercera en la que estas estructuras fueron eliminando los elementos decorativos y los elementos constructivos recibieron

tratamientos distintos de acuerdo a la evolución de la cultura arquitectónica.

En la primera etapa a partir de 1835, los primeros mercados fueron edificados con materiales tradicionales: ladrillo, piedra, madera. Pero pronto se adoptaron las estructuras metálicas. Este inicio en España se sitúa entre 1844 y 1848, en el que se hicieron proyectos para mercados que incluían la utilización de columnas de fundición o por tinglados de estructura metálica, ejemplos de esto son el proyecto de la pescadería del Bornet y un proyecto no realizado para un mercado general del Born.

El hierro fue entonces introducido incorporando primero elementos metálicos en las construcciones tradicionales, fuentes, puestos de venta, soportes de fundición, tirantes de hierro para estructuras de madera y después utilizando estructuras totalmente metálicas. De esta forma, surgió una nueva tipología de mercados, los del mercado como una cubierta, sin cierre perimetral. Estas cubiertas, recibieron el nombre de tinglados.

Este tipo de estructuras al principio fueron hechas con las dimensiones que acostumbraban tener las hechas de materiales tradicionales, a pesar de ser metálicas.

Poco a poco fueron aumentándose las proporciones en los proyectos, pero con pocos cambios respecto de la tradición.

Este periodo de investigaciones y búsquedas culminó entre 1868 y 1875 cuando fue introducido en el país el sistema de tinglados metálicos, de perfil curvilíneo, influenciados en mayor medida por los mercados parisinos, gracias a su difusión en revistas, los viajes de los constructores y arquitectos y su nueva formación técnica.

Para los casos que nos ocupan hablaremos de Antonio Rovira y Trías, en su proyecto de 1873 para el mercado de la Barceloneta que introdujo un significativo aumento en las dimensiones: una altura de los pabellones de once metros, una distancia entre soportes de siete metros y una anchura de las naves de ocho metros con una estructura diseñada por Cornet i Mas. Para el mercado del Born, José Fontseré adoptó las estructuras de la cubierta diseñadas y fabricadas por La Maquinista Terrestre y Marítima que representaban separaciones entre soportes de 26 y de 14 metros en las naves central y laterales respectivamente, y una altura de casi treinta metros en la linterna central. El proyecto de 1873 para la Barceloneta, y el mercado del Born (1873-1875) en Barcelona, constituye el principio de un proceso desarrollado también más tarde en el resto del país. De ese proceso resultó no sólo un aumento de las dimensiones sino también la definición de una nueva relación entre los elementos estructurales portantes y pasivos. La arquitectura española del hierro, y más particularmente la de la tipología de mercados, alcanzó entonces una madurez.

Se desarrollaron cubiertas de armaduras grandes y complejas, con un número reducido de soportes de fundición. Se modificó el modelo constructivo de tal manera que se adoptaron cerramientos perimetrales permeables.

Es significativo mencionar la importancia de la producción teórica de las técnicas de construcción de esa época. “La publicación del artículo sobre la armadura en el Diccionario General de la arquitectura e ingeniería, (entre 1877 y 1891) de Pelayo Clairac²⁴

²⁴ Clairac y Saenz, Pelayo. Diccionario general de arquitectura e ingeniería: que comprende todas las voces y locuciones castellanas, tanto antiguas como modernas usadas en las diversas artes de la construcción ...equivalencias en francés, inglés é italiano. Madrid : Zaragoza y Jayme : A.Pérez Dubrull, 1877-1891

es altamente significativa. Este diccionario, ampliamente difundido por la prensa especializada reúne un compendio de métodos de construcción españoles y extranjeros. En el mismo sentido hay que considerar la obra de Antonio Rebolledo: Construcción General publicada en 1876.²⁵

En este periodo fue muy común la utilización de armaduras de tipo Polonceau, que están compuestas por dos pares, un tirante horizontal y bielas, que en el Born entre 1873 y 1875 fueron reemplazadas por otras en las que las vertientes, tirantes y piezas auxiliares eran perfiles metálicos de idénticas características. Esta misma solución se implementó en el mercado de San Antoni terminado en 1882.

A partir de los años 80 se introdujeron armaduras de gran envergadura, sin tirantes en las que soportes verticales y cuchillos tienden a integrarse en una unidad coherente. Para los casos que nos ocupan tenemos los siguientes: las estructuras metálicas de los mercados de Hostafrancs (1883-1888), la Concepción (1887-1888) y la Libertad (1888-1893) que fueron realizadas por La Maquinista Terrestre y Marítima. Este tipo de estructura fue utilizado de forma ininterrumpida a lo largo de esta etapa de la construcción de mercados y también más tardíamente, como por ejemplo en las naves centrales de Sarriá (1911) y del Ninot (1928-1933).

En el siglo XX, se dio en algunos sitios un retorno al mercado-techo, como en el mercado de Colón. Sin embargo, el sistema de cerramiento exterior, en el que los elementos metálicos eran visibles, fue paulatinamente abandonado para regresar a la utilización de cerramientos de materiales tradicionales.

²⁵ Rebolledo, José Antonio. Construcción general. Madrid : Imprenta y fundición de J.Antonio García, 1875-1876

“En cualquier caso el abandono progresivo de la fundición en la arquitectura española, tanto en el exterior como en el interior de los edificios, se inscribía en una dinámica internacional iniciada ya en los años 70. En una veintena de años la fundición, omnipresente en una gran parte de las primeras estructuras metálicas, cedió el lugar prioritario al hierro y al acero. Esta evolución tenía, ciertamente, un componente no sólo estilístico sino también técnico, que no era ajeno a la difusión de los procesos en la producción del hierro y acero y a la toma de conciencia del peligro que entrañaba la fundición en caso de incendio.”²⁶

Existen algunos ejemplos de principios del siglo XX, de proporciones monumentales pero de menor tamaño que los anteriores, entre otros tenemos el mercado Torner (1924-1926) del ingeniero Enrique Casas Casals, de estructura curvilínea continua, de dimensiones monumentales y que cubre sin soportes intermedios la totalidad de la linterna central. La nave principal del mercado Central de Valencia (1914-1929), que está cubierta por una estructura de armaduras de muy grande envergadura que descargan sobre soportes integrados a la misma, sobre ella se eleva la enorme cúpula del transepto.

Los mercados dejaron de ser monumentales cuando se desarrolló el Movimiento Moderno, empero la utilización del hierro y el acero tuvo continuidad hasta bien entrado el siglo XX de forma complementaria con el hormigón. Ubicación geográfica.

Los factores que intervinieron en el emplazamiento de estos edificios fueron el peso de la tradición (localización de mercados en los espacios donde anteriormente existían mercados al aire libre), la dinámica municipal de creación de servicios y un factor de gran

²⁶ Castañer, Esteban. *op. cit.* pag.88

importancia que es la implantación del ferrocarril, sobre todo teniendo en cuenta que la mayor parte de los productos transportados por el ferrocarril eran agrícolas. Se modificaron los hábitos de los consumidores, que gracias al ferrocarril tenían acceso a otro tipo de mercancías.

“No se debe olvidar que el mercado ha sido, y todavía es, el marco físico del comercio cuya función dinamizadora de la sociedad y de apertura al exterior no se ha limitado a la simple circulación de mercancías. Muy al contrario, el comercio ha estado siempre vinculado a las grandes transformaciones de la economía, los transportes, las formas de pensamiento y la sociología de las poblaciones.”²⁷

Para los casos que nos ocupan es importante señalar a ciudades como Tarragona y Valencia, en las que la riqueza del campo las convirtió en centros comerciales de primer orden y quizá por ello fueron construidos en ellas mercados monumentales.

La influencia de los nuevos mercados de Barcelona sobre los núcleos de población cercanos contribuyó a que a finales de la década de 1880, un buen número de ciudades periféricas a ella, Gracia, Badalona, Terrassa, siguieran su ejemplo.

²⁷ Castañer, Esteban. *op. cit.* pág. 93

2.2 La tipología de los edificios

Haciendo una comparación entre las formas de análisis que determinan la tipología de los edificios, que en muchos casos se basa en la comparación entre los diferentes tipos de planta, y tomando como ejemplo las estaciones de ferrocarril, podemos decir que para el caso de los mercados, el establecimiento de una tipología no puede analizarse únicamente de esta forma, dado que para los mercados la definición tipológica no sólo es establecida por la elección del modelo de la planta. Para las estaciones de trenes (contemporáneas en tiempo y en materiales de construcción con los mercados), era necesario definir el modelo a realizar, teniendo total libertad en cuanto al emplazamiento. Lo que en el caso de los mercados no sucedía. Como ya se ha mencionado anteriormente, el mercado debe ubicarse en un tejido urbano ya existente, vinculado a la disponibilidad de terrenos, reconversión de los mismos, intervenciones en el parcelario y a la influencia de usos y tradiciones locales. Por lo que con frecuencia la definición de la planta estaba condicionada a la irregularidad de los terrenos o por el trazado de vías de comunicación que no era posible modificar. Podemos concluir pues, que por su propio origen, el mercado no disfrutó en el siglo XIX de la misma libertad de emplazamiento que tuvieron las estaciones de ferrocarril y las exposiciones universales.

Se ha asociado también la tipología del mercado con la del pasaje cubierto, sin embargo las funciones que desarrollan son divergentes, ya que el mercado surge de un espacio público abierto, autónomo y aislado, mientras que el pasaje cubierto se ubica en un espacio interior dentro de un volumen edificado.

El programa de un mercado es diferente de aquellos otros dos, por lo que la solución evidentemente es otra. Una de las características principales y fundamental es la salubridad, que consiste en la

limpieza y la conservación de los alimentos, otra es la protección a la intemperie, la apertura al aire libre y la iluminación, todo ello debe solucionarse arquitectónicamente y con equipamientos técnicos.

Por tanto, para llegar a una definición tipológica debe tenerse en cuenta la evolución histórica, la transformación funcional, la dificultad en cuanto al propio espacio arquitectónico y la complejidad del programa. Un análisis previo de estos problemas, junto con el conocimiento de las fuentes teóricas de la época, permitirá abordar en toda su complejidad el estudio comparativo de las diferentes soluciones adoptadas.

2.2.1 La definición tipológica

La nueva definición funcional del mercado fue planteada al mismo tiempo que el de la nueva definición del espacio urbano. Principalmente a partir de 1830, la transformación de las estructuras sociales y comerciales, afectó a los sistemas de distribución alimentaria, cuyo marco arquitectónico se convirtió en objeto de reflexión. Esta transformación fue contemplada en la Teoría General de la Urbanización de Ildefons Cerdà.²⁸

“Se impuso a los arquitectos un debate entre la tradición histórica y la evolución de la función, y no solamente en el terreno práctico donde el peso de los modelos preestablecidos era grande. Entre los teóricos se asistió a una evolución significativa de la reflexión histórica sobre la definición tipológica del mercado.”²⁹

²⁸ Cerdà, Ildefons, 1815-1876. Teoría general de la urbanización: y aplicación de sus principios y doctrinas a la reforma y ensanche de Barcelona. Madrid, Instituto de Estudios Fiscales, 1968-1971.

²⁹ Castañer, Esteban. *op. cit.* pag.129

Los arquitectos españoles de la segunda mitad del siglo, introdujeron en las memorias de sus proyectos reflexiones sobre la historia de los mercados guiados por una preocupación de la función urbana del mercado. Constataban cómo la ciudad antigua había evolucionado de un espacio público polivalente a otro de ámbitos comerciales diversificados y especializados.

Se pueden definir tres tipos de implantación urbanístico-arquitectónica para el comercio de productos alimenticios de acuerdo a Castañer: En primer lugar, la simple exposición de los productos en el espacio urbano protegidos por estructuras móviles. En segundo lugar, puestos fijos al aire libre, compuestos de edificaciones utilitarias generalmente de madera. En tercer lugar algunos casos específicos de soluciones que pueden denominarse plenamente arquitectónicas (las pescaderías, los mercados de cereales, los mataderos, carnicerías, etc.).

Estas tres características de implantación se podían encontrar por separado y dispersas por la ciudad o bien reunidas y vinculadas entre ellas constituyendo conjuntos más o menos planificados.

Un ejemplo de estos conjuntos es el antiguo mercado barcelonés del Born al aire libre que fue reiteradamente representado en muchos grabados y pinturas.

La búsqueda tipológica en España adoptó los primeros elementos metálicos en la construcción de mercados como respuesta a las nuevas necesidades y características de edificio aislado y autónomo, este nuevo concepto y las nuevas herramientas constructivas favorecieron la expresión unitaria de estos establecimientos, apareciendo como símbolos de progreso.

Otro rasgo característico del mercado moderno fue el enfoque urbanístico dado a los proyectos, pensando en la circulación, la distribución, tomando en cuenta la ciudad como parte de un conjunto. Organizando un servicio urbano global y planificado.

A partir de 1840 se desarrolló un modelo de distribución consistente en diversos mercados distribuidos de forma equilibrada en toda la ciudad. Otro modelo de planificación se desarrolló siguiendo un principio jerárquico, de mercados centrales de venta al por mayor o mixtos en combinación con los mercados de barrio destinados al abastecimiento de los consumidores cercanos.

Sin embargo el caso de Barcelona es distinto, pues la ciudad se hallaba aún fortificada, el ensanche tuvo importancia más bien hacia finales del siglo al igual que la anexión de los diversos municipios. Por ello se crearon más bien mercados de barrio, destinados a asegurar el abastecimiento de los diversos núcleos de población y no tanto mercados centrales.

2.2.2 El espacio arquitectónico

La solución arquitectónica dadas las condiciones urbanísticas y el programa requerido no podía ser la de un edificio totalmente cerrado. Las estructuras de hierro permitieron resolver la cubierta y consiguieron edificios acordes con la ambigüedad del espacio abierto y el espacio cubierto requeridos por este tipo de edificaciones. Así como la menor cantidad de soportes, lo que las dotaba de una gran aceptación.

Sobre todo en las regiones mediterráneas por razones climatológicas, el modelo de cubierta sin cerramiento perimetral continuó utilizándose hasta mediados del siglo XX, ejemplos de ello

son el mercado de Colón en Valencia y el mercado de la Barceloneta.

Como ya se había mencionado con anterioridad, hacia 1937 el Cuerpo de Arquitectos Municipales de España, publicó una guía³⁰ sobre las características arquitectónicas que debían tener los mercados municipales, escrita por el arquitecto Ricard Giralt Casadesús³¹ en la que desarrolla las partes y elementos con los que un mercado debe contar.

Según esta guía los mercados deben tener:

- 1- gran espacio para la venta.
- 2- paredes que cerquen el espacio protegido del exterior.
- 3- cubierta para protegerlo del sol y la lluvia.
- 4- lugares en los sótanos para almacenar las mercancías.

³⁰ Casadesús, Ricard. Mercados: teoría y práctica de su construcción y funcionamiento. Cuerpo de Arquitectos Municipales de España. Barcelona, 1937

³¹ Ricard Giralt Casadesús, nacido en Barcelona en 1844, obtuvo el título de arquitecto en la Escuela de Barcelona en 1911 y en 1913 el título de doctor. Fue miembro de la Asociación de Arquitectos de Cataluña y de la Asociación Protectora de la Enseñanza Catalana. Colaboró en publicaciones para difundir sus ideas sobre la arquitectura y el urbanismo. Fue arquitecto municipal de Figueras en 1915 y de Gerona en 1922. Documentó sus múltiples viajes a diversas ciudades europeas, interesándose por las reconstrucciones de las ciudades bombardeadas, las políticas municipales, las normativas de los edificios escolares y de servicios y las ciudades jardín. Se interesó también por el tema de la protección del patrimonio colaborando con la Comisión Provincial de Monumentos y con los "Amics de l'Art Vell". En este campo definió la zona del barrio viejo de Gerona como zona arqueológica de la ciudad, dignificó numerosos monumentos y elaboró informes técnicos para la catalogación de edificios de la ciudad. Colaboró con el arquitecto Josep Puig i Cadafalch en la delimitación del perímetro de la muralla romana. Murió en 1970. Tomado de: Gil, R. "Ricard Giralt Casadesús, notes a una biografia." Revista de Girona, num. 210, Gener -Febrer 2002.

5- cámaras frigoríficas.

6- lugares para inspección, administración y saneamiento.

7- dependencias y locales accesorios.

Sus consideraciones en cuanto a la planta y su distribución:

En general, la forma que ha tenido mayor aceptación es la rectangular, en la inmensa mayoría el mercado se compone de tres naves, el uso de hormigón armado ha permitido ampliar las luces, y utilizar una sola nave.

Las dimensiones del mercado dependen principalmente del solar disponible, pero se aconseja, que al menos albergue entre 200 y 300 tiendas destinadas a la venta.

La distribución de las tiendas normalmente tiene la misma forma, las tiendas de carne, siguiendo las paredes interiores de fachada, después las tiendas de venta de hortalizas, legumbres, y frutas; en el centro la venta del pescado.

Generalmente, dos entradas en cada fachada principal y en ocasiones en las fachadas laterales según la importancia de circulación en el mercado y relación con el entorno urbano.

La situación de los pies derechos de hierro en donde haya necesidad, no dificulta la distribución del mercado, al contrario, puede sacarle el provecho para regular el torrente circulatorio del mercado.

Consideraciones en las fachadas:

La construcción de un mercado exige en todos sus elementos simplicidad. En nuestro país las fachadas de los mercados del siglo pasado, quedaban reducidas a acusar las pendientes de las naves del mercado. No eran más que un zócalo de piedra y unas rejas de hierro que cerraban el espacio de entre columnas. Las paredes interiores, al menos hasta una altura de 2m. deben revestirse de material que se pueda lavar con facilidad.

2.2.3 El programa

El programa se regía por el compromiso de mejora de las condiciones de vida y el embellecimiento urbano, la comodidad y la higiene, todo ello vinculado a los adelantos y las necesidades del siglo.

Los objetivos para el confort y la higiene eran una circulación adecuada, una eficiente ventilación, el espacio y la luz (vinculados a la cubierta), e instalaciones técnicas vinculadas a la limpieza y a la comodidad.

La circulación: al menos dos circuitos distintos, el del transporte de mercancías desde el exterior hasta el sitio de venta, que implica la importancia del paso y aparcamiento de vehículos en un sitio que permita la carga y la descarga de las mercancías. La segunda circulación de importancia es la propia circulación de los clientes dentro del mercado, una disposición equilibrada de los accesos que permita una cierta igualdad entre todos los puestos de venta y la propia manipulación de las mercancías hacia y en los sitios de venta.

2.2.4 Cubierta, ventilación e iluminación

La cubierta tiene una estrecha e importante relación con el equilibrio entre la ventilación, la iluminación y la temperatura interior. Surgió como resultado de la búsqueda de protección y mayor comodidad para las operaciones comerciales y la conservación y distribución de los productos.

A partir de 1850 evoluciona el análisis del programa, condenando la venta al aire libre buscando una protección a la intemperie pero permitiendo la circulación del aire y la entrada de la luz, considerando el clima, las funciones de los locales de venta y las

costumbres, dando así justificación a las diferentes soluciones arquitectónicas que surgieron. Todo ello aprovechando los nuevos procedimientos y materiales constructivos, que permitían una permeabilidad y ligereza que aseguraba la libre circulación del aire y la entrada de la luz.

La solución obtenida, fue adoptada por las Halles Centrales de París. Era una cubierta sostenida por un mínimo de apoyos metálicos, con entradas de aire laterales y superiores por medio de linternas. La iluminación y ventilación por ventanas verticales y aberturas de cristal esmerilado en las fachadas, que regulaban las corrientes de aire y suavizaban la entrada del calor del sol al interior.

Este sistema fue adoptado en España en los mercados de los grandes centros urbanos, concretamente para Barcelona, el mercado del Born.



Fig. 27 Ilustración de Les Halles de Paris de Baltard.

Hacia finales del siglo XIX, surgió la tendencia de eliminar progresivamente las estructuras metálicas de las fachadas, perdiendo la transparencia para convertirse en un muro perimetral

que permitía el aislamiento térmico sin perder el equilibrio entre ventilación e iluminación. Esta tendencia se confirma al estudiar los edificios construidos a principios del siglo XX.

2.2.5 Instalaciones

La salubridad y la higiene del mercado están estrechamente vinculadas al abastecimiento de agua y a su correcta evacuación.

Todo ello fuertemente relacionado con los equipamientos urbanos, comprobándose que el mercado es un edificio vinculado siempre a la problemática urbana.

Los problemas a resolver, por tanto, eran constituidos por el aprovisionamiento de agua y la evacuación de aguas residuales y pluviales.

Como solución funcional y de ornato fueron muy utilizadas las fuentes, que se ubicaban en sitios céntricos dentro del mercado y con frecuencia las carnicerías o pescaderías contaban con un aprovisionamiento independiente.

A partir de la primera mitad del siglo aparecen las críticas hacia las fuentes como solución de distribución de agua.

En España se desarrollaron los trabajos de canalización de agua hacia los principales núcleos de población. En Barcelona entre 1860 y 1880 el abastecimiento se distribuyó mediante sistemas de redes administradas por compañías privadas, de manera que la red hidráulica en el programa del mercado estuvo vinculada a esta evolución urbanística, que siguió ritmos diferentes a lo largo del país.

La evacuación de las aguas, pluviales y residuales era un problema importante, debido a las grandes superficies de las cubiertas y por

las características de las aguas residuales que se generaban debido a la actividad comercial.

La solución para las aguas pluviales fue en la mayoría de los casos, usando columnas huecas de fundición conectadas por la base a la red de desagües de la ciudad.

La evacuación de aguas residuales de limpieza también estaba vinculada a la evolución de los equipamientos urbanos. Las redes de alcantarillado se realizaron a partir de mediados del siglo XIX.

En Barcelona no fue sino hasta finales de siglo XIX que fue implementado un sistema de desagües integral, planteado por el ingeniero Pedro García Faria³².

Iluminación artificial

³² Pedro García Faria fue uno de los Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos más destacados al servicio de la administración del Estado en España desde finales del siglo XIX hasta principios del XX. Redactó el proyecto de saneamiento del subsuelo de Barcelona, que fue aprobado por el Ayuntamiento el 30 de junio de 1891 y, una vez publicado en 1893, se convirtió en "un documento fundamental en la cultura urbanística". La elaboración del proyecto estuvo precedida de un viaje de estudios que hizo García Faria por diversas ciudades europeas para conocer los sistemas de saneamiento de que disponían. Cerdá había diseñado la ciudad visible, la que debía ser habitada, pero no dejó completamente solucionada la ciudad subterránea, García Faria, por su parte, se encargó del diseño de la ciudad invisible, la no habitada, la del alcantarillado, la que en la construcción del ensanche quedaba menos desarrollada y dejaba a Barcelona expuesta a la aparición de focos de paludismo. Pedro García Faria supo ver que la ciudad invisible era necesaria para que la ciudad visible pudiese alojar personas y localizar industrias con las mejores garantías sanitarias posibles en ese momento. Tomado de: Miranda, M.A., "Pedro García Faria, ingeniero de Caminos (y Arquitecto)". Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Vol. X, num. 221, 15/09/2006. Universidad de Barcelona. <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-221.htm>

Gracias a los nuevos procedimientos constructivos industriales pudo favorecerse el acceso de la luz natural. La constante evolución a lo largo del siglo permitió también tener iluminación artificial que sustituía o completaba a la iluminación natural.

A mediados del siglo XIX fue introducida en España la iluminación mediante gas y reemplazada completamente por la eléctrica alrededor de 1912.

Por tanto los mercados de esos años utilizaron la iluminación de gas.

2.3 Las diversas plantas según Castañer

Puede establecerse una clasificación tipológica de las plantas a partir de la forma de la planta, completándola con la diferenciación de las diversas soluciones dadas a la circulación, que tiene un doble carácter: interior y circulación de articulación con el exterior.

Castañer constató la existencia de cinco modelos de organización de la circulación: longitudinal, transversal, ortogonal, oblicua y concéntrica. Modelos que a menudo se encuentran combinados o superpuestos en los dos tipos de circulación mencionados.

Estableció los orígenes de los diferentes tipos de distribución desde una perspectiva evolutiva de la cultura arquitectónica del siglo XIX. Encontrando que se adoptaron formas entera o parcialmente curvas a las disposiciones cuadrangulares y longitudinales tradicionales, modelos que se implantaron a finales del siglo XVIII y en la primera mitad del siglo XIX, después, dada la presión racionalista fueron criticadas las plantas parcial o enteramente curvas y progresivamente remplazadas por formas poligonales.

2.3.1 Plantas concéntricas curvilíneas o poligonales

Para las plantas circulares existe un referente importante de la arquitectura francesa de la Ilustración. El edificio Halle au Blé de París, diseñado por Le Camus de Mezières, que reutilizó la imagen del Coliseo con la voluntad de continuar la obra antigua para nuevos programas. Este modelo fue influyente durante la segunda mitad del siglo XVIII y principios del XX en Francia y en Inglaterra.

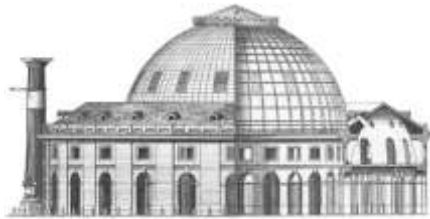


Fig. 28 N. le Camus de Mezières, Halle au Blé. Semi-elevación del cuerpo anular, con la cúpula de F. Bélanger de 1809. Tomada de "Histoire de l'architecture française. De la Renaissance á la Revolution. Paris, 1989)



Fig. 29 Sección del cuerpo anular.

Un ejemplo de este tipo de solución en España, es obra del arquitecto Salvador Escrig que construyó La Plaza Redonda en 1837 en Valencia, un conjunto arquitectónico ajustado al tejido irregular urbano. Un espacio circular descubierto de 37 metros de diámetro alrededor del cual están distribuidos en planta baja unos treinta locales destinados al comercio y con dos pisos superiores destinados a viviendas.



Fig. 30 Plaza Redonda. Página web del Ayuntamiento de Valencia, Sección Urbanismo de Valencia.

El plano curvilíneo fue mayoritariamente utilizado para la venta de pescado. En Cataluña fue de uso muy popular entre 1840 y 1850, principalmente en obras de José Mas y Vila, autor de los dos primeros proyectos de pescaderías para el mercado del Born (1844 y 1846), y de la construcción de la plaza central del mercado de la Boqueria (1846). Otro ejemplo de este tipo de construcción es el mercado de pescado de Vilanova y la Geltrú (Barcelona) construido por Josep Galvany en 1858.

También en España estos modelos de planta curvilínea evolucionaron hacia esquemas poligonales regulares, dando lugar a un segundo modelo de distribución de carácter central. El origen de esta evolución es la plaza pública. Las actividades tradicionalmente realizadas en ella tuvieron una definición arquitectónica de estructura centralizada.

En un primer tiempo esta tipología de mercados fue compartida con las edificaciones destinadas al ocio, como las destinadas a espectáculos (por ejemplo las plazas de toros), que seguían un

plan circular o poligonal. Los dos tipos de edificación tenían origen en la plaza pública y por lo tanto tenían modelos de distribución similares.

Durante el último cuarto del siglo XIX, estos modelos de distribución fueron abandonados, y empezaron a utilizarse las plantas rectangulares, a partir de la difusión del modelo tipológico establecido por Baltard.

A principios del siglo XX, se recuperaron las plantas de distribución central, al menos en parte, por su funcionalidad y singularidad. Un ejemplo significativo es el mercado de Olavide en Madrid (1931). La concepción del edificio a partir de un perímetro poligonal. Esta misma solución fue adoptada en 1933 para el mercado de Algeciras.



Fig. 31 Mercado de Olavide. Derribado en 1974 Fig. 32 Mercado de Algeciras (1933).

Se diseñaron también pabellones auxiliares anexos a establecimientos más grandes, de planta circular o poligonal, generalmente destinados a la venta de pescado. Los ejemplos más importantes fueron la rotonda de planta circular del mercado de Alicante (1921) y el mercado de pescado de planta octogonal en el Mercado Central de Valencia.

En otros casos cuyo perímetro exterior era rectangular, se adoptó una distribución interior radiocéntrica. Para los mercados que nos

ocupan, tenemos en este caso a los mercados de Sants y Torner, cuyas plantas estaban organizadas interiormente alrededor de alineamientos elípticos de puestos de venta que ocupaban el centro de la planta. En el mercado de Torner, la forma concéntrica de la planta disponía también los accesos al mercado, definiendo la circulación interior.

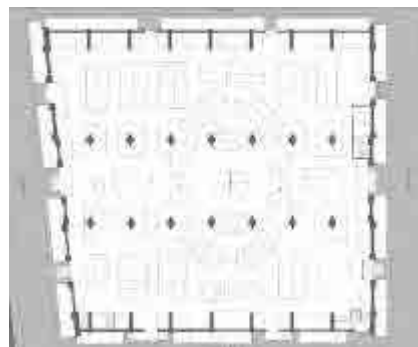


Fig. 33 Planta mercado de Sants.

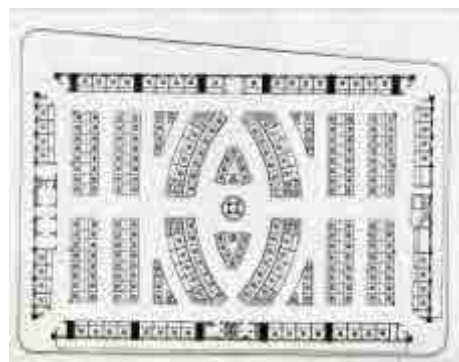


Fig. 34 Planta original mercado Torner.

2.3.2 El hemiciclo

Las plantas semicirculares podrían tener una influencia del Mercado de Trajano de Roma, que estaba dispuesto en hemiciclo en uno de los lados del fórum del emperador. Estos mercados eran conocidos a principios del siglo XIX gracias a los envíos de dibujos de los arquitectos franceses pensionados en la Villa Medici.



Fig. 35 Reconstrucción gráfica de los Mercados de Trajano. Imagen: Museo dei Fori Imperiali.

Otra referencia de las plantas semicirculares podría ser el modelo del teatro clásico. Sus elementos de distribución, como las gradas,

definen el perímetro interior del hemiciclo. Esta referencia histórica fue adoptada por Le Camus en la Halle du Blé de París.



Fig. 36 Ilustración de Halle du Blé, 1872. Fuente: The Diamond Guide for the stranger in Paris, 1872.

El plano semicircular responde a una lógica funcional de la distribución apoyada en el uso de formas geométricas.

El hemiciclo fue una forma de distribución de la planta del mercado característica de las primeras décadas del siglo XX.

En España los mercados proyectados y realizados con este modelo se hicieron en la primera mitad del siglo XIX, un ejemplo de ellos es el edificio que se construyó entre 1841 y 1843 para albergar la pescadería y la carnicería de San Sebastián, descrito en 1871 como una columnata sobre tres gradas de forma curvada, a la manera de un anfiteatro.

2.3.3 Planta mixta curvilínea-cuadrangular

Utilizando la combinación de hemiciclo y forma cuadrangular se obtienen dos soluciones similares pero distintas, combinando un solo hemiciclo con un cuadrado o rectángulo y la alineación de dos formas semicirculares en los lados opuestos de un elemento cuadrangular.

Estos modelos tienen como referencia histórica lejana en la distribución urbana del teatro helenístico.

Entre los ejemplos en España de este modelo tenemos el caso más significativo que es el mercado de Trascorrales de Oviedo (1862).



Fig. 37 Mercado de Trascorrales. Actualmente Sala de exposiciones y conciertos.

Para modelo de distribución formado por las formas rectangulares terminadas en semicírculo tenemos como ejemplos en Valladolid, el mercado de Portugalete construido en 1878, a partir de un plano rectangular cerrado por dos hemiciclos, y el mercado de Val con el

mismo esquema pero las partes curvas sustituidas por formas poligonales.



Fig. 38 Mercado de Val. Es uno de los tres mercados de hierro cubiertos, junto a los de Portugalete y el Campillo, construidos en 1878. Imagen: guía turística de Valladolid.



Fig. 39 Vista aérea y fachada del mercado de Portugalete (Valladolid). Desaparecido. Imagen: elmundo.es

Estos modelos de distribución combinados, fueron abandonados a lo largo del último cuarto del siglo XIX, en el apogeo de los mercados de hierro en España, en la mayor parte de los casos en

beneficio de perímetros cuadrangulares y de esquemas longitudinales u ortogonales.

2.3.4 La influencia del sistema de distribución de Baltard

Los proyectos de Horeau y Baltard, tenían en común la definición de un perímetro rectangular, aunque demostraban la importancia de por la distribución interior.

En general a mediados del siglo XIX, los arquitectos planteaban un espacio cubierto, unitario y liberado de los entorpecimientos de las estructuras de soporte. El mercado debía ser una cubierta suficiente para albergar el espacio urbano en su interior. Esta característica era una de las más revolucionarias planteadas por Horeau, César Daly, Flachet y Nicolle, quienes presentaron diversos proyectos en 1853 para la construcción de las Halles Centrales de París. En este concurso se plantearon grandes edificios de hierro.

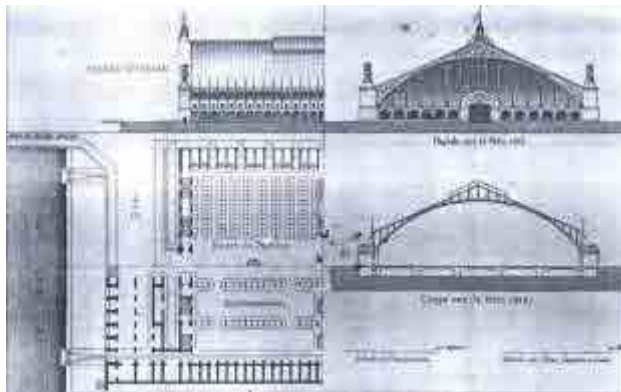


Fig. 40 Proyecto de las Halles Centrales de Hector Horeau. No construido pero fuente de inspiración del finalmente construido, obra de Victor Baltard. Fuente: www.palladio-tv.it

Por otro lado, otros arquitectos que también plantearon construcciones metálicas, optaron por reforzar la función de las divisiones de la planta definidas por las alineaciones de soportes intermedios. Solución que finalmente fue utilizada por Baltard y Callet para el proyecto definitivo.

Baltard tuvo una concepción modular del edificio, constituido por compartimientos de 2 metros adaptados a las diferentes necesidades de las unidades mayores, de 6 metros de lado, que acogían dos puestos de venta y un pasaje. El desarrollo de este sistema determinó la definición del conjunto. Resaltó la importancia de la retícula ortogonal.

Este proceso conceptual sintetiza la tradición histórica, la academia de principios de siglo XIX y la integración de los nuevos materiales y técnicas constructivas, renovando de esta forma la tipología del mercado.

El modelo, de planta rectangular constaba de un eje longitudinal (la calle central cubierta) y cinco ejes transversales (cinco calles, cuatro cubiertas y una descubierta). Los pabellones inscritos en esta cuadrícula ortogonal estaban ordenados a partir de un esquema concéntrico con un espacio central rodeado de una galería. Este planteamiento podía adaptarse a mayor o menor escala, a perímetros rectangulares, cuadrados o irregulares manteniendo este concepto modular.

Estos principios de distribución fueron adoptados en numerosos edificios de mercado, de manera parcial o total y generaron dos categorías de plantas.

En la primera categoría tenemos los de planta rectangular en los que en su interior se yuxtaponen pabellones y zonas de paso, utilizando un sistema ortogonal.

En la segunda categoría los mercados de planta rectangular longitudinal o cuadrangular concéntrica simplificando el modelo de Baltard. Esta simplificación era utilizada mayoritariamente para los mercados de menor envergadura, sin problemas de articulación con la vía urbana e implantando una arquitectura metálica estandarizada en la que la uniformidad de las piezas prefabricadas constituía una construcción más económica. En España estos casos fueron comunes en mercados de barrio o de ciudades provincia, que tenían un emplazamiento aislado en una plaza o una manzana. En edificios de menor escala, los problemas de circulación y de la venta eran menos especializados y se podían tratar sin necesidad de distinciones arquitectónicas en la organización de la planta.

2.3.5 Planta cuadrangular con yuxtaposición de pabellones y de zonas de paso dentro de un esquema ortogonal

En España el sistema de organización de planta cuadrangular con yuxtaposición de pabellones y de zonas de paso ortogonales ya se había desarrollado. En 1833 se construyó en Sevilla el mercado de la Encarnación (situado en terrenos del demolido convento del mismo nombre), que tenía un pasaje cubierto longitudinal y otros tres transversales que delimitaban ocho espacios de venta alrededor de patios centrales.



Fig. 41 Mercado de la Encarnación a principios de siglo XX. En 1948 se derribó la mitad sur para el paso de una calle, para finalmente demolerlo en su totalidad en 1973.

La combinación de las dos diferentes estructuras de distribución planteado por Baltard fue algunos años más tarde utilizado en España.

Un ejemplo significativo de la transición en la definición tipológica de los mercados en España, es el mercado de Santiago de Compostela construido en 1873. Que constaba de calles cubiertas a dos aguas y alineaciones de puestos de venta. El conjunto estaba dividido en dos por una calle transversal descubierta.

En Madrid siguieron el ejemplo de Baltard, con mercados construidos de hierro y cristal. Por ejemplo el mercado de Mostenses (1867-1875), de planta rectangular, organizada a partir de dos calles paralelas transversales, que definían tres espacios longitudinales concéntricos, y el mercado de la Cebada, de planta irregular y dos alturas, también distribuido a partir de un eje transversal y dos longitudinales.



Fig. 42 Mercado de Mostenses derribado en 1925 con motivo de las obras de la Gran Vía.



Fig. 43 Mercado de la Cebada. (1875) Demolido en 1956 para construir el actual mercado de la Cebada.

En Barcelona, Antoni Rovira i Trias aplicó un sistema ortogonal para organizar un perímetro rectangular para el proyecto no construido del mercado de la Barceloneta (1873), de planta cuadrada totalmente cubierta y dividida en cuatro secciones por dos pasajes perpendiculares intermedios.

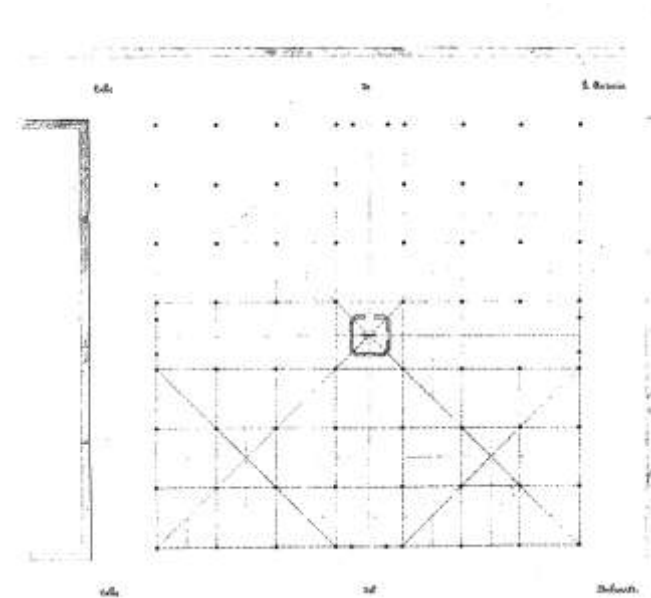


Fig. 44 Proyecto para el mercado de la Barceloneta de Antoni Rovira i Trias (1873). Fuente AHAB

En el mercado de Atarazanas (1879) de Málaga el arquitecto Rucoba también utilizó la distinción arquitectónica entre pasajes interiores y zonas de venta, definiendo ejes ortogonales de circulación.

En los mercados de pequeña escala también fue utilizada la planta rectangular con ejes ortogonales. Un ejemplo de ello es el desaparecido mercado del Ensanche de Bilbao.



Fig. 45 Mercado Atarazanas de Málaga.



Fig. 46 Atarazanas 1880



Fig. 47 Mercado del Ensanche de Bilbao (desaparecido).

También el mercado de San Miguel (1915-16) de Madrid, de estructura reticular, organizada en torno a un pasaje longitudinal y otros tres transversales, dentro de la cual se reúnen los puestos de venta en forma de pabellones.

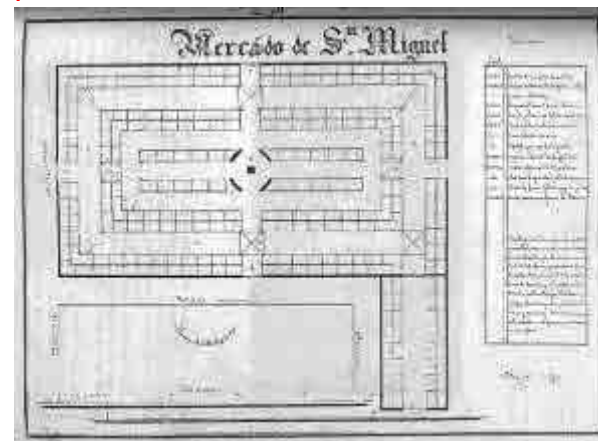


Fig. 48 Planta mercado de San Miguel.



Fig. 49 Mercado de San Miguel, Madrid.

El mercado del Born, en Barcelona, obra de 1873 de José Fontseré, tenía un aspecto interior unitario con zonas laterales de tres naves. La estructura del edificio seguía un sistema ortogonal de tres naves longitudinales y un transepto. La distribución de los ejes de comunicación interior y del mobiliario daban prioridad al sentido transversal, cuatro ejes de circulación transversal comunicaban con otras tantas entradas, abiertas en las dos fachadas largas del edificio, convirtiéndolas en las fachadas principales.

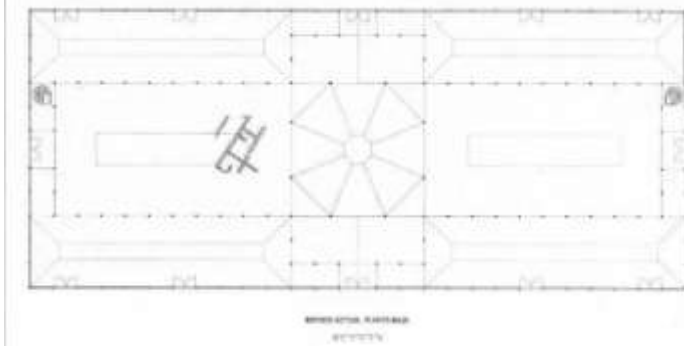


Fig. 50 Planta mercado del Born

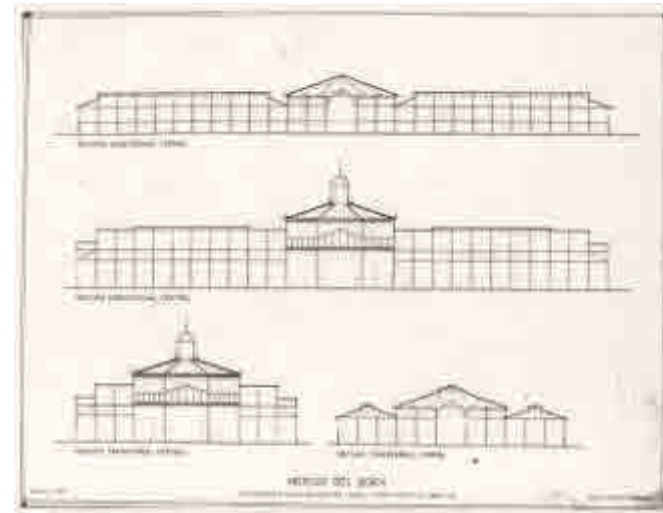


Fig. 51 Secciones mercado del Born.

A principios del siglo XX, la planta de ejes transversales claramente definidos seguía siendo utilizada, es estos casos el origen no era el modelo de Baltard sino más bien la arquitectura modernista o Art Déco. La yuxtaposición de pasajes y pabellones cubiertos evolucionó hacia el edificio cerrado, reforzando los ejes transversales dándoles un uso funcional y también monumental. Un ejemplo de ello es el mercado central de Tarragona (1915) del arquitecto Pujol.³³

³³ En Tarragona, canvi de segle, Tarragona, 1986. Antonio Salcedo ponía de relieve el paralelismo entre el mercado tarraconense y ciertas obras de Otto Wagner en Viena.



Fig. 52 Mercado Central de Tarragona

2.3.6 Planta cuadrangular longitudinal

Otro referente histórico del mercado cubierto de planta longitudinal es el mercado-nave de la época medieval o moderna. Tipología que estaba extendida en Europa del norte y en Francia, pero en menor grado en los países mediterráneos. Los ejemplos de este tipo en España son pocos y de arquitectura modesta. Entre ellos se encuentran el de Granollers, las lonjas de la Bisbal y de Castelló d'Ampuries.

La tradición en España eran las galerías cubiertas, con pilares o columnas, dedicados en su mayoría a la venta de pescado en mercados de carácter general al aire libre. Estos pabellones fueron los precedentes de los tinglados de la primera arquitectura de hierro para albergar mercados.

La solución de Baltard fue conocida y aplicada por los arquitectos españoles, aunque fue una arquitectura metálica más estandarizada y menos monumental, esto debido a la modestia de la mayoría de los encargos y por limitaciones económicas. En estos casos fue simplificado el modelo de Baltard ordenando las vías de circulación y los puestos de venta con la distribución del mobiliario, no con una propia estructura arquitectónica. Esta simplificación

apareció con frecuencia en los proyectos y obras entre los años 1870 y 1890.

Los proyectos y realizaciones de Antonio Rovira i Trias en Barcelona fueron significativos de la influencia del modelo de París y su posterior simplificación. El proyecto de la Barceloneta (1873) estaba distribuido a partir de dos ejes ortogonales claramente diferenciados dentro del conjunto de la planta, mientras que en la realización definitiva del mercado de la Barceloneta, Hostafrancs (1883-1888) y la Concepción (1888) eliminaban la distinción entre pabellones y pasajes intermedios, adoptando un esquema de tres naves, la central más ancha y elevada que las otras dos, dentro de una estructura unitaria. Los accesos, tanto los principales como los secundarios y laterales no delimitaban zonas específicas de la planta.

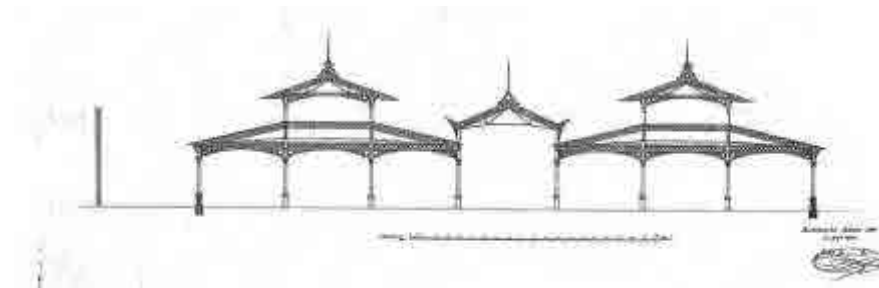


Fig. 53 Proyecto mercado Barceloneta, 1873. Archivo Histórico de Barcelona

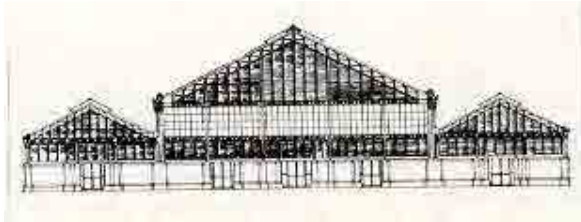


Fig. 54 Mercado Barceloneta. (Construido)



Fig. 55 Mercado de la Concepción

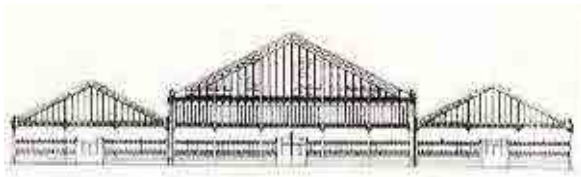


Fig. 56 Mercado de Hostafrancs.

A partir de la década de 1870, la planta cuadrangular longitudinal de varias naves paralelas fue un modelo muy utilizado en la arquitectura de hierro española.

Alrededor de 1900 se siguió utilizando aunque los criterios constructivos fueron cambiando en cuanto a la utilización de la arquitectura de hierro. Ejemplos de estos casos son el mercado de

Salamanca en Málaga, el de Alicante, el de Colón en Valencia (1913), el de Lanuza en Zaragoza, y los de Sants (1892-1913) y Sarriá (1911) en Barcelona. El mercado de la plaza de Cuba en Mataró (1936) y el de Gerona (1941) ilustran la actualidad de mediados del siglo XX, conservados hasta nuestros días.



Fig. 57 Mercado de Salamanca de Málaga.



Fig. 58 Mercado Central de Alicante



Fig. 59 Mercado de Colón. Valencia



Fig. 60 Mercado Central Lanuza, Zaragoza.



Fig. 61 Mercado de Sants. (1913)



Fig. 62 Mercado de Sarrià. (Foto Archivo COAC)



Fig. 63 Mercado plaza de Cuba, Mataró.

De los mercados de planta rectangular pueden distinguirse también los de una sola nave, utilizada en mercados de pequeñas dimensiones, como el caso de los de primera arquitectura metálica como el mercado de Olavide de Madrid. O de época posterior como el del Carmen también en Madrid o bien el Gros de San Sebastián.

También fue adoptada este tipo de planta en los mercados cuyas cubiertas tenían sistemas más evolucionados, que tenían menor cantidad de soportes intermedios y permitían espacios de mayor amplitud. La planta totalmente liberada de dichos soportes se convirtió en objeto de reflexión a principios del siglo XX. Los

mercados de Tortosa (1885) y de Zamora (1903), son claros ejemplos de esta solución.



Fig. 64 Mercado de Abastos de Zamora.

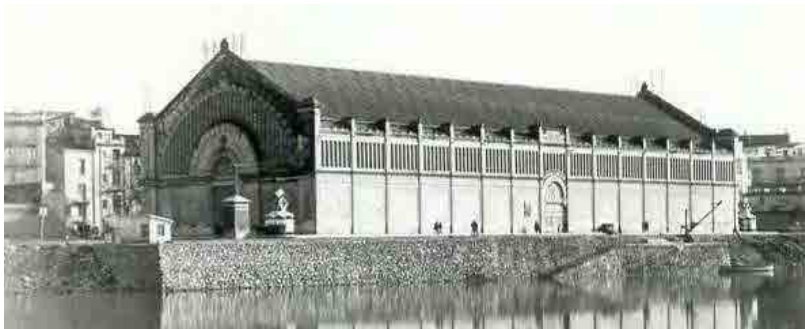


Fig. 65 Mercado de Tortosa.

En Cataluña existe una versión específica de este modelo, caracterizado por la existencia de cuerpos adosados a los muros laterales de la nave utilizados para acoger puestos de venta abiertos, ya sea al interior o al exterior. Ejemplos de estos casos son el mercado Maignon de Badalona, el de Calella (1927), el de Arenys de Mar (1928) y el de Amposta.



Fig. 66 Mercado de Calella



Fig. 67 Mercado de Arenys de Mar



Fig. 68 Mercado de Amposta (vistas exterior e interior)

2.3.7 Planta cuadrangular concéntrica

El mercado de hierro cubierto con una nave perimetral alrededor de un espacio central podía tener dos soluciones, una era el mercado con patio central y el otro la plaza mercado. Algunas de estas realizaciones en España en el siglo XIX son el resultado de la continuidad histórica de este tipo de soluciones. El mercado de Santo Domingo en Pamplona, en el que la autonomía del pabellón de planta semicircular (que fue agregado en la remodelación del edificio) lo convierte en un ejemplo de la supervivencia del modelo histórico de distribución de establecimientos comerciales alrededor de un patio cuadrangular.



Fig. 69 Mercado Santo Domingo, Pamplona

En San Sebastián, se adoptó un esquema de circulación concéntrica, de plano en “U” alrededor de un patio abierto al exterior para el mercado de La Brecha (1870), mismo que a finales del siglo XIX, fue ampliado, se cubrió el patio y fue cerrado por una nueva fachada, surgiendo una distribución longitudinal de tres naves, en lugar del sistema concéntrico de sus orígenes.



Fig. 70 Mercado de la Bretxa, San Sebastián. Reconvertido en centro comercial.

El mercado de Santa Catalina (1837-1848) originalmente estaba conformado por cuatro alas dispuestas alrededor de un patio central. A principios del siglo XX, el patio fue cubierto y el conjunto

adoptó la estructura de un pabellón cubierto de planta rectangular concéntrica. Actualmente ha sufrido una considerable modificación, al ser rehabilitado por el Ayuntamiento de Barcelona.

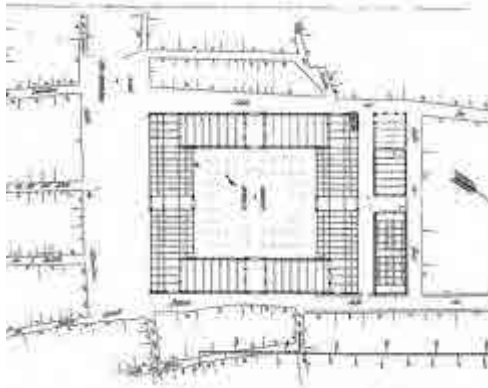


Fig. 71 Santa Catalina. Planta 1861. AMA



Fig. 72 Santa Catalina. Vista aérea. Antes de la rehabilitación.

Un ejemplo de los mercados con tipo de distribución “mercado plaza” es el mercado de La Boqueria en Barcelona. Con un pórtico alrededor de una plaza central. Esta plaza también fue cubierta a principios del siglo XX (1913).

Otro ejemplo similar es el mercado Ciutadella de Menorca (1869), situado en una plaza porticada en tres lados, cuyo espacio central fue cubierto con un tinglado metálico de planta cuadrada en 1865. También en este caso se encuentra el mercado de la *Plaça Grà* de Figueras (Gerona, 1886-1887), también de estructura de plaza cuadrada y cubierta cuadrada pero sin galerías ni pórticos perimetrales.



Fig. 73 La Boqueria



Fig. 74 Izq. Mercado Ciutadella, Menorca. Derecha la Plaça del Grà. Figueras.

De esquema más tradicional fueron construidas galerías de estructura metálica en torno a plazas comerciales descubiertas,

ejemplos significativos son la plaza Hermanos Orbón en cuyo centro se localiza el mercado de Las Aceñas, en Avilés (Asturias) y el proyecto no construido de Garriga y Roca para la plaza-mercado de la Barceloneta en Barcelona (1867), cuya planta no era enteramente cuadrangular pues sus ángulos eran achaflanados.



Fig. 75 Mercado Las Aceñas, Avilés.

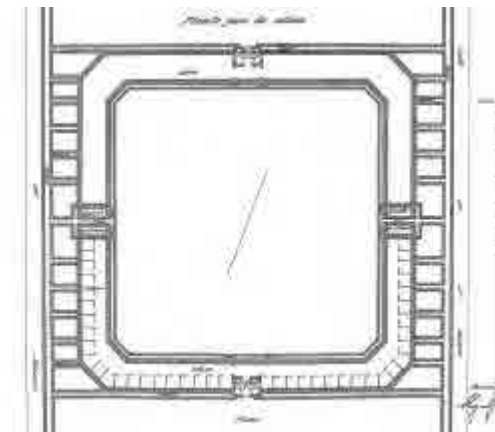


Fig. 76 Proyecto no construido de 1867 de Garriga y Roca para el mercado de La Barceloneta. AHCB

2.3.8 La circulación dentro de los mercados

La distribución dentro de los mercados respondía a los ejes de circulación independientemente del perímetro del edificio, ya fuera de forma rectangular o cuadrado, aplicándose en la mayoría de los casos la distribución concéntrica. Un ejemplo de ello es el mercado de hierro de Ávila (hoy desaparecido) realizado en 1893. La planta estaba dividida en tres naves paralelas y tenía una superficie cuadrangular ligeramente alargada -38 por 24 metros- cuya circulación fue organizada alrededor de la nave central, reforzada mediante una galería exterior que rodeaba el edificio.



Fig. 77 Mercado para Ávila. Construido en 1893. Dibujo coloreado del antiguo mercado de abastos proyectado por el arquitecto Enrique M^a Repullés. Archivo Ayuntamiento de Ávila, obras 1/85, 31.05.1893. Fue demolido en 1960 y de él sólo se conserva el zócalo de piedra de la planta baja.

El mercado de la Libertad de Barcelona (1888-1893) igualmente se encuentra a medias entre la distribución longitudinal y concéntrica. Las dos naves laterales presentan una prolongación transversal

paralela a los lados interiores de las fachadas principales, interrumpiendo así la nave principal y estableciendo a su alrededor una galería-deambulatorio.



Fig. 78 Mercado de la Libertad. Fotos: Archivo COAC

2.3.9 Soluciones específicas: la ocupación parcial del emplazamiento y el tratamiento de los emplazamientos con características singulares

En este apartado se mencionan las soluciones que utilizaron un modelo distinto de distribución a los cuadrangulares-ortogonales. Con características específicas dadas o bien por los arquitectos o bien por condiciones previas al proyecto y que por consecuente no fueron tratadas de una manera homogénea.

Dentro de ese abanico de propuestas se ha intentado encontrar precedentes históricos y su paralelismo con otras tipologías de la época.

Estos diferentes esquemas de distribución se han ordenado en dos categorías: los mercados en los que la planta está determinada por una combinación angular de naves o crujías, y aquellos en que la

estructura arquitectónica cubre íntegramente el perímetro triangular o poligonal irregular.

Dentro de la primera categoría tenemos un conjunto de mercados en los que se establecía una distinción entre el perímetro de la edificación y el terreno de ubicación, ocupando sólo parcialmente la superficie del emplazamiento, dando lugar a espacios intermedios descubiertos.

Los orígenes de esta solución eran diversos y de naturaleza distinta. Estuvieron influenciados quizá por los esquemas de distribución académicos basados en la combinación angular de cuerpos de edificio y de patios intermedios y por programas de edificios de la época como hospitales o prisiones. También, estas soluciones dependían de la adaptación de los elementos constructivos producidos en serie y de estructuras rectilíneas a un emplazamiento irregular.

Se han identificado tres modelos de planta basada en las combinaciones angulares de pabellones: en forma de “L”, en forma de “T”, y la planta radial.

La solución en forma de “L” fue utilizada en los casos en los que era necesario adaptar a un emplazamiento triangular los pabellones de planta rectangular edificados con elementos constructivos en serie de producción industrial.

Esta solución fue empleada por Garriga y Roca en el proyecto de 1861 para el mercado de la Plaza del Pedró (no construido). Diseñado para un emplazamiento triangular a partir de una estructura de planta radial compuesta por tres alas reunidas en un espacio central pentagonal.

Este proyecto parece tener continuación en el mercado de Sant Antoni, proyectado y realizado por Antoni Rovira i Trias entre 1876 y 1882. Este mercado estaba destinado a sustituir al del Pedró que era un mercado cercano. Originalmente la idea era cubrir con tinglados el mercado tradicional, sin embargo el emplazamiento era demasiado pequeño y se decidió la construcción de un nuevo mercado en el ensanche de la ciudad (proyectado por Cerdá), que ocuparía toda una manzana muy cercana al casco antiguo.



Fig. 79 Mercado de Sant Antoni.

Rovira i Trias desarrolló una concepción radial de la planta, con cuatro crujías, dispuestas siguiendo las diagonales de su emplazamiento. Tiene ocho puertas que dan acceso a sus instalaciones, cuatro accesos se sitúan en los chaflanes de la

manzana y cuatro más que dan a las plazas que dan a la rotonda. El propio edificio es un sistema de calles secundarias. El espacio interior tiene cuatro patios triangulares descubiertos y delimitados por un muro bajo y una verja.

Un ejemplo más tardío de este modelo de distribución lo constituye el mercado Galvany. Construido en 1927, de planta en forma de cruz, cuyas cuatro alas estaban alineadas paralelamente a los ejes del emplazamiento. El entronque entre los cuerpos se resuelve con un cuerpo ortogonal rematado por una cúpula, que se apoya en cuatro grandes arcos de obra vista situados en el libramiento de las cuatro grandes naves.

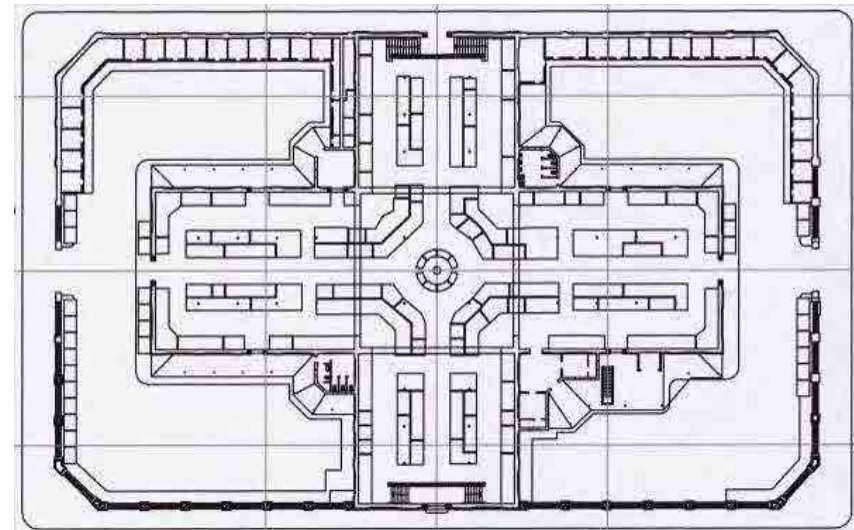


Fig. 80 Planta Mercado Galvany

2.4 Los estilos arquitectónicos.

El comienzo de la construcción de mercados en el siglo XIX en España además de coincidir con un periodo de profundas transformaciones arquitectónicas y de pensamiento, lo hizo también con el gusto. El modelo estético clásico había entrado en crisis aunque aún estaba arraigado dentro de la arquitectura y la academia.

Algunos mercados proyectados o realizados a partir de los años 30 aún utilizaban los lenguajes de la arquitectura de la ilustración que seguían vigentes a través de las instituciones académicas. En Barcelona, José Mas Vila interpretaba este lenguaje neoclásico de formas diversas en dos mercados diferentes, el mercado de la Boqueria y el mercado de Santa Catalina.



Fig. 81 Columnas de estilo neoclásico, mercado de la Boqueria.

En el mercado de la Boqueria utilizó formas clásicas, tanto en decoración como en la composición general. En el mercado de Santa Catalina, sin embargo, Más y Vila mostró mayor interés por el rigor y la simplicidad de la arquitectura neoclásica que por la reutilización de los órdenes clásicos. La composición estaba

definida por la presencia de los vanos como únicos elementos ornamentales y rítmicos del muro.

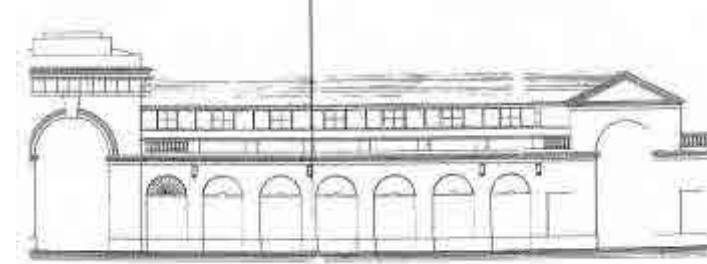


Fig. 82 Plano de 1873, fachada del mercado Santa Catalina.

Haciendo un análisis de estilo de los primeros mercados de hierro podemos constatar que existía un contraste entre la simplicidad decorativa de las estructuras metálicas y el diseño de los pabellones auxiliares que albergaban los servicios. Los arquitectos aún no conseguían una síntesis unitaria entre la construcción metálica y la construcción con materiales tradicionales.

Retomando la influencia de Baltard, ahora en cuestiones estilísticas, veremos que su concepción estaba muy estrechamente ligada al carácter metálico de la construcción, aprovechaba la composición modular de las estructuras metálicas y sus condiciones de transparencia y ligereza, siendo estas características lo más esencial del diseño artístico del conjunto.

Este modelo tipológico se introdujo en España a partir de 1868-1875 y se integró en la cultura arquitectónica ecléctica española.

Entre los mercados españoles proyectados en ese periodo tenían elementos de composición de origen clásico, como las aberturas en arco de medio punto y los órdenes clásicos.

En algunos mercados de hierro las aberturas en arco de medio punto constituían un elemento fundamental.

Otra orientación estilística de estos mercados está relacionada con la tradición de la arquitectura de origen árabe, estrechamente vinculada a la historia nacional.

El uso de las diferentes tradiciones hispano árabes en la creación arquitectónica estuvo presente a lo largo de todo el siglo XIX, pero más particularmente durante el último tercio.

Esta tendencia estilística tuvo una implantación significativa en los mercados de hierro españoles construidos a partir de 1868.

El ejemplo más importante es el mercado de Atarazanas de Málaga, proyectado por Joaquín Rucoba en 1873. Las condiciones de partida de este proyecto hacen de él un caso excepcional, pues no se trataba de una simple construcción de un nuevo mercado. Se trataba de construir un establecimiento moderno en el emplazamiento histórico de las antiguas Atarazanas demolidas en 1868 debido a su estado de degradación.



Fig. 83 Grabado de 1838. Atarazanas.

La Academia provincial de Bellas Artes consiguió preservar de la desaparición la puerta principal de estas Atarazanas. Esta puerta fue desmontada piedra a piedra y debía ser integrada en el nuevo edificio para reunir el testimonio histórico de la ciudad y un elemento emblemático de su progreso.

Así pues, este mercado desde su concepción tenía que armonizar la herencia patrimonial del pasado con una arquitectura totalmente innovadora. Rucoba decidió adaptar su construcción a modelos formales inspirados en la arquitectura árabe. El ritmo de la composición de los intercolumnios con división tripartita con dos vanos laterales menores y uno central mayor, reproducía, ciertamente el esquema compositivo de la entrada monumental del antiguo edificio, pero al mismo tiempo hacía referencia a la ordenación de las entradas a uno de los espacios más emblemáticos de la arquitectura hispano-árabe como es el patio de los Leones de la Alhambra.

Consideramos este mercado muy importante para la investigación, dada la coordinación de la memoria histórica, la conservación y la restauración patrimonial y la creación arquitectónica desde su concepción original.



Fig. 84 Mercado Atarazanas en el siglo XIX.

Las corrientes neo-medievales tuvieron escasa incidencia en la construcción de mercados en España. Un ejemplo de ello aunque parcial podría ser el mercado de Sant Antoni en Barcelona. Diseñado y construido por Antoni Rovira y Trias entre 1876 y 1882. Dos elementos puntuales de este edificio podrían considerarse dentro de esta corriente: por una parte los rosetones en los laterales de los frontones de las fachadas principales y en la linterna central, de composición radial similar a los modelos románicos. Por otro lado el revestimiento mural cerámico exterior podría considerarse como una voluntad de recuperación de la decoración artesanal tradicional.



Fig. 85 San Antoni en 1880-1889. Fachada principal. Foto: AHCB. Derecha estado actual, linterna central mercado Sant Antoni.

Otro ejemplo aunque más tardío que podría ser vinculado a los repertorios neomedievales es el mercado Galvany (construido a finales de 1920), también en Barcelona. Tiene referencias a la arquitectura religiosa medieval: la distribución en planta de cruz, el aspecto macizo de la fachada de obra vista, la secuencia de arcos de medio punto, la linterna central octogonal, las entradas en arco de medio punto y los elementos de la iconografía decorativa, como los de los capiteles de inspiración floral y vegetal.



Fig. 86 Mercado Galvany. Distribución en planta de cruz. Interior, arcos de medio punto. Estado actual del edificio.

De esa época también es el mercado Corsini (o Mercado Central) de Tarragona (1911-1915). La estructura metálica interior es de armaduras en arco apuntado sobre columnas de fundición, dando lugar a estructuras entrecruzadas, que evocan de cierta manera una bóveda de crucería en el transepto y en los cuatro pabellones, de inspiración gótica.

Esta estructura es muy poco común en los mercados analizados, no estaba prevista en el proyecto original que se conserva en los archivos municipales, que tenía proyectada una solución mucho más convencional.



Fig. 87 Interior Mercado Central de Tarragona. Estado actual. (En proceso de rehabilitación).

Se puede concluir que en los mercados, la utilización de lenguajes formales de inspiración gótica o románica aparece minoritariamente, de manera parcial o fragmentaria.

Un conjunto de mercados se caracterizó por la utilización de soluciones más racionalistas, consistentes en la forma rectangular de los vanos de la fachada, definidos solamente por los soportes verticales y el entablamento. Los elementos verticales, como pilares y columnas con capiteles tuvieron también una tendencia progresiva hacia la simplificación racionalista. Fueron reducidos al mínimo diámetro posible. Este principio compositivo fue introducido por Josep Fontseré en el mercado del Born (1873-1875) y utilizado también por Antoni Rovira i Trias en los mercados de la Barceloneta, la Concepción y Hostafrancs.



Fig. 88 De izq. a der. Mercados Barceloneta, Concepción y Hostafrancs. Detalle de la continuación de los pilares en los frontones de las fachadas.

En la arquitectura clásica los frontones de las fachadas eran un elemento principal de la composición. Los frontones de las fachadas de los mercados de hierro eran una continuación de las superficies acristaladas, metálicas o cerradas por persianas, sin entidad independiente. Frecuentemente los soportes verticales continuaban hasta el nivel de la cubierta. Los mercados Barceloneta, Hostafrancs y la Concepción son ejemplos de esta transgresión del lenguaje arquitectónico clásico y convencional, consecuencia de una concepción claramente racionalista.

La iconografía decorativa de los capiteles era básicamente de motivos vegetales o geométricos. Los otros elementos como los frisos, pináculos, medallones, etc. tenían decoraciones de repertorio clásico, aunque más tenían que ver con una voluntad ornamental convencional que con un interés histórico o arqueológico. Un ejemplo significativo de ello es la iconografía decorativa del mercado del Born.

La característica más importante de estos edificios era la definición y la articulación de los volúmenes arquitectónicos en base a un estilo geométrico depurado, en el que destacaban los tratamientos monumentales de a los accesos principales y a las linternas.

Este carácter no era exclusivo de ésta última corriente racionalista. En mercados como por ejemplo el Born de Barcelona, los Mostenses de Madrid y el Ensanche de Bilbao, la simplicidad de la composición mural y el carácter convencional de la decoración, daban un papel principal, desde un punto de vista formal, al tratamiento monumental de los accesos principales, a las articulaciones ortogonales de cuerpos de edificio, a la ordenación telescópica de las cubiertas y al tratamiento monumental de las linternas.

Las nuevas posibilidades volumétricas fueron utilizadas como recurso plástico, permitiendo ricos programas decorativos y compositivos, aunque de corte historicista. Por ejemplo el Mercado de la Cebada, con una linterna central monumental similar a la del Born. Otro ejemplo es el variado repertorio decorativo del mercado de Sant Antoni de Rovira y Trías.

Así pues, el periodo que comprende la realización de mercados de hierro, estaba caracterizado por la utilización de repertorios historicistas en sus diversas opciones y las propias características

desarrolladas en el siglo XIX, dando como resultado una arquitectura ecléctica, característica de la arquitectura española del siglo XIX.

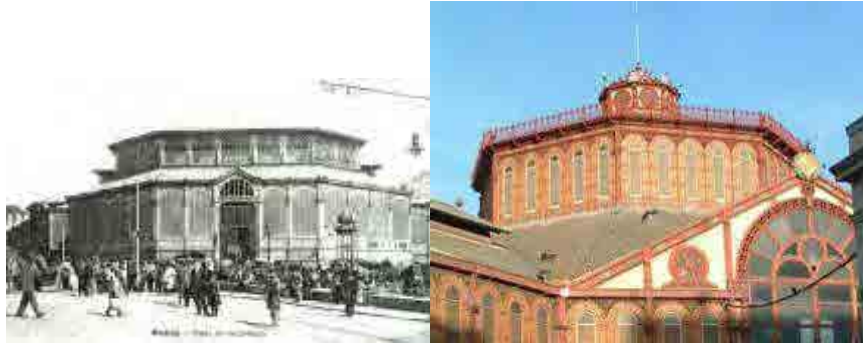


Fig. 89 Mercado de la Cebada, Madrid. Desparecido en 1956. Der: Mercado de Sant Antoni.

Encontramos también variaciones formales y estilísticas en función la ubicación geográfica. Las tradiciones locales influyeron en cierta cantidad de casos, por ejemplo en la parte meridional de España, con casos de influencia neoárabe, particularmente en Andalucía, coincidiendo con la zona en la que la implantación de la cultura árabe fue más importante. En Cataluña, la huella del pasado medieval. En ciudades como Valladolid, de fuerte tradición clásica que podría haber influenciado en el lenguaje estilístico de sus mercados.

La nueva definición profesional y cosmopolita de los arquitectos permitió además de la utilización de modelos tradicionales de su entorno, inspirarse con las experiencias de otras ciudades españolas y de otros países. La mayor parte de los mercados construidos en ese periodo fueron influidos por las orientaciones estilísticas de los mercados sobre los cuales se publicaron artículos en la prensa especializada, por ejemplo de los mercados de

Atarazanas, en Málaga, el Born de Barcelona y la Cebada y Mostenses de Madrid, así mismo como ya se ha hablado, de los principales mercados construidos en el extranjero, sobre todo en Francia.

3 DEL ORIGEN A LA INTERVENCIÓN CONTEMPORÁNEA

Los edificios han tenido diversas modificaciones a lo largo del tiempo. Como es sabido, la gran mayoría de los mercados ha mantenido su uso original, lo que genera obviamente cambios menores o sustanciales para adaptarlos a las nuevas necesidades y también a las nuevas tecnologías y acceso a los servicios del momento.

Muchos fueron construidos en diversas etapas dilatadas en el tiempo e incluso algunos como el mercado de la Boqueria, no tuvieron cubierta hasta años más tarde de su construcción original. Haremos por tanto, un breve recorrido por aquellas modificaciones significativas que llevaron a estas edificaciones hasta su más reciente intervención, que generalmente ha sido mucho más sustancial y en la que nos detendremos con mayor detalle para el análisis final.

3.1 Mercado de la Boqueria

3.1.1 Antecedentes históricos

Los mercados de la Boqueria así como el de Santa Catalina se ubicaron en los espacios anteriormente ocupados por conventos. Como ya se ha dicho anteriormente, la ciudad de Barcelona a mediados del siglo XIX estaba en proceso de transformación debido a los intensos cambios políticos y sociales que facilitaron su crecimiento. Estos cambios importantes fueron la desamortización de los bienes eclesiásticos y el derrocamiento de las murallas, circunstancias que permitieron el desarrollo de nuevos espacios para la ciudad que se encontraba desbordada y en constante crecimiento.

El mercado de la Boqueria por tanto, tuvo numerosas etapas de desarrollo, inclusive en la actualidad este proceso continúa con las obras que se están llevando a cabo en la Plaza de la Garduña.

El espacio que ocupa ha tenido numerosos usos así como numerosos proyectos. Comenzando por el convento de Sant Josep de los carmelitas descalzos y pasando por la idea de ser únicamente una plaza rectangular, hasta la idea final de ser un mercado totalmente cubierto.

El mercado de la Boqueria originalmente era (como la gran mayoría de mercados) un mercado al aire libre. Existe una referencia de su existencia desde 1267. Según documenta Josep María Carandell, se tiene constancia de un documento que dice “*que un representante del rey ha concedido a un particular la propiedad de una mesa para trinchar la carne*”. Es decir, que desde el siglo XIII la Rambla era el centro de intercambio de productos provenientes del campo.

Las paradas se localizaban alrededor del convento Sant Josep, y en la Rambla. El crecimiento era constante y en él aparecieron a lo largo de los años zonas de venta diferenciada: entre la iglesia de Belén y el Palacio de la Virreina estaba la venta de pescado y desde el Palacio de la Virreina hasta el convento, estaba la venta de fruta y verdura. Estas zonas de venta ambulante se fueron transformando en puestos fijos, estables y separados entre sí por sencillos y uniformes entablados de madera.

En 1826 se dictó una reglamentación de venta de víveres en el mercado de la Rambla a consecuencia de la gran importancia y extensión que el mercado tenía.

Este mercado, por tanto, es la transición entre el viejo mercado ambulante, característico de la sociedad medieval, y el mercado

que fue creado a mediados del siglo XIX, a partir de la aparición y la consolidación de un nuevo modelo social.

El mercado de la Boqueria se levantó en el solar del antiguo convento de carmelitas descalzos de Sant Josep, que fue destruido en la quema de conventos de 1835, siendo posteriormente desamortizado.

En 1836 se demolió el antiguo convento e inmediatamente se instalaron barracas procedentes del mercado de la Rambla, que en aquellos momentos resultaba anacrónico para las necesidades de la ciudad.

Existen muy diversos y variados proyectos de la plaza que planteaban la solución para el mercado de Sant Josep. No se tiene claridad sobre el autor del primer proyecto de utilización del solar del convento, cercano a 1836, la mayoría de las fuentes³⁴ atribuyen³⁵ la autoría al arquitecto Josep Mas i Vila³⁶ y según el investigador Antonio Bonet Correa, el proyecto es de Francisco Daniel Molina, entre 1836 y 1840.³⁷

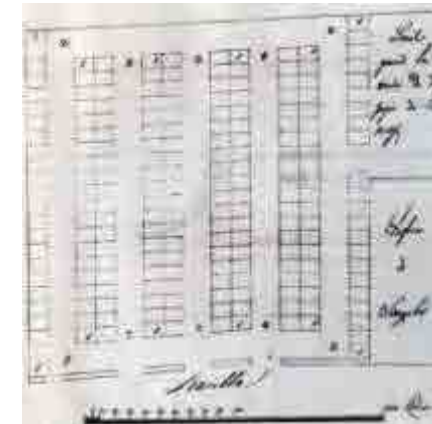


Fig. 90 1836 Plano de distribución de las paradas, Josep Mas y Vila. Ilustración tomada de Rubert de Ventós, M. *Places porxades a Catalunya*, op. cit.

El proyecto determinaba una plaza rectangular en la que se alojarían establecimientos de venta fijos a su alrededor, dentro de un edificio de cuatro plantas, conformando unos pórticos con columnas a doble altura de estilo jónico sosteniendo unas terrazas. Dejando libre el centro de la plaza y con una fachada hacia la Rambla. Es así como esta plaza se convierte en la primera plaza regular que se construye en Barcelona y la de las dimensiones más grandes. De acuerdo con Alexander Cirici³⁸, el conjunto recuerda las fachadas de John Nash en el Regent Park y el Crescent de Regent Street de Londres de principios del siglo XIX.

³⁴ Permanyer, L. *La Plaza del mercado de la Boqueria*. La Vanguardia, 3 de agosto de 1997. Sección Vivir, pág. 13.

³⁵ Rubert de Ventós, M. *Places porxades a Catalunya*. Edicions UPC, Barcelona, 2006. pág. 31

³⁶ *Barcelona, antigua y moderna. El mercado de la Boqueria. 1840-1944*. Publicidad Gabernet 1944.

³⁷ Bonet, A. *Las plazas regulares porticadas del siglo XIX en Cataluña*. Urbanismo e historia urbana en el mundo hispano: segundo simposio, 1982 / coord. por Antonio Bonet Correa, Vol. 2, 1985, pags. 1065-1106

³⁸ Cirici, A. *Barcelona paso a paso*, Barcelona, 1975, pág. 97.



Fig. 91 Edificio Regent Crescent, en Londres, de John Nash (1811-30). Fotos: Adrian Welch

Ese primer proyecto fue modificado y ampliado posteriormente por el arquitecto Josep Oriol y Mestres, quien presentó una alternativa al modelo de fachada realizada por Josep Mas y Vila.



Fig. 92 Detalle en borrador de una porción de la plaza mercado de Sant Josep, Josep Oriol y Mestres. 1841. AHA

En 1840 se colocó la primera piedra de la plaza porticada. Fruto de las corrientes arquitectónicas predominantes de la época, la plaza se inscribe dentro de un estricto estilo neoclásico. Su estructura cerrada y al margen de la trama de grandes avenidas recuerda las típicas plazas mayores, y es muy similar a la Plaza Real.

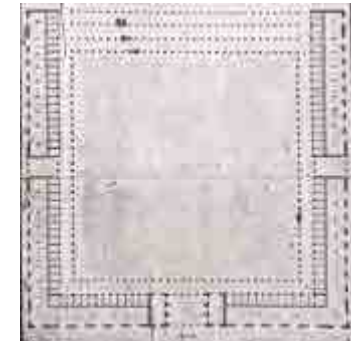


Fig. 93 Der. La plaza de Sant Josep. Ilustración de un boletín sobre edificios notables de 1861. Ilustración tomada de Quadern Central No. 51 Izq. Plano geométrico de la planta del mercado de Sant Josep, del Arq. Mas y Vila. 1840-1845

La plaza de Sant Josep quedó inacabada, debido a una falta de previsiones y a la presión de los intereses del naciente mercado.



Fig. 94 Proyecto de conclusión del mercado del arquitecto Josep Oriol y Mestres. 1849. AHCB

La dinámica evolutiva del Mercado de la Boqueria vendrá dada en todo momento por su constante crecimiento producto del aumento de las necesidades de espacio.



Fig. 95 El acceso a la Boqueria, antes de tener la cubierta metálica, entre los años 1905 y 1910. Foto AHCB.

En la medida en que se abrían nuevos espacios libres, se instalaban las paradas que estaban en la Rambla, guareciéndose bajo cubiertas de madera o de lona que se extendían progresivamente.

En 1848 se construyó en la parte posterior del Palacio de la Virreina un recinto para la venta de pescado. Poco después se agregó el edificio denominado “Casa-Repeso” donde se alojó la administración del mercado, siendo instalado el reloj en julio de 1863.

El primero de junio de 1865 el ingeniero Miquel de Bergue presentó dos propuestas al Ayuntamiento para la construcción de una cubierta de hierro para la plaza del mercado que sustituiría los entoldados de lona que se colocaban sobre los lugares de venta y así dar un contenido unitario a todo el conjunto.³⁹

³⁹ Estas dos propuestas han sido estudiadas en profundidad en la tesis doctoral de Rovira i Roura, Albert. *Dibuix d'una tipologia característica, els mercats de Barcelona del segle XIX* / director: Josep Bertrán. Tesis doctoral. UPC. Departament d'Expressió Gràfica a l'Enginyeria. Barcelona, 1999. Pags. 455-470



Fig. 96 Izq. El centro de la plaza, al descubierto y ocupado por los puestos de venta desmontables. Foto de época publicada en el artículo de Lluís Permanyer, *La plaza del mercado de la Boqueria*. La Vanguardia, 3 de agosto de 1997. Der. El mercado en 1874, postal antigua.

El primer proyecto estaba formado por tres naves adosadas que ocupaban y cubrían el espacio interior de la plaza de Sant Josep: una central y las dos laterales con marquesinas adosadas exteriores. La segunda propuesta, de título “Tinglados para el mercado de Barcelona”, consiste en una cubierta formada por un conjunto de cinco pabellones que cubren una superficie de 87,5 m de largo por 63 m de ancho y que se coloca en el interior de la plaza, separada del pórtico perimetral de los edificios de la plaza de Sant Josep. La nave central tiene 19 metros de luz y 9,5 de altura, en la que se emparejan dos naves de 13 m de luz y 7,2 m de altura, para acabar con dos naves laterales de 9 m de anchura y de 5,25 m de altura.

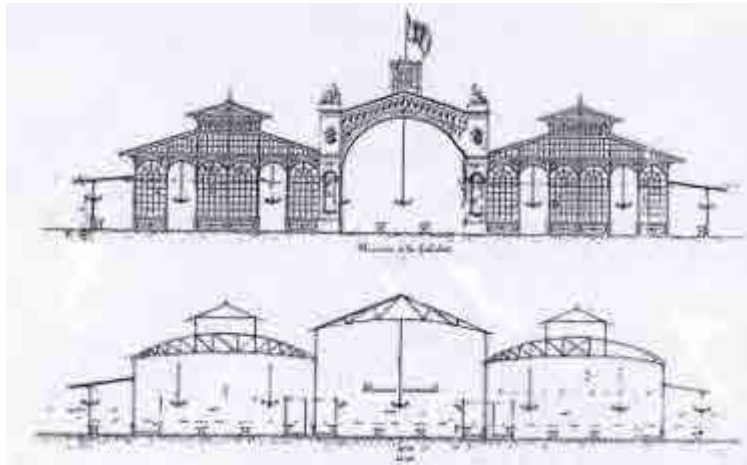


Fig. 97 Fachada y sección del primer proyecto de Miguel de Bergue, 1865. AMA

El segundo proyecto es inicialmente aceptado por el Ayuntamiento, pero es desestimado después de una serie de dificultades de carácter administrativo y de incompatibilidades, en 1868. Rovira i Roura, después de analizar toda la documentación al respecto en los archivos municipales, concluye que probablemente los problemas para la aceptación del proyecto, consistieron en las dificultades e incompatibilidades entre arquitectos e ingenieros. Miguel de Bergue era un ingeniero, sus mayores trabajos fueron elaborados para el desarrollo de las vías ferroviarias, por tanto, no era arquitecto y tampoco estaba facultado para firmar proyectos como arquitecto municipal. El proyecto llegó a presentarse inclusive a nombre de del arquitecto Magí Rius, arquitecto Municipal, pero tampoco prosperó.⁴⁰

⁴⁰ Rovira i Roura resalta que “hay que tener en cuenta que la defensa de intereses de los profesionales dedicados a la actividad constructiva viene ordenada, desde el 11 de diciembre de 1858, por Real Decreto, por el Reglamento de Ejecución, sobre el cual recae la organización de competencias de los arquitectos

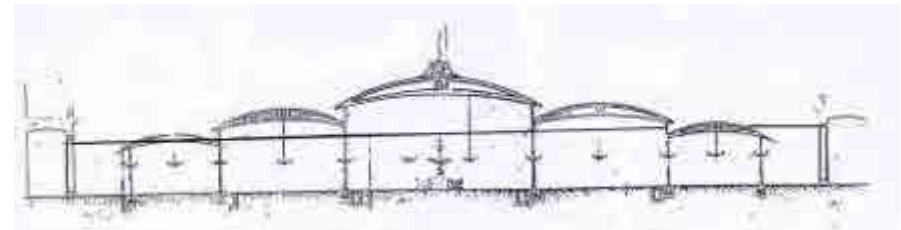


Fig. 98 Proyecto de Tinglados para el mercado de Barcelona, Miguel de Bergue, 1865. AHCB

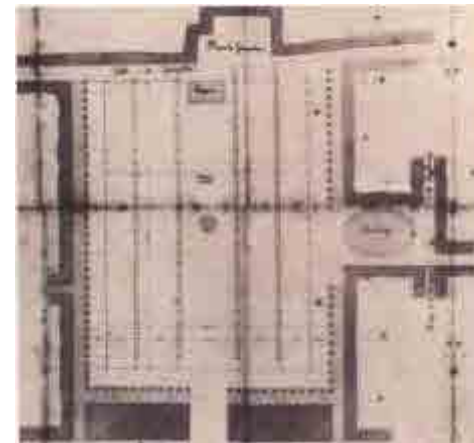


Fig. 99 Planta del mercado del Ing. Miguel de Bergue.

provinciales en materia de redacción de proyectos relacionados con el servicio público. En consecuencia los responsables del estudio de los edificios de importancia, como pueden ser los templos, los palacios, las corporaciones, los establecimientos de justicia, los edificios de corrección, los edificios de sanidad y de instrucción pública, los mercados, los mataderos, etc., son los arquitectos. Y en segundo lugar, hay que entender la negativa en el contexto político. Hablamos de un periodo que se corresponde con los últimos días del reinado de Isabel II, y por tanto, de unos momentos de continua incertidumbre y de cambios permanentes de alcaldes y regidores”.

Así mismo, las necesidades ciudadanas obligaban al crecimiento del mercado, haciendo que en el año de 1869 fuera declarada de necesidad pública su ampliación a terrenos colindantes, especialmente a partir de la desamortización del antiguo convento de Sant Joan de Jerusalem construido en el siglo XIV. Este convento se encontraba en la actual plaza de la Garduña y fue demolido en 1888.

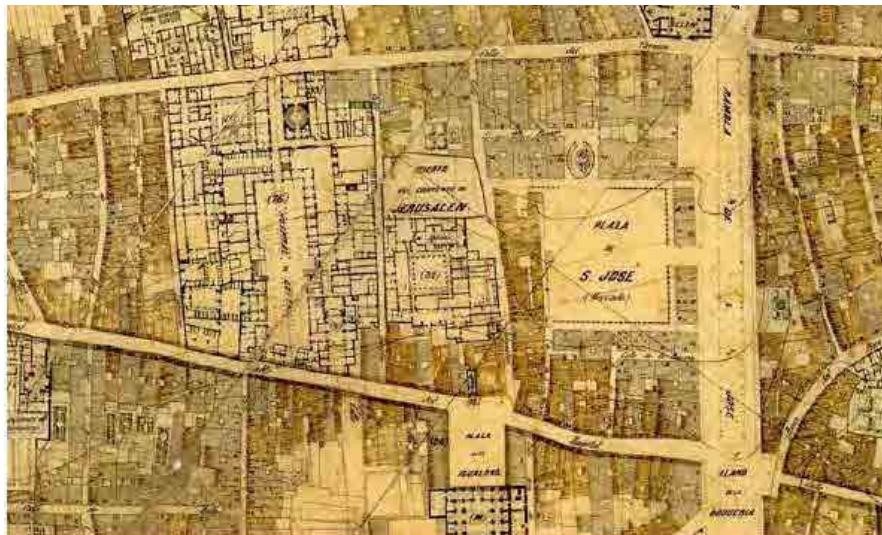


Fig. 100 Levantamiento topográfico y geométrico de Garriga i Roca, 1862. Fuente: Ayuntamiento de Barcelona

El 24 de diciembre de 1871 se inauguraron las nuevas farolas de gas, abandonando la iluminación de velas de sebo. En los años 1873 y 1885 se autorizó el levantamiento de cubiertas provisionales en los terrenos del antiguo convento de Jerusalem. En 1911 la pescadería se instala en la zona central del mercado.



Fig. 101 Plano de Pere García Faria, 1893. Fuente: Ayuntamiento de Barcelona

Finalmente en 1914 la Maquinista Terrestre y Marítima construyó la cubierta metálica de tres naves que escondió la columnata jónica y que dotó al mercado el aspecto que tenía hasta 1998 en que comienza la reforma proyectada por los arquitectos Lluís Clotet e Ignasi Paricio.



Fig. 102 Der. Construcción de la cubierta del mercado. Izq. La cubierta terminada. AHCB



Fig. 103 El mercado en 1925

3.1.2 Las intervenciones previas

La parte del mercado conocida popularmente como La Garduña, se cubrió pocos años más tarde, con una estructura metálica, de las popularmente conocidas como barracones, con las crujías en dirección perpendicular a la del mercado Sant Josep, que tiene sus límites en las calles de Jerusalem y de las Floristas de la Rambla, y la otra dirección llega hasta las medianeras de las viviendas frente a la calle del Carme y de Hospital, es decir, ocupa todo el solar donde estaba el convento de Jerusalem.

En 1937 en Hospital de Sant Pau y de la Santa Creu se derriban las construcciones anexas a la iglesia, en el cruce de las Floristas de la Rambla con Hospital, y se forma la que ahora es la plaza del Canonge Colom.

En la década de los años 50, se derribaron los barracones que cubrían La Garduña y ese espacio se convirtió en un aparcamiento de vehículos. Se conservaron algunos fragmentos de esta cubierta, los que limitaban con los frentes de las casas, donde se continuaban llevando a cabo actividades relacionadas con el mercado. A partir de este momento, La Garduña deja de tener

identidad propia para convertirse en un espacio al servicio de las necesidades del mercado de la Boqueria.



Fig. 104 El mercado en 1959



Fig. 105 El mercado de la Boqueria y la plaza la Garduña en 1960



Fig. 106 Interior del mercado en 1962, fotografía de Xavier Miserachs. Archivo del MACBA

En 1967 se tramitó el expediente de obras públicas para la construcción del aparcamiento, una parte en superficie y una parte subterránea, este expediente sigue abierto hasta nuestros días.

3.1.3 Los diversos planes urbanísticos

El mercado de la Boqueria y la plaza La Garduña han estado contemplados en diversos proyectos urbanísticos. Primero en el proyecto del Liceo al Seminario de 1980, en el que el arquitecto

Lluís Clotet realizó una primera fase, delimitando un área en el barrio del Raval en la que se quería intervenir para poner en valor unos edificios de gran valor artístico y arquitectónico que en aquel momento estaban en desuso o poco aprovechados, además de rehabilitar espacios de la ciudad que se encontraban muy degradados. Esta zonificación se convirtió en un itinerario urbano, que comienza en Seminario Diocesano, en la calle Balmes y acaba en el Liceu de la Rambla. Quería potenciarse este recorrido para convertirlo en una alternativa al recorrer la distancia entre un edificio emblemático y otro, de manera que en el camino se revalorizaran edificios importantes como las Casa de la Caritat, el Convent dels Angels, el Hospital de la Santa Creu y el de Sant Pau, entre otros, a la vez que calles y plazas.

Muchas de estas intervenciones se llevaron a cabo y en algunos de estos edificios se hicieron rehabilitaciones y cambios de uso importantes.

La plaza de la Garduña estaba considerada en este recorrido en su parte final, justo delante del teatro Romea, la Iglesia de Sant Agustí y finalmente el Liceu. Lo hacía pasando por la calle de las Floristas de la Rambla y la Plaza Canonge Colom, recogiendo la idea del traslado y ampliación del mercado de la Boqueria, que después se aprobaría a través del PERI del Raval. Esta operación propuesta en el proyecto, no se llevó a cabo.

El Plan Especial de Reforma Interior del Raval (PERI) de 1985, fue redactado por los arquitectos Xavier Sust y Carles Díaz, partiendo de la necesidad planteada por el Ayuntamiento de Barcelona de mejorar la zona, planteando como objetivos la vivienda, la actividad terciaria e industrial, los equipamientos y servicios, la comunicación, el espacio urbano y la edificación.

Se proponen una serie de actuaciones parciales, con sentido independiente de toda la actuación previendo la inclusión de demandas no previstas.

Las actuaciones parciales que afectaban a los alrededores de la plaza de la Garduña eran: la ampliación y remodelación de la plaza Dr. Fleming; prolongación y remodelación del pasaje de la Virreina y rehabilitación de la edificación catalogada; prolongación de los porches de la Boqueria, zona la Virreina; remodelación del mercado de la Boquería; reordenación del espacio de carga y descarga de mercancías y entrada al aparcamiento; remodelación del edificio de la calle Jerusalem; remodelación de la calle la Morera; apertura y urbanización de la plaza de las Pageses y por último, remodelación de la edificación en la Boquería y prolongación de los pórticos.

Este PERI hacía desaparecer a la Garduña como espacio libre urbano, ya que proponía trasladar el mercado unos metros atrás, para dejar un espacio previo que diera frente a la Rambla, delante del mercado. La plaza actual estaba calificada como equipamiento, en previsión de ser edificada en su totalidad. Proponía también la construcción de un aparcamiento ampliado, subterráneo bajo este equipamiento, con entrada de vehículos por la calle Hospital y salida por la plaza del Doctor Fleming.

En cuanto a la zonificación, aparte de calificar la plaza de la Garduña como 7b (equipamiento), quedaban afectados todos los edificios que dan frente a la calle de las Floristas de la Rambla, ya que trasladaba la vía unos metros y además proponía continuar el soportal de la plaza de Sant Josep a lo largo de esta vía.

En el apartado 14 del artículo de las ordenanzas reguladoras, correspondiente a la plaza de la Boqueria, se especifica que como requisito previo a la concesión de cualquier licencia de edificación

se tendrá que presentar un estudio de detalle que precise las alineaciones y el volumen de las edificaciones, con tal de respetar la composición de los edificios porticados existentes.

En 1986, mediante el decreto número 317/1986 de la Generalitat de Cataluña, se declara Área de rehabilitación integrada a la zona de Ciutat Vella de Barcelona, delimitada por los planes especiales de reforma interior de los sectores de la Barceloneta, el Raval y el Sector Oriental del centro histórico y se da el reconocimiento territorial del Barrio Gótico. Se determinan dentro del ámbito, sectores de actuación diferentes, y en cada uno de ellos, operaciones concretas.

Dentro de esas áreas, se encuentra la número 3, que es la denominada Hospital-Mercado de la Boqueria, en la que se propuso desarrollar dieciséis operaciones programadas. Básicamente las mismas que planteaba el PERI de 1985, pero se descarta el desplazamiento del mercado de la Boqueria, sólo se plantea su remodelación y la remodelación del espacio de carga y aparcamiento.

De esas operaciones, se han ejecutado algunas, como la ampliación de la plaza del Doctor Fleming, la intervención de la Biblioteca de Cataluña o la rehabilitación del edificio de la Real Academia de Medicina. También se llevó a cabo la urbanización de las calles y espacios públicos de esta área.

En 1998 el Ayuntamiento de Barcelona aprobó el Estudio de Detalle de ordenación de volúmenes en el mercado de Sant Josep, Boqueria, promovido por el *Institut de Mercats Municipals* de Barcelona. En este estudio se definió el volumen edificable de la edificación del mercado de acuerdo a las prescripciones del PERI del Raval, coincidiendo con él ámbito de la operación num. 59

prevista por el PERI y que incluía básicamente el mercado de Sant Josep y el espacio público que lo rodea.

Según este Estudio de Detalle, este ámbito se ha concretado de manera que incluya el pórtico existente alrededor del mercado y excluye el espacio en el que el PERI preveía la continuación del pórtico, dado que este espacio está incluido en las operaciones vecinas y el pórtico forma parte de la edificación de estas operaciones vecinas.

Los criterios de la propuesta fueron la supresión del espacio abierto situado en la entrada del mercado desde las Ramblas; el mantenimiento de la calle Jerusalem; la formación de un espacio abierto en la calle Jerusalem, delante del mercado y sobre la actual plaza la garduña que separa el mercado de la edificación destinada a equipamientos comunitarios y dotaciones prevista en la operación num. 60 del PERI; la creación de una fachada del mercado en la plaza la Garduña; el derribo de las fincas privadas de la calle Jerusalem enclavadas dentro del mercado y relocalización de su actividad en una nueva edificación.

El Estudio de Detalle mantiene la separación, ordenada por el PERI del Raval, de la estructura de hierro del mercado respecto al pórtico de la edificación vecina. En cambio este Estudio propone la supresión del espacio abierto situado en la entrada del mercado desde las Ramblas motivado por la conveniencia de no alejar el mercado de las Ramblas y por la dificultad de crear este espacio teniendo que realizarse la renovación del mercado sin interrumpir su actividad.

La supresión de este espacio se compensa en la formación de otro espacio abierto detrás del mercado coincidiendo con una parte de la actual plaza de la Garduña. Uno de los objetivos es que el

mercado de Sant Josep no se abra únicamente hacia las Ramblas sino que tenga también una fachada digna hacia la calle Jerusalem y la actual plaza la Garduña.

La ordenación propuesta crea las condiciones necesarias para poder completar la estructura metálica del mercado en el espacio ocupado actualmente por unas edificaciones que dan frente a la calle Jerusalem y están enclavadas dentro del mercado.

En el lugar en el que se sitúa actualmente la edificación de la dirección del mercado se define un volumen edificable, que sin superar la altura de las edificaciones vecinas, pueda dar cabida tanto a la dirección del mercado como a las actividades de restauración que actualmente se llevan a cabo en los edificios que se demuelen.

De acuerdo al PERI del Raval, las naves del mercado y las fincas de la calle Jerusalén, enclavadas en el mercado, están calificadas como equipamientos comunitarios y dotaciones (7ª y 7b). La franja perimetral, que limita con el pórtico de las edificaciones vecinas y que coincide con el espacio cubierto por la marquesina que rodea las naves del mercado, está calificada como sistema viario. Los pórticos de las edificaciones vecinas están calificadas como casco antiguo, subzona de conservación del centro histórico (12b), excepto en la finca correspondiente al Palau de la Virreina. El Estudio de Detalle respeta estas calificaciones y sólo tiene como objetivo la definición del volumen edificable dentro del suelo calificado como equipamientos comunitarios y de dotaciones.

El PERI determina que la reordenación de los volúmenes de las operaciones delimitadas en el plano 0.7 será posible a través de un estudio de detalle cuando se cumplan las condiciones siguientes:

- No se aumentará el techo edificable, la altura ni la proporción de la edificación respecto al total del ámbito de la operación.
- Se mantendrán cualitativamente y cuantitativamente el programa de proyecto que, para cada operación, está prevista en el programa de actuación.
- Se mantendrá la funcionalidad de la red viaria que el PERI propone y el Estudio de Detalle no supondrá una reducción de la superficie de esta.
- El Estudio de Detalle justificará la alternativa en referencia al contexto urbano y a la solución que el PERI propone.
- El Estudio de Detalle será de iniciativa municipal.
- Se justificará la permanencia de las previsiones del PERI en cuanto a inversiones e impacto social de la nueva propuesta.

El Estudio de Detalle por tanto, resuelve de la manera siguiente:

- El PERI no define ni el techo edificable ni la altura de la edificación de la operación. Por otro lado propone la prolongación de las naves actuales sobre el suelo ocupado por las fincas que dan frente a la calle Jerusalem y que se derribarán. En cuanto a la proporción de ocupación de la edificación respecto al total del ámbito de la operación, según el Estudio de Detalle es inferior a la del PERI (5.422 m² en lugar de los 6.033 m² previstos por el PERI).
- Se mantiene cualitativamente y cuantitativamente el programa de actuación previsto anteriormente por el PERI del Raval que consiste en la renovación del mercado de Sant Josep.
- La red viaria no se modifica.
- El Estudio es iniciativa del Institut Municipal de Mercats de Barcelona.

- Se mantienen y se aumentan las previsiones del PERI en cuanto a inversiones. El impacto social es exactamente igual al que preveía el PERI.

La plaza de Sant Josep está incluida en el Catálogo del Patrimonio Arquitectónico Histórico-Artístico de la Ciudad de Barcelona. Los pórticos que rodean la plaza están clasificados como categoría C, cap. VI, tipo III. Esta protección incluye sólo a las fachadas, visibles desde la vía pública o bien desde el espacio libre interior de la manzana. Esta protección se respeta completamente con la conservación total de los pórticos y su separación de la estructura metálica del mercado.

El resto de la plaza, formada por los edificios que dan frente a las Ramblas, se clasifica de categoría B, cap. II. El Estudio de Detalle respeta esta protección al no modificarla en absoluto.

La estructura metálica del mercado, a pesar de que no está protegida de manera explícita por el Catálogo, está incluida dentro del ámbito de protección por el PERI del Raval en el plano de Ordenación de la Edificación. Actualmente los trabajos en curso de revisión del Catálogo también tienen prevista la protección de la estructura metálica.

El Estudio de Detalle refuerza la protección de esta estructura, respecto a la propuesta de ordenación del PERI, por dos motivos: uno, porque no retrasa la estructura del mercado respecto a las Ramblas y, por tanto, permite mantener todos los pórticos; dos, porque permite dignificar el mercado con la creación de una fachada posterior sobre la plaza la Garduña.

El proyecto que desarrolle la edificación del ámbito del Estudio de Detalle habrá de respetar las protecciones declaradas por el

Catálogo de Patrimonio Arquitectónico Histórico-Artístico de la Ciudad de Barcelona para la edificación que envuelve la plaza de Sant Josep.

Igualmente se habrá de ser respetuoso con el mercado actual de manera que se conserven las naves centrales y los elementos característicos de su arquitectura.

De acuerdo al informe favorable de la Comisión territorial del patrimonio Cultural de Barcelona, de fecha 7 de septiembre de 1998, se hace constar: "la existencia en el subsuelo del mercado de posibles restos del antiguo Convento de Sant Josep situado en este lugar requerirá que se hagan intervenciones arqueológicas subsidiarias de las obras. Todo sin perjuicio del cumplimiento de la normativa urbanística que sea de aplicación.

3.1.4 Las intervenciones y proyectos contemporáneos

Como parte de este plan se llevó a cabo la remodelación del mercado de la Boqueria, de 1998 a 2001. El proyecto es de los arquitectos Lluís Clotet e Ignacio Paricio, cuyos objetivos eran principalmente mostrar que el mercado no es un edificio cerrado, sino una cubierta, en una plaza porticada.

Se plantearon entonces una serie de actuaciones, la primera fue rehacer las instalaciones y las estructuras físicas que se encontraban en un estado de degradación considerable y rehabilitar la cubierta metálica existente.

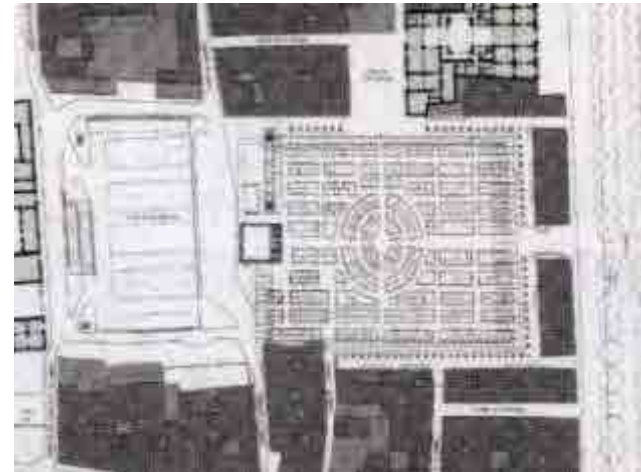


Fig. 107 Situación del mercado estado actual. Fuente: Revista DAU num. 25

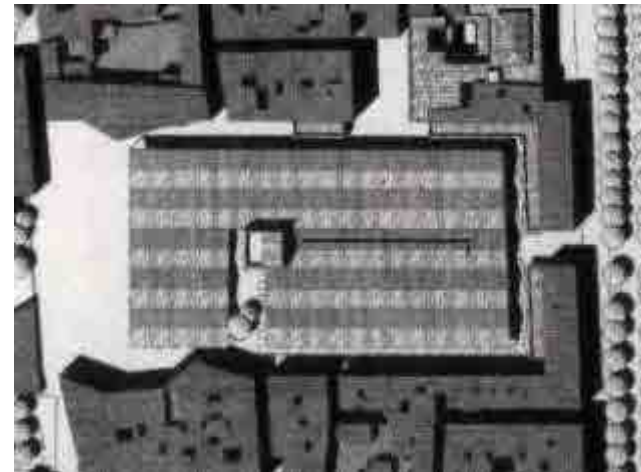


Fig. 108 Propuesta final cubierta. Proyecto Clotet y Paricio. Fuente: Revista DAU num. 25

En segundo lugar, recuperaron el pórtico de columnas jónicas que rodea al recinto en tres de sus lados, demolieron la tangencia

perimetral que unía la cubierta de principios del siglo XX con el pórtico (que lo ocultaba), de esta manera permitieron la entrada de luz a través de las dos estructuras y complementaron con la construcción de una marquesina perimetral de vidrio inclinado, a una altura menor que la de la cubierta. Con esta operación se consiguió potenciar los pasajes laterales del mercado y liberar así la concurrida entrada de la Rambla.



Fig. 109 Izq. Pasadizo lateral antes de la reforma, Der. Cubierta de 1914 y las columnas jónicas -hasta ahora inapreciables- que rodeaban el recinto. Fotos: Enrique Marco. Fuente: Quadern Central num. 51, *Boqueria, la gran restauració*.

En tercer lugar, construyeron un nuevo edificio que acoge los sanitarios públicos, el alumbrado y las oficinas de la administración del mercado. Con la voluntad de que la fachada del mercado que da a la plaza de la Garduña deje de ser una fachada opaca, esperando una siguiente fase de remodelación e integración de la plaza de la Garduña.



Fig. 110 Imágenes del mercado, estado actual.



Fig. 111 Izq. Interior del mercado donde pueden apreciarse las plazas fijas de vidrio que cuelgan de la propia estructura del mercado. Der. El nuevo edificio de servicios.

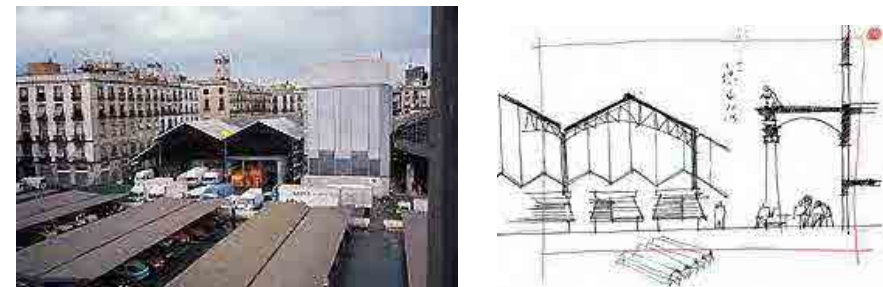


Fig. 112 Izq. La parte posterior del mercado presidida por el nuevo edificio y el aparcamiento. Der. Boceto del arquitecto Lluís Clotet. Foto: Enrique Marco. Fuente: Quadern Central num. 51, *Boqueria, la gran restauració*.



Fig. 113 Alzado Garduña. Fuente: Revista DAU



Fig. 114 Alzado Rambla. Fuente: Revista DAU

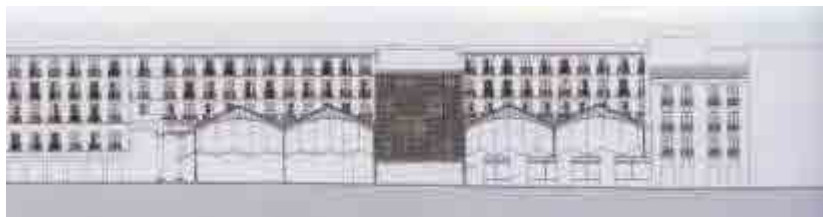


Fig. 115 Sección longitudinal. Fuente: Revista DAU



Fig. 116 Sección transversal. Fuente: Revista DAU

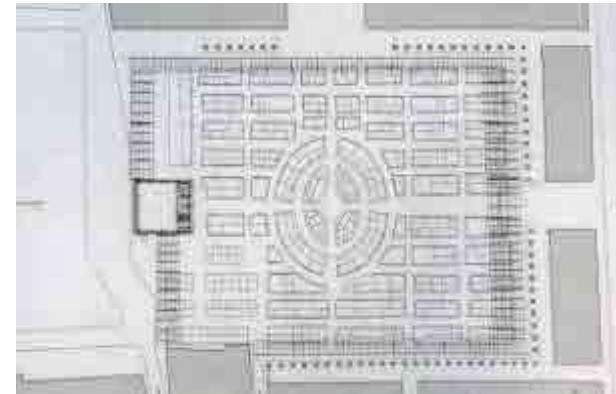


Fig. 117 Planta estado actual. Fuente: Revista DAU

En 2003 se suprimieron las quince paradas que ocupaban el espacio que queda bajo los pórticos que rodean la plaza, de manera que el espacio quedó para uso público. Se renovó completamente el pavimento, se suprimieron las barreras arquitectónicas y se renovó la iluminación.



Fig. 118 Renovación de la iluminación y cambio de pavimento en los pórticos.

Dentro de la conservación se restauraron los techos en forma de bóveda y se enfoscaron de nuevo, en otras zonas se restauraron

los techos de vigas de madera. Se montaron en la pared luminarias Parscoop como bañadores de techo.



Fig. 119 Detalles de iluminación y reparación de techos de madera. Fuente: página web de ERCO Light Scout.

Finalmente se estableció un programa de rehabilitación de todos los edificios que conforman el conjunto de los pórticos de la Boqueria.

Actualmente está en marcha la reforma de la plaza de la Garduña. El Ayuntamiento puso a consideración ciudadana la reforma y a partir de ahí se desarrolló un documento urbanístico y un plan director de reforma.

El Plan director de Reforma de Plaza la Garduña y entornos fue redactado en 2006 por el despacho de la arquitecta Carme Pinós. El encargo municipal de las directrices que había de seguir la

reforma se hizo a partir de las conclusiones derivadas del proceso de participación ciudadana que el Distrito de Ciutat Vella y la empresa municipal *Foment de Ciutat Vella* impulsaron durante los meses de abril a mayo de 2005. El proceso recogió 173 aportaciones de vecinos, entidades del ámbito de la Garduña, arquitectos y urbanistas.

La propuesta abarca distintas intervenciones en la plaza y sus entornos:

1 Movilidad

Se consolida como recinto vial básico el formado por las vías del perímetro del sector, es decir, la Rambla y las calles del Carme, Hospital y Egipcíaques. Únicamente por estas circularán vehículos libremente.

En todas las calles que se encuentran el interior de este anillo se dará prioridad a los peatones, permitiendo exclusivamente la circulación de vehículos de servicios de limpieza, mantenimiento, etc. o de acceso al aparcamiento. Para que eso sea posible se eliminarán las obstrucciones existentes y se urbanizará de acuerdo a estos criterios. En el sentido norte sur, por tanto, se convertirán en ejes de viandantes las calles Floristas de la Rambla (haciendo la función de ligar los tres espacios urbanos de la Plaza Doctor Fleming, la de la Garduña y la del Canonge Colom) y Jerusalem (conexión de las calles Hospital y Carme atravesando la Garduña) y se potenciarán los pasajes de acceso al mercado de la Boqueria. En el sentido este-oeste se reforzarán las conexiones que hacen posible los dos porches laterales del mercado de la Boqueria, el pasaje de la Virreina y la calle Petxina y se creará un eje de conexión, lo más amplio posible, entre la garduña y los jardines de Rubió y Lluch, demoliendo alguno de los elementos de los edificios delante del conjunto del antiguo Hospital de Sant Pau y la Santa Creu.

2. Aparcamiento de vehículos.

El futuro aparcamiento permitirá hacer desaparecer de la plaza Garduña los vehículos que ahora ocupan toda la superficie. Este nuevo aparcamiento subterráneo mejorará notablemente las condiciones del

existente y contará con los medios técnicos más modernos. Las plazas de aparcamiento público serán subterráneas y se incrementará el número total de las actuales únicamente para dar servicio a los usuarios de las nuevas viviendas y otros residentes.

Las rampas de acceso y salida del aparcamiento se situarán fuera del ámbito de la Plaza Garduña. Dos nuevas rampas se ubicarán lo más cerca posible de la calle del Carme, en el caso de la entrada, y de la calle Hospital, en el caso de la salida. Si es técnicamente posible, estas rampas se integrarán dentro de las nuevas edificaciones, en el lado norte entre el nuevo edificio de viviendas y la medianera con los existentes, y en el lado sur entre el nuevo edificio de equipamiento y la medianera de las viviendas que dan frente a la calle Hospital. En el caso de que eso no fuese posible, se integrarían a la plaza del doctor Fleming y la del Canonge Colom, procurando interferir el mínimo posible con el uso propio de estos espacios.

3. Infraestructuras y servicios.

Serán subterráneos también todos los espacios destinados a las actividades relacionadas con la logística del mercado: descarga de mercancías, área de almacenes y recogida de residuos. Esta operación permitirá eliminar todos los obstáculos que ahora impiden la conexión entre los pasadizos del mercado y el espacio abierto de la Garduña, ya que los únicos elementos que se ubicarán en la parte posterior del mercado serán los necesarios para establecer la comunicación vertical entre el sótano y la superficie.

Con esta operación se dan todas las condiciones para que el mercado de la Boqueria aborde su última y definitiva reforma y complete la modernización y organización de los diferentes servicios. En esta línea, se apuesta por la recogida neumática de residuos, como sistema para evacuar la gran cantidad que genera el mercado, conectándola a la red existente que llega a la central de recogida del Raval.

Las rampas de entrada y salida de este sótano para los vehículos que realizan las tareas logísticas del mercado de la Boqueria, serán las mismas que para los vehículos de aparcamiento. Dado que una de las bases de partida es que estas rampas impacten lo mínimo posible en superficie, será necesario limitar el gálibo y el tonelaje de los vehículos de

descarga de mercancías e impedir el acceso de los camiones de mayor dimensión y margen de maniobra: los de recogida de residuos.

4 Edificios del perímetro de la plaza y su relación con el espacio libre.

El conjunto monumental del antiguo Hospital de Sant Pau será objeto de un estudio histórico-arquitectónico que servirá como base y referencia para los trabajos de reestructuración y remodelación que se harán para potenciar la presencia de la Biblioteca de Cataluña entorno a el espacio de los Jardines de Rubió i Lluch y para la intervención en los edificios que dan frente a la Plaza la Garduña.

Los edificios del conjunto del antiguo Hospital de dan frente a la Plaza serán objeto de una remodelación integral. Los dos cuerpos adosados a la nave gótica de levante, acogerán la Biblioteca Popular de la Santa Creu y Santa Pau y parte de la Biblioteca de Cataluña. Este nuevo programa de usos obligará a que la fachada de estos edificios a la plaza sea más abierta y esté en mejor relación con el espacio público.

El patio situado entre estos edificios y la antigua guardería será el lugar en donde se creará un nuevo acceso a los jardines de Rubió i Lluch desde la plaza la Garduña.

Se estudiará la posibilidad de derribo del edificio de la antigua guardería, para potenciar la comunicación visual entre la plaza del Canonge Colom y la de la Garduña. En el caso de no producirse este derribo, si es que su valor patrimonial es muy importante, sería rehabilitado y continuaría formando parte de la sede de la Escuela Massana, junto con la antigua capilla que pasaría a acoger la sala de exposiciones de esta institución. Si se lleva a cabo el derribo, en su lugar se construiría un nuevo edificio en el costado sur de la plaza (nueva sede de la Escuela Massana) y el antiguo Hospital, que ha tenido ahí su sede desde los años treinta del siglo pasado.

En el lado sur de la plaza, entonces, se apostará por la ubicación de un nuevo equipamiento público a escala de ciudad: la Escuela Massana. Esta institución, por tanto, dejaría prácticamente la totalidad del espacio que ahora ocupa dentro del conjunto monumental del antiguo Hospital, dejándolo libre para la ampliación de la Biblioteca de Cataluña.

El nuevo edificio de unos 10.000 m² de sostre, completaría la isla de viviendas que ahora tienen fachadas a la calle Hospital, por un lado, calle

Jerusalem y plaza del Canonge Colom, en los lados este y oeste respectivamente. Esta isla, desde el derribo del convento de Jerusalem, presente hacia la plaza de la Garduña una pared medianera, que había sido el límite entre la parte posterior de las viviendas cuya fachada daba a la calle Hospital y al propio convento.

El nuevo edificio, entonces, concentraría una parte importante de su volumetría en el límite de esta medianera, configurando una nueva fachada a la plaza Garduña, que por su dimensión y ubicación, será uno de los elementos que formalizará y dará carácter al futuro espacio público. El edificio creará también una nueva fachada al límite este de la plaza del Canonge Colom, ya que su configuración en forma de "L" completará esta isla sustituyendo los edificios de vivienda de los números 48, 50, 52 y 54 de la calle Hospital, que serían sustituidos por una parte de la volumetría del edificio, integrando

El límite este de la plaza Garduña lo configurará, tal como lo hace ahora, el mercado de la Boqueria, que será objeto de una nueva reforma que, entre otros aspectos, transformará este frente permeabilizando los flujos entre los pasadizos y porches del mercado y el gran espacio abierto de la Garduña. La nueva ordenación de los elementos arquitectónicos que resulte del nuevo funcionamiento de las actividades logísticas concentradas en el sótano, y por tanto su comunicación con la superficie, se hará teniendo en cuenta estos aspectos y pensando que con esta reforma se han de resolver definitivamente los problemas de funcionamiento y las deficiencias que tiene el mercado en la actualidad, además de dotarlo de la fachada, que nunca ha tenido, en la plaza de la Garduña.

El cuarto límite de la plaza Garduña lo configurará un nuevo edificio de viviendas adosado a la medianera posterior de la isla de edificios que tienen fachada en la calle del Carme, por el lado norte y a las calles Jerusalem y Floristas de la Rambla, en los límites este-oeste, con una superficie máxima de 6.000 m². Previamente a la construcción de este edificio se derribará el volumen correspondiente al número 10-10bis de la calle Floristas de la Rambla. Estas nuevas viviendas se destinarán a realojar a los residentes de los edificios que sean expropiados como consecuencia de esta operación, a nuevas viviendas sociales y una parte al mercado libre. La configuración formal de este edificio en forma de "L",

habrá de abrir la visual entre los espacios libres de las plazas del doctor Fleming y garduña y, si es posible, acoger la rampa de acceso del aparcamiento subterráneo. Los edificios que va a continuación del número 10 de Floristas de la Rambla, es decir, los números 12, 14 y 16, se conservarían con tal de no desvirtuar el carácter de la plaza del Doctor Fleming, que acogería la rampa de acceso al aparcamiento en el caso de que esta no se pudiese integrar en los bajos del nuevo edificio. Los bajos del nuevo edificio da viviendas se destinarán a locales comerciales, otro de los nuevos usos que animarán las dinámicas y flujos entorno a la Plaza, manteniendo la continuidad del pasaje 1800.

5. Planeamiento y afectaciones.

El planeamiento vigente en este sector, definido en el Plan Especial del Raval en 1985, será objeto de una modificación para adaptarlo a las nuevas voluntades en la definición de la transformación de este ámbito.

Para poner en valor los edificios que, por su singularidad y relación con el entorno urbano, son susceptibles de ser conservados y rehabilitados, se desafectarán las fincas de los números 12, y 16-14 de la Calle Floristas de la Rambla, así como los números 39, 37, 35, 13 y 11 de la calle del Carme. Así entonces, en el lado norte de la plaza, se mantiene nada más la afectación del edificio 10-10bis de Floristas de la Rambla, por los motivos explicados en el punto anterior.

En el lado sur de la Plaza se mantienen las afectaciones vigentes, en el caso de las viviendas de los números 48, 50, 52 y 54 de la calle Hospital, junto con las de los números 4, 6 y 8 de la calle Floristas de la Rambla, para permitir la ubicación de un nuevo equipamiento (nueva sede de la Escuela Massana) y la rampa de salida del sótano. También se mantiene la que permitiría la abertura del pasaje de Colom del mercado de la Boqueria, correspondiente a las fincas de los números 6 y 10-8 de la calle Jerusalem o, lo que es lo mismo, los números 9 y 11 de la calle Morera.

Se mantiene también la afectación del edificio número 11 de la calle de les Cabres, para posibilitar la abertura de la calle Petxina hasta la calle de la Morera.

6. La plaza garduña como un nuevo espacio de uso ciudadano.

Vistos los puntos anteriores, Ciutat Vella se encuentra delante de la oportunidad histórica de presentar por primera vez este espacio,

resultante del derribo del convento de Santa María de Jerusalem, como un nuevo espacio libre urbano, de una superficie de 4.200 m², que habrá que definir mediante una arquitectura y urbanización adecuadas, en las que se habrá de contar con diversos aspectos:

Por un lado, los edificios que dan frente a la Plaza, ya sean nuevos o reformados, se habrán de proyectar teniendo en cuenta la formalización y vinculación con el pórtico que configura la Plaza Sant Josep, ocupada por el mercado de la Boqueria, ya que estos dos espacios desde que fueron liberados por la desaparición de los conventos que antiguamente los ocupaban, han sido utilizados basándose en una gran vinculación.

En segundo lugar, el tratamiento de la superficie tendrá en cuenta el uso ciudadano tanto para los vecinos del entorno como para el resto de ciudadanos del ámbito metropolitano, dada la ubicación de equipamientos con un carácter que va más allá del propio barrio.

Estos equipamientos, los existentes y los de nueva creación: Biblioteca de Cataluña, Escuela Massana, Biblioteca Popular y mercado de la Boqueria, habrán de establecer una gran interrelación con el nuevo espacio público, ya que todos ellos se benefician de la presencia de un gran espacio de atracción ciudadana, ahora lleno de vida y dinámica urbana gracias a la presencia de estos equipamientos destinados a usos tan diversos, agregándose a la presencia de viviendas que se sumarán a las ya existentes.

No se puede olvidar que el nuevo espacio urbano estará ocupado en el nivel de subsuelo por la plataforma logística del mercado de la Boqueria y el nuevo y ampliado aparcamiento subterráneo, lo que obliga a la integración de los elementos de comunicación vertical en este espacio. Se procurará evitar la presencia de estos elementos (rampas, escaleras y ascensores) y la circulación de vehículos por la superficie, que obstaculizarían las zonas de ocio y nuevos ejes de flujos de viandantes, prioridad absoluta en el destino de los espacios recuperados.

Por último, cabe destacar, que todas las actuaciones que se lleven a cabo, habrán de estar estrechamente interrelacionadas, y por tanto, se habrán de desarrollar en el marco de un proyecto urbano complejo y global, coherente con el tejido urbano que lo envuelve. Este hecho facilitará que se puedan plantear soluciones que, abordando los diferentes proyectos de manera individualizada, no hayan sido posibles. El proceso de

coordinación de las diferentes intervenciones, además, impondrá un orden y un ritmo a las obras a realizar, que tendrá que ser extremadamente racional y cuidadoso para poder llevar a cabo todas las operaciones a lo largo de un tiempo en el que se intentará minimizar el impacto en el funcionamiento de las múltiples actividades concentradas en el ámbito de estas actuaciones.

7. Planificación de actuaciones: modificación del planteamiento, proyectos y obras.

La primera fase del proceso consiste en la realización de una serie de estudios previos, que conducirán al establecimiento de las determinaciones básicas de la ordenación global. Éstas consisten en: un estudio de la movilidad y logística del mercado de la Boqueria, un proyecto de intervención arqueológica, un estudio de documentación histórico-arquitectónica del conjunto del Antiguo Hospital, un estudio de las necesidades de realojamiento y un estudio de la gestión del rescate de la concesión del aparcamiento subterráneo. Se prevé tener los resultados de todos ellos a finales de febrero de 2006. En este periodo también se habrán de tomar las decisiones para poder fijar ubicaciones y programas funcionales con los diferentes agentes.

Una vez obtenidos los resultados de esta fase, se convocarán los concursos de los anteproyectos de las diferentes unidades del proyecto.

El primero de ellos es el del aparcamiento público y área de actividades logísticas del mercado de la Boqueria en el sótano de la plaza, ya que algunas de las soluciones que implique la definición de este proyecto condicionarán algunas de las otras.

El segundo concurso que se hará público será para adjudicar la redacción del anteproyecto de tres de las unidades de proyecto establecidas en este Plan Director: el edificio de viviendas del lado norte con una superficie máxima estimada de 6.000 m², el edificio de equipamiento del lado sur-Escuela Massana con una superficie máxima estimada de 10.000 m², y los estudios previos para la urbanización de la Plaza Garduña que supone la urbanización de 4200 m². El hecho de que estos tres anteproyectos sean redactados a partir de una sola adjudicación, responde a la voluntad de que partan de una concepción global ya que la definición de estos tres proyectos será la más determinante en la configuración formal de la futura Plaza Garduña.

Paralelamente se convocarán los concursos para la adjudicación de los equipos redactores de los anteproyectos de la remodelación del antiguo Hospital de Sant Pau para alojar la Biblioteca Popular y ampliar las instalaciones de la Biblioteca de Cataluña, y de la remodelación del mercado de la Boqueria.

Esta fase puede comenzar con la convocatoria de los concursos en febrero de 2006 y acabar con las adjudicaciones en el mes de abril.

Posteriormente, los equipos ganadores de las diferentes unidades de proyecto deberán de trabajar coordinadas, ya que como se ha explicado en el apartado anterior, todas las actuaciones están estrechamente relacionadas. Al final de esta fase se tendrán que haber definido todas ellas a nivel de anteproyectos, lo que nos llevará a finales del mes de julio de 2006.

Una vez los anteproyectos estén redactados se podrá llevar a cabo la redacción del documento de planeamiento de modificación del PERI Raval, que podría estar aprobado a finales de enero de 2007. Paralelamente en el tiempo se irán desarrollando los proyectos básicos, las tramitaciones de licencias de obras y proyectos ejecutivos de las diferentes unidades del proyecto, proceso que se alargará más en el tiempo (el último de los proyectos ejecutivos puede estar terminado en el mes de abril de 2007)

Los expedientes de gestión correspondientes a la reparcelación necesaria para llevar a cabo la unidad de proyecto 1 (U.P.1 viviendas del lado norte de la Plaza garduña) y la expropiación de las fincas de la unidad de proyecto 2 (U.P.2. Equipamiento del lado sur-Escuela Massana), se puede desarrollar a partir de la aprobación definitiva del planeamiento, en el mes de febrero de 2007. Las dos pueden quedar resueltas a finales de 2007, quedando a la espera de que las dos U.P. se puedan desarrollar, ya que dependen de que estén terminadas las obras del sótano.

Las únicas unidades de proyecto que pueden comenzar las obras antes de la construcción del sótano son: el derribo del edificio de la calle Florestas de la rambla 10-10 bis (U.P.1) y las obras de remodelación del antiguo Hospital de la Santa Creu (U.P.3), estas últimas en una primera fase, correspondiente a la parte del edificio que no ocupa la Escuela Massana. La primera se puede realizar una vez resuelto el expediente de reparcelación de la U.P.1 en abril de 2007 y podrá estar acabada en

agosto de 2007. La segunda se podrá comenzar una vez obtenga la licencia de la U.P.3, aproximadamente en marzo de 2007, u podrían estar acabadas a inicios de 2008.

La obra de la U.P.0, correspondiente al sótano (aparcamiento y área de actividades logísticas del mercado) se puede abordar en diferentes fases de manera que no interrumpa todas las actividades entorno a la plaza. La primera de estas fases puede ser la construcción de la rampa de acceso y el sótano del edificio de la U.P.1, que se podría ejecutar desde abril hasta enero de 2008 (podría comenzar simultáneamente con el derribo del edificio de la calle Floristas de la Rambla 10-10 bis). Eso permitiría que la construcción de las viviendas de la U.P.1 se pudiera comenzar en febrero de 2008 y estar acabadas en julio de 2009.

La segunda de las fases de construcción de la U.P.0 deberá corresponder al sótano del aparcamiento y en seguida, la tercera, en el sótano de uso del mercado. Avanzar la obra del sótano priorizando el lado sur, permite comenzar las obras de la U.P.2 sin tener que esperar a llevar a término el derribo de los edificios de la esquina Hospital-Pl Canonge Colom (que a la vez depende de la finalización de la construcción de las viviendas de la U.P.1 por la necesidad de realojar a los ocupantes). Por tanto, si la construcción de la primera fase de la U.P.2 se comienza en marzo de 2009 y el derribo de las fincas afectadas en julio, las dos podrían estar acabadas a finales del mismo año.

Según este esquema la Escuela Massana (U.P.2) podría abandonar por fases el edificio del antiguo Hospital, y por tanto la Biblioteca de Cataluña Popular (U.P.3), una vez finalizadas las obras de la segunda fase de la U.P.2, ya podrían remodelar y ocupar una gran parte del edificio que actualmente ocupa la Escuela Massana, obras que se podrían ejecutar entre enero y diciembre de 2010. La tercera fase de las obras de la U.P.2 se podrían llevar a cabo también a lo largo del 2010 y, una vez finalizadas, la Escuela Massana se podría trasladar en su totalidad y liberar el espacio para poder acabar las obras de remodelación del Antiguo Hospital (U.P.3), que podrían realizarse a lo largo del 2011, en una tercera fase.

Las obras de urbanización de la Plaza la garduña (U.P.5) no pueden comenzar hasta que estén totalmente acabadas las obras del sótano (U.P.0), es decir a finales de 2009. De ser así podrían estar acabadas en junio de 2011.

A pesar de que el concurso de la remodelación del mercado de la Boqueria (U.P.4) se convocaría al mismo tiempo que el resto y la redacción del proyecto podría hacerse a continuación (entre marzo de 2006 y abril de 2007) la ejecución de las obras de la parte sobre la superficie no podría comenzar hasta finalizar el cubrimiento del sótano, es decir, inicios de 2010 y podría estar terminada en agosto del mismo año.

Las operaciones de las viviendas Jerusalem-Morera (U.P.6) con una superficie máxima estimada de 648 m² y de las viviendas c/Cabresc/Petxina (U.P.7) con una superficie estimada de 447 m², se pueden desarrollar a partir de la construcción del edificio de viviendas de la U.P.1, ya que la primera actuación a llevar a cabo es la expropiación y derribo de las fincas afectadas, y por eso se deberá poder realojar a los ocupantes que tengan derecho. No obstante, como no están ligadas a ninguna otra operación, su ejecución se puede posponer.

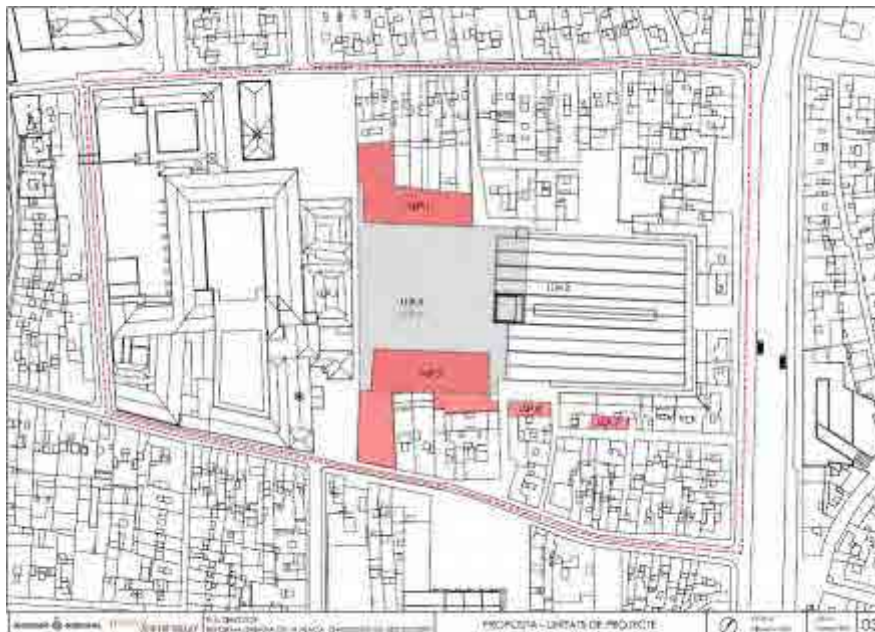


Fig. 120 Propuesta Unidades de Proyecto. Fuente: Foment Ciutat Vella

Desde septiembre de 2010, se encuentra en obras el aparcamiento subterráneo. El aparcamiento será de tres plantas y tendrá una capacidad de 451 plazas de uso público, distribuidas entre la segunda y la tercera plantas. La primera se destinará para uso exclusivo de los paradistas y proveedores del mercado, que dispondrán de 77 plazas para hacer la carga y descarga que actualmente se lleva a cabo en la superficie de la plaza. El área de logística en sótano permitirá triplicar el espacio destinado a almacenes, de los 948 metros cuadrados actuales a los 2634 de la nueva infraestructura. Repartidos entre las tres plantas, habrá 92 almacenes de 10 m² cada uno. La actuación en el subsuelo de la plaza de la Garduña abarcará una superficie total construida de 22 349 metros cuadrados.

Esta es la primera de las cinco grandes actuaciones en la plaza la Garduña. Las otras cuatro serán la construcción de 64 viviendas (50 públicas y 14 privadas) en el lado montaña de la plaza, la construcción de un equipamiento para la Escuela Massana en el lado mar, la dignificación de la fachada de la Boqueria que mira a la Garduña y la urbanización del nuevo espacio público resultante de hacer el aparcamiento subterráneo que, hasta el momento de iniciar esta reforma, ha condicionado los usos de la plaza como espacio ciudadano.



Fig. 121 El aparcamiento subterráneo en la Plaza la Garduña, obras. Estado actual.



Fig. 122 Maqueta fachada nueva del mercado de la Boqueria a la plaza.



Fig. 123 Maqueta del proyecto de Carne Pinós.



Fig. 124 Imagen virtual de la nueva plaza y entornos.

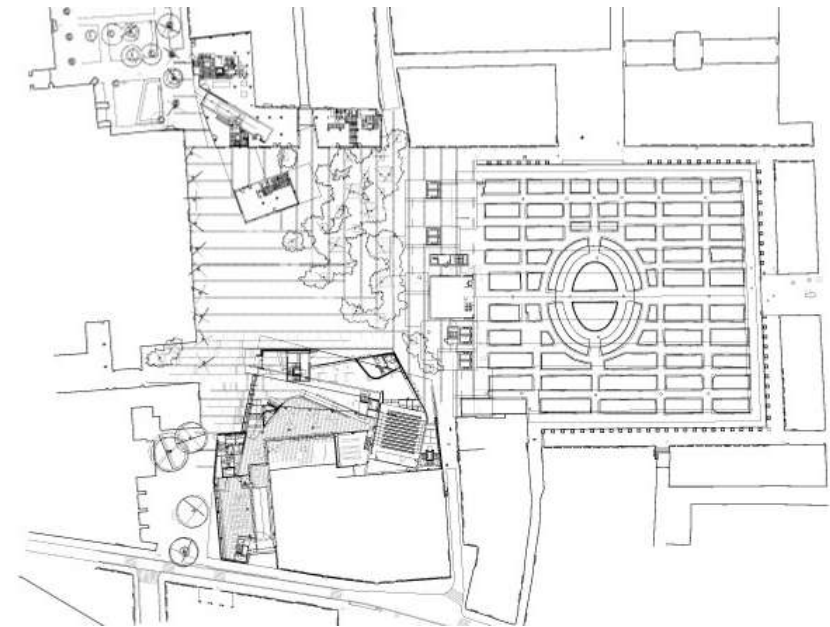


Fig. 125 Urbanización en la Plaza la Garduña. Proyecto Carne Pinós. Fuente: Página web de Estudio Carne Pinós.



Fig. 126 Ilustraciones virtuales de los nuevos edificios que rodearán la plaza la Garduña. Fuente: Página web estudio Carne Pinós.

3.1.5 Catalogación de la Boquería

Calificación urbanística: 7a(p) 7b(p) 5(p)

Nivel de protección: Bienes con elementos de interés

Comentarios:

Mantenimiento de la volumetría, tipología y elementos estructurales. Restauración de las fachadas: eliminación de elementos superpuestos, mantenimiento, limpieza y si es posible, recuperación de elementos originales y de las texturas y colores originales. Mantenimiento de todos los elementos ornamentales y arquitectónicos interiores de interés. Se permitirán actuaciones que, manteniendo los puntos anteriores, ayuden a la utilización temporal o permanente del edificio.



Fig. 127 Estado actual de las obras en la plaza la Garduña. Abril de 2011.



Fig. 128 Estado actual de las obras en la plaza la Garduña. Abril de 2011.



Fig. 129 Estado actual

3.2 Mercado de Santa Catalina

3.2.1 Antecedentes históricos

A partir de la colocación de la primera piedra del mercado de la Boqueria en 1840 y debido a su favorable acogida, la Corporación Municipal de Barcelona acordó en 1843 construir una plaza-mercado en los terrenos del ex convento dominico de Santa Catalina demolido en 1837 solicitados a la reina Isabel II.

Según Bonet Correa, el urbanizador de la plaza de Santa Catalina fue Boixareu. “En su vasto espacio construyó el edificio que con pabellones de tres naves, a manera de una basílica, constituye un mercado con cubierta de madera. Su fábrica es casi idéntica, como una réplica, al Marché Saint Germain en Paris, importante edificio ahora reformado, que comenzado con planos de Jaques-François Blondel, fue puesto en servicio en 1820.”⁴¹



Fig. 130 El mercado de Saint-Germain, en Paris. En la actualidad.

El Gobierno cedió en noviembre de 1844 los terrenos del antiguo convento al Ayuntamiento, y éste a su vez accedió el 3 de diciembre de 1844, “a los deseos de la Comisión de Monumentos de la Provincia, de que se le permitiera hacer determinadas excavaciones para descubrir la primera piedra del Templo de Santa Catalina, y de que se entregaran cuantos objetos arqueológicos o artísticos fueren hallados durante la realización de las obras.”⁴²

⁴¹ Bonet, A. *Las plazas regulares porticadas del siglo XIX en Cataluña*. Urbanismo e historia urbana en el mundo hispano: segundo simposio, 1982 / coord. por Antonio Bonet Correa, Vol. 2, 1985, pág. 1079. En ninguna otra documentación referente al mercado tenemos constancia de Boixareu, ni en expedientes, documentos, ni en los diversos planos del mercado conservados en AHB y AMA. Coincidimos sin embargo, en que las características tipológicas del edificio tienen similitudes con el Marché de Saint Germain de París.

⁴² Mercado de Santa Catalina. Breve historial con motivo de la celebración de su primer centenario. Barcelona, 1948. pág. 8.

En 1845 fue aprobado el proyecto del arquitecto municipal José Mas Vila de la nueva plaza mercado, inicialmente denominado mercado de Isabel II.

Este proyecto consistía en una plaza de 400 palmos de longitud y 200 de latitud, más un pórtico de 30 palmos que albergaba locales comerciales para la venta de toda clase de carnes. Sin embargo, en el transcurso de las obras, surgieron determinadas circunstancias que obligaron a la modificación del proyecto por parte del Ayuntamiento, se acordó entonces que el vano de los pórticos sería de 13 palmos y medio, quedando disminuido a 24 el número de solares y a 56 el número de tiendas o barracas bajo el pórtico.⁴³

Este proyecto finalmente fue suspendido y sustituido por otro, debido a la oposición a que se subastaran los solares de la Plaza de Santa Catalina.

En diciembre de 1845 se niveló la plaza y en enero de 1846, visto que la enajenación de los terrenos era irrealizable, el ayuntamiento resolvió lo siguiente:

“1º Que la urbanización de la plaza y construcción del mercado se ajustara al plano levantado por los arquitectos Francisco Vallés y José Mas Vila en 1837, es decir, prescindiendo de los pisos. 2º Que dichas obras se sometiesen a pública subasta, estableciendo por base que se cedería la construcción de la plaza al sujeto que ofreciera hacer la obra dentro de un menor espacio de tiempo y se conformara, para el reembolso de sus adelantos, con un tanto fijo sobre cada puesto de venta que deberían satisfacer mensualmente los vendedores; y 3º Que durante la realización de los oportunos trámites se estableciera para crédito de la Plaza una pescadería,

⁴³ *Idem.* pág. 9

cuyas obras no excediesen de dos mil reales, que se fijó como máximo, atendida la penuria de fondos del común.”⁴⁴

Después de un sinnúmero de complicaciones diversas que ralentizaron las obras, la construcción llegó a su fin y fue inaugurada en agosto de 1848, pero ya funcionaba como mercado desde 1845.

En 1846 se mandó construir una pescadería provisional obra que inició Antoni Rovira i Trias.

Entre 1854 y 1856, la ciudad de Barcelona obtiene la autorización del Estado para demoler las murallas y empieza a proyectarse una nueva Barcelona. Ildefons Cerdà inició en 1855 el levantamiento topográfico del Plan de Barcelona que culmina con el Plan de Reforma y Ensanche de 1859, impuesto por Madrid frente al proyecto proyectado por Antoni Rovira y Trias que había sido originalmente elegido por el Ayuntamiento.

Otro de los diseñadores de la Reforma fue el arquitecto Miguel Garriga y Roca, quien realizó un trabajo cartográfico de la ciudad antigua que culminó en su proyecto de Alineaciones y mejoras en 1862.

⁴⁴ *Ibidem.* pág. 11

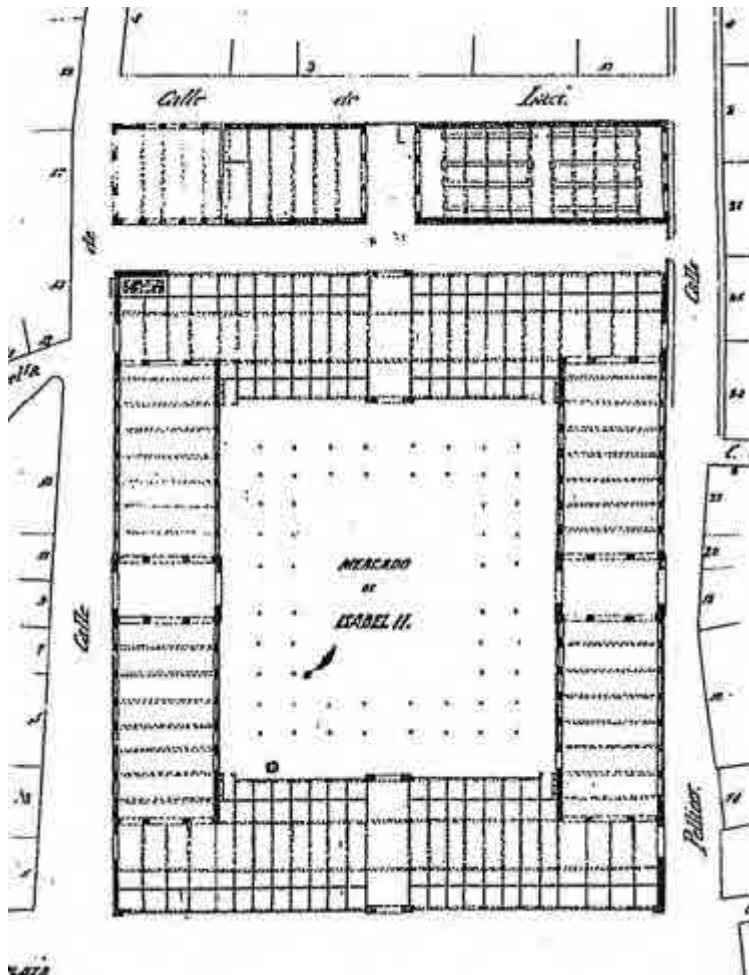


Fig. 131 Planta del mercado, 1861. Miguel Garriga i Roca. Fuente: AMA

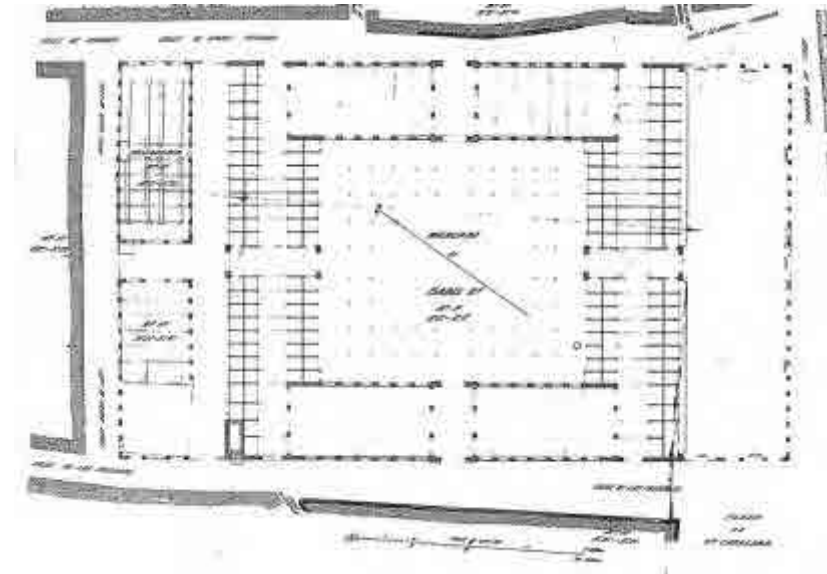


Fig. 132 Planta, 1864. Fuente: AMA

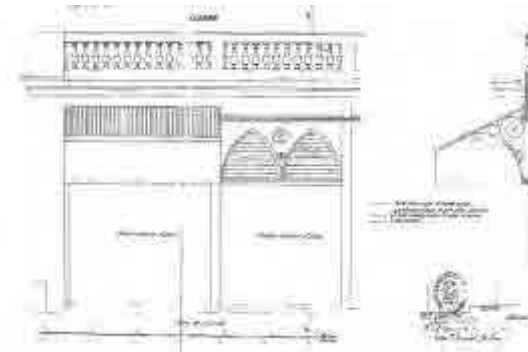


Fig. 133 Alzado del mercado y detalle marquesina, 1870. Fuente: AMA

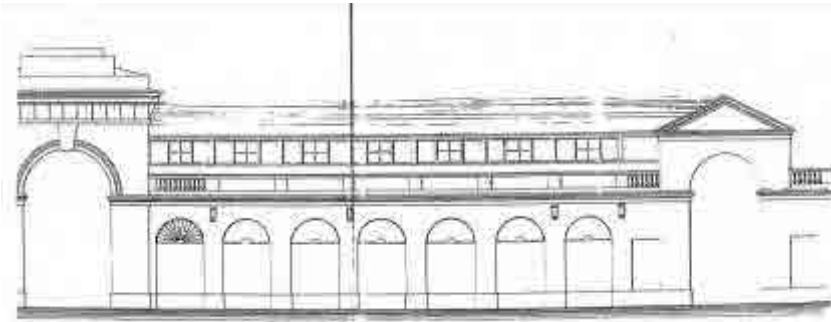


Fig. 134 Fachada, 1870. Fuente: AMA

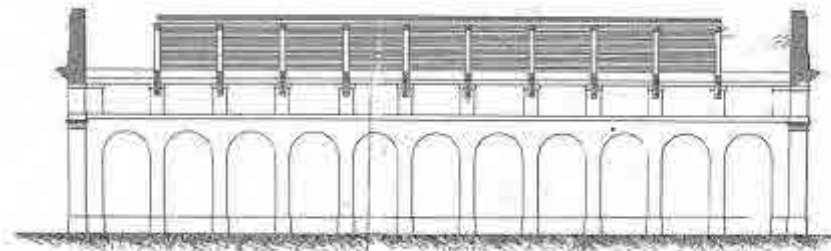


Fig. 135 Sección longitudinal pescadería, 1870. Fuente: AMA

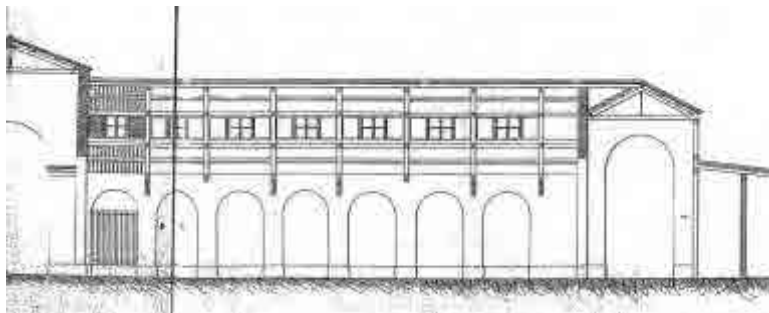


Fig. 136 Sección. Fuente: AMA



Fig. 137 Ilustración del mercado Santa Catalina de finales del siglo XIX de Dionisio Baixeras.

En 1873 se recomienda la aprobación del proyecto de Rovira para el refuerzo o sustitución de partes de la estructura del mercado. Posteriormente, una nueva Comisión propuso llevar a cabo el proyecto del arquitecto para la reforma y prolongación de la zona de la pescadería que no se había podido construir.

Las obras correspondientes a la reparación de la estructura fueron adjudicadas a Isidre Parellada y las de la prolongación de la pescadería a Carles Baxeras, todas fueron aceptadas por parte de Antoni Rovira i Trias el 20 de julio de 1874.⁴⁵

⁴⁵ Información retomada de Babiano, E. *Antoni Rovira i Trias. Arquitecte de Barcelona*. Viena Edicions, Ayuntamiento de Barcelona, 2007. pag.143. Babiano

3.2.2 Las intervenciones previas

A partir de la inauguración del mercado, se hicieron diversas intervenciones de mantenimiento de las cubiertas:

La Vanguardia 16 de junio de 1893: *“El día 24 del actual, á las once de la mañana, se celebrará en las Casas Consistoriales la acordada subasta á fin de adjudicar las obras necesarias para el arreglo y construcción de cubiertas para el mercado de Santa Catalina.”*

La Vanguardia, 25 junio 1893: *“Ayer mañana, á las once, se celebró en las Casas Consistoriales la subasta relativa á la construcción de las obras para la cubierta de! mercado de Santa Catalina, al tipo de 5.528,43 Pesetas Se ha adjudicado el remate á don Pablo Senay y Vidal por 5528 ptas.”*

La Vanguardia 31 julio 1896: *“Por una numerosa brigada se está procediendo á la restauración de algunas de las naves de! mercado de Santa Catalina y de la fachada del mismo.”*

Durante la Guerra Civil (1936-39) una bomba cayó en el mercado, no estalló pero causó muchos desperfectos.



Fig. 138 Desperfectos en el mercado causados por la bomba. Foto cedida por Jorge Calvin.

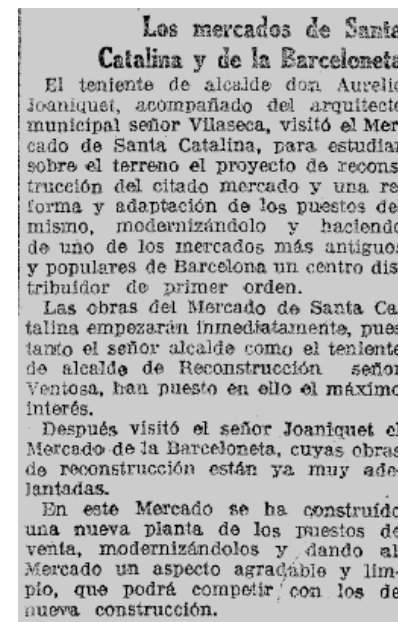


Fig. 139 La Vanguardia, 31 de agosto de 1939.

Se realizaron reformas a partir de 1939, cuando el inmueble del mercado de Santa Catalina se vio afectado por la nueva alineación

estudió los expedientes de las obras de Antoni Rovira i Trias ubicados en el AMA. Este documento en concreto es el num. 33, certificación de fin de las obras de Santa Catalina por parte de Antoni Rovira i Trias.

de la calle. Estas obras significaron el derribo de la fachada que daba a la calle Nueva de Lacy, para construir una nueva 19 metros más atrás, lo que proveyó al mercado de un espacio público mucho más amplio.

En esta nueva fachada se incluyeron locales hacia el exterior, lo que supuso una innovación respecto a las fachadas habituales en los diferentes mercados existentes en aquella época.

También fue instalada una gran cámara frigorífica.

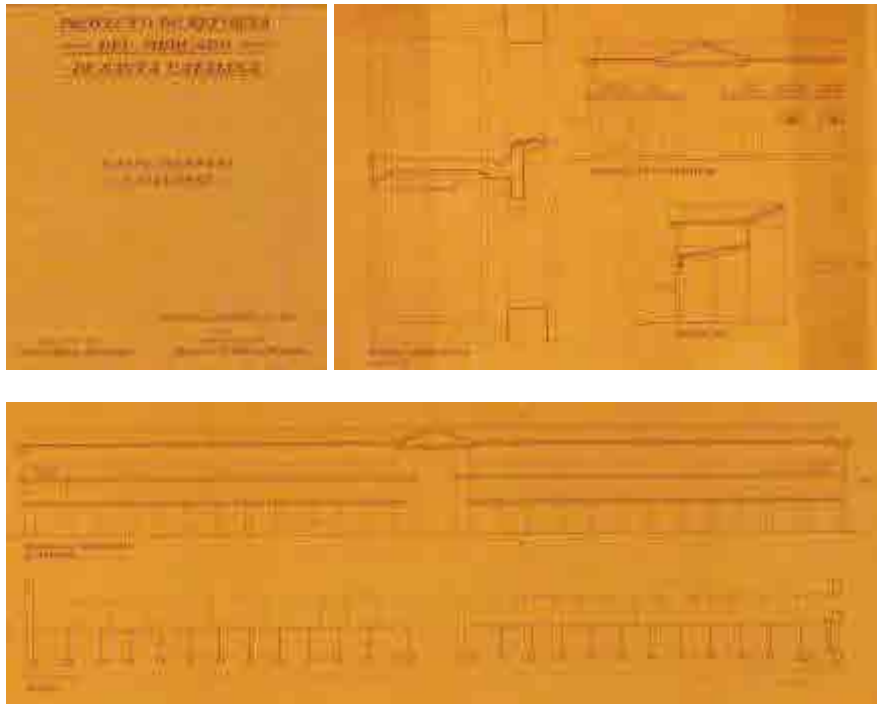


Fig. 140 Proyecto de reforma del mercado Santa Catalina, 1942. Archivo COAC

Estas obras fueron ejecutadas en agosto de 1943 terminándose oficialmente en 1945.

Por otro acuerdo, en mayo de 1945, se substituyeron unos pilares de madera que sostenían la cubierta por otros de cemento armado, y se cambió totalmente la solera que había sobre los puestos, a causa del gran número de goteras.

“Posteriormente, con motivo de haber quedado desalojado el local que se destinaba a albergue nocturno, emplazado en la parte de dicho mercado que da frente a la calle Colominas y Freixuras, se han ejecutado obras, consistentes en la substitución de la cubierta del referido albergue, habilitación del mismo como nave del mercado, instalación del servicio de veterinaria, depósito de decomisos, cuarto de mozos, repintado de parte del mercado, tapado de goteras, etc.”⁴⁶

En 1948 se celebró el centenario del mercado con grandes festejos. En los años 50 hubo una cierta normalización dentro de la precariedad. La gente de los alrededores bajaba en tranvía a comprar en el mercado, pues era uno de los más económicos y variados dentro de la ciudad. Y también se acercaba la gente que llegaba a la ciudad a través de la Estación de Francia. En los años 60 y 70, la tradición del mercado era ya indiscutible así como su dinamismo.

⁴⁶ *Ibidem*, pág. 23



Fig. 141 Foto aérea del mercado de Santa Catalina en 1968. Imagen tomada de La Vanguardia, 18 de agosto de 1968

El cierre del mercado central del Born en 1971, supuso un cambio importante en la fisonomía de la población del barrio y por tanto se hacía patente la necesidad de reformas en el mercado de Santa Catalina para adaptarlo a las nuevas necesidades del público.

Se plantearon diversos proyectos de reforma. Se propuso inclusive su traslado a la Estación del Norte; otro proyecto planteaba construir ahí grandes almacenes a cambio de que financiaran la reforma. Aun así, continuaron muchas actividades de promoción del mercado.



Fig. 142 Fachada del mercado en los años 80. Fotos: IMMB



Fig. 143 Vistas interiores del mercado Santa Catalina en los años 80. Fotos: IMMB



Fig. 144 Vista del mercado antes de la reforma. Foto: IMMB



Fig. 145 Vista del mercado antes de la reforma. Foto: IMMB

3.2.3 Los diversos planes urbanísticos

El mercado de Santa Catalina, al estar localizado en un núcleo urbano antiguo y degradado, formó parte de los diversos planes urbanísticos que lo afectaron considerablemente.

La raíz de todos los posteriores planeamientos urbanísticos de la ciudad de Barcelona, la inicia el proyecto de Reforma de Ildefons Cerdà, quien elaboró todo un proyecto para construir la Barcelona fuera de las murallas⁴⁷.

A continuación un resumen cronológico de los diversos planes urbanísticos que han afectado las inmediaciones del casco histórico y por tanto el mercado Santa Catalina⁴⁸:

- 1879 Ley de Expropiación Forzosa Arq. Ángel Baixeras, plan para la renovación de la mayor parte del tejido antiguo, que fue aprobado 10 años más tarde. Cuya única realización fue la abertura de la Vía Laietana (1908-1913).
- 1914 revisión del trazado de los enlaces laterales de Vía Laietana, realizados por los arquitectos Lluís Domenech i Montaner, Josep Puig i Cadafalch y Ferran Romeu encargado por el Ayuntamiento.
- 1918 Proyecto de modificación del trazado del plan Baixeras (criticado por afectar diversos monumentos, entre los que se encontraba la plaza Sant Josep) realizado por el arquitecto municipal Antoni Darder.
- 1927 Concurso de ideas sobre la Reforma convocado por el Ayuntamiento.

⁴⁷ Sobre este tema profundizaremos al hablar de los mercados construidos en el Ensanche de Barcelona.

⁴⁸ Información obtenida de Alexandre, Octavi. *Catàleg de la Destrucció del Patrimoni Arquitectònic Històric-Artístic del Centre Històric de Barcelona*.

- 1927-1934 El arquitecto Joaquim Vilaseca retomó ideas de los proyectos presentados en el concurso y diseñó un nuevo proyecto de Reforma Interior, base sobre la cual se ha organizado toda la política de renovación urbana posterior.
- 1934 los arquitectos del GATPAC⁴⁹ realizaron una propuesta alternativa de intervención sobre la ciudad antigua, denominada Plan de Saneamiento, en el que proponían el vaciado de pequeñas manzanas para la creación de jardines y equipamientos, aparece entonces por primera vez el término “esponjamiento”.
- 1953 Aprobado el Plan de Ordenación de Barcelona y su Zona de Influencia, conocido como Plan Comarcal, realizado por el arquitecto municipal Josep Soteras bajo la supervisión de Pedro Bidagor.⁵⁰
- Derivados del Plan Comarcal de 1953 y posteriormente del Plan General Metropolitano (PGM) de 1976, surgieron los Planes Especiales de Reforma Interior (PERIS).

El PERI del barrio Santa Caterina preveía la remodelación del mercado, con la reducción de la superficie comercial y la construcción de viviendas y un aparcamiento subterráneo. A pesar de que los redactores del PERI, después de un estudio de las diversas tipologías constructivas, incluyeran la protección de la

⁴⁹ Grup d'Arquitectes i Tècnics Catalans per al Progrés de l'Arquitectura

⁵⁰ Este Plan, que entre otras cosas calificaba la Barceloneta como zona de ensanche intensivo, se había de desarrollar mediante la elaboración de un Plan parcial de Ordenación del Casco Antiguo, que fue realizado por el mismo Soteras, en colaboración con el arquitecto municipal Emili Bordoy, sobre la base del Plan Vilaseca, y aprobado definitivamente en 1959. El Plan Soteras-Bordoy, si bien reducía el número de vías previstas por Vilaseca, reforzaba el papel de la nueva vía B, convertida en una vía rápida flanqueada por edificios pantalla. El proyecto definitivo también recogió una buena parte de la propuesta contemporánea de Florensa para la ordenación del barrio de la Ribera, con la creación de nuevas plazas mediante el vaciado de manzanas enteras.

edificación existente y la regulación de la edificación sustitutoria, en el área de intervención nada estaba protegido –incluyendo diversos edificios catalogados- ni tampoco se imponían condiciones estéticas a la nueva edificación. Este planteamiento tendría consecuencias negativas, tal como veremos más adelante.

En 1988 se constituyó una sociedad de capital mixto, Promoción de Ciutat Vella, S.A. (PROCIVESA), encargada de las expropiaciones y de los derribos, así como de la compra y rehabilitación de edificios para realojar ahí a parte de los afectados, mientras que la construcción de nuevas viviendas y equipamientos iba generalmente a cargo del Institut Català del Sol (INCASOL), a quien PROCIVESA cede los solares.

A lo largo de los años 90 y por intereses determinados, se redactaron una serie de pequeños Planes Especiales sectoriales y Estudios de Detalle, como el Estudio de Detalle de ordenación de volúmenes en el mercado de Sant Josep, Boqueria, del que hablamos en el capítulo anterior.

De 1995 es el Estudio de Detalle del Área Central del PERI del Sector Oriental, se redactó en Estudio de Detalle para la denominada “área central de remodelación”, entre diversas calles para permitir la prolongación de la Avenida Cambó en línea recta a través del barrio de Santa Caterina. De este proyecto sólo se llegó a realizar la manzana comprendida entre Serra Xic, Marquilles, Gatuellas, Armengol y Metges, previo derribo de las construcciones existentes, incluyendo las casa con esgrafiados de Pou de la Figuera-Serra Xic, que estaba catalogada, y otra casa del siglo XVIII en Marquilles-Gatuellas, donde se alojaba el restaurante económico Max i Mont, que una manifestación popular intentó salvar.

Como respuesta a las protestas vecinales, en 1997 el Ayuntamiento encargó a Enric Miralles un nuevo proyecto de apertura de la Avenida Cambó, que proponía la conservación de algunos edificios enteros y las fachadas de otros –en ocasiones como elementos aislados-, en la manzana comprendida entre Álvarez de Castro, Gombau y Fonollar y el sector de Arc de Sant Cristòfol, sublimando la forma urbana como testimonio de la memoria histórica de la ciudad, como síntesis de la dialéctica conservación-renovación que representa toda intervención en el tejido histórico, plasmada en la pugna sostenida entre vecinos en Defensa de la Barcelona Vella y el Ayuntamiento de Barcelona. A pesar de que la propuesta de Miralles también incluía la conservación de algunos edificios del sector de la calle Jaume Giralt –entre ellos la Casa Vallescà, donde nació el poeta Joan Maragall –el Ayuntamiento no lo aceptó, ya que la reducción de los espacios libres previstos por el PERI implicaría la tramitación de una modificación, que debía pasar por la comisión de urbanismo, a lo que no estaba dispuesto porque “paralizaría las actuaciones en marcha en el barrio”.

En ese mismo año (abril de 1997) el Ayuntamiento convocó a un concurso para la remodelación del Mercado de Santa Catalina, que ganaron los arquitectos Miralles y Tagliabue (EMBT), quienes a lo largo de dos años desarrollaron el proyecto básico.

En mayo de 1998, el Institut de Mercats Municipals publicaba⁵¹: el proyecto de remodelación del mercado de Santa Catalina “tiene la intención de aprovechar todos los elementos estructurales que aún se conservan en buen estado. También, se intenta enmarcar el

⁵¹ Suplemento Mercats. “Barcelona du a terme noves remodelacions, amb l'objectiu de dinamitzar l'activitat comercial”. La Vanguardia, 14 de mayo de 1998.

Mercado de Santa Catalina en un circuito de alto interés histórico y monumental dentro del barrio gótico y su área de influencia⁵².

El 15 de enero de 1999 el antiguo mercado de Santa Catalina cerró para iniciar las obras de reforma. En mayo de ese mismo año se inició el derribo del antiguo mercado.

En el año 2000 se realizó el Plan Especial de la ordenación de la Avenida Cambó y el proyecto inicial de Miralles fue desarrollado por tres equipos de arquitectos en coordinación con el propio autor, lo que dio como resultado diversas modificaciones en la volumetría y cambio de los criterios de conservación de las edificaciones, de manera que las consideradas inicialmente como de rehabilitación integral pasaban a ser de nueva planta con conservación de la fachada.

En el mismo año se realizó la modificación puntual del PERI del Sector Oriental en el ámbito del Mercado de Santa Caterina, del que surgió el Estudio de Detalle del mercado. Enric Miralles fue el encargado del proyecto de remodelación del mercado, operación prevista en el PERI que incluía, además de la conservación de tres de las cuatro naves originales, la construcción de unos edificios de vivienda y un aparcamiento subterráneo, además de una marquesina de hierro y vidrio sobre el mercado y la Avenida Cambó. Este proyecto, aprobado inicialmente en 1998, encontró la oposición de la Generalitat, que planteó un recurso contencioso-administrativo. Como resultado de la negociación entre las dos administraciones se pactó que la operación residencial sobre el mercado sería de residencia asistida, aparentemente compatible

⁵² Traducción propia del original en catalán: ...El projecte té la intenció d'aprofitar tots els elements estructurals que encara es conserven en bon estat...s'intenta enmarcar el Mercat de Santa Caterina en un circuit d'alt interès històric i monumental dins del barri gòtic i la seva àrea d'influència.

con la calificación de equipamiento, todo ello esperando reducir la alarma social. Las excavaciones arqueológicas previas a la construcción del aparcamiento pusieron de manifiesto los restos del antiguo convento –iglesia, aula capitular, los dos claustros-, además de la capilla románica anterior y de monumentos funerarios de la época romana. Diversos grupos vecinales y movimientos culturales demandaron la conservación de estos restos dentro de una especie de jardín arqueológico transitable, que quedaría en el espacio central del mercado reconstruido.



Fig. 146 Fotografía que muestra los restos arqueológicos encontrados en el solar del mercado, expuesta en el espacio museístico del mercado Santa Catalina.

3.2.4 La intervención contemporánea

En octubre del año 2000 fue aprobado el Estudio de Detalle del Mercado de Santa Catalina, a través del documento Modificación puntual del PERI del sector oriental del centro histórico de Barcelona en el ámbito del mercado de Santa Catalina. Para ese entonces ya se había derribado el interior del mercado.

Las principales modificaciones que se propusieron en la nueva redacción de los artículos 147 y 10.12 son las siguientes:

Art. 147 Mercado de Santa Catalina (operación 51)

1 La operación del Mercado de Santa Catalina incluirá:

- a) La renovación del mercado a partir de los objetivos definidos por el Área de Servicios Municipales. El mercado podrá incluir usos complementarios comúnmente admitidos integrados al recinto pero con funcionamiento autónomo situados en posiciones perimetrales. En la fachada de la Avenida Francesc Cambó, la cubierta del mercado podrá formar voladizos con un voladizo máximo de 8 metros.
- b) La previsión de un equipamiento asistencial y residencial para la atención de gente mayor ajustado a las tipologías del decreto 284/96, del 23 de julio, de regulación del sistema catalán de servicios sociales (centro residencial o viviendas tuteladas para gente mayor). El número máximo de unidades de vivienda tutelada será de 60. La titularidad será pública.
- c) Un aparcamiento de coches y camiones subterráneo.
- d) La remodelación del espacio público del entorno que podrá incluir la construcción de una estructura que forme una marquesina totalmente abierta y diáfana que cubra parte de la avenida Francesc Cambó frente al mercado y que se concretará en el Proyecto de Urbanización.
- e) El estudio arqueológico de los restos del antiguo convento de Santa Caterina.

2 La ordenación volumétrica de la edificación se hará mediante un estudio de Detalle con criterios definidos en el artículo 10.12.

Art. 10.12 Estudio de Detalle del Mercado de Santa Catalina (70).

Este estudio de Detalle tiene como objetivo ordenar el volumen de la edificación del programa expuesto en el artículo 147. El Estudio de Detalle se desarrollará según los criterios siguientes:

- 1) La edificación deberá conservar el suficiente número de elementos arquitectónicos del antiguo mercado con la finalidad de que ayuden a mantener el carácter y la memoria del lugar.
- 2) Los usos complementarios al mercado integrados en el recinto se situarán en los frentes de la avenida Francesc Cambó y de la calle Giralt et Pellisser para reforzar el recorrido comercial formado en torno al mercado.
- 3) La previsión del equipamiento asistencial y residencial se situará en torno a la plaza de Santa Catalina. Se pondrá especial atención en solucionar los posibles conflictos entre el uso comercial y el de equipamiento asistencial y residencial.
- 4) La edificación deberá tener una relación respetuosa con los edificios situados al otro lado de sus vías perimetrales.
- 5) La edificabilidad máxima será de 2,5m² techo/m² suelo a contar sobre el perímetro de suelo ocupado por el antiguo mercado.
- 6) La altura reguladora máxima será de 18 metros.
- 7) El Estudio de Detalle será de iniciativa municipal.

Así pues, se ejecutó el proyecto de Miralles (quien había fallecido en julio del año 2000, poco antes del inicio de las obras) con Benedetta Tagliabue al frente, cumpliendo las características del Estudio de Detalle, en el que del antiguo mercado solamente se conservaron de manera aislada algunas fachadas del edificio. Aún cuando en un principio se habló de conservar tres de las cuatro naves y sobre la recuperación de la estructura original. A pesar de que en el propio Estudio de Detalle se mencionaba expresamente que “la edificación deberá de conservar el suficiente número de elementos arquitectónicos del antiguo mercado con la finalidad de que ayuden a mantener el carácter y la memoria del lugar”,

mención un tanto curiosa pues cuando fue redactada, el interior del edificio ya se había derribado en su totalidad.



Fig. 147 El mercado de Santa Catalina tras su derribo interior. Fotos publicadas en El País.

Las obras concluyeron en el año 2004.

El nuevo edificio tiene 7000 m² en planta, delimitados por los muros perimetrales del antiguo mercado. El mercado (3000 m²) tiene 60 establecimientos de alimentos frescos, 4 tiendas de productos no alimentarios, 2 bares de mercado, una floristería y una oleoteca. Una tienda de autoservicio de 420 m², un restaurante de 480 m², una oficina de información y servicio a domicilio y un espacio polivalente para actividades culturales. Cuenta con una planta de servicios con 42 almacenes (650 m²) y un área de basuras, carga y descarga de mercancías y 15 plazas de aparcamiento para vehículos comerciales (1000m²).

En la mitad norte del solar a unos diez metros de altura se levanta la cubierta, cediendo en la mitad sur por un lado para albergar un espacio museístico con parte de los restos arqueológicos conservados (700 m² de los 7000 excavados) y por el otro lado dos bloques de viviendas para personas de la tercera edad.



Fig. 148 Planta de distribución del nuevo mercado de Santa Caterina. Ilustración: IMMB

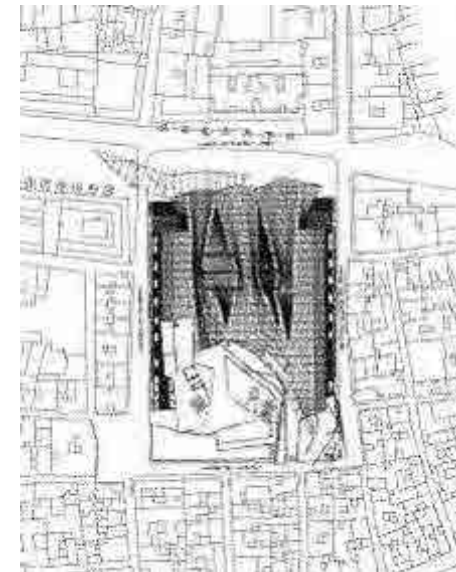


Fig. 149 Planta. Ilustración EMBT

Bajo los dos edificios de viviendas se localizan la central de recogida de basuras, el aparcamiento de camiones, las cámaras frigoríficas, algunas dependencias técnicas del mercado, lo que requería un número reducido de pilares para permitir espacios con luces de más de 20 metros.

La estructura utilizada es de hormigón postensado, con más de 40 pilares en un bloque y cerca de 30 en el otro. La estructura de las plantas superiores es ligera, con pilares metálicos que definen una retícula de 4x4 m aproximadamente. La mayor parte de los pilares se apoyan en una losa postensada de hormigón que ocupa toda la planta, localizados en los techos de la planta de entresuelo. El aparcamiento subterráneo es de estructura regular con losas macizas o aligeradas identificando crujías de 7,20 x 7,20 m.



Fig. 150 Vistas del mercado y los edificios destinados a vivienda.

El espacio museístico está emplazado en la esquina sureste, resuelto con una losa maciza de hormigón.



Fig. 151 Vistas del espacio museístico, dedicado a las ruinas arqueológicas.

El edificio del mercado da cabida a los puestos de venta y a una serie de espacios de índole diversa. En planta se divide en tres naves, la mayor es de una luz de aproximadamente 40 metros y se dispone en el centro perpendicular a la avenida Cambó. Esta nave no utiliza ningún elemento estructural del antiguo edificio.

Las dos naves laterales (a ambos costados del mercado), están dispuestas paralelamente a la nave principal, en donde se han construido unas cerchas de madera, el 70% de las cuales formaban parte del antiguo techo y fueron restauradas y sometidas a un tratamiento antixilófago. Tienen 11,5 metros de luz, miden 3,90 m de altura y equidistan entre sí 3 m. Además de las cerchas se utilizaron arcos funiculares formados cada uno por tantas dovelas (de 50 cm cada una) como fuera necesario para completarlo y en sección, por la superposición de 9 capas de listones de madera dispuestos verticalmente al eje del arco utilizando uniones tipo *finger joint* para unir las dovelas. Se colocó resina entre cada uno

de los listones y se prensaron entre sí, para dar mayor firmeza y estabilidad a cada arco. Se utilizaron aproximadamente 10.000 dovelas para completar todos los arcos.

El soporte principal de la cubierta es un conjunto de 7 pilares, 3 dispuestos paralelamente a la fachada oeste y 4 paralelamente a la fachada este (calles Freixures y Giralt). Cada uno de estos conjuntos de pilares soporta una viga postensada de grandes dimensiones (43 metros de largo una y 72 metros la otra) de sección en "T", y lo hace en general con enlaces deslizantes, sólo uno de los pilares de cada conjunto se une rigidamente con la gran viga, quedando los restantes asentados mediante láminas elastoméricas de neopreno armado.

Sobre la parte central de las dos grandes vigas arrancan tres arcos metálicos de celosía, separados entre sí por 6,50 metros aproximadamente y atirantados mediante dos conjuntos de cables que cruzan completos los 40 metros existentes entre las dos vigas postensadas.

En la fachada principal que se abre a la Avenida Cambó, se construyeron cuatro pilares metálicos con forma de ramas de árboles, con los que se da soporte a toda la estructura interior y sobre los que descansan seis vigas metálicas de forma irregular.

La geometría irregular de las vigas en planta origina un efecto espacial singular a partir del momento en que de ellas arrancan centenares de pequeños arcos de madera. Ninguno de estos arcos o vigas curvadas tiene la misma geometría y trabajan a flexocompresión, por lo que se dispusieron armaduras interiores de refuerzo. Estas vigas-arco son de madera laminada, pero cuando alguna de estas vigas debe realizar funciones estructurales de rango superior, es sustituida por piezas metálicas de sección

tubular circular. Sobre estos arcos se colocó una superficie formada por entablillados de madera que sirven de base a las piezas de cerámica que dan el acabado final a la cubierta. Las cerámicas son de dos tipos, mayoritariamente piezas hexagonales y para cubrir los canales de la cubierta, una cantidad menor de piezas rectangulares. Todas son piezas numeradas y ordenadas de Gres esmaltado y cocido a alta temperatura con esmaltes brillantes transparentes, en estos trabajos participó el ceramista Toni Camella.

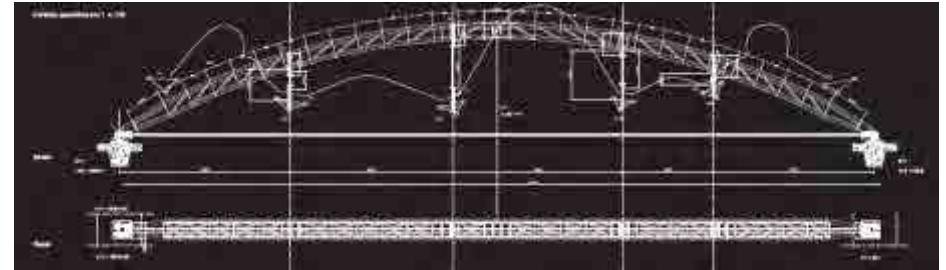


Fig. 152 Definición geométrica arco

Ficha técnica:

Arquitectos: Enric Miralles, Benedetta Tagliabue

Aparejadores: Josep Manel Díaz, Marc Viader

Arq. Colaborador: Igor Peraza

Estructura: BOMA: Robert Brufau i Associats

Equipo permanente de estructura:

Coordinadores: Estructura de cubierta: José M^a Velasco

Estructura edificios viviendas: Miquel Llorens

Estructura Básica: Ignacio Costales

Estructuras postensadas: Guillem Baraut

Seguimiento de obra: Astrid Caldora

Consultor: Javier Rui Wamba

Constructor: COMSA

Promotores: Ayuntamiento de Barcelona



Fig. 153 Detalles de la construcción de la cubierta



Fig. 154 Fotos: proceso constructivo de la cubierta



Fig. 155 Durante los trabajos de colocación de las piezas cerámicas.



Fig. 156 Vistas interiores del mercado de Santa Caterina con las estructuras de madera que sustentan la cubierta. Fotos: Monográfico de El Periódico, 25/07/2005



Fig. 157 Detalles estructura de la cubierta



Fig. 158 Izq. detalle construcción de la cubierta, Der. vista aérea de la cubierta. Fotos: Asociación para la promoción técnica del acero (APTA)



Fig. 159 Fachada principal en la actualidad.

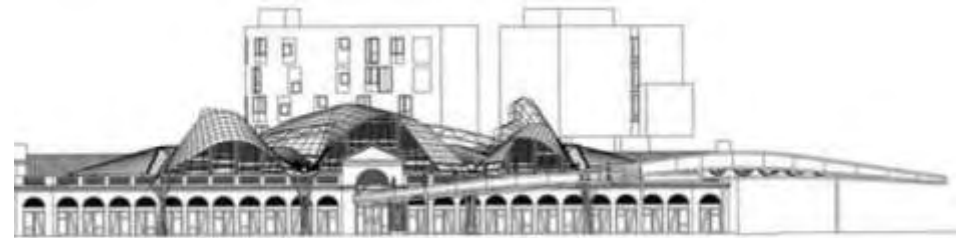


Fig. 160 Fachada principal Avenida Cambó.



Fig. 161 Fachada calle Freixures. Foto: Institut de Mercats Municipals de Barcelona.

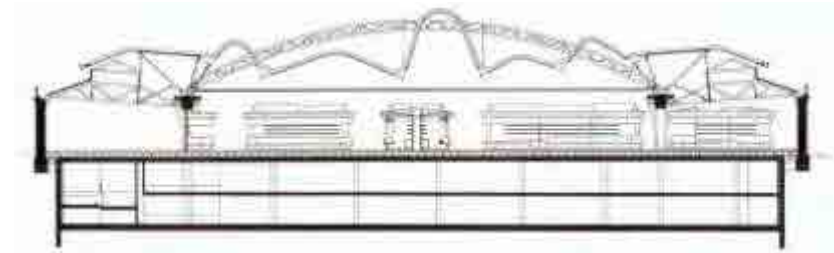


Fig. 162 Sección mercado. Foto: Institut de Mercats Municipals de Barcelona.



Fig. 163 Fachada interior mercado, izq. fachada lateral acceso estacionamiento.



Fig. 164 Fachada interior frente a edificios de viviendas



Fig. 165 Vista aérea del mercado. Imagen: Ceramica Cumella, tomada de plataformaarquitectura.cl

3.3 Mercado del Born

3.3.1 Antecedentes históricos

Para explicar en detalle las implicaciones del emplazamiento del mercado del Born, tanto en sus orígenes como en la actualidad, es necesario remontarse a un momento muy anterior a la fecha de su construcción en 1876, y retornar hacia la Barcelona de 1714, época en que las tropas borbónicas de Felipe V ocuparon la ciudad, culminando su asalto con éxito el 11 de septiembre del mismo año. A partir de entonces se tuvo un periodo de dominio militar que contribuyó a la transformación de la ciudad. Se construyó una gran fortaleza, la Ciudadela, proyectada por el ingeniero militar de origen flamenco Joris Prospero de Verboom. Esta fortaleza contaba con una gran explanada, para la cual fue demolida una gran parte del barrio de la Ribera entre 1715 y 1716. Se derribaron aproximadamente 1200 casas y alrededor de 4500 personas fueron expulsadas del barrio y sin indemnización.

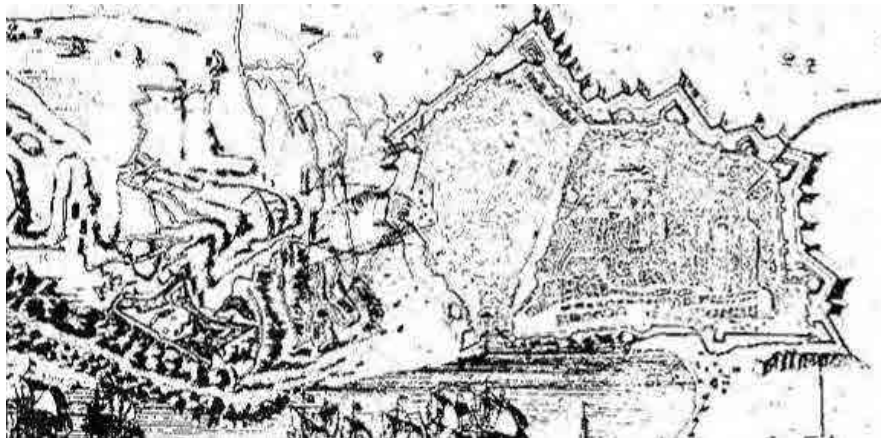


Fig. 166 Plano de Barcelona antes de la construcción de la Ciudadela militar



Fig. 167 Fragmento del plano de la Ciudad de Barcelona en 1806, pueden observarse las murallas y en un extremo la Ciudadela.

A finales del siglo XVIII la Ciudadela fue objeto de críticas desde el punto de vista estratégico. En el momento de la ocupación napoleónica, la Ciudadela funcionó como prisión.



Fig. 168 Maqueta de la fortaleza de la Ciudadela. Foto: Museo Militar.

La fortaleza continuó en pie durante los siguientes gobiernos, en 1854 se autoriza el derribo de las murallas y la ciudad empieza a expandirse por el apogeo de la industria y las vías ferroviarias.

Derribadas las murallas en 1856 se inicia el planeamiento del Ensanche, como ya se había mencionado anteriormente. La Ciudadela en ese momento continuaba en pie pero ya es considerada en los planes urbanísticos con diversas propuestas.

En 1868 se termina la monarquía de los Borbones y las nuevas autoridades autorizan el derribo de la Ciudadela. En 1869 el general Prim decretó la donación de la Ciudadela a la Ciudad para la creación de un jardín público, con lo que quedaba libre la explanada para nuevas construcciones.

En 1871 el Ayuntamiento realizó un concurso de proyectos para la urbanización de los terrenos de la antigua fortaleza. La resolución del día 19 de marzo de 1872, siendo alcalde Rius i Taulat, concedió el primer premio al proyecto del maestro de obras Josep Fontserè i Mestres. Su proyecto incluía además del parque, una urbanización residencial y un nuevo mercado para descongestionar la antigua plaza del Born y sus alrededores, que según la Gaceta Municipal de Barcelona, contaba con 305 puestos de venta en 1853.



Fig. 169 El Borne, según una pintura de Ramón Martí y Alsina, 1878. Fuente: Instituto Municipal de Historia. Publicada en Del Born a Mercabarna, de Antoni Boada.

El proyecto ganador tendría que modificarse y se nombró una comisión formada por el propio Fontseré (encargado de dirigir las obras) y por los arquitectos Elies Rogent, Joan Pau Torras y Guardiola, como representantes de la Academia de Bellas Artes, el arquitecto Antoni Rovira i Trias, como director municipal de edificaciones y ornatos y Francesc Piera como ingeniero jefe de Vialidad.

El desarrollo de las obras fue lento, como consecuencia de diversas complicaciones políticas y de dificultades presupuestarias, agravadas por el resurgimiento de las peticiones de indemnización por parte de los herederos de las propiedades que habían sido expropiadas para la construcción de la Ciudadela.



Fig. 170 Proyecto de urbanización de la Es-Ciudadela, de Josep Fontseré, 1872. Fuente: AMA

Entre 1875 y 1881, cuando había sido sustituido Rius i Taulet, el Ayuntamiento sometió a aprobación de Rovira todos los cambios que Fontseré había ido introduciendo en los proyectos. Éste fue un periodo de poca actividad arquitectónica que afectó la realización del Museo Botánico. El proyecto original de Fontseré, rechazado por el arquitecto municipal, quedó sustituido por un diseño de Antoni Rovira i Trias.

En marzo de 1881 retornó Rius i Taulet como alcalde, lo que supuso el relanzamiento de las obras y durante los meses siguientes Fontseré firmó un gran número de proyectos.⁵³

El Born es uno de los lugares en los que desde la Edad Media era destinado a conmemorar grandes celebraciones y torneos. Además era un sitio de venta e intercambio al aire libre. La necesidad de adecuar estas actividades a las circunstancias comerciales e higiénicas exigidas en el siglo XIX son las que motivaron diversas propuestas anteriores al proyecto de Fontseré y Rovira.

Una de estas primeras propuestas es el “Proyecto de arreglo de una plaza mercado siguiendo el método de construirlo de hierro” obra de Francesc Daniel Molina i Casamajor, quien fuera autor también de la Plaza Real. Esta idea de mercado se presentó en dos planos fechados en 1854. La planta ordena 272 lugares bajo unas pequeñas cubiertas metálicas abiertas por los costados. El proyecto está conformado por cuatro pórticos rectangulares, relativamente estrechos y alargados, colocados paralelamente, en donde se disponen las paradas de las verduras, las legumbres y las frutas, y en sus extremos, dos pórticos más semicirculares, para los puestos

de carne y caza. Estos últimos están distribuidos de tal manera que junto con los otros cuatro, forman una especie de pasadizo interior alargado y descubierto y dejan en el centro del conjunto un espacio libre donde se instala la fuente del mercado.

Otro proyecto del que se tiene constancia es el realizado en 1859 por la Maquinista Terrestre y Marítima, fundada en 1855 por Valentí Esparó, Nicolau Tous y Celdoni Ascacíbar. Esta propuesta consiste en una cubierta alargada de estructura metálica que ocupa una superficie de 967 m² y se organiza mediante una retícula de columnas de 4,60 m de altura dispuestas en 12 crujías de 12,67 m de luz y 6,33 m de separación.⁵⁴

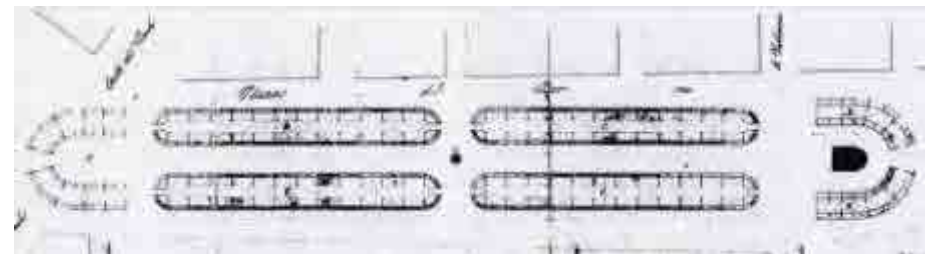


Fig. 171 Plano de 1854, Proyecto de arreglo de una plaza mercado siguiendo el método de construirlo de hierro. Fuente: AMA

⁵³ Información obtenida de Vázquez, J. y Sánchez, C. *El Parque de la Ciudadela de Barcelona*. Trabajos de campo e itinerarios urbanos. Universidad de Barcelona, 2002

⁵⁴ Roura, Albert. *op. cit.* Pag. 424

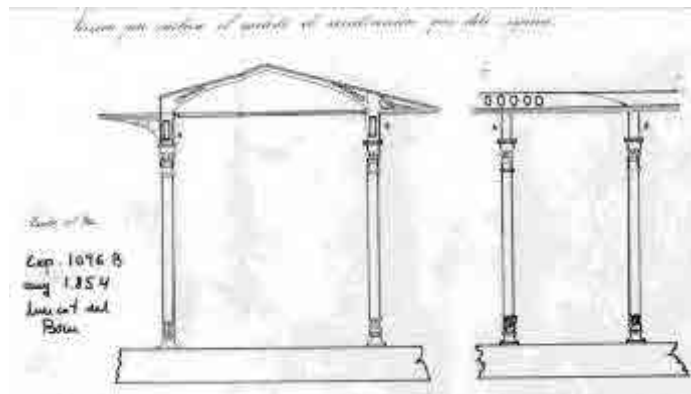


Fig. 172 Sección que indica el método de construcción que debe seguirse, 1854. Fuente: AMA

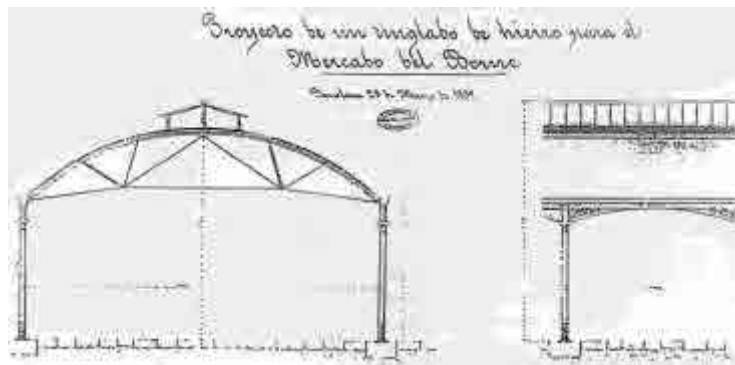


Fig. 173 Proyecto de un tinglado de hierro para el Mercado del Borne, Maquinista Terrestre y Marítima. Fuente: AHCB

De acuerdo con las investigaciones sobre Antoni Rovira i Trias publicadas recientemente por Eloi Babiano Sánchez⁵⁵, el autor del proyecto del mercado del Born fue el propio Antoni Rovira i Trias,

⁵⁵ Babiano, E. *Antoni Rovira i Trias. Arquitecte de Barcelona*. Viena Edicions, Ayuntamiento de Barcelona, 2007. pags 118-124

ya que consta en documentos conservados en el Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña. Sin embargo, y como hemos podido constatar, en la mayoría de las fuentes se afirma que el proyecto es obra de Josep Fontseré i Mestres y la estructura es del ingeniero Cornet i Mas. En la ficha de petición de catalogación del mercado como Bien de Interés Nacional Histórico Artístico de octubre de 1976, consta que el autor del proyecto es Antoni Rovira i Trias, de la estructura, Josep M. Cornet i Mas, y de la dirección, Josep Fontseré y Mestres. Sin embargo en el Catálogo de Patrimonio de la Ciudad de Barcelona, únicamente constan Fontseré y Cornet.

Como hemos visto en párrafos anteriores, existía una evidente rivalidad entre Fontseré⁵⁶ y Rovira, debido quizás a diferencias

⁵⁶ La importancia histórica de J. Fontseré i Mestres, Maestro de Obras, radica en ser el autor del proyecto y la dirección de las obras de la urbanización de los terrenos de la Ciudadela que además de englobar el Umbráculo, la Cascada, el Palacio de la Industria, el lago, etc., comprendía el Mercado del Born y el conjunto de edificios que se alineaban en torno a los paseos de la Industria, de Sant Joan, de Isabel II y alrededores del Born. La extraordinaria calidad arquitectónica y urbanística del parque y de los mencionados edificios son la demostración de la larga lucha que se entabló entre Fontseré i Mestres y el Alcalde Rius i Taulet, apoyada por una parte por los arquitectos municipales principalmente (Garriga i Roca y Rovira i Trias), y por otra la Asociación de Arquitectos de Cataluña y la Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid. Este largo enfrentamiento por la defensa de los respectivos intereses entre los maestros de obras y los arquitectos, duró 16 años y fue ganada históricamente por los primeros con saldo muy positivo. La identificación de los maestros de obras con Cerdà, que también lo era, fue constante. Desde colaborar algunos de ellos en el levantamiento del "Plano topográfico de los alrededores de Barcelona", hasta construir masivamente el primer ensanche que fue después transformado por las construcciones de los arquitectos modernistas, el papel de estos profesionales de la arquitectura consistió siempre en defender el proyecto de ensanche de Cerdà como lo demuestran los informes emitidos en 1880 y 1894. Por el contrario, la oposición de la Asociación de Arquitectos de Cataluña al proyecto de Cerdà será sistemática tanto corporativa como individualmente, destacando entre estas actuaciones individuales Puig i Cadafalch, que según se asegura llegó a encargar a un librero

políticas y de carácter profesional y a que Rovira fungía como Arquitecto Municipal y debía de autorizar los proyectos y sus modificaciones, pues Fontseré era maestro de obras.

De los planos que hemos encontrado en el Archivo Municipal Administrativo de Barcelona, figura la firma de Josep Fonsteré en el de la planta general. (Ver Fig. 174) y en el de fachadas y sección. De cualquier forma, podemos concluir que lo más probable es que el proyecto sea de Fontseré, como lo demuestran los planos y que Rovira los haya revisado como Arquitecto Municipal.

El proyecto se gestó entre 1871 y 1874, año en el que iniciaron las obras que terminaron en noviembre de 1875. A partir de esa fecha se empezaron a instalar las antiguas paradas que existían anteriormente al aire libre, así como los nuevos vendedores que llegaban atraídos por la nueva edificación comercial.

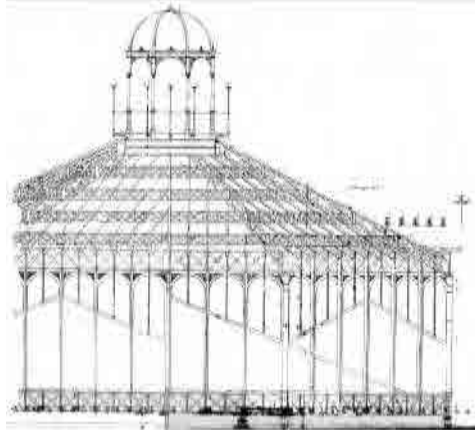


Fig. 174 Plano general de la cúpula. Fuente: AMA

de ocasión la adquisición de todos los ejemplares posibles de “La Teoría General de la Urbanización” para destruirlos.
Tomado de Florensa, A. *Miscelánea Fontseré*. Ed. Gili, Barcelona, 1961

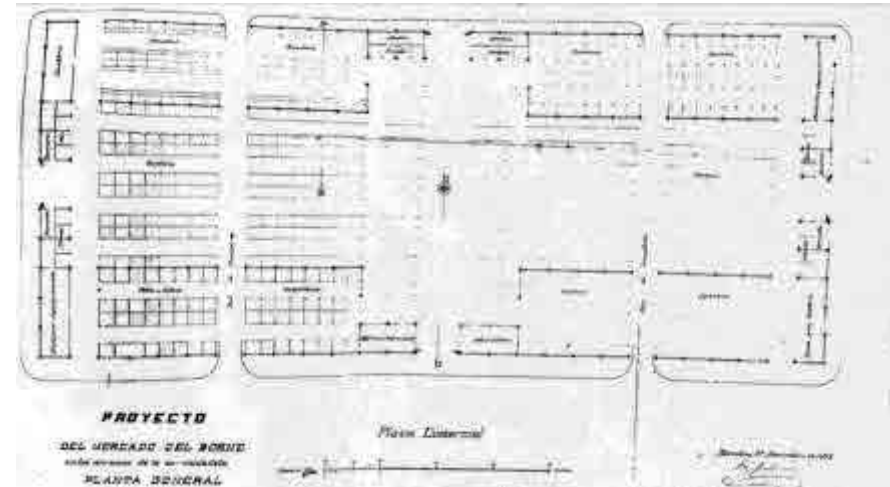


Fig. 175 Proyecto de mercado del Borne firmado por José Fontseré. Fuente: AMA



Fig. La construcción del mercado, fuente: AMA

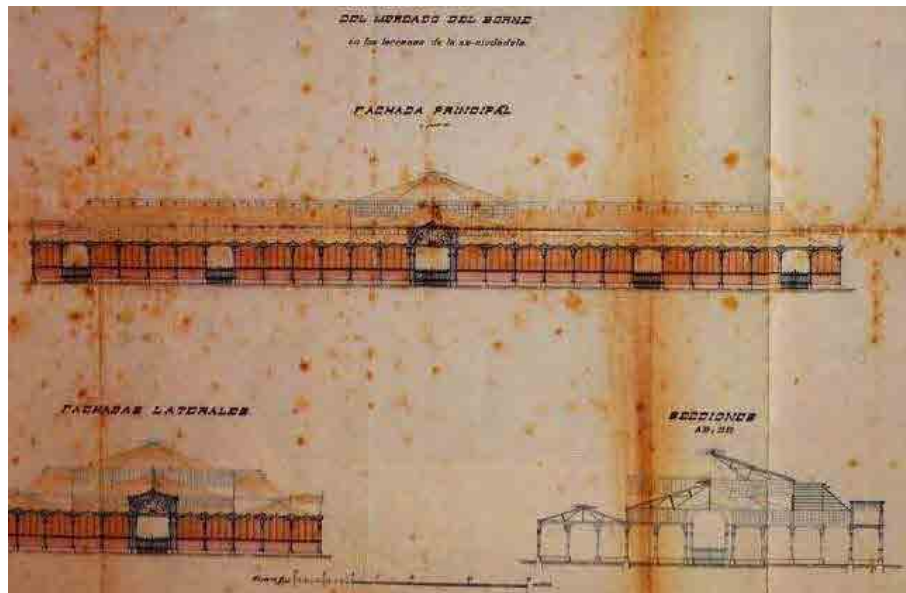


Fig. 176 Plano que muestra las fachadas principal y lateral y una sección, Josep Fontseré, 1875. Fuente: AMA

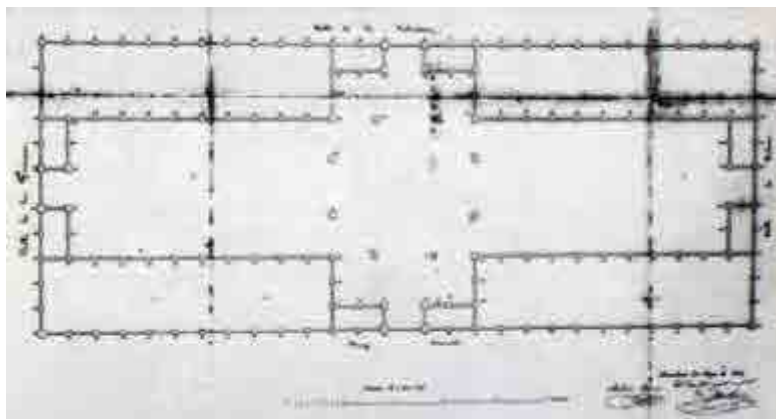


Fig. 177 Planta de los cimientos, Josep Fontseré 1874. Fuente: Revista lanus



Fig. 178 El mercado durante su construcción, 1875. Fuente: AHCB



Fig. 179 Interior y exterior del mercado, fotografías antiguas. Fuente: COAC



Fig. 180 Interior

Como ya habíamos mencionado en capítulos anteriores, el mercado del Born se aproxima al modelo de Les Halles de París de Baltard, construido años antes. Es un edificio aislado de planta rectangular de 135 por 57 metros, circundado perimetralmente por un muro de 2,5 metros de alto no estructural de zócalo de piedra y obra vista, el resto del cerramiento lo constituyen bastidores modulados de fundición que sostienen un acristalamiento formado por pequeñas lamas de vidrio, horizontales e inclinadas, que permitían el tamizado de la luz y la circulación del aire. El inmueble está compuesto por dos naves ortogonales, en cuya intersección se eleva un cimborrio octogonal, el rectángulo se completa con cuatro pequeñas naves en las esquinas. De estructura de elementos de hierro: pilares, armaduras, vigas y arcos, realizados por la Maquinista Terrestre y Marítima. Los pilares de fundición funcionaban también como desagües de la cubierta. La cubierta es de teja plana de barro vidriada, de colores, siguiendo un patrón geométrico.

En la ficha de petición de catalogación del mercado como Bien de Interés Nacional Histórico Artístico se hacía la siguiente valoración arquitectónica: La sintética simplicidad del edificio y su resolución técnica nos sitúa delante de uno de los mejores ejemplos de la arquitectura de Barcelona y, sin duda, el mejor de la llamada Arquitectura del hierro, de la primera época de la industrialización en España. La composición a través de sus dos ejes principales, la cúpula central más elevada y las cuatro naves menores laterales, logran un espacio jerarquizado y unitario. Esta es, quizás, su característica más admirable; libre de obstáculos, la percepción en todo momento es total, apoyada por una iluminación homogénea, resultante de las aberturas perimetrales directamente relacionadas con la articulación de las diferentes cubiertas.

El mercado fue inaugurado en noviembre de 1876.

En 1916 el mercado del Born, “se convierte en mercado central de frutas y verduras, suprimiéndose los puestos de venta existentes. De esa fecha parecen datar las marquesinas adosadas a las fachadas que permitieron la instalación de puestos de venta exteriores. Alrededor de 1926 fueron sustituidas las lonas que impedían el paso de luz solar directa en los accesos por cubiertas fijas prolongadas sobre la acera. Se reemplazaron también parte de las lamas de vidrio de las ventanas por persianas de madera. Se supone que la fuente central fue retirada en 1933.”⁵⁷

3.3.2 Las intervenciones previas

El mercado con el paso de los años y el considerable crecimiento de la ciudad resulta pequeño para cubrir las necesidades de abastecimiento. Con ello empieza a pensarse en su traslado a un sitio de mayor tamaño. El mercado cierra sus puertas en agosto de 1971 para trasladarse a Mercabarna en la Zona Franca y desde entonces se inician una serie de movimientos para su conservación y proyectos para su uso, que continúan hasta la actualidad. Revisando la prensa escrita de aquellos años, encontramos numerosos artículos sobre el destino del mercado del Born. En un principio se consideró su demolición, para convertirse en zona verde o parque urbano, contemplada en el Plan Parcial del Casco Antiguo, aprobado en 1958. En 1970 aún seguía sin modificaciones aquél planteamiento, lo que hacía inminente la demolición del edificio. Se hablaba también, de reformar Santa Catalina y aprovechar el edificio vacío del Born para trasladar a los vendedores de manera provisional mientras duraran las obras.⁵⁸

⁵⁷ *El Born. Restauración de un mercado del siglo XIX en Barcelona.* Revista Ianus, Vol.0 Num. 0 Mayo-junio 1980. pag.29

⁵⁸ “La superficie del viejo mercado, futuro parque urbano”. *La Vanguardia*, 21 de marzo de 1970, pág. 27

En el mismo año el Fomento de las Artes Decorativas (FAD) recomendó al ayuntamiento mantener el edificio y acondicionarlo para una instalación museística, argumentando razones de tipo histórico y cultural.⁵⁹

En otro artículo, de 1971, se habla de la conversión del edificio en Museo del Transporte o de la intención del alcalde de convertirlo en invernáculo.⁶⁰

Juan Bassegoda Nonell publicó un artículo en 1974, *Roda el mon i torna al Born*, en el que plantea que quizá la mejor opción entre tantas sugeridas para el Born, era que podría conservar su uso, dejar de ser mercado central, pero continuar su actividad como mercado de barrio. Y menciona también, que sería mejor no imitar esta vez a los franceses que “*se cepillaron limpiamente el mercado central de París*”, haciendo alusión a la terrible demolición de Les Halles de París.⁶¹

Mientras tanto, el edificio abandonado comenzaba a degradarse a pasos agigantados, bien es sabido que si no se le da uso a un inmueble, éste comienza a deteriorarse con mayor rapidez. Esto generó preocupación entre muchos sectores, desde la propia asociación de vecinos del barrio, el FAD, los Colegios de Arquitectos, de Aparejadores, de Ingenieros Industriales, entre otros, que propusieron lanzar, junto con el Ayuntamiento, un concurso de ideas para revitalizar el Born.

⁵⁹ “Después del Borne, ¿qué?”. La Vanguardia, 12 de mayo de 1970. pág. 27

⁶⁰ “El edificio del Borne, ideal para el museo del transporte”. La Vanguardia, 12 de febrero de 1971. pag.23

⁶¹ “Una solución para el mercado del Borne. Roda el mon i torna al Born. Bassegoda Nonell, Juan. La Vanguardia, 10 de abril de 1974.



Fig. 181 Izq. El mercado del Born en 1975. Foto: Montserrat Sagarra, publicada en La Vanguardia 26/10/1975 Der: Archivo COAC



Fig. 182 El mercado en los años 70. Fotos: COAC

Además de deteriorarse el edificio, también sucedió algo similar con el barrio. Los comercios que había alrededor del mercado fueron desapareciendo, con lo que de alguna manera, la vida en el barrio se paralizó, provocando la degradación de esa zona de la ciudad.

Por tanto ya desde entonces se hacía evidente la necesidad de intervenir en el edificio, de tal manera que revitalizara el barrio. El primer paso, pues, consistía en restaurar el edificio, para continuar con una reordenación de todo el sector oriental del barrio de Ribera.

En marzo de 1975, La Vanguardia publicaba un interesante artículo sobre el concurso de ideas convocado por el Ayuntamiento, destacando que el mercado del Born estaba incluido en el Catálogo de valor artístico monumental y que hasta ese momento no se había hecho nada, ni siquiera para simplemente conservarlo. Prácticamente toda la obra de Fontseré de los alrededores del Born, estaba en dicho catálogo y se esperaba que en el nuevo que estaba a punto de publicarse continuara estándolo. La Comisión ejecutiva había aprobado el concurso de ideas del que hablábamos con anterioridad. Al parecer las bases no existían formalmente, pero las entidades citadas y algunas más tenían copia y se publicaron las que corrían mayor peligro de desaparecer por intereses poco claros.

A continuación un fragmento del artículo:

“Su título es Concurso de anteproyectos para la reutilización del Borne y se desprende del título la condición segunda de las bases: «Es inexcusable que los concurrentes se propongan la conservación del edificio de que se trata, respetando tanto su estructura como su configuración general, atendiendo a los grandes valores arquitectónicos de la bella estructura metálica que aquél

ofrece, y a las perfectas condiciones urbanísticas que reúne, así como al armónico equilibrio existente entre los edificios que rodean la gran plaza.

Y esta cláusula corre el peligro de que desaparezca porque hay ciertos toques de inmobiliarios, y se habla asimismo de aparcamiento subterráneo, cosa prácticamente imposible si no se destruye la obra de Fontseré.

Y otra que corre el peligro de desaparecer es la que establece que «el desarrollo del anteproyecto y la ulterior redacción del proyecto definitivo serán realizados por los ganadores del concurso con la colaboración de los técnicos municipales. El proyecto así elaborado será incluido en el programa de actuación y ejecutado por el Ayuntamiento tan pronto lo permitan las disponibilidades presupuestarias y de acuerdo con la tramitación administrativa municipal. Los ganadores del concurso colaborarán en la dirección de las obras, que correrá a cargo de los técnicos municipales.»⁶²

El concurso de ideas se publicó en el Boletín oficial de la Provincia, num 154, del 28 de junio de 1975 y cerró el 30 de septiembre del mismo año. El concurso es declarado desierto por el Ayuntamiento, pero se establece por decreto la creación de una ponencia especial mixta para el estudio, conservación y reutilización del Mercado del Born.

En 1976, se cede el edificio por dos días para la representación de una obra de teatro, por lo que es limpiado el interior para tal efecto

⁶² Iniciativas para el nuevo destino del Borne. El edificio y todo el conjunto de la plaza comercial están incluidos en el catálogo de monumentos artísticos. La Vanguardia, 2 de marzo de 1975, pág. 33

y se habla de una inminente adaptación y restauración para después decidir su futuro uso.⁶³

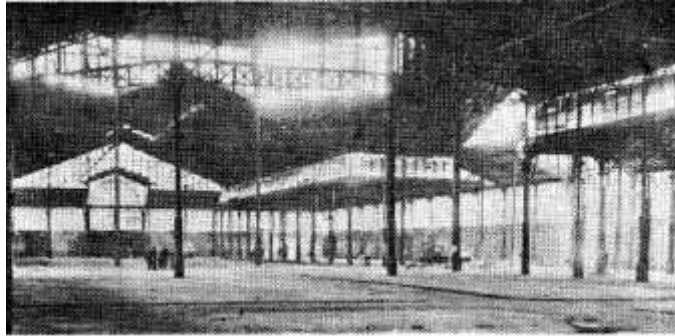


Fig. 183 El edificio recién limpiado para la representación de 1976. Foto: La Vanguardia

En 1977 se realizaron diversos actos dentro del recinto para promover la creación de un centro recreativo y de cultura popular.



Fig. 184 Actos diversos en el mercado en 1977. Fotos: Extraídas del blog del Torn del Born.

⁶³ Don Juan Tenorio en el Borne. La Vanguardia, 6 de noviembre de 1976, pág. 23

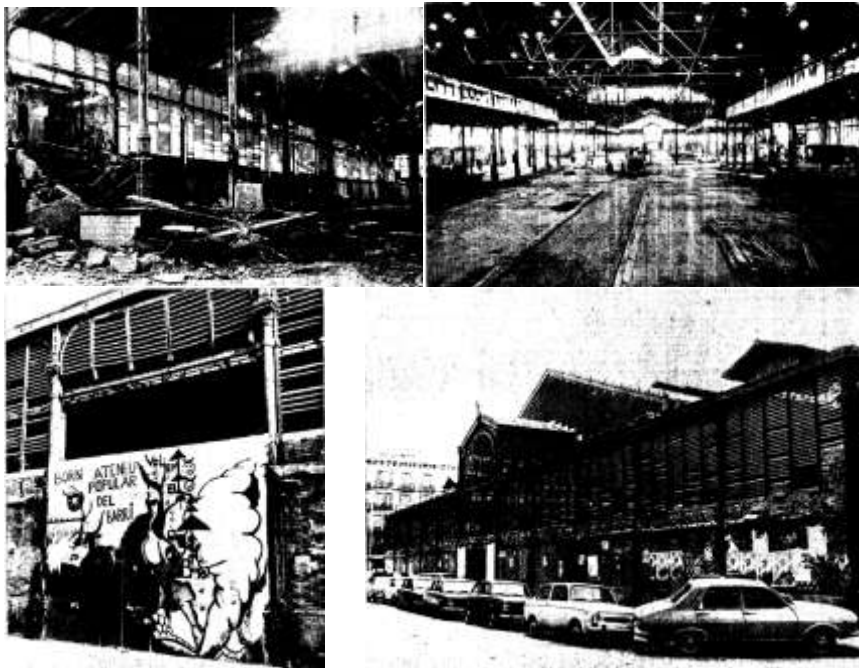


Fig. 185 El estado del edificio en 1977. Fotos: La Vanguardia 25 de enero de 1977

En agosto de 1977, Juan Bassegoda Nonell relata en su artículo de La Vanguardia “La restauración del Borne”, lo siguiente:

“Insistentemente se viene hablando del mercado del Borne y de su posibilidad de salvamento mediante una restauración adecuada. Iniciados ya los trabajos en este sentido han surgido ciertas dudas, pues según se ha podido leer en los periódicos, no existen los planos originales del edificio.

La dificultad parece mayor cuando se trata de restablecer la fuente central de piedra y hierro colado, desmontada de antiguo y de incierto paradero, ya que no aparece en ningún almacén municipal

y la suposición de su existencia en el sótano del propio Borne no logra pasar de tal, toda vez que dicho sótano se halla cegado por los escombros arrojados allí en el curso de los trabajos restauratorios.

Parece como si solo el edificio pudiera hablar sobre sí mismo en tanto que sobre la fuente, ni siquiera eso.

Fuente por otra parte llena de interés ya que tiene todas las trazas de haber sido dibujada por Gaudí como delineante de Fontseré siguiendo el mismo criterio compositivo que usó para el proyecto de fuente monumental para la plaza de Cataluña que dibujó como ejercicio de proyectos en el curso 1876-1877, en la Escuela de Arquitectura, donde se conserva.

Las fotografías que subsisten de la fuente del Borne son insuficientes para intentar su réplica y sin los planes generales la restauración puede resultar poco cabal.

Sin embargo, tales planos existen, y se hallan depositados en el Instituto Municipal de Historia de la Ciudad, Archivo de Fomento de la Ciudadela, expedientes 46 y 49, procedentes del Archivo Administrativo Municipal.

En 1968 la Cátedra Gaudí designó a un estudiante, actualmente arquitecto en ejercicio en Mallorca, para que redactara las fichas correspondientes a los legajos de documentos del Archivo de la Ciudadela, tarea que se realizó con el beneplácito de la dirección del Instituto.

Las fichas están ahora en el archivo de la Cátedra Gaudí de la Escuela de Arquitectura y, por ellas, se sabe de la existencia del plano general del Borne, fechado el 28 de noviembre de 1874, de

los pormenores de los puestos de venta, de 25 de octubre de 1875 y también de la fuente central firmada por Josep Fontseré i Mestres, en agosto de 1875.

Así, pues, la documentación, auténtica, íntegra y veraz, respecto al mercado del Borne existe y se conserva en lugar idóneo.

No hay, pues, razón válida alguna para que el Borne no vuelva a su aspecto original y primero.”

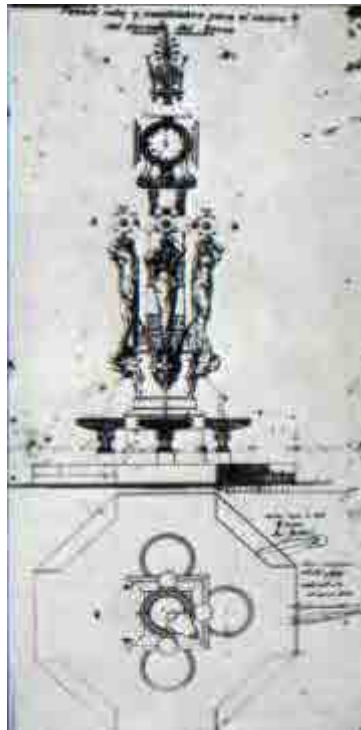


Fig. 186 Fuente-reloj y candelabro para el centro del mercado del Born, 1875 Fuente: revista lanus

A finales de los años 70 se realizó la tan esperada restauración del edificio, a cargo del arquitecto Pedro L. Espinosa del Ayuntamiento de Barcelona, el aparejador Carlos Magrazo Zurita también del Ayuntamiento y la empresa de Arturo López Morales. Estos trabajos fueron publicados en 1980 en la revista lanus.

El criterio general seguido fue el de restituir el edificio a su estado original, tanto por su imagen cuanto por las soluciones constructivas y materiales. Los trabajos precisos para seguir ese objetivo publicados en el artículo fueron los siguientes:

Sustitución de tejas y vidrios. La gran cantidad de tejas deterioradas precisaba la reposición de buena parte de la superficie de la cubierta. Dado que las tejas mecánicas de fabricación actual son de tamaño algo superior a las originales, se optó, para evitar la contraposición de dos tipos de tejas, por sustituir todas las de la cubierta, solución más económica que elaborar moldes nuevos del tamaño de las tejas primitivas. Se ha reproducido el dibujo de la cubierta, así como la colocación de las tejas (a hueso y atadas con alambre a los listones de soporte). Las nuevas dimensiones de las tejas obligaron a alterar las distancias entre todos los listones de madera de la cubierta, de los que fue preciso sustituir un 20% por haberse podrido. Las pechinas de la linterna central, desaparecidas por completo, debieron fabricarse mediante nuevo molde. Los trabajos en la cubierta finalizaron con la reparación de los canales de fundición.

Reposición de elementos de vidrio. Los lucernarios de las naves habían sido cegados por la sustitución de vidrio por madera y fibrocemento, impidiendo así, el paso de los rayos solares que aceleraban la caducidad de los elementos. El nuevo vidrio es de la calidad más parecida al original de los existentes en el mercado. Se

repusieron también las lamas de vidrio de las ventanas, que habían sido reemplazadas por madera o estaban rotas.

Reparación de la estructura. En primer lugar fue preciso colocar adecuadamente varios pilares desplomados que amenazaban la ruina de la estructura. Fue necesario sustituir cerca de 3mil tornillos por elementos idénticos a los primitivos que se hallaban casi en su totalidad corroídos. Todas las arandelas de plomo han sido también repuestas. Mediante chorro de arena se limpiaron los elementos de la estructura para protegerlos después con minio.

Vaciado de los pilares de fundición. El agua de lluvia pasaba originalmente de los canalones de la cubierta al interior de los pilares para llegar a los albañales. En un momento determinado de la vida del edificio se desvió la conducción del agua, haciéndola descender por tuberías de fibrocemento parejas a los pilares, mientras que éstos fueron rellenados de hormigón. En la restauración se recondujo el agua al interior de los pilares. Después de probar varios métodos para desembozarlos –compresor, ácidos corrosivos del hormigón, etc.- se optó por perforar varios puntos de cada pilar para desde ellos picar el hormigón.

Reparación de los paramentos de obra vista. Utilizando chorro de arena se limpió la fábrica de obra, dejando al descubierto el dibujo apreciable en las fotografías. En los puntos en que aquella estaba destruida se procedió a la reconstrucción mediante ladrillos de serie actuales.

Reposición de elementos de fundición. Tomando las unidades en buen estado se efectuaron moldes aptos para fabricar series de piezas idénticas a las primitivas (tornillos, gárgolas, pararrayos, canalones). Este procedimiento permitió operar, como en toda la restauración, sin levantamiento de plano alguno.

Por último se eliminaron todos los elementos superpuestos al edificio. Así, además de las marquesinas exteriores, suprimidas en 1972, se derruyeron celosías de madera superpuestas a las entradas, así como los edificios de dirección y aseos que, si bien existían en el proyecto de Fontseré, habían sido profundamente modificados a lo largo del tiempo. El color adoptado no corresponde al que tuvo el edificio, mucho más próximo al gris. Se ha juzgado que el tono elegido destacaba más la obra en su entorno actual.

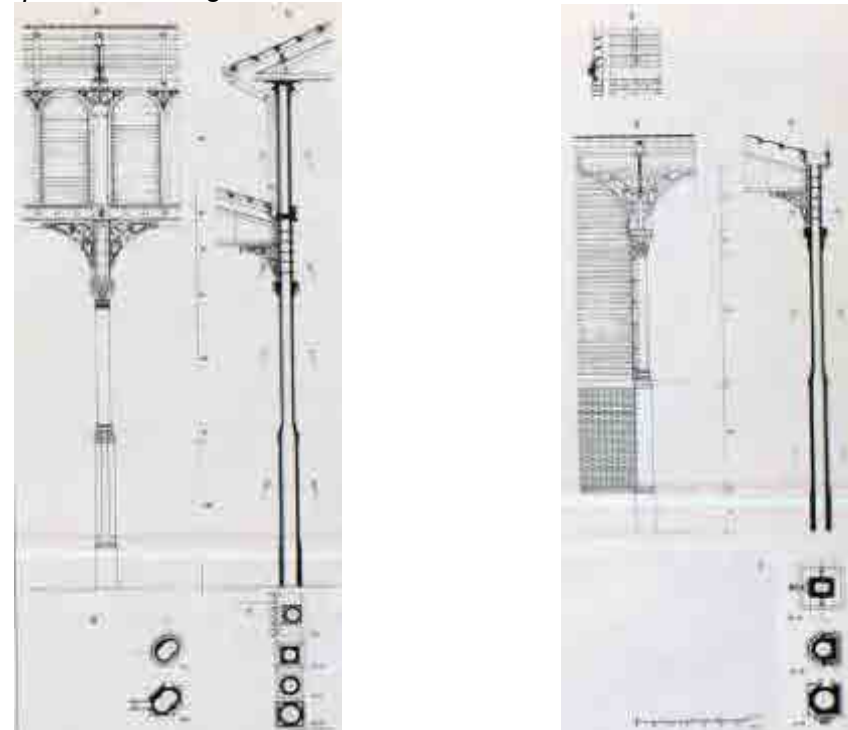


Fig. 187 Detalles y secciones de pilares. a) pilar interior alzado, b) sección vertical, c) secciones horizontales, d) pilar perimetral alzado, e) sección vertical, f) secciones horizontales, g) pilar de esquina, secciones horizontales, h) entrega de lamas de vidrio con obra de fábrica.

Levantamiento de planos realizado en 1977 por los arquitectos J. Garcés y E. Soria en 1977. Fuente: Archivo COAC



Fig. 188 Fachada principal.



Fig. 189 Sección longitudinal lateral.

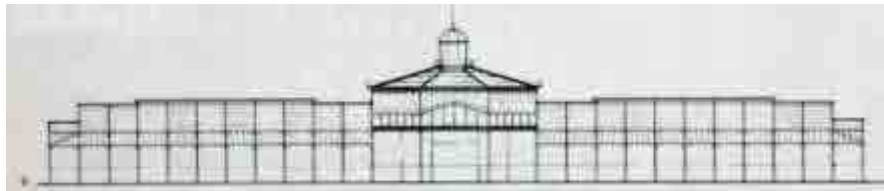


Fig. 190 Sección longitudinal central.

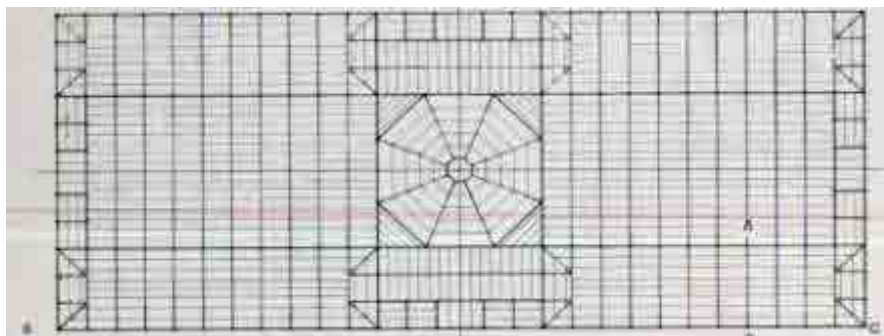


Fig. 191 Planta de la estructura de la cubierta.



Fig. 192 Secciones transversales, central y lateral respectivamente.



Fig. 193 Estado de las cubiertas del edificio antes de la restauración.



Fig. 194 Madera y fibrocemento habían sustituido al vidrio que fue repuesto en la restauración.

3 Del origen a la intervención contemporánea



Fig. 195 Deterioro en canalones de la cubierta, 1977.



Fig. 196 Celosía de madera que fue colocada sobre la entrada con posterioridad a la construcción del edificio, con el objetivo de eliminar la luz directa. En las obras de restauración fue eliminada.



Fig. 197 Las tejas fueron reemplazadas en su totalidad y fueron ajustados los listones de madera en función de las nuevas piezas. A la derecha fotografía hecha durante las obras.



Fig. 198 Izq. Limpieza de albañales. Centro: perforaciones practicadas en los pilares para el retiro del hormigón que los obstruía. Der: Nuevos tornillos y arandelas de plomo sustituyeron a los originales en mal estado.



Fig. 199 Las nuevas tejas fueron colocadas a hueso y sujetadas con alambre como estaban originalmente.



Fig. 200 Izq. La estructura del edificio fue limpiada mediante chorro de arena y protegida posteriormente con nímio. Der. Mediante chorro de arena se dejó al descubierto la obra de fábrica.



Fig. 201 Lucernario tras la restauración.



Fig. 202 Los pilares de fundición después de los trabajos de restauración.



Fig. 203 Tras la restauración



Fig. 204 Interior del edificio después de la restauración.

A partir de la restauración, el edificio fue utilizado para diversas actividades de carácter cultural, exposiciones, ferias, conciertos, etc.



Fig. 205 Exposición "Cataluña, la fábrica de España" montada en el mercado del Born en 1985. Fuente: LV 05/05/1985

La Universidad Pompeu Fabra propone instalar en el viejo mercado del Borne unas dependencias de equipamiento para esa universidad y alquilan el edificio entre 1991 y 1993. Finalmente la Universidad declara que no puede hacerse cargo de la inversión requerida para utilizarlo.

En 1993, Santiago Calatrava realizó un proyecto para el mercado del Born, que fue desestimado.

En marzo de 1994 se realiza una prospección arqueológica.

En 1996 el Ayuntamiento ofrece diversas ubicaciones para instalar Biblioteca Provincial y en 1997 se elige el mercado del Born para tal efecto. El acuerdo, del año 1997, estipula que el Ayuntamiento de Barcelona cede al Estado el inmueble del Mercado del Born y que el Ministerio de Educación y Cultura se hace cargo de la rehabilitación y adaptación del mismo. Por su parte, la Generalitat asume los gastos de funcionamiento, personal y mantenimiento, y de adquisición de los fondos bibliográficos.

En enero de 1998 se aprueba el convenio de cesión del antiguo mercado del Born y se expone al público en las dependencias de Patrimonio el expediente relativo a la cesión gratuita al Estado del inmueble de propiedad municipal denominado “Antiguo Mercado del Born”, para la instalación de la Biblioteca Pública del Estado en Barcelona. En julio del mismo año el Ministerio de Educación y Cultura anuncia el concurso para el proyecto de ideas arquitectónicas para la restauración y rehabilitación del mercado para sede de la biblioteca.

Los arquitectos Enric Sòria y Rafael de Cáceres ganaron el concurso en 1998. El proyecto preveía mantener la perspectiva de las dos grandes naves centrales que definen sus ejes principales.

Se construiría una planta subterránea en la que se instalarían los depósitos y la sala de actos, situada ésta justo debajo del gran crucero ortogonal. En la planta baja se situarían el vestíbulo, las salas de lectura y las dedicadas a audiovisuales, revistas y prensa, la cafetería y una parte de las zonas de trabajo. También se había previsto un primer piso en las cuatro naves laterales que, a modo de altillo, albergarían las zonas destinadas a los niños y el área destinada a música y cine.

En el exterior el edificio estaría cerrado por un muro acristalado, un poco retrasado en relación con los planos de las fachadas originales. Éstas conservarían sus elementos de fundición y vidrio, pero se eliminaría el zócalo de ladrillo que protege exteriormente el edificio, que sólo quedaría cerrado en esta parte por el muro acristalado.⁶⁴

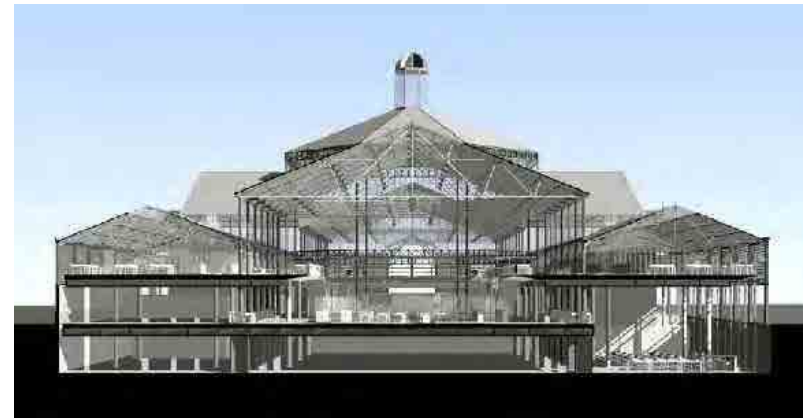


Fig. 206 Proyecto para la Biblioteca Provincial de Barcelona. Arquitectos Enric Sòria y Rafael de Cáceres

⁶⁴ *Luz verde a las obras de la gran Biblioteca del Borne*. El País, 13 de marzo de 2001

En marzo de 2001 el Ministerio de Educación y Cultura hace pública la adjudicación del contrato de obras de excavación general, recalce de cimentación y construcción de muro de contención perimetral. En noviembre del mismo año se inician las excavaciones arqueológicas.

En marzo de 2002 las excavaciones sacan a la luz parte de los restos de la ciudad destruida en 1714 para la construcción de la Ciudadela. Y se inicia un fuerte debate sobre la conveniencia tanto de la conservación de los restos arqueológicos como de la compatibilidad entre el yacimiento y la construcción de la biblioteca.



Fig. 207 Trabajos de excavación. Foto: La Vanguardia, 26 de abril de 2002. Sección Vivir, pág. 3

El proyecto original fue modificado para adaptarse a la convivencia con las ruinas arqueológicas y conseguir la misma superficie útil, unos 15 mil metros cuadrados, necesaria para el funcionamiento de la biblioteca. Las novedades de ese nuevo proyecto consistían en la creación de un depósito subterráneo de libros en la calle de la Ribera y de una “zona de integración entre las dos infraestructuras” –biblioteca y arqueología-, en el subterráneo del propio mercado. El almacén permitiría albergar un millón de libros distribuidos en

cuatro plantas y permitiría liberar los anteriores espacios subterráneos previstos donde ahora están las ruinas. La citada “zona de integración” albergaría los servicios que una comisión interdisciplinaria determinase compatibles con la ciudad de 1714, ya que hay zonas en los que están completamente destruidos y en otras – hasta 1991 m² –, podrían convivir con un auditorio o una sala de lectura infantil, lo que permitiría a los niños una mejor comprensión de la historia de la ciudad.

La idea básica era que la arquitectura de la nueva biblioteca ayudase a una mejor lectura de la evolución de la ciudad, y por ello, la planta baja del equipamiento, alzada por encima de los restos también experimentaría importantes modificaciones. La estructura de la nueva biblioteca debía de integrar el trazado de la ciudad redescubierta y por eso la planta que está a nivel de la calle dejaría grandes superficies de subterráneo sin descubrir. De ese modo, el cielo de parte de las antiguas calles del barrio de 1714 sería el propio techo del mercado, mientras que quedarían cubiertas las zonas donde lo que se alzaba eran casas, excepto un extenso espacio cuadrado donde el terreno era más elevado y que ahora mostraría de modo diáfano la estructura del antiguo barrio.



Fig. 208 Maqueta, donde se muestra el yacimiento descubierto que los visitantes podrían visitar. Foto: La Vanguardia, 17 de julio de 2002, sección vivir, pág. 3.

A la planta baja, que sumaría más de 6mil metros cuadrados, se accedería por un gran vestíbulo. Un vestíbulo al que se sumarían en la misma planta, las áreas de fondos generales –en total, la biblioteca exhibiría medio millón de libros en sus estanterías-, las de trabajo interno de los bibliotecarios, las de revistas y prensa y, también unas salas de reunión y una cafetería.



Fig. 209 Imagen virtual del proyecto modificado. Foto publicada por La Vanguardia el 17 de julio de 2002 en la portada.

Dos estructuras elevadas recorrerían longitudinalmente la planta baja del mercado y aportarían otros tres mil metros cuadrados a la biblioteca, conteniendo las áreas de información enciclopédica, música y audiovisuales. La estructura reforzada de estos altillos, unidos por pasarelas transparentes, permitiría reducir el impacto de los pilares en los restos arqueológicos y que el forjado de la planta fuera más ligero. Esas dos circunstancias darían lugar a una mejor visión panorámica de los restos, a los que se podría acceder directamente desde diversos puntos de la planta baja, entre ellos el vestíbulo, que desembocaría en el antiguo Pla d'en Llull.

Los problemas que podría generar el polvo de las ruinas quedan resueltos por la sobrepresión que se generaría en las zonas de uso de la biblioteca, que impediría que el polvo ascendiese.⁶⁵



Fig. 210 Imagen virtual en la que pueden verse los diferentes niveles en los que ocuparían las ruinas, la biblioteca y las salas de lectura. Foto: La Vanguardia 17 de julio de 2002, sección Vivir.

Sin embargo, en octubre del mismo año, el Ayuntamiento y la Generalitat llegaron a un acuerdo para edificar la biblioteca provincial fuera del mercado del Born. El proyecto de Sòria y Cáceres, por tanto, fue desestimado y se decide realizar en su lugar un centro cultural con un espacio museístico que muestre los restos encontrados.

⁶⁵ Tomado de *La Vanguardia*, 17 de julio de 2002, sección Vivir. *La biblioteca y el 1714 pueden convivir en el Born; El proyecto de Cáceres y Sòria hace posible la cohabitación; Born: la solución transparente.*

3.3.3 La catalogación del mercado del Born

En mayo de 2003 de acuerdo con la CLT/1527/2003, se incoa el expediente de declaración de bien cultural de interés nacional, en la categoría de zona arqueológica, a favor del yacimiento arqueológico del antiguo Mercat del Born, en Barcelona. Esta incoación conlleva la suspensión de la tramitación de las licencias de parcelación, edificación o derribo en la zona afectada, y también la suspensión de los efectos de las licencias ya concedidas.



Fig. 211 Trabajos de excavación arqueológica.

Los arquitectos que habían diseñado el proyecto para la Biblioteca Provincial, fueron elegidos para desarrollar el nuevo proyecto del Centro Cultural del Born.

Según el acuerdo del 28 de febrero de 2006 es declarado el Antiguo Mercat del Born como Bien Cultural de Interés Nacional en la categoría de zona arqueológica, publicado en el BOE el 18 de julio del mismo año, que a continuación se anexa:

Por la Resolución CLT/1527/2003, de 19 de mayo (DOGC núm. 3893, de 28.5.2003), se incoó expediente de declaración de bien cultural de interés nacional, en la categoría de zona arqueológica, a favor del Antiguo Mercat del Born, en Barcelona.

Se han cumplido todos los trámites preceptivos en la instrucción de este expediente de acuerdo con los artículos 8 y siguientes de la Ley 9/1993, de 30 de septiembre, del patrimonio cultural catalán.

Vistos los informes favorables del Consejo Asesor del Patrimonio Cultural Catalán y del Instituto de Estudios Catalanes; visto que en la tramitación del expediente no se ha presentado ninguna alegación;

A propuesta de la consejera de Cultura, el Gobierno acuerda:

- 1. Declarar bien cultural de interés nacional, en la categoría de zona arqueológica, el Antiguo Mercat del Born, en Barcelona,*

según la descripción y la ubicación que constan en el anexo 1. La delimitación de la zona arqueológica, cuya justificación consta en el anexo 2, se detalla en el plano que se publica con este Acuerdo.

2. Incluir como objeto de protección las pertenencias, accesorios y bienes muebles vinculantes al yacimiento arqueológico.

ANEXO 1

Descripción y ubicación.

La zona arqueológica objeto de declaración corresponde al antiguo edificio ocupado por el Mercat del Born, donde se ha documentado la evolución de un sector del barrio de la Ribera, desde el siglo XIV hasta el momento de su destrucción, en el año 1716, como consecuencia de la Guerra de Sucesión con el objeto de construir en el mismo una ciudadela militar.

El yacimiento, además, constituye un importante elemento en la memoria histórica por su vinculación con hechos trascendentales para la historia de Cataluña, y en particular en la evolución de la vida política y social de la ciudad de Barcelona, convirtiéndose en un punto de referencia clave.

Se trata de uno de los yacimientos más relevantes de nuestro país, considerando que reúne los siguientes valores:

- *Singularidad: Ejemplo único en España y en Europa donde se presenta una trama urbana de época medieval y moderna de más de 8.000 m², con una gran variedad de tipologías edilicias bien conservadas.*
- *Monumentalidad: El estado de conservación de los restos se convierte en un complejo monumental en su totalidad.*
- *Legibilidad y capacidad discursiva únicas en el mundo: Ésta le viene dada por el estado de conservación de los restos, por la gran cantidad de restos materiales encontrados durante la excavación y los diversos trabajos de investigación histórica sobre el bien. Además, permite abordar aspectos de la vida cotidiana de gente con nombres y apellidos y de los acontecimientos políticos, sociales y económicos de la época.*
- *Valor simbólico: Sobre todo para la historia y cultura catalana y como reflexión acerca de temas como los efectos de las guerras*

en las poblaciones urbanas, factores de identidad cultural y creación de mitos.

- *Capacidad de museización: Sobre todo a partir de las características de los restos y de la propia estructura del Mercat del Born.*

La zona objeto de protección específica es la que comprende la totalidad de los vestigios que se conservan en el área definida en la planta ocupada por el antiguo mercado. Por tanto, la declaración incluye la zona descrita y los restos inmuebles, tanto si se encuentran en la superficie como si se encuentran en el subsuelo, sus pertenencias y accesorios, así como los bienes muebles vinculantes al yacimiento arqueológico, que también tendrán la consideración de bien cultural de interés nacional.

ANEXO 2

Justificación de la delimitación.

Los valores científicos y patrimoniales de este conjunto arqueológico constatan su significación y singularidad en el contexto histórico de la ciudad, constituyendo un ejemplo único en el estado español y en Europa, donde se presenta una trama urbana de época medieval y moderna de más de 8.000 m², con una variedad de tipologías edilicias bien conservadas, que permite su análisis, estudio, protección y visualización, por la que es considerado como uno de los yacimientos arqueológicos más relevantes del patrimonio cultural catalán, con grandes posibilidades didácticas y museográficas.

La zona objeto de protección comprende la manzana delimitada por la calle comercial, calle de la Ribera, calle del Comerç y calle de la Fusina.

La delimitación está justificada por el interés social de preservar este importante conjunto para el conocimiento y disfrute de las futuras generaciones.

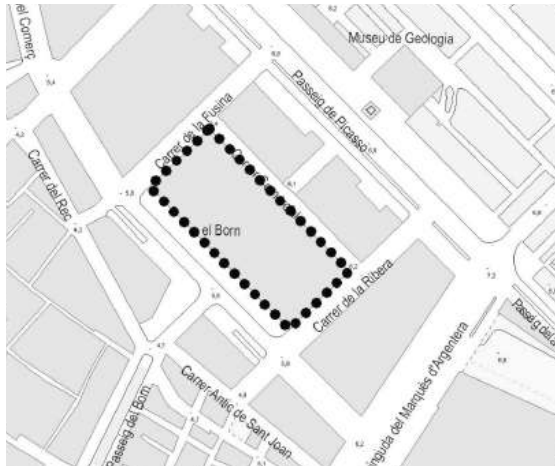


Fig. 212 Delimitación de la zona arqueológica, plano publicado en el BOE.

Cabe destacar que el bien declarado es únicamente el yacimiento, por tanto el antiguo edificio del mercado del Born no ha sido protegido como Bien Cultural de Interés Nacional. Consultando el Catálogo de Patrimonio de Barcelona, encontramos que el edificio está catalogado como Bien Cultural de Interés Local (BCIL), e incluye los siguientes comentarios:

- Mantenimiento de la volumetría, tipología y elementos estructurales.
- Restauración de las fachadas: eliminación de elementos sobrepuestos, mantenimiento, limpieza y si es posible, recuperación de todos los elementos originales y de las texturas y colores originales.
- Mantenimiento de todos los elementos ornamentales y arquitectónicos interiores de interés.

3.3.4 El proyecto del Centro Cultural



En el proyecto del nuevo equipamiento a desarrollar en el antiguo mercado del Born, participaron como ya hemos mencionado con anterioridad, los arquitectos Enric Sòria y Rafael de Cáceres, además del historiador Albert García Espuche.

Según el Ayuntamiento y el Instituto de Cultura de Barcelona el nuevo Born será un espacio cultural singularizado por el valor histórico y patrimonial, por la vocación de contemporaneidad y por la ubicación central en Barcelona, y que cumplirá con cuatro funciones fundamentales:

1. *Conservar y valorar un espacio de memoria (yacimiento, ciudad derruida), vinculada a unos hechos de una importancia capital para Barcelona y Cataluña, y con un claro sentido de universalidad (represión, destrucción de las ciudades, recuperación y reconstrucción).*
2. *Difundir, partiendo de una realidad micro-histórica (el sector urbano del yacimiento), los nuevos conocimientos sobre un periodo de nuestro pasado (1550-1714) que ha sido menospreciado y que, en cambio, supuso el inicio de la modernidad en Cataluña y construyó una etapa esencial de*

clara renovación y de un indudable dinamismo económico, social y cultural.

3. *Preservar, valorar y explicar el edificio del mercado del Born, destacado desde los puntos de vista de la historia, la arquitectura, la economía y la cultura de Barcelona (red de mercados, relaciones con el barrio, arquitectura de hierro), con unos valores, igualmente, de una evidente vocación universal.*
4. *Reflexionar sobre la ciudad actual, analizando el presente en presencia del pasado, y haciéndolo, también, en relación a otras realidades urbanas contemporáneas, para ayudar a construir un futuro más justo y sostenible.*⁶⁶

Los hechos de 1714 son el origen del Nuevo Born. La primera obligación del nuevo Born, será la de explicar los efectos de dichos hechos en Barcelona y Cataluña. Se prevé que el equipamiento hará mucho más que eso en relación al conocimiento del periodo histórico de 1714. Debe explicar no tan sólo los hechos asociados a esta fecha, sino la sociedad en la cual tuvieron lugar. Conocer la realidad barcelonesa y catalana del siglo XVII y el inicio del XVIII resulta del todo imprescindible para una comprensión cabal de aquél relevante episodio histórico.

⁶⁶ Extraído del dossier de prensa publicado por el Ayuntamiento de Barcelona y el Institut de Cultura, el 16 de junio de 2010.

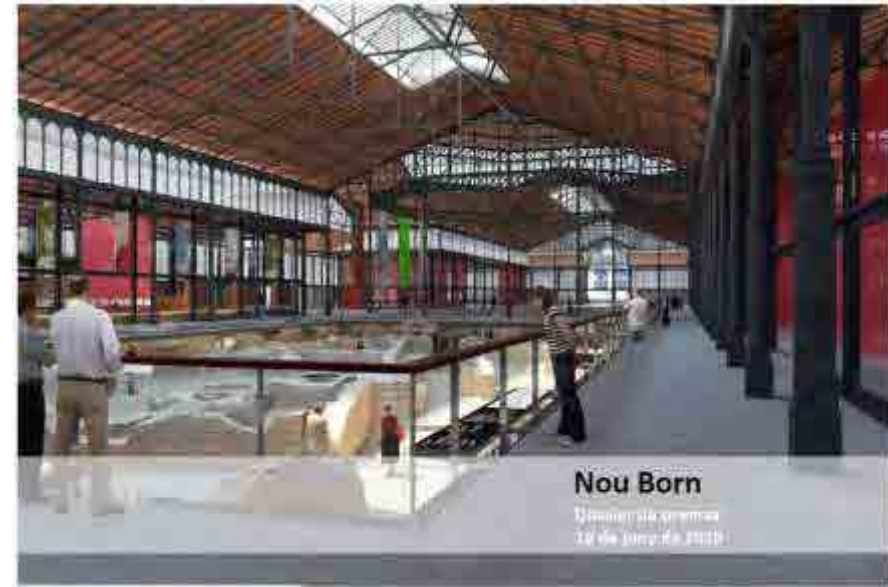


Fig. 213 Portada del dossier de prensa publicado por el Ayuntamiento de Barcelona

La explicación de la Barcelona hacia 1700 y los hechos de 1714 construirán un valor fundamental en relación al interés que el equipamiento despertará. No habrá, por poner un ejemplo evidente, ninguna escuela de Cataluña que deje de programar, cada año, visitas al nuevo Born.

Dicha explicación se hará en la exposición permanente Barcelona 1700 (introducción en la visita al yacimiento), en la barandilla que da a los agujeros centrales de la planta de la calle, y también, en el yacimiento mismo. Los centenares de objetos de gran interés que el trabajo arqueológico rescató resultarán fundamentales en esta presentación: con el concurso de otros recursos museográficos, harán bien evidentes las tesis mencionadas.

Si el núcleo histórico central a explicar en el nuevo Born es fundamental, lo es, también, abordar el presente. En este sentido, el primer paso consiste en hacer entender, ya ahora, la inmensa capacidad de “sentido de universalidad” que tiene el yacimiento, como ejemplo de ciudad atacada, derruida y rehecha. Este es, en efecto, un valor del todo universal que, sumado a las cualidades patrimoniales físicas del lugar, permitirá al nuevo Born aspirar a figurar entre los bienes culturales declarados patrimonio de la humanidad.

En el paso siguiente, resultará imprescindible que los valores vinculados al yacimiento y a los hechos de 1714, tanto los locales como los globales, se expresen en un contexto de reflexión y de actividad plenamente contemporáneas, que vayan más allá de un, tan sólo, lugar de memoria.

Los valores que el nuevo Born tiene como “lugar de memoria” se han de insertar, entonces, en un contexto contemporáneo de reflexión y de difusión. Dicho contexto se manifestará en el conjunto de la actividad del equipamiento. Y en este sentido, no es difícil percibir que el nuevo Born es un espacio donde, de forma natural, aparece un tema central de estudio (una ciudad dentro de un edificio): la ciudad, las ciudades, sus capacidades de transformación, sus culturas.

Cabe tener presente, empero, que el equipamiento, que no tiene precedentes, goza de unos puntos de partida de gran fuerza (los hechos de 1714, el yacimiento, el mercado, su ámbito urbano actual) y, por tanto, de unas condiciones únicas que lo singularizan: una presencia emocionante de los hechos de 1714; una referencia a la dinámica sociedad barcelonesa del siglo XVII y el inicio del XVIII; un ámbito físico formado por un extraordinario patrimonio; una voluntad de influir decididamente en su entorno urbano,

partiendo del valor agregado de un fructífero y dinamizador conocimiento histórico.



Fig. 214 Ilustración que muestra la planta del nuevo Born.

El nuevo Born será un espacio público de confluencias. Un lugar donde se harán visibles no tan solo las líneas de reflexión y de creación de los gestores del equipamiento, sino también, y muy especialmente, las de numerosos agentes culturales de Barcelona y de Cataluña, comenzando, como es lógico, por aquellos más próximos al propio equipamiento.⁶⁷ Abordados por plantas, los elementos principales de los espacios del Nuevo Born serán:

Planta a nivel del yacimiento

- Yacimiento (recorrido por todo el conjunto)

⁶⁷ Extraído del dossier de prensa publicado por el Ayuntamiento de Barcelona y el Institut de Cultura, el 16 de junio de 2010.

- Patios de casas visitables (casa Oliach, casa Boxadors, casa Boxadors de la neu)
- Sala de las armas
- Plataforma para acceso y visita de minusválidos (enlace con la calle del juego de la pelota)
- Espacio para trabajo de conservadores y técnicos
- Espacio auxiliar de exposiciones temporales



Fig. 215 Ilustraciones que muestran el recorrido a nivel yacimiento.

Planta a nivel de calle

- Vestíbulo del costado de Santa María del Mar
Instalación Homenaje del Born
- Vestíbulo del costado de la Ciudadela
Sala para audiovisual (introducción a la visita del yacimiento) y para conferencias.
- Laterales y cabeceras (explicaciones, miradores y actividades)
- Espacio para la exposición Barcelona 1700
- Espacio de uso polivalente 1 (exposiciones temporales y otras actividades)
- Espacio de uso polivalente 2 (conciertos, teatro, danza, seminarios, conferencias...)

- Espacio de uso polivalente 3 (acogida, librería, tienda, mirador, pequeño café, cine, conciertos..)
Grada (mirador)

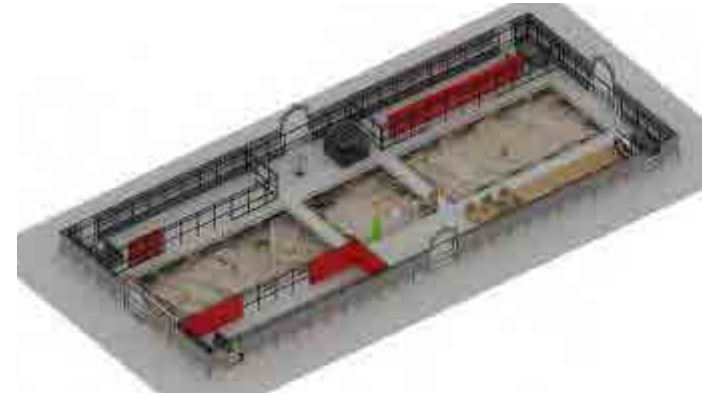


Fig. 216 Ilustración de la planta a nivel de calle.

Según las palabras del arquitecto Enric Sòria la restauración del Born, se está desarrollando en varias fases.

La primera fue el levantamiento de planos de detalle de los elementos físicos que constituyen la estructura de hierro colado y de las armaduras del edificio. Como consecuencia de este levantamiento de detalles, se pudo dibujar el conjunto de planos generales que permitían determinar las medidas exactas y el funcionamiento estructural del edificio. En este proceso ya se detectaron visualmente y desde muy cerca algunos desperfectos en este conjunto modélico de la arquitectura de hierro.

La segunda fase se inició cuando se procedió a la limpieza profunda del edificio: limpieza con arena, rascado de pinturas y retirada de masillas y chapas. Con esta limpieza total afloró

definitivamente el estado real del Born mostrando con claridad sus patologías, que afectan a multitud de piezas, unas con un papel estructural principal y otras de carácter más ornamental.



Fig. 217 Detalles de la reparación de algunas piezas de la estructura.

La tercera fase, la conclusión, será la ejecución de las obras del proyecto presentado.

Las evidencias de la segunda fase hicieron necesario profundizar más aún para preparar la reparación definitiva de estos elementos dañados, ya fuera despiezándolos y soldándolos o sustituyéndolos por piezas nuevas de fundición. Se desmontaron algunas piezas para conocer su estado interior, la composición de su material y su ensamblaje en el conjunto, así como los procedimientos técnicos para realizarlo en la futura obra y poder iniciar las obras definitivas de su restauración.

Con estos conocimientos obtenidos se ordenó al estudio Margarit i Buxadé, Doctores Arquitectos, y a catedráticos de estructuras, un estudio del funcionamiento estructural del Born y de las causas de estas patologías. De esta manera se pudo disponer de un documento técnico, de un diagnóstico, que explicando las causas de estos efectos, permitiría establecer las medidas para corregirlas en las propias obras de restauración.

Las patologías más importantes y frecuentes son debidas a las presiones laterales de los faldones de las cubiertas pequeñas sobre

su perímetro, formado por los canalones de recogida de agua, que son a la vez los perímetros de las naves.

Relación de las patologías del Born por elementos:

- La fundición
- La estructura de la cubierta principal y secundarias
- El cerramiento perimetral macizo (piedra y cerámica)
- Las vidrieras y su sujeción. Las claraboyas de la cubierta
- Las tejas, caballetes.
- Las puertas principales y pasos secundarios.
- Los elementos ornamentales.
- La escalera de caracol.

Toda esta labor de conocimiento de la segunda fase, ha sido posible después de construir una plataforma provisional, sobre el yacimiento, para protegerlo y permitir operar en el interior del Born, desde el nivel de calle, y con los medios adecuados puestos por las empresas constructoras contratadas.

Siguientes actuaciones:

Obras de refuerzo de la cimentación del Born: obra complementaria que se hizo para la Biblioteca Provincial a efectos de poder excavar el subsuelo. Se ha de hacer porque las cargas previstas sobre el cimiento han cambiado considerablemente al no poder hacer pilares nuevos sobre el yacimiento. Obra ya adjudicada y que se inició a finales de febrero de 2009.

Proyecto de rehabilitación del edificio de mercado y estructura de obra nueva: se libró el 19 de febrero de 2009 para entrar a comisión para su aprobación y para poder iniciar la licitación de las obras.

Proyecto de arquitectura interior e instalaciones: proyecto para acomodar los espacios y servicios del futuro Centro Cultural. En fase de redacción.

Proyecto de museología: Paralelo al de arquitectura interior e instalaciones. Encargado al estudio de Daniel Freixa, Arquitecto y Estudio Bopba.

Las obras de remodelación del antiguo mercado del Born fueron adjudicadas en julio de 2009 a BIM/SA (Barcelona d'Infraestructures Municipals) cuyas actuaciones son las siguientes:

- Remodelación de la cubierta. Contrato resuelto al ser necesario el refuerzo estructural previo del edificio
- Micropilotajes. Refuerzo de los cimientos de los actuales pilares interiores con micropilones, para sostener la carga que provendrá de unas plataformas en la cota de calle, preservando los yacimientos.
- Rehabilitación del edificio y estructura de obra nueva. El proyecto de arquitectura incorpora el refuerzo estructural de los pilares y la reforma de la cubierta del edificio
- Instalaciones, urbanización, arquitectura interior y museografía.

Estado del edificio

En un edificio de planta baja de 138,5 x 58,6 m, que consta de dos naves rectangulares de 28 m de luz (1) situadas a lado y lado de un espacio de 28x28 m (2) acabado en un cimborrio octogonal (3) que llega a los 23,5 m de altura, y coronado con una linterna octogonal (4) sobre la cubierta.

En los extremos de las naves principales hay cuatro cuerpos cubiertos (5) a dos aguas que formalizan las entradas del edificio (6).

Completan la volumetría cuatro naves laterales (7) a cuatro aguas de 15 m de ancho y 10,5 m de altura.

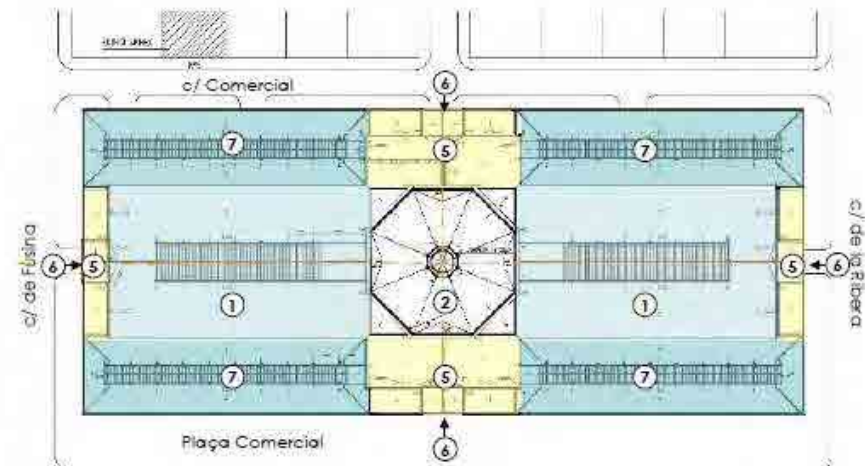


Fig. 218 Esquema de planta del estado antes de las obras.

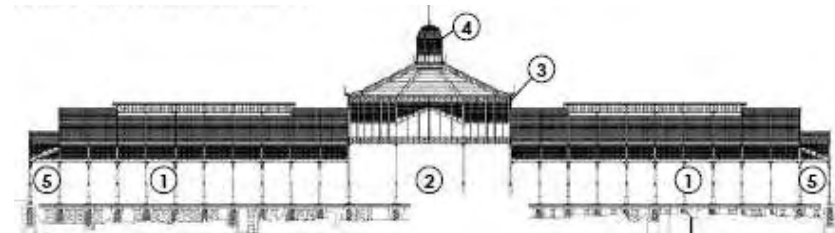


Fig. 219 Sección por el eje de simetría longitudinal.

Esquemáticamente los elementos constructivos del edificio son:

- Entramado de pilares de fundición que además funcionan como bajantes de desagüe de la cubierta.
- Armaduras metálicas tipo Polonceau, de 28 m de luz en la nave central y 15 m en las laterales, que soportan una

estructura secundaria de vigas metálicas en doble T, soporte de un entramado de madera donde se sujetan con alambre las tejas de la cubierta, planas y vidriadas.

- Muros de cerramiento de tabique macizo sobre un zócalo de piedra.
- Cimientos a base de pies de mampostería, unidos por los encepados de hormigón armado que transmiten las cargas del nuevo techo de la planta baja a los micropilotes.

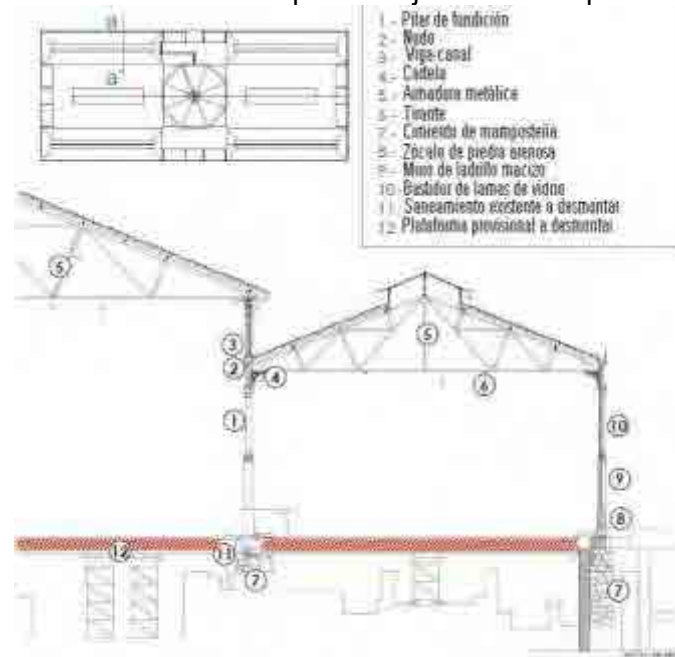


Fig. 220 Sección transversal a-a' (nave principal-nave lateral)

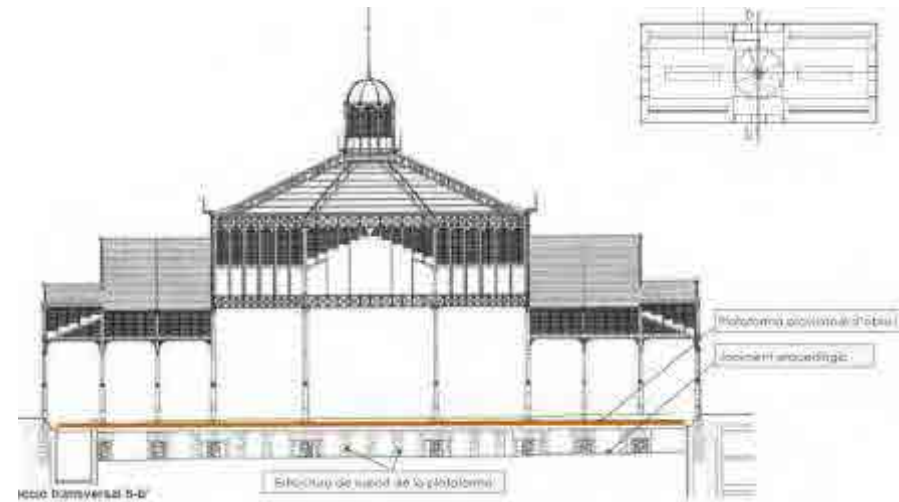


Fig. 221 Sección transversal b-b', donde puede observarse la estructura de soporte de la plataforma provisional de la obra y el yacimiento arqueológico.

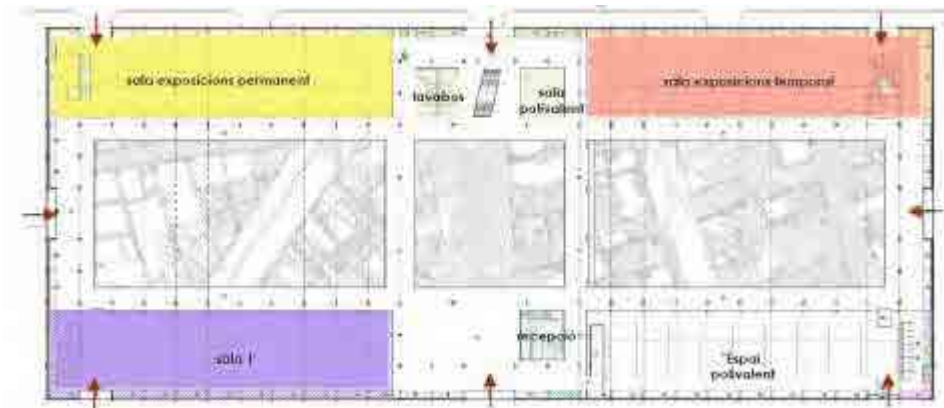


Fig. 222 Programa funcional.

Total de superficie de rehabilitación 8.340 m²
 Total superficie de obra nueva 5261 m²

Alcance de los trabajos

1. Operaciones de restauración destinadas a recuperar el estado original de elementos o sistemas constructivos del edificio. Van desde la limpieza y protección hasta la reparación y sustitución integral de aquellos elementos irrecuperables a causa de su mal estado
2. Operaciones de rehabilitación destinadas a mantener la función de los elementos y sistemas originales adaptándolos a los nuevos requerimientos funcionales y normativos del edificio.
3. Obra nueva:
 - Introducción de nuevos elementos respecto del proyecto original del Born: nuevo tragaluz (exutorios) para alojar los sistemas de evacuación de humos y acristalamientos para la protección de la lluvia en los frontones y en el octógono.
 - Construcción de la estructura necesaria para desarrollar el programa del Centro Cultural en la planta baja del edificio y que se apoyará sobre los encepados ya reforzados en la actuación de micropilotaje.
 - Red de saneamiento, dimensionada tanto para la evacuación de las aguas pluviales utilizando el interior de los pilares de fundición como bajantes, como para el desagüe de los aparatos de climatización y aguas grises y fecales de las nuevas instalaciones del centro.



Fig. 223 Armado del encepado de 3 micropilotes con los conectores colocados con resina epoxi, junio de 2009. Derecha, encepado acabado a la espera de la introducción del mortero sin retracción bajo las placas metálicas.



Fig. 224 Izq. Brazo de la bomba de hormigón y protección de la plataforma contra las posibles fugas. Der. Colocación del cilindro de apuntalamiento.



Fig. 225 Izq. Repicado de la base de un pilar para su extracción. Der. Punto de apoyo de la micropilotadora.

Operaciones de restauración

- Restauración del sistema pilares de fundición-canales.
Se trata de un sistema complejo formado por diversas piezas acopladas. En función del estado de cada una de ellas se prevé el desmontaje y restauración o bien la restitución.
- Restauración general de las fachadas y los elementos. Limpieza con arena y pintado de elementos estructurales y ornamentales de fundición, y restauración/sustitución de los elementos deteriorados.
- Restauración del conjunto de la linterna central. Desmontaje y reparación o sustitución de los elementos de la linterna y del balcón perimetral que la rodea.
- Restauración de las escaleras y pasarelas interiores.
- Restauración de la escalera interior de acceso a la cubierta.
- Consolidación estructural de las cubiertas. Mantenimiento de las armaduras actuales una vez saneadas y reparados sus elementos. Refuerzo de las armaduras de las naves centrales (transversal y longitudinal) con tal de soportar los nuevos esfuerzos derivados de la sustitución de la cubierta original.

Operaciones de rehabilitación

- Rehabilitación del sistema de fachadas. Renovación del conjunto de cerramiento de vidrio (lamas) en las paredes de cerramiento de ladrillo macizo.
- La rehabilitación de la cubierta mantendrá las características formales y garantizará la estanqueidad, seguridad, aislamiento térmico y acústico requeridos por el nuevo destino del edificio. A la vez, se suprimirán los elementos agregados en intervenciones anteriores ajenas al proyecto

original: canalones y bajantes; soluciones de obra de fábrica en remates y alfeizares. En cuanto a la consolidación estructural de la cubierta se sustituirán las actuales correas y listones por nuevos perfiles tubulares metálicos.

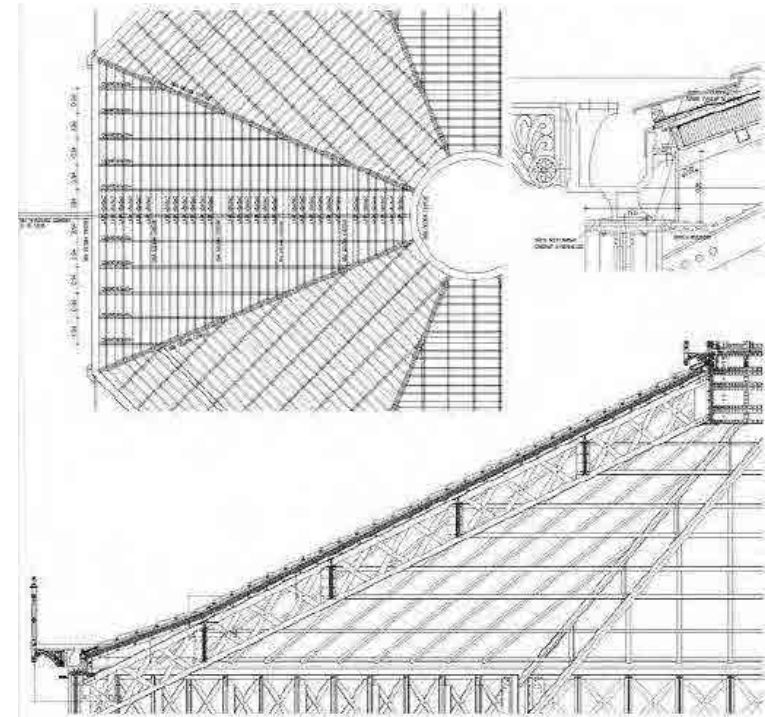


Fig. 226 Definición de la estructura de la cubierta ámbito del octágono: planta, sección y detalle.

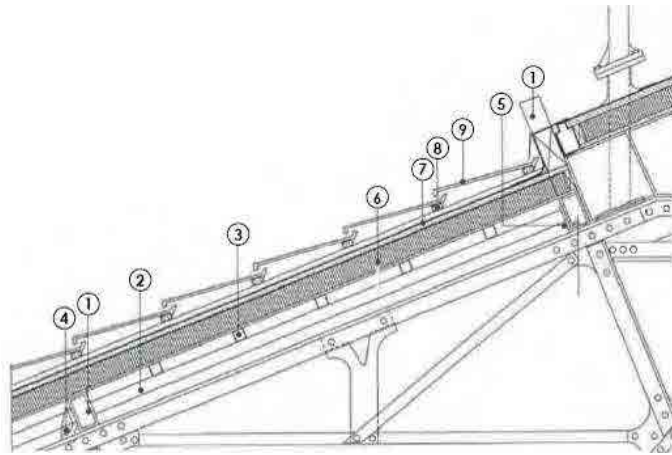


Fig. 227 Definición nueva estructura de cubierta. Detalle. 1 Correa metálica 80x140x10mm, 2 viga metálica 70x50x3mm, 3 Listón metálico 45x45x2 mm, 4 Ángulo de fundición existente, soporte de correas, 5 Perfil "I" nuevo, soporte de correas, 6 Paneles fijados mecánicamente a las correas compuestos por: tablón OSB de 10 mm, aislamiento, lámina acústica y tablón superior OSB de 19mm; 7 Tela impermeabilizante 2mm de grueso 8 Nuevo restrelat 9 tejas vidriadas.

Sistema de lucernarios. La rehabilitación del sistema de lucernarios parte de la restauración o sustitución de los elementos básicos de soporte originales; soportes de pararrayos; piezas roscadas a doble viga; perfiles en T, cartelas, vigas dobles centrales y simples laterales; conectores de fundición; piezas triangulares ornamentales de los extremos, armaduras de los extremos y pequeños pilares de fundición. Se sustituirán los vidrios existentes por dobles vidrios laminados: vidrio superior impreso (4mm), dos láminas de butiral transparente y vidrio inferior impreso 86mm). También se sustituirán los ángulos de soporte del acristalamiento actual. Para cerrar la cubierta de las cuatro naves laterales se construirá una nueva claraboya bajo los tragaluces rehabilitados, que preservarán la iluminación cenital original y alojarán el sistema de evacuación de humos para casos de incendio.

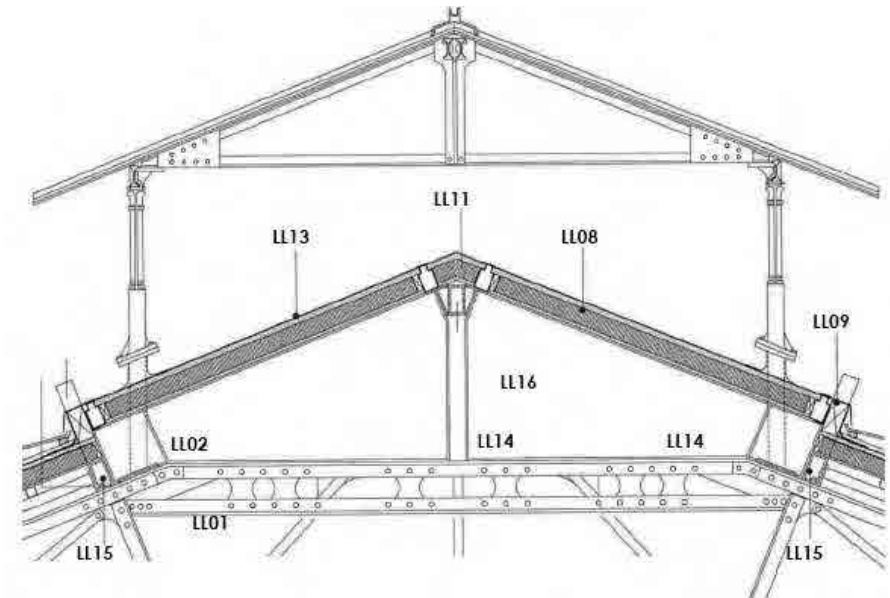


Fig. 228 Definición del nuevo sistema de lucernarios. LL01 Pie pilares existentes 80x80 mm LL02 Platinas LL08 Paneles sándwich LL09 nivel de aluminio LL11 Perfil "L" nuevo, soporte de correas LL13 Chapa de aluminio LL14 Chapa de madera LL15 Platina de cerramiento LL16 Pilar de apoyo viga.

Operaciones de obra nueva

Construcción de nuevo lucernario: exutoris

- Nueva claraboya bajo los tragaluces rehabilitados, que preservará la luz cenital original y alojará el sistema de evacuación de humos en caso de incendio.

- Acristalamientos para la protección de la lluvia.

Colocación de vidrios cortados con plantilla y fijados con bastidores de acero inoxidable en la cara interior de las partes ornamentales de los bastidores de los frontones y a la viga en celosía superior del octógono.

- Nueva estructura del Centro Cultural

Conjunto estructural formado por un entramado de perfiles laminados de acero que servirán de soporte al entresuelo de losa de hormigón armado sobre un encofrado perdido de chapa de acero.

- Red de saneamiento. Evacuación de aguas

Recuperación de la función original de los pilares de fundición como elementos de desagüe de la cubierta. Se harán nuevas conexiones entre pilares a base de pequeñas arquetas a pie de bajante. Se hará la red de saneamiento interior, dimensionada para recoger además, el desagüe de los aparatos de climatización y las aguas residuales generadas por la nueva actividad del edificio.

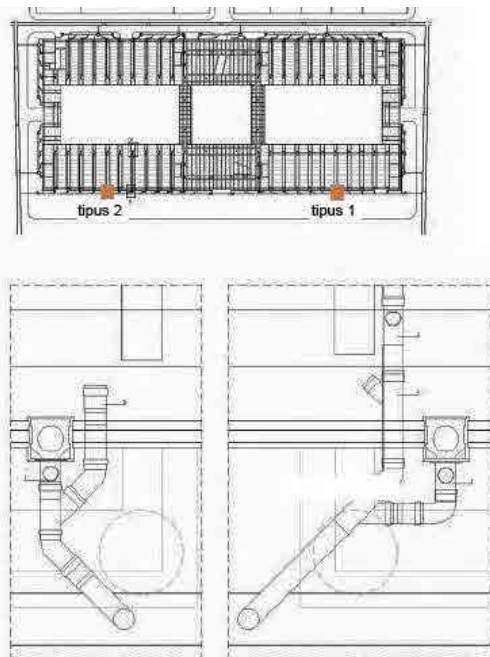


Fig. 229 Detalles nuevo saneamiento: conexión a colector tipo 1 y tipo 2.

Obra nueva, estructura de soporte del suelo.

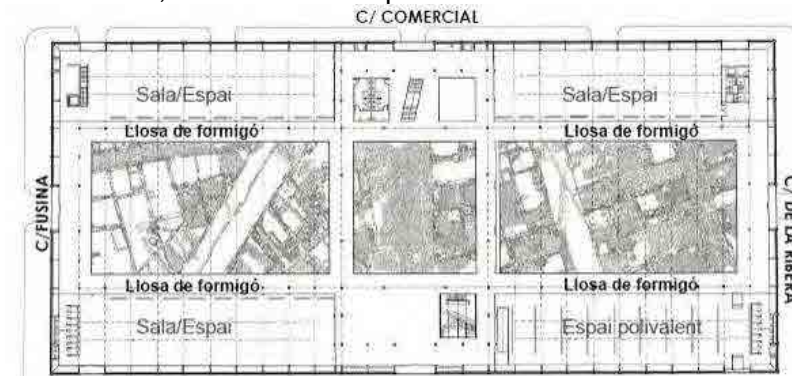


Fig. 230 Planta final de la actuación



Fig. 231 Planta de la estructura metálica del suelo y detalle de la unión de los perfiles de soporte de la fachada interior y localización en planta.



Fig. 232 Detalle exterior del edificio: al fondo, cimborrio octogonal y linterna, mayo de 2008



Fig. 233 Vista general nave central y laterales, mayo de 2008

En verano de 2010 el arquitecto Rafael Cáceres dimitió debido a que no considera adecuadas una parte de las soluciones que se han exigido al proyecto, ya que a su juicio se ha perdido el equilibrio entre las ruinas y el edificio de Fontsaré. En su opinión la restauración que se está realizando es impecable pero en lo que respecta al proyecto interior la solución escogida no le parece la correcta. Por tanto el proyecto ejecutivo que se firmó a mediados de enero de 2011 sólo lleva la firma de Enric Sòria, quien se mantiene ahora al frente como único responsable. Las obras continúan y se espera que a finales del 2012 el Nou Born pueda abrir finalmente sus puertas al público como centro polivalente dedicado tanto al estudio de la historia del yacimiento como a todo tipo de actividades culturales y de ocio del barrio.⁶⁸

En febrero de 2011 el propio Cáceres publicó una carta en el diario El País, dirigida al edificio, explicando los motivos de su dimisión.⁶⁹ Explica que lleva trabajando en el edificio durante 12 años hasta el pasado mes de julio de 2010. Menciona la importancia del edificio y las ruinas que acoge, y que sin la existencia del mercado éstas habrían sido destruidas, tal como hicieron con las que existían en el lugar del aparcamiento de la calle Comercio, o con las que se han derribado en el paseo Picasso para construir viviendas. Habla de la dificultad de encajar el yacimiento y la propia arquitectura del mercado, así como de la integración del yacimiento, que ha significado el sacrificio de más de la tercera parte de la superficie del edificio y que para facilitar su visita se ha elevado treinta centímetros el nivel original. A pesar de que estas concesiones sean discutibles desde el punto de vista de su restauración, han sido el peaje necesario con tal de conseguir la coexistencia de ambos. Así mismo, en opinión de los responsables municipales,

⁶⁸ Serra, Catalina. *Rafael Cáceres ha dimitido como arquitecto del Born*. El País, 17 de enero de 2011, Sección Cataluña, pág. 4

⁶⁹ Ver Cáceres, Rafael. *Carta al Born*. El País 17 de febrero de 2011. (en catalán).

este esfuerzo no ha sido suficiente, ya que queda un pequeño sector del yacimiento sin la altura suficiente para el paso de personas. Resolver esta cuestión obliga a volver a elevar puntualmente el pavimento ochenta centímetros sobre el nivel original. Cáceres opina que el resultado de esta exigencia es un barbarismo arquitectónico comparable a elevar parcialmente el pavimento de la iglesia de Santa María del Mar, para facilitar la visita de unas hipotéticas ruinas. El Born es también una catedral laica de hierro y no debe perder la relación con la ciudad ni ver afectadas sensiblemente sus proporciones internas. Durante más de un año se intentó convencer a los responsables municipales de que el yacimiento y el edificio podían ceder parte de sus exigencias con tal de convivir en equilibrio. Se sugirió intervenir ligeramente en las ruinas para facilitar la visita, pero la respuesta fue tajante: el yacimiento es intocable, independientemente de las afectaciones que provoque en la arquitectura del antiguo mercado. La rigidez de la respuesta, no dejaba salida posible a la solución arquitectónica ni a la responsabilidad de Cáceres, quien cree que como arquitecto tiene la obligación de aportar soluciones a las necesidades que se le imponen, pero eso no lo exime de la responsabilidad de respetar la arquitectura. Y explica: *“la verdad es que no quiero admitir esta protuberancia que te acompañará (al mercado del Born) el resto de tu segunda vida. Es por eso que me he marchado. Quiero decirte que nunca he podido entender el silencio de los destacados arquitectos e historiadores que intervienen en el Born, incluyendo la Comisión del Patrimonio Municipal. O bien consideran que la solución adoptada es la correcta, y en tal caso habrían de justificarla, o bien creen que el deseo del cliente es por sí mismo una justificación arquitectónica.”*⁷⁰

Por otro lado comentó sus opiniones sobre el futuro del edificio. Destacó que ahora, los esfuerzos del Ayuntamiento para caracterizarlo como un centro cultural, se contradicen con el proyecto que se está construyendo. Proyecto que, al restringir el acceso público al yacimiento, dedica gran parte de su superficie a su explicación histórica, hecho que reduce significativamente el espacio disponible para actividades derivadas de una programación abierta. Por tanto, en su opinión, será más un museo/centro de interpretación que no un centro cultural. La existencia del Born, como la de toda arquitectura, se justifica a partir de la utilidad de la comunidad. Si se pierde, el yacimiento explicará únicamente la destrucción, la ofensa o la injusticia. La utilidad es el antídoto contra el victimismo, y también es la que nos obliga a reutilizar los recuerdos como fuente de nueva energía. Tenemos ejemplos en el entorno del Born: el Parque se construyó sobre una ciudadela militar, y actualmente la actividad parlamentaria de Cataluña se desarrolla sobre el almacén de munición para someter Barcelona, hecho que seguramente resultaría impensable para Felipe V. Los pueblos que han sufrido agresiones reaccionan con la voluntad de revitalizar los espacios destrozados, y la mejor forma de contradecir la opresión es agregándole vida y utilidad colectiva. Si únicamente conmemoramos la destrucción de 1714, perpetuando sus efectos, no honramos a los que la sufrieron sino que recordamos lo que la ocasionaron. Es como si volviera a ganar Felipe V.

Concluye que la utilidad del edificio como equipamiento se habría podido centrar también en todo aquello que nos hace más libres, más cultos, más solidarios, en lo que nos proporciona la diversidad cultural, etc. En el plano urbano habría podido llenar el vacío de su desaparición como mercado. Y eso, en un barrio donde no hay librerías, no hay teatros, cines ni guarderías, y que se está transformando en expositor de marcas de moda destinado al turismo. Apunta que no le gustaría que acabase el edificio

⁷⁰ Traducción propia del original en catalán.

exclusivamente como el aparador del recuerdo o como expresión de un trabajo académico sobre el siglo XVIII.

Opina, sin embargo, que yacimiento y edificios son necesarios: uno podría explicar la historia, y el otro la vida de ahora. En el proyecto actual los dos explican prácticamente lo mismo. Finalmente, si se hubieran asumido una parte de estas utilidades y si el diálogo no hubiese partido de las razones absolutas, Cáceres cree que continuaría trabajando en el edificio y que la plaza cubierta quedaría al mismo nivel. Aún se estaría a tiempo de respetar su arquitectura y su utilidad pública.

3.3.5 El proyecto alternativo vecinal

Por otro lado existe una plataforma llamada “El torn del Born”, formada por vecinos, arquitectos y comerciantes del barrio, que se opone también a este nuevo proyecto. Se ha manifestado y ha tenido reuniones con el Ayuntamiento para exigir que el proyecto sea fiel con la restauración del edificio original y que se devuelva a la ciudad el espacio interior del antiguo mercado, como una plaza pública que dinamice su entorno y potencie la reactivación del barrio. Presentaron así mismo un proyecto alternativo, en el que yacimiento y plaza pública convivían armónicamente. La plaza conservando el nivel original, y haciendo un paseo perimetral que permita el acceso y la visita al yacimiento en un nivel inferior. Dejando el paso central abierto.

Contacté con la plataforma para concertar una reunión y para que me proporcionaran mayores informes sobre su proyecto, pero desgraciadamente no colaboraron y tampoco me proporcionaron mayores detalles.⁷¹ A continuación algunas imágenes extraídas del vídeo de acceso libre que se encuentra en youtube.

⁷¹ Para información sobre la plataforma consultar: <http://www.eltorndelborn.es/>

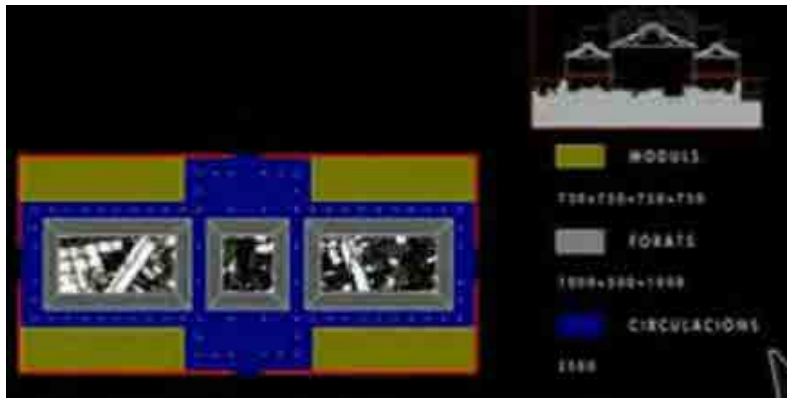


Fig. 234 Demostración del Torn del Born, en la que se muestra el poco espacio que queda libre para actividades del barrio.

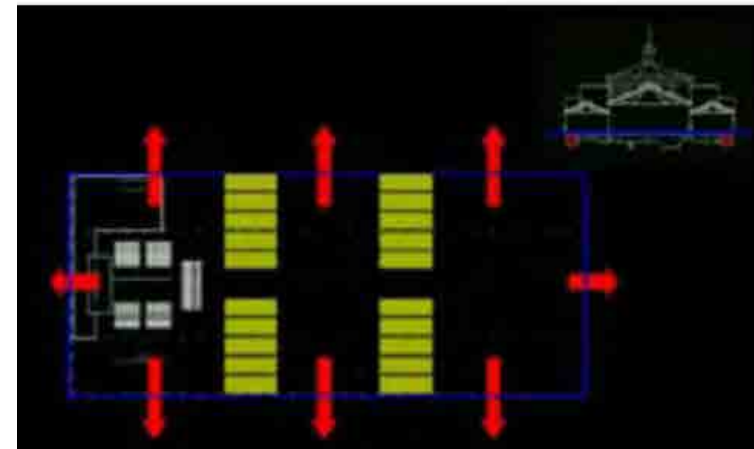


Fig. 236 Diversos usos para la plaza del Born. Propuesta del Torn del Born



Fig. 235 Propuesta del Torn del Born, acceso perimetral al yacimiento y la plaza libre.



Fig. 237 Los dos elementos separados y definidos, yacimiento y plaza. Propuesta del Torn del Born

3.4 Mercado de las Atarazanas

3.4.1 Antecedentes históricos

Atarazanas es una palabra compuesta de dos árabes Ad-da az-zanaa, que significan casa de construcción, de donde proviene la palabra arsenal. Fue uno de los más notables edificios de Málaga en la Edad Media y se ubicaba en el solar del ahora mercado del mismo nombre y en parte de las calles y casas que lo rodean.

De acuerdo a Guillén Robles⁷², debido a las diversas obras y restauraciones llevadas a cabo en el lugar a lo largo del tiempo, es posible marcar el perímetro que tuvo en la época musulmana, no así su disposición y distribución interior. Las murallas se unían a ella como se ve en el plano adjunto (Fig. 239).

Guillén Robles describió el edificio basándose en datos obtenidos del Arquitecto Rucoba (quien realizó el mercado), del plano de la Comandancia de Ingenieros de 1773 que publicó en su texto y de la lámina que en 1839 publicó El Guadalhorce. Las variaciones que en los diferentes tiempos se hicieron en este edificio, sus diversos usos y el no tener una descripción antigua merecedora de fiar, le impidieron reseñar con toda la exactitud que hubiera deseado la parte morisca, distinguiéndola de las posteriores construcciones.

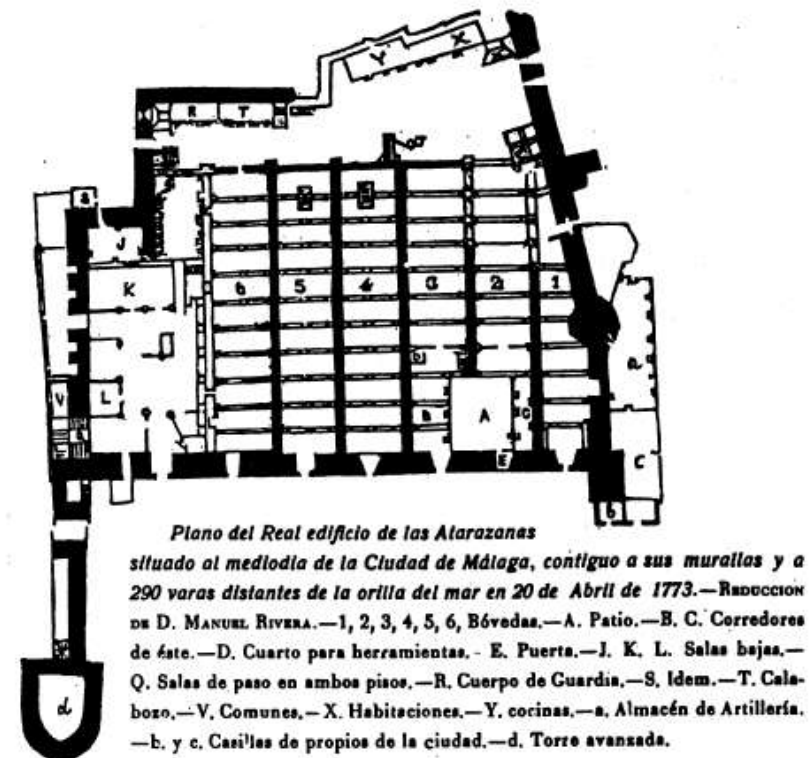


Fig. 238 Plano de Atarazanas de Manuel Rivera, 1773. Publicado en el libro de Guillén Robles.

Desde la Calle Santo Domingo empezaban sus muros y continuaban por la acera izquierda hacia el mar, de la Plaza de Arriola: esta cortina de murallas antiguamente tenía en medio una gran torre, con otra cuadrada, bastante alta y fuerte, en la esquina que hacía la muralla al dar la vuelta para formar el lienzo frontero al mar.

⁷² Guillén Robles, F. *Málaga Musulmana*. Imp. de M. Oliver Navarro, 1880.

Desde tal torre salía un trozo de muralla que unía las Atarazanas con otra torre, llamada Torre del Clamor, desde donde se convocaba a los fieles a la oración. Los cristianos la llamaron Torre Gorda al transformarla en batería y depósito de pólvora. La parte que daba al mar era redonda y cuadrada la que daba a tierra. A mediados del siglo XVII parecía al exterior tener dos cuerpos, y en lo alto llevaba una construcción, que pudo servir para la salida de la escalera a la plataforma: a sus pies tenía una escarpa, en la cual en aquel tiempo se estrellaban las olas, las cuales barrían también todo el sitio de la acera izquierda de la Alameda, yendo hacia el puerto, pues Torre Gorda caía hacia este sitio a una distancia muy corta de Atarazanas.



Fig. 239 Ilustración publicada en el libro de Guillén Robles, las Atarazanas en 1839.

La fachada de Atarazanas que daba al mar tenía 2,10 m de espesor, estaba almenada y defendida por matacanes⁷³, en sus esquinas existían dos torres cuadradas, separadas entre ellas por 42 metros 24 cm. Una parte de esa fachada puede verse en la figura anterior reproducida.

Próxima a la torre de la izquierda, se abría una grandiosa puerta que es una de las más notables construcciones de la arquitectura hispano-musulmana. Ya en aquél momento en que Guillén Robles escribió su libro (1880), el antiguo edificio había sido completamente demolido y sólo se conservaba esta puerta, restaurada por el entonces arquitecto municipal Joaquín Rucoba al construir el mercado.

Guillén Robles hace una descripción de la puerta:

“Constituye el ingreso principal del mercado de Atarazanas, y se halla edificada a 25 metros hacia Levante de su antigua situación. Tiene la puerta 64 m⁷⁴. de altura, 7 m. 28 de ancho; la luz de su hueco actualmente 5 m., su altura 8 m. 56: el tizon de las piedras de la portada 59 centímetros y el de las dovelas 11 y 12 alternativamente a causa de los resalto; tiene 63 dovelas, incluyendo clave y contraclaves. Antes estaba macizada y enterrada 75 centímetros que había subido el terreno. Se ha conservado este interesante monumento de la arquitectura hispano musulmana merced a los esfuerzos de la Academia de Bellas Artes.

Está labrada de mármol y jaspón; és, como puede verse en la adjunta lámina, de arco de herradura, ligeramente apuntado, adovelado, con sus dovelas alternativamente realizadas y rehundidas; tiene sobre la clave otras dovelas en la misma disposición, formando una faja sumamente elegante; desde los arranques, siguiendo la curva de la herradura, una

⁷³ RAE: Matacán: Obra voladiza en lo alto de un muro, de una torre o de una puerta fortificada, con parapeto y con suelo aspillerado, para observar y hostilizar al enemigo.

⁷⁴ En el libro efectivamente dice 64 metros de altura, pero en realidad tiene aproximadamente 24 metros.

*airosa línea de piedra forma un recuadro ó arrabá adovelado, haciendo en el tímpano, bajo la faja antedicha una graciosa curva, dentro de la cual hay una bellísima concha; otra estrecha línea de piedras salientes limita en su dirección de longitud y anchura la puerta encuadrándola en un airoso rectángulo. En cada enjuta del arco hay un elegante escudo con cierta inscripción gravada en una faja, trazada al sesgo, en caracteres magrebíes como puede verse en el adjunto grabado. La inscripción dice lo siguiente: Solo Dios és vencedor, ensalzado sea.*⁷⁵



Fig. 240 Ilustraciones de la puerta y el escudo publicadas en el libro de Guillén Robles.

Guillén Robles continúa la descripción del antiguo edificio, el muro que constituía la parte posterior del recinto y que era de mucho menos espesor que el antes indicado, cerraba hacia la población el perímetro de las Atarazanas, que medía 5008 m de superficie. En el debió de existir alguna puerta más, quizá varias, pues Guillén llegó a observar una de arco de herradura en el patio de una casilla derribada en la calle de Santo Domingo.

Guillén menciona la dificultad de describir el interior del edificio, pues cuantos lo vieron íntegro, tanto en el siglo XVIII como en el XIX, distinguían en él dos partes, una más antigua que otra, y hasta

⁷⁵ Op. cit. pag.528-529

hubo quien afirmó que en él se hallaban vestigios romanos. (El Arq. Rucoba aseguró al propio Guillén que en ninguna parte de esta antigua construcción hallaron restos de obras romanas). Guillén tenía la convicción de que era un edificio moro, cuya época de construcción no pudo determinar, pero sí asegurar que se hicieron en él notables restauraciones, quizá ampliaciones, durante la época de los nazaríes granadinos; así lo prueba la magnífica puerta antes descrita que lleva el escudo de esta dinastía. Este periodo se sitúa en Málaga desde 1296, pero según Torres Balbás no será hasta el reinado de Yusuf (1333-1354) cuando se construya el edificio.⁷⁶

No obstante el escudo, de formato castellano y con una banda diagonal con la inscripción “Sólo Dios es vencedor, ensalzado sea”, que aparece en las enjutas de su puerta principal, conservada, pertenece no al reinado de Yusuf sino al de Mohamed V (1354-1391) por lo que, al menos esta puerta, es obra de la segunda mitad del siglo XIV.⁷⁷

En el interior, hacia la derecha, presentaba seis extensas bóvedas, haciéndose entre la segunda y la tercera, un ancho patio.

En la parte izquierda, a la cual se entraba por aquella grandiosa puerta, había un patio con corredores laterales, sosteniendo columnas sus hollados; en medio de él existió un pozo y al fondo una ancha sala. Se dice que en este sitio hubo una mezquita, a la que la Torre Gorda servía de minarete. Guillén opina que es posible que sea correcta la apreciación dada la disposición de dicha parte del edificio.

⁷⁶ Torres Balbás, L. *Atarazanas hispano-musulmanas*, en *Al-Andalus*, 1946, pág. 176

⁷⁷ Aguilar García, M^a D., *El mercado Atarazanas*, en *Baética* num 6, Universidad de Málaga, 1983.

Un muro recto paralelo a la fachada de Atarazanas, dejaba desde él hasta el posterior recinto, un espacio bastante ancho en el que había un pozo y habitaciones adheridas a los muros. Las bóvedas tenían aposentos en su parte superior, sobre los cuales estaba la terraza que dominaban las almenas.

Guillén Robles no creía, como muchos otros, que dentro de las Atarazanas se construyeran embarcaciones, era de la creencia de que fue un depósito de municiones de boca y guerra para las escuadras y de efectos marítimos para sus reparaciones. Opinaba que pretender que dentro de ellas se construyeran galerías era un dislate, que pudo ocurrírsele a Medina Conde. Fuera de ella, en el estero de la playa, es muy posible que se repararan y que se construyeran.

A principios del siglo XV el edificio estaba junto al mar. Como el aporte de arenas del río Guadalmedina a partir del siglo XVI fue constante por la deforestación que sufrieron sus márgenes, el mar se fue retirando y las Atarazanas quedaron en zona de tierra. Retirado del mar el edificio fue utilizado para almacén de la más diversa índole, como vinos entre otras cosas, después cuartel, hospital, almacén de municiones y efectos de guerra, colegio de cirugía, etc. Así fue transcurriendo el tiempo hasta el siglo XIX en que inicia su más seria transformación.⁷⁸

Los primeros intentos de cambio en el edificio coinciden con la expansión económica y urbanística de Málaga, el viejo edificio impedía la libre circulación por la zona, lo que provocó la idea de derribar los torreones de las Atarazanas.

En 1822 se hizo la petición de derribo, pero no fue aprobada hasta el 31 de octubre de 1840 por la Diputación Provincial. A este derribo se opone el comandante de Ingenieros, debido a que es un edificio militar. El Ingeniero accede a cambio de la realización de algunas obras para el servicio del cuartel y los materiales resultantes del derribo quedasen a su disposición: tejas, colgadizos, ventanas, bastidores y ladrillo, así como la cuarta parte de la piedra, el resto podría utilizarlo el Ayuntamiento.

Por tanto, el cuartel de artillería disfrutó de las obras realizadas después de haber obtenido sus pretensiones. Sin embargo había numerosas quejas por el estado ruinoso del edificio. En 1861 el arquitecto municipal informó de que convenía demoler la esquina del cuartel, cosa que se hizo en días posteriores.⁷⁹

La revolución de 1868 provocó a nivel local grandes cambios urbanos, se demolieron conventos, se trazaron nuevas calles y el viejo edificio Cuartel de las Atarazanas fue también demolido. La junta revolucionaria decretó su derribo y en enero de 1869 se acuerda en cabildo municipal pedir el solar para construir allí un mercado.⁸⁰

En el cabildo del 7 de abril de 1870 se alude a un proyecto para el mercado realizado por el arquitecto Jerónimo Cuervo, además del plano realizado por Joaquín Rucoba. En aquel momento el edificio sólo tenía en pie algunos muros y el arco.

El arco estaba bajo la protección de la Real Academia de San Fernando, quien la cedió a la Real Academia de San Telmo y ésta a su vez al Ayuntamiento, con la condición de que formase parte

⁷⁸ Aguilar García, op. cit.

⁷⁹ Archivo Ayuntamiento de Málaga, leg. 1304, año 1861 nº 90, información obtenida de Aguilar García, op. cit.

⁸⁰ Archivo Ayuntamiento de Málaga, leg. 1270, año 1868 nº 129, información obtenida de Aguilar García, op. cit.

del mercado. Para conservarlo, fue desplazado 25 metros en dirección este, de acuerdo al proyecto finalmente construido por el arquitecto Joaquín Rucoba, quien también consideraba apropiada su conservación.⁸¹

En 1878 estaba en marcha el proyecto del mercado y debido a la restauración monárquica, el mercado recibe el nombre de Mercado de Alfonso XII.

De acuerdo a las partidas estudiadas por Aguilar, el proyecto que se llevó a cabo fue el segundo realizado por el arquitecto Rucoba. El primitivo proyecto había previsto unos almacenes que comunicaban con las 3 naves para guardar los géneros. El Ayuntamiento, sin embargo, le obligó a suprimirlos y a extender la zona de puestos. También proyectó la apertura de puertas en las naves laterales para la carga y descarga.

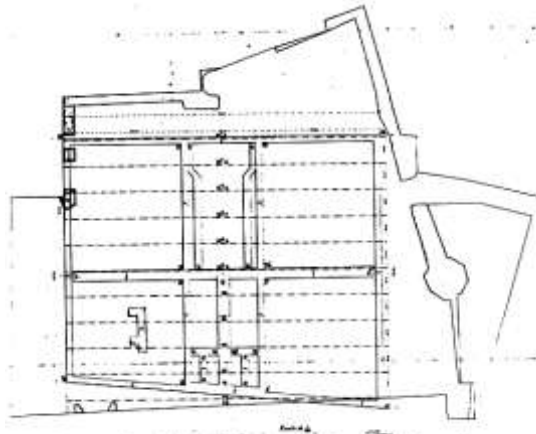


Fig. 241 Plano del solar de las Atarazanas con el proyecto del mercado. Publicado por Aguilar.

⁸¹ Archivo Ayuntamiento de Málaga, leg. 1396, año 1874 nº 91, información obtenida de Aguilar García, op. cit.



Fig. 242 Planta del mercado. Proyecto de Rucoba, 1875. Fuente: Aguilar

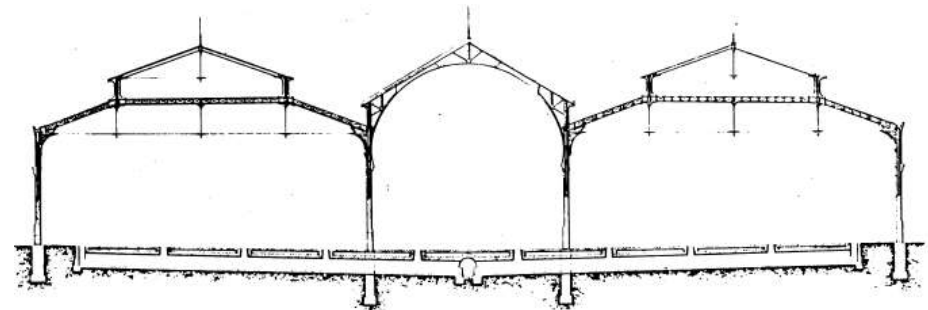


Fig. 243 Sección. . Cortesía de malagaysushistorias.blogspot.com

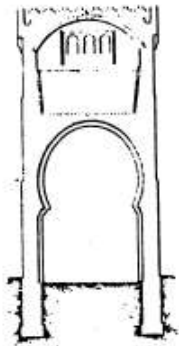
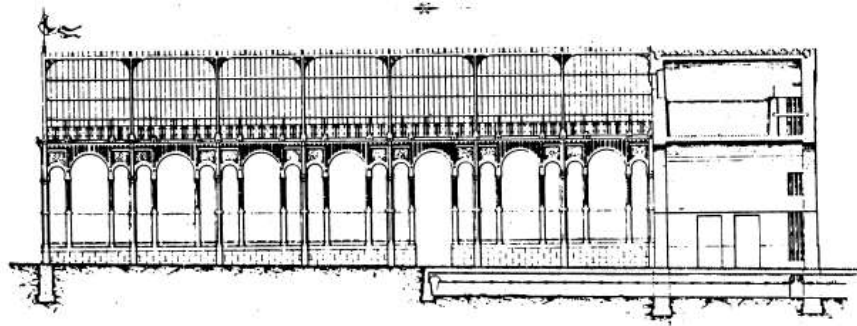


Fig. 244 Secciones, longitudinal y transversal, donde se muestra que en la puerta se proyectó un aljibe para surtir de agua al mercado (no construido).

Inspirado por los mercados de París y los recientemente construidos en Barcelona y Madrid, el arquitecto Rucoba proyectó un edificio de tres naves, de estructura metálica y columnas de fundición. Los muros perimetrales con zócalo de piedra. La cubierta de teja vidriada a dos aguas. En las fachadas y en general en los elementos decorativos, Rucoba siguió las tradiciones granadinas de arcos en número impar y mayor el del centro, columnas y capiteles también de estilo granadino, con alusiones califales como las almenillas escalonadas que coronan los muros, consiguiendo de

esta manera integrar la nueva arquitectura del siglo XIX, con la arquitectura de la puerta de la época nazarí.

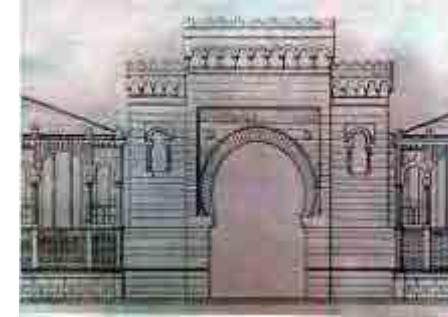


Fig. 245 La puerta conservada. Ilustración publicada en Periódico Sur, Coleccionable *Málaga en el recuerdo*, Sesmero, Julián, 1997, cortesía de malagaysushistorias.blogspot.com

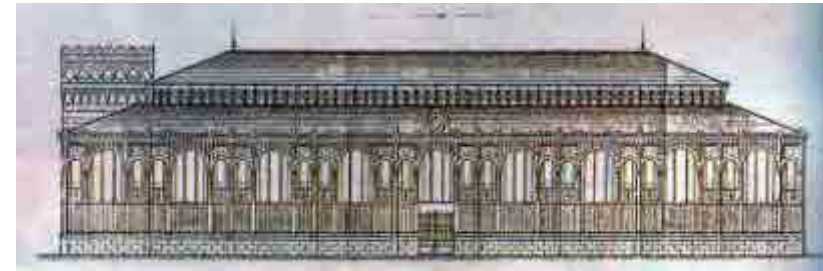


Fig. 246 Fachada lateral.

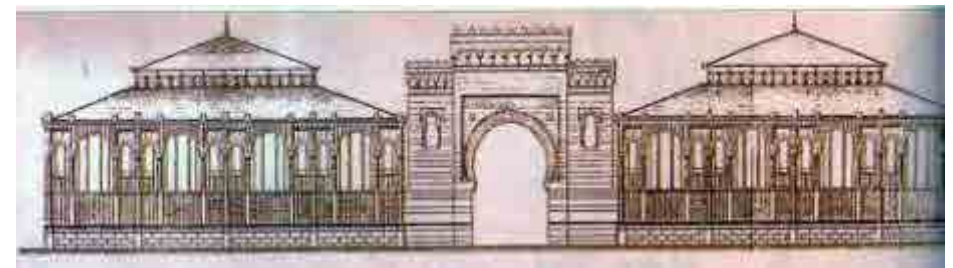


Fig. 247 Fachada principal.



Fig. 248 Fachada posterior. Ilustraciones publicadas en Periódico Sur, Coleccionable *Málaga en el recuerdo*, Sesmero, Julián, 1997, cortesía de malagaysushistorias.blogspot.com



Fig. 249 Detalles del acceso al mercado a finales del siglo XIX

Las obras del mercado fueron adjudicadas al contratista D. Federico de Solaegui, quien se había comprometido a acabarlo en tres años, y en 1879 no estaba concluido por razones ajenas a su voluntad de las que presentó pruebas: la estructura de fundición y forja se había encargado a la firma Pérez Hermanos de Sevilla; pero el encargo no había sido cumplido debido a las inundaciones

de diciembre de 1876 y de enero de 1877 que provocaron la destrucción de maquetas y moldes en el taller.⁸²

El acta de recepción de las obras tiene fecha de abril de 1879.

Según la investigación de Aguilar, existen numerosas noticias sobre obras y reparaciones relacionadas con el edificio que suceden antes y después de concluida la obra:

En febrero de 1879 se abre un socavón en el pavimento de la C/ Atarazanas frente a la puerta principal. El motivo, según informa el arquitecto Rucoba, es haber cubierto por orden del Ayuntamiento una “boca madre”, con maderas, en vez de hierro. El hundimiento provocó el accidente de un vecino.

Ese mismo año se bajó la rasante de la Plaza de Ariola en armonía con el nuevo mercado. Todavía en 1880 quedaban algunos trozos de murallas en la calle Arriola y Santo Domingo que decidieron demolerse, según un informe del arquitecto municipal interino del 7 de junio de 1880.

Otras noticias son relativas al presupuesto de apertura de 8 puertas con verja en las fachadas del mercado, un toldo de lona y la reparación de los pavimentos de azoteas.

⁸² Archivo Ayuntamiento de Málaga, leg. 72, estante e tabala 8ª. información obtenida de Aguilar García, op. cit.



Fig. 250 El mercado en 1890. Foto: Archivo Fotográfico Municipal, Málaga.



Fig. 251 El mercado en 1907. Foto: Archivo Fotográfico Municipal, Málaga.



Fig. 252 Postal antigua

3.4.2 Las intervenciones previas

En los años 70 del siglo XX se realizaron algunas obras en el edificio, que incluyeron la sustitución de las tejas vidriadas de la cubierta por placas de amianto (aproximadamente 3mil metros cuadrados) y láminas de vidrio y en la nave central fue construido un cuerpo de dos alturas de estructura de hormigón. También fue colocado un falso techo en las naves.



Fig. 253 Imágenes interiores del mercado, izq. puede verse el falso techo construido en los años 70, derecha, los antiguos puestos.

3.4.3 La catalogación del mercado de Atarazanas

En 1979 fue declarada monumento histórico artístico de carácter nacional la Puerta del mercado.

MINISTERIO DE CULTURA⁸³

REAL DECRETO 2119/1979, de 22 de junio, por el que se declara monumento histórico-artístico, de carácter nacional la Puerta de las Atarazanas, en Málaga.

Tramitado expediente para declarar monumento histórico-artístico de carácter nacional, la Puerta de Atarazanas en Málaga, conforme lo establecido en las disposiciones vigentes, se ha acreditado convenientemente en los informes que en el expediente figuran la existencia de valores suficientes en el edificio de que se trata para merecer la protección estatal, así como la necesidad de preservar estos valores de reformas o innovaciones que pudieran perjudicarlos, mediante la oportuna declaración.

En su virtud de acuerdo a lo dispuesto en los artículos tercero, catorce y quince de la Ley de trece de mayo de 1933, y 17, 18 y 19 del Reglamento para su aplicación de 16 de abril de 1936, a propuesta del Ministerio de Cultura y previa liberación del Consejo de Ministros en su reunión del día 22 de junio de 1979, DISPONGO:

Artículo primero.- Se declara monumento histórico-artístico, de carácter nacional, la Puerta de Atarazanas en Málaga.

Artículo segundo.- La tutela de este monumento, que queda bajo la protección del Estado, será ejercida a través de la Dirección General de Patrimonio Artístico, Archivos y Museos, por el Ministerio de Cultura el cual queda facultado para dictar cuantas disposiciones sean necesarias para el mejor desarrollo de este Real Decreto.

Dado en Madrid a 22 de junio de 1979.

JUAN CARLOS

Bien:	Puerta de las Atarazanas
Comunidad Autónoma:	C.A. Andalucía
Provincia:	Málaga
Municipio:	Málaga
Categoría:	Monumento
Código:	(R.I.) - 51 - 0004371 - 00000
Registro:	(R.I.) REGISTRO BIC INMUEBLES: Código definitivo
Fecha de Incoación:	02-10-1978
Fecha de Declaración:	22-06-1979
Fecha Boletín Incoación:	11-11-1978
Fecha Boletín Declaración:	08-09-1979
Disposición:	REAL DECRETO
Matiz:	DECLARADOS CC.AA. ANTES L/85

Según las ordenanzas del PEPRI-Centro de Málaga, el mercado de Atarazanas está catalogado con un nivel de protección integral. En este nivel (Artículo 17. Niveles de Protección del PEPRI) están comprendidos los edificios que deberán ser conservados íntegramente por su carácter singular y monumental, y por razones-histórico artísticas, preservando todas sus características arquitectónicas.⁸⁴

⁸³ BOE num 216 del 8 de septiembre de 1979, pág. 21061

⁸⁴ Ayuntamiento de Málaga, Plan General de Ordenación Urbanística, Planos de Ordenación, Ordenación Estructural P.2.6 Protecciones PEPRI Centro. Plano P.2

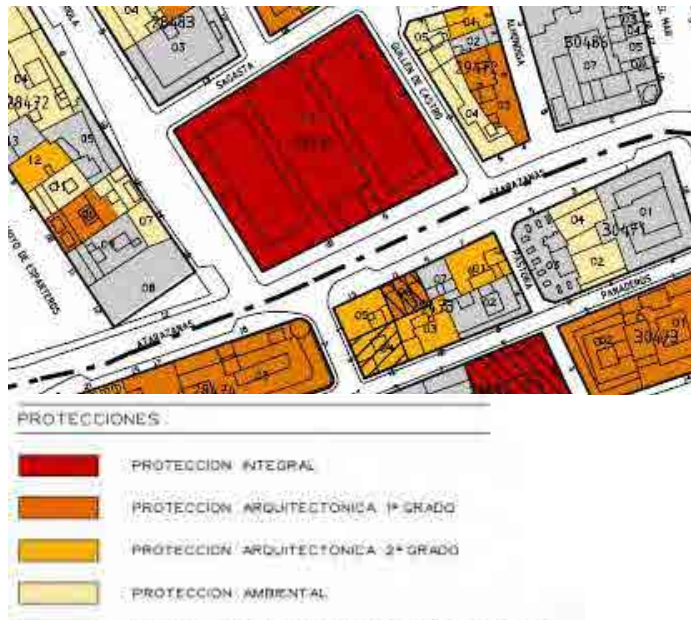


Fig. 254 Fragmento del plano de ordenación P.2 donde aparece el mercado atarazanas en el PGOU del Ayuntamiento de Málaga, donde se muestra su nivel de protección integral.

El artículo 18 define los tipos de obras o actuaciones máximas permitidas por grado de protección y establece una escala de posibles actuaciones:

1.- Conservación.

Es aquella actuación dirigida al mantenimiento del edificio exclusivamente. Contendrá pues aquellas obras de reparación que persigan mantener en buen estado el edificio con todas sus características originales.

2.- Restauración.

Actuación cuyo objetivo es la recuperación del estado "histórico" del edificio y/o adecuación y puesta en valor de los elementos origen de su protección.

Las obras incluidas en esta definición no podrán ser otras que las que aclaren la lógica del proceso acumulativo de arquitecturas en el tiempo. La eliminación de

elementos estructurales de cualquier tipo sólo podrá realizarse con dicho fin y siempre en el caso de suponer añadidos que contribuyan a la degradación del edificio.

3.- Rehabilitación.

La actuación así definida tendrá por objeto la puesta en buen uso del edificio, manteniendo todas sus características estructurales, tipológicas y ornamentales.

Incluye la adaptación al uso previsto, mediante redistribuciones que respeten la localización de patios, zaguanes, escaleras y el resto de su orden tipológico, y cuyo fin sea la mejora de la habitabilidad. Así como la dotación de todo tipo de servicios, con las mismas limitaciones.,

No incluye la eliminación de estructura alguna, que no sean las estrictamente necesarias para los fines enunciados en el capítulo Restauración o para aquellos puramente higiénicos de ampliación de patios con la misma localización, o en posición analógica con el mismo concepto tipológico.

Los elementos portantes y forjados en mal estado deberán ser repuestos en su misma disposición, admitiéndose el empleo de materiales industrializados actuales y no admitiéndose el cambio de sistema portante, ni diafanados, que no vayan dirigidos a la mencionada aclaración histórica y funcional del edificio, potenciando su carácter.

No incluye, así mismo, aumentos de superficies edificables respecto al edificio preexistente (salvo en casos muy justificados mediante Estudio de Detalle), ni cambios en la configuración externa, que no sean los de "repristino" enunciados en la "Restauración".

El cumplimiento de ordenanzas o, normas higiénicas oficiales, no justificará ninguna actuación rehabilitadora por encima de estos límites, cuya finalidad no es otra que la consideración del edificio como "un todo" a mantener y no únicamente sus características externas.

4.- Renovación parcial.

Actuación que tiene por objeto la nueva edificación o sustitución del edificio, salvo en los aspectos que sean protegidos en Catálogo, que habrán de ser conservados, con las siguientes posibilidades:

a) Conservación de fachada: Entendiendo ésta con su primera crujía edificatoria, que habrá de ser conservada en toda su magnitud salvo en casos de ruina inminente de tal estructura. En dichos casos sus nuevos forjados (de la 1ª crujía) habrán de seguir en su disposición original en los niveles de cornisas de la fachada...

6.- Renovación.

Actuación de nueva planta, sin condicionante previo.

El artículo 19 establece la actuación máxima permitida en relación al tipo de protección:

Protección	Actuación máxima
1 Integral	Restauración
2 Arquitectónica	Rehabilitación
3 Arquitectónica parcial	Renovación parcial
4 Ambiental	Renovación con previo estudio preceptivo

Cada tipo de protección tendrá dicha máxima actuación, de las definidas en el apartado anterior, permitida.

Considerada la actuación permitida como máxima, incluye pues, también como permitidas, las actuaciones de nivel inferior en la escala enumerada.

No podrán realizarse obras de mayor alcance, para cada tipo de protección, que las definidas en el apartado anterior para la actuación máxima que le corresponde.

El mercado de Atarazanas con protección integral, únicamente puede ser restaurado, por tanto las actuaciones en el edificio serán con el objetivo de recuperar el estado “histórico” del edificio y/o su adecuación y puesta en valor de los elementos origen de su protección. Las obras no podrán ser otras que las que aclaren la lógica del proceso acumulativo de arquitecturas en el tiempo. La eliminación de los elementos estructurales de cualquier tipo sólo podrá realizarse con dicho fin y siempre en el caso de suponer añadidos que contribuyan a la degradación del edificio.

3.4.4 La intervención contemporánea

A principios del 2008 comenzaron las obras de rehabilitación del mercado, a cargo de la empresa Sacyr que llevó a cabo el proyecto diseñado por los arquitectos José González Gallego y María José Aranguren. Las obras fueron financiadas por el Ayuntamiento y el Ministerio de Fomento.

La restauración partió de dos premisas fundamentales: respetar y recuperar el carácter histórico del edificio, realizando su carácter

monumental y arquitectónico; y mantener y mejorar la estructura de puestos de venta, ajustándola a los estándares comerciales.

Siguiendo la primera premisa, fue demolida la entreplanta existente en la nave de pescado, de manera que se recuperó el gran espacio central y la conexión visual del gran eje de la Puerta de las Atarazanas y la gran vidriera.⁸⁵

Las actuaciones llevadas a cabo se concretan en:

- Rehabilitación integral del edificio
- Demolición de la entreplanta
- Rehabilitación de la estructura
- Recuperación de las cubiertas
- Rehabilitación de las vidrieras
- Recuperación del ladrillo visto en fachadas y rehabilitación de las mismas
- Sustitución de la solería
- Construcción de nuevos puestos de venta
- Construcción de un aljibe enterrado
- Demolición del falso techo existente en las naves del mercado
- Acondicionamiento del torreón para cuartos técnicos y oficinas
- Instalación de un nuevo centro de transformación eléctrica.
- Situación de los aseos en planta baja, junto a la entrada por la calle Sagasta, más uno específico para personas con movilidad reducida en el torreón.

⁸⁵ Información obtenida de comunicado del Ayuntamiento de Málaga, *El nuevo Atarazanas combina modernidad e historia en su remodelación*. Información en línea www.malaga.eu

La superficie total construida del mercado es de 3 148, 74 m², distribuyéndose en 2970,05 m² en planta baja y 178,69 m² entre la 1ª y la 2ª planta del torreón.

Fueron acondicionados con rampas las ocho entradas del edificio para facilitar el acceso a personas con movilidad reducida y para cumplir con la normativa vigente.

Fueron demolidos los antiguos puestos, se recuperaron las fábricas de la fachada y las cubiertas.



Fig. 255 Fotos del interior del mercado antes del cierre. Fotos: Paco Hurtado, nomadas.abc.es

La puerta nazarí fue rehabilitada, especialmente en las plantas superiores y cubierta. Se hicieron diversas reparaciones y limpiezas de la estructura metálica de las naves, las vidrieras y las celosías.



Fig. 256 Trabajos de rehabilitación en la puerta nazarí. Foto: Diario Sur



Fig. 257 Demolición de puestos y de entreplanta. Retirada de placas de uralita en las cubiertas. Foto: Diario Sur



Fig. 258 Esqueleto del mercado durante los trabajos de rehabilitación.

Se realizaron todas las instalaciones generales del edificio, adecuándolas a las normativas vigentes.

En las fachadas se limpió la cantería y se sellaron grietas y juntas, se rehabilitaron deterioros importantes en zonas puntuales como el encuentro con huecos y con la estructura.

Existen puntos de la fachada en los que la fábrica de ladrillo fue revestida con aplacado cerámico, dado que se encontraba muy deteriorado, devolviéndolo a su estado primitivo.

La vidriera de la fachada posterior se encontraba en muy malas condiciones de conservación, por lo que fue desmontada y rehabilitada para devolverla a su estado original.



Fig. 259 Trabajos en la vidriera de la fachada posterior, desmontaje y limpieza.

Se recuperaron las celosías de lamas de cristal reemplazando las piezas de vidrio que tenían una gran cantidad de suciedad y habían perdido toda su transparencia.

La cubierta del edificio había perdido por completo su carácter inicial debido a las placas de fibrocemento que se habían colocado en los años 70 sustituyendo a las tejas vidriadas originales. Se recuperó por tanto, la cubierta original, retirando las placas de fibrocemento y colocando tejas cerámicas planas en colores verde y amarillo, siguiendo el diseño original en las dos naves laterales y con cristal en la nave central.



Fig. 260 Trabajos en las cubiertas de las naves. Foto: laopiniondemalaga.es



Fig. 261 Trabajos en las cubiertas de las naves. Foto: laopiniondemalaga.es

Los puestos de venta son de nuevo diseño, realizados con estructura metálica y paneles de prefabricados metálicos. Según los arquitectos “ el diseño pretende crear una estructura de puestos que desarrolle una secuencia de prismas cromáticos, que establezcan un plano horizontal de nueva construcción con lenguaje contemporáneo.”



Fig. 262 Imagen del interior después de la rehabilitación, con los nuevos puestos, la vidriera restaurada y limpiada, la estructura restaurada y la cubierta transparente de la nave central.



Fig. 263 Vista acceso principal. Foto: autora

Dadas las especiales características del edificio, y la dificultad de climatizar todo el edificio, el aire acondicionado fue colocado en cada puesto. Los puestos están dotados de cámaras frigoríficas, vitrinas expositoras, mostradores, estantes y rotulaciones, con la intención de no alterar la idea de homogeneidad compositiva y funcional del conjunto.



Fig. 264 Estado actual, fachada principal. Foto: Autora

3.5 Mercado de Sant Antoni.

3.5.1 Antecedentes históricos

El mercado de Sant Antoni se localiza en las inmediaciones de la antigua puerta de la muralla, conocida como de San Antonio, en una manzana del Ensanche, entre las calles de Urgell, Compte Borell, General Manso y Tamarit, conectando la ciudad antigua con la nueva zona del Ensanche. La idea de construir un mercado en ese sitio se plantea desde el proyecto del Ensanche de Cerdà (1859), quien destinó y señaló en el mismo una manzana entera para la construcción de un centro de abastos, dada la urgencia del traslado del improvisado mercado del Pedró. Este mercado estaba situado en la plaza que daba su nombre y al principio era un mercadillo, pero a falta de espacio fue extendiéndose con el tiempo por las calles de Botella y de la Cera, dificultando el tránsito. Estas circunstancias motivaron que el 19 de julio de 1871 el consistorio presidido por el alcalde Francesc Soler i Matas acordara adquirir la totalidad de los terrenos de la manzana señalada en el plano oficial del Ensanche, para ser destinada a la construcción de un mercado.

A partir de 1876, durante la gestión del alcalde Manuel Girona se adquieren los terrenos propiedad del marqués de Monistrol y se promueve un expediente solicitando los terrenos contiguos (de propiedad estatal) para conseguir la superficie equivalente a una manzana del Ensanche y poder trasladar ahí el mercado del Pedró. Cedidos los terrenos del Estado, Manuel Girona propone recuperar el modelo de tinglados que el ingeniero Miguel de Bergue diseña en los años sesenta para el mercado de San José. Argumentando que era innecesario gastar cantidades inmensas para hacer un mercado

fastuoso y artístico. Por tanto propone utilizar el proyecto de Bergue cuyo coste era moderado.⁸⁶

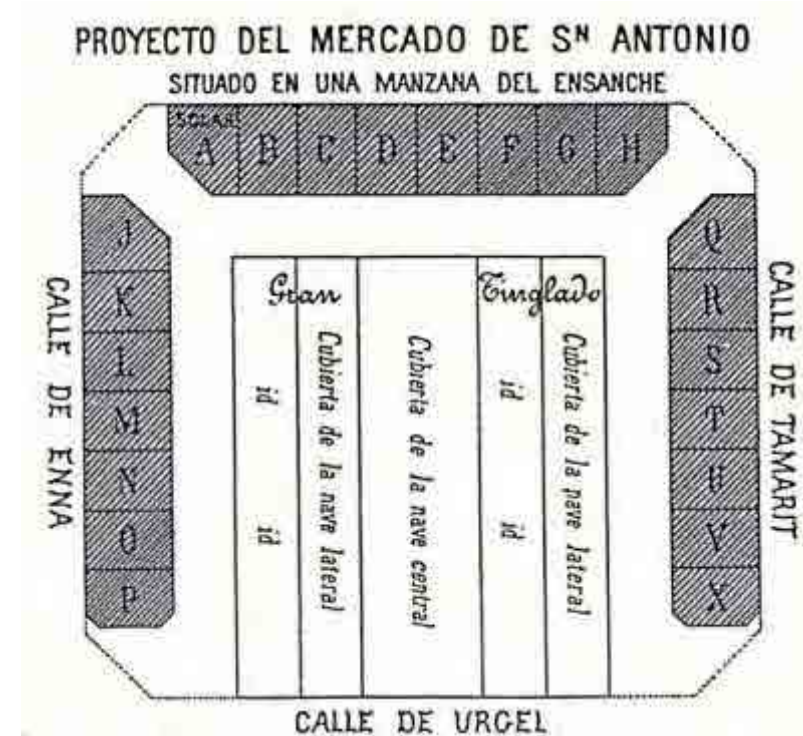


Fig. 265 Planta de los solares y tinglado. Propuesta de Manuel Girona, 1877. Fuente: Tesis de Rovira i Roura.

⁸⁶ Información y propuestas obtenidas de la tesis doctoral de de Rovira i Roura, Albert, op. cit. pág. 508-511.

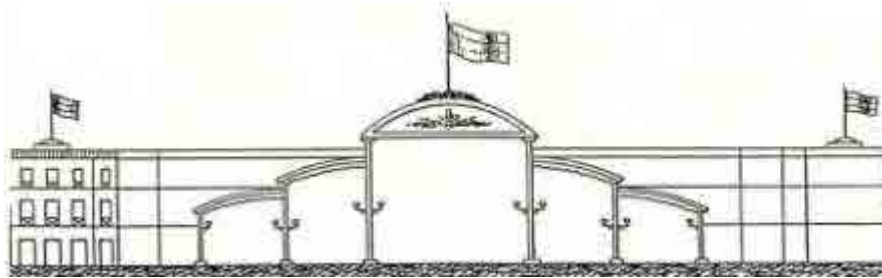


Fig. 266 Alzado de los edificios y mercado visto por su entrada calle Urgel. Propuesta de Manuel Girona, 1877. Fuente: Tesis de Rovira i Roura.

La idea de Manuel Girona no fructifica y la obra fue diseñada por el arquitecto municipal Antoni Rovira i Trias, quien planeó una edificación de hierro con una extensión de 11.264 metros cuadrados y un perímetro exterior rodeado por una reja con ocho puertas de entrada. El proyecto se ejecutó entre los años 1872 y 1882, y dio lugar al primer mercado situado fuera del recinto amurallado. El nuevo equipamiento fue construido por la empresa de la Maquinista Terrestre i Marítima y fue inaugurado por el alcalde Rius i Taulet.

En septiembre de 1882 La Vanguardia publicó lo siguiente en referencia al nuevo mercado de San Antonio:

El mercado de San Antonio, cuya inauguración oficial se verificó anteayer, se halla emplazado en una de las manzanas del ensanche que mide una superficie de 11.264 m² cuyo perímetro está rodeado por una verja y 16 puertas de entrada. La parte cubierta del mercado lo componen una rotonda central de forma octogonal de 20 m de amplitud y cuatro naves de 42,5 m de largo, dividiéndolas en 9 tramos de 4,70 m cada uno. La superficie de estas cuatro naves junto con los de la rotonda es de 530 m superficiales. Las alturas de las diferentes partes del edificio son las

siguientes: Naves radiales, 8 m hasta el tirante de las armaduras. Altura total hasta el pie del pararrayos, 27 m. la intersección de las naves radiales con las caras de la rotonda y las aceras de la calle, forman 4 trapecios, que sirven para depósito de carnes y envases y miden juntos una superficie de 6.000 m². Los paramentos exteriores de las naves radiales están formados por un zócalo de sillería de 0,80 m de altura, sobre el cual apoya un murete de mampostería de ladrillo. El resto de los entrepaños está formado de una construcción de piezas de barro cocido esmaltado y persianas de cristal rayado, reunido todo por medio de armaduras metálicas. Las mejoras que la M.T.M. ha introducido en el mercado de San Antonio sobre el Borne, construido por la misma sociedad, no han hecho por eso más costosa la obra..⁸⁷

La venta inició en noviembre del mismo año, la Vanguardia publicó lo siguiente acerca de la venta y los puestos del mercado:

Anteayer se inauguró la venta en el mercado de San Antonio, del cual ya se hizo la descripción cuando se inauguró oficialmente; lo más notable es, sin duda, la pescadería, la cual está rodeada de tiendas, en las que se vende pesca salada, con sus pilas de mármol para remojarla. Las carnicerías también son dignas de elogio, como los puestos para las verduras y legumbres, semejantes a los del Borne; en los destinados a la volatería y caza se notan unas jaulas de alambre para las palomas y gallinas, como igualmente los destinados a vender caza. En lo ángulos se ven algunas tiendas, en las cuales venden dulces y comestibles, como también mesas de refrescos y chocolaterías..⁸⁸

⁸⁷ La Vanguardia (27/09/1882)

⁸⁸ La Vanguardia (03/11/1882)



Fig. 267 Vista general del mercado en 1878. Fuente: Archivo COAC

Así pues, el mercado de San Antoni es un edificio exento que tiene la planta centrada por un espacio ochavado de 30 m de diámetro, cubierto con un cimborrio y linterna montado sobre un friso de ventanas. Al cuerpo central llegan cuatro naves provistas de lucernarios que tienen las cabeceras opuestas ocupando los cuatro chaflanes de la manzana.



Fig. 268 Vista aérea del mercado a finales del siglo XX, donde puede apreciarse que ocupa una manzana entera del Ensanche.

La estructura es de pilares de fundición que soportan armaduras de uniones articuladas sobre las que están montadas las cubiertas a dos aguas. Las cuatro naves del mercado están dispuestas como las diagonales de un cuadrado de 113 m de lado y en su intersección forman un cuerpo de planta ochavada cubierta con un cimborrio y una linterna.



Fig. 269 Detalle del cimborrio. Foto: Autora



Fig. 270 Vista interior del mercado en 1916. Fuente: AHCB

Cada una de las naves tiene 20 metros de ancho y 42,5 m de largo y queda dividida en 9 tramos por unas estructuras de pilares de fundición y armaduras de hierro laminado atirantadas que tienen las uniones articuladas tipo Polonceau. Cada entramado tiene 4,70 m de largo y una altura bajo tirantes de 8 m.

El cuerpo central ochavado descansa sobre 8 grandes pilares de fundición, de 19 m de altura con jácenas de celosía de hierro laminado, sobre el que se levanta el cimborrio con ventanas perimetrales. Entre las ventanas se prolongan los pilares que sujetan las vigas que siguen el perímetro del cimborrio con otras vigas dispuestas radialmente, que sostienen la cubierta piramidal y la linterna que corona la estructura. Toda la estructura es de hierro laminado salvo los pilares, tanto los interiores como los de las fachadas, que son de fundición, así como los elementos decorativos que hay en los cerramientos de fachada, las ménsulas de soporte de la estructura acopladas a los pilares y el canalón que corre a lo largo de todas las fachadas.



Fig. 271 Detalle interior. Foto: Archivo COAC

La superficie total de la manzana es de 11 264 m², la superficie cubierta es de 5 000 y el resto está ocupada por cuatro patios de forma trapezoidal que a lo largo del tiempo fueron ocupados parcialmente por construcciones (paradas y pequeños almacenes) y aparcamientos.



Fig. 272 Vista interior de una de las naves, 1932. Fuente: AHCB



Fig. 273 Interior mercado. Foto: José Antonio Tejón Roca, tomada de la web eixsantantoni.com

Las fachadas tienen un basamento de sillares de 80 cm de altura que cubren el espacio entre pilares y encima una pared de 30 cm de grueso, de tocho, sobre la cual descansa el cerramiento formado por un marco de hierro que contiene persianas de lamelas y una

decoración rodeando la persiana hecha con piezas de cerámica barnizada. El perímetro del mercado que no queda definido por las cabeceras de las naves, está cerrado con una reja de hierro montada sobre un zócalo de piedra que protege los patios comprendidos entre las naves.



Fig. 274 El mercado en los años 70-80, del siglo XX. Tarjeta postal

La marquesina de 7 m de ancho que rodea el mercado es de construcción posterior, está circunscrita al contorno del mercado y tiene una estructura independiente. Se compone de pilares de hierro que sostienen unas vigas IPN de 240 mm sobre los que se apoyan placas de "Durisol" protegidas con tela asfáltica acabada con una hoja de aluminio. La pendiente de la marquesina desagua hacia el interior del mercado y el agua es recogida por un canal de fibrocemento. Dispone de 8 puertas, cuatro de las cuales quedan

situadas en los chaflanes, las otras cuatro están situadas en los patios trapezoidales en las caras del cuerpo central no ocupadas por las naves. Cada uno de estos patios tiene dos puertas que dan a la calle.⁸⁹



Fig. 275 La marquesina perimetral, 2009. Foto: Autora

3.5.2 Los tres mercados de Sant Antoni

El mercado de Sant Antoni está constituido por tres mercados, el propiamente alimentario, el mercado de ropa y el mercado dominical de libros.

La llamada «Fira de Bellcaire» ó mercado de objetos viejos que se celebraba en la Ronda de San Antonio, se trasladó en noviembre de 1882 a la calle Urgell.⁹⁰

⁸⁹ Descripción arquitectónica del edificio, tomada de la ficha del mercado de San Antonio incluida en *Análisis técnica i funcional del patrimoni immobiliari municipal*, publicado por el Institut de tecnologia de la construcció de Catalunya, Ayuntamiento de Barcelona, área de urbanismo y obras públicas, 1986. pags 117-122 (original en catalán)

⁹⁰ La llamada «Fira de Bellcaire» ó mercado de objetos viejos que antes se celebraba en la Ronda de San Antonio, ha sido trasladada desde ayer á la calle de Urgell. La Vanguardia 27 de noviembre de 1882.

Las aceras del perímetro del mercado y las calles de su entorno estuvieron entonces ocupados por los puestos de artículos no alimenticios, dando lugar a los Encants de Sant Antoni.

Entre 1920 y 1936 volvió a trasladarse, esta vez a la Avenida Paralelo, a un costado del Molino. En este nuevo emplazamiento se institucionalizó el Mercado del libro de ocasión. En 1931 ya había más de 300 paradas dedicadas al libro, con un gran éxito popular y contaba con el reconocimiento de la intelectualidad de la época. Fue en ese año cuando se creó la primera asociación de *paradistas*, cuyo primer objetivo fue la especialización del mercado para la venta exclusiva de libros, dado que esta actividad había desplazado a cualquier otra.

En septiembre de 1934, los *paradistas* solicitaron el regreso al mercado de Sant Antoni. Las inclemencias climáticas, como el viento y la lluvia que padecían en el Paralelo los llevaron a solicitar al Ayuntamiento de Barcelona la posibilidad de utilizar las marquesinas de Sant Antoni como nuevo emplazamiento para el Mercado del Libro de Ocasión. Petición que fue concedida en 1936, y se le denominó Mercado Dominical de Sant Antoni.⁹¹

Existió por tanto, una separación, entre el mercado propiamente de libros, y el mercado de productos no alimentarios. El mercado de artículos textiles en general con horario similar al mercado de alimentos y la venta de libros, revistas, cromos, postales, películas y videojuegos los domingos, ambos bajo la marquesina perimetral del mercado.



Fig. 276 El mercado los domingos, fotos: Patricia Montoliu y Sergi Madrid, web eixsantantoni.com



Fig. 277 El mercado en los años 30 del siglo XX, donde pueden apreciarse los puestos en el exterior. Fuente: AHCB



Fig. 278 Izquierda, tarjeta postal de finales del siglo XIX, donde pueden apreciarse los Encants. Derecha fotografía antigua, donde puede apreciarse la ausencia de la marquesina y los patios cercados con muros perimetrales y rejas de hierro.

⁹¹ Història del mercat dominical de Sant Antoni. Pàgina web: dominicaldesantantoni.com



Fig. 279 El mercado un domingo, donde pueden observarse las paredes de lona de la marquesina que protegen los puestos de libros. Foto: Tomàs Mayral, tomada de la web: eixsantantoni.com

3.5.3 Las intervenciones previas

En 1986 el Ayuntamiento de Barcelona realizó estudios sobre el patrimonio inmobiliario municipal, en el que se elaboraron análisis del estado de conservación de diversos edificios, publicando los más representativos, como las escuelas, mercados, etc.

Consultando la ficha del mercado de San Antoni, podemos apreciar que en aquél momento (1986)⁹² ya se encontraban invadidos los patios por diversas edificaciones. El de la calle Tamarit, tenía dos construcciones exentas destinadas a servicios y a la carga y descarga. Sabemos por este estudio también, que en el patio de la

⁹² *Análisis técnica i funcional del patrimoni immobiliari municipal*, publicado por el Institut de tecnologia de la construcció de Catalunya, Ayuntamiento de Barcelona, área de urbanismo y obras públicas, 1986. Volumen 3, L'Eixample

calle Comte Borell, existe desde 1946 una construcción dispuesta a lo largo de las dos fachadas laterales y compartimentada en 20 almacenes, cada uno cubierto de manera diferente. En el patio que da a la calle General Manso existen unos almacenes similares a los anteriores y unas cámaras frigoríficas. El patio que da a la calle Urgell está ocupado por diversas edificaciones, que consisten en una marquesina de hormigón armado que recorre las fachadas del edificio que miran al patio que tiene el centro ocupado por una estructura laminar formada por cuatro paraboloides hiperbólicos. Esta última estructura es de hormigón visto, no tiene ninguna protección y las fisuras que se han hecho están reparadas con pedazos de tela asfáltica.

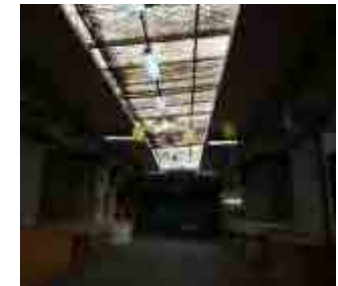


Fig. 280 El estado de los patios en 2009. Fotos: Autora



Fig. 281 El estado de los patios en 2009. Fotos: autora

La ventilación y la iluminación la proporcionan las ventanas del cimborrio, protegidas con lamelas de hierro, y las que hay en todo el perímetro de las naves, proporcionan también luz los lucernarios situados en cada cara de las naves.

Sabemos también, que la cubierta original era de tejas vidriadas, y en algún momento fueron sustituidas por fibrocemento.

Las armaduras que forman la cubierta de las naves son del tipo diseñado por el ingeniero belga Polonceau, tienen unas bielas perpendiculares a las armaduras que dibujan una celosía donde se combinan ángulos, pasamanos y elementos de plancha unidos con roblones. Los extremos de cada biela quedan unidos con los de las armaduras inmediatas con cruces de San Andrés y fijan las armaduras entre ellas. Unas correas de hierro de doble T descansan sobre las armaduras que soportan viguetas a cada 30 cm que hacen de base de las planchas onduladas de fibrocemento.

La base de esta estructura son los pilares compuestos, de fundición, que en la cara exterior de la fachada presentan una sección semicircular mientras que la pieza interior que lleva

acoplada tiene forma de U recta. El hueco interior constituye el bajante por donde circula el agua procedente de los canalones.

El edificio central, ochavado, de cubierta piramidal, tiene vigas de celosía que sujetan los pilares a dos alturas diferentes. Están formadas por dos cordones de perfiles angulares unidos por una malla de hierro angular y piezas colocadas a escuadra. Los componentes de cada viga están unidos con roblones.

De acuerdo al análisis hecho en 1986, los pilares se encontraban escondidos por el montaje de las paradas interiores o por las construcciones agregadas del exterior. Las partes que estaban visibles se encontraban en buen estado de conservación, aunque se apreciaba óxido en las bases de los pilares centrales, muy afectados por la humedad que recibían de las paradas vecinas.



Fig. 282 Vista interior, años 80. Foto: eixsantantoni.com

Las construcciones agregadas y la marquesina exterior, ya desde entonces perjudicaban considerablemente los elementos de hierro,

al enviar el agua de lluvia directamente hacia el edificio principal. Provocando desprendimientos de algunos de los capiteles decorativos de los pilares y algunas grietas también en los pilares.

Según el estudio la estructura se encontraba en buen estado, salvo que le hacía falta ser repintada.

El sistema de desagüe de las cubiertas es a través de canalones colocados a lo largo de las cornisas, que dirigen el agua hacia los pilares de fundición que funcionan también como bajantes. En los años 80, ya era evidente que estaba oxidado aunque no representaba mayores problemas inmediatos, dado que los canalones son gruesos. Se recomendaba su limpieza y la colocación de rejillas para evitar que se taparan.

Las placas de fibrocemento estaban en buen estado. Se habían colocado recientemente sustituyendo las antiguas tejas. Los lucernarios también habían sido cubiertos con el mismo material, que anteriormente eran de vidrio, al igual que las lamelas de las ventanas.

Los patios contaban un buen sistema de desagüe pero las construcciones agregadas no han tenido en cuenta que interrumpen las pendientes y dificultan el curso del agua. En el interior no hay ningún sistema general de evacuación de agua y sólo se cuenta con los desagües que han construido los propietarios de las paradas.

Sobre la instalación eléctrica destacaron que las instalaciones estaban muy envejecidas, en algunos casos obsoletas y en otros

rehechas. No cumplían con el reglamento vigente, y en algunos casos eran fuentes de peligro debido a la alta posibilidad de sufrir cortocircuitos. Y la potencia era insuficiente. Resaltando que además no se contaba con prevención de incendios.

El edificio, según este análisis, cumplía bien su función, con buenos accesos para público y mercancías aunque las construcciones agregadas que ocupan buena parte de los patios han desfigurado el aspecto inicial y lo mismo pasa con la pared adosada a las rejas exteriores.

Se recomendó entonces la limpieza del canal de recogida de aguas y la protección de los bajantes. La restauración de muchos de los capiteles decorativos de los pilares dada su extrema oxidación. A fin de evitar que se sigan oxidando se recomendó liberar las bases de los mismos que se encontraban invadidos por las paradas y que se evitara su contacto con la humedad. Hecha toda esa limpieza, se recomendó pintar toda la estructura.

El estudio de 1986, llegó a las conclusiones siguientes:

- Los pórticos que rodean el edificio habrían de quedar desligados y hacer que la evacuación de agua no perjudique a las fachadas del mercado.
- Si se deben conservar las construcciones agregadas en los patios se habrían de mejorar las cubiertas y, especialmente, proteger la cubierta laminar fungiforme que está muy expuesta directamente a los cambios de temperatura y a la lluvia.

- En el interior del mercado debería haber bocas de riego y rejillas de desagüe en número suficiente.
- Para restituir al mercado su nobleza original se debería rehacer la cubierta con tejas, como tenía, y volver a poner vidrio como acabado de las ventanas y de los lucernarios.
- La instalación eléctrica está en malas condiciones. Se ha de hacer urgentemente un estudio de las necesidades de potencia y se han de cambiar las entradas adaptándolas al reglamento de baja tensión. Al hacer el estudio se habría de prever de racionalizar la distribución y recorrido de las líneas y eliminar las que ya no funcionan. El estado actual de la cámara donde están los cuadros es un peligro constante para las instalaciones y los usuarios.
- De la instalación de agua debe cambiar la situación de la llave de paso y del aparato de aforo. Se ha de mejorar el sistema de descarga de los urinarios.

Sabemos que en los años 80 hubo algún tipo de intervención estructural y que en para el centenario del mercado celebrado en 1982 todo el mercado fue repintado.

3.5.4 Proyecto actual

El edificio a lo largo del tiempo se ha ido deteriorando, y se hablaba desde finales del siglo XX de una intervención. Dadas las características del propio edificio (es el mercado más grande de Barcelona) y la cantidad de comerciantes involucrados, los de producto fresco, encantos y de libros, además de la gran cantidad de dinero que se requiere para ello, no ha sido hasta el año 2007, en el que se ha llegado a un acuerdo entre el Ayuntamiento, el Instituto Municipal de Mercados y los comerciantes, para llevar a cabo las necesarias reformas.

El proyecto de remodelación y modernización del Mercado de Sant Antoni fue adjudicado en concurso público al taller de arquitectos Ravetllat-Ribas, el 19 de diciembre de 2007.

A continuación podremos apreciar algunos detalles del mercado cuando aún estaba en funcionamiento, en 2009.



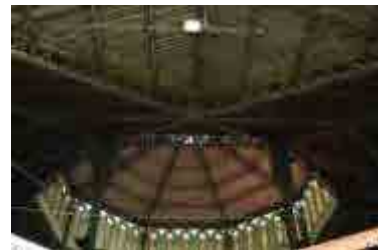
Fig. 283 Izq.: El mercado en 2009. Foto: Autora. Der: vista aérea. Foto: IMMB



Fig. 284 El mercado en 2009, vista lateral e interior. Fotos: autora



Fig. 285 Detalles interiores en 2009. Fotos: Autora



El primer paso para iniciar las obras ha sido la eliminación de los puestos interiores. Desgraciadamente desaparecerán muchos de

los detalles modernistas que aún se conservaban en algunos puestos. Aunque se tiene la idea de rescatar algunos para en algún momento exponerlos.



Fig. 286 Detalles modernistas de las paradas, 2009. Fotos: Autora



Fig. 287 Izquierda detalles de paradas modernistas en 2009. Fotos: autora. Derecha: Detalle de una de las paradas. Foto: Miguel Torrano, tomada de la web: eixsantantoni.com



Fig. 288 izq. Patio interior. Derecha, detalle de columna y ornamentación del muro exterior perimetral, en 2009. Fotos: Autora



Fig. 289 Izq. Acceso principal, derecha, uno de los accesos secundarios, en 2009. Fotos: Autora



Fig. 290 Detalle exterior e interior de persianas.2009 Fotos: Autora

En octubre de 2009 los comerciantes se trasladaron al mercado provisional para dar comienzo a las obras de rehabilitación.⁹³

De acuerdo a la información publicada por el Instituto de Mercados Municipales de Barcelona y el Ayuntamiento, las principales actuaciones serán las siguientes:

⁹³ *Sant Antoni, punto y seguido*. Los doscientos puesteros del mercado de Sant Antoni cerraron ayer sus persianas por última vez. Y es que hoy por la tarde dará comienzo la mudanza a las cercanas carpas provisionales, instaladas en la mismísima ronda Sant Antoni, que los acogerá el tiempo que duren las obras de reforma del vetusto equipamiento, alrededor de unos cinco años. El martes concluirán los traslados y el próximo sábado se celebrará una fiesta. La Vanguardia 11 de octubre de 2009.

- La rehabilitación integral del edificio tendrá presente su carácter monumental e histórico, restaurando sus elementos (tanto estructurales como de cerramiento), y regresando, como en el caso de la cubierta, a los materiales originales (cerámica vidriada).
- Se mantendrán las ocho entradas actuales, pero haciéndolas visibles desde la calle, se derribará el actual muro exterior, convirtiendo los cuatro patios interiores en plazas de uso público.
- Se prevé la excavación de tres niveles, para dotar comercialmente y de servicios al nuevo equipamiento modernizado.
En la planta -1 habrá un nuevo espacio comercial que, en función de la conservación final del baluarte y de las rampas para los vehículos, será de entre 8 000 y 10 000 m².
La planta -2 y entre plantas correspondientes, será un espacio destinado a logística, almacenes, reserva de vehículos industriales y una parte de aparcamiento para los clientes.
En la planta -3 se construirá un aparcamiento público para más de 400 plazas.
- La remodelación del mercado permitirá excavar, identificar y catalogar, si es necesario, los restos del Baluarte de Sant Antoni, construido durante el siglo XVII. En caso de que los hallazgos sean relevantes, cabe la posibilidad de que se cree un centro de interpretación arqueológica, que permitiría visitarlos, como en el caso de Santa Caterina.
- El proyecto contempla una serie de actuaciones comerciales que pasan por modernizar totalmente el interior del mercado, con puestos nuevos, pero manteniendo la ubicación del mercado de alimento fresco en la misma área donde se encontraba antes de las obras.

- Uno de los cambios más destacados afecta a los comercios del Mercado de los *Encants*, que dejarán de ser exteriores y se situarán dentro del edificio actual, siguiendo el perímetro del mercado como un pasillo de venta. Eso integrará la oferta del mercado y se eliminarán todas las operaciones logísticas de montaje y desmontaje de puestos y de movimiento de mercancías.
- Respecto al Dominical del Libro se mantendrá en la misma área.

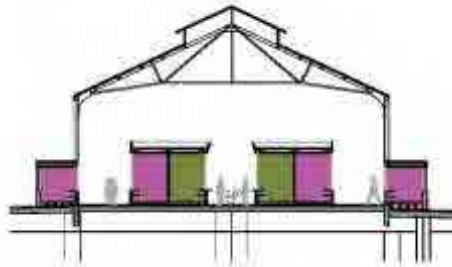


Fig. 291 Sección nave. Facilitada por Ravetllat-Ribas

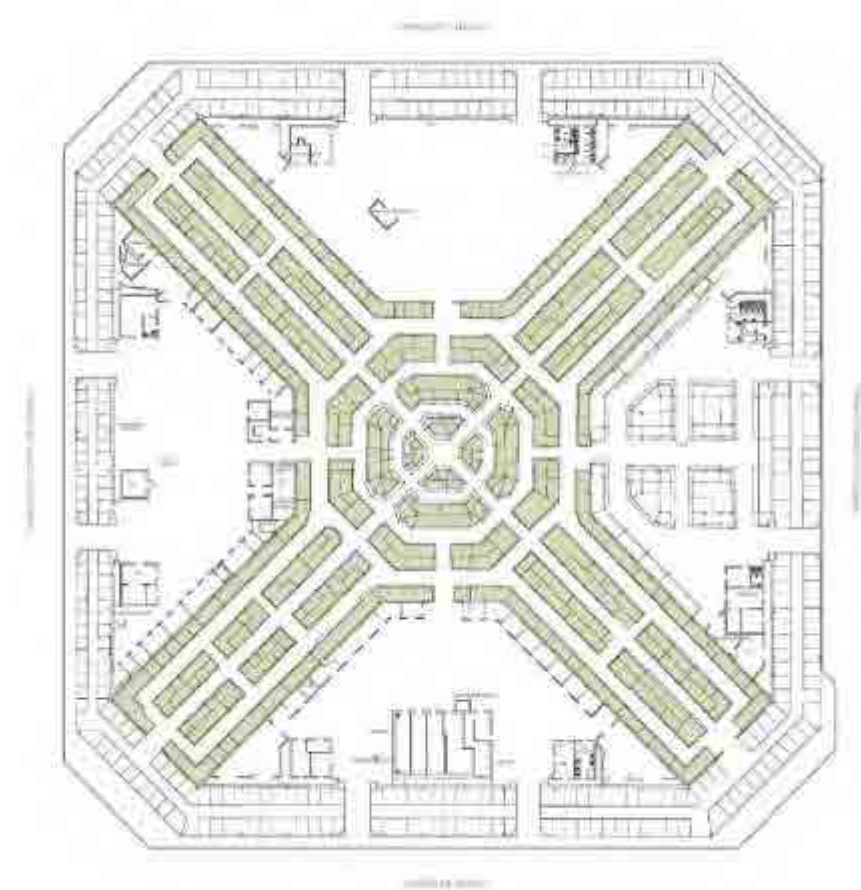


Fig. 293 Planta del mercado antes de la intervención. Plano proporcionado por Ravetllat-Ribas

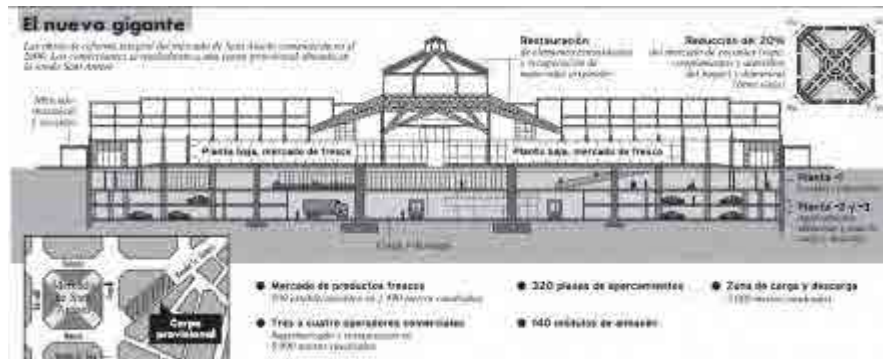


Fig. 292 Ilustración del proyecto. Publicada en La Vanguardia, 4 de diciembre de 2005.

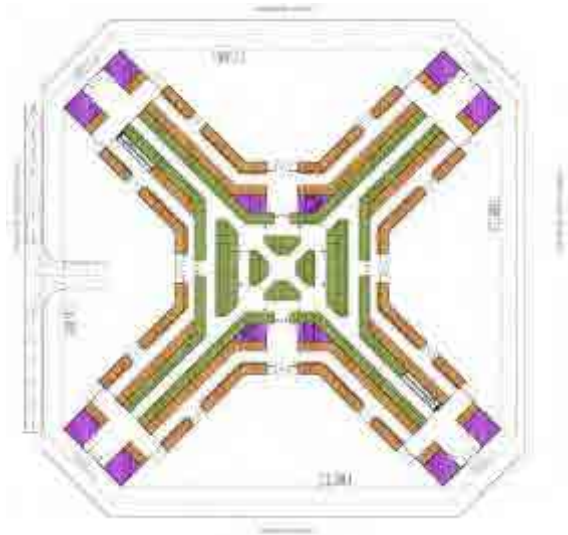


Fig. 294 Proyecto planta baja. Facilitado por Ravetllat-Ribas

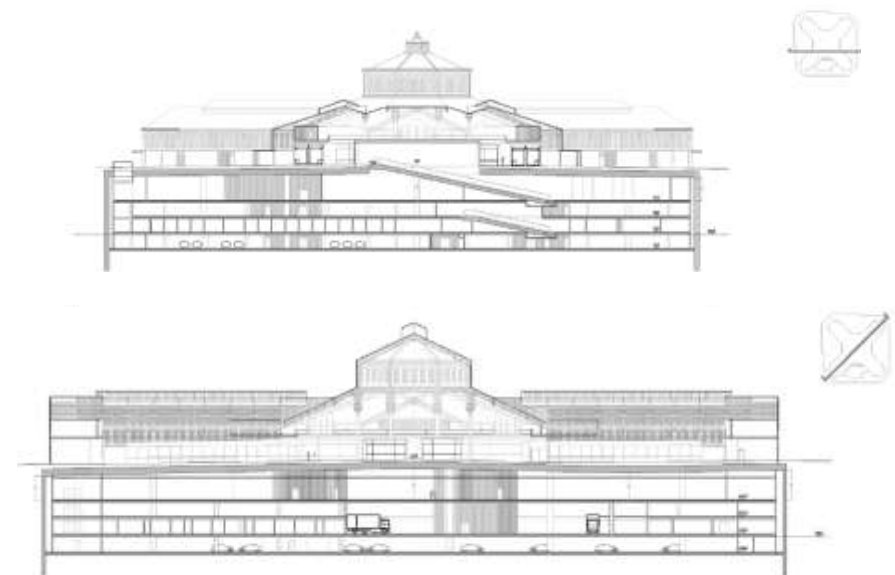
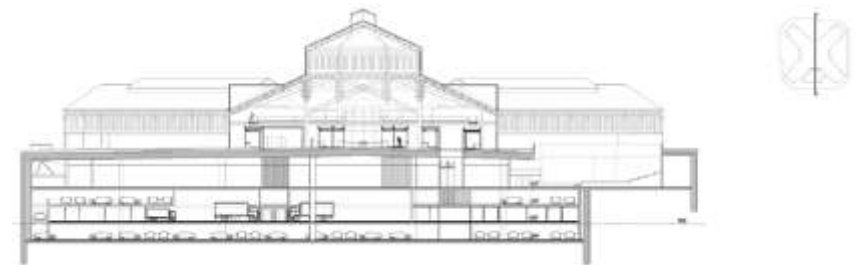


Fig. 296 Secciones, proyecto. Facilitadas por Ravetllat-Ribas



Fig. 295 Imágenes virtuales, izquierda mercado de producto fresco, derecha Encantes. Facilitadas por Ravetllat-Ribas



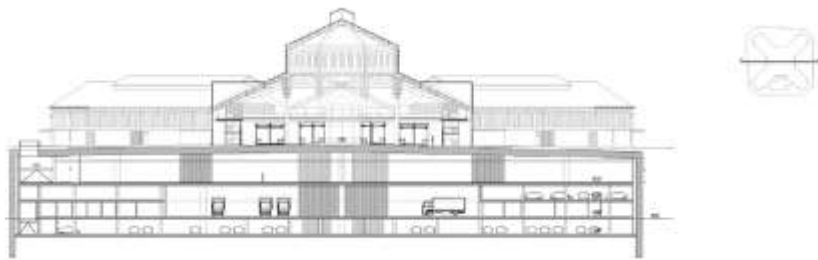


Fig. 297 Secciones, proyecto. Facilitadas por Ravetllat-Ribas

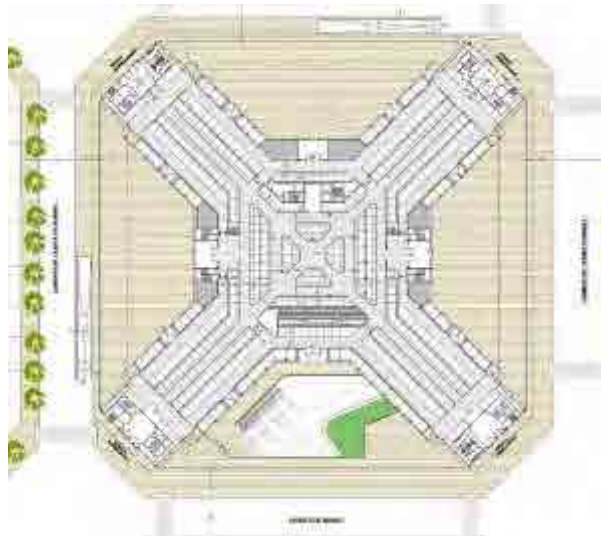
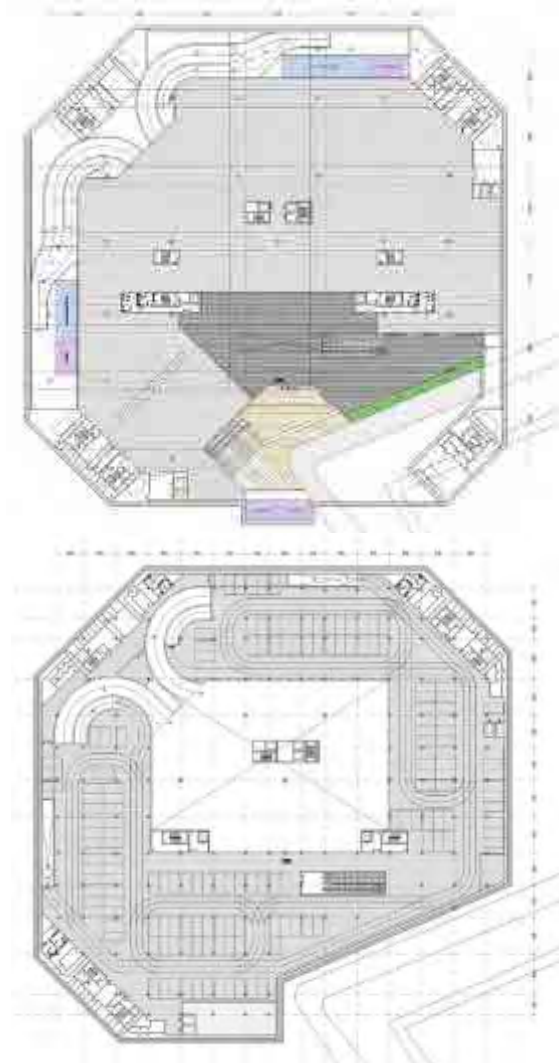


Fig. 298 Definiciones geométricas, plantas. Facilitadas por Ravetllat-Ribas



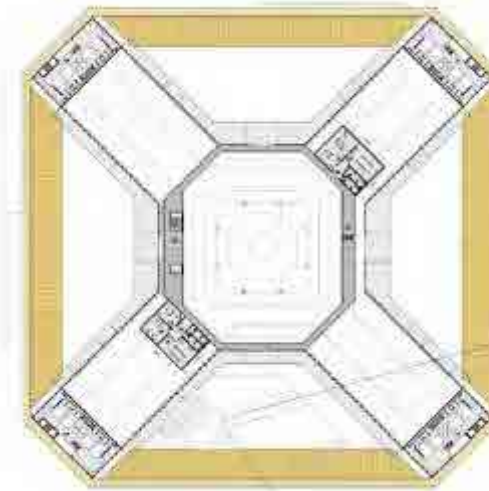
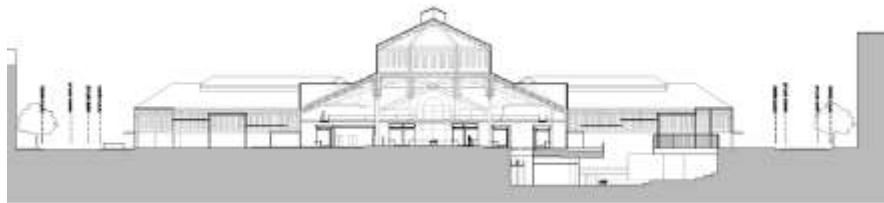


Fig. 299 Planta atilho





3.5.5 Las obras

Los primeros trabajos consistieron en la construcción de dos mercados provisionales en el tramo de la ronda de Sant Antoni entre Urgell y Casanova, temporalmente cerrado al tránsito, para acoger a los comerciantes del mercado de fresco y Encantes, durante el periodo de reforma.

Las actuaciones realizadas en 2010 fueron las siguientes de acuerdo a la información publicada por el Ayuntamiento de Barcelona:

Se realizó la entrega de la primera fase del proyecto ejecutivo. Los planos anteriores corresponden al anteproyecto facilitado por los arquitectos Pere Joan Ravetllat y Carme Ribas, quienes en el momento en el que los consulté se encontraban aún desarrollando el proyecto ejecutivo y aún no tenían mayores detalles que proporcionarme.

- Se efectuó el desmontaje y protección de los elementos de valor histórico.
- Finalizó la primera parte del estudio arqueológico encaminado a encontrar la traza exacta del antiguo baluarte

de la ciudad, en coordinación con el Museo de Historia de la Ciudad.

- Se definió la nueva ubicación del mercado dominical de libros en la calle Urgell, entre Tamarit y Floridablanca.
- Se derribaron las estructuras interiores del mercado.



Fig. 300 Trabajos realizados en 2010. Foto: Publicada por el Ayuntamiento, dossier de prensa.



Fig. 301 En obras, foto publicada por La Vanguardia, 12/08/2010

La siguiente actuación prevista es la construcción de los muros pantalla para comenzar la excavación de los cimientos. Los muros pantalla, con una profundidad de 38 metros y 1 metro de grueso, se

construirán siguiendo el perímetro exterior del mercado para poder realizar posteriormente el vaciado interior. La técnica utilizada será mediante la "hidrofresa", un sistema que garantiza la verticalidad de estos muros y su estanqueidad. Paralelamente se instalarán pilotes para mantener la estructura mientras se lleva a término la obra.

Otra acción prevista es el derribo de la marquesina exterior, una vez trasladado el mercado dominical de libros.



Fig. 302 Interior del mercado a finales de 2010. Foto: El Periódico, 29/12/2010



Fig. 303 Una de las entradas al edificio por la calle Manso. Foto: El Periódico, 29/12/2010



Fig. 304 Diversas vistas de las obras. Fotos: El Periódico.



Fig. 305 Vista interior. Foto: El Periódico.

En las últimas semanas de abril de 2011, los arqueólogos del Museo de Historia de Barcelona (Muhba) completaron una serie de catas en el interior del mercado de Sant Antoni, que confirmaron que el subsuelo de la instalación es abundante en restos. Como esperaban los arqueólogos, las catas han sacado a la luz elementos de la muralla que completan el hallazgo ya conocido del baluarte de Sant Antoni (en la parte más próxima a la calle Manso), si bien todavía no se ha decidido qué va a hacerse con los nuevos restos.

El Ayuntamiento aún no ha trasladado a la Generalitat su propuesta de conservación (o no) del nuevo hallazgo, algo que estaba previsto hacer, aunque finalmente se pospuso el informe, en la comisión de Patrimonio del 14 de abril. De hecho, se desconoce aún de qué manera van a exhibirse los restos del baluarte del siglo XVII, y que alterarían la superficie de la primera planta del mercado, que se reduciría hasta los 8.000 metros cuadrados.⁹⁴

⁹⁴ Nuevo hallazgo en Sant Antoni. Diario ABC Cataluña, 20/04/2011



Fig. 306 Una de las catas del mercado que permitieron descubrir parte de la muralla. Foto: Periódico ABC 20/04/2011

Según las últimas informaciones, el mercado dominical se trasladará a partir del 24 de julio de 2011 a un recinto provisional en la calle Comte de Urgell, entre Tamarit y Floridablanca. De esta manera se podrá continuar con los trabajos en el mercado, que consistirán en el derribo del muro perimetral.

3.5.6 La catalogación del mercado de Sant Antoni

El mercado de Sant Antoni está catalogado como BCIL, incluido en el Catálogo de Patrimonio del Ayuntamiento de Barcelona. La ficha del catálogo incluye los siguientes comentarios:

- Mantenimiento del volumen y las fachadas originales así como el espacio interior.
- Recuperación de la tipología y forma original remodelando los elementos agregados.

3.6 Mercado Central de Valencia

3.6.1 Antecedentes históricos

Para tener una idea general de la ciudad de Valencia, diremos que los árabes llegaron a la región en torno al 718, e imprimieron unas características aún reconocibles a principios del siglo XVIII. El centro de la ciudad estaba formado por calles estrechas y sinuosas y seguía un esquema de anillos superpuestos y un cierto trazado radial. Para estudiar la evolución de la ciudad, existen el plano de 1608 elaborado por Antonio Mancelli y un plano desarrollado por el padre Vicente Tosca y acabado en 1704.

A finales del siglo XVII alcanza su esplendor la llamada ciudad conventual, existían en aquel momento 42 conventos que ocupaban una sexta parte del recinto intramuros.

El mercado surgió en la Valencia árabe, alrededor de la mezquita, en un laberinto de calles y plazuelas. No obstante, dada la importancia agrícola y la densidad demográfica, parece ser que se mantenía también un mercadillo en el arrabal de la *Boatella* (extramuros), prolongación del barrio de la Alcaicería, que se caracterizaba por la ordenación del comercio especializado, auténtico cordón umbilical unido a la carnicería y matadero situados en la actual plaza Redonda, próxima a la plaza de Les Herbes, luego *Peixcatería* y, finalmente, Lope de Vega.

Por privilegio dado en Barcelona el año 1261 y confirmado en Gerona en 1264, Jaime I concedió mercado semanal con carácter de feria a la citada zona de la *Boatella*, sobre cuya mezquita se edificó la ermita de los Santos Juanes. En esa misma demarcación -germen de la vida mercantil- Jaime I cedería otra mezquita a Fray Pedro Nolasco, miembro de su séquito, que fundó el convento de

la Merced. Cerca de este convento, se construía una casa para los hermanos de la penitencia de Jesucristo, pero al ser suprimidos en 1274, a instancias de Jaime I se les daba a las monjas dominicas, quienes fundaron el Convento de Las Magdalenas. Tanto la puerta de la iglesia, como la de este convento daban a la plaza del mercado que era al aire libre. Esta plaza era el centro neurálgico de la ciudad, no sólo se realizaba la venta de mercancías, sino también era el lugar donde estaba instalada la horca y se realizaban ahí fiestas, pregones, ejercicios ecuestres, torneos y corridas de toros.



Fig. 307 Plano de la ciudad de Valencia, realizado por el padre Vicente Tosca (1704).



Fig. 308 La plaza del mercado según el plano del padre Vicente Tosca (acabado en 1704), el número 33 señala el convento de Las Magdalenas, actual ubicación del mercado central.

A raíz de la desamortización de Mendizábal, aunada al derribo de la muralla (iniciado en 1865), la ciudad empieza a transformarse.

Es así como en 1838, el Ayuntamiento duda entre destinar el claustro del convento de las Magdalenas, a pescadería y ampliar la plaza o construir un mercado nuevo descubierta bajo pórticos exentos, desarrollados tras una fachada principal adaptándose a los espacios irregulares ocasionados por el derribo.

El mercado nuevo fue inaugurado en 1839. Pero para las últimas décadas del siglo XIX, el mercado comienza a ser insuficiente y acusa malas condiciones. Por tanto el Ayuntamiento decidió construir un gran mercado cubierto y abrió un concurso de proyectos.

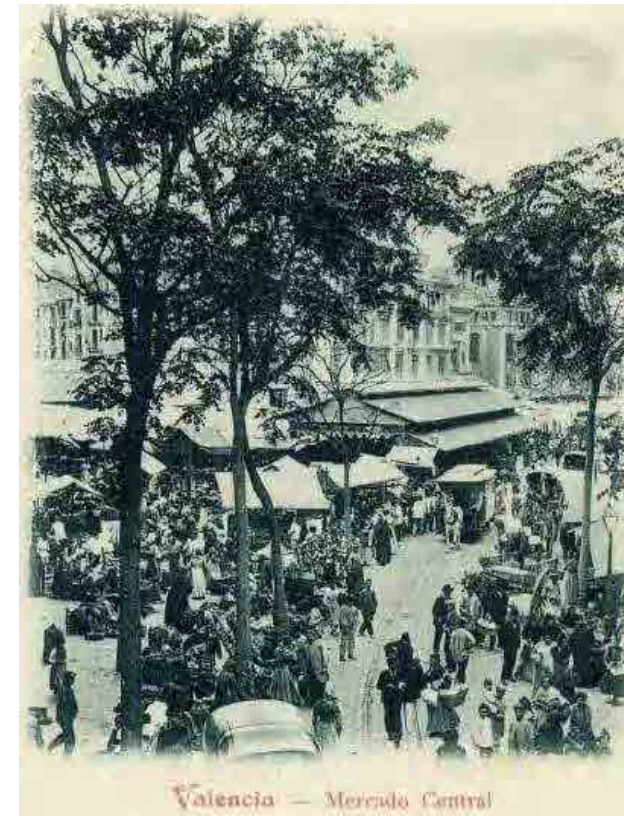


Fig. 309 Mercado Central, 1890. (desaparecido) Tarjeta postal

En la convocatoria de 1883 quedó desierto el primer concurso; y en el segundo fue premiado el proyecto de Luis Ferreres y Adolfo Morales de los Ríos, que no llegó a construirse ante la demora que exigía la reforma interior del casco urbano.



Fig. 310 Plaza del mercado en 1905.



Fig. 311 Plaza del mercado, 1906. Foto: Rafael Solaz. Fuente: plazasdevalencia.blogspot.com

En 1910 se convoca a un nuevo concurso, del que resulta ganador el proyecto de los arquitectos Alejandro Soler March y Francisco Guardia Vial, ambos formados en la Escuela de Arquitectura de Barcelona y que habían trabajado en el equipo de colaboradores de Lluís Domènech Montaner. El mercado se construyó después de algunas modificaciones y de acuerdo con el proyecto fechado en

noviembre de 1914. Las obras fueron llevadas por José María Barenys Gambui al frente de la empresa "Barenys, Puig y Cia". A partir de 1919 la dirección de las obras pasó a los arquitectos Enrique Viedma y Ángel Romaní y fueron terminadas en 1928.

A continuación algunos planos del proyecto original (1914) localizados en el Archivo de Arquitectura y Urbanismo de la ETSAV, Universidad Politécnica de Valencia.

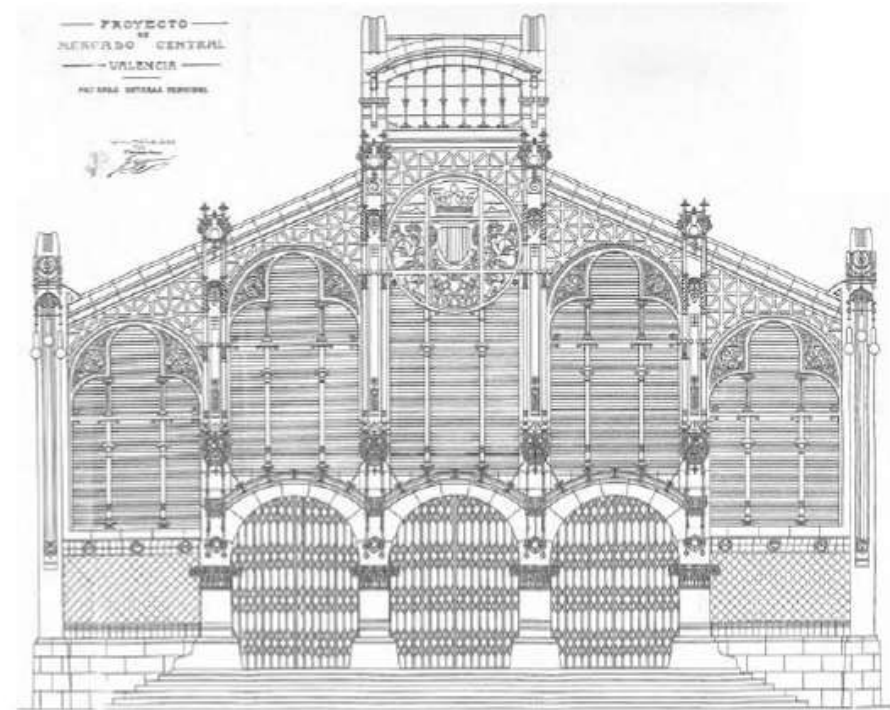


Fig. 312 Fachada edificio principal.

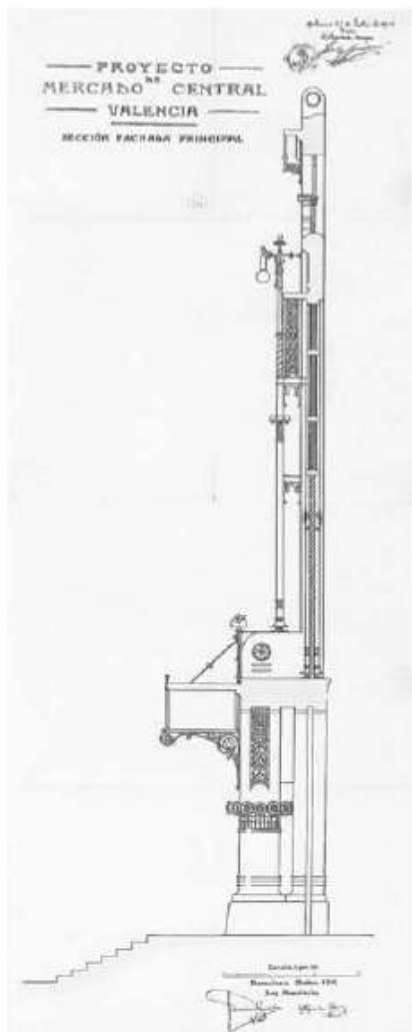


Fig. 313 Sección vertical de la fachada del edificio principal que da a la plaza del mercado.

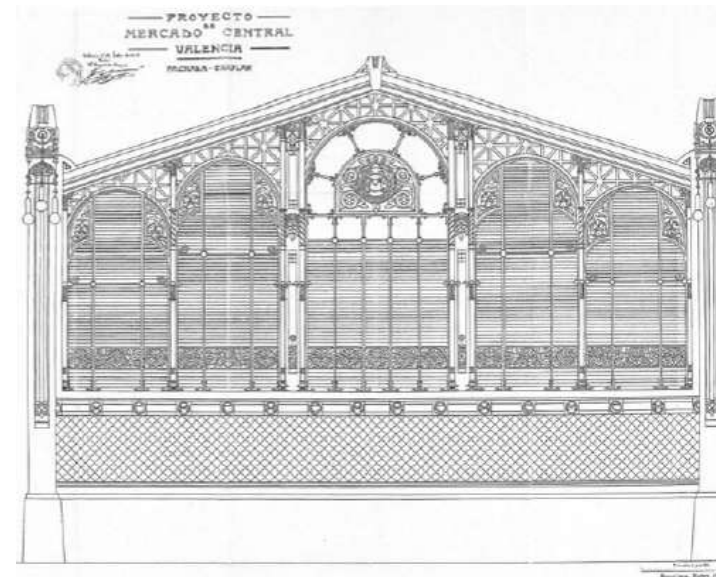


Fig. 314 Edificio principal, fachada chaflán.

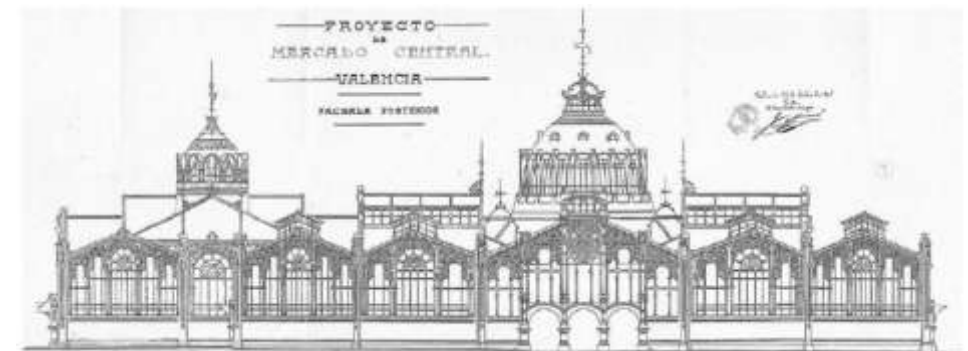


Fig. 315 Fachada posterior del conjunto.

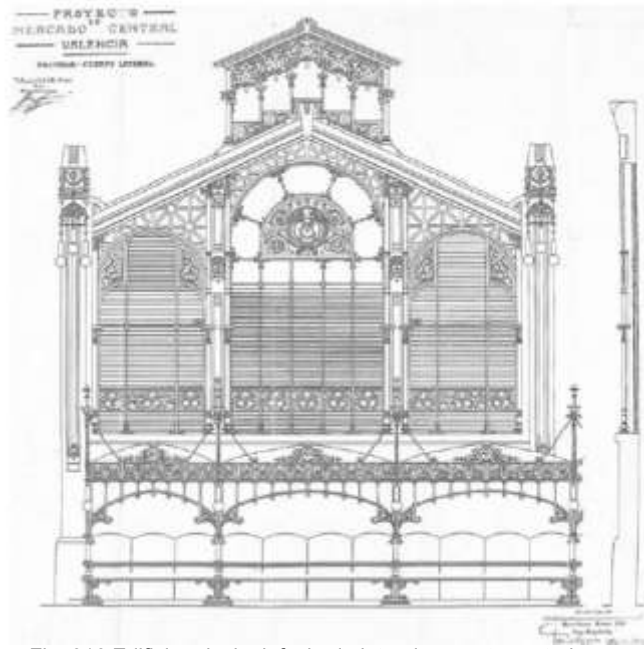


Fig. 316 Edificio principal, fachada lateral y puestos exteriores.

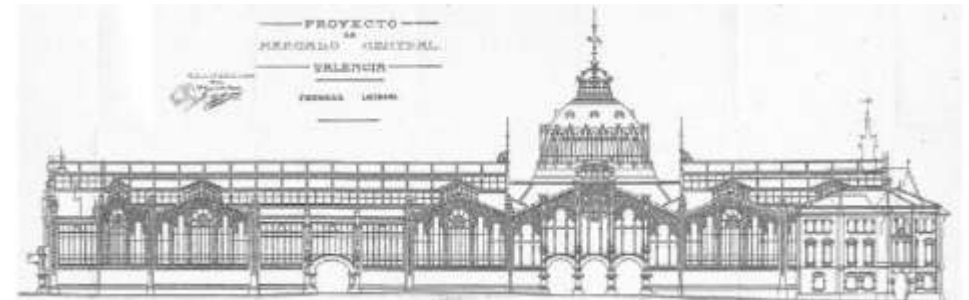


Fig. 318 Fachada lateral del conjunto.

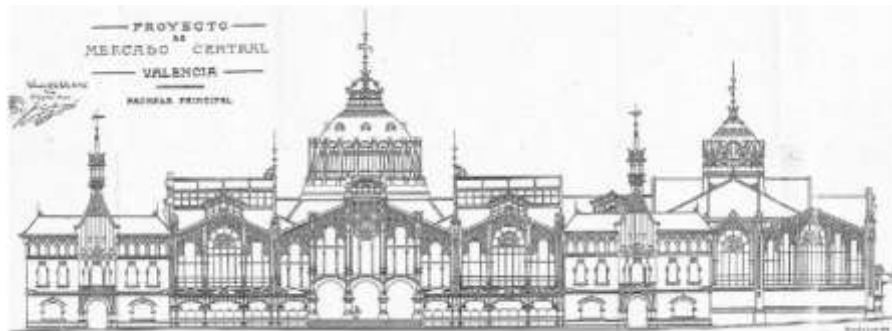


Fig. 317 Fachada principal conjunto del mercado.

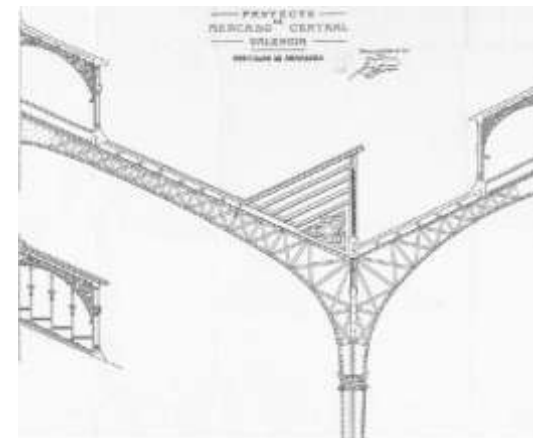


Fig. 319 Detalle de la estructura edificio principal.

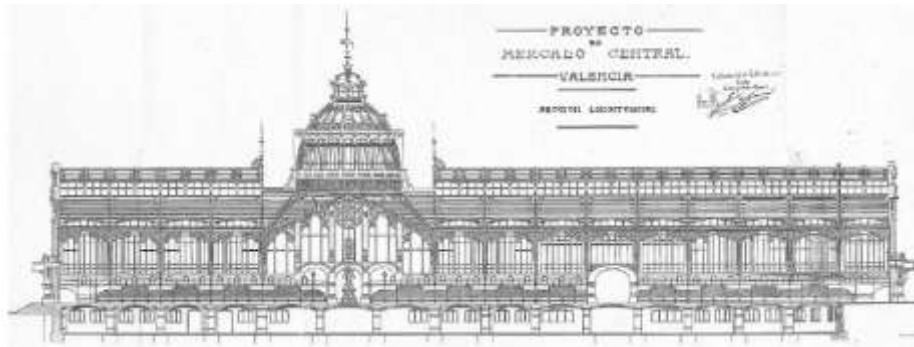


Fig. 320 Sección longitudinal del conjunto.



Fig. 322 Sección transversal del conjunto.

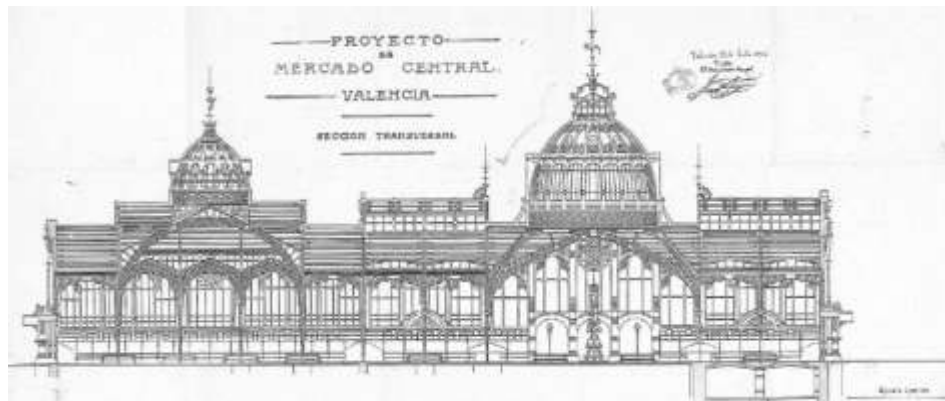


Fig. 321 Sección transversal del conjunto.

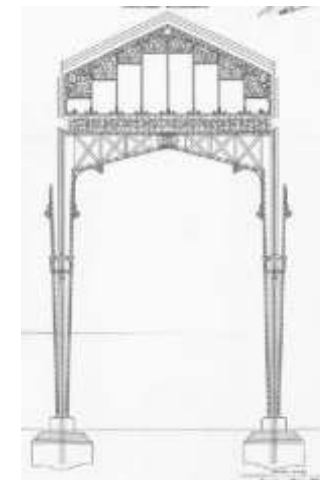


Fig. 323 Detalle de las riostras del edificio principal.



Fig. 324 Sección pescadería.



Fig. 326 Planta baja.

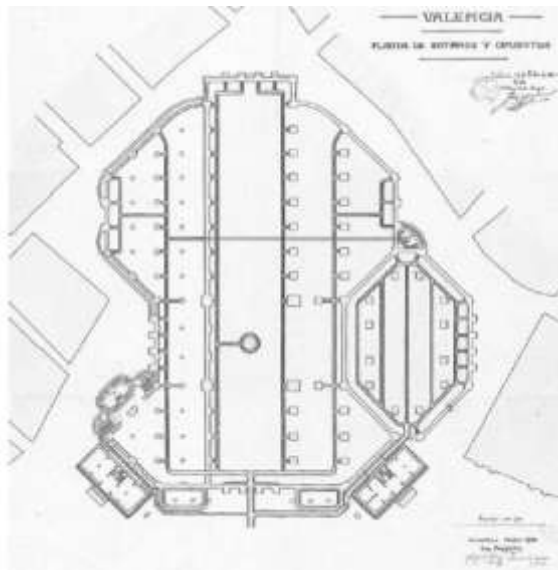


Fig. 325 Planta de cimentación.

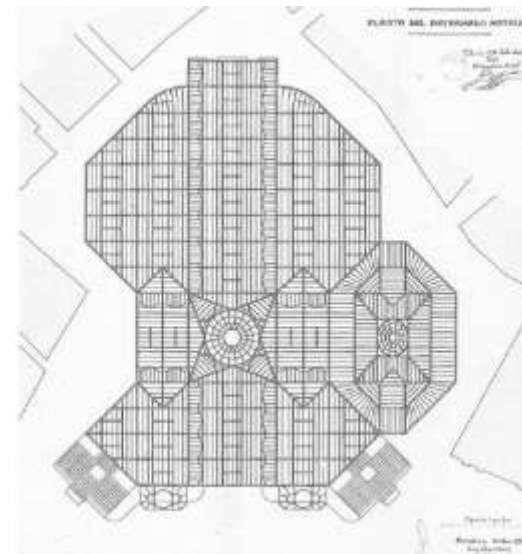


Fig. 327 Planta del entramado metálico.

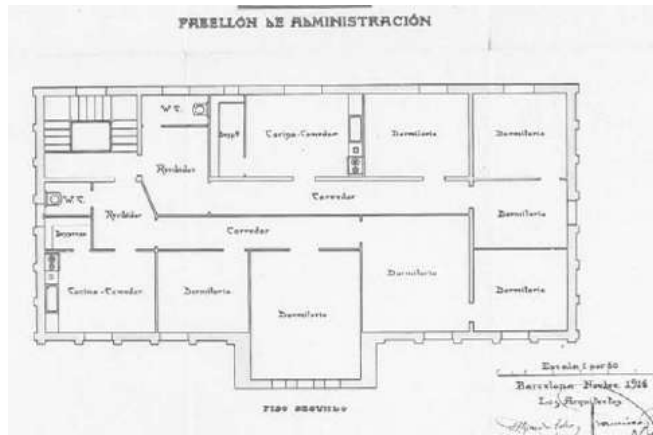


Fig. 332 Segunda planta. Pabellón de administración.



Fig. 333 Fachada. Pabellón de administración.

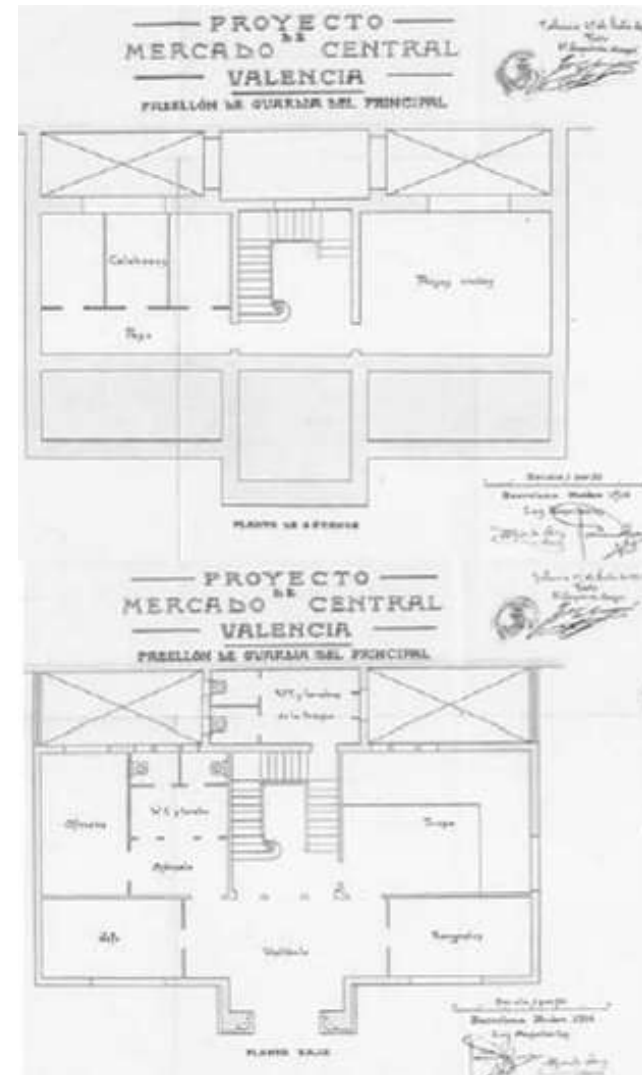


Fig. 334 Plantas (sótano y baja) del pabellón de guardia del principal.

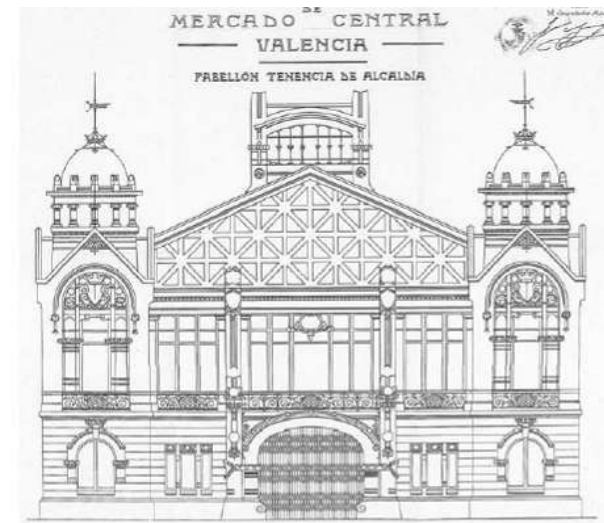
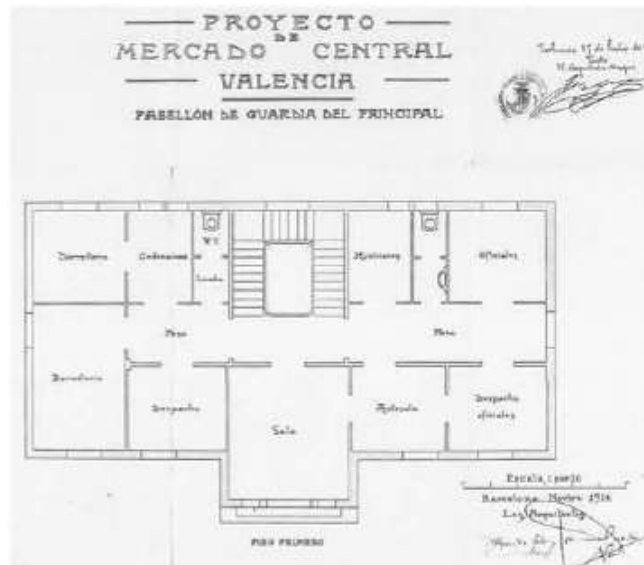


Fig. 336 Fachada del pabellón tenencia de alcaldía.



Fig. 335 Plantas (primera y segunda) del pabellón de guardia del principal.

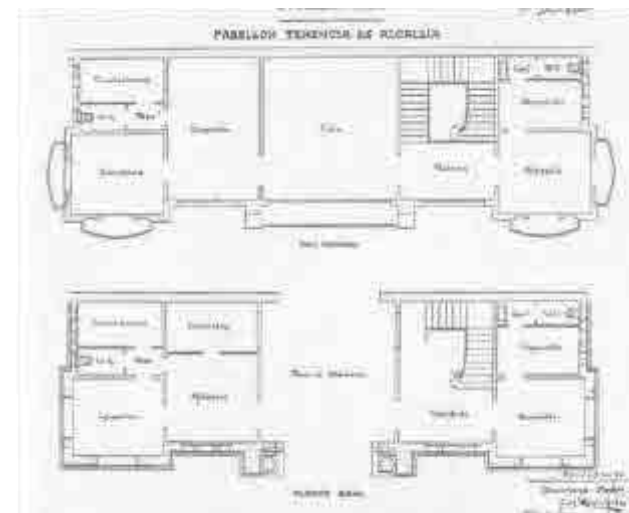


Fig. 337 Plantas pabellón tenencia de alcaldía.



Fig. 338 Izquierda: Colocación de la primera piedra, mercado central, 1915. Derecha, construcción del sótano, pilares circulares de ladrillo. Imágenes: tomadas de valenciablancoynegro.blogspot.com



Fig. 339 Mercado Central en construcción. Tarjeta postal.

El solar en el que se asentó el Mercado Central abarcaba el del mercado nuevo, tres manzanas con 42 casas, calle de las Magdalenas, parte del Molino de Na Rovella y del Conde Casal.

El mercado ocupa una superficie irregular de 8.160 metros, dividida en dos polígonos; el primero de ellos es irregular, con una superficie de 6.760 metros cuadrados, dedicado al mercado

general; y el otro, octogonal con una cúpula elíptica, destinado a la pescadería, de una extensión de 1.400 metros cuadrados. El sótano es de 7.690 m² con una altura de 4 m, cubierto por bóvedas cuadradas sobre pilares circulares.



Fig. 340 Plaza del mercado, 1930. Tarjeta postal

La pescadería se encuentra en la zona oeste. Tiene un pasillo central de mayor anchura, que conecta con la otra zona del mercado, al que se abren perpendicularmente otros pasillos. La zona general del mercado es de planta poligonal, ligeramente redondeada en los cerramientos de la fachada posterior que actualmente recae a la avenida Barón de Carcer. Al interior las naves tienen forma de cruz latina, con naves secundarias paralelas a la central que se van adaptando al solar. La nave transversal de menor longitud y más cercana a la fachada principal comunica con la pescadería. En la intersección de las naves en la zona general se levanta una cúpula. Su estructura es de hierro, formada por perfiles de acero laminado formando cuchillos transversales a la nave y tensionados por riostras. La cubierta es a dos aguas, con lucernarios en dos niveles, uno sobre la cumbrera y otros en la

unión de las naves principales con las secundarias. Las cúpulas están también realizadas en hierro.

Los cerramientos del mercado son de base de piedra con zócalo de albañilería revestido de azulejos del que arrancan las carpinterías metálicas con un perfil de piedra, cuya unión es de fábrica de ladrillo con revestimiento de azulejos decorados con reflejos metálicos. Los cerramientos de las naves principales tienen tres arcos de piedra con marquesina de hierro forjado y piezas cerámicas. Flanqueando la fachada principal hay dos pabellones de ladrillo visto con aplicaciones de piedra y cerámica decorada. Estos pabellones originalmente pertenecían a la administración y a la guardia del Principal.



Fig. 341 Izquierda: fachada principal, tarjeta postal. Derecha: Inauguración del mercado central, comida a los necesitados ofrecida por el Ayuntamiento, 1928. Foto: Valencia en blanco y negro, blog.



Fig. 342 Izquierda: Vista general del mercado, Derecha: Imagen interior 1928, inauguración.. Tarjetas postales.



Fig. 343 y Fig. 344 Vistas interiores del mercado. Tarjetas postales.



Fig. 345 Detalle acceso y detalle cúpula, 1996. Fotos: urbanity.es



Fig. 346 Cúpula pescadería. Foto: Flickr Sergio Formoso.

3.6.2 Las intervenciones previas

El arquitecto Francisco Hidalgo Delgado, desarrolló una tesis doctoral en la UPV, titulada “Investigación integral de las unidades constructivas-arquitectónicas que definen el Mercado Central de Valencia como ejemplo singular de la arquitectura modernista valenciana”⁹⁵, investigación que nos ha permitido saber de primera mano no sólo los antecedentes históricos del edificio, sino también las modificaciones que a lo largo del tiempo ha sufrido, así como el proceso de la obra en su reciente intervención, iniciada en el año 2004 y en la que participó activamente como director de la ejecución material de las obras. Además de realizar un valioso estudio de las patologías del edificio y de las características arquitectónicas de las unidades que lo conforman.

De acuerdo a las informaciones obtenidas en la tesis doctoral mencionada, el mercado ha tenido tres intervenciones posteriores a su construcción original. La primera en 1987-88, que se limitó a la reparación y saneamiento de los elementos que conforman la cubierta. La segunda intervención se llevó a cabo en los años 1990-91 y abordó la zona de la pescadería, zona anexa al cuerpo original del edificio, constituida por una planta de forma octogonal. En esta actuación se realizaron nuevos forjados apoyados en las bóvedas originales, que se encontraban en un mal estado de conservación. Por tanto se construyó una nueva bóveda de hormigón armado y se estableció en el arranque un anillo también de hormigón armado conformado por zunchos de 20x20 cm que sustituyeron a los perfiles L del proyecto original.

⁹⁵ Hidalgo, F. *Investigación integral de las unidades constructivas-arquitectónicas que definen el Mercado Central de Valencia como ejemplo singular de la arquitectura modernista valenciana*. Tesis doctoral, Universitat Politècnica de València, 2010



Fig. 347 Trabajos en las bóvedas de la pescadería, 1990. Foto: tomada de la tesis doctoral de Francisco Hidalgo.⁹⁶

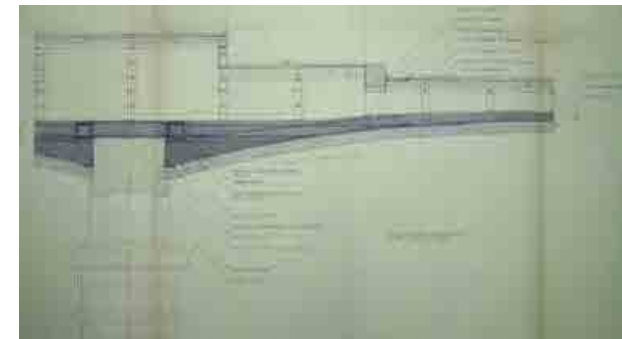


Fig. 348 Sección de la bóveda intervenida. Tomado de la tesis doctoral de Francisco Hidalgo.

Se proyectaron también nuevas instalaciones de electricidad, fontanería y saneamiento. Se rediseñaron todos los puestos de venta de manera homogénea y el pavimento original de gres de Nolla que tenía un considerable deterioro y elevado porcentaje de faltas, se sustituyó por un gres porcelánico de alta resistencia.

⁹⁶ idem

3.6.3 Intervención contemporánea

La tercera y más reciente intervención se realizó en el periodo de 2004-2008. Antes de esta rehabilitación el estado de deterioro del edificio era patente en todo su ámbito debido a la falta de mantenimiento y a las diversas reparaciones heterogéneas, que a modo de parches agredían de forma notoria numerosas zonas del edificio. Algunas zonas se encontraban apuntaladas e inaccesibles. En el antiguo pabellón de Tenencia a la Alcaldía, una malla cubría toda la nave principal ante la constante caída de restos de la cubierta. El agua entraba a través de las numerosas vidrieras y ventanales del edificio que en algunos casos tenían faltas y en otros incluso habían desaparecido.



Fig. 349 Imágenes que muestran el estado del mercado antes de la última intervención. Fotos: urbanity.es

El proyecto se ejecutó para la rehabilitación del mercado fue redactado por el arquitecto Horacio Fernández del Castillo, Arquitectos ECSL a partir del concurso publicado en el BOE del 9 de abril de 2000. El contrato se firmó en julio de 2001 y en octubre del mismo año se entregó el proyecto básico que desarrolló las determinaciones recogidas en el concurso y las que aportaron los diversos agentes intervinientes en el edificio. El proyecto se realizó

en colaboración con el arquitecto Francisco Hidalgo Delgado que incluyó las cuestiones de tipo funcional del mercado, las de tipo estructural y constructivo así como de desarrollo de todas las instalaciones previstas.

La rehabilitación del mercado fue aprobada por la Comisión Mixta del 1% cultural, Ministerio de Fomento, Ministerio de Educación y Cultura. Además existe un acuerdo entre el Ayuntamiento de Valencia y el Ministerio de Fomento por el cual ambas instituciones se comprometieron a la ejecución de las obras correspondientes. De acuerdo con la información proporcionada por F. Hidalgo, fueron tomadas en cuenta las diversas determinaciones de protección en los trabajos propuestos para la rehabilitación del inmueble, dado que es un Bien de Interés Cultural. Al Mercado Central le son de aplicación las determinaciones del Plan Especial de Protección y Reforma Interior del Barri del Mercat (BOP19-5-93; DOGV 13-04-93) figurando el edificio protegido con un nivel 1 (protección monumental) e incluido en el Entorno de Afección de BIC propio del Mercado Central.

Cumpliendo con las Normas Urbanísticas que le son de aplicación por ser un edificio protegido, el proyecto planteó una restauración-rehabilitación del edificio, una remodelación del mismo y una renovación de sus instalaciones. Exteriormente, el proyecto incluyó una restauración completa de las fachadas, estructuras y cubiertas. Interiormente, una modernización de las instalaciones generales, de puestos y una introducción de nuevos montacargas de carga y descarga y de ascensores para uso de los clientes. En el centro del espacio abovedado central se proyectó una plataforma móvil que recupera ese espacio para el peatón y que sirve para uso cultural o promocional ocasional.

Se proyectó una rehabilitación integral del continente del edificio cumpliendo los requisitos del Pliego de Condiciones. La intervención no afectó a la disposición y configuración de los puestos de venta, pues ese requisito fue recogido en el pliego de condiciones a propuesta de la Asociación de Vendedores.

Otro de los condicionantes que generó cierta singularidad fue el hacer compatible la ejecución de las obras con el normal desarrollo de la actividad comercial, lo que obligó a compartimentar la intervención en altura y a seleccionar adecuadamente las técnicas de intervención en limpiezas, descapados, reposiciones, etc. Los trabajos se dividieron en fases de tal forma que el avance de una a otra dejaba totalmente ejecutadas las actuaciones anteriores.

La intervención afectó, en mayor o menor medida, a todas las unidades constructivas:

- Fachadas
- Cubiertas parcialmente
- Torreones de administración
- Interior del mercado
- Planta sótano
- Planta baja
- Planta primera
- Exterior del mercado
- Actuaciones previstas de remodelación del edificio y renovación de instalaciones
- Nuevas escaleras y nuevos ascensores para acceso al sótano para clientes y plataforma central polivalente
- Acondicionamiento de la consigna frigorífica del mercado
- Control de seguridad
- Sistema de tratamiento de basuras
- Almacenes comerciantes

- Nueva fábrica de hielo del mercado
- Nuevas instalaciones del mercado, climatización y atemperamiento del edificio, producción y distribución de la energía eléctrica, iluminación interior, iluminación exterior, agua fría y agua caliente sanitaria.

Los trabajos dieron comienzo en mayo de 2004, con un plazo de ejecución de 40 meses. Las obras se acabaron a finales del 2008, con un presupuesto de 11.502.643 euros.

Debido a la necesidad de mantener el mercado funcional mientras se realizaban los trabajos de rehabilitación del edificio, se trabajó por zonas y fases, en las que se ejecutaron los trabajos una a una por completo, en exterior e interior antes de pasar a la siguiente. Algunos de los procesos precisaron soluciones específicas, como los trabajos en altura de limpieza y pintura del interior del edificio: perfilería metálica, revestimiento de azulejos, ladrillo y vidrieras, donde se tuvo que garantizar la estanquidad para no afectar la salubridad del mercado.⁹⁷

Para ello se montó una plataforma que permitió trabajar sobre los puestos sin afectarlos. Según explicó F. Hidalgo en entrevista para la revista Noticias⁹⁸, “se trata de una estructura que sustenta una plataforma metálica. Sobre ella, una plataforma de tablero, una capa de plástico y otra más de tablero, selladas entre sí y cerradas herméticamente con lonas plastificadas, unidas con velcro y sujetas al techo. Se trata de independizar completamente la zona de trabajos, donde se está chorreando la estructura metálica, pintando, trabajando con disolventes, etc. y que no se transmita nada a la zona inferior, porque un mercado no puede tener polvo u oler a

⁹⁷ Mercado Central: tres años de rehabilitación. Noticias, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos técnicos de Valencia. Num 86, Octubre de 2005.

⁹⁸ Idem pág. 3

disolvente. Hasta tal punto es así, que cuando llegemos a zonas sin ventilación, habrá que crear además una ventilación forzada.”

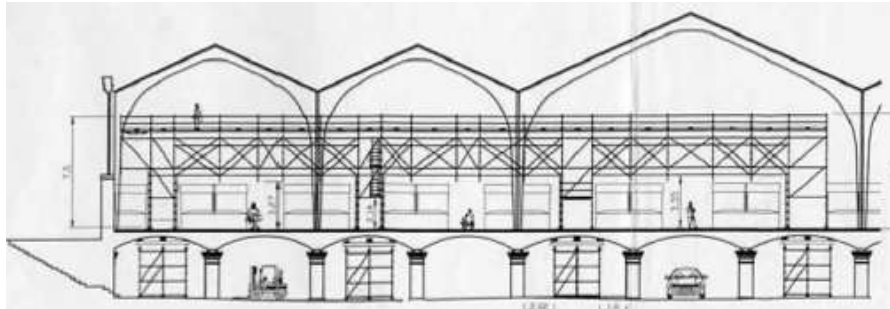


Fig. 350 Plataforma de trabajo en altura y apeos, 2005. Ilustración tomada de la tesis doctoral de F. Hidalgo.

La plataforma permitía pasear con tranquilidad por la zona superior del edificio, como si de una nueva planta se tratara. Calcular esta estructura no fue sencillo. La colocación de sus puntos debía cumplir ciertos requisitos: ocupar pasillos alternos, dejar suficiente zona de paso en ellos y no situarse en la puerta de ningún puesto. Además se reforzó la iluminación en la zona de puestos ocupada. La plataforma se montó y desmontó al menos cinco veces. La planta baja, de 8mil m², se dividió en cinco zonas. Cada media zona, y tras la completa ejecución de los trabajos, la estructura se desmontó y se volvió a montar a continuación, para cumplir los requisitos de compatibilidad.



Fig. 351 Trabajos sobre plataforma, 2006. Foto: F. Hidalgo.

El proyecto contempló un sistema de recogida selectiva de basura, con canalizaciones verticales en planta baja que conducen los residuos a contenedores situados en habitáculos cerrados y ventilados realizados en el sótano. Desde allí, son trasladados a la nueva zona de compactación, que cuenta con unos carriles de deslizamiento horizontal para desplazar los residuos compactados a la plataforma de salida, que los eleva a la superficie para la recogida municipal. De esta manera han desaparecido los residuos que existían en torno al mercado.

El proyecto también contempló almacenes para los puestos, nuevos muelles y montacargas.

Se creó también una zona multiusos en la planta del sótano y un escenario en planta baja sobre una plataforma circular de 6 m de diámetro. Ubicada bajo la cúpula central, un sistema hidráulico de deslizamiento vertical la desplaza hasta el sótano para su adecuación. Se eleva en torno a 1,5 m. por encima de la planta baja, para que sea visible desde muchos puntos del mercado.

La reforma también contempló la supresión de barreras arquitectónicas, sistema de climatización y un parking subterráneo de cinco alturas.

Durante los trabajos en el sótano el equipo de restauración esperaba encontrarse fábricas en malas condiciones bajo el revestimiento, sin embargo, bajo las capas de suciedad, pintura y mortero, apareció un impecable ladrillo almohadillado, cocido artesanalmente, en tan buen estado que no se volvió a revestir.

El sótano también se ejecutó en fases, en este caso en dos, para dejar libre una zona de carga y descarga. Los elementos son gruesos pilares circulares de ladrillo, con basamento de piedra y un sistema de correas metálicas que ata las cabezas de los pilares y sujeta bóvedas vaídas de ladrillo en cada vano.

El edificio combina una gran variedad de materiales: hierro, vidrio, piedra, mármol, ladrillo, azulejo, mosaicos, mortero, entre otros. En su restauración se optó, según constata Francisco Hidalgo, por una intervención no agresiva. “Queremos respetar la erosión del tiempo en el edificio, pero evitar su deterioro posterior”, aplicando este criterio en todo el edificio.



Fig. 352 Imágenes que muestran la gran variedad de materiales del edificio, tomadas después de los trabajos de rehabilitación. Fotos: Flickr tonogayora



Fig. 353 Imágenes que muestran la gran variedad de materiales del edificio, tomadas después de los trabajos de rehabilitación. Fotos: Flickr tonogayora

Sobre los trabajos en fachada y la piedra caliza heterogénea con impurezas de arcilla que las conforman, se efectuaron limpiezas con chorro a baja presión, de silicato aluminico a 1,5 kg. Las grietas se cosieron con acero inoxidable y las fisuras con fibra de vidrio, para pasar a igualarlas con un mortero de restauración.



Fig. 354 Trabajos en fachadas y cúpula. Imágenes: Flickr tonogayora

En el ladrillo del sótano y las plementerías se optó por el chorro a presión con sílice de arena y en algunas zonas con cáscara de almendra, para aplicar posteriormente un protector transpirable, impermeable e incoloro.

Para los azulejos sólo fue necesaria el agua jabonosa. Las vidrieras corrieron a cargo de una empresa especializada que reparó in situ cuando no fue necesario desmontar.



Fig. 355 Detalles de azulejos

En la cubierta, la intervención pasó por aumentar la sección de los canalones de recogida de agua. La insuficiente sección que tenía era un defecto original de diseño que creaba problemas de acumulación y desbordamiento. Fue en cubierta donde un segundo descubrimiento obligó a un refuerzo estructural: la carga de los torreones del testero se transmitía directamente al muro y la oxidación del hierro, revestido de yeso era tal, que había zonas donde los perfiles no descansaban en vigas ni en muros. Se ejecutó por tanto, una nueva estructura, por debajo de la original, con vigas perimetrales cosidas al muro para transmitir las cargas adecuadamente, al tiempo que se aumentó la superficie de apoyo.

Ya restaurados los torreones lucen su revestimiento de trencadís y el tejado en espina de pez.

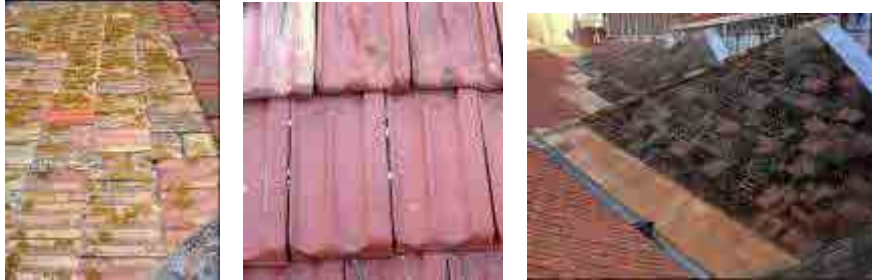


Fig. 356 Detalles de las reparaciones en cubierta. Las piezas repuestas se hicieron prácticamente idénticas a las originales. La empresa Corsan-Corvian quien ejecutó las obras, encargó a Tejas Borja la reproducción de la losa especial 34,5 x 34,5 x 2,5 cm de arcilla cocida de base blanca natural y la sustitución de las tejas planas. Fotos: página web tejasborja.es



Fig. 357 Imágenes de las obras en las cúpulas.



Fig. 358 Vista aérea y planta baja del mercado. Fuente: imagen derecha Ayuntamiento de Valencia, izquierda Fernández del Castillo.



Fig. 359 Fachada. Imagen: Fernández del Castillo.

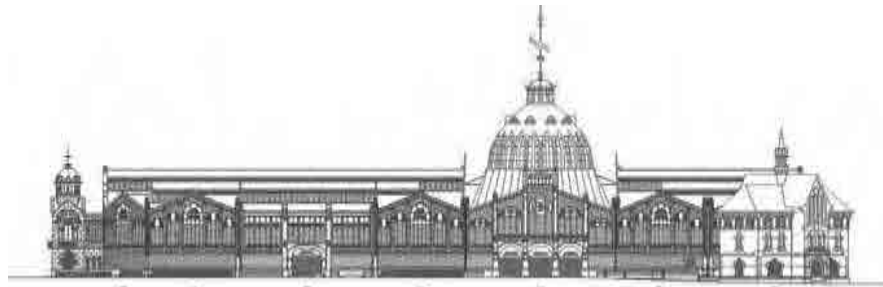


Fig. 360 Alzado sureste del mercado. Imagen: Fernández del Castillo.

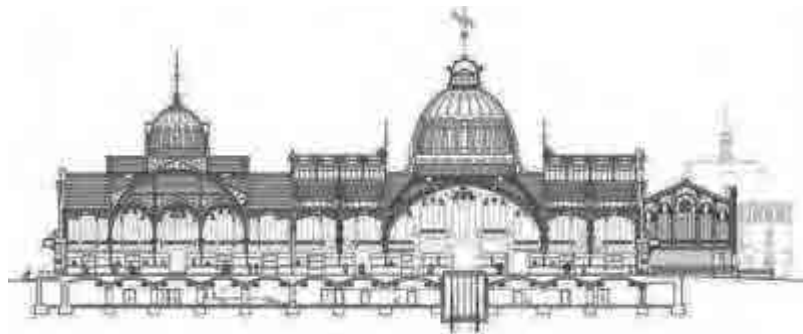


Fig. 361 Sección por las dos cúpulas del mercado. Imagen: Fernández del Castillo

Actualmente se están realizando los trabajos de adecuación del entorno exterior del mercado, el plan de urbanización incluye la creación de un aparcamiento subterráneo y viviendas. El proceso ha sido largo debido a que también se están llevando a cabo obras para la construcción de una estación de metro



Fig. 362 Imagen de las obras en el exterior del mercado. Tomada de levante-emv.com de la nota "Vendedores del Mercado Central denuncian problemas para descargar.."



Fig. 363 Imágenes del estado de las obras en septiembre de 2011, abajo imagen virtual de la plaza terminada. Tomadas de: lasprovincias.es “Así será la plaza del mercado central”, nota publicada el 10 de septiembre de 2011.

3.6.4 La catalogación del Mercado Central de Valencia

En 1983 se incoó el expediente de declaración de monumento histórico artístico, a través del BOE num. 220 del 14 de septiembre de 1983. En 1993, a través del BOE núm. 282 del 25 de noviembre se hizo pública la delimitación del entorno de protección y se abrió el periodo de información pública en el expediente incoado para su declaración. Se publica también el Anexo I con la motivación de la propuesta:

El criterio general seguido para la delimitación del entorno de protección del Mercado Central consiste en incluir dentro de su área los elementos urbanos siguientes:

Parcelas que limitan directamente con la que ocupa el BIC, pudiendo afectar el mismo tanto visual como físicamente cualquier intervención que se realice sobre ellas.

Parcelas recayentes al mismo espacio visual que el BIC y que constituyen su entorno visual y ambiental inmediato y en el que cualquier intervención que se realice puede suponer una alteración de las condiciones de percepción del mismo o del carácter del espacio urbano.

El Anexo II contiene una descripción literal de la delimitación y una delimitación gráfica.

Origen: Encuentro de la alineación sur de la calle Sampedor con la plaza del Mercado. Sentido: Sentido horario.

Línea delimitadora: Desde el origen, la línea recorre la alineación sur de la calle Sampedor, cruzando la calle Botellas y recorriendo las traseras de los edificios cuyas fachadas dan a la alineación oeste de dicha calle, cruza la calle Exarchs, y entrando por la primera medianera desde la calle Luchente, recorre las traseras de los edificios cuyas fachadas dan a la calle Belluga, saliendo a dicha calle por la medianera, cuyo inicio es el vértice noreste de la plaza Juan de Villarrasa, recorriendo la alineación este de dicha plaza y la alineación sur de la calle del mismo nombre hasta

encontrar la alineación oeste de la calle de las Rejas, continuando con la misma hasta cruzar la calle Pie de la Cruz y entrar en la manzana siguiente por la medianera con que enfrenta la línea, cruzando la misma y la calle Editor Manuel Aguilar, situándose en la alineación sur de la misma, con la que continúa en dirección este, cruzando la avenida del Oeste y entrando en la manzana por la medianera con la que enfrenta, sale a la calle En Gil por la medianera sur del edificio que enfrenta con la calle del Poeta Llobart, continuando por la alineación norte de la misma hasta la alineación este de la calle Mallorquina, por la que la línea sigue en dirección norte hasta encontrar la alineación norte de la calle Popul, continuando por la misma y por la alineación norte de la calle Cedaceros hasta la alineación oeste de la calle Flassaders por la que continúa hasta su encuentro con la calle de Calabazas, desde este punto cruza la avenida de María Cristina y entra en la manzana por la segunda medianera desde la Plaza del Mercado, cruzando también la manzana y la calle de San Fernando y entrando en la manzana siguiente por la medianera sureste del edificio con el que se enfrenta, la línea recorre las traseras de los edificios cuyas fachadas dan a la calle del Trench, saliendo a la misma por la alineación suroeste de la calle Cerrajeros y continuando por la calle del Trench hasta la alineación suroeste de la calle de los Derechos, por la que sigue hasta la alineación suroeste de la plaza del Doctor Collado y la alineación suroeste, de la calle de la Lonja y de la calle de las Danzas hasta encontrar la calle Luchente por la que continúa, cruzando la plaza del Mercado para llegar al origen.

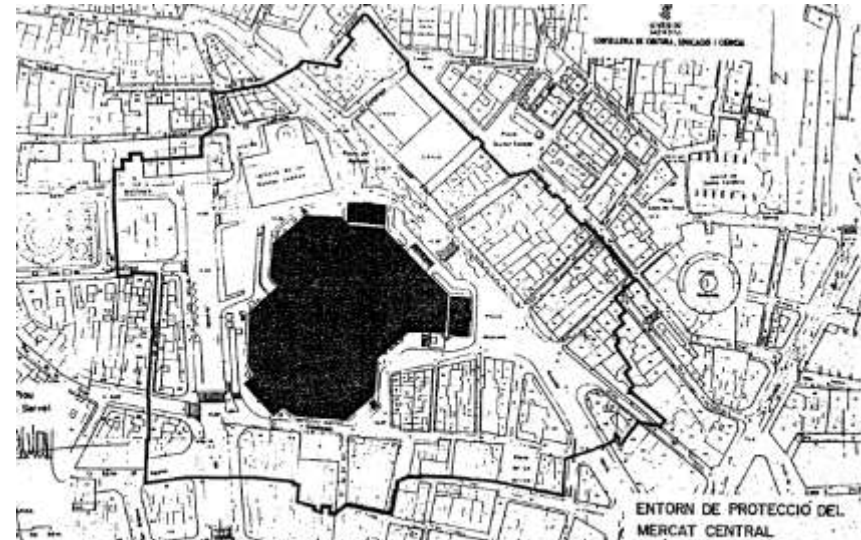


Fig. 364 Delimitación del entorno de protección del Mercado Central de Valencia, publicada en el BOE num. 282, 25/11/1993

En el suplemento del BOE num. 21 del 24 de enero de 2008, aparece el Mercado Central de Valencia como Bien de Interés Cultural. El suplemento contiene una descripción general del edificio:

El proyecto fechado en 1914 fue otorgado a Francisco Guardia Vial y Alejandro Soler y Mach. A partir de 1919 la dirección de las obras pasó a Enrique Viedma, inaugurándose en 1928.

En una superficie de 7.972 metros cuadrados se levanta este mercado. Presenta una planta irregular dividida en dos espacios, por un lado el mercado general, y por otro la pescadería. La pescadería, en la zona oeste, es de planta octogonal con una cúpula elíptica. La zona general del mercado adopta una solución basilical en forma de cruz latina, que se completa con otras naves secundarias paralelas a la de mayor longitud, adaptándose a la forma irregular del solar, en cuya intersección se levanta

una cúpula. La estructura está realizada en hierro. Los cerramientos se desarrollan sobre una base de piedra con un zócalo revestido de azulejos del que arrancan las carpinterías metálicas con un perfil de piedra, cuya unión se realiza con fábrica de ladrillo con revestimiento de azulejos decorados con reflejos metálicos.

En la plaza del Mercado se encuentran dos pabellones de planta rectangular realizados en ladrillo con aplicaciones de piedra y cerámica decorada. El pabellón de la Tenencia de Alcaldía, en la fachada trasera, está dividido en planta baja y piso superior, y está realizado en piedra. El mercado es de estilo modernista aunque incluye elementos historicistas en los pabellones que flanquean la fachada principal, mientras que el pabellón de la tenencia de alcaldía seguiría más la corriente noucentista. En la actualidad está en pleno proceso de rehabilitación integral que completará la desarrollada, hará una década, en el interior de la Pescadería.

Sobre el entorno menciona lo siguiente:

Antecedentes administrativos: la delimitación del entorno de protección se acoge a lo dispuesto en el Apto.1 de la Disposición Transitoria Primera de la ley 5/2007 modificadora de la 4/1998. Esta delimitación queda reconocida con carácter provisional, según la delimitación contenida en la resolución de 8 de octubre de 1993, publicada en el DOGV de fecha 12/11/1993

Origen: Esquina de la manzana catastral 55291 recayente a la Plaza del Mercado y a la calle Valeriola. Sentido: Antihorario

Línea delimitadora: La línea se extiende por la calle Valeriola hasta la calle Botellas, cruzándola e incorporando las parcelas 10 y 11 de la manzana 54298 y las 11, 10, 09 y 08 de la 54284. Atraviesa la calle Belluga e incorpora la manzana 54289 y se prolonga hasta su intersección con la calle Don Juan de Vilarrasa. Gira por ésta hasta la calle Rejas, que recorre en su totalidad. Atraviesa la manzana 54279 por detrás de las parcelas 03 y 04. A la salida recorre parte de la calle San Antonio y se introduce por la manzana 54277 incluyendo la parcela 01, saliendo a la Avenida Barón de Cárcer. Cruza la referida Avenida y penetra en la manzana 55278, por la

medianera entre las parcelas 01 y 10, y saliendo entre la parcela 07 y 08. Recorre la calle Poeta Llombart hasta su cruce con Mallorquins y continúa por ésta última hasta su confluencia con la calle Popul, que sigue a su vez hasta la Plaza de la Merced. Atraviesa la Plaza de la Merced, incluyendo íntegra la manzana 56277, hasta la calle Flasers, atraviesa después la Avenida de María Cristina y cruza la manzana 57278 por detrás de las parcelas 12 y 03. Atraviesa a la calle San Fernando hasta la fachada de la parcela 06 y discurre por las traseras de las parcelas 15, 19, 20, 25, 26 y 01, saliendo por la calle Cerrajeros y girando hacia la calle Trench, que recorre hasta su cruce con la de los Derechos. Sube por la calle de los Derechos, la Plaza del Doctor Collado, la calle de la Lonja, la Plaza de la Compañía y la calle de las Danzas. Gira por la calle Cajeros incorporando toda la manzana 55296, y discurre por la fachada de la parcela 9 hasta la Plaza del Mercado, que atraviesa hasta al punto de origen.

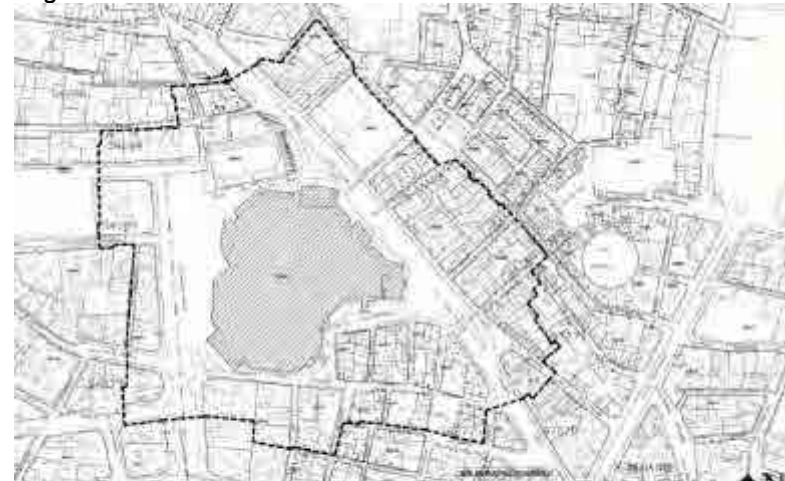


Fig. 365 Entorno de protección del Mercado Central de Valencia, Suplemento BOE num. 21, 24/01/2008.

En conclusión el Mercado Central se encuentra catalogado como Bien de Interés Cultural (BOE 14/09/1983) con una delimitación de entorno de protección.

3.7 Mercado de Colón

3.7.1 Antecedentes históricos

El Mercado de Colón se encuentra en el Ensanche de la ciudad de Valencia, entre la calle Colón y la Gran Vía Marqués de Turia (c/ Conde Salvatierra, c/ Jorge Juan, c/ Cirilo Amorós, c/ Martínez Ferrando), ubicado en lo que antiguamente fuera la fábrica de gas del Marqués de Campo.

Fue proyectado en 1914 por Francisco Mora Berenguer.⁹⁹ Los antecedentes administrativos del Mercado de Colón se encuentran

⁹⁹ Francisco Mora Berenguer (1875-1961) quien estudió en la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona y tuvo un contacto muy directo con el modernismo catalán, especialmente con la obra de Gaudí, la de Puig i Cadafalch, la de Doménech i Montaner y con la concepción de sus profesores Antonio M.^a Gallissá i Soque y Joan Torrás i Guardiola de la arquitectura como una obra de arte total, fruto del compendio de todas las artes y oficios. En 1901 ganó por oposición el puesto de Arquitecto Municipal del Ensanche de Valencia, puesto que ocuparía hasta 1951 y que combinó con la profesión libre de arquitecto con el diseño y construcción de un buen número de edificios en la ciudad de Valencia (casa Manuel Gómez en la calle de la Paz, iglesia parroquial de Nazaret, Hospital Asilo de San Juan de Dios, fachada del Ayuntamiento de Valencia en 1909 con la colaboración de Carlos Carbonell, Palacio Municipal de la Exposición Regional Valenciana de 1909, casa y capilla para Jan Uhr, Casa Ordeig, casa Suay Bonora en 1909, Palau Baró de Quadras en 1904-1906, casa Noguera 1909). Además del Mercado de Colón, Mora construyó posteriormente en torno al Ensanche otros edificios de vivienda con un discreto presupuesto para la ornamentación de la fachada, donde se debatió entre los rescoldos fitomórficos modernistas y las formas más depuradas del clasicismo. Se trata de casos como el edificio de la calle Blanqueras, n.º 31 (1918-1920), las casas gemelas en la calle Maestro Gozalbo (1924-26), las casas en la calle Vivons (1927-28), y el edificio en la Gran Vía Marqués del Turia, n.º 42 (1928-30). Las obras de Mora no fueron consideradas modernistas en su época. El vocablo modernismo era entonces un término peyorativo que se utilizaba para calificar exclusivamente aquellas arquitecturas importadas de Bruselas o Viena, con formas o decoraciones banales. Tanto el modernismo de Mora como el de Doménech i Montaner y Puig i

en las continuas peticiones de propietarios y vecinos al Ayuntamiento hacia 1890, en los que solicitaban la implantación de mercados provisionales o definitivos en la zona del Ensanche para evitar la venta ambulante que se generaba con la necesidad de obtener mercancías y artículos de primera necesidad sin la incomodidad de llegar a los alejados mercados Central o de Ruzafa.



Fig. 366 Proyecto del Ensanche 1861, de Sebastián Monleón, Antonio Sancho y Timoteo Calvo , superponiendo el actual Ensanche. Fuente: Cartografía histórica de la ciudad de Valencia. 1704-1910 p. 81

Cadafalch era considerado como una arquitectura moderna surgida a partir de la arquitectura tradicional, ornamentada y adaptada a las necesidades de su época con el concurso de los nuevos materiales.

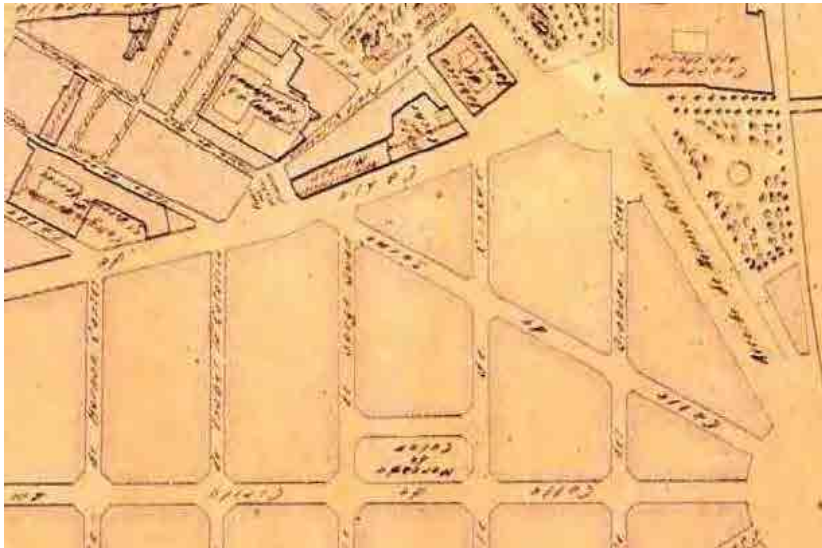


Fig. 367 Plano de Federico Aymami, 1910, reforma interior de Valencia. Fuente: Cartografía histórica de la ciudad de Valencia. 1704-1910

La gestación del proyecto para el mercado de Colón no comenzó con el encargo que recibió Mora como arquitecto municipal en 1913, sino tres años antes, con su propuesta a concurso para el mercado central finalmente adjudicada a Alejandro Soler y a Francisco Guardia, en ella sugería muchas de las formas que posteriormente emplearía en el proyecto del Mercado del Ensanche. Demetrio Ribes fue nombrado Arquitecto Director de las Obras dada su experiencia en el manejo de estructuras metálicas para estaciones de tren. Fue él quien ejecutó el diseño de la estructura metálica de la cubierta a base de marquesinas laterales abiertas en forma de Y que dotaban al edificio de una mejor ventilación.

El proyecto original del mercado presentado por Mora el 17 de abril de 1913 fue modificado ante las sugerencias de la Comisión de Ensanche en varias ocasiones afectando a la configuración y

decoración de las fachadas recayentes a las calles Filipinas y Císcar, la incorporación de los voladizos en las fachadas laterales y la distribución final de los puestos de venta. Los planos definitivos fueron entregados en agosto de 1913.

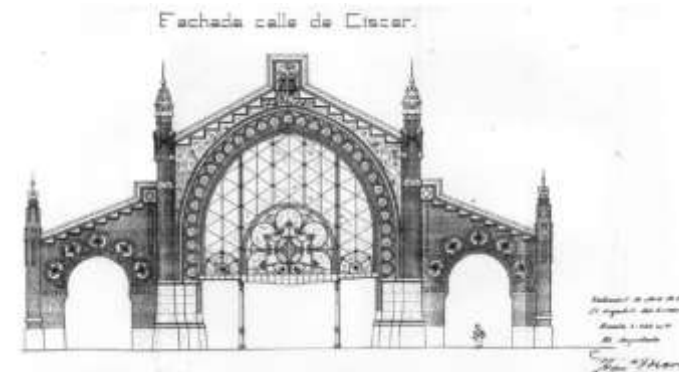


Fig. 368 Plano de la fachada de la calle Císcar. Francisco Mora, 17 de abril de 1913.



Fig. 369 Plano de la fachada de la calle Filipinas. Francisco mora, 17 de abril de 1913.

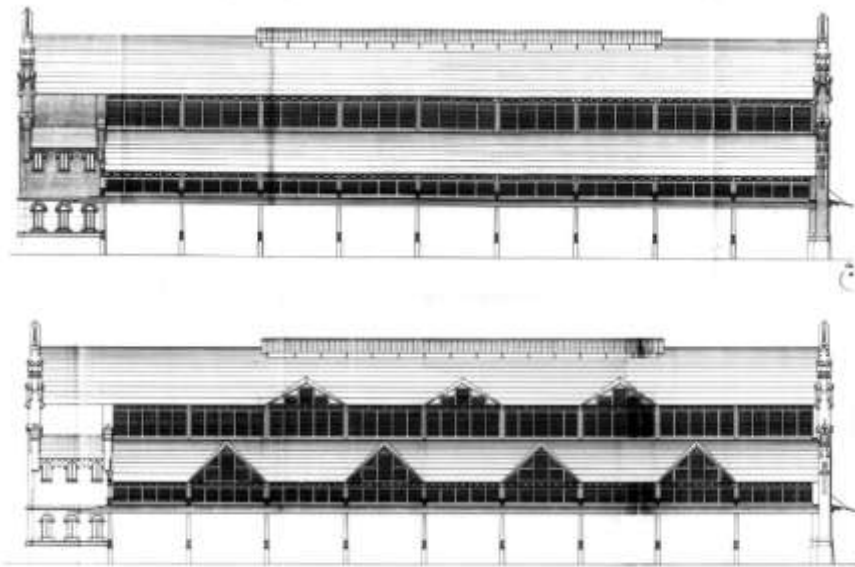


Fig. 370 Alzados calle Cirilo Amorós, arriba proyecto original del 17 de abril de 1913 y abajo la modificación de agosto de 1913.

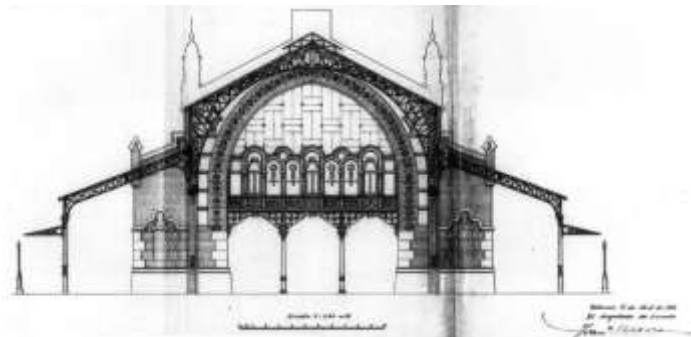


Fig. 371 Sección proyecto original del 17 de abril de 1913

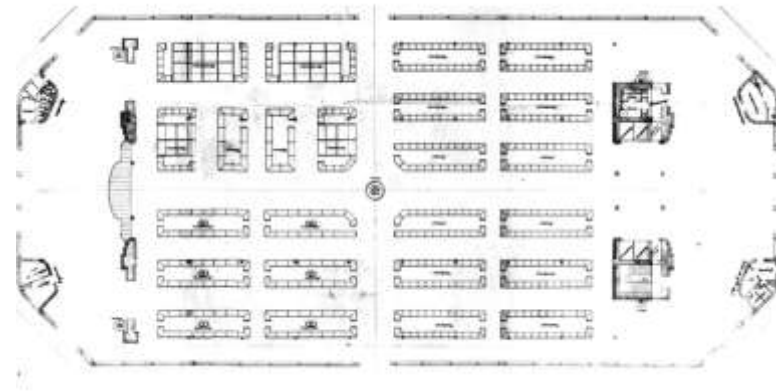


Fig. 372 Planta baja del 30 de agosto de 1913.

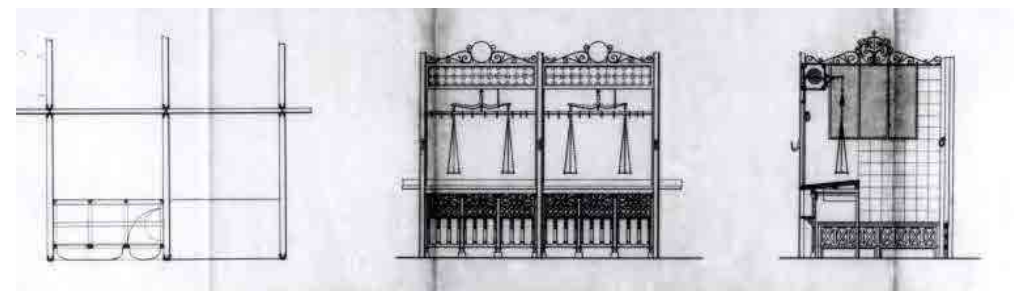
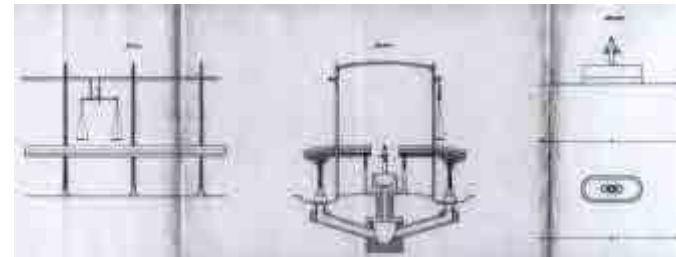


Fig. 373 Detalles de los puestos de venta del mercado



Fig. 374 Detalle del cerramiento del mercado



Fig. 375 Detalles del diseño de cancelas del cerramiento del mercado.

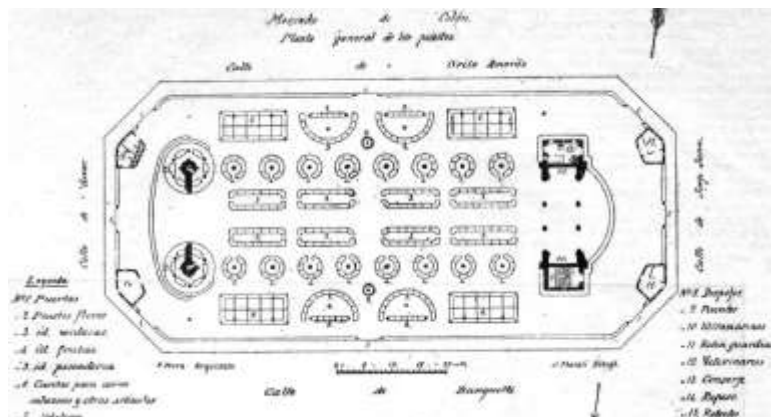


Fig. 376 Planta general del mercado (realmente ejecutada)

La construcción del mercado estuvo salpicada de dudas sobre si se le dotaba de uno o varios sótanos en el subsuelo del mismo. Ante una solicitud del presidente de la comisión municipal del ensanche de 14 de julio de 1915, Mora elaboró un par de proyectos para su construcción finalmente rechazados por la misma Comisión.

El mercado de Colón, como cualquier obra modernista participa de una vasta visión de la arquitectura como obra de arte total, en la que el diseño se extiende desde la concepción del edificio hasta cada uno de los elementos que lo forman, haciendo especial hincapié en las artes aplicadas. De esta manera, Mora puso especial interés en el diseño de las columnas de fundición de hierro, en el ornamental en mosaicos y revestimientos de fachadas, el vidrio, la sillería de ladrillo, en la cerámica policromada: utilizada como elemento estético y piedra, la piedra artificial, utilizada para el programa iconográfico del Mercado y la carpintería.

A tenor de todo lo expuesto, queda patente el gusto de Francisco Mora por el detalle y la estima que este arquitecto sentía por artesanos y artistas.

El 24 de diciembre de 1916, se inauguraba el Mercado de Colón, y según un diario local, fue un evento espectacular: de la Plaza de Toros salió una cabalgata formada por la Guardia Municipal Montada, con los timbales y clarines de la ciudad, la Roca de la Fama, los vendedores del mercado, los grupos «La pesca», «Aves y carnes» y «Flores, frutas y hortalizas», una carroza ocupada por la Reina de la Fiesta acompañada por su corte de honor. La Banda Municipal y una sección de la Guardia Civil cerraron el festejo.



Fig. 377 Izquierda: La estructura metálica de la cubierta durante su construcción, fuente: Informes Generales de la Construcción, Vol. 52. Derecha: fotografía antigua del mercado de Colón, visto desde la calle Filipinas (Jorge Juan). Fuente: COAC



Fig. 378 Vista desde la calle Conde Salvatierra. Fuente: COAC. Derecha, vista del pináculo lateral durante su construcción.



Fig. 379 Interior del mercado y fachada Jorge Juan en 1983. Fuente: Biblioteca general del patrimonio histórico de Valencia



Fig. 380 Izquierda fachada en 1916, derecha el mercado en 1920. Tarjetas postales



Fig. 381 Izquierda, vista interior en 1916, derecha, vista interior en 1996. Fuente: valenciablancoynegro.blogspot.com

El mercado fue poco a poco decayendo a finales del siglo XX, los comerciantes que tenían arrendados puestos al Ayuntamiento se fueron jubilando, retirando o simplemente cerrando debido a que el deterioro y la falta de mantenimiento del mercado ahuyentaba a sus clientes. A pesar de todo, la Tenencia de Alcaldía tuvo allí su sede hasta el año 2000.



Fig. 382 Vistas aéreas antes de la rehabilitación, en 1989. Fuente: Biblioteca general del patrimonio histórico de Valencia



Fig. 383 El mercado en 1996. Fuente: Biblioteca general del patrimonio histórico de Valencia

3.7.2 La intervención contemporánea

El antiguo mercado dejó prácticamente de funcionar por la aparición de nuevas galerías de alimentación en la zona y centros comerciales. Todo ello hace patente la urgente intervención en el edificio y se plantea junto con su restauración, la creación de tres sótanos de aparcamiento y una galería comercial en semisótano, además de disponer la planta baja para actividades de carácter cultural y comercial, abandonando el uso original de mercado de abastos.

En Informes de la Construcción en el año 2000¹⁰⁰, se publicaron los objetivos a cumplir con el proyecto de restauración del mercado, a cargo del Servicio de Proyectos Urbanos del Ayuntamiento de Valencia con Román Pérez Iranzo y Pedro Soler García a la cabeza, el arquitecto de AUMSA, Luis López Silgo, técnicos de la UTE Necso y Dragados, encargados de la obra y la asistencia técnica del catedrático de estructuras de la Universidad Politécnica, José Soler.

El objeto principal del proyecto es la restauración del Mercado de Colón y la recalificación de su entorno como un sector privilegiado del ensanche de la ciudad, recuperando sus espacios para el uso y disfrute colectivo. En este sentido, podrán alcanzarse los siguientes objetivos urbanos:

- Eliminación de elementos ajenos al edificio. Supresión de los vehículos aparcados en superficies junto al edificio (en la actualidad 180 unidades). Integración de contenedores,

¹⁰⁰ Informes de la Construcción, Vol. 52 n° 469-470, septiembre/octubre-noviembre/diciembre 2000

- armarios y conductos de instalaciones. Racionalización de la señalización en todo el entorno.
- Incremento y mejora de la superficie peatonal. Recuperación de la imagen de Plaza Cubierta, junto con la peatonalización de la calle Martínez Ferrando y el ensanchamiento de las aceras perimetrales. Permeabilidad de la circulación peatonal a través del recinto de la valla, mediante sus ocho accesos.
 - Mantenimiento y mejora de dotaciones de barrio . En primer lugar se conserva el Mercado tradicional, que recupera su implantación originaria, ganando el espacio de planta baja para actividades lúdicas y culturales. Asimismo se reduce el alto déficit de aparcamiento para residentes en el Ensanche.
 - Renovación y adecuación de las instalaciones urbanas. Tanto las del entorno próximo como la dotación necesaria para los usos previstos en el edificio, adecuándolas a las exigencias normativas y funcionales vigentes.

El monumento será restaurado de acuerdo con sus características originales y en base a los exhaustivos estudios previos realizados en cuanto al suelo, las estructuras y los materiales, de acuerdo con las condiciones siguientes:

- Asegurar la estabilidad del edificio, afectado por los problemas del subsuelo (riera, freático, capa de gravas), dotándolas de una cimentación profunda y una caja estanca que lo preserve de las acciones del terreno.

- Consolidación y reparación de las estructuras sin desmontaje de las cubiertas ni otros elementos originales, salvo la valla y los voladizos.
- Restitución de la imagen primigenia, como plaza cubierta del Ensanche, con permeabilidad visual en todo el entorno comprendido por los edificios.

El edificio será dotado de los más avanzados y seguros sistemas de instalaciones adecuados a los usos y siempre en situación de compatibilidad y máximo respeto por el edificio restaurado, evitando cualquier interferencia de los elementos técnicos en la arquitectura del monumento.

Descripción del proyecto

Planta baja

La solución adoptada libera la mayor parte de la planta baja para usos lúdicos y culturales complementarios con la dotación comercial, que consiste en la restauración de los puestos de flores originales de la portada Conde Salvatierra y cuatro quioscos rectangulares, dispuestos en las cuatro esquinas del espacio, que podrán utilizarse además de para alojar las escaleras de emergencia y las salidas de las ventilaciones, para destinarse a la venta de flores y otros usos ligeros como venta de artesanía, prensa, cafetería, etc. que puedan extender sus terrazas a cubierto y sirvan de vestíbulo para los usos comerciales del semi sótano.

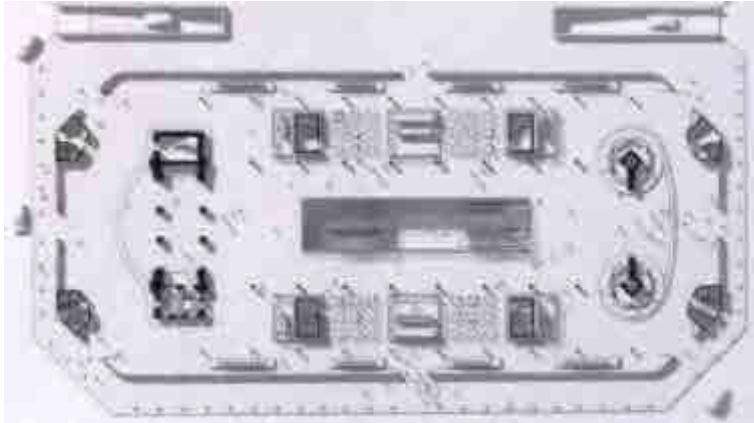


Fig. 384 Planta a nivel de calle. Fuente: Mercado de Colón, historia y rehabilitación. pág. 68

Semisótano

La dotación comercial del centro se sitúa en esta planta. Se conecta con la planta principal mediante dos aberturas en la parte central de la nave del mercado, donde se disponen unas escaleras mecánicas y otras convencionales, permitiendo la visión de las portadas desde esta planta.

La distribución de la planta semi sótano se organiza a través de un vestíbulo central que coincide verticalmente con la nave mayor del mercado, donde desembarcan las escaleras.

Este espacio podrá destinarse a exposiciones, promociones o terrazas de restaurantes. En el extremo de la portada de Conde Salvatierra se sitúa la Plaza del Mercado, con los puestos suficientes para los concesionarios históricos con derecho a retomo.

Las dos fachadas laterales del vestíbulo principal de esta planta semi sótano corresponden a las tiendas, modulando su ritmo con el

de los pilares de fundición de la estructura histórica superior. El extremo opuesto al mercado lo ocupa un local comercial de mayores dimensiones y amplia fachada .

Esta planta dispone de acceso de vehículos y un espacio para muelle de carga y descarga al servicio de los comercios. Asimismo se han previsto los correspondientes accesos y ascensores para desplazamientos verticales y las posibilidades de funcionamiento independiente respecto de las restantes plantas.

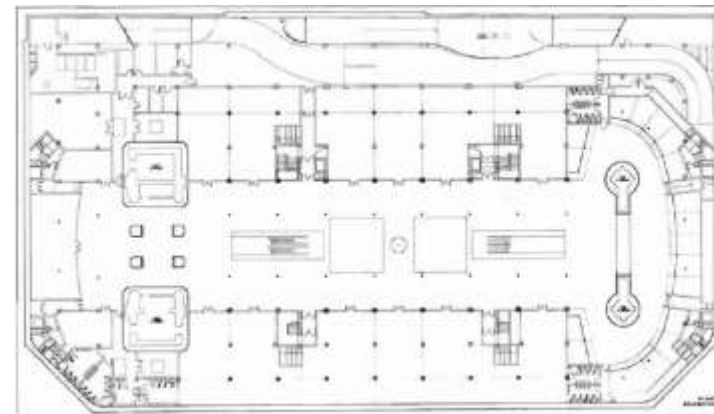


Fig. 385 Planta semisótano. Fuente: Informes de la Construcción, Vol. 52

Sótanos

Se proyectan tres sótanos más bajo el edificio, destinados al aparcamiento de vehículos, tanto para los residentes del barrio como para el servicio del propio mercado y el entorno comercial. El acceso y la salida de vehículos será por la calle Martínez Ferrando, evitando interferencias con el edificio. La rampa conduce directamente al primer sótano, con un desvío en el semisótano para el muelle de carga comercial. Las tres plantas de aparcamiento

tienen una distribución similar, que se adapta a las condiciones de la parcela y respeta fielmente la estructura del edificio histórico.

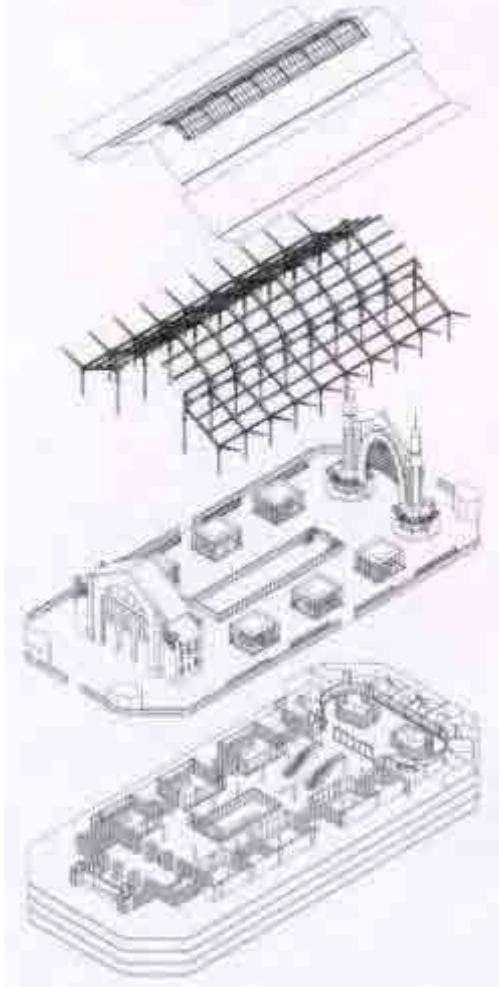


Fig. 386 Perspectiva deconstruida del proyecto de rehabilitación. Fuente: Mercado de Colón, historia y rehabilitación. pág. 68

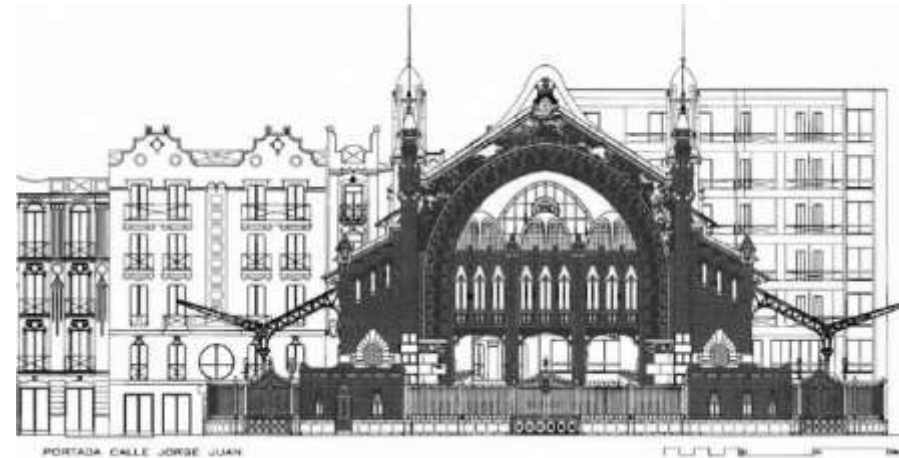


Fig. 387 Portada calle Jorge Juan. Fuente: Informes de la Construcción, Vol. 52

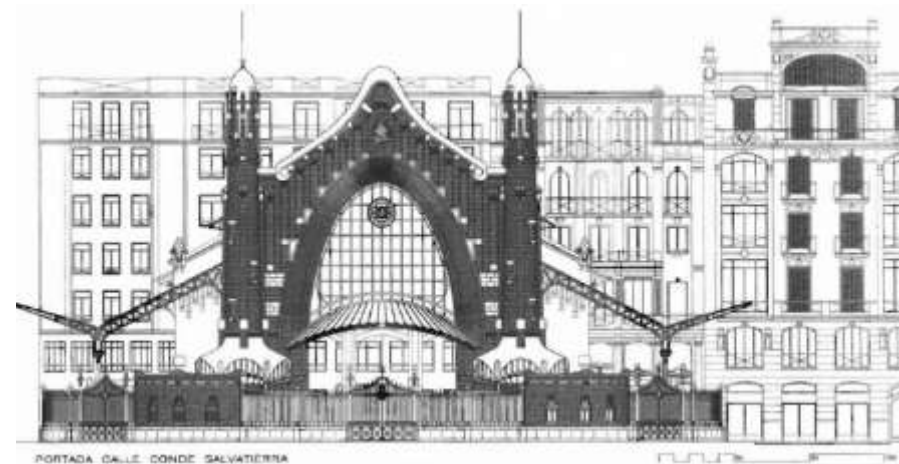


Fig. 388 Portada calle Conde Salvatierra. Fuente: Informes de la Construcción, Vol. 52

Proceso¹⁰¹

La restauración del edificio incluye tanto las dos portadas de ladrillo con basamento de sillería, como la estructura metálica con la cubierta central del mercado y la valla perimetral de forja y zócalo de piedra.

La obra de fábrica de las portadas y la valla de cerramiento perimetral se encuentran en buen estado de conservación y no presentan síntomas de afecciones estructurales ni en la cimentación. En los revestimientos artísticos se observan problemas de adherencia y en las piezas prefabricadas de mortero se han producido meteorizaciones, pero la obra, en su conjunto, puede ser restaurada con sistemas tradicionales.

La estructura metálica de la cubierta está compuesta por piezas roblonadas de grandes luces (10 metros de luz) que se unen entre sí mediante tornillos. Padece afecciones combinadas de corrosión y asentamientos diferenciales de los pilares de fundición, a causa del antiguo cauce que atraviesa el subsuelo.

Sólo presenta un estado grave en el cordón de unión de los voladizos exteriores con los faldones de la cubierta, por lo que éstos deberán ser desmontados para su restauración y reposición. El resto de la estructura se mantendrá durante toda la obra, provista de sólidos apeos en la fase de cimentación, hasta recibirla sobre la nueva estructura de los sótanos. La cobertura será renovada con materiales idénticos a los primigenios, ya que las

placas antiguas se encuentran en avanzado estado de disgregación material.

Toda la obra subterránea correspondiente a la cimentación y los sótanos será realizada manteniendo íntegramente el edificio, salvo el desmontaje de los voladizos y de la valla perimetral, ya que bajo su zócalo se habrán de ejecutar las pantallas de 24 m de profundidad. La losa, de gran canto, que forma la base de la cimentación, se sitúa a unos 15 m de profundidad, cerrando el prisma de los sótanos.

Los forjados de los sótanos y su losa de cimentación serán realizados por el llamado método descendente, construyéndolos de cota cero hacia abajo y excavando debajo de cada uno de ellos, una vez ejecutados. Para ello los pilares serán pilotados en el terreno simultáneamente a la ejecución de las pantallas, empotrando los forjados en los elementos verticales a medida que se va profundizando la extracción de tierras. De esta forma, la estructura va supliendo el empuje del terreno extraído, evitando los anclajes, reduciendo las molestias que pudieran causar al vecindario, consiguiendo, a la vez, mayor seguridad e independencia entre la restauración y la obra civil.

De manera análoga, las dos portadas de fábrica serán recalzadas con una cimentación profunda por ambas caras de sus muros, para asegurar su estabilidad durante los trabajos de los sótanos. Los forjados que se van ejecutando por el método descendente aportan el arriostramiento horizontal necesario para proceder a la excavación de estas zonas. Una vez terminados los sótanos, se realizará la sustentación definitiva de las portadas mediante pantallas verticales bajo sus muros, pudiendo suprimirse el recalce provisional.

¹⁰¹ Información obtenida de la revista RR (Restauración & Rehabilitación), Revista Internacional del patrimonio histórico.num. 75, abril 2003, p. 34-41. - Mercado de Colón, informe de AUMSA, documento sobre el proceso constructivo del Mercado de Colón (en adelante MCPC), ambos disponibles en la página web del Ayuntamiento de Valencia. Y del libro: Mercado de Colón, historia y rehabilitación, publicado por AUMSA y el Ayuntamiento de Valencia, diciembre de 2004.

El proyecto recoge, así mismo, la reurbanización de todo el entorno del edificio, con un total de 15 000 m², incluyendo la planta baja del mercado. Dentro de este ámbito, será suprimido totalmente el aparcamiento en superficie, ampliando las aceras y las dotaciones de arbolado y mobiliario urbano. También se contemplan la renovación y adecuación de las instalaciones urbanas de todo el entorno, aprovechando la oportunidad para realizar diferentes mejoras en los servicios.

La segunda fase de las obras, comprende los trabajos de habilitación interior y dotación de instalaciones en la planta comercial del semisótano y en la planta baja de uso público, para dedicar el edificio al destino previsto.

La empresa municipal Actuaciones Urbanas de Valencia (AUMSA), gestionó y realizó las obras de Restauración del Mercado, siguiendo el siguiente proceso:

El proyecto se centró en tres actuaciones:

- En una primera fase, los trabajos realizados fueron el recalce, consolidación y readaptación de la cimentación existente que permitieran la excavación de cuatro plantas debajo de la cota cero.
- Una segunda fase centrada en la recuperación de la nave histórica, que mostraba asentamientos así como oxidaciones importantes en los nudos de la estructura primaria de hierro.
- Una tercera actuación que consistió en la rehabilitación de las fábricas de ladrillo de las portadas, así como la recuperación de todos aquellos elementos que se habían

caído o había sido sustituidos por otros, de tal manera que se pudieran devolver a su estado original.

- Conservación del uso del mercado en el propio edificio y con sus actuales requerimientos en cuanto a climatización, cámaras frigoríficas, almacenes de perecederos y envases, obrador, así como el almacenamiento y evacuación de residuos del mercado, acceso de mercancías y personas, aparcamiento de vendedores y usuarios.
- La restauración de todos los elementos y piezas originales será realizada con los sistemas apropiados a cada material, de acuerdo con los criterios acordados con los Servicios Territoriales de la Conselleria de Cultura y con base en los estudios, pruebas y ensayos realizados en las fábricas, los revestimientos cerámicos y aplacados, las piezas especiales de mortero moldeado, las cerrajerías y las carpinterías.



Fig. 389 Fachada Jorge Juan, proyecto. Fuente: Ayuntamiento de Valencia



Fig. 390 Fachada Conde Salvatierra, proyecto. Fuente: Ayuntamiento de Valencia

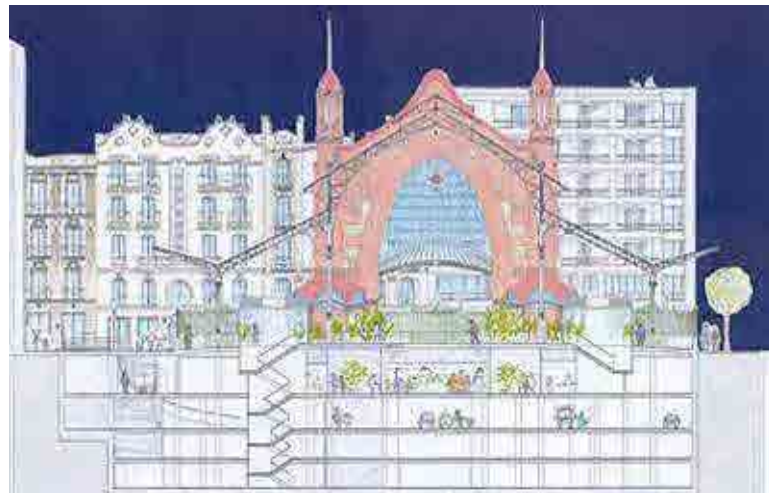


Fig. 391 Sección esquemática del edificio, vista hacia la portada Jorge Juan. En la parte izquierda, la calle peatonal y las rampas de acceso a los sótanos. Fuente: Ayuntamiento de Valencia

La primera parte de la intervención presentó la dificultad de tener que actuar sobre el edificio sin desmontar ninguna de las piezas primarias de la estructura metálica existente y trabajar sobre las portadas modernistas para la creación de una nueva estructura que permitiera la excavación de los sótanos. Para ello se emplearon complejas técnicas de excavación y recalce que permitieran mantener la estructura histórica.

Esta fase de actuación estructural, por tanto, llevaba implícita la complejidad de recalzar las portadas de ladrillo, cuyos cimientos ya habían sufrido asentamientos lo que había generado muchas de las patologías encontradas en el aparejo de ladrillo y también por tener que acomodar las fábricas a una nueva cimentación que consistió en ejecutar un cosido de los cimientos existentes con los nuevos, para transmitir las cargas del conjunto mediante vigas y pilotes a su nueva cota de cimentación, y permitir excavar el terreno por debajo de las portadas.

Se realizaron sondeos, teniendo en cuenta que se haría una excavación de -14,75 m de profundidad, la proximidad de los edificios adyacentes y la ubicación del nivel freático.

Los resultados de los sondeos hicieron necesaria la ejecución de muros pantalla que a la vez sirvieran de muros definitivos para los sótanos de aparcamientos y en su último tramo, que impidieran el acceso de agua al recinto, facilitando de esta manera el agotamiento del nivel freático durante la construcción.

Las pantallas fueron unidas a una losa de fondo de un canto necesario para contrarrestar la subpresión y garantizar la impermeabilidad en los sótanos.

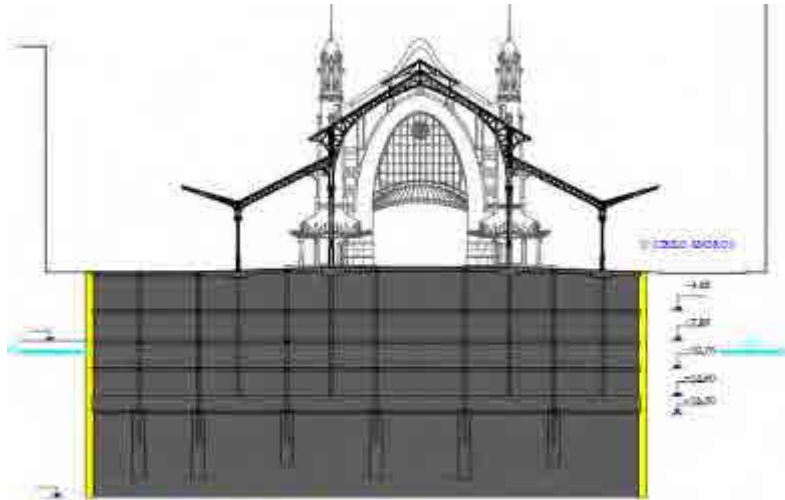


Fig. 392 Muros pantalla y pilas-pilote (excepto bajo columnas del mercado) Pilotaje profundo de portadas. Fuente: Mercado de Colón, proceso constructivo. (en adelante MCPC)



Fig. 394 Maquinaria de excavación y colocación de armadura. Fuente: MCPC



Fig. 393 Murete guía y excavación de pantallas. Fuente: MCPC

Una vez ejecutadas las pantallas y unidas a la losa de fondo, se procedió a ejecutar el método descendente-ascendente. El primer paso para ello, fue el hincado a rotación de las pilas-pilotes desde la cota cero, que consisten en unos pilotes mixtos hormigón-acero, con un diámetro de excavación de 1,20 m, donde se hormigonó hasta la cota -14 m, dejando desde dicho nivel hasta la cota cero un relleno de gravas, que ocupa el espacio entre el perfil y el diámetro de la perforación y que son los pilares de la nueva estructura y facilitan el atado de la losa de planta baja que fue la primera en ejecutarse.

El recalce de las fachadas comprendió la sustitución de la cimentación existente por otra que permitía realizar la excavación de los sótanos. El momento crítico de esta operación fue aquel en el que el edificio dejaba de apoyarse en su antigua cimentación y pasaba a hacerlo en la nueva. Para conseguirlo se diseñó una nueva cimentación que consistió en ejecutar un *cosido* de los muros de carga existentes para, mediante vigas y pilotes, transmitir

las cargas a la nueva cota de cimentación. Este proceso requirió de una ejecución sumamente minuciosa, realizada con medios manuales y sistemas de corte y perforación sin percusión. Teniendo un control continuo de ejecución pues el estado de las fábricas de ladrillo era preocupante.

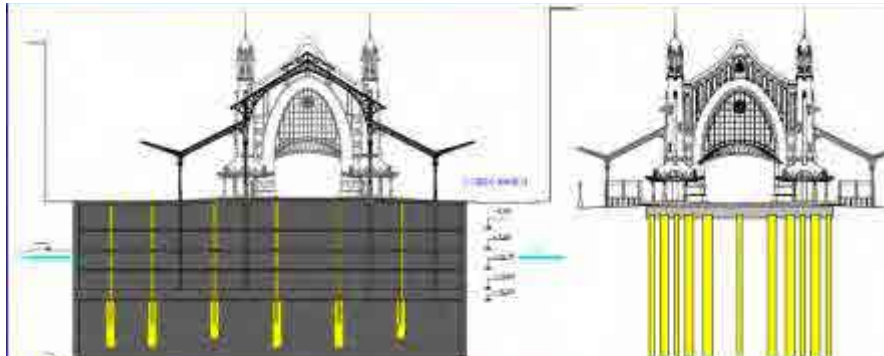


Fig. 395 Ejecución de pilotes. Muros pantalla y pilas-pilote (excepto bajo columnas del mercado) Pilotaje profundo de portadas. Fuente: MCPC

Antes de finalizar con los muros pantalla perimetrales se comenzó la ejecución de los pilares pilote de la primera fase del proyecto, estos pilotes mixtos de hormigón-perfil metálico fueron ejecutados para el proceso descendente y que fueron completados en la fase ascendente con unos pilares metálicos que coinciden con los ejes de las columnas de fundición existentes. Estos pilotes se empotraron en los estratos resistentes de las arcillas limosas. Debido al proceso constructivo (descendente) fue necesario dejar embebido en el pilote un perfil metálico, para que al hormigonar el pilote hasta la cota -14m, dejara desde esa cota hasta la cero un relleno de gravas que ocupa el espacio existente entre el perfil y el diámetro de la perforación. Este procedimiento permitió la construcción previa a la excavación de los pilares definitivos, desarrollándose todos los trabajos desde arriba hacia abajo.

Toda la complejidad de las actuaciones previas a la excavación de los sótanos de aparcamientos se resume en el método empleado para su ejecución, basado en la formación de los forjados definitivos mediante dos fases, una descendente y otra ascendente.

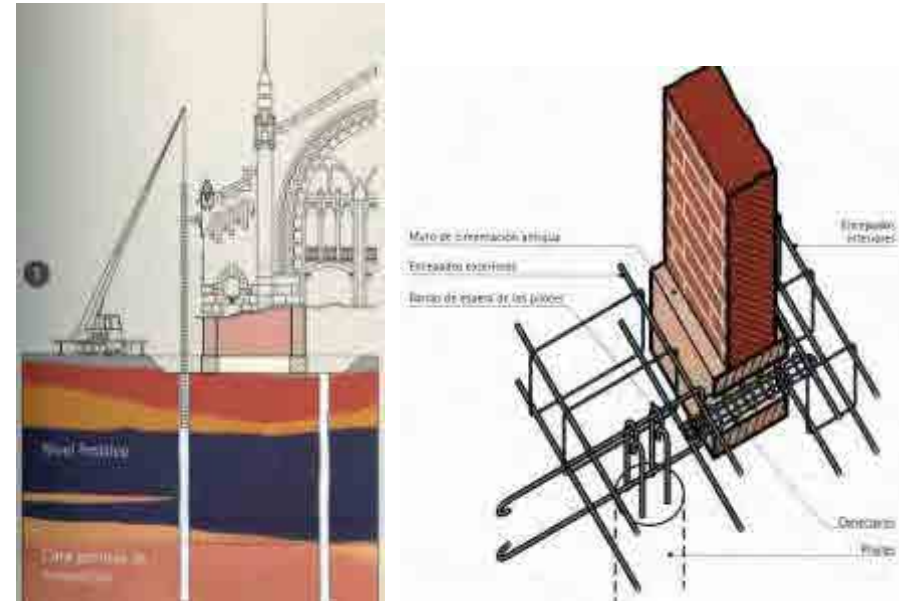


Fig. 396 Izq. Paso 1.-Perforación y ejecución de los pilotes, sobrepasando la profundidad de excavación de los sótanos. Der. Esquema de atado de la cimentación antigua con la nueva. Fuente: Mercado de Colón, historia y rehabilitación, pág. 95.

3 Del origen a la intervención contemporánea

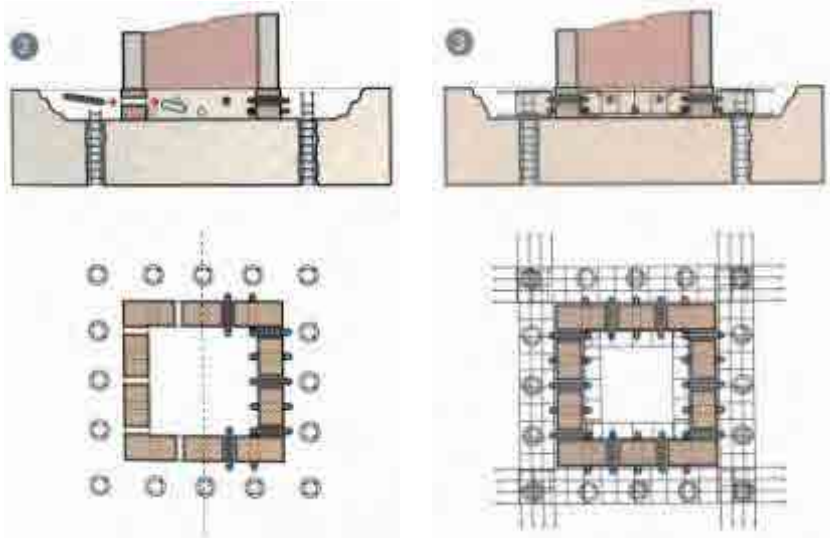


Fig. 397 Paso 2. Perforación y vaciado de los pasamuros para la colocación de conectores (armaduras cilíndricas). Paso 3. Atado de los conectores a las barras de espera de los pilotes a través de la losa armada. Fuente: Mercado de Colón, historia y rehabilitación, pág. 95.

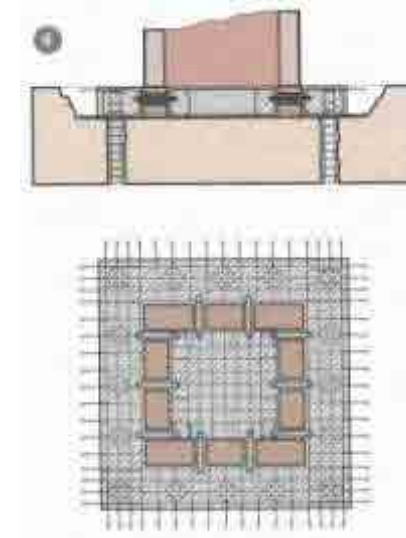


Fig. 399 Paso 4. Hormigonado de la losa dejando barras de espera para la unión con la losa general de la nave. Fuente: Mercado de Colón, historia y rehabilitación, pág. 95.

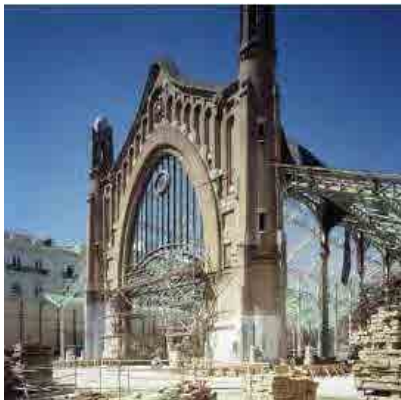


Fig. 398 Trabajos en las portadas y en la cimentación. Fuente: Informe AUMSA



Fig. 400 Pasadores de cosido del muro y taladros en muro y colocación de pasadores. Fuente: MCPC



Fig. 401 Recalce de la cimentación en las portadas. Vista exterior armadura vigas y vista interior armadura vigas. Fuente: MCPC



Fig. 402 recalce de cimentación en la calle Salvatierra. Armaduras de viga de atado sobre la nueva cimentación por pilotes. Fuente: MCPC

Ejecutadas las pantallas, el recalce y los pilotes, se construyó el forjado de la planta baja encofrado sobre el terreno, que permitió el atado con las cabezas de las pantallas y que impide sus movimientos horizontales.

Posteriormente se excavó hasta un nivel de 7m y se ejecutó la losa intermedia, que sirve también como acodamiento de las pantallas perimetrales continuando la excavación hasta 15 m y finalizando con la losa de fondo, realizando los dos forjados restantes de forma ascendente para completar así la estructura. En dicho proceso se dejó previsto un hueco central en la planta baja que sirve de conexión con la planta inferior, creando un espacio de interrelación que permite la entrada de luz.



Fig. 403 Pilares de fundición originales. Fuente: informe AUMSA

Se continuó la excavación de los dos sótanos inferiores, empleando las bombas colocadas para el agotamiento del nivel freático, llegando hasta la cota -15 metros, donde se ejecutó la losa de cimentación. En esta fase el trasiego de tierras se manipuló con el *skip* elevador, que sacaba las tierras del fondo y las vertía en los camiones que esperaban en la planta baja para su recogida.

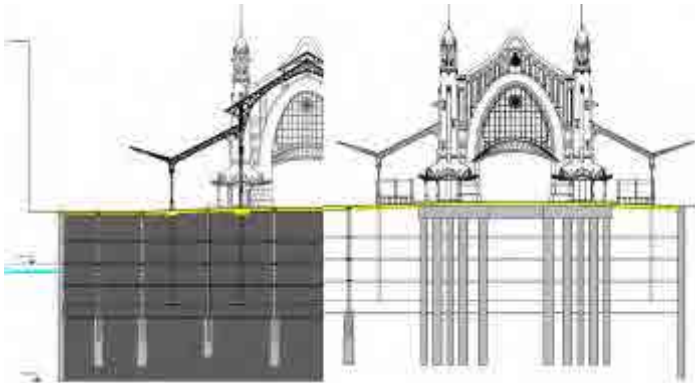


Fig. 404 Fase de ejecución losa del suelo. Fuente: MCPC

Una vez desarrollada la primera parte descendente, se procedió a montar los pilares metálicos ascendentes para construir los dos forjados que restaban y así completar la estructura de mercado, coincidiendo así estos nuevos pilares con la estructura original. De esta manera se contrarrestó el peso y se consiguió disminuir el funcionamiento de las bombas de achique.



Fig. 405 Ejecución de la losa de suelo. Armaduras y hormigonado de losa sobre el suelo y preparación de apeo de pilar de fundición. Fuente: MCPC



Fig. 406 Apeo de la actual estructura. Colocación de vigas de apeo y apeo provisional del pilar. Fuente: MCPC



Fig. 407 Ejecución de apoyo definitivo. Izquierda: Extracción de tierras bajo losa del suelo, Centro: Extracción en hueco central, Derecha: Vista general Fuente: MCPC



Fig. 408 Extracción de tierras bajo losa del suelo: extracción en rampa. Fuente: MCPC



Fig. 409 Extracción de tierras bajo losa del suelo: Excavación bajo la nueva cimentación de la portada Jorge Juan y elevación de tierras y carga de camiones. Fuente: Informe AUMSA



Fig. 411 Vista de la ejecución de la losa del primer sótano y de los pilotes de apoyo de la portada. Fuente: MCPC

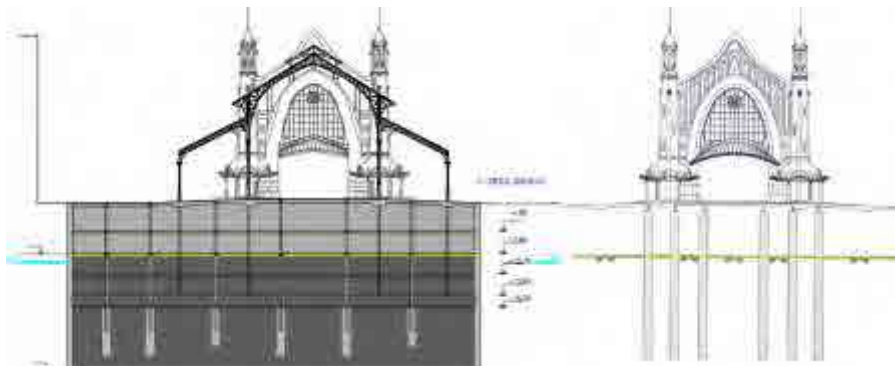


Fig. 410 Ejecución de la losa del primer sótano. Fuente: MCPC

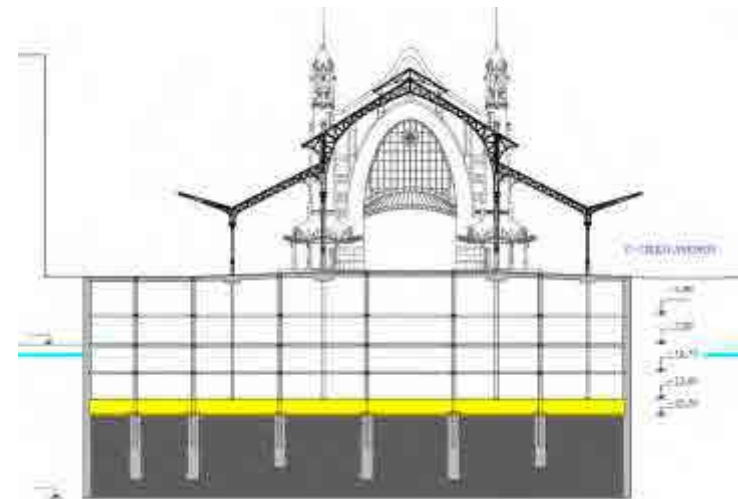


Fig. 412 Ejecución de la losa de fondo. Fuente: MCPC



Fig. 413 Detalles de las armaduras de la losa de cimentación y su hormigonado. Fuente: MCPC



Fig. 415 Armados y hormigonado de la losa. se dejó previsto un hueco central en la planta baja que sirve de conexión con la planta inferior, creando un espacio de interrelación que permite la entrada de luz. Fuente: MCPC

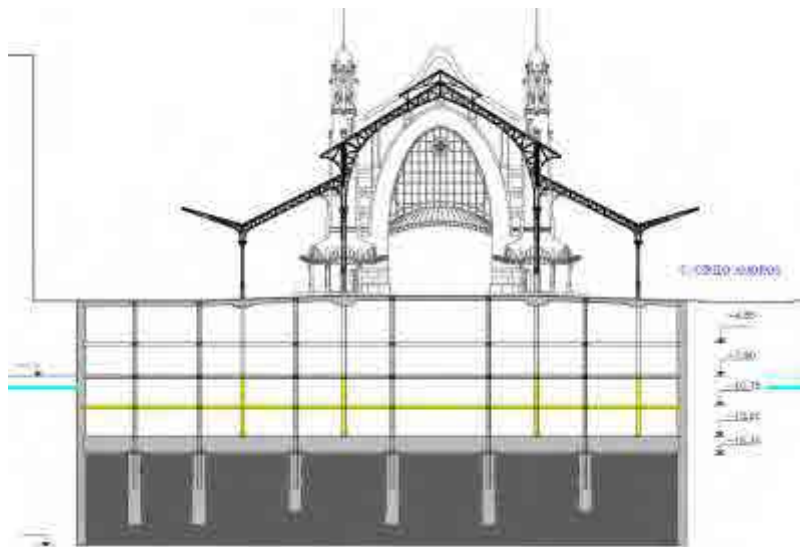


Fig. 414 Ejecución de la losa 2º sótano. Fuente: MCPC

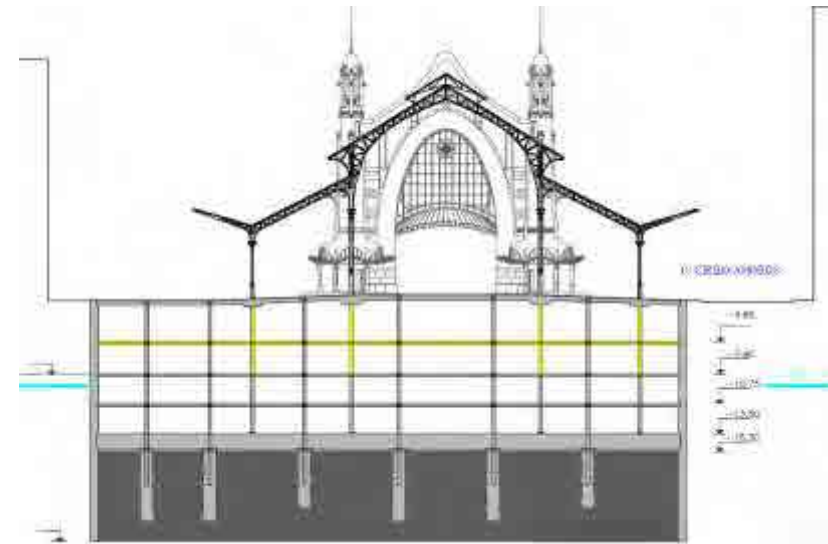


Fig. 416 Ejecución de losa semisótano. Fuente: MCPC



Fig. 417 Colocación de pilares de apoyo de la estructura del mercado, colocación de ábacos de apoyo de la losa semisótano. Fuente: Informe AUMSA



Fig. 418 Apoyo de pilar definitivo de la estructura del mercado, encofrados de la losa semisótano. Fuente: MCPC

Uno de los primeros condicionantes que se tenían al enfrentarse con la obra era el comprobar el estado real de la estructura. La estructura se encontraba bastante deteriorada debido al sistema de evacuación de aguas de la cubierta, cuyas bajantes discurrían por el interior de los pilares de fundición. Con el paso del tiempo y aunado al rebosamiento de los aliviaderos del canalón se había producido la corrosión de la estructura y algunas pérdidas de sección en las placas que conformaban los nudos, a la vez que la propia oxidación incrementaba la sección real de las placas atornilladas o roblonadas, produciendo, debido al incremento de tensión, la expulsión continuada de roblones a la vía pública.



Fig. 419 Detalles de la oxidación en la estructura. Fuente: Informe AUMSA

Los voladizos de las calles Martínez Fernando y Cirilo Amorós se encontraban en muy malas condiciones, habían sido apuntalados desde hacía tiempo y aprovechando que fueron desmontados para ejecutar los muros pantalla, se procedió a su limpieza mediante granallado de uno de ellos. Esto originó su disgregación total debido al alto nivel de oxidación que tenían sus perfiles. Se desmontó un nudo tanto del vano central como del vano extremo (el que soportaba el voladizo), para poder dictaminar con eficacia y seguridad cual sería la actuación y el método de ejecución necesario para su reparación, puesto que se preveía que en mayor o menor grado todos los nudos padecerían tal patología.

Se decidió entonces realizar los trabajos de reparación alternando los trabajos de nudos no consecutivos para así evitar que la estructura sufriera los menores movimientos posibles. Se montaron unos castilletes corridos a lo largo de la nave central para poder pasar de uno a otro con la mayor celeridad posible por si surgía algún problema en el momento de la actuación.

Los primeros en repararse fueron los nudos externos que tenían la ventaja de tener el voladizo desmontado, para ello se diseñaron unos fijadores de perfiles de acero y tirantes que impedían que el nido se desplazara, soportando así los esfuerzos vectoriales que llegaban a él, una vez el nudo estaba sujeto, se desmontaban sus pletinas y se dibujaba una plantilla donde se disponían los orificios de roblones y tornillos para poder fabricar una pletina de las mismas características para que encajase perfectamente en la real ya que cada nudo tenía dispuestos los orificios en posición distinta debido al propio sistema de montaje y a la deformación existente en la estructura.

Una vez reparados los nudos extremos y saneados, se procedió a la reparación de los nudos interiores en los pilares centrales que soportan los arcos de la nave central, empleando un sistema de tensores que fijaban el arco de un extremo a otro impidiendo su abertura y permitiendo el desmontaje del nudo evitando esfuerzos innecesarios.

La estructura quedó reparada una vez sustituidas todas las pletinas, roblones y tornillos de los nudos, dejando el mismo sistema de evacuación original pero cambiando la canalización interior de zinc por una de PVC y protegida exteriormente con un mortero de baja retracción, acometiendo en ella el canalón de remate de la cubierta (también nuevo) impermeabilizado.



Fig. 420 Montaje de andamios para el reconocimiento y reparación de la estructura. Fuente: Informe AUMSA



Fig. 421 Trabajos de reparación en la estructura. Fuente: MCPC

La segunda fase de la restauración del Mercado de Colón centró la intervención en ambas fachadas para dejar al descubierto todo el esplendor que caracterizaba al edificio en su fecha de construcción (1914-1917).

Ambos cuerpos, recayentes a las calles Jorge Juan y Conde Salvatierra, revelaron la gran riqueza modernista del edificio, tanto en la profusión de materiales como en la variedad de elementos ornamentales.

El conjunto de las fachadas se compone fundamentalmente de:

- Carpintería de pino de mobila o noruego.
- Cerrajería de hierro forjado.
- Cantería general caliza dolomítica de Moncada.
- Zocalería de caliza de Borriol.
- Elementos escultóricos de piedra artificial a base de morteros bastardos.
- Mosaicos de teselas vidriadas.
- Mosaicos de azulejería.
- Mosaicos de trencadís.
- Elementos cerámicos constructivos realizados con cerámica de reflejos metálicos.
- Ladrillería cara vista en paramentos generales.
- Policromías.
- Cenefas.
- Pinturas generales al temple.
- Esgrafiados a la cal.

La portada de Jorge Juan, ornamentada con motivos alusivos al valencianismo imperante en la época y a los productos del mercado, reúne la mayor variedad de materiales propios de una fachada: piedra natural (de Moncada), ladrillo cerámico visto, mortero de cal, hormigón (muy joven, de 1917), cerámica (tanto artística en piezas realizadas individualmente como en piezas de 20x20, *trencadís*, tesela tipo veneciana) y madera.

Dada la diversidad de materiales se realizó una limpieza muy rigurosa, con catas previas para la elección de los métodos compatibles con cada material analizado.

Con el paso del tiempo se habían acumulado grandes cantidades de polvo que se habían adherido, incluyendo detritus de paloma,

además de la costra negra causada por la contaminación ambiental.

En general, los sistemas de limpieza combinaron varios métodos: vapor de agua y agua caliente a presión, *micropulling* (proyección controlada de arena de sílice o esferas de fibra de vidrio a presión no superior a 2 kg/cm²) e incluso limpiezas manuales de elementos concretos con ácido clorhídrico o ácido acético.

El proceso de restauración fue ejecutado in situ por restauradores. Durante los trabajos de consolidación el estado de cada elemento conllevó procesos variados y minuciosos: desde la recomposición volumétrica de ladrillos hasta el modelado in situ con morteros de reposición, llegando a modelar nuevamente alguna de las piezas escultóricas desaparecidas tomando como referencia piezas gemelas en buen estado.

En algunos elementos, la consolidación volumétrica acarrió trabajos de cosido, con la consiguiente perforación, soplado, inyección de mortero de resinas y colocación de varillaje. Se trabajó con dos tipos de varillas: fibra de vidrio y acero inoxidable, asegurando la estabilidad de cada una de las piezas. Cada ornamento vegetal, cada escudo de los 125 existentes sólo en la fachada de Jorge Juan, cada una de las pequeñas esculturas de animales fue tratada específicamente y devuelta a su estado original. La intervención requirió de procesos totalmente artesanales, como la reposición de piezas en el *trencadís* (realizadas in situ con resina) o el rejuntado de las teselas venecianas con lechadas acrílicas aplicadas con pincel.

Disolver las sales que emergían en el ladrillo visto tras los procesos de limpieza requirió la intervención del Departamento de Física Aplicada de la UPV, que las identificó como sulfatos magnésicos

(epsomita). Con ello se pudo determinar su tratamiento con hidróxido sódico. Además se realizó una limpieza posterior con agua desionizada como medida previa a la aplicación de los productos hidrofugantes en la fase final de protección.

La investigación en los archivos municipales aportó unas fotografías de 1919 con aspectos inéditos de la fachada de Conde Salvatierra, elementos desaparecidos y sólo plasmados en estos documentos históricos. El elemento recuperado más significativo es la gran cornisa de *trencadís* que remataba la portada original. Para su reposición se desarrolló un trabajo previo de eliminación de perfilerías metálicas y la reparación superficial mediante morteros armados con fibra de vidrio, sobre los que se colocó un nuevo *trencadís* con morteros cola.

Las fotografías también desvelaban la existencia de varias esculturas arquitectónicas de hormigón, cabezas de carnero que emergían de las pilastras de ladrillo de los torreones laterales, remates coronados en los escudos y remates en las mismas pilastras. Modeladas en barro y realizadas nuevamente con mortero Parrot de restauración mediante moldes de resina de poliéster, se fijaron a las fábricas mediante varillas de fibra de vidrio y se les aplicó una adecuación cromática e hidrofugado.

Del mismo modo, se modelaron las ristras de ajos que cuelgan de los arranques laterales de la cornisa., las cabezas de cabra y los remates de los cupulines de la misma fachada.

La imagen original que la restauración recuperó se completó con el juego cromático que la combinación de ladrillo forma en la fachada, y con las columnas y cubiertas de los puestos de flores.

Estas columnas, revestidas con tesela veneciana, incluyen detalles ornamentales estrechamente relacionados con la iconografía del edificio. También fueron restauradas las vidrieras.

El Mercado de Colón dispone tanto en el zócalo como en la valla exterior un tipo de piedra característico de la zona denominado Piedra de Moncada. El proceso de limpieza conlleva las actuaciones necesarias tanto como para su consolidación como para su limpieza posterior.



Fig. 422 trabajos en piedra. Fuente: Informe: AUMSA

Antes de la limpieza de la piedra, se fijaron los elementos separados por las grietas de decapación. El sellado externo de las fisuras se realizó empleando cuando fuera necesario, poliacetato de vinilo y arena, inyectando después por un agujero efectuando a propósito, el producto consolidante.

Las fases del proceso fueron, según la pieza en cuestión:

- Preconsolidación consistente en la inyección de poliacetato de vinilo en grietas y fisuras y en la impregnación de un consolidante general, a base de éter de ácido de sílice para aumentar la resistencia de la roca y evitar de esta manera la pérdida del volumen original.
- Limpieza mecánica mediante cepillos de raíz o nylon suave sin dañar la roca con la ayuda de bisturí, espátulas o similares en las zonas donde la suciedad fue más resistente. La eliminación de costras, tanto carbonatos, sulfatos con elementos mecánicos como tornos de dentista, microabrasímetros dentales o proyección de microesferas de vidrio.



Fig. 423 Trabajos de restauración. Fuente: informe AUMSA

- Limpieza química y neutralización para las manchas y suciedades resistentes o que habían penetrado en el interior de la roca, donde se aplicaron papetas a base de edetas, bicarbonatos, decapantes neutros, etc. según la naturaleza de la suciedad (óxidos, grasas, cementos, grafitis) a

continuación se neutralizaron los restos mediante agua desmineralizada y el reactivo adecuado.

- Consolidación mediante la inyección de poliacetato de vinilo y resina epoxi con carga tixotrópica o sin ella dependiendo de la profundidad y tamaño de las grietas y fisuras.

Reintegración volumétrica y rejuntado.

En esta parte se realizaron moldeados con poliestireno expandido, escayola o pastas grasas y moldes con resina de poliéster más fibra de vidrio, y látex, según problemática. Se empleó la reproducción por modelado “in situ” y por colada. El material empleado tanto para el modelado como para el colado, es un material lítico artificial a base de resinas acrílicas y morteros modificados.



Fig. 424 Trabajos de restauración. Fuente: informe AUMSA

Por último se utilizó para la fijación sobre el original de las reproducciones adhesivos y varillas de fibra de vidrio colocadas con una inclinación de 45°. Las diversas juntas que habían perdido el mortero original, o tenían los morteros deteriorados, así como los morteros modernos y cementos añadidos, se sustituyeron por un mortero a base de cal grasa y marmolina con la adición de un flexibilizante a base de látex para evitar grietas y fisuras posteriores

o con el mismo mortero con el que se realizaron las reintegraciones.

Como adecuación cromática se aplicó una patinadura superficial mediante pigmentos naturales a base de un agua-cal y tierras minerales en aquellos elementos líticos que perdieron la pátina y no poseían adecuación cromática respecto al conjunto.

De las distintas inspecciones realizadas, se pudo deducir con toda certeza que los elementos escultóricos de piedra artificial presentaban un peor estado de conservación. Los elementos de piedra artificial o mortero arquitectónico que albergan las portadas del mercado están conformados en una o varias piezas y reforzados interiormente con varillas de acero.

La elevada absorción del material empleado para la fabricación de estas piezas había favorecido la penetración del agua y de distintos ácidos que, con el paso del tiempo, habían reaccionado afectando a la compacidad de las piezas provocando la arenización de las mismas. Otro factor que había influido en la mala conservación había sido la oxidación de las varillas de acero o armaduras colocadas como refuerzo. La oxidación de estas armaduras había provocado un consiguiente aumento de volumen y éste, el desprendimiento de parte de las piezas.

El proceso de rehabilitación de estos elementos se basó en los mismos criterios aplicados en el resto de materiales, comenzando por la eliminación de algas, deposiciones, etc., mediante cepillos de raíz o nylon suave para no dañar el mortero. La eliminación de las costras (carbonatos, sulfatos, etc.) se realizó mediante el empleo de tornos de dentista, proyección de microesferas de vidrio y limpieza manual con bisturí.

En la limpieza general se utilizó agua desmineralizada a baja presión y 60°C. Para los casos de manchas y suciedades resistentes se utilizaron papetas a base de edetas, bicarbonatos, decapantes neutros, etc., según se estimó la naturaleza de la suciedad.

El punto más delicado para evitar futuros problemas de deformaciones y desprendimientos en dichas piezas fueron todos los elementos metálicos no ornamentales que se encontraban sujetándolas. Estos elementos, tanto los visibles como los no visibles, se extrajeron con la ayuda de un detector de onda magnética. El posterior cosido y refuerzo de piezas se realizó con pernos de fibra de vidrio, con una inclinación de 45° sobre el plano horizontal, empleando como adhesivo resina epoxi y taponando las perforaciones con mortero de cal para evitar ataque de rayos UVA.



Fig. 425 Proceso de recuperación del escudo de Valencia en la fachada de la calle Jorge Juan. Foto: Tomada del libro Mercado de Colón, historia y rehabilitación, pág. 136



Fig. 426 Proceso de recuperación de pináculos y trencadís. Fuente: Informe AUMSA



Fig. 427 Proceso de recuperación de pináculos en la fachada Conde Salvatierra. Fuente: Informe AUMSA

La carpintería original de madera, en buenas condiciones y libre de ataques de insectos, fue en gran parte tratada y recuperada. Se lijaron las piezas y decaparon las superficies de forma manual, aplicando en aquellas zonas que lo necesitaron un tratamiento con Xylamon (antixilófagos) y consolidando todo el conjunto con Polaroid B-72, una resina acrílica como adhesivo para la consolidación y barniz.



Fig. 428 Izq. Detalles de la restauración de los canecillos de madera y cubierta en la fachada Jorge Juan. Der. Detalle de ventana y carpintería de madera del salón noble en la misma fachada, tras la restauración. Fuente: Libro Mercado de Colón, historia y rehabilitación, págs. 206 y 207.

La cubierta

El sistema de cubierta estaba configurado por tres faldones a cada lado, de piezas de fibrocemento de 40x40 cm, con dos puntas achaflanadas, sujetas con ganchos botón en un extremo y alambres en la zona superior. Las piezas de fibrocemento originales se encontraban en muy malas condiciones y su disposición con escaso solape favorecía las filtraciones de agua.

El diagnóstico del estado de la cubierta fue el siguiente:

- Las piezas de la fachada sur-sureste estaban alabeadas por la insolación
- El solape entre las piezas era insuficiente lo que generaba filtraciones.
- Se requerían complementos de estanqueidad
- Existían perforaciones abiertas derivadas del sistema de gancho botón.
- Vértices volados rotos.

- Difícil mantenimiento por solapes para sustitución de piezas (con piezas reclavadas en el centro y masillado superficial).
- Las piezas no estaban para fijación con alambres.
- Las perforaciones estaban desportilladas y algunas piezas rotas.
- La fijación era deficiente (no coartaba el movimiento de las placas).
- El apoyo en rastreles era deficiente (canto angular). Y requería su modificación para poderlos atornillar o clavar.

Las condiciones de las piezas fueron mejoradas mediante un material que garantizara tanto su funcionalidad como sus condiciones estéticas, debido a la significativa imagen de escamas que presentaba la misma, coloración y textura. Para ello se utilizaron piezas de fibrocemento “placas eternit” que cumplían con las condiciones anteriores y presentaban un formato análogo a las existentes, en cuanto a dimensión y textura, además de que garantizaban la estabilidad del sistema de fijación de piezas que aseguraban un mayor solape y estanqueidad.

Tras la restauración, tanto el lucernario central, como los tejados de los cuerpos laterales de la portada Jorge Juan, los techos de los puestos de flores de la portada Conde Salvatierra y cubiertas de los pabellones de los chaflanes del mercado, continúan manteniendo sus características y condiciones expuestas en el proyecto original de Mora.



Fig. 429 Izq. La cubierta finalizada, vista desde la fachada Jorge Juan. Fuente: Libro Mercado de Colón, historia y rehabilitación, pág. 149. Der. La misma fachada en 2005, foto: autora.



Fig. 430 Izq. Fachada Conde Salvatierra e interior del mercado en el 2005. Fotos: autora



Fig. 431 Vistas interiores del mercado en el 2005. Fotos: autora

3.7.3 La catalogación del mercado de Colón

En el BOE de octubre de 1983, se publicó la resolución del 28 de agosto de la Dirección General de Bellas Artes y Archivos, por la que se acordó tener por incoado el expediente de declaración de monumento histórico-artístico, a favor del edificio del mercado de Colón. Se acordó continuar la tramitación del expediente de acuerdo con las disposiciones en vigor. Y hacer saber al Ayuntamiento de Valencia que, según lo dispuesto en los artículos 17 de la Ley de 13 de mayo de 1933 y 6º del Decreto de 22 de julio de 1958, todas las obras que hayan de realizarse en el monumento cuya declaración se pretende, o en su entorno propio, no podrán llevarse a cabo sin aprobación previa del proyecto correspondiente por esta Dirección General.

A través de la resolución del 8 de octubre de 1993, de la Dirección General de Patrimonio Artístico de la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana, se hizo pública la delimitación del entorno de protección y se abrió el periodo de información pública en el

expediente incoado para la declaración como monumento del mercado de Colón, en Valencia. (93/6825). La resolución dice lo siguiente:

Encontrándose en tramitación el expediente para la declaración como monumento a favor del Mercado de Colón, en Valencia, incoado por resolución de la Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas de fecha 28 de agosto de 1983 (BOE de 01.10.83), resuelvo:

1 Hacer pública la delimitación del entorno de protección del Mercado de Colón, en Valencia, según los anexos que se adjuntan en la presente resolución.

2 Continuar con la tramitación del expediente de acuerdo con las disposiciones vigentes.

3 Conforme a lo previsto en el artículo 87 de la Ley del Procedimiento Administrativo, abrir un periodo de información pública, a fin de que cuantas personas tengan interés puedan examinar el expediente para la declaración como monumento, durante el plazo de 20 días, a partir de la publicación de la presente resolución en el Diari Oficial de la Generalitat Valenciana. El expediente estará a disposición de los interesados en la Dirección General de Patrimonio Artístico, Servicio de Patrimonio Arquitectónico, de la Conselleria de Cultura, avenida Campanar nº 32, de Valencia, de 9 a 14 horas.

4 Que la presente resolución se publique en el Diari Oficial de la Generalitat Valenciana y se notifique al Registro General de Bienes de Interés Cultural para su anotación preventiva.

ANEXO I

Motivación de la delimitación propuesta

El criterio general seguido para la delimitación del entorno de protección del Mercado de Colón consiste en incluir dentro de su área los siguientes elementos urbanos:

- *Parcelas que limitan directamente con la que ocupa el BIC, pudiendo afectar al mismo tanto visual como físicamente cualquier intervención que se realice sobre ellas.*

- Parcelas recayentes al mismo espacio visual que el BIC y que constituyen su entorno visual y ambiental inmediato y en el que cualquier intervención que se realice puede suponer una alteración de las condiciones de percepción del mismo o del carácter del espacio urbano.
- Espacios públicos en contacto directo con el BIC y las parcelas enumeradas anteriormente y que constituyen parte de su ambiente urbano inmediato.
- Edificaciones o cualquier elemento de paisaje urbano que aún no teniendo una situación de inmediatez con el BIC afecten de forma fundamental a la percepción del mismo.

ANEXO II

Área de protección

A) Descripción literal de la limitación

Origen: punto de encuentro entre la alineación sur-oeste de la calle Conde Salvatierra de Álava y la segunda medianera que sale a la misma, contada desde la calle Cirilo Amorós.

Sentido: horario

Línea delimitadora: desde el origen la línea entra en la manzana y recorre la línea de traseras de edificios cuya fachada da a la calle Cirilo Amorós hasta salir a la calle Jorge Juan, cruzándola y entrando en la siguiente manzana por la segunda medianera y entrando en la siguiente manzana por la segunda medianera desde la calle Cirilo Amorós; la línea recorre las traseras del primer edificio que encuentra y las del siguiente saliendo a la calle Cirilo Amorós por la medianera de esta última y cruzando dicha calle hasta entrar en la manzana por la segunda medianera desde la calle Jorge Juan, recorriendo las traseras de los edificios cuya fachada da a la calle Jorge Juan, hasta el que hace el número cinco, saliendo a dicha calle por la medianera norte de este último y cruzando la calle; la línea entra en la manzana por la medianera con la que enfrenta, recorriendo las traseras de los edificios cuya fachada da a la calle Martínez Ferrando y del primero desde dicha calle cuya fachada da a la calle Conde Salvatierra de Álava, saliendo por la alineación norte del mismo y cruzando la calle, la línea

entra por la alineación norte del edificio con el que enfrenta, y recorre las traseras de los edificios cuya fachada da a la calle Conde Salvatierra de Álava y el primero desde la misma que da a la calle Cirilo Amorós, saliendo a dicha calle por su alineación noroeste y entrando en la manzana por la alineación sur-este del edificio con el que enfrenta; recorre su trasera, saliendo a la calle Conde Salvatierra de Álava por la medianera sur del edificio contiguo al que forma chaffán, y desde dicha medianera, la línea llega al origen.

B) Delimitación gráfica

Se adjunta plano para su publicación.

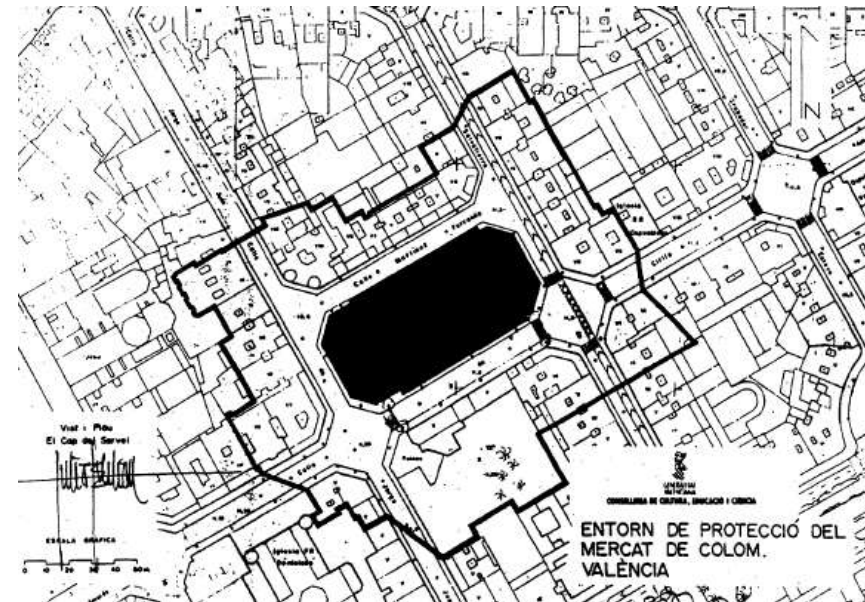


Fig. 432 Plano de delimitación del entorno de protección. Publicado en DOGV -Núm. 2.143

En 2006 se incoó un nuevo expediente (debido a que el edificio había sido rehabilitado en 2003), a través de la resolución del 16 de noviembre del mismo año y publicada en el BOE num. 305 del 22 de diciembre de 2006.

Vista la Resolución de 28 de agosto de 1983, de la Dirección General de Bellas Artes y Archivos, por la que se acordó tener por incoado expediente para la declaración como monumento histórico-artístico a favor del edificio del mercado de Colón, en Valencia, y el informe favorable que al respecto emitió la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando el 24 de enero de 1985.

Visto, asimismo, el informe del Servicio del Patrimonio Arquitectónico y Medioambiental favorable a la continuación del expediente de referencia, Considerando que a tenor de lo dispuesto en el artículo 27.7 de la citada Ley, se requiere la incoación de un nuevo expediente respecto del ya iniciado en fecha 28 agosto de 1983, y tras haberse complementado el expediente con los requisitos exigidos por la Ley 4/1998, de 11 de junio, del Patrimonio Cultural Valenciano;

Esta Dirección General, en el ejercicio de las atribuciones que le otorga el Reglamento Orgánico y Funcional de la Consellería de Cultura, Educación y Deporte, resuelve:

Primero. Incoar nuevo expediente para la declaración de Bien de Interés Cultural, con categoría de Monumento, a favor del edificio del mercado de Colón, en Valencia.

Segundo. De conformidad con lo dispuesto en el artículo 28 de la Ley 4/1998, de 11 de junio, del Patrimonio Cultural Valenciano, determinar los valores del bien que justifican la declaración, describir el mismo y sus partes integrantes para su más perfecta identificación, así como delimitar el entorno afectado y fijar las normas de protección del bien y dicho ámbito en los anexos que se adjuntan a la presente resolución.

Tercero. En cumplimiento de lo preceptuado en el artículo 27.3 de la Ley del Patrimonio Cultural Valenciano, notificar esta Resolución a los interesados y al Ayuntamiento de Valencia y hacerles saber que, de conformidad con lo que establecen los artículos 35 y 36 en relación con el 27.4 de la Ley, la realización de cualquier intervención, tanto en el monumento como en su entorno, deberá ser autorizada preceptivamente por esta Dirección General con carácter previo a su realización y al otorgamiento de licencia municipal en su caso, cuando esta resulte

preceptiva, así como cualquier cambio de uso en el inmueble al que se contrae la presente incoación de conformidad con lo que dispone artículo 33 de la mencionada Ley.

Cuarto. La presente incoación, de acuerdo con lo establecido en el artículo 33 de la Ley 4/1998, de 11 de junio, del Patrimonio Cultural Valenciano, determina la suspensión del otorgamiento de licencias municipales de parcelación, urbanización, construcción, demolición, actividad y demás actos de edificación y uso del suelo que afecten al inmueble y su entorno de protección, así como de dichas actuaciones cuando sean llevadas a cabo directamente por las entidades locales. Quedan, igualmente suspendidos los efectos de las ya otorgadas, suspensión cuyos efectos y, de conformidad con la limitación temporal contenida en el inciso segundo del artículo 33 de la Ley 4/1998, de 11 de junio, del Patrimonio Cultural Valenciano, se resolverán tras la declaración.

No obstante la Dirección General de Patrimonio Cultural Valenciano y Museos, podrá autorizar las actuaciones mencionadas cuando considere que, en aplicación de las normas de protección determinadas por la presente resolución, manifiestamente no perjudican los valores del bien que motivan la incoación, así como las obras que por causa mayor o interés general hubieran de realizarse inaplazablemente, según lo dispuesto en el inciso primero del referido artículo.

Quinto. Que, en cumplimiento de lo preceptuado en el artículo 27.3 de la Ley, se notifique la presente resolución al Registro General de Bienes de Interés Cultural para su anotación preventiva y al Registro de la Propiedad de Valencia al mismo fin.

Sexto. Conforme a lo previsto en el artículo 86 de la Ley de Procedimiento Administrativo, y en el artículo 27 de la Ley 4/1998, de 11 de junio, del Patrimonio Cultural Valenciano, abrir un período de información pública, a fin de que cuantas personas tengan interés puedan examinar el expediente durante el plazo de un mes a partir de la publicación de la presente Resolución en el «Diario Oficial de la Generalitat Valenciana». El expediente estará a disposición de los interesados en la Dirección General de Patrimonio Cultural Valenciano y Museos, Servicio de

Patrimonio Arquitectónico y Medioambiental, de la Consellería de Cultura, Educación y Deporte, avenida de Campanar, número 32, de Valencia.
Séptimo.—Que la presente Resolución con sus anexos se publique en el Diario Oficial de la Generalitat y en el «Boletín Oficial del Estado».
Valencia, 16 de noviembre de 2006.—El Director General de Patrimonio Cultural Valenciano y Museos, Manuel Muñoz Ibáñez.

ANEXO I

Datos sobre el bien objeto de la declaración

1. Denominación:

Principal: Mercado de Colón.

2. Descripción:

a) Inmueble objeto de la declaración:

El Mercado de Colón es un edificio emblemático y del máximo interés arquitectónico dentro de la arquitectura modernista de la ciudad. Se destinó a cubrir las crecientes necesidades del Ensanche de Valencia, dominado por la clase burguesa. Fue proyectado en 1913 por el arquitecto municipal Francisco Mora quien elaboró un diseño modernista de marcada influencia gaudiana, y fue construido entre 1914-1916.

El mercado consta de dos partes: un gran espacio rectangular cubierto por marquesinas de hierro que albergaban los puestos de venta, acotado por dos monumentales fachadas de obra en las que se concentra todo el tratamiento decorativo del arquitecto, y una zona a su alrededor cerrada por verjas de hierro de cuidado diseño.

Como es característico en todas las obras de Mora y del modernismo en general el cuidado de la obra se extendió al trazado y diseño de los menores detalles, utilizando para los complementos los más reputados industriales del momento.

Reseña histórica:

El Mercado de Colón se encuentra en el Ensanche de la ciudad, entre la calle Colón y la Gran Vía Marqués de Turia (c/ Conde Salvatierra, c/ Jorge Juan, c/ Cirilo Amorós, c/ Martínez Ferrando), ubicado en lo que antiguamente fuera la fábrica de gas del Marqués de Campo.

Fue proyectado en 1914 por Francisco Mora Berenguer (1875-1961) quien estudió en la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona y tuvo un

contacto muy directo con el modernismo catalán, especialmente con la obra de Gaudí, la de Puig i Cadafalch, la de Domènech i Montaner y con la concepción de sus profesores Antonio M.^a Gallissá i Soque y Joan Torrás i Guardiola de la arquitectura como una obra de arte total, fruto del compendio de todas las artes y oficios.

En 1901 ganó por oposición el puesto de Arquitecto Municipal del Ensanche de Valencia, puesto que ocuparía hasta 1951 y que combinó con la profesión libre de arquitecto con el diseño y construcción de un buen número de edificios en la ciudad de Valencia (casa Manuel Gómez en la calle de la Paz, iglesia parroquial de Nazaret, Hospital Asilo de San Juan de Dios para niños escrofulosos en la playa de la Malvarrosa, fachada del Ayuntamiento de Valencia en 1909 con la colaboración de Carlos Carbonell, Palacio Municipal de la Exposición Regional Valenciana de 1909, casa y capilla para Jan Uhr, Casa Ordeig, casa Suay Bonora en 1909, Palau Baró de Quadras en 1904-1906, casa Noguera 1909).

Además del Mercado de Colón, Mora construyó posteriormente en torno al Ensanche otros edificios de vivienda con un discreto presupuesto para la ornamentación de la fachada, donde se debatió entre los rescoldos fitomórficos modernistas y las formas más depuradas del clasicismo. Se trata de casos como el edificio de la calle Blanquerías, n.º 31 (1918-1920), las casas gemelas en la calle Maestro Gozalbo (1924-26), las casas en la calle Vivons (1927-28), y el edificio en la Gran Vía Marqués del Turia, n.º 42 (1928-30).

Las obras de Mora no fueron consideradas modernistas en su época.

El vocablo modernismo era entonces un término peyorativo que se utilizaba para calificar exclusivamente aquellas arquitecturas importadas de Bruselas o Viena, con formas o decoraciones banales. Tanto el modernismo de Mora como el de Domènech i Montaner y Puig i Cadafalch era considerado como una arquitectura moderna surgida a partir de la arquitectura tradicional, ornamentada y adaptada a las necesidades de su época con el concurso de los nuevos materiales.

Los antecedentes administrativos del Mercado de Colón se encuentran en las continuas peticiones de propietarios y vecinos al Ayuntamiento hacia 1890, en los que solicitaban la implantación de mercados provisionales o

definitivos en la zona del Ensanche para evitar la venta ambulante que se generaba con la necesidad de obtener mercancías y artículos de primera necesidad sin la incomodidad de llegar a los alejados mercados Central o de Ruzafa.

La gestación del proyecto para el mercado de Colón no comenzó con el encargo que recibió Mora como arquitecto municipal en 1913, sino tres años antes, con su propuesta a concurso para el mercado central finalmente adjudicada a Alejandro Soler y a Francisco Guardia, en ella sugería muchas de las formas que posteriormente emplearía en el proyecto del Mercado del Ensanche.

Demetrio Ribes fue nombrado Arquitecto Director de las Obras dada su experiencia en el manejo de estructuras metálicas para estaciones de tren. Fue él quien ejecutó el diseño de la estructura metálica de la cubierta a base de marquesinas laterales abiertas en forma de Y que dotaban al edificio de una mejor ventilación.

El proyecto original del mercado presentado por Mora el 17 de abril de 1913 fue modificado ante las sugerencias de la Comisión de ensanche en varias ocasiones afectando a la configuración y decoración de las fachadas recayentes a las calles Filipinas y Císcar, la incorporación de los voladizos en las fachadas laterales y la distribución final de los puestos de venta. Los planos definitivos fueron entregados el 8 de agosto de 1913.

La construcción del mercado estuvo salpicada de dudas sobre si se le dotaba de uno o varios sótanos en el subsuelo del mismo. Ante una solicitud del presidente de la comisión municipal del ensanche de 14 de julio de 1915, Mora elaboró un par de proyectos para su construcción finalmente rechazados por la misma Comisión.

El mercado de Colón, como cualquier obra modernista participa de una vasta visión de la arquitectura como obra de arte total, en la que el diseño se extiende desde la concepción del edificio hasta cada uno de los elementos que lo forman, haciendo especial hincapié en las artes aplicadas. De esta manera, Mora puso especial interés en el diseño de las columnas de fundición de hierro, en el ornamental en mosaicos y revestimientos de fachadas, el vidrio, la sillería de ladrillo, en la cerámica

policromada: utilizada como elemento estético y piedra, la piedra artificial, utilizada para el programa iconográfico del Mercado y la carpintería.

A tenor de todo lo expuesto, queda patente el gusto de Francisco Mora por el detalle y la estima que este arquitecto sentía por artesanos y artistas.

El 24 de diciembre de 1916, día de Nochebuena, se inauguraba el Mercado de Colón, y según un diario local, fue un evento espectacular: de la Plaza de Toros salió una cabalgata formada por la Guardia Municipal Montada, con los timbales y clarines de la ciudad, la Roca de la Fama, los vendedores del mercado, los grupos «La pesca», «Aves y carnes» y «Flores, frutas y hortalizas», una carroza ocupada por la Reina de la Fiesta acompañada por su corte de honor. La Banda Municipal y una sección de la Guardia Civil cerraron el festejo.

Poco a poco el mercado fue decayendo a finales del siglo XX, los comerciantes que tenían arrendadas bancas al Ayuntamiento se fueron jubilando, retirando o simplemente cerrando debido a que el deterioro y la falta de mantenimiento del mercado ahuyentaba a sus clientes. A pesar de todo, la Tenencia de Alcaldía tuvo allí su sede hasta el año 2000.

En la actualidad, tras la restauración que culminó en el 2003, el antiguo Mercado de Colón se ha transformado en una galería comercial de lujo, con tiendas de diseño en su primera planta, una cafetería, una jamonería-tapería de lujo que conviven con los dos únicos establecimientos originales que han perdurado: una tienda de vinos delicatessen y una pescadería; un primer sótano que alberga una zona de aparcamiento y otra gran zona cedida-alquilada a un centro comercial, El Corte Inglés, que ha instalado una tienda de libros y discos, dejando la parte central libre para eventos culturales.

Descripción arquitectónica:

(Descripción y análisis del edificio basada en la realizada por el arquitecto don Francisco Taberner, recogida en la Memoria del Proyecto de Restauración del Mercado de Colón.)

El Mercado de Colón tiene una superficie total de 3.500 m² Presenta una planta basilical de tres naves, una central de 18,60 m de altura y dos

laterales menores de 9,70 m de luz con voladizos de 6 m a cada lado, organizada en 9 crujías de 7 m de separación.

La estructura está formada por cerchas y arcos de celosía metálica realizadas mediante perfilera compuesta por uniones roblonadas, y tornillos en los enlaces con los pilares de fundición que soportan la cubierta, con alturas de 8 y 5 m, con capitel y base ornamentada.

La cobertura está realizada mediante placas de fibrocemento cuadradas modelo «eternit», sujetas con alambre según sus diagonales. Las diferentes alturas de los paños de cubierta facilitan aberturas longitudinales para iluminación y ventilación del espacio. A lo largo de la cumbre se abría un lucernario que proporciona la iluminación natural de la nave.

Sobre la planta baja diáfana, jalonada por las alineaciones de pilares, se disponen los puestos de mercado que no corresponden a los diseños inicialmente previstos, como sucedió también con la verja perimetral. El acceso al recinto se produce por ocho grandes puertas que proporcionan una gran permeabilidad y conectan funcionalmente con el entorno en todo su perímetro. Están realizadas con perfiles y chapas de acero, con elementos ornamentales de fundición y forja. Las puertas están situadas en los chaflanes y en los centros de cada fachada.

En la fachada recayente a la hoy calle Jorge Juan se ubica un pabellón destinados a usos municipales, de 31 × 7,5 m. de base, que se eleva en un arco ojival de 16 m de altura de clave y 13 m de luz entre apoyos, con la profundidad de una crujía. Arranca de sendos cuerpos de base rectangular, en uno de los cuales se encuentra la escalera de acceso a la galería superior. En el otro se encuentran diversas galerías municipales distribuidas en tres plantas. Entre ambos elementos cruza una galería destinada a oficinas, construida como un puente entre los apoyos del arco. Su ejecución, realizada a base de fábrica de ladrillo con arcos, dinteles, esquinas y canteados de piedra artificial y basamentos de piedra natural, presenta un revestimiento policromado de mosaico veneciano en el arco y mosaico veneciano en las bóvedas interiores, del mismo modo que los pináculos, que están coronados con piezas cerámicas vitrificadas en colores vivos. Sobre la cubierta del pabellón, se alcanzan dos chimeneas

rematadas con formas curvas revestidas con fragmentos cerámicos. Esta fachada presenta un programa iconográfico y simbólico completísimo, en el que están presentes desde la volatería (pavos, patos, gallinas faisanes, ocas, gallos), hasta la carnicería (carnes, cerdos, vacas, conejos), pasando por la pescadería (cangrejos, cigalas, anguillas, peces, moluscos), las hortalizas (calabazas, maíz, pimientos pepinos, tomates), caracoles, flores de diverso tipo y, por supuesto, la fruta (higos, limones, albaricoques, piñas piñoneras, ananás, vides, plátanos, melones, granadas, manzanas, naranjas, peras). Este planteamiento del programa decorativo era común en otros arquitectos de la época como Domènech i Montaner, Puig i Cadafalch o Gaudí, pero su desarrollo tan completo y exhaustivo recuerda necesariamente a la Portada del Nacimiento de la Sagrada Familia de Barcelona de Gaudí, de cuya erección fue testigo directo Francisco Mora durante sus años de estudiante, en sus visitas al taller de Gaudí.

A diferencia de la fachada de la calle Jorge Juan, la recayente a la de Conde Salvatierra, consta de un solo plano carente de volumetría, ejecutada así mismo en fábrica de ladrillo y combinación de piedra natural y artificial. El plano de esta fachada está limitado lateralmente por sendas columnas troncocónicas terminadas en pináculos, en cuyo centro se abre un gran arco parabólico de fábrica de ladrillo de dimensiones similares al otro y cuyo tímpano es cerrado por una colosal vidriera. La parte inferior de ésta se remata a unos 4 m de altura mediante marquesina de cristal sobre carpintería metálica. En la base de los dos grandes pináculos laterales se ubican los puestos de flores, de gran ligereza y cubierta ondulada revestida también con fragmentos cerámicos. Esta fachada, por el contrario, aparece desornamentada, a excepción de algunos detalles aislados e imperceptibles en el conjunto como los carneros, los caracoles, las peras y las ristras de ajo.

El conjunto está delimitado por una verja perimetral de cuidado diseño, realizada en hierro y piedra natural, en cuyos chaflanes se alcanzan cuatro pequeños edículos de una sola planta, uno destinado a aseos de público y vendedores y el resto utilizados como almacén.

b) Partes integrantes:

Mercado con cada una de sus dependencias.

Cerramiento.

3) Delimitación del entorno afectado:

Origen: Intersección entre el eje de la calle Jorge Juan con la prolongación de la medianera entre las parcelas 16 y 17 de la manzana catastral número 64246. Punto A.

Sentido: Horario.

Línea delimitadora: Desde el origen la línea recorre las traseras de las parcelas 16, 15, 14, 13, 25, 12 y 11, recayentes a la calle Martínez Ferrando de la manzana 64246. Cruza la calle Conde de Salvatierra y se introduce la manzana 65246 incorporando las parcelas catastrales 17, 16, 15 y 14. Cruza la calle Cirilo Amorós e incorpora la parcela 01 de la manzana 66237. Cruza la calle Conde Salvatierra y recorre las traseras de las parcelas 03, 02, 01 y 18 de la manzana 65229 recayentes a la calle Cirilo Amorós.

Cruza la calle Jorge Juan y prosigue incorporando la parcela 03 de la manzana 64212, y cruzando la calle Cirilo Amorós las parcelas 14, 13, 12, 11 de la manzana 63239, hasta el punto de origen.

4) Normativa de protección del monumento y su entorno

Monumento:

Artículo primero.

Se atenderá a lo dispuesto en la sección segunda, Régimen de los bienes inmuebles de interés cultural, del capítulo III, título II de la Ley 4/1998, de 11 de junio, del Patrimonio Cultural Valenciano, aplicable a la categoría de monumento.

Artículo segundo.

Los usos permitidos serán todos aquellos que sean compatibles con la puesta en valor y disfrute patrimonial del bien y contribuyan a la consecución de dichos fines. La autorización particularizada de uso se regirá según lo dispuesto por el artículo 18 de citada Ley.

Entorno de protección:

Artículo tercero.

De conformidad con lo dispuesto en el artículo 35 de la Ley 4/1998, de 11 de junio, del Patrimonio Cultural Valenciano, cualquier intervención que pretenda abordarse en el entorno de protección del Monumento, requerirá la previa autorización de la Consellería competente en materia de cultura. Esta autorización se emitirá conforme a los criterios establecidos en la presente normativa y, en lo no contemplado en la misma, mediante la aplicación directa de los criterios establecidos en el artículo 39 de la citada Ley.

Todas las intervenciones requerirán, para su autorización, la definición precisa de su alcance, con la documentación técnica que por su especificidad les corresponda, y con la ubicación parcelaria y el apoyo fotográfico que permita constatar la situación de partida y su trascendencia patrimonial.

Artículo cuarto.

Sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo anterior, mediante sopesado informe técnico municipal, se podrá derivar la no necesidad de trámite autorizatorio previo en actuaciones que se sitúen fuera del presente marco normativo por falta de trascendencia patrimonial, como sería el caso de las obras e instalaciones dirigidas a la mera conservación, reparación y decoración interior de los inmuebles configurados del entorno afectado.

En estos casos, el ayuntamiento comunicará a esta administración en el plazo de diez días la concesión de licencia municipal, adjuntando como mínimo el informe técnico que se menciona en el párrafo anterior, un plano de ubicación y el apoyo fotográfico que permita constatar la situación de partida y su falta de trascendencia patrimonial.

Artículo quinto.

Criterios de intervención.

1. Serán mantenidas las alineaciones del Plan General de Ordenación Urbana de Valencia.

2. Los edificios anteriores a 1955, encuadrados en tales alineaciones, mantendrán sus fachadas originales recayentes a vía pública. Las obras de restauración de fachada deberán reprimar la morfología exterior, conforme a sus valores arquitectónicos específicos y definición primigenia. Las intervenciones en plantas bajas comportarán el respeto –y

recuperación en su caso– de la parte correspondiente de la fachada del inmueble.

3. En el resto de inmuebles y en lo no regulado en esta normativa se atenderá a lo dispuesto en el Plan Especial de Protección del Ensanche de Valencia aprobado definitivamente por Resolución del Conseller de Territorio y Vivienda de fecha 26 de enero de 2005.

Artículo sexto.

La contravención de lo previsto en los artículos anteriores determinará responsabilidad en los términos establecidos en el artículo 37 de la Ley 4/1998, de 11 de junio, la Ley del Patrimonio Cultural Valenciano.

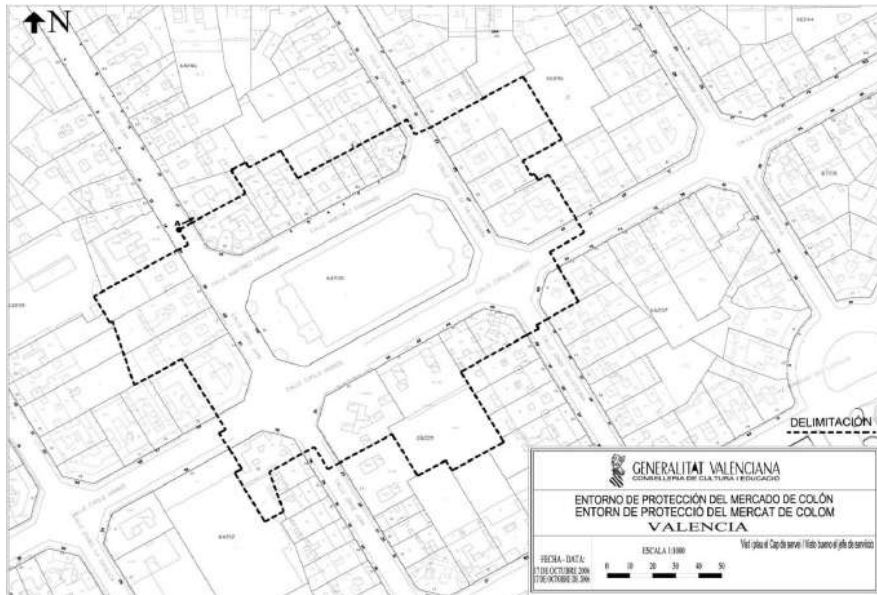


Fig. 433 Anexo I. Documentación gráfica, entorno de protección del mercado de Colón. BOE 305

Finalmente el mercado de Colón fue declarado Bien de Interés Cultural, con la categoría de monumento a través del decreto 137/2007, del 27 de julio y publicado en el BOE num. 242 el 9 de octubre de 2007.

Y se dispuso lo siguiente:

Artículo 1

Se declara Bien de Interés Cultural, con la categoría de Monumento, el edificio del Mercado de Colón de Valencia.

Artículo 2

El entorno de protección afectado por la declaración de Bien de Interés Cultural, así como el régimen de protección del mismo, queda definido en los anexos adjuntos que forman parte del presente decreto. La documentación complementaria obra en el expediente de su razón.

Disposición adicional única.

La presente declaración se inscribirá en la sección primera del Inventario General del Patrimonio Cultural Valenciano.

Toda la documentación publicada en el BOE del 2007, coincide con el segundo expediente de incoación relatado anteriormente.

3.8 Mercado Central de Sabadell

3.8.1 Antecedentes históricos

La primera referencia a un mercado en Sabadell se encuentra en un documento del 12 de febrero de 1064, incluido en el *Liber Feudorum Maior*, en el cual se menciona el *mercato de Sancto Salvatore*. Alrededor del mercadal se fue formando la población.

Durante toda la época medieval, la plaza del mercado era el espacio cívico por excelencia, donde tenía lugar el comercio, en aquel momento el sector más pujante de la vida económica; hecho que ha tenido pervivencia en la localización ya que se encontraba situado en el actual paseo de la Plaza Mayor. Acudían payeses de todo el Vallès, fundamentalmente del Occidental, que portaban los productos para intercambiarlos entre ellos o venderlos a los mercaderes que los llevarían a Barcelona.

En la segunda mitad del siglo XIII, aparecen pequeñas barracas de obra construidas sobre el terreno que fueron asignadas a diversos particulares para atender la gran actividad comercial que generaba el mercado.

Las primeras noticias que se tienen del mercado en el siglo XVI las recoge Bosch i Cardellach y son: la concesión de la salvaguarda y guía del mercado de Granollers (confirmada por Carlos V en 1542) y la de hacer mercado siempre en sábado.

Los esfuerzos del consejo se centraron a partir de 1554 en construir un cobertizo para la plaza, que Joan Alsina sitúa al norte de la plaza mayor y cerca de las barracas; y con ello, desde su punto de vista, también queda confirmada la coexistencia de los dos tipos de construcciones.

Parece ser entonces que el mercado de Sabadell había decaído en la primera mitad del siglo XVI. Sabadell en aquella época era una población de poco más de mil habitantes, pequeña, amurallada y autosuficiente, formada fundamentalmente por campesinos. Como un mercado concurrido era un importante motor económico, el consejo de la población ordena en febrero de 1553 a los jefes de familia que asistiesen al mercado de la plaza los sábados de 9 a 12 de la mañana a vender las mercancías que tuviesen sobrantes; también con esta finalidad se autoriza en 1554 a vender en la plaza el día de mercado todo tipo de comestibles, incluso los que se vendían en régimen de monopolio.

En 1554 se inicia la construcción del cobertizo, Joan Alsina apunta que no hay referencias de cuando se terminó de construir, pero sí que en 1556 ya se utilizaba.

La documentación conservada de época moderna no arroja referencias sobre el cobertizo, pero es indudable que continuaba existiendo con sus funciones. De hecho, la vida sabadellenca no cambió mucho a lo largo de los siglos XVII y XVIII: la agricultura, la cerámica, la manufactura textil y los molinos continuaban siendo la base de su economía. La población a finales de XVIII era de menos de 2200 habitantes.

El antiguo cobertizo quedó gravemente deteriorado debido a la permanencia fortificada en Sabadell de las tropas constitucionales en 1882, según documenta Joan Alsina con una carta dirigida al intendente del Ejército y Principado de Cataluña, el 17 de febrero de 1825, por el Alcalde Real de Sabadell, Joan Vilarrúbias, en la cual habla del derribo del cobertizo por orden de los comandantes y solicita su reconstrucción. Como consecuencia, el aprovisionamiento de la población queda trucado.

A finales de noviembre de 1825 ya se habían acabado las obras del nuevo cobertizo, que fue construido con piedra de Montjuic. A pesar de la fortaleza del material, probablemente no se había construido correctamente, pues después de 30 años se tuvo que demoler.

En 1869 el consistorio acuerda poner mesas con toldos para la venta pública de carne y pescado, al sur de la plaza, entre las antiguas calles *Alt del Pedregar* y *Baix de l'Esglesia*.

La conciencia de la inadecuación del mercado de la plaza Mayor a las necesidades de la moderna ciudad que se estaba construyendo continuaba viva, y la idea de construir uno nuevo detrás del *Pedregar* continuaba vigente; poco después, se decide construirlo cerca del lugar que se le había destinado inicialmente: en la huerta de Duran. En 1911 se asigna una comisión especial integrada por diversos regidores para el estudio de un proyecto de mercado.

La comisión estudia el funcionamiento de diversos mercados para tomarlos de modelo (el de Terrassa y algunos de Barcelona), se encargó un primer proyecto al arquitecto municipal Josep Renom, quien confirma la adecuación del emplazamiento elegido. Debido a la falta de recursos y a problemas administrativos el expediente del nuevo mercado queda aparcado hasta 1917.

La solicitud por parte de vendedores, vecinos y propietarios del mercado, de hacer una cubierta para guarecer las paradas que no estaban bajo techo vuelve a dar vigencia al tema y el Ayuntamiento vuelve a nombrar otra comisión especial donde encomienda la misma tarea que la de 1911.

El arquitecto Renom es el encargado de hacer un nuevo proyecto; y entre la confección de los planos y la del proyecto de urbanización se que concluye en 1917, pero se hace la renovación del

consistorio y la comisión no emite el correspondiente informe; y entonces queda sin efecto el proyecto.

No será hasta el 3 de diciembre de 1918 que las gestiones referentes a la construcción del nuevo mercado cubierto se revitalizan definitivamente.

En 1923 se acuerda la construcción de la nueva estación de Ferrocarriles de Cataluña y se abandona la idea de construir el mercado en el huerto de Durán, para construir ahí la estación.

El teniente de alcalde y presidente de la comisión de Fomento, Baudili Cruells Sallarès, expone, el 2 de enero de 1925, la agudización de la necesidad de una nueva plaza de mercado, y menciona la imposibilidad de situarla en el emplazamiento previsto anteriormente a causa de la existencia de la estación del tren; e insta a acordar uno de nuevo y por ello propone convocar un concurso público para el ofrecimiento de fincas urbanas útiles para este propósito.

Se presentaron dos ofertas. El arquitecto municipal y delegado de obras Josep Renom i Costa hizo la tasación y valoración en la que consideró el Camp de la Sang, de Santiago Fatjó i Morral (con una superficie de 8500 m²) como la mejor. El precio es negociado y se compra el 17 de junio de 1927 por 225 000 pesetas.

La denominación popular de *Camp de la Sang* (campo de la sangre) se debe a unos fusilamientos que se llevaron a cabo en la época de la revuelta de 1855. Al acabarse la guerra carlista corrían pelotones de *trabucaires* que vivían del bandolerismo y el robo en los cortijos, por lo que se dieron órdenes de capitán general de Cataluña que quién fuera encontrado con armas en la mano fuera fusilado a las veinticuatro horas.

Estos terrenos constituyeron el lugar de la ciudad donde se realizaron los fusilamientos.

El presidente de la comisión de Fomento del Ayuntamiento, Antoni Cusidó, encargó al arquitecto municipal Renom, la elaboración de un nuevo proyecto de plaza de mercado. El 2 de marzo de 1927 se presentó y se libró un anteproyecto; y el 28 del mismo mes es aprobado. A partir de aquí todo el proceso se desarrolló rápidamente. El 2 de mayo se colocó la primera piedra.



Fig. 434 Colocación de la primera piedra y mercado en obras. Fuente: página web del mercado de Sabadell

El nuevo mercado se inauguró en 1930 y funcionó ininterrumpidamente hasta 1999 cuando debido a que su deterioro impedía el desarrollo de la actividad comercial con normalidad, se procedió a su rehabilitación

El mercado de Sabadell se concreta en un edificio de planta irregular cuadrilátera achaflanada en los cuatro vértices, por donde se accede a través de puertas de grandes dimensiones con escaleras de altura y diseño variable adaptadas al desnivel del terreno. Se aprovecha la diferencia de 2.5 metros entre la calle de Corominas y la de Jovellanos para los almacenes, es una planta semi-subterránea de una superficie un poco inferior a la mitad de la

superior destinada a la venta, que tiene 3340 m². La estructura metálica proporciona cubiertas de mucha luz y altura y queda a nivel del público una planta diáfana.

En la planta subterránea la estructura es de hormigón y el techo y los pilares de luz muy estrecha permiten la fácil compartimentación para los diversos servicios y almacenes. La cubierta a diferentes niveles está hecha de placas de fibrocemento apoyadas sobre las correas de la estructura metálica del mercado. Los muros exteriores son de obra de ladrillo hasta el nivel del mercado a partir de donde continúan de cemento armado. Todos los cerramientos exteriores están enlucidos y pintados, y presentan diversas molduras ornamentales.

Las paradas se dividían en tres tipos: cerradas, abiertas y cerradas sin cubrir. Había 88 paradas cerradas que se dedicaban a la venta de carne. Construidas con un tabique bajo la mesa, ante la parada, y otro de división, acabadas con cemento portland bajo la mesa de mármol y revestimiento de baldosa de Valencia en las paredes; se cerraban con una alambrada metálica sencilla.

Las abiertas, de las cuales había 222, eran para la venta de verduras; eran mucho más simples, hechas fundamentalmente a base de tubos de hierro, trabajados en forma de U para sostener las mesas, para pasamanos y como estante. Al pescado, se destinaron las paradas que estaban cerradas con un tabique en el fondo y por los costados, pero sin cubrir. Había 38 y estaban hechas de cemento Lafarge y recubiertas totalmente de azulejos de Valencia, las mesas eran de mármol y disponían de tubos de plomo para el desagüe.

En los bajos del edificio, se instaló una fábrica de hielo que constituyó uno de los orgullos de la ciudad porque daba un aire

absolutamente moderno al comercio del mercado, dadas las facilidades para conservar el género.

Con esta nueva fábrica, las necesidades de hielo de la ciudad quedaban completamente cubiertas. Las instalaciones eran muy modernas para la época, los depósitos podían llegar a producir 25 toneladas diarias de hielo.



Fig. 435 Fotos antiguas, interior del mercado. Imágenes: página web del mercado de Sabadell

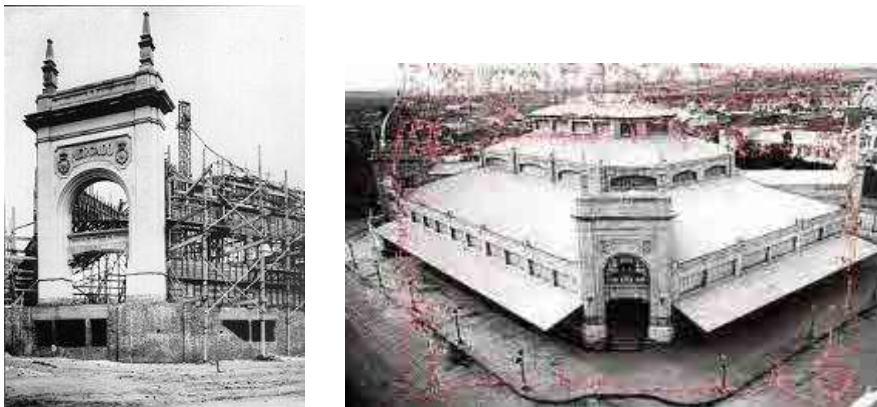


Fig. 436 Construcción del mercado y mercado acabado. Tarjetas postales



Fig. 437 Imágenes de Francesc Cañas (1930). Fuente: página web mercado de Sabadell



Fig. 438 Izq. Tarjeta postal, años 30 del siglo XX. Derecha, vista aérea del mercado.



Fig. 439 El mercado a mediados del siglo XX. Tarjeta postal



Fig. 440 Uno de los accesos del mercado. Foto: Enciclopedia Catalana

3.8.2 La intervención contemporánea

Su estado en el momento del cierre requería una remodelación en profundidad, tanto los puestos de venta en la planta superior como los almacenes de abastecimiento del sótano accesible desde la calle Corominas, que estaban sufriendo el paso de los años.

Los trabajos de reforma iniciaron en febrero de 1999 con la ejecución del aparcamiento que rodea el edificio. En diciembre del año 2000, se iniciaron las obras de rehabilitación del mercado, con un proyecto del arquitecto Josep Llobet.



Los trabajos empezaron con la demolición de todas las paradas de venta y también de las cámaras del sótano. Los materiales de aislamiento extraídos de las cámaras frigoríficas obligaron a que los trabajos se llevaran a cabo con las máximas medidas de seguridad ya que eran altamente tóxicos. Ciertos elementos de las paradas de venta se reaprovecharon por parte de los propietarios así mismo las paradas que conservaban el diseño modernista original se desmantelaron y almacenaron para su posterior rehabilitación.



Fig. 441 Demolición de los puestos interiores del mercado. Imágenes: Obtenidas del video La reforma del mercat de Sabadell, disponible en youtube.



Fig. 442 Demolición de los puestos interiores del mercado. Imágenes: Obtenidas del video La reforma del mercat de Sabadell, disponible en youtube.

La evolución de los trabajos permitió apreciar la estructura porticada en todo su esplendor, la majestuosidad de los trece grandes pórticos fue potenciada con el nuevo diseño de la cubierta.

El capítulo de la cimentación requirió el uso de técnicas novedosas en cuanto a recalce y apeo de las estructuras antiguas. Así, se procedió a micropilotar todo el perímetro de la obra a fin de descargar las fachadas para poder excavar bajo ellas y comunicar el interior de la nave con el ámbito del aparcamiento. De la misma manera se formaron dos pantallas también de micropilotes que atraviesan la obra diametralmente uniendo las calles Calderón y Colón a fin de formar un enorme núcleo de comunicación mediante rampas mecánicas.



Fig. 443 Trabajos en la cimentación. Micropilotes en todo el perímetro del edificio. Imágenes: extraídas del video sobre la reforma del mercado de Sabadell, disponible en youtube.

Los pilares de los pórticos principales afectados por los movimientos de tierras se apearon mediante peines de micropilotes cosidos a la cimentación existente con el fin de poder prolongar dicha cimentación. En las cuatro esquinas del edificio se han formado núcleos de comunicación vertical extrayendo las tierras confinadas en el interior de las pantallas de micropilotes.



Fig. 444 Apeamiento con peines de micropilotes en los pilares de los pórticos principales. Imágenes tomadas del video.

En la nave de ventas se ha ejecutado un muro pantalla paralelo a la calle Cobellanas que ha permitido ampliar el sótano existente casi duplicando su superficie.



Fig. 445 Derecha, el mercado en obras. Izquierda detalle de la ejecución del muro pantalla de la nave de ventas. Imágenes tomadas del video.

El núcleo cúpula se ha vaciado en su totalidad desmontando un depósito de regulación oculto bajo las costillas de la cúpula. Actualmente se puede visitar este espacio y apreciar la estructura de madera que sustenta la cúpula de pizarra tan característica de este mercado. El nuevo diseño del proyectista potencia este ámbito y lo dota de una transparencia que preside la nave de ventas en

una mezcla de pasado y presente combinando materiales tradicionales, como la madera, fusionados con aceros hormigones y vidrios estructurales.



Fig. 446 Detalles de la estructura de madera de la cúpula. Imágenes tomadas del video.



Fig. 447 Detalles de los trabajos en la cúpula y en la escalera.



Fig. 448 Forjados.

A medida que avanzaban los trabajos se fueron reconstruyendo los forjados previstos en el proyecto.

En la nave de ventas se utilizaron materiales nuevos adaptándose a las necesidades de los paradistas. Para que todas las paradas de venta contaran con todos los suministros energéticos y de comunicación requeridos se ejecutó una galería subterránea registrable que discurre por todas las islas de paradas. En homenaje a la tradición textil de Sabadell el nuevo pavimento de la nave de ventas reproduce el patrón del tejido de pata de gallo. Finalmente se ha procedido a urbanizar el entorno del edificio convirtiendo el ámbito en peatonal.



Fig. 449 Las obras durante la remodelación de los puestos de venta. Imágenes tomadas del video.

Las obras concluyeron en marzo de 2004. El edificio cuenta con un aparcamiento, el mercado propiamente dicho y en la planta subterránea se ha incluido un supermercado y un restaurante con acceso independiente.





Fig. 450 El mercado después de las obras en 2010. Fotos: autora

3.8.3 La catalogación del Mercado Central de Sabadell

El mercado central de Sabadell está declarado como BCIL, con un nivel de protección D volumétrico, en la ficha del catálogo del Ayuntamiento de Sabadell se especifica lo siguiente:

No se autoriza:

- El derribo ni el desplazamiento del edificio protegido;
- Volumetría: la intervención que no respete la volumetría del elemento;
- Fachadas: la modificación de la composición y ejes rítmicos tipológicos originales, la modificación de la proporción vacío-

llo, la modificación de las proporciones de las oberturas, la modificación del remate;

- Cubiertas: la intervención que no reconozca composición, vertientes y pendientes, la modificación del sistema estructural tipológico, la ocultación del sistema estructural tipológico, los acabados que desvirtúen las características tipológicas;
- Interiores: la modificación del sistema funcional interior, tipológico del elemento.



Fig. 451 Entorno de protección. Imagen: tomada de la ficha de catalogación.

3.9 Mercado de la Barceloneta

3.9.1 Antecedentes históricos

El barrio de la Barceloneta se desarrolló sobre los terrenos ganados al mar desde el siglo XV, al construirse en 1474 el espigón del puerto, generándose una sedimentación de tierras y arenas procedentes del río Besòs y del litoral en torno a la manzana de Maians.

En 1718 se determinó la creación del Barrio de la Playa con la finalidad de alojar a los ciudadanos que habían sido expulsados de la Ribera con motivo de la construcción de la ciudadela, de ese proyecto se encargó el ingeniero militar Prósper Verboom.

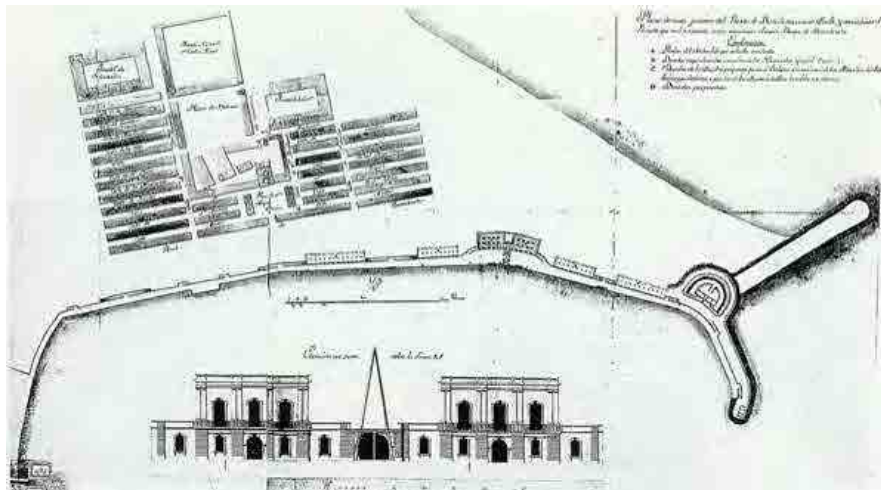


Fig. 452 Plano de la Barceloneta de 1753.

El ingeniero militar Juan Martín Cermeño, en 1749 realizó un proyecto definitivo en el que se preveía una amplia urbanización de

esquema ortogonal, compuesta por 15 calles paralelas al puerto, de 7,5 m de ancho, cruzadas por otras tres transversales de 9,3 metros. Las casas, de planta baja y un piso, eran de 8,4 por 8,4 metros y uniformes en cuanto a materiales y decoración exterior. Estaban alineadas en manzanas rectangulares.

Las actividades de los habitantes de la Barceloneta dada su cercanía con el mar, se relacionaban con la pesca y el puerto, la construcción de barcos de vela y la fabricación y venta de los aparejadores.

A mediados del siglo XIX, se prohibió la instalación de nuevas industrias con máquinas de vapor en la ciudad amurallada, por tanto muchas de ellas y las de nueva creación, se instalaron fuera de las murallas, en Sants, Poblenou y la Barceloneta.

Dada la proximidad del puerto, la Barceloneta se convirtió en un sitio ideal para instalar la industria, además del espacio con el que contaba y la cercana estación del ferrocarril.

Con la instalación del primer gasómetro (1840), que había obtenido la concesión del alumbrado de la ciudad, nacía la segunda especialización industrial en la Barceloneta: la producción de gas. Durante la segunda mitad del siglo XIX, el asentamiento de importantes industrias del metal (los talleres Alexandre, en el año 1845; la Maquinista Terrestre y Marítima, en el año 1855) fueron confirmando el proceso iniciado. A finales del siglo XIX las especializaciones de la industria de la Barceloneta habían quedado muy definidas: la metalurgia, el gas y las construcciones navales.



Fig. 453 La ciudad y el puerto de Barcelona, ilustración parte de la obra "*Voyage de l'Espagne*", de Alexandre de La Borda, París, 1806-1820

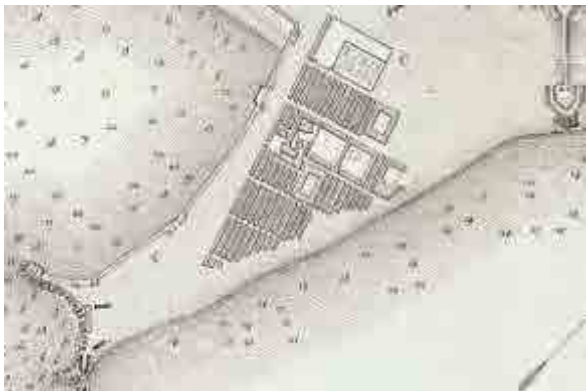


Fig. 454 Detalle de la Barceloneta del plano anterior.

Para el mercado de la Barceloneta, se realizaron un par de proyectos anteriores al finalmente construido obra del arquitecto Antoni Rovira i Trias.

A mediados del siglo XIX ya dispone de un amplio espacio destinado a plaza. En los años sesenta del mismo siglo se realizan diversos planteamientos para mejorar el mercado de este núcleo de población con obras que consistían básicamente en diseñar el edificio del repeso y en colocar ordenadamente las mesas de venta, realizados por José Fontseré (padre de José Fontseré i Mestre).¹⁰²

El 15 de diciembre Miguel Garriga i Roca presentó una propuesta de título "Mejora de la actual plaza de mercado de la Barceloneta con idea de su ensanche a medida que lo exijan y permitan las circunstancias especiales de aquella localidad."¹⁰³

La idea de Garriga i Roca consistía en la construcción de una cubierta metálica corrida alrededor de la plaza próxima al entorno de los servicios comunitarios del barrio: la iglesia y la escuela.

La construcción prevista estaba definida por una cubierta metálica de unos 3,70 m de ancho y 2,50 m de altura que se colocaría paralelamente al perímetro rectangular de la plaza.

La presentación del proyecto consta de dos versiones. La primera contempla la posibilidad de construir un sótano con la finalidad de servir de almacenes para conservar los productos y la segunda que no plantea su realización.

¹⁰² José Fontseré. Proyecto de un edificio para repeso en la plaza de la Barceloneta. Archivo Municipal Administrativo de Barcelona. Expediente 3167 b. (1866)

¹⁰³ Miguel Garriga i Roca. Ar. Expediente 3265 bis 3/1

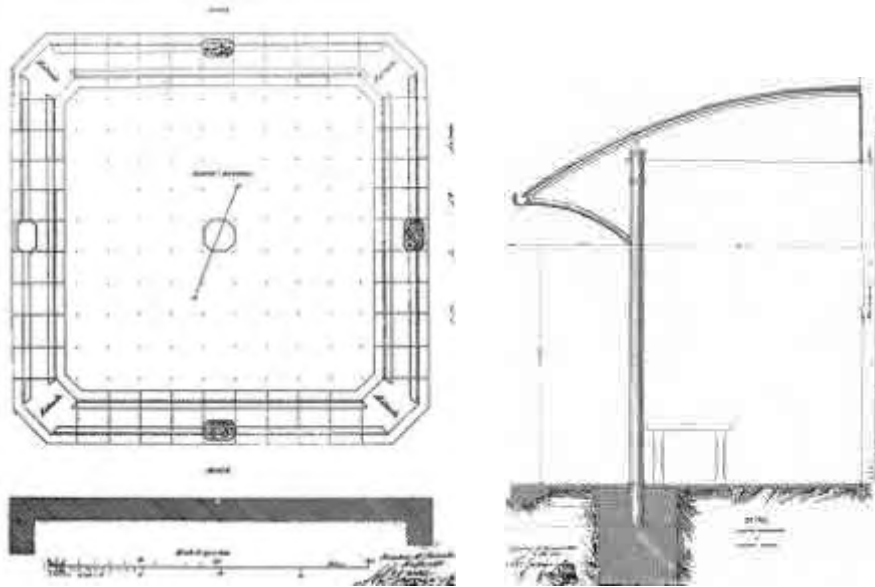


Fig. 455 Planta y detalle de la estructura del proyecto de mercado público para la Barceloneta, de Miguel Garriga i Roca, 1867. AMAB

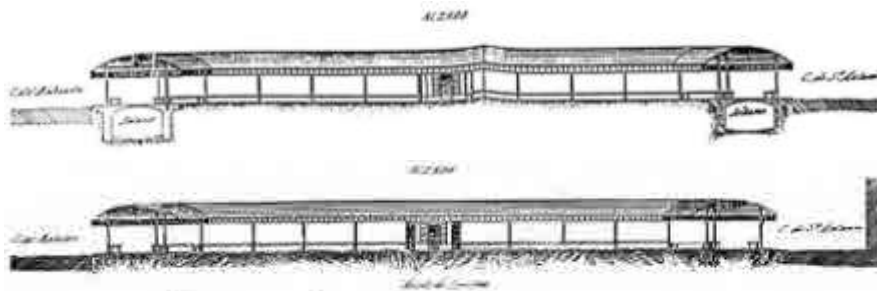


Fig. 456 Secciones de la cubierta del mercado, dos versiones: con y sin sótano, 1867.

Este proyecto no se construyó.

Según consta en los expedientes del proyecto, hubieron constantes retrasos en la ejecución, generalmente dados por los diversos trámites administrativos generados entre la Maquinista Terrestre y Marítima (ganadora de la subasta) de 1880 y el Ayuntamiento. La construcción comienza y se alarga tres años, la estructura metálica de la cubierta se inaugura el 28 de agosto de 1883, en octubre de ese mismo año se aprueba la construcción de un cerramiento con zócalo de piedra y reja de hierro y el 29 de enero de 1884 es autorizada la colocación definitiva del pavimento.

De acuerdo a las investigaciones de Rovira i Roura, es difícil saber con certeza (por falta de datos más precisos) cuál fue el proyecto objeto de la subasta, pero posiblemente se trate del anteproyecto que Rovira i Trias presenta en 1873 debido a que el mercado se sacó a subasta con sujeción a un anteproyecto y después se desarrolló el plan con planos parciales. Estos trabajos se realizaron en 1882.

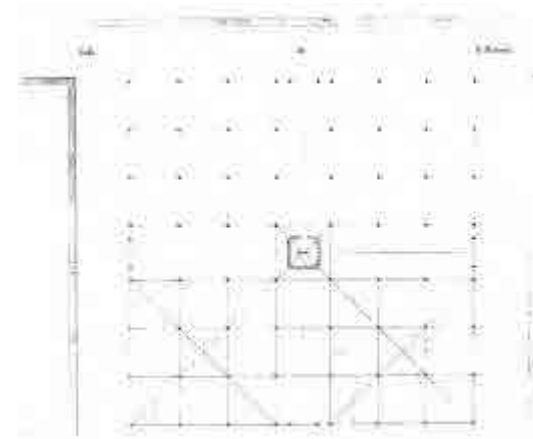


Fig. 457 Planta mercado Barceloneta, anteproyecto de 1873. Fuente: AMA

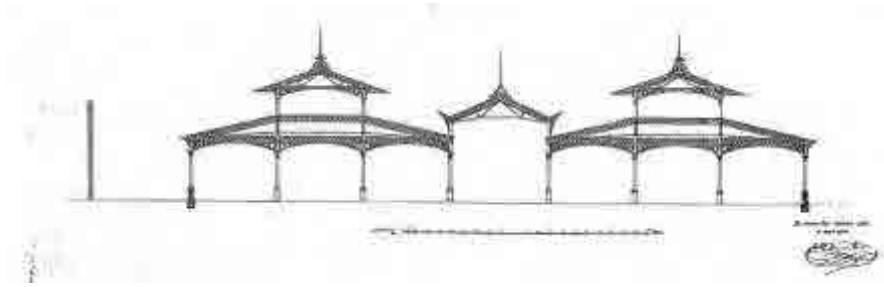


Fig. 458 Sección del mercado Barceloneta, anteproyecto de 1873. Fuente: AMA

El mercado del anteproyecto estaba constituido por cuatro pabellones de planta cuadrada, colocados ordenadamente entorno a las cuatro calles cubiertas que dibujan los dos ejes ortogonalmente cruzados. Una distribución que no tiene nada que ver con el proyecto que finalmente se construyó, de tres naves paralelas y adosadas, cubiertas con diez crujías de pórticos separados a cada 5m y con una luz de 25 metros para la nave central y de 12 metros para las dos naves laterales.

El alcalde de Barcelona, Francesc de Paula Rius i Taulet, inauguró las obras el 26 de septiembre de 1882. Los trabajos fueron dirigidos por el ingeniero Ferrán Junoy, según los planos de Rovira i Trias. Al cabo de un año de iniciadas las obras fue inaugurado oficialmente el mercado, aunque pasó un año antes de que los vendedores se instalaran definitivamente. Según las publicaciones de la época, este hecho se produjo el 5 de julio de 1884 pero no entró en pleno funcionamiento hasta 1887.

A pesar de seguir la línea de los mercados ya existentes en Barcelona (Boquería, Born y Sant Antoni) el de la Barceloneta tenía características diferenciadas. De líneas más sencillas, constaba de tres naves, de 50 metros cada una. De estructura basilical con una gran nave central y dos naves laterales. El sistema de armaduras

evitaba la utilización de tirantes, lo que confería al conjunto una mayor amplitud visual. Esta característica estaba reforzada por la luminosidad que se obtenía a través de los cristales esmerilados que cubrían los huecos de la galería de la nave central. La estructura de perfiles laminados y cerramientos de obra vista, adopta un sistema de particiones autónomo, de tal modo que la nave central se divide en cinco vanos y las laterales en tres. Las naves estaban orientadas en sentido transversal a la directriz principal de los bloques del barrio, permaneciendo el mercado, durante muchas décadas encajonado dentro del denso tejido, colindando con el cuartel de infantería.



Fig. 459 El mercado en 1936. Foto: Fotos antiguas de Barcelona, grupo de Facebook

3.9.2 Las intervenciones previas

El 16 de septiembre de 1938 en plena guerra civil, el barrio y el mercado sufrieron bombardeos, por los que murieron 47 personas y más de cien resultaron heridas. El edificio del mercado sufrió considerables daños.



Fig. 460 Imagen del bombardeo de La Barceloneta, 18 de marzo de 1939. Archivo Militare dell'Aeronautica Italiana

La prensa en agosto de 1939 relata que ya estaban avanzadas las obras de reconstrucción del mercado de la Barceloneta, para ese entonces ya se había construido una nueva planta de los puestos de venta “modernizándolos y dando al Mercado un aspecto agradable y limpio, que podrá competir con los de nueva construcción”¹⁰⁴.

Las obras fueron dirigidas por los arquitectos municipales Florensa y Falguera y en septiembre de 1940 se reinauguró el mercado.¹⁰⁵

¹⁰⁴ *Los mercados de Santa Caterina y la Barceloneta*. La Vanguardia, 31 de agosto de 1939, p. 5

¹⁰⁵ *El alcalde visita el mercado de la Barceloneta*. La Vanguardia, Domingo 29 de septiembre de 1940, p.5

El barrio de la Barceloneta ha sufrido a lo largo del tiempo diversos procesos de transformación que modificaron el planteamiento original de Zerreño. Se derribaron los cuarteles de infantería, uno corresponde con la actual Plaça Montagu, ocupada por un conjunto de viviendas construidas en 1951 por Coderch. Y en 1964 se lleva a cabo la primera modernización del mercado, con el derribo del segundo cuartel, la creación de la Plaça del Poeta Boscà y cambios generales en su organización interna, así como las nuevas entradas desde la plaza recién creada.

A lo largo de los siglos XIX y XX, se concedieron progresivos permisos para aumentar el volumen edificado, con lo que las primitivas casas que definían el barrio fueron desapareciendo con las nuevas construcciones. Muy pocas de aquéllas construcciones originales sobrevivieron hasta finales del siglo XX.

3.9.3 El Plan de Reforma Interior de La Barceloneta

Como en algunos otros barrios de Barcelona, se elaboró un Plan de Reforma Interior para La Barceloneta, aprobado en 1985 y que salvaguardaba este tipo de patrimonio, pues proponía la conservación de los ejemplos prototípicos de las casas originales. Consideraba el traslado del mercado a la Av. Icaria y el acondicionamiento del edificio del antiguo mercado para nuevos usos, tales como actividades culturales, manifestaciones ciudadanas, etc.

En el catálogo del Patrimonio Histórico Artístico de la Ciudad del 2001 no se incluyó ninguno de los ejemplos de la primitiva urbanización de la Barceloneta. En cuanto al mercado, nunca figuró en el catálogo municipal, que se descartó por estar en zona 6 (zona verde) según el Plan General Metropolitano, y si bien fue

modificada la zonificación, el mercado continuó fuera del catálogo de protección.¹⁰⁶

El barrio con el tiempo se ha ido degradando, las antiguas fábricas dejaron de funcionar para dar paso a pequeños talleres, además de poco a poco irse convirtiendo en un sitio de interés turístico por la cercanía de la playa.

El mercado, como muchos de los mercados de los que hemos hablado en anteriores capítulos, requería de una intervención urgente, pues sus instalaciones se habían degradado o eran obsoletas, todo ello acompañado de la crisis comercial.



Fig. 461 El mercado antes de la rehabilitación. Foto izq.: página web IMMB Foto derecha, publicada en El Periódico, 26/03/2007 p.7

¹⁰⁶ Información sobre la no catalogación del mercado de La Barceloneta, proporcionada por Jordi Rogent i Albiol (Jefe del Departamento de Patrimonio Arquitectónico Histórico y Artístico del Ayuntamiento de Barcelona).



Fig. 462 Fotogramas del video de la televisión de Ciutat Vella, sobre la aprobación de la remodelación del mercado Barceloneta, 9 de mayo de 2001.



Fig. 463 Fotogramas del video de la televisión de Ciutat Vella, sobre la aprobación de la remodelación del mercado Barceloneta, 9 de mayo de 2001.

3.9.4 La intervención contemporánea

El Ayuntamiento lanzó una convocatoria para realizar la intervención en este edificio y el ganador del concurso (2001) fue el arquitecto Josep Miàs (antiguo colaborador del equipo de Enric Miralles, autor del proyecto del nuevo mercado de Santa Catalina), quien elaboró un proyecto al que el Instituto de Mercados Municipales de Barcelona, denominó de “modernización integral”, con la intención de renovar las instalaciones, mejorar las

estructuras físicas, comerciales y de servicios del mercado y adaptarlo a las nuevas necesidades de los consumidores.

El proyecto de modernización integral fue una iniciativa del IMMB de acuerdo con los comerciantes, integrado en Programa de actuación Municipal (PAM) 2004-2007. Las especificaciones técnicas fueron:

- Preservación de la estructura original de hierro del mercado de 1884. Mantenimiento de la bóveda.
- Revalorización de la singularidad del edificio con la creación de una pérgola de conexión entre el mercado y la plaza.
- Plena integración de otros elementos estructurales al espacio público (escaleras, rejas de ventilación, entradas, etc.).
- Recuperación de elementos tradicionales (mármoles, estructura).
- Cubierta ligera de paneles metálicos con aislamiento térmico. Falso techo con una malla metálica que haga efecto reflectante. Piezas metálicas con revestimiento de zinc en dos tonos diferentes.
- Instalación de 180 placas solares, dispuestas en 18 filas de 10 en la cubierta, que generen 30 kw/h, un 40 por ciento de la cobertura energética del mercado.¹⁰⁷

Las obras de “modernización integral” se llevaron a cabo del 2002 al año 2007.

Dado que el antiguo edificio no se encontraba orientado al espacio público (pues cuando se hizo originalmente no existía la plaza) el arquitecto Josep Miàs señaló que “cambiar esta dirección era una

¹⁰⁷ Información publicada en la página web del IMMB, 28/05/2010

de las propuestas del proyecto, con el fin de poner al mercado en relación con los espacios exteriores de la plaza”.¹⁰⁸

El concurso pedía mantener libre el plano del suelo y un programa que requería la creación de nuevos espacios: oficinas, restaurantes y una escuela de hostelería, que debía incorporarse a la sección de la construcción que ya existía por lo que Miàs consideró que “estas secciones originales tenían que ser capaces de admitir una pequeña deformación.”¹⁰⁹

El nuevo programa incluía además una planta subterránea destinada a la zona de carga y descarga, aparcamiento y almacén.

La nueva estructura del aparcamiento se distribuyó en dos niveles subterráneos delimitados por una solera de hormigón armado (muros pantalla) de 10 metros de profundidad, forjado intermedio y el correspondiente forjado de cubierta, siendo la superficie de aproximadamente 6400 m² distribuidos en ambas plantas.

Las distancias entre pilares forman una cuadrícula de 7,5 x 7,5 metros exceptuando una crujía con luz reducida de 5 metros.

La tipología de los forjados postesados corresponde a losas macizas planas de hormigón con postesado bidireccional adherente, siendo el canto del forjado inferior de 20 cm y el superior de 41 cm. La losa de cimentación es de 85 cm de espesor para contrarrestar el empuje de la subpresión del agua de valor aproximado 3 T/m².¹¹⁰

¹⁰⁸ Tomado del artículo *Conservar toda la esencia* publicado en El Periódico, 26 de marzo de 2007, pág. 7

¹⁰⁹ idem

¹¹⁰ Información obtenida de Ossó, P. *Forjados con postesado bidireccional en aparcamientos. Nuevo parking del mercado de Barceloneta*. Quaderns d'estructures 21. Associació de Consultors d'Estructures, Cap. 4 p 46-53



Fig. 464 El mercado en obras, puede verse el acceso al parking. Foto: Adrià Goula, La Vanguardia 11 de abril de 2007, Sección Culturales p. 22



Fig. 465 El aparcamiento en la actualidad. Foto: Autora



Fig. 466 Plano del nuevo mercado. Tomado de Infomercats Num. 23, Boletín informativo del IMMB

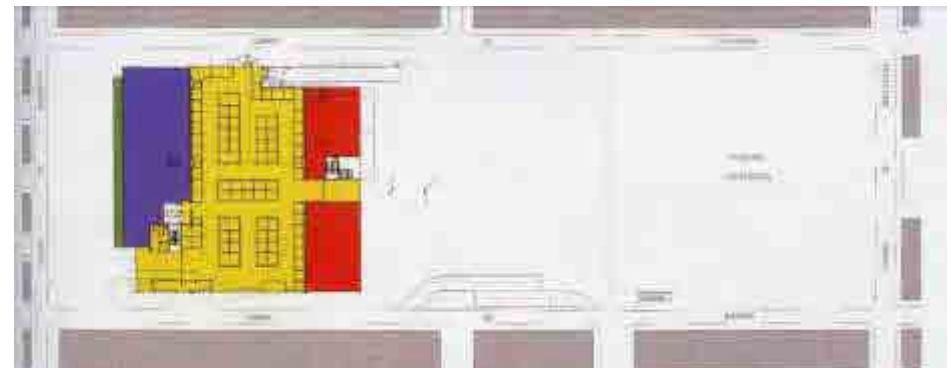


Fig. 467 Planta general. Proyecto Miàs Arquitectes



Fig. 468 Maqueta del edificio. Miàs Arquitectes

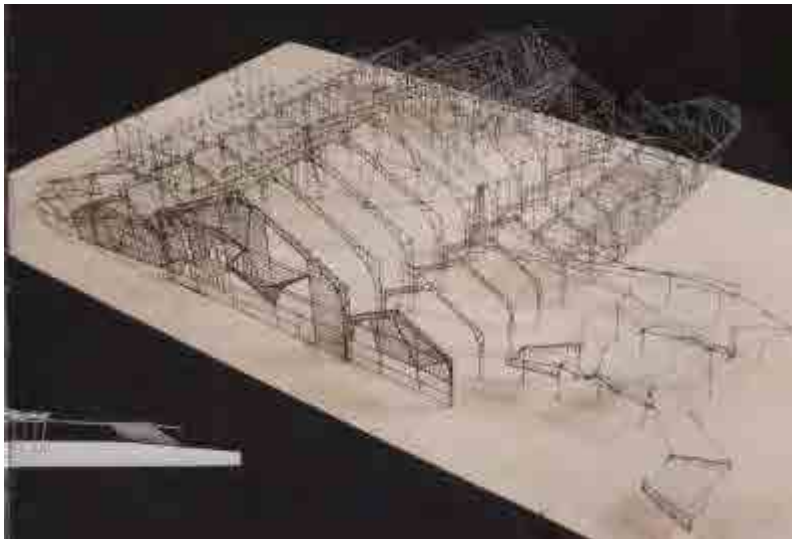


Fig. 469 Maqueta de la estructura. Miàs Arquitectes

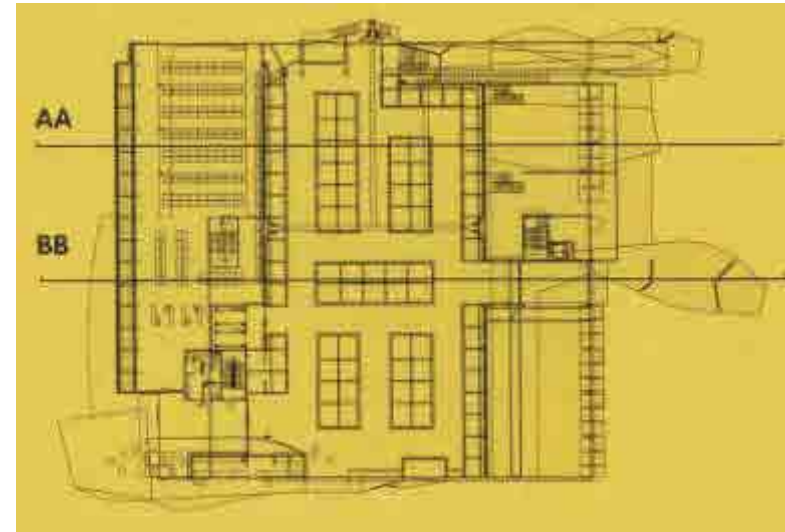


Fig. 470 Planta baja proyecto de Miàs Arquitectes

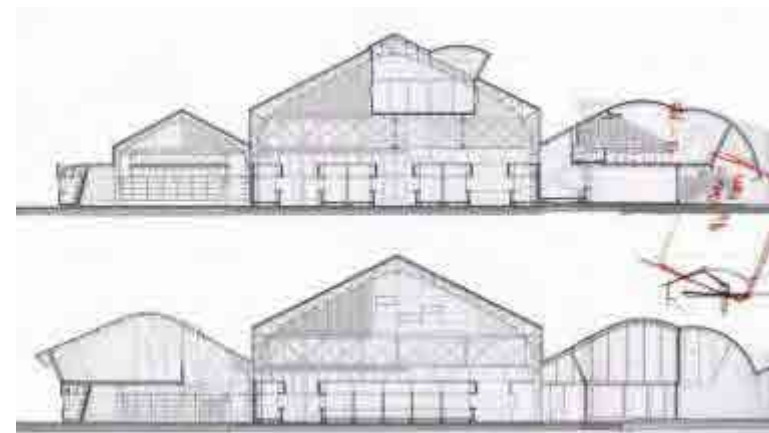


Fig. 471 Secciones AA y BB respectivamente. Miàs Arquitectes

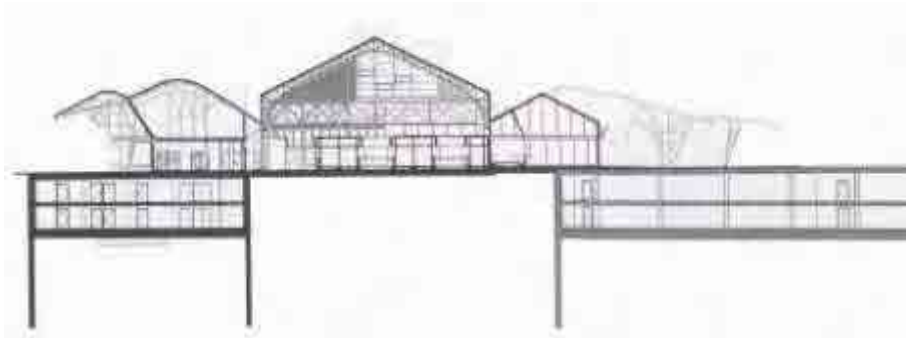


Fig. 472 Sección CC. Miàs Arquitectes

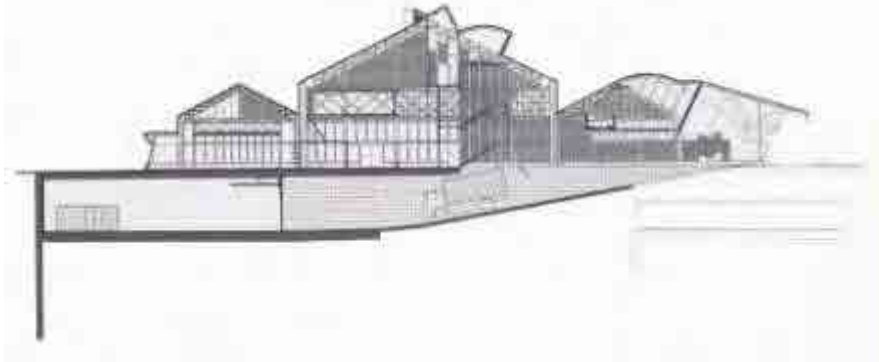


Fig. 473 Sección DD. Miàs Arquitectes

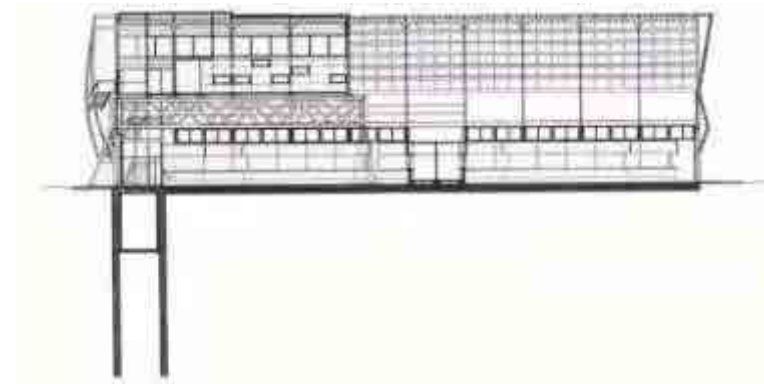
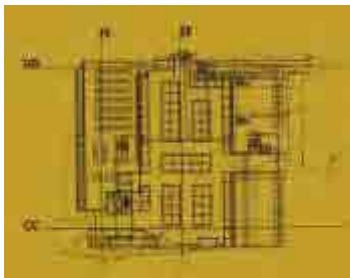


Fig. 474 Sección EE. Miàs Arquitectes

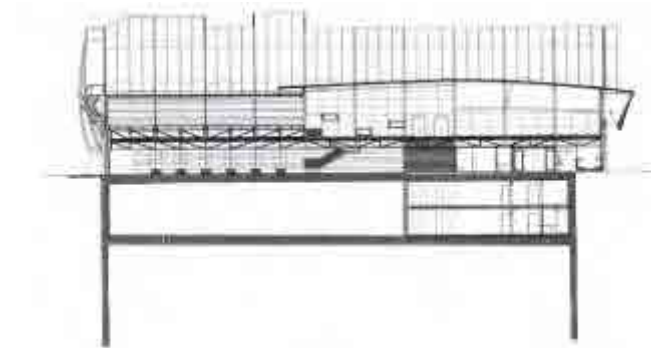


Fig. 475 Sección FF. Miàs Arquitectes



Fig. 476 Alzado calle Atlántida. Miàs Arquitectes



Fig. 477 Alzado calle Baluard. Miàs Arquitectes



Fig. 478 Alzado calle Atlàntida. Miàs Arquitectes



Fig. 479 Alzado calle de la Maquinista. Miàs Arquitectes

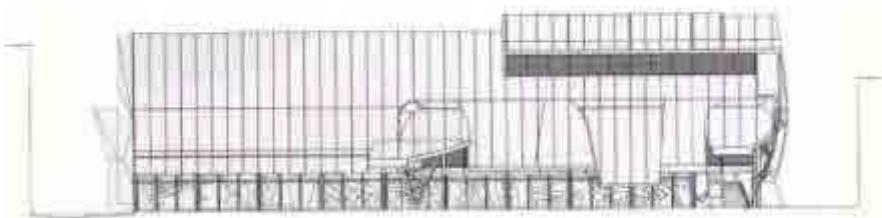


Fig. 480 Alzado Plaça de La Font. Miàs Arquitectes

La nave central a nivel de calle acoge la zona comercial, con paradas de productos frescos. En una de las naves laterales el autoservicio, que tiene dos niveles con una superficie de 503 metros cuadrados en planta baja y 509 metros en la primera planta. Utilizando los mismos perfiles de la antigua sección, se modificó cada sección para un nuevo espacio, de forma que el mercado cambiara de dirección hacia el espacio público, de manera que pudiera extender su actividad, como por ejemplo, la posibilidad de abrir restaurantes con acceso a la plaza, en la otra nave lateral.

En un principio se consideró que la estructura metálica de los pórticos y sus correas de arrastramiento tenían un estado aceptable, pero al demolerse los muros se descubrió que no. En muchos casos la oxidación había dañado casi la totalidad de la sección. Situación que obligó a trasladar estos pórticos a un taller de reparación, para sanear las piezas aún rescatables y sustituir las ya casi desaparecidas o en estado de mayor desintegración.

La estructura se desmontó totalmente y fue trasladada al taller para repararse completamente. Los pórticos se tuvieron que recortar previamente a su traslado debido a que sus grandes dimensiones hacían imposible su transporte a través de las calles de la Barceloneta. Ya en el taller, las piezas fueron tratadas y limpiadas con procesos como el del chorro de arena, ahí también se llevaron a cabo los trabajos de sustitución y reconstrucción de piezas. Posteriormente fueron imprimados y devueltos a su lugar de origen. Sólo pudieron conservarse enteros algunos de los pórticos originales, los otros se completaron a partir de las piezas sanas del resto de la estructura.



Fig. 481 Fases diferentes del proceso de remodelación y rehabilitación del nuevo mercado de la Barceloneta. Fotos: El Periódico 26/03/2007 p.6

Ya montada la estructura reparada se colocaron el resto de los elementos estructurales verticales, y de nueva construcción, que soportan el altillo del restaurante y el autoservicio. Estos pilares están conformados por chapas metálicas de distintas secciones y se prepararon para recibir la nueva estructura de cubierta y que le da forma final al edificio. En diversos puntos, estos nuevos perfiles armados dejan pasar por su interior la estructura del pórtico original.

La cubierta de la estructura creó una nueva volumetría, lo que significó la transformación de la geometría original del edificio. De acuerdo a la empresa constructora que realizó las obras (Nagrup) “las oficinas se encuentran en un volumen suspendido que se generó para dejar libre el suelo de venta y sin pilares en el espacio central. Cuatro pilares en trípode y perimetrales soportan unas grandes vigas maestras sobre las que descansa el forjado destinado a la zona que ocupan la sala de actos y las oficinas. Así mismo, la estructura hace explícita la distinción entre los elementos originales y los nuevos, como su propio peso y el de la cubierta; y sus condiciones para soportar cargas importantes de uso. De ahí que sea importante la definición de la estructura nueva a partir de

perfiles armados y de chapas metálicas. Esto permite hacer un dibujo preciso de los encuentros con la estructura original y con el resto de los elementos metálicos estructurales.”¹¹¹



Fig. 482 Diversos momentos del proceso de rehabilitación de la estructura de hierro original. Fotos: El Periódico. 26/03/2007 p.3

La cubierta se pensó como un vestido exterior de zinc para toda la estructura. En el interior se realizó un panel de acero galvanizado en forma de bandeja metálica con aislamiento térmico y una estructura de madera donde se apoya el zinc. Por debajo se

¹¹¹ Tomado del artículo *El gran proyecto de remodelación de una estructura centenaria* publicado en El Periódico, 26 de marzo de 2007, pág. 10

construyó un falso techo formado por marcos metálicos y malla *deployé*.



Fig. 483 El tejado del mercado de la Barceloneta, durante el proceso de remodelación del recinto. Foto: El Periódico. 26/03/2007 p.8



Fig. 484 La cubierta y su nueva configuración. Foto: Plataforma Arquitectura

El conjunto de la cubierta está formado por curvas y grandes voladizos adaptados a los espacios generados por la nueva estructura metálica. La cubierta tiene instaladas 180 placas

fotovoltaicas que captan la luz solar y la transforman en energía para abastecer el mercado.

Los pavimentos varían de acuerdo a la zona. En el interior de la nave central es un terrazo monocapa; en la zona de carga y descarga y en el exterior es de hormigón, mientras que en el altillo de las oficinas, el pavimento es de madera barnizada.

Los pórticos de las fachadas de las calles Atlántida y Baluart se restauraron en el taller y se colocaron posteriormente. Los cerramientos de estos pórticos están formados por perfiles metálicos y acristalados, generando una doble piel formada por una subestructura metálica sobre la que cuelgan lamas de madera barnizadas de color azul.

Toda la estructura metálica se pintó con material especial para los pórticos y pilares y otro para la cubierta, se aplicó además esmalte sintético de color gris.



Fig. 485 Vista de una de las fachadas, estado actual. Foto: Plataforma Arquitectura



Fig. 486 Diversas vistas de las fachadas, estado actual. Fotos: Plataforma Arquitectura



Fig. 487 Vistas de fachada, estado actual. Foto: Plataforma Arquitectura



Fig. 488 Vista general. Foto: Plataforma Arquitectura



Fig. 489 Detalles del interior. Foto: Plataforma Arquitectura



Fig. 490 Fachada Plaça de la Font. Estado actual. Foto: Autora

En cuanto a las instalaciones, se colgaron de la estructura metálica del techo de las paradas los tubos de grandes dimensiones para la climatización. El resto de instalaciones de electricidad, detección de incendios, fontanería y telecomunicaciones están formadas por bandejas situadas en los pórticos laterales de la nave central.¹¹²



Fig. 491 Vista aérea del mercado. Foto: Sitio web barcelonaYellow.com



Fig. 492 La plaza. Foto: Miàs Arquitectes.com



Fig. 493 La plaza. Foto: Miàs Arquitectes

¹¹² Información obtenida del artículo *Un recinto funcional lleno de historia* publicado en El Periódico, 26 de marzo de 2007, pág. 8

3.10 Mercado de la Concepción

3.10.1 Antecedentes históricos

El mercado de la Concepción, fue construido en 1888 y está situado en el centro de Barcelona, en el distrito del Ensanche, es un edificio aislado entre las calles de Aragón, Valencia y Gerona, ocupando una extensión de 4000 m², 105 m de largo y 38 m de ancho.

En la segunda mitad del siglo XIX, Barcelona ya era una ciudad industrial. Cerdá había hecho el Ensanche hacia donde la ciudad crecía. Al mismo tiempo, la industria metalúrgica experimentó un ascenso y se comenzó a utilizar en la construcción de edificios.

La utilización masiva del hierro colado tuvo a Valentí Esperó como uno de sus impulsores. Fue el Consejero de la Ciudad, introductor de la fundición en 1832 y cofundador en 1855 de la Maquinista Terrestre y Marítima, que fue la empresa clave para la construcción de estructuras metálicas, y entre otros mercados, también construyó el de la Concepción, con un proyecto del arquitecto Antoni Rovira i Trias.

La expansión de la ciudad en la década de los ochenta comportó la necesidad de planificar nuevos servicios, muchos de los cuales no estaban previstos ni dibujados en detalle en el Plan de Cerdà. Por ello el Ayuntamiento contempló la posibilidad de ubicar un mercado en la derecha del Ensanche con tal de satisfacer las necesidades de sus habitantes.

El primer emplazamiento que se previó es el que propuso la Sociedad Catalana General de Crédito, la entidad que a través de su representante, el arquitecto Magí Rius, elaboró las primeras

tentativas de lo que se considera ha de ser el Nuevo Mercado del Instituto:

En los terrenos de que puede disponerse, el mercado admite dos emplazamientos diferentes:

Primero: ocupando toda la manzana comprendida entre las calles de Caspe, Gerona, Ausias March y Bruch.

Segundo: Dando frente a la calle Gerona y tomando próximamente la mitad de cada una de las manzanas laterales, tal como se aprecia en el adjunto plano.

En el primer caso se adoptaría la forma de aspas y su disposición sería parecida al mercado de S. Antonio.

En el segundo caso la forma más conveniente sería la de naves paralelas. La forma de aspas es poco adecuada para las necesidades de un mercado y prolonga el tránsito a la vialidad, por tener que recorrer mayor extensión para pasar de una a otra sección, al paso que la otra forma, o sea la de naves paralelas, a más de evitar los inconvenientes dichos, está más en armonía con la vialidad del Ensanche, siendo la continuación del mismo sistema.

Debiendo construirse cavas o sótanos, tan necesarios en todo mercado, el segundo emplazamiento es el más a propósito, porque el terreno está más bajo de nivel y por lo tanto su construcción sería más económica. La construcción por naves paralelas, aprovecha más los espacios y es más económica que la de aspas.¹¹³

El 4 de enero de 1883, Rius i Taulet acordó la construcción del mercado y dos meses después el arquitecto municipal Antoni Rovira i Trias informa favorablemente sobre la posibilidad de construirlo en el primer emplazamiento.¹¹⁴

¹¹³ Archivo Municipal Administrativo, expediente 1464. Vells. Estudios de emplazamientos para situar el mercado de la Derecha del Ensanche.

¹¹⁴ Idem, expediente 1464. Estudios de emplazamientos para situar el mercado de la Derecha del Ensanche. Planos de Antoni Rovira i Trias firmados el 31 de enero de 1883.

La propuesta va condicionada a la cesión de los terrenos de la Sociedad Catalana de Crédito. No obstante, este procedimiento no puede aplicarse por concesión directa ya que no contempla la legalidad. Esta circunstancia motiva que el Ayuntamiento convoque una presentación de propuestas de emplazamiento con el oportuno anuncio en el Boletín Oficial del 28 de octubre de 1883, num. 4728:

*Habiendo acordado este Excmo. Ayuntamiento en Consistorio del día 16 de los corrientes, la construcción de un mercado público en la parte de la zona de Ensanche de esta capital situada a la derecha del Paseo de Gracia, y que se emplaza dicha obra en el área de terreno que sea suficiente para los servicios a que debe destinarse, y responda al propio tiempo a las buenas e indispensables condiciones económicas y de localidad, se admitan en esta secretaría municipal las proposiciones que los propietarios de terrenos enclavados en aquella parte de Ensanche tengan a bien presentar, acerca la venta ó cesión de sus respectivos predios, con destino al emplazamiento del nuevo mercado.*¹¹⁵

Como respuesta al requerimiento se presentaron dos emplazamientos diferentes: el primero, situado entre las calles de Ausias March, Bailen, Casp y Bruch, propuesto por la Sociedad Catalana de Crédito; y el segundo, situado entre las calles de Valencia, Bruch, Aragón y Girona, propuesto por los señores L. Villavecchia y Alejo Vidal Quadras, propietarios del terreno.

De las dos posibilidades, los vecinos de la derecha del Ensanche vieron con buenos ojos la segunda oferta de emplazamiento, una elección que también coincide con el informe favorable del arquitecto Antoni Rovira i Trias:

Si bien es verdad (haciendo referencia al emplazamiento de Ausias March, Bailen, Casp y Bruch) reúne las condiciones para levantar en él un

¹¹⁵ AMA. Exp. 1464. Vells. Boletín Oficial del 28 de octubre de 1883, num. 4728

*mercado a propósito para atender a las necesidades del vecindario de la parte derecha del Ensanche, es evidentemente cierto también que el terreno ofrecido por D. Joaquín y D. Luis Villavecchia y D. Alejo Vidal y Quadras con fachadas en las calles de Aragón, Bruch y Valencia de superficie 8.240 metros es mucho más a propósito para satisfacer las necesidades que el Excmo. Ayuntamiento se halla dispuesto a atender.*¹¹⁶

Hay que tener en cuenta que:

*Además de la circunstancia de hallarse este terreno más separado del casco antiguo de la Ciudad, hace que se halle más próximo al término municipal de la Vila de Gracia y por tanto más en el centro del círculo donde ha de prestar sus servicios el día que las circunstancias hayan llevado a la agregación oficial de dicha vila a la presente ciudad, librándose en aquel tiempo el Excmo. Ayuntamiento de la obligación moral que contraería con el numeroso vecindario de la derecha del Ensanche, comprendido hoy dentro el término municipal de la misma, de construirle un Mercado público, toda vez que en el día también se halla falto de un edificio de esta clase...*¹¹⁷

Teniendo en cuenta las ventajas, la Comisión del ensanche aceptó, el 7 de enero de 1884, que el emplazamiento en los terrenos de los señores Villavecchia i Vidal Quadras era el más adecuado. A partir de aquí Antoni Rovira i Trias, aprovechando la experiencia de los mercados de la Barceloneta y Hostafrancs, proyectó un mercado siguiendo el mismo modelo.¹¹⁸

La elección de esta situación motiva una nueva polémica, iniciada el 30 de junio de 1886, entre la Diputación provincial de Barcelona y el arquitecto municipal, fundamentalmente por las deficiencias formales de presentación del proyecto en cumplimiento del Reglamento de ejecución de las Obras Públicas, además de las

¹¹⁶ AMA. Exp. 1464. Vells. Informe de Antoni Rovira i Trias (11/12/1883)

¹¹⁷ Idem.

¹¹⁸ Idem. Proyecto de Antonio Rovira i Trias, firmado el 15 de junio de 1885.

infracciones a las bases de edificación del Ensanche aprobadas por Real Orden del 25 de abril de 1879.

Estos incumplimientos se corresponden con dos cuestiones diferentes del proyecto. La primera afecta a la documentación del proyecto. Es este caso, Rovira i Trias no adopta las escalas normalizadas que prevé el artículo 6 del reglamento para la ejecución de Obras Públicas, el cual establece la forma como se ha de presentar la memoria, los planos, el presupuesto, y el pliego de condiciones facultativas y económicas.

El segundo aspecto tiene un carácter más relevante que afecta a las diferencias de criterio urbanístico relativas al cumplimiento de la Normativa del Ensanche:

*En efecto, emplazado el edificio en la parte central de una de las manzanas del Ensanche en cuyos chaflanes existen en dos de ellos, edificios particulares ya construidos y en los dos restantes edificios particulares en proyecto, resultaría el nuevo mercado, rodeado lateralmente de construcciones aludidas, y separado de ellas, únicamente, por dos pasajes de seis metros de latitud, con lo cual la manzana en que se emplaza el mercado, resulta sin la superficie destinada exclusivamente al establecimiento de fachada, que preceptúa la base 19 de las antes citadas, y asimismo se infringe la 26 de aquellas bases que previene que los pasajes abiertos en el interior de las manzanas han de tener por lo menos ocho metros de ancho, siendo tanto más de lamentar la infracción de las aludidas disposiciones, cuanto que el edificio proyectado es por su naturaleza insalubre y requiere por lo mismo su emplazamiento más espacio sin edificar a su alrededor y mayor proporción entre lo ineditado y lo edificado...*¹¹⁹

¹¹⁹ AMA. Exp. 1494. Vells. Oficio de la Diputación Provincial de Barcelona al Ayuntamiento (30/06/1886)

Todas estas observaciones al proyecto del arquitecto municipal son contestadas por oficio el 26 de julio de 1886. Para entender mejor lo que pasa, intentaremos mostrar una síntesis fragmentada de las argumentaciones que se justifican respecto del cumplimiento de todas las condiciones necesarias impuestas por el Reglamento de Ejecución de Obras Públicas y por la Normativa del Ensanche:

...por lo que respecta a las escalas de los planos que si alguno de ellos no se presentaba grafiado a la que previene la instrucción vigente es porque en la misma se autoriza para variarla cuando la fijada sea excesiva por la extensión del proyecto. También se había omitido alguno de los detalles por considerarse como modelo de la construcción el mercado construido de la Barceloneta.

Réstame hacerme cargo de las indicaciones que se hacen referentes a la base 19 de las aprobadas por Real Orden de 25 de abril de 1879 para que se atemperaran a ella las edificaciones particulares que se levantan en la zona del Ensanche.

Tratándose en dicha base de la superficie que debe quedar libre en cada manzana para destinarla a jardín central, jardín que se suprime en la manzana sobre la que debe levantarse el nuevo Mercado.

Es indudable que las referidas bases fueron dictadas para regir cuando se tratara de levantar edificios particulares destinados a viviendas y como complemento de las Ordenanzas Municipales que rigen para el interior de esta ciudad y es justo consignar que si bien a pesar de sus restricciones no resulta dificultad seria cuando se trata de realizar el programa de las necesidades exigibles a los edificios destinados a viviendas, alguna se ha presentado cuando se ha querido dar al edificio la importancia de un palacio o bien cuando se ha tratado de levantar un edificio destinado al ejercicio de alguna industria importante.

Y estas dificultades han de aumentar sin duda alguna cuando se trata de levantar una construcción destinada a un uso público y hay que tener en cuenta las múltiples necesidades que está llamado a satisfacer es imposible desarrollar un proyecto que a sus condiciones de belleza y grandiosidad resuelva las exigencias de los servicios que debe prestar tanto es así que de momento no recordamos ningún edificio público importante de las construidas en esta ciudad que pudiera desarrollarse

siguiendo dichas bases y difícilmente podría citarse edificio público en proyecto que con ellas cumpliera: de momento recordemos que no se atemperan a las bases citadas los proyectos de Instituto Provincial y Hospital Clínico que en el Ensanche deben levantarse y a nadie se le ha ocurrido observar si dichos proyectos cumplían o no con las bases para la edificación de que se habla en el informe que antecede. En el expresado informe se califica de insalubre por su naturaleza los edificios Mercados y de esta calificación se deduce la conveniencia de aumentar el espacio libre alrededor de estos edificios.

No sabemos de dónde ha sido deducido dicha calificación que creemos errónea bajo nuestro concepto. Si se tratara de un edificio cerrado y cuya limpieza fuera nula, siendo su construcción antigua, podría aun concebirse dicha calificación pero tratándose de un edificio de nueva planta completamente aireado impermeable en el suelo y resguardado de los efectos del sol y de la lluvia es importante admitirlo.

Compárese con las condiciones del antiguo mercado de S. José con el pesar de los defectos y malas condiciones del primero a nadie se le ocurriría decir que era insalubre dicho mercado y se comprenderá perfectamente que no puede admitirse esta calificación para la que se trata de levantar. Y que no son insalubres lo prueba además la circunstancia digna de notarse de que todos los vecinos de esta ciudad prefieren estar cerca de un Mercado y debe ser así beneficioso...¹²⁰

En nuestro concepto el verdadero pasaje los constituye el propio mercado que abierto en el centro de sus cuatro costados constituye un paso completamente libre en todas direcciones y considerando el proyecto bajo este punto de vista se observará que no se contraviene lo prevenido en la base 26 antes citada que se fija en ocho metros la latitud mínima de los pasajes y en este concepto no se ha hecho más que procurar una separación entre el edificio del mercado y los edificios particulares colindantes, buscándose únicamente la latitud mínima para permitir el paso de dos vehículos y facilitar el acarreo de todo lo que vaya destinado a aquél permitiendo el establecimiento de pórticos que al aumentar la

latitud de dichos pasos permitan destinarlos únicamente al tránsito de peatones.

Superados todos los obstáculos se procedió al anuncio de la subasta, y dos años después las obras se acabaron con la inauguración del mercado en septiembre de 1888.

El proyecto de Rovira i Trias consiste en un edificio rectangular que ocupa una superficie equivalente a 38 m de ancho por 105 m de largo. Las naves se colocan en el interior de la manzana, con las fachadas principales en las calles de Aragón y Valencia y las fachadas laterales, separadas por los pasajes que se forman con los edificios porticados de los costados. La solución adoptada es la misma que la del mercado estándar y consiste en tres naves paralelas y adosadas, colocadas en el sentido de la dimensión más grande. En el centro, el pabellón de 21 m de luz, y en los dos laterales, las naves de 8,5 de obertura.

El edificio se desarrolló en una sola planta libre de dimensiones 38 x 105 m. Esta planta se sitúa en una cota intermedia entre los rasantes de las calles de Valencia y Aragón. Únicamente unas pequeñas dependencias destinadas a almacenaje se situaron subterráneas en dos niveles inferiores.

La volumetría exterior del conjunto refleja la organización espacial interior. Se trata de un edificio formado por tres naves, cada una de ellas con cubierta a dos aguas: la gran nave central de 20 m de ancho y 13,45 m de altura máxima, y las dos naves laterales de 8 m de anchura y 7,8 m de altura máxima, dispuestas simétricamente respecto a la central.

Una misma sección estructural resuelve todo el edificio, repetida en forma de pórtico cada 5 metros, conformando todo el sistema portante del conjunto edificado. Estos pórticos están constituidos

¹²⁰ AMA. Exp. 1464. Vells. Oficio de contestación de Antoni Rovira i Trias (26/07/1886)

por armaduras-arco en celosía construidas con perfiles de hierro colado y enlaces roblonados.

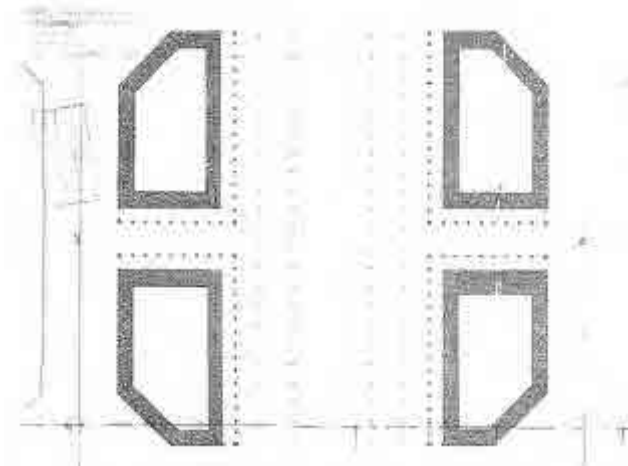


Fig. 494 Proyecto original de la planta general del mercado. Fuente: AMA

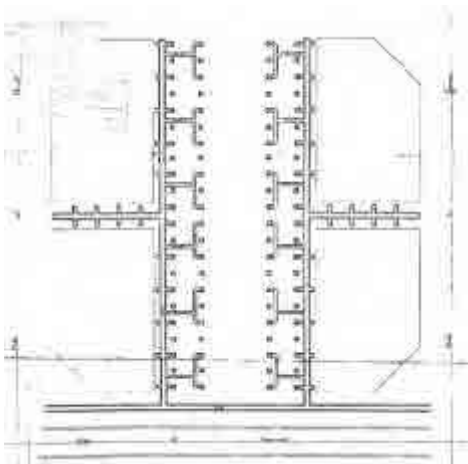


Fig. 495 Proyecto original. Planta general subsuelo. Fuente: AMA

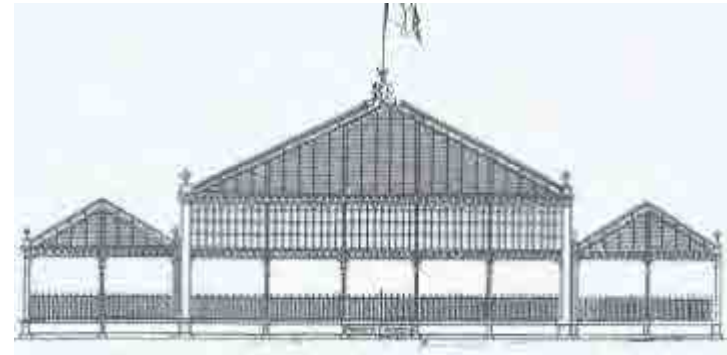


Fig. 496 Proyecto original de la fachada principal. Fuente: AMA

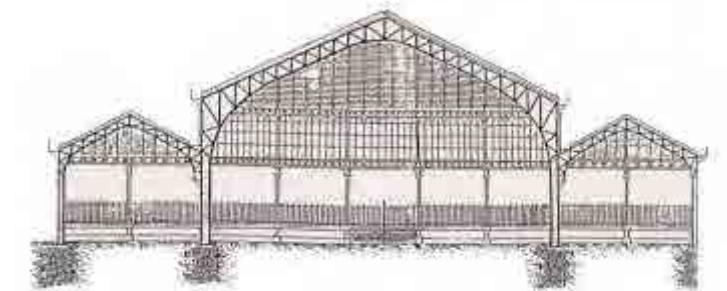


Fig. 497 Proyecto original, sección transversal. Fuente: AMA

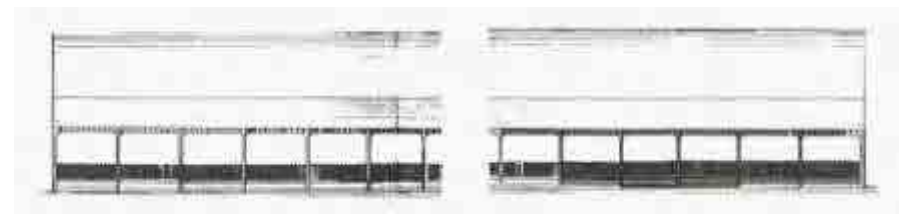


Fig. 498 Plano original. Fachada lateral. Fuente: AMA



Fig. 499 Proyecto original. Sección longitudinal. Fuente: AMA

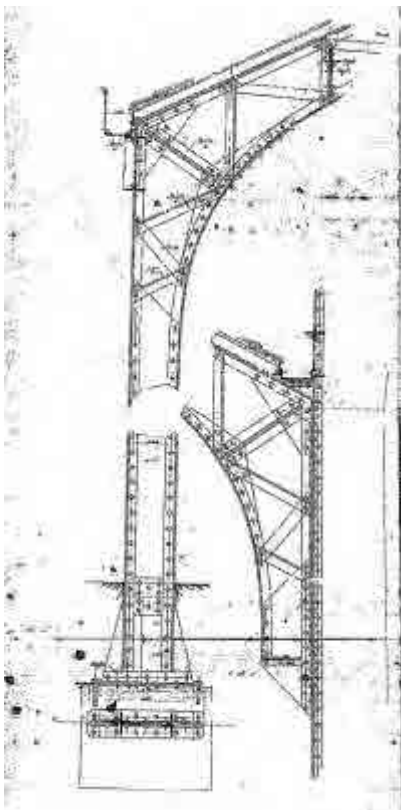


Fig. 500 Proyecto original. Detalle de armaduras. Fuente: AMA

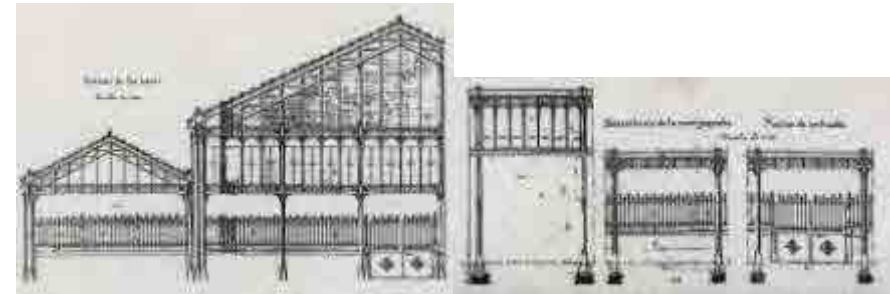


Fig. 501 Proyecto original, detalles. Fuente: AMA

El pórtico central está formado por una gran armadura en arco apoyada sobre pilares metálicos. Los pilares en forma de "I" tienen dos cordones formados por perfiles en L roblonados y una chapa metálica continua, con dimensiones globales de 20 x 60 cm. Con una altura de 5m en su extremo superior se unen a la armadura por dos chapas de 0,2 m de altura también roblonadas. Estos pilares reciben a su vez la carga de los arcos laterales con un enlace en ménsula, resuelto con unas piezas ornamentales.

Los pórticos laterales a diferencia del central no son simétricos. Los elementos de soporte de la armadura son diferentes. Mientras el soporte exterior es un pilar, el interior se apoya en ménsula sobre el pilar del pórtico central.

Los pilares laterales están formados como la armadura, con dos cordones de perfiles en "L" roblonados, pero los montantes son chapas metálicas para simplificar el montaje. El cordón exterior del pilar está recubierto de hormigón, dando la imagen de pequeña columna en al exterior. En el interior de este pilar de hormigón (ligeramente armado) se dispusieron originalmente los bajantes pluviales de los canalones.

La estructura de las fachadas laterales de la nave central está formada por una viga en celosía situada sobre las ventanas y apoyada en pilares, esta viga tiene dos perfiles "L" con una chapa como ánima de la sección y montantes de perfiles simples en forma de "X", cada dos módulos de montantes en "X" hay un detalle ornamental en la fachada.

Las ventanas en forma de arco tienen marco de hierro, como el resto de los perfiles estructurales.

La fachada está rematada por un canal de recogida de agua de la cubierta, formado por dos chapas metálicas roblonadas. Coincidiendo con cada pórtico estructural hay un detalle ornamental sobre cada canal.

Las fachadas de las naves laterales también están coronadas por armaduras y canal de recogida de agua como la nave central. Aparece un zócalo de piedra de 1,50 m de altura en la fachada como base de un cerramiento metálico de 1,60 m de altura. Este cerramiento está hecho a base de dos montantes horizontales y barras verticales cada 0,2 m aproximadamente.

Las fachadas principales expresan el espacio interior a través de tres frontones independientes. La fachada de la nave central responde a la misma ley compositiva de las fachadas laterales, zócalo de piedra, cerramiento metálico, vigas en celosía y ventanas. Como elemento de remate del conjunto, el frontón está formado por montantes verticales metálicos y lamas horizontales de persiana entre ellos.

Las fachadas de las naves laterales también responden al conjunto del edificio con los elementos mencionados, pero sin ventanas y el mismo acabado en el frontón. Las dos fachadas principales son

iguales (Calles Valencia y Aragón), con pequeñas diferencias en la base producidas por las diferencias de cota en el acceso a la planta del mercado.

Debe mencionarse la existencia de un pórtico de refuerzo interior en la calle Valencia, construido en 1988 con el objetivo de apuntalar el desplome existente en la fachada original, las tareas de refuerzo no recuperaron ese desplome que aún existe.

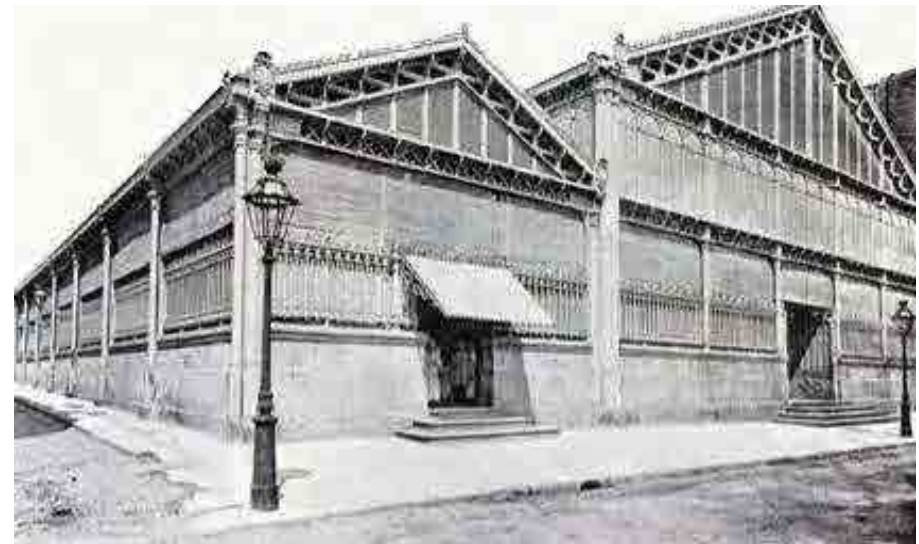


Fig. 502 El mercado de la Concepción en 1888. Foto: Fotosdebarcelona.com



Fig. 503 El mercado de la Concepción en 1975. Foto: Montserrat Sagarra, publicada en La Vanguardia 26/10/1975

3.10.2 La catalogación del mercado de la Concepción

El edificio está protegido como BCIL y consta en el Catálogo Municipal de Patrimonio, con un nivel de protección B: B, con las siguientes recomendaciones de intervención: Mantenimiento del volumen y de los elementos más característicos de la fachada y de los tejados (elementos metálicos, zócalo de piedra que se ha mantenido y cubierta de elementos vidriados). En el interior, mantenimiento de las características tipológicas y de la estructura vista.

3.10.3 El estado de conservación en los años 80

El edificio sufrió un proceso de decadencia física y comercial, y al ser un edificio catalogado, ya en los años 80 el *Institut de Tecnologia de la Construcció de Catalunya* realizó un análisis del estado del mercado junto con el de diversos inmuebles del patrimonio inmobiliario municipal.¹²¹

Los técnicos del Ayuntamiento realizaron un estudio en el que reflejaron las características arquitectónicas del edificio, una descripción y un análisis crítico de su estado de conservación en aquél momento. Encontraron que en el pasaje del mercado existía una marquesina construida posteriormente. Destacaron que anteriormente el mercado tenía el perímetro cerrado por una reja de hierro colado puesta sobre un zócalo de piedra y la ventilación y la entrada del sol quedaba regulada por medio de persianas de madera valencianas, pero que posteriormente se agregó una plancha de hierro de perfil en forma de greca adosada a la reja, que tapaba todo el espacio comprendido entre el zócalo de piedra y la viga de celosía que unía los pórticos y sostenía el canalón.

¹²¹ *Anàlisi tècnica i funcional del patrimoni immobiliari municipal* / Institut de Tecnologia de la Construcció de Catalunya (ITEC) Barcelona : Ajuntament, 1982-1986, p. 123-128



Fig. 504 Vista del conjunto en los años 80. Tomada del análisis del ITEC.

Informaron que la ventilación la proporcionaba el espacio comprendido entre las vigas que cierran los pórticos y las que se encuentran en el desnivel que presenta la nave central en relación con las laterales. También se ventilaba a través de las persianas que tapaban los frontones.

De las paradas distribuidas por el interior de las naves, aún existía en aquél momento alguna de la misma época de la construcción original del mercado, de factura muy interesante.

Encontraron que dado que los pilares de los pórticos quedaban ocultos por las paradas, no se podía asegurar el estado de conservación de los mismos, pero que dada la cantidad de elementos que se veían oxidados y la abundancia de humedades que se observaron, se podía decir que los pilares estaban también muy afectados. Encontraron inquietante el estado que pudieran

tener las bases de los pilares que quedaban dentro del pavimento. En estos casos, a las humedades por capilaridad, se les suma la producida por las mismas paradas, especialmente por las de pescado y la que resulta de la limpieza con manguera.

El óxido era muy visible al inicio de los bajantes de la cubierta, en las fachadas laterales la unión del canal con el bajante se había roto por el aumento de volumen, debido al oxidamiento y la exfoliación que presentaban los escudos que decoran la parte superior de los pilares. También se encontró del todo oxidado y exfoliado el canal que corre por la cara interior a todo lo largo del punto bajo de los tejados.

En las dos fachadas principales los elementos situados al costado de los bajantes no sólo habían roto las piezas de hierro colado sino que habían abierto la junta entre la nave central y las laterales. El óxido también es la causa de que se hayan roto las piezas de piedra artificial que tapaban los bajantes de las fachadas laterales, especialmente en la zona del pasaje del mercado cercano a la calle Valencia. Las puertas de los accesos laterales también estaban muy afectadas.



Fig. 505 Izq. detalle de un canalón mal conservado, derecha imagen que demuestra el óxido destruyendo los elementos de hierro, Fotos: Informe del ITEC.

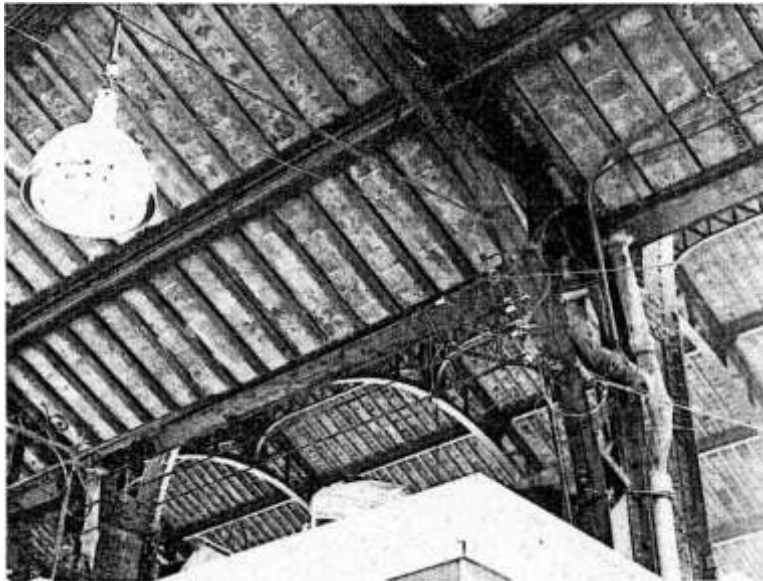


Fig. 506 Bajantes mal conectados. Foto: Informe ITEC

La estructura interior, más protegida, se veía en aquel momento en buen estado, pero dado que hacía tiempo que no había sido pintada, la humedad del ambiente empezaba a producir corrosiones. En todo caso, se recomendó que antes de pintar se realizara una buena limpieza del óxido y se agregaran las piezas que faltaban. La pintura que se había aplicado se había puesto sin ninguna precaución y habían pintado sobre el óxido.

En cuanto a los elementos secundarios, encontraron la destrucción de una parte del pavimento original de piedra y muchos vidrios rotos. El cerramiento opaco hecho con planchas de hierro adosadas a las rejas había restado luz e iluminación y desfiguraba el edificio original.

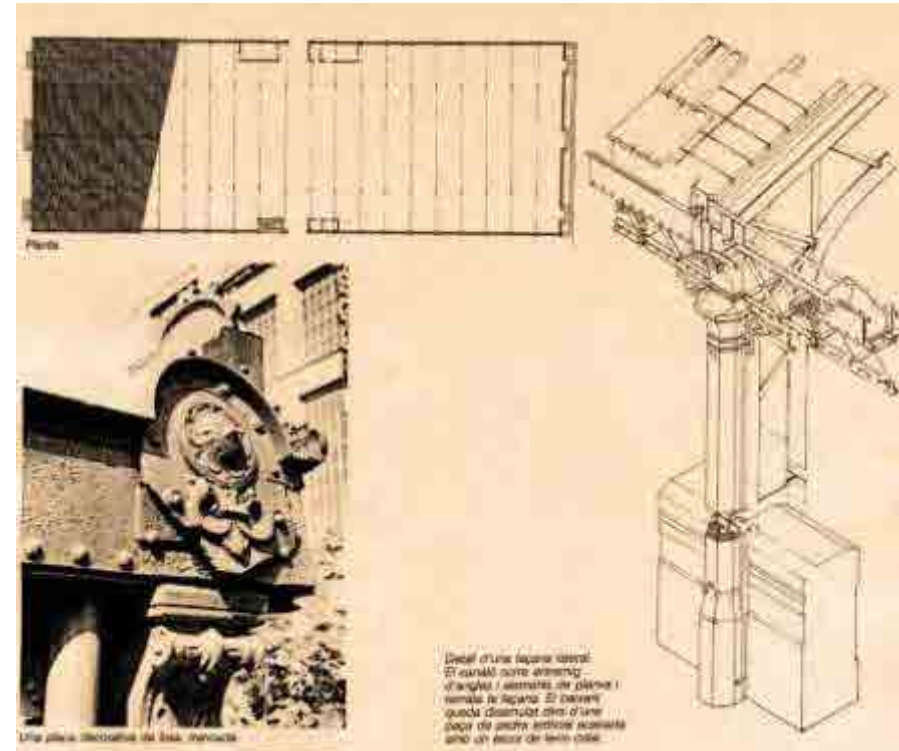


Fig. 507 Detalle de una fachada lateral. el canalón corre entre ángulos y elementos de placa y remata la fachada. el bajante queda disimulado dentro de una pieza de piedra artificial acabada con un escudo de hierro colado. A la izquierda puede apreciarse una de esas placas rota.

Coronando los frontones de las fachadas principales originalmente había elementos de hierro que ya habían desaparecido y habían sido sustituidos con un aplacado de losetas que desmejoraban la construcción.

Otras notas discordantes que se encontraron eran las puertas y la marquesina que se habían colocado en las entradas de las calles

Valencia y Aragón. Eran unos elementos postizos que no tenían nada que ver con el edificio.

Se realizaron las siguientes recomendaciones:

- Se consideró de extrema urgencia el hacer unas calas en las bases de los pilares de hierro para comprobar su estado y también se recomendó comprobar la eficacia de la red de evacuación de aguas.
- Se deberían de eliminar las humedades debidas a capilaridades, especialmente las que mojaban los contadores eléctricos. Se recomendaba también el saneamiento de las bajantes de desagüe, los canalones y los elementos de hierro colado y la recolocación de los faltantes. Una vez realizado esto y una vez eliminado el óxido se recomendaba pintar la estructura.
- Se deberían de cambiar las tejas rotas suprimiendo los elementos de tela asfáltica agregados posteriormente, reponer los trozos de pavimento rotos con material similar al original y se recomendó la reposición de los vidrios rotos y su unificación.
- Se recomendó de cara a la dignidad del edificio, que las puertas y marquesinas se rehicieran en un estilo más acorde y consonancia con el edificio, la reconsideración de la necesidad de las planchas de hierro que cegaban las rejas o su reemplazo por un elemento más respetuoso. Para un buen funcionamiento del mercado se deberían suprimir las paradas situadas cerca de las puertas.

- En relación a las instalaciones se debería rehacer la red de distribución eléctrica de la caseta de la Dirección y ajustar el contador a la potencia necesaria.
- La estructura de hierro presentaba puntos de óxido que podían afectar su estabilidad.

Concluyó el informe diciendo que el mercado se encontraba bien situado, de fácil acceso y cubierto por una estructura muy interesante y bonita. Que valdría la pena restituir el aspecto original que tenía aduciendo que esa tarea no sería demasiado onerosa.

3.10.4 La intervención contemporánea

A finales de los años 90, el Instituto Municipal de Mercados de Barcelona acordó con los comerciantes el proceso de remodelación del edificio, que planteó una reforma integral. El proyecto ejecutivo se presentó y fue aprobado por el Consejo de Administración del Instituto y por el Consejo Plenario del Ayuntamiento. En febrero de 1997 se iniciaron las obras de remodelación que finalizaron el 12 de mayo de 1998, siguiendo el proyecto del arquitecto Albert de Pineda Álvarez.

De acuerdo a la memoria del proyecto, facilitada por el Archivo Municipal del Ensanche pudimos constatar que se realizó un estudio previo de las condiciones en las que se encontraba, para después realizar el proyecto de acuerdo a las propias necesidades del edificio y las nuevas exigencias y necesidades contemporáneas.

El análisis estructural del edificio concluyó que después de más de un siglo de vida, el sistema estructural era aceptable desde un

punto de vista de resistencia. Pero se detectaron elementos con deficiencias básicamente de dos tipos:

- Pérdidas relevantes de material en sus secciones, consecuencia de los procesos de oxidación.
- Malformaciones significativas y pérdidas de verticalidad por flecha, desplomes o torsión.

El primer grupo de patologías afectaba a casi la totalidad de los elementos metálicos de la estructura en grados diversos.

Respecto al segundo grupo de patologías, su localización era diversa.

Era evidente el mal estado generalizado en todos los elementos de cerramiento, del zócalo de piedra que encintaba el edificio y del sistema de desagües pluviales, que era el que presentaba el peor estado, hasta el punto de que se recomendaba su sustitución íntegra.

Era aconsejable, por tanto, una actuación profunda para detener el proceso de deterioro de una estructura que se consideraba parte del patrimonio artístico.

Por otro lado, el estado del edificio presentaba otras deficiencias vinculadas a su larga historia, mismas que incidían en el buen desarrollo de la actividad comercial:

- Accesos inadecuados
- Falta de servicios como la carga y descarga y almacenes.
- Estado obsoleto de infraestructuras de primer orden como el pavimento, las instalaciones eléctricas, la iluminación, la ventilación y la red de agua y drenaje.
- La disposición de la recogida de residuos.

En cuanto al estado comercial también se encontraron con que hacía falta resolver los desequilibrios entre la oferta y la demanda con tal de optimizar el nivel de ajuste entre las dos variables y corregir los déficits o superávits existentes. Era necesario definir el número de establecimientos y actividades a consolidar y qué actividades nuevas se implementarían.

La memoria descriptiva relata la descripción de las obras:

“El estado de conservación del mercado de la Concepción está en unas condiciones muy malas, a pesar de que aún se conservan casi todos los elementos del proyecto original.

La intervención pretende en primer lugar realizar la rehabilitación de la nave original, restaurándola y devolviéndole sus valores originales. Por otro lado, con el cambio de funcionalidad y teniendo en cuenta la actividad de los mercados actuales, se realiza la construcción de tres sótanos, uno destinado a carga y descarga de mercancías y otros dos destinados al aparcamiento de vehículos para el público del mercado con acceso desde el pasaje.

La planta principal del mercado se dividió en tres zonas; una donde estará el mercado tradicional, otra con una zona para ubicar el supermercado y otro espacio destinado a servicios administrativos de la sede del distrito.

El acceso al nuevo mercado se realizará desde la calle de Valencia y desde la calle Aragón, a través de la primera crujía de la nave que sirve de elemento de transición entre el exterior y el interior. Es este espacio de la calle Valencia se ubican las paradas de las flores, que actualmente están en el exterior. En la calle Aragón habrá un acceso al mercado, a los servicios del distrito y a un tercer espacio

también destinado a la venta de flores. Los accesos a través del pasaje serán también directos al mercado.

Se actuará en el mercado existente, primero demoliendo el conjunto de paradas y servicios, con tal de proceder a la excavación de tres plantas subterráneas con el objetivo de alojar cámaras y descarga en la primera con aparcamiento para los camiones y dos plantas de aparcamiento de vehículos en la segunda y tercera. El acceso a las plantas subterráneas será mediante rampas, con la entrada por la calle Aragón y la salida por Valencia.

Posteriormente, se construirán las paradas propias del mercado que compartirán la superficie de la planta baja con un espacio libre al que posteriormente se le definirá el uso y otro espacio para zonas administrativas de la sede del distrito, para finalizar con la rehabilitación general de las fachadas y las cubiertas del mercado.”¹²²

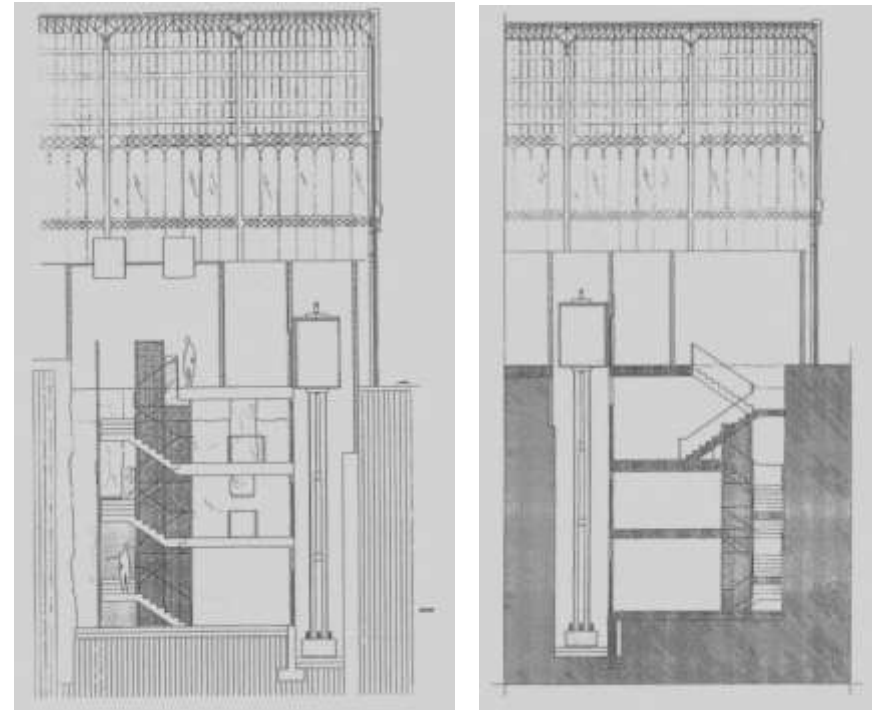


Fig. 508 Proyecto de rehabilitación, secciones del edificio.

¹²² *Memòria descriptiva del projecte y descripció de les obres del Mercat de la Concepció.* Documento consultado y facilitado por el Arxiu Municipal del Eixample. (En catalán en el original).

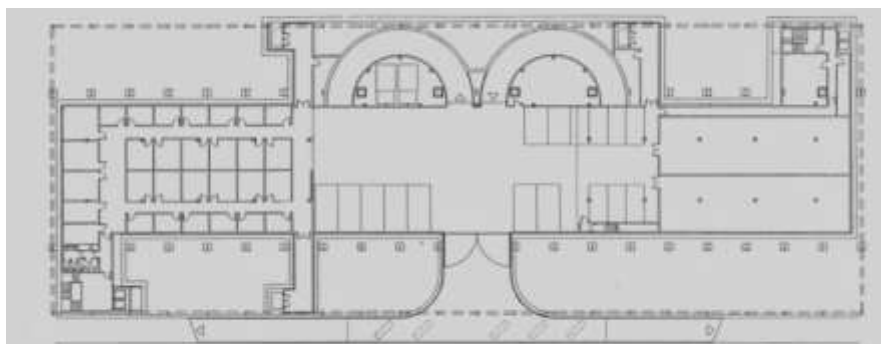
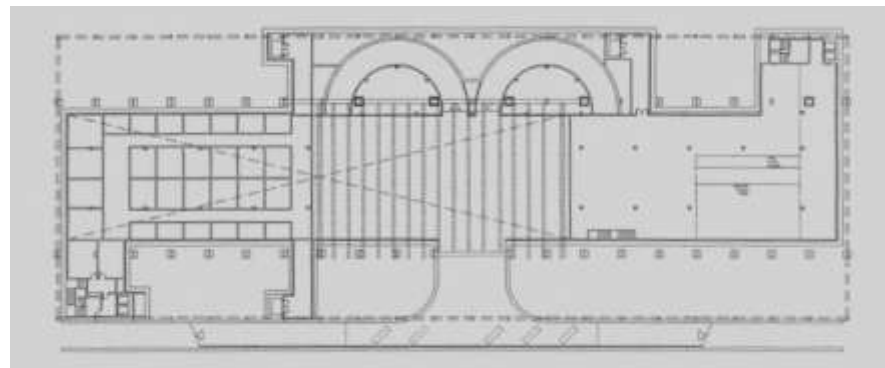
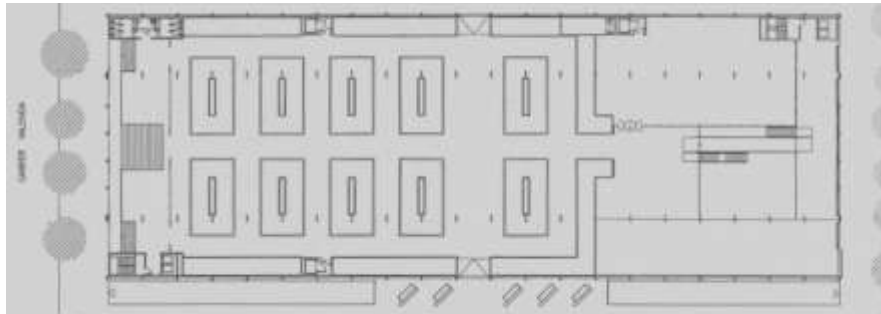


Fig. 509 Proyecto de rehabilitación, plantas

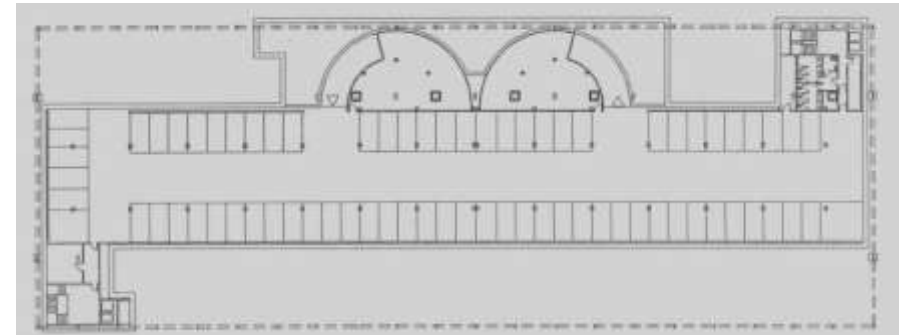


Fig. 510 Proyecto de rehabilitación, planta de aparcamiento

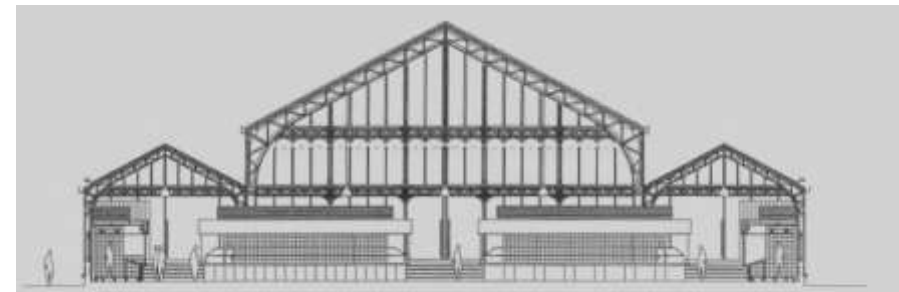


Fig. 511 Proyecto de rehabilitación, sección transversal

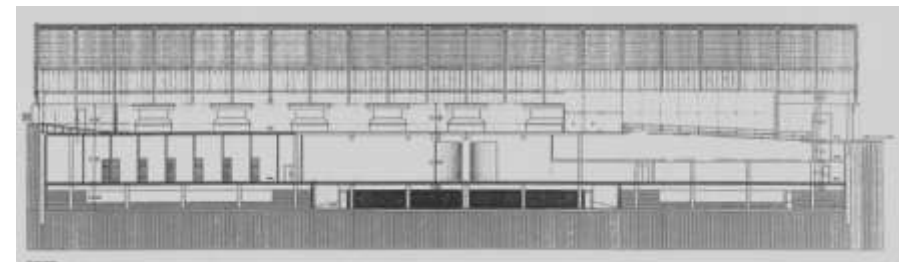


Fig. 512 Proyecto de rehabilitación, Sección transversal

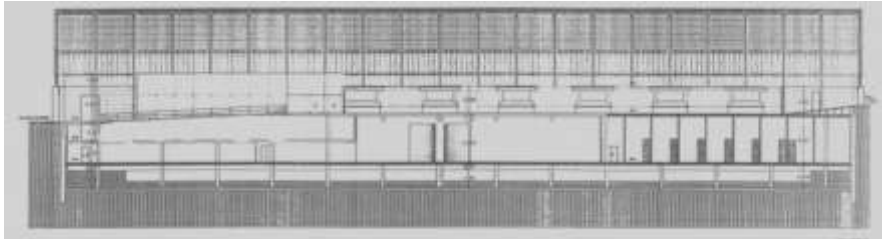


Fig. 513 Proyecto de rehabilitación, Sección transversal

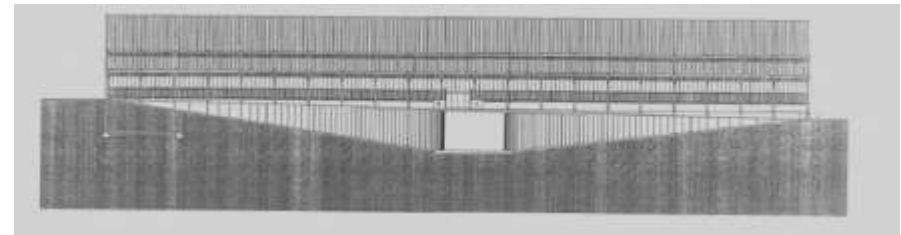
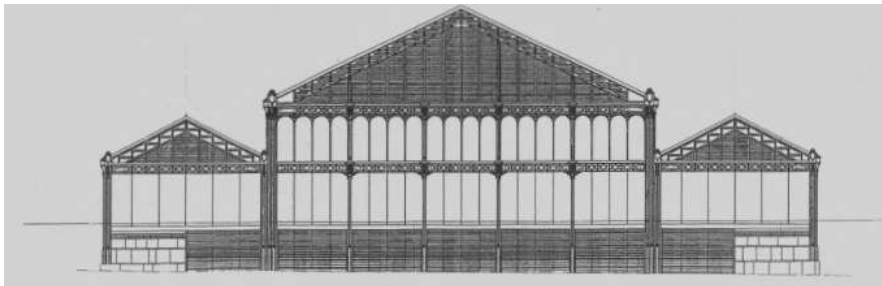
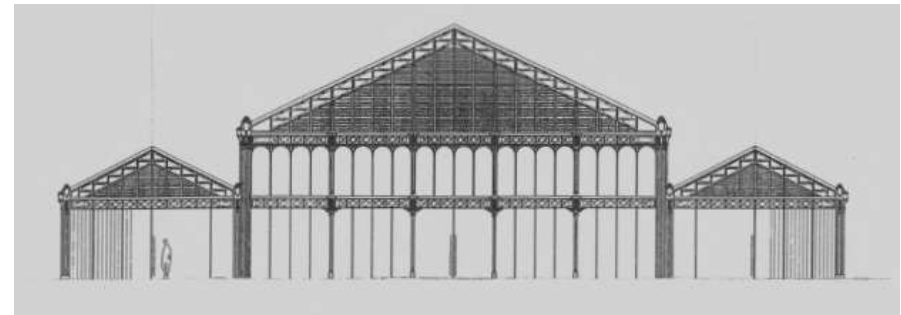
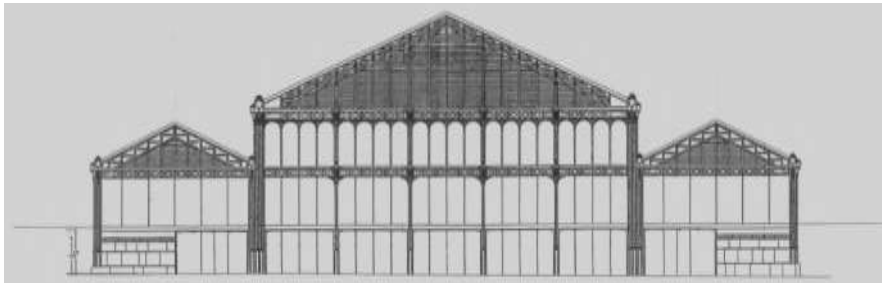
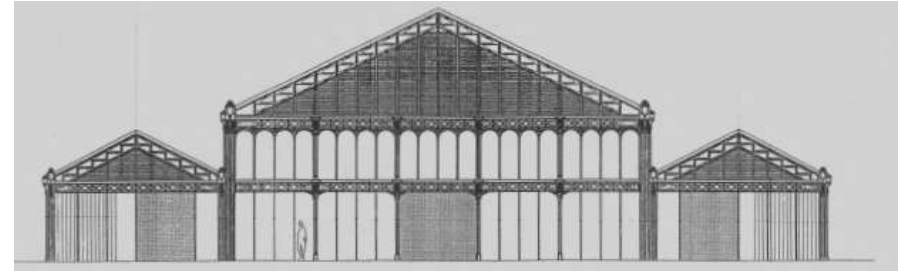


Fig. 514 Planos diversos del proyecto de rehabilitación.



La memoria constructiva dice lo siguiente:

Reforma funcional

La mencionada rehabilitación se basó en la ubicación de las funciones requeridas por los mercados como son: las zonas de carga y descarga de materiales, la recogida de desechos, etc. en la planta de sótano con acceso desde rampas exteriores, con tal de evitar el deterioro del edificio monumento-histórico-artístico, adecuándose la funcionalidad a la estructura patrimonial existente.

Rehabilitación

- Movimiento de tierras. El movimiento de tierras se efectuó mediante excavación mecánica, utilizando palas cargadoras y retroexcavadoras,

Cimientos

- Se realizó la consolidación de los pilares existentes con micropilotaje entubado de acero ST-52 de diámetro 150,10 e inyección de hormigón H-200 TMA 12. Así mismo, se efectuó el apuntalamiento de fachadas en zonas de cajas de escalera y el saneado de antiguas cimentaciones, con tal de dejarlas vistas, utilizando estructura metálica A 42/B ignifugada EF 120

Estructuras

- Se trató el acero existente en pilares, pórticos, correas, con chorro de arena de sílice, hasta un grado SA 2 ½, según establece la norma sueca SIS 05.59.00 1967.

Cubiertas

- Para rehabilitar las cubiertas se repusieron las tejas planas esmaltadas vidriadas con nuevas piezas de idéntica geometría, colocación y color.

- Seguidamente se saneó la base cerámica de soporte y sus rastrillos asociados con chorro de arena grado 1, según norma descrita y se ejecutó el tratamiento final con barnizado incoloro COTEFILM de TEXSA sobre cerámica, XILAMÓN FONDO y XILATOP DE XILAZEL.
- También se sustituyeron y/o forraron los canalones en mal estado por otros de plomo o zinc según la dificultad,
- Así mismo se procedió a la recuperación de todos los bajantes de acuerdo a la red original.

Fachadas

- Se efectuó el tratamiento de los zócalos pétreos con arena de sílice SA 1 ½ e hidrofugado de TEXSA, con posterior aplicación de disolución anti grafiti.
- También se trataron las piezas de hierro (ménsulas, medallones) de manera igual a la estructura, realizándose una reproducción del conjunto de las piezas que se encontraron en mal estado (38%) mediante la construcción de moldes con material de fundición.
- Se sanearon los capiteles de los pilares de hormigón armado y se sustituyeron por piezas de acero galvanizado de idéntica geometría.

Pintura

- La pintura de los elementos metálicos consistió en: ignifugación de la estructura porticada en la planta baja hasta un grado EF 30 y EF 60 (los dos primeros pórticos de cada fachada) utilizando imprimación ignífuga ST-28 M1 de euroquímica, posterior aplicación pintura intumescente Stofirr y pintado final con dos manos de pintura de base metálica. En los casos en que no era necesaria la ignifugación (elementos decorativos) no se aplicó la pintura intumescente.

Elementos de madera

- En los elementos como tímpanos o puertas en fachadas se aplicó una imprimación sellante de insecticida-fungicida Xilamón Fondo de Xilazel y un barniz de acabado con dos manos Xilatop de Xilazel.

Las obras por tanto, se iniciaron en una primera fase de vaciado de toda la planta del mercado y de los elementos estructurales en mal estado. En segundo lugar, se construyeron los muros pantalla en todo el perímetro para poder proceder a la excavación.

Esta excavación, de 10 metros de profundidad, comportó la extracción de aproximadamente 30 mil m³ de tierras y la posterior utilización de 6000 m³ de hormigón (en el forjado, pavimentos, muros, rampas, etc.). Lo que permitió incrementar la superficie del nuevo mercado, con la incorporación de dos plantas subterráneas y un semisótano.

A partir de aquí, se dio paso a las cimentaciones y forjados de la estructura, para proceder en última instancia a los acabados, pavimentaciones y cerramientos.

Se realizó la recuperación de la cubierta y de la estructura original. Así como la reconstrucción de ambas fachadas siguiendo el modelo original, lo que se consiguió realizando moldes de fundición con las piezas originales. De esta forma, dado que su estado no permitía su recuperación, se han podido reconstruir con fidelidad.

La planta de ventas se ha mantenido a un nivel intermedio, entre las cotas de las calles de Aragón y Valencia. Se adaptaron todos los accesos con el objetivo de facilitar la comodidad de los usuarios. El acceso por la calle Valencia se resolvió con dos amplias escaleras laterales y una rampa central, adaptada a las

normas de accesibilidad. La entrada por la calle Aragón se resolvió mediante una pasarela.

Las dos entradas laterales de los pasajes se realizaron a pie de calle.

Se suprimieron todos los elementos arquitectónicos que se encontraban en las esquinas y se incorporaron puertas automáticas en todas las entradas del mercado.

La comunicación entre plantas, sigue la misma línea de facilitar la comodidad y la movilidad interior, tanto de usuarios como de operadores, contando con escaleras, 4 ascensores y 3 montacargas.

La zona de carga y descarga está ubicada en la planta de servicios (sótano 1). Las mercancías son trasladadas a la planta de ventas mediante los montacargas, diseñados de un tamaño suficiente para la utilización de palets.

Se consideraron las salidas de emergencia y su señalización atendiendo a la normativa actual.

Se procuró la armonía entre los materiales (texturas y colores), tanto de los elementos existentes que se rehabilitaron, como de los elementos de nueva incorporación: madera, vidrio, piedra y metales.



Fig. 515 Estado actual. Fachada calle Valencia. Foto: Autora



Fig. 516 Estado actual. Fachada calle Aragón. Foto: Autora



Fig. 517 Estado actual. Vista pasaje lateral.



Fig. 518 Estado actual. Acceso parking



Fig. 519 Vistas interiores, estado actual. Fotos: Autora



Fig. 520 Vista interior, a la izquierda supermercado, estado actual. Foto: Auroa



Fig. 521 Vista interior mercado de fresco. Estado actual. Foto: Auroa



Fig. 522 Interesante comparativa del edificio, arriba una foto antigua, abajo el estado actual del edificio, realizada por Fernando Ruz de fotos barcelona.com

3.11 Mercado de Hostafrancs

3.11.1 Antecedentes históricos

El barrio de Hostafrancs se sitúa en el centro-suroeste de Barcelona, entre Montjuïc, el Ensanche del siglo XIX y el antiguo municipio de Sants. El emplazamiento de Hostafrancs ofrecía hasta mediados del siglo XIX unas condiciones que fueron determinantes para su desarrollo. La cercanía de la montaña de Montjuïc ofrecía un punto obligado de paso para las comunicaciones de la ciudad de Barcelona hacia Valencia, Zaragoza y Madrid. Por allí pasaba la vía Augusta romana, que iba a cruzar el Llobregat por el puente del Diable en Martorell, y en el collado formado entre ambas elevaciones se situó durante muchos años una cruz de término que señalaba la entrada al municipio barcelonés.¹²³ Este papel, relacionado íntimamente con las comunicaciones, perduró a lo largo del tiempo en Hostafrancs y motivó la fijación del primer núcleo de población.

El territorio de Hostafrancs fue cedido a Barcelona en 1839 por el municipio de Sants.

La primera licencia de construcción expedida en 1840¹²⁴, fue otorgada para la edificación de un hostel. Los mercaderes y transportistas que iban y venían de Barcelona se veían a menudo obligados a pernoctar allí. Este hostel fue también el origen del

¹²³ La existencia de un baldaquín originó su nombre, Creu Coberta, que aún perdura en la toponimia local.

¹²⁴ El suelo de Hostafrancs se hallaba casi por completo dentro de la zona militar en que se prohibía la construcción para la seguridad de las murallas, promulgada por las reformas borbónicas. Grau, R. *Las transformaciones urbanas de Barcelona en los orígenes de la era industrial*, Estudios Geográficos, Madrid, Vol. XXI, num. 118, 1970. Pp 150-151

nombre del barrio, ya que se llamaba, como el lugar de origen de su propietario, “Hostal de Hostafrancs”. En torno a dicho hostel, se estableció una primera población, compuesta en su mayoría por personas dedicadas al comercio de ganado, especialmente de caballerías para los transportistas. De este modo, la primera función de servicios del barrio se fue decantando hacia lo específicamente comercial. El inicio de las funciones comerciales se vio favorecido por el hecho de que los fieltos, hasta principios del siglo XX, se hallaron aún establecidos donde estuviera establecido el antiguo límite municipal, con lo que Hostafrancs estuvo desgravado durante algunos años de los impuestos urbanos sobre gran número de productos, con el consiguiente abaratamiento de los precios. Así pues, este emplazamiento ventajoso respecto a las comunicaciones y ciertas franquicias derivadas de su situación marginal respecto de Barcelona, apoyaron el afianzamiento de la función comercial, y su progresivo desarrollo favoreció su expansión. De la confluencia de tres carreteras se pasó al establecimiento de la línea ferroviaria que sigue todo el curso del Llobregat. Esto aportó una considerable masa de viajeros del interior de Cataluña.¹²⁵

Debido a esta comentada situación estratégica, entre Barcelona y Sants, el barrio de Hostafrancs pronto se convirtió en lugar de residencia de obreros que acudían por la fuerte presencia industrial cercana, por ejemplo la cercana España Industrial. Esto hizo que se planteara la necesidad de construir ahí un mercado propio. Con esta intención, en 1854, diversos propietarios del barrio cedieron al

¹²⁵ Información obtenida de la tesis de Carles Carreras i Verdaguer: *Hostafrancs. Aportación al estudio de un barrio*, Departamento de Geografía de la Universidad de Barcelona, 1972.

Ayuntamiento de Barcelona, un solar en la antigua plaza del Sol (hoy de Herenni) para construir ahí el mercado.¹²⁶ Se tiene constancia de un proyecto no construido del arquitecto Leandre Serrallach, de 1864.



Fig. 523 Planta, fachada y sección transversal. 1864, Leandro Serrallach y Mas. AMA



Fig. 524 Planta de cubiertas y detalles del tinglado. 1864, Leandro Serrallach y Mas. AMA

De acuerdo a la investigación de Rovira i Roura, no es sino hasta la década de los ochenta en que el tema se recupera y retoma.

Los primeros trabajos comenzaron en diciembre de 1882, cuando el arquitecto Antoni Rovira i Trias recibió el encargo de la Comisión del Ensanche con tal de estudiar el proyecto de mercado de la

localidad. En enero del siguiente año, Rovira presenta la propuesta de emplazamiento, que es aceptada en febrero por el alcalde Rius i Tauler. La propuesta era un mercado de planta rectangular cerrado alrededor de un patio con un sistema constructivo tradicional con armaduras de tipo Polonceau para la cubierta.

El proyecto se dibujó con dos versiones de fachada. Una neoclasicista con columnas dóricas remarcando las puertas principales, la segunda versión de fachada más sencilla con una composición más uniforme y señalando la entrada a través de un arco.

Estas primeras propuestas no fueron aprobadas, por lo que en octubre de 1883, Rovira presenta una tercera propuesta donde hace servir el modelo que ya había utilizado en el mercado de la Barceloneta, aplicado a las condiciones específicas del emplazamiento de Hostafrancs.



Fig. 525 Primera versión del mercado de Hostafrancs, marzo de 1883. AMA, tomado de la tesis de Rovira i Roura.

¹²⁶ Op. cit. Babiano , E., *Antoni Rovira i Trias*. Pag. 148

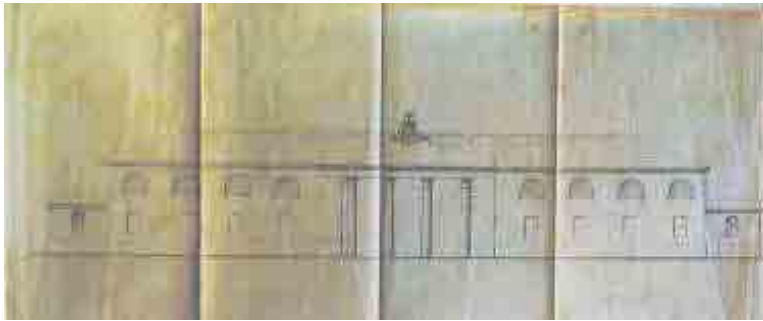


Fig. 526 Fachada principal de la primera versión del mercado. Rovira i Trias, 1883. AMA, tomado de la tesis de Rovira i Roura.



Fig. 527 Sección, primera versión, 1883. AMA, tomado de la tesis citada.



Fig. 528 Sección, primera versión, 1883. AMA, tomado de op cit.



Fig. 529 Fachada lateral, segunda versión. AMA



Fig. 530 Fachada, octubre de 1883. Antoni Rovira i Trias. AMA, tomada de la tesis op cit.

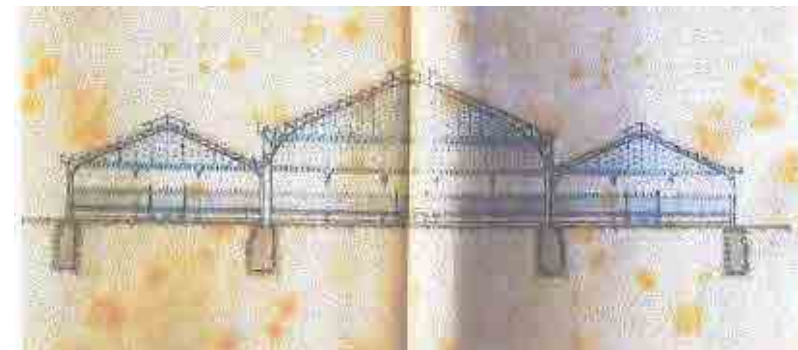


Fig. 531 Sección longitudinal, 1883. Op Cit



Fig. 532 Fachada principal, de la Maquinista Terrestre y Marítima, sin fecha. Fondo de la MTM, tomada de la tesis de Rovira.

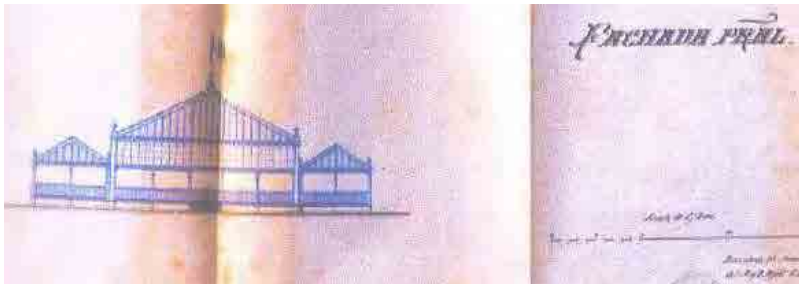


Fig. 533 1885. Fachada principal. Rovira i Trias, AMA.



Fig. 534 Sección transversal, 1885. Antoni Rovira i Trias. AMA.

El proceso hasta su construcción fue muy lento, el proyecto es aprobado en marzo de 1883, se coloca la primera piedra en septiembre del mismo año, pero no se aprueba definitivamente hasta octubre de 1886. Los atrasos fueron generalmente derivados de cuestiones económicas y administrativas.

El proyecto por tanto se desarrolló simultáneamente a la ejecución del mercado de la Barceloneta.

El arquitecto Rovira i Trias creyó que sería más conveniente (después de haber hecho el anteproyecto de obra de albañilería y cubierta de armaduras y vigas de hierro) construir el mercado con columnas, armazones y armaduras, es decir, todo de hierro con cubierta de tejas mecánicas barnizadas con forro de ladrillo debajo para evitar filtraciones, porque de esta manera se reunirían las mejores condiciones de ventilación y desahogo recomendables en todo mercado.

Según las investigaciones de Rovira i Roura, ni en la memoria ni en los planos del proyecto presentados en la primera etapa del diseño del arquitecto, hay algún estudio que desarrolle la estructura metálica. Solamente se encontró una breve referencia a la tensión de trabajo máximo que pueden soportar las armaduras de hierro.

“Respecto a las fórmulas mecánicas se combinarán las armaduras en la disposición conveniente para que ninguna de las piezas del atirantado resulte resistir a un esfuerzo permanente mayor de 10 kg por mm cuadrado como también a dicha resistencia de los pares, viguetas y demás piezas sujetas al de flexión, todo en concepto de que el peso de la cubierta sea de 220 kg por metro cuadrado.”

Los detalles estructurales comenzaron a presentarse de manera fragmentada a partir del 25 de julio de 1886, poco antes de que el proyecto pasase a manos de la empresa constructora, la

Maquinista Terrestre y Marítima (MTM). Rovira i Roura concluye que si bien el proyecto original es del arquitecto municipal Antoni Rovira i Trias, se ha de pensar que a partir de este momento colabora también la oficina técnica de la MTM. Una cooperación que funciona bajo la dirección del ingeniero Josep María Cornet i Mas como máximo responsable y con la intervención del ingeniero Lluís Wirtz como director práctico de las obras.

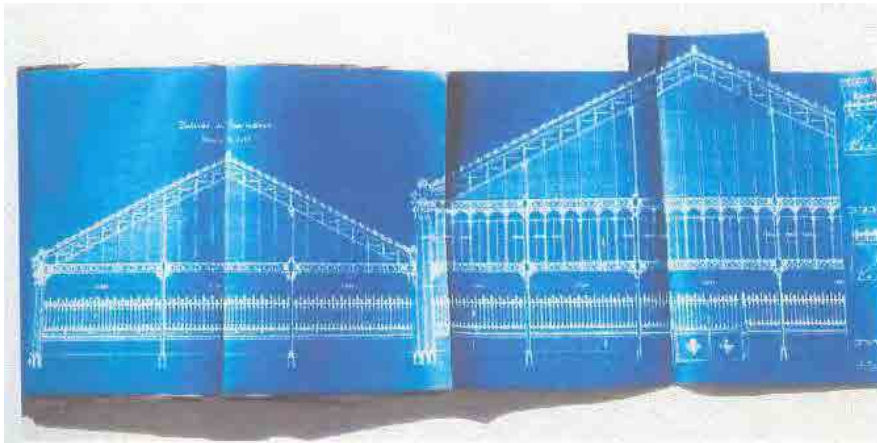


Fig. 535 1887, MTM y Antoni Rovira i Trias. AMA, tomado de la tesis de Rovira

Los planos del proyecto definitivo están firmados por los técnicos con fecha 20 de mayo de 1887 y probablemente fueron realizados en la oficina técnica de la MTM.

Con el mercado de la Barceloneta y el de Hostafrancs el mercado estándar de Rovira y la MTM queda consolidado. Rovira i Roura concluye que a pesar de ello, el modelo presenta temas aún no resueltos que son susceptibles a intervenciones posteriores. Aludiendo al aspecto de las fachadas del mercado, que rápidamente se vieron modificadas por la colocación de persianas

protectoras. Estas intervenciones ponen en evidencia los defectos de un cerramiento que queda reducido a la construcción de un muro de mediana altura rematado con una reja metálica: un diseño insuficiente, que generó soluciones de compromiso, normalmente poco afortunadas y realizadas después de la inauguración del edificio.

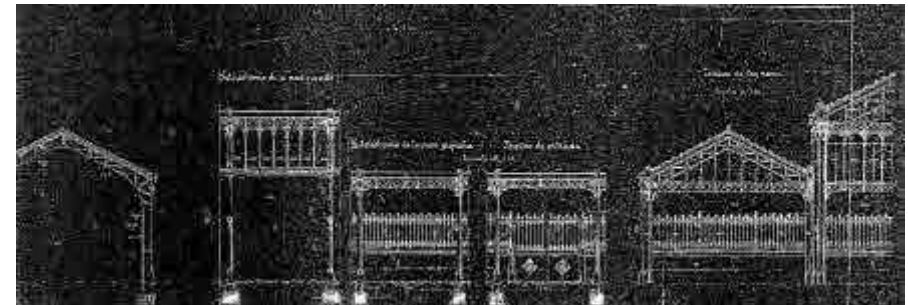


Fig. 536 Plano de detalles del mercado. Sin fecha. AMA



Fig. 537 Foto antigua de la fachada principal del mercado. Fuente: Archivo histórico de Sants, Hostafrancs y la Bordeta



Fig. 538 Foto antigua de la fachada posterior del mercado. Fuente: archivo histórico de Sants, Hostafrancs y la Bordeta



Fig. 540 Foto interior del mercado, sin fecha. Archivo histórico de Sants.

El mercado se inauguró en 1889, la proximidad de las huertas del Llobregat le proporcionó una gran cantidad de suministradores de productos frescos, que eran vendidos por los propios agricultores, especialmente sus mujeres , a precios relativamente bajos.

Situación que se prolongó hasta 1970, en que se produjo la centralización de todos los productos frescos en Mercabarna (recordemos lo que también sucedió con el mercado del Born).



Fig. 539 Interior del mercado en 1986. Fuente: Archivo histórico de Sants, Hostafrancs y la Bordeta.



Fig. 541 Fachada posterior, imagen posterior a 1977. Archivo histórico de Sants.



Fig. 543 Vista aérea del mercado en 1988. Archivo Municipal del Distrito Sants-Montjuic



Fig. 542 Interior, sin fecha. Web del IMMB



Fig. 544 Vista interior de la nave central del mercado, antes de las obras, sin fecha. Foto: Archivo Municipal del Distrito Sants-Montjuic



Fig. 545 Fachada del mercado en 1994. Foto: Joan Campañà. Archivo Municipal del Distrito Sants-Montjuic

3.11.2 Las intervenciones previas

El mercado fue objeto de diversas reformas, en 1983 estructurales, en 1992 de instalaciones y locales técnicos y en 1996 estructurales.

3.11.3 La intervención contemporánea

El mercado de Hostafrancs, fue intervenido alrededor de 1995, por el Institut de Mercats Municipals de Barcelona (IMMB), las obras requerían la integración de la cooperativa Abacus y un supermercado. Por tanto, se necesitaban 3 espacios bien delimitados e independientes entre sí. La cooperativa fue dispuesta

en una entreplanta construida para tal efecto y que dividió en dos la altura de la nave central y el supermercado se alojó en una de las naves laterales. La estructura quedó totalmente oculta, incluso en la segunda planta, en la que se colocaron falsos plafones, salvo en una de las naves laterales (la que continúa funcionando como mercado de fresco). Se construyó una escalera de hormigón para acceder al piso superior y se instaló también un ascensor. Se instaló aire acondicionado cuyas instalaciones se encuentran vistas.

Lamentablemente, los detalles del proyecto y la documentación de estas obras que deformaron completamente la concepción visual del edificio y ocultaron su estructura, no están en ningún archivo, ni el propio del barrio de Sants, ni en ningún otro archivo municipal.

Solicité entonces información sobre esta intervención en el propio Institut y me informaron de que ahí tampoco tenían detalles. Lamentablemente en la ficha proporcionada por la oficina de Patrimonio de Barcelona, en el apartado de noticias históricas, encontramos que la información que consta en la ficha es errónea y aparece la misma información que en la ficha del mercado de la Concepción, refiriendo que fue intervenido con un proyecto del Arq. Albert de Pineda, lo cual no es correcto. Por tanto no fue posible obtener información sobre la verdadera actuación.

3.11.4 La catalogación del mercado de Hostafrancs

Este mercado figura en el catálogo de patrimonio de Barcelona, como BCIL, con un nivel de protección B. En las recomendaciones se especifica que deberán mantenerse de manera integral las volumetrías y las fachadas originales y que cualquier intervención requerirá de una memoria de investigación y una búsqueda histórica que documente y justifique las partes originales, defina las

modificaciones posteriores y su integración a la propuesta solicitada.

Esta búsqueda de documentación histórica y la memoria de investigación al parecer no fueron realizadas en 1995 y si fueron hechas no constan en ningún sitio al que hayamos tenido acceso.



Fig. 546 Fachada principal en la actualidad. Foto: Autora



Fig. 547 fachada posterior. Foto: Autora



Fig. 548 Actualmente pueden apreciarse los efectos del óxido en los diferentes elementos que conforman la fachada. Foto: Autora



Fig. 549 Vista interior de la nave central del mercado en 1990. Foto: Xavier Miserachs, Archivo Municipal del Distrito Sants-Montjuic



Fig. 551 Vistas interiores de la nave central del mercado en la actualidad. Fotos: Autora



Fig. 550 Vista interior de la nave central en la actualidad. Foto: Autora



Fig. 552 Interior de la nave lateral izquierda que aún es utilizada como parte del mercado de fresco. Foto: Autora

3.12 Mercado de la Libertad

3.12.1 Antecedentes históricos

El mercado de la Libertad se localiza en la antigua Villa de Gràcia. A principios del siglo XIX, entre 1828 y 1831 se tramita el proyecto de ordenación del suelo de los campos en donde más adelante se localizará la Plaza de la Libertad, inicialmente conocida como la Plaza del Rey. En 1840 se establece ahí el mercado más antiguo de Gràcia, con paradas al aire libre.

En 1890, Gràcia tenía una población que superaba los 45 000 habitantes, lo que suponía la necesidad municipal de planificar con cierta urgencia un sistema organizado de aprovisionamiento que da como resultado el proyecto del mercado de La Libertad.

El primer responsable del proyecto es el arquitecto municipal Miquel Pascual i Tintorer. De acuerdo a las investigaciones de Rovira i Roura, entre la propuesta inicial y la construcción final, la fisonomía del proyecto se fue modificando como resultado de las diversas intervenciones. Por un lado las motivadas por los grupos de presión de los afectados (comerciantes y vecinos) y por otro, por los de la propia actividad de los responsables de la construcción del edificio (el colaborador del arquitecto municipal, Francesc d'Asís Berenguer i Mestres y la empresa constructora, la MTM).

Según la información que se conserva en el archivo de Gràcia, en 1887 el consistorio acuerda nombrar una comisión que se encargue de llevar a término la construcción del mercado. A principios de 1888 se oficializa el encargo a Miquel Pascual, quien el 21 de julio de ese mismo año hace entrega de planos y presupuesto al Ayuntamiento.

De acuerdo a los planos el mercado tiene una forma rectangular y está compuesto de dos plantas: una planta baja y una superior o galería que sigue el perímetro del edificio dejando un espacio interior vacía a doble altura.

La tipología de ese primer proyecto es similar a la de los mercados metálicos realizados a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX. Por tanto, su referente es el modelo de les Halles adaptado a las condiciones del emplazamiento y el gusto estético del arquitecto.

De hecho se utilizan los mismos criterios que consolidan los mercados de la década de los ochenta en Barcelona. Es decir, tres naves paralelas y adosadas, que como el caso de los mercados de la Barceloneta, Hostafrancs y Concepción, disponen de una nave central que se eleva sobre las dos laterales para facilitar la iluminación y la ventilación del edificio. La cubierta está hecha de hierro con un cierre perimetral de obra vista. Tanto en la parte superior como en la inferior de la estructura de hierro hay una serie de paneles con aberturas horizontales estrechas que permiten el paso del aire, y facilitan la ventilación del mercado.

Este modelo se utiliza dado el éxito de los mercados ya construidos en aquél entonces en Barcelona. En el caso del mercado de la Libertad, el arquitecto Tintorer define el edificio como un contenedor cerrado con un muro de media altura rematado por una doble hilera de ventanales de vidrio y hierro que protegen el interior del edificio y para armonizar la volumetría optó por colocar la nave central un poco más atrás respecto de la alineación de la fachada principal para evitar el mal efecto que produce su excesiva altura.

Rovira i Roura identificó los diversos contratiempos que sufrió el proyecto original de Tintorer, que a falta de documentación muy precisa pudo dilucidar que el proyecto inicial sufrió diversos

cambios para satisfacer las demandas de vecinos y comerciantes, luego el proyecto se paraliza por falta de licitadores hasta que entra en escena la MTM, que da lugar a más modificaciones sustanciales para conjugar este proyecto original con el modelo estándar.

Otra modificación muy importante la constituyó la participación de Francesc Berenguer i Mestres, que se encargó del diseño modernista de muchos de los elementos metálicos que se colocaron en el edificio en coordinación entre la MTM y el arquitecto municipal. Eso puede constatarse según los dibujos que se conservan en el Archivo de la Corona de Aragón y en el Archivo Nacional de Cataluña.¹²⁷

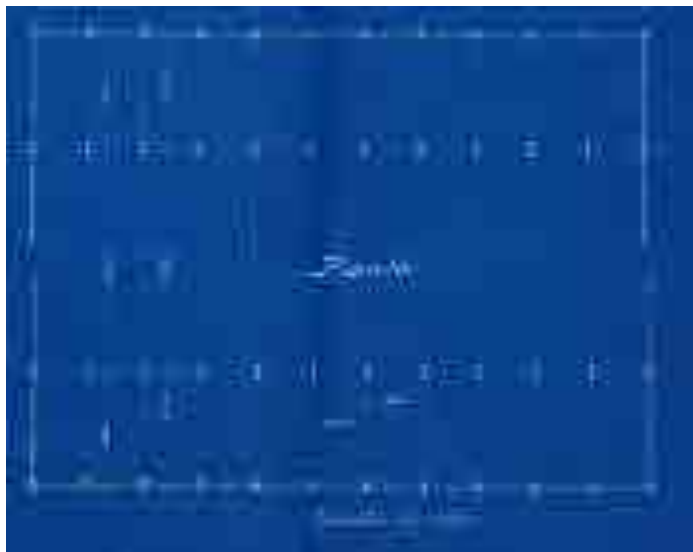


Fig. 553 Planta del proyecto original de Miquel Pascual Tintorer, 1875-1888



Fig. 554 Detalles del proyecto original 1875-1888



Fig. 555 Estructura del proyecto original

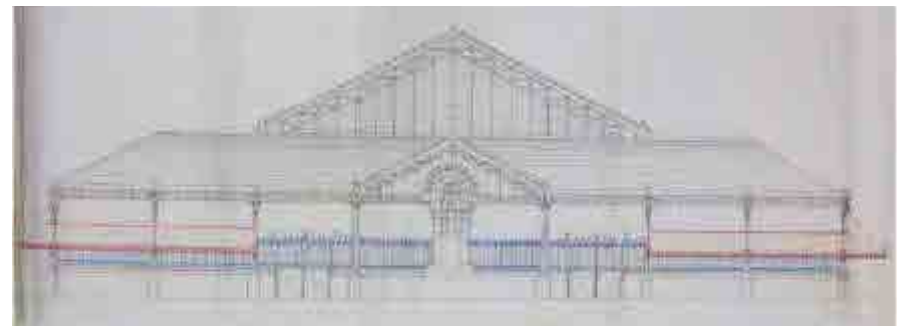


Fig. 556 Proyecto de incorporación de la marquesina, 1895.

¹²⁷ Rovira i Roura, op. cit. p. 568



Fig. 557 Proyecto de incorporación de la marquesina, 1895.

3.12.2 Intervención contemporánea

Después de su construcción, en 1888, el mercado ha sufrido diferentes reformas, las más importantes en 1974 y 1987. En los últimos años la situación física y comercial del mercado se fue deteriorando y en el año 2005 después de un proceso promovido por el IMMB, se acordó con los comerciantes su remodelación, considerando que el edificio se encuentra protegido por el Catálogo del Patrimonio Arquitectónico Histórico Artístico de la Ciudad de Barcelona, con un nivel B de protección, que corresponde a BCIL. Por tanto cualquier intervención debía respetar el mantenimiento de su volumetría, de las fachadas y de los elementos estructurales y ornamentales interiores.

El autor del proyecto de reforma es PB2 Llobet-Bach Associats, representado por el arquitecto Josep Llobet y las obras se llevaron a cabo por la empresa Dragados, iniciadas en 2007 y concluidas en 2009.

Las especificaciones técnicas fueron:

- Restauración del edificio y recuperación de los elementos estructurales y ornamentales.

- Reorganización interior de todos los puestos, para facilitar los trabajos de recuperación y reparación de la estructura de hierro, y redistribución de los puestos exteriores para potenciar la visibilidad de los valores patrimoniales del edificio.
- Mejora de la disposición de los puestos interiores, con reducción del número de pasillos y ampliación del espacio de paso.
- Soterramiento del muelle de descarga, mejora de la recogida selectiva de basura, climatización y construcción de un aparcamiento para los comerciantes.

El estudio PB2 realizó un levantamiento del estado anterior a la intervención, que se muestra a continuación:

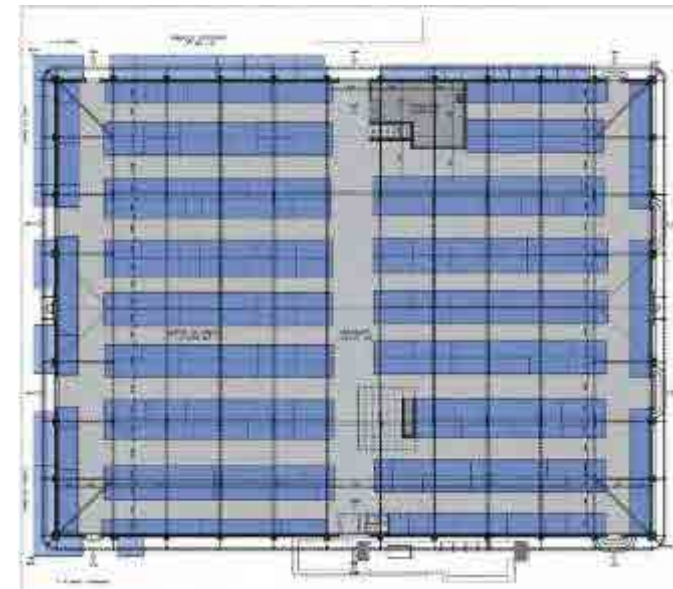


Fig. 558 Estado de la planta antes de la intervención.



Fig. 559 Fachada noreste, antes de la intervención.

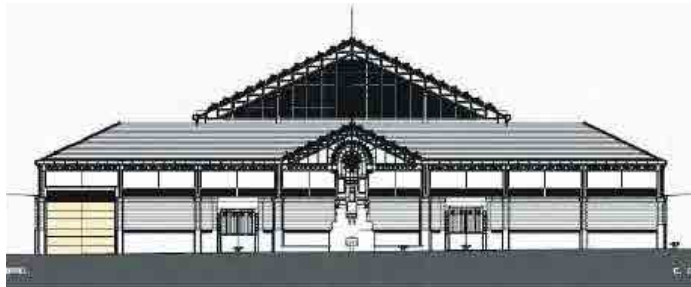


Fig. 560 Fachada sureste antes de la intervención.

De acuerdo a la memoria de los valores de la intervención, el equipo de la reforma informó lo siguiente:¹²⁸

Físicamente las fachadas externas y la cubierta presentaban desperfectos y cierto grado de deterioro, con varias intervenciones superpuestas que desvirtuaban la imagen global. Por otro lado, el

¹²⁸ *Memòria dels valors de la intervenció*, y fotografías. Documentación facilitada por Jordi Morros, colaborador de PB2 Llobet-Bach Associats. (Documentación original en catalán).

interior del mercado presentaba deficiencias en las instalaciones que proporcionan confort, como la falta de aire acondicionado y aislamiento térmico, así como deficiencias en los servicios logísticos, en los almacenes, en la centralización de residuos, en la zona de carga y descarga, etc.



Fig. 561 imágenes que muestran los deterioros antes de la intervención. Foto: PB2

La actividad del mercado también estaba muy deteriorada, con una oferta poco adaptada a las exigencias contemporáneas de demanda, y en consecuencia, poco competitiva, con un número considerable de paradas cerradas, que influían de manera negativa en su vitalidad comercial.



Fig. 562 Imagen del interior del mercado antes de la intervención. Foto: IMMB

3.12.3 Descripción general de la intervención

La propuesta de intervención planteada pretende preservar el edificio existente con un su uso predominante inicial de mercado de producto fresco. Este planteamiento es el resultado del diálogo promovido por el IMMB con los comerciantes del mercado, para definir las características que debería de tener el equipamiento comercial una vez rehabilitado.

En este proceso se tuvo que contar con las necesarias incorporaciones de elementos funcionales contemporáneos y con la recuperación de los principales aspectos compositivos del edificio original. En este sentido, la intervención ha previsto la reorganización interior de todas las paradas, para facilitar las tareas de recuperación, reparación y mantenimiento de la estructura de hierro. También se han estudiado los trazados de instalaciones para evitar la superposición anterior caótica y excesivamente aparente de las redes delante de los elementos estructurales.

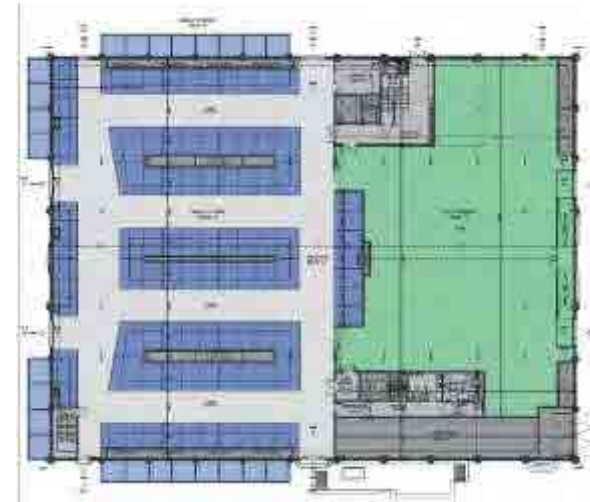


Fig. 563 Planta baja nuevo mercado.

Por otro lado, los núcleos de comunicación vertical, los servicios y los accesos a los locales comerciales de mayores dimensiones, se han dispuesto linealmente siguiendo el eje de acceso central, de manera que forman un elemento compositivo unitario, y que permiten recibir en la mayor medida posible la profundidad y la altura de las naves en su globalidad.



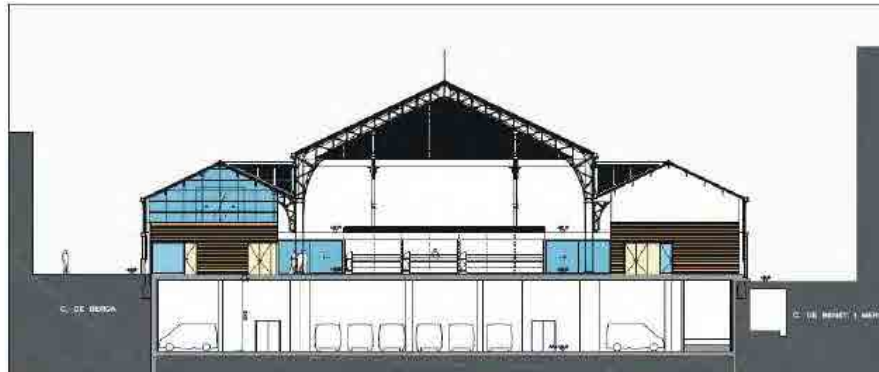


Fig. 564 Secciones

También se han redistribuido las paradas exteriores, liberando el eje central de la fachada de la cabecera del edificio, en la zona con mayor riqueza ornamental y haciendo visibles los vértices de las esquinas, facilitando la lectura del volumen del edificio histórico y potenciando la máxima visibilidad de sus valores patrimoniales.



Fig. 565 Imagen interior, proyecto.

3.12.4 Estudio previo de la complejidad del edificio

Durante la redacción del proyecto, y también durante todo el propio proceso de la obra, se han desarrollado los trabajos de tal manera que se intentara obtener el mayor conocimiento técnico posible de los planos antiguos existentes con tal de identificar y poner en valor las características identificadoras de la significación patrimonial del edificio.

Se realizó un cuidado estudio geométrico y formal consistente en el análisis y representación, con total fidelidad de los datos que permiten comprender la realidad geométrica, formal y espacial del edificio, así como la realidad tipográfica y urbana de su entorno inmediato.

También ha resultado indispensable el análisis histórico encaminado fundamentalmente al conocimiento, datación, descripción, interpretación y apreciación de los acontecimientos, circunstancias y mentalidades relacionadas con los diversos momentos de la construcción, evolución, existencia, uso, deterioro o modificación. Este análisis histórico se ha centrado en el objeto arquitectónico y se realizó mediante dos conjuntos de estudios sectoriales, definidos en relación al método de investigación:

- El estudio de las fuentes documentales referidas directamente o indirectamente al edificio (bibliografía, proyectos, fotografías, fuentes orales...)
- El estudio de la propia realidad construida como una fuente documental; (datación de materiales, lectura de "cicatrices" de la construcción...)

El conocimiento y comprensión material del edificio que se logran mediante el estudio constructivo y estructural permiten facilitar la decisión de cómo aprovechar los propios recursos constructivos y estructurales para plantear las acciones correctoras y la

compatibilidad con las ampliaciones requeridas. Conviene remarcar que mantener la autenticidad de los materiales, elementos constructivos y sistemas estructurales del edificio histórico han sido uno de los objetivos de la actuación.

De la misma manera, el cuidado análisis de las instalaciones existentes y de las previstas fue una parte sustancial inherente a la intervención en el edificio, con tal de posibilitar que, gracias a su correcto funcionamiento, se pudiesen desarrollar adecuadamente los usos previstos en su interior. Cabe considerar que el posible funcionamiento incorrecto de algunas de las instalaciones puede provocar graves daños en el edificio desde dos vertientes fundamentales: por un lado deteriorando los sistemas constructivos y por otro dificultando un uso confortable en su interior.

Restauración del edificio histórico

Se realizó una restauración integral de los sistemas constructivos del mercado, recuperando los elementos deteriorados del edificio original. En este sentido se ha contemplado la recuperación y la reparación de los cerramientos existentes de fachada y cubierta, así como la limpieza y protección de los elementos metálicos estructurales y ornamentales, que singularizan el mercado.

Se trata de un edificio de una rica ornamentación en las fachadas, fundamentalmente realizada con piezas de fundición. La abundante utilización del hierro en diversas variantes, tanto en la estructura como en la ornamentación, comporta ciertas peculiaridades en el proceso de recuperación. En este caso, se han atendido especialmente las zonas donde se han producido filtraciones de agua que han oxidado el material, con tal de buscar soluciones constructivas compatibles con la composición de cada tipo de fundición. En cualquier caso, la existencia de información

documental suficiente, unida a los conocimientos y medios técnicos actualmente disponibles, han permitido una reproducción y restauración con buenas garantías de calidad y durabilidad.

Mejora de las cualidades funcionales del edificio

El proyecto ha incluido la realización de las actuaciones necesarias para garantizar la estabilidad estructural del mercado y mejorar el confort, con la incorporación de una instalación de climatización, y de aislamiento térmico en las fachadas y cubiertas. También se ha mejorado la disposición de las paradas interiores con la reducción del número de pasillos y la ampliación del espacio de paso, también se ha incorporado un nuevo local comercial destinado a autoservicio de mayores dimensiones que las paradas.

La intervención ha comprendido la incorporación de una planta de sótano fundamentalmente destinada a la carga y descarga y al almacenaje de mercancías. El sótano también cuenta con un altillo destinado a recinto de instalaciones, de manera que a través del techo de esta planta sótano se desarrollen los trazados de las diversas instalaciones que dan servicio a la planta mercado con tal de que estas tengan la menor presencia posible en el espacio interior del edificio histórico.

3.12.5 Descripción constructiva y estructural de la intervención

Tal como se ha descrito anteriormente, en el caso de los sistemas constructivos y estructurales del edificio histórico la intervención se ha centrado en su conservación y restauración. Pero el requerimiento de incorporación de una nueva planta subterránea y de un pequeño altillo han agregado un grado de complejidad, derivado de la incorporación de nuevas estructuras y sistemas constructivos.



Fig. 566 Nueva planta de sótano incorporada.

El nuevo sótano se comunica con la planta mercado mediante un ascensor, dos montacargas y dos núcleos de escaleras, y permite tanto el aparcamiento de los vehículos de los comerciantes como la disposición de almacenes individualizados.

En esta planta de sótano también se prevé la ubicación de un local debidamente habilitado para la recogida selectiva de residuos, próximo a los accesos.



Fig. 567 Imagen del mercado antes de la excavación. Foto: IMMB

Trabajos de apuntalamiento de la estructura existente

Inicialmente los pilares metálicos de la estructura de la cubierta se apoyaban sobre unos sillares de piedra, que se asentaban sobre un pie de fundición formado por un relleno de piedras y mortero de cal. Este pie de fundición de casi 4m de profundidad se encontraba abrazado por unas barras de acero en toda la altura, formando un bloque monolítico.

La ejecución de los trabajos de excavación hasta 5 m de profundidad ha exigido una intervención previa de soporte o apuntalamiento de la estructura existente, de carácter provisional, que ha permitido descalzar la estructura existente.



Fig. 568 Izquierda: cimentación original de pilar de la nave central, derecha: apuntalamiento del pilar. Fotos: PB2

Esta intervención previa, ha consistido en montar unas torretas de acero para recoger unos perfiles longitudinales, que abrazaban los pilares metálicos existentes. Toda esta estructura provisional se tuvo que montar previamente a la excavación, utilizando micropilotes, que después fueron quedando a la vista en el curso de la excavación. Para garantizar su estabilidad, estos micropilotes penetraban 3 metros más debajo de la cota del fondo de la excavación y se ligaron entre ellos mediante triangulaciones.

Esta estructura provisional se dimensionó para tener deformaciones inferiores a los 5 mm, de tal manera que no incidiesen significativamente en la estructura metálica existente.

Conviene comentar que las uniones a la estructura existente pudieron hacerse directamente con soldadura, excepto en los 4 pilares de fundición existentes, para los que se diseñó un collar o abrazadera que los mantiene sujetos simplemente por fricción, ya que no aceptaban soldadura.

Una vez terminada la estructura provisional, se pudieron comenzar los trabajos de excavación, cimentación y construcción de pilares y forjados de hormigón armado, como si se tratase de una obra convencional de nueva planta.



Fig. 569 Apuntalamiento pilares centrales Foto: PB2



Fig. 570 Apuntalamiento pilares. Foto: PB2

En la fase final de los trabajos, se dejaron unas placas de anclaje sobre los nuevos pilares de hormigón del sótano, con la finalidad de recomponer de nuevo la base de los pilares metálicos preexistentes del mercado (que se cortaron a media altura, debido a los acusados síntomas de oxidación que presentaban).



Fig. 571 Imágenes del proceso. Foto: PB2

A partir de este momento, se pudo iniciar el proceso de desmontaje de la estructura de apuntalamiento provisional, que había servido de soporte temporal del edificio. Estos trabajos permitieron contabilizar el desarrollo de los trabajos para la incorporación de una nueva planta de sótano y mantener la estructura metálica original, que constituye un elemento relevante del patrimonio arquitectónico de la ciudad.

3.12.6 Cimentación

La contención del perímetro de la excavación del sótano de 5 m de profundidad se ha realizado mediante la ejecución previa de pantallas de hormigón armado. En la fase de excavación, se ha mantenido un talud perimetral para asegurar su estabilidad, hasta acabar la ejecución de la losa del techo del sótano.



Fig. 572 Apuntalamiento en fachadas. Foto: PB2

Las pantallas se construyeron de forma discontinua, respetando la cimentación de los pilares perimetrales de fachada. Estos tramos se han ejecutado con encofrados una vez finalizada la excavación, o bien de forma ascendente en función de la precariedad constructiva que haya mostrado la cimentación antigua.

Con cuidado excepcional se ha ejecutado un tramo de muro de contención perimetral mediante micropilotes, para poder ajustar la distribución de una escalera de acceso.

La cimentación de los pilares centrales se ha resuelto mediante zapatas aisladas, que se han sobredimensionado para garantizar

asentamientos totales inferiores a 1 cm. De esta manera se descartan posibles desajustes en la estructura metálica existente. La tensión de contacto considerada ha sido de 1,20 kg/cm².

3.12.7 Nuevos elementos estructurales

Para el apoyo del techo de la planta subterránea, se ha previsto una distribución de pilares de hormigón armado de sección circular, adaptada en la vertical de los pilares metálicos existentes del propio mercado.

Todos los forjados se resuelven mediante losas macizas de hormigón armado, que ajustan su canto y armado a los requerimientos de carga y a las condiciones de apoyo. Así, por ejemplo, se puede resaltar las dimensiones de la losa del techo del sótano (de 55 x 25 m en planta), y de otras losas menores para resolver la rampa de aparcamiento y diversos altillos, tanto sobre como bajo rasante.

La cubierta se restauró procurando conservar el aspecto original del tejado. La empresa encargada para hacerlo fue Teycuber, que restauró parte de las tejas cerámicas esmaltadas faltantes, formando diferentes cenefas y dibujos, junto con tejas de nueva fabricación imitando a las originales. Se tuvo especial cuidado en utilizar los colores que originalmente habían tenido.



Fig. 573 Imágenes que muestran el estado inicial cubierta. Fotos: PB2



Fig. 574 Tratamiento interior de la cubierta y exterior. Fotos: Página web Teycuber





Fig. 575 La cubierta después de la intervención. Fotos: Teycuber



Fig. 576 Imágenes del edificio poco antes de concluir las obras. Fotos: Autora

3.12.8 La catalogación del mercado de la Libertad

El mercado de la Libertad está catalogado con un nivel de protección B (BCIL). Intervenciones: mantenimiento de la volumetría, fachadas y de los elementos estructurales y ornamentales interiores.

3.13 Mercado Central de Tarragona

3.13.1 Antecedentes históricos

La ciudad de Tarragona tenía diversos puntos de venta entre sus calles desde finales del siglo XIX. Existían dos puntos de venta de comestibles, uno se encontraba en la parte baja de la ciudad y una pescadería en la parte alta. Los lugares de venta fueron variando con el paso de los años. La plaza de abastos de la parte baja era un sitio porticado. Para vender el pescado se debían situar las pescaderías alrededor del edificio ya que no cabían todos. La pescadería de la parte alta ya se había construido, de nueva planta, hacia los años 1865-66.

Además de aquellos dos lugares, al aire libre había diversos puntos donde se vendían frutas y verduras. Estos puntos diversos interferían en el tránsito de las vías públicas, estaban expuestos a las inclemencias del tiempo y no ofrecían las mejores condiciones higiénicas para la manipulación de alimentos.

Tanto las pescaderías y las carnicerías fueron reformadas alrededor de 1860. A finales de aquel siglo las ventas en las calles existían repartidas por diversos puntos de la parte alta: en la plaza Santiago Rusiñol (antes de *les Cols*), en la de la *Font* y en la de *les Coques*. Estos puntos de venta seguirían existiendo a principios del siglo XIX y se mantendrían durante las primeras décadas hasta la construcción del nuevo mercado Central.

Resolver estos problemas era una necesidad urgente, por lo que en 1906 se planteó la posibilidad de erigir un edificio para tal fin. La construcción del nuevo mercado se inicia en 1913 con un proyecto del arquitecto Josep Pujol de Barberà y el edificio fue inaugurado en diciembre de 1915.

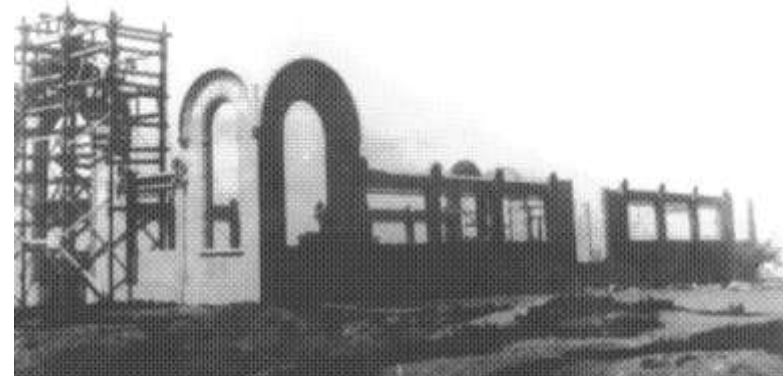


Fig. 577 Esqueleto del futuro mercado. Foto: H. Vallvé, publicada en Serra, A. *Mercat Central de Tarragona*, op. cit.

La elección del lugar para erigir el edificio no fue un tema sencillo. De acuerdo a las investigaciones realizadas por Ana Serra y Pep Escoda¹²⁹ en la ciudad de Tarragona no existe una documentación que recopile los diversos mercados que ha habido y los problemas que han generado y sufrido, hecho que obstaculiza el seguimiento evolutivo de estos espacios, sin embargo, dado que el mercado debía ser una obra popular, se dispone de tres diferentes memorias que dibujan como debía de ser el nuevo edificio. Datan de 1906, 1911 y 1912 y proceden del mismo autor, el arquitecto Josep María Pujol de Barberà.

La memoria de 1906 habla de la inminente construcción del mercado, la de 1911, sitúa el edificio en la zona del Portal del Roser. Las tres memorias tienen elementos que recuerdan el proyecto definitivo. La memoria más cercana al edificio finalmente construido en la plaza Corsini es la de 1912, y en la que el

¹²⁹ Serra, A. y Escoda, P. *Mercat Central de Tarragona. Un mercat de vida*. Cambra Tarragona, Tarragona, 2010

arquitecto aprovechó los planos de 1911. Los planos de 1906 presentaban algunas variaciones sobre el dibujo final.

Pujol proyectó un edificio rectangular con un espacio previsto de 80 x 34 metros. De tres naves, la central de 16 metros y las laterales de 8,20 metros. Una nave transversal cortaría las tres anteriores generando una cúpula en su intersección. Los puntos de venta se encontraban distribuidos en ocho líneas paralelas a las fachadas laterales sumando un conjunto de 304 paradas. En el cruce de las dos naves principales se colocaría una fuente decorativa. En el centro del edificio los pabellones de inspección facultativa y repesado.



Fig. 578 Fachada principal, planos del Mercado Central. 1912-1918. Archivo Histórico de la Ciudad de Tarragona (AHCT)



Fig. 579 Fachada lateral. AHCT



Fig. 580 Abril 1912. Distribución original de las paradas. COAC Tarragona



Fig. 581 Planta de distribución de las primeras paradas. Archivo Histórico de la Ciudad de Tarragona.

Existe un “Proyecto de mercado Público en la Plaza del Progreso, Pliego de condiciones facultativas”¹³⁰, formado por 28 artículos que estipulan las características de los materiales, su colocación y las características de los muros de cerramiento de la obra. El primer artículo detalla que las excavaciones consistirían en los huecos para los cimientos y una caja para el sótano. Los cimientos irían a la profundidad que determinase el director de la obra. El artículo tres dice: “Serán de fábrica de ladrillo los muros de cerramiento que no serán de piedra artificial y los de algunos puntos; lo propio que los pabellones de inspección y repeso. Todas las fábricas de ladrillo deberán revocarse y enlucirse por ambas caras exceptuando las de fábrica vista”. Debían ser de piedra artificial los zócalos del edificio, los pilares que sostienen las jácenas de las fachadas, los paramentos, arcos y cornisas de los cuerpos elevados, al igual que los muros de cerramiento y cornisas entre estos cuerpos. La cimentación se haría de hormigón hidráulico y de cemento armado el suelo del edificio que cubría el sótano. Las armaduras y jácenas de la cubierta debían ser de hierro laminado, tal como lo indicaban los planos.

El documento detalla cómo debía ser la piedra artificial, la tipología de la grava y de la arena. La piedra para la mampostería sería de la *Savinosa*, de medidas regulares. Los ladrillos serían de Reus, el Morell o Tarragona.¹³¹

Este edificio sería uno de los primeros edificios de la ciudad en construirse con cemento armado. En la memoria de Pujol de 1906 se explican que debía construirse el edificio de este material por ser

un elemento que facilitaba la construcción y permitía una mejora en la vida interna de los mercados. También que muchos de los otros mercados de Barcelona (el Born, Sant Antoni y Concepción), o de Zaragoza, Madrid y París habían usado esqueletos de hierro que transmitían demasiado calor en el verano y en invierno eran muy fríos y además el hierro no permitía un adecuado trabajo artístico. El nuevo elemento destinado a la construcción era muy resistente y además permitía una decoración de piedra. Avaló su decisión con argumentos de científicos que defendían esta nueva técnica.

El acusado desnivel del terreno donde se emplazó el mercado, sólo permite el acceso a nivel desde la fachada principal, que corresponde a la Plaza Corsini, por lo que se construyeron escaleras en los otros tres accesos situados sobre los respectivos ejes de las restantes fachadas, alcanzándose la mayor variación de cota en el acceso situado sobre la fachada posterior, donde una gran escalinata salva la diferencia de altura existente entre la calle Cristofor Colom y la planta de Mercado.

Es precisamente sobre esta fachada donde, aprovechando el desnivel existente, se practica una planta de semisótano donde se situaron los puestos de venta de carne de caballo, las cámaras frigoríficas y las áreas de servicio del Mercado. Este nivel ocupa en planta aproximadamente un tercio de la superficie total edificio.

¹³⁰ COAC. Memoria descriptiva y justificativa de un proyecto de mercado para Tarragona.

¹³¹ Serra, A. y Escoda, P. *Mercat Central de Tarragona. Un mercat de vida*. Cambra Tarragona, Tarragona, 2010, p.23

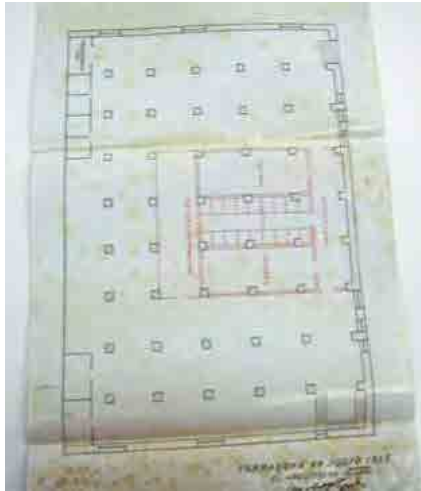


Fig. 582 Plano del sótano, Arq. Josep M. Pujol. AHCT.

Debe también apuntarse la existencia de una entreplanta o altillo anexo al intradós de la fachada delantera. Este nivel discurre paralelo al muro de fachada con una anchura constante de apenas tres metros y medio y supone una superficie útil añadida de aproximadamente 130 m².

El edificio tiene interiormente un gran espacio único que es interrumpido por una estructura esbelta de pilares de fundición. La bóveda del eje longitudinal se eleva con respecto a las laterales, para resaltar los accesos situados en el eje transversal se produce una ruptura en el punto medio de las naves laterales, mediante una elevación de la cubierta, cuyo desfase aporta luz natural a los accesos mediante un cuerpo de luces.

En la memoria de Pujol de 1906, se menciona la cúpula central con fragmentos de tejas y vidrios, elementos típicamente modernistas. La cubierta se elaboró de cerámica vidriada, tal como lo manifiestan

las diversas fotografías de la época. Lamentablemente esta cubierta desapareció por un impacto del bombardeo ocurrido el 19 de marzo de 1938, por lo que fue sustituida por un sistema de paneles de fibrocemento que perdura hasta la actualidad. En el centro del mercado también existía una fuente de hierro que fue eliminada en la reforma de 1989.

El mercado consta de tres naves, que dibujan una cruz latina de 75 por 35 metros con una superficie de unos 2400 metros cuadrados. La estructura del edificio, está constituida por muros de carga de fábrica de piedra, pilares de fundición y jácenas trianguladas mediante uniones roblonadas que soportan la cobertura del edificio. El esquema estructural es de tres grandes crujeas de aproximadamente 11 metros de ancho cada una, que recorren longitudinalmente el edificio. La crujía central está cubierta con una nave algo más alta que las laterales y es donde se sitúan los accesos principales al edificio. Los apoyos laterales se confían a los muros de carga.

Las fachadas son de fábrica de piedra, así como los diferentes adornos modernistas que las decoran, siguiendo una composición acorde con la época de su construcción. Las fachadas se articulan mediante tres arcos de medio punto, uno central que alberga los accesos y dos laterales que contienen, a su vez, grandes ventanales que iluminan las cuatro esquinas del edificio. Entre estos tres cuerpos se sitúan huecos provistos de una celosía de lamas metálicas horizontales cuya función es tamizar la luz exterior, para evitar el deterioro de los productos que se vendían en el interior.

En los costados laterales, el arquitecto vuelve a jugar con el dibujo utilizado en las fachadas. Todo el protagonismo de la composición vuelve a recaer en cómo es resuelto el acceso y como se cierra. el

lado de la calle Gobernador González, la puerta de entrada, custodiada por una reja de hierro forjado, se remata con un arco de medio punto que incluye el nombre del mercado y la fecha de ejecución.

Los techos, dejan ver un intradós de madera soportado por las distintas jácenas metálicas trianguladas que descansan sobre los capiteles donde culminan los pilares de fundición de la estructura.



Fig. 583 Mercado Central, 1916. Foto: Sitio web taragona en imágenes.



Fig. 584 El Mercado Central acabado. Foto: Diari de Tarragona

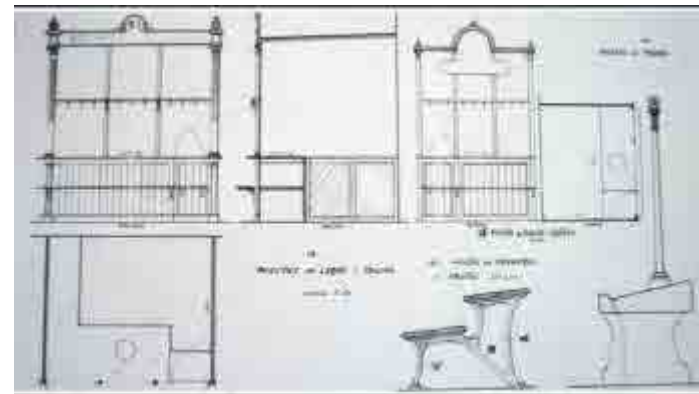


Fig. 585 Detalles de los diferentes tipos de paradas originales. Fuente: COAC Tarragona.

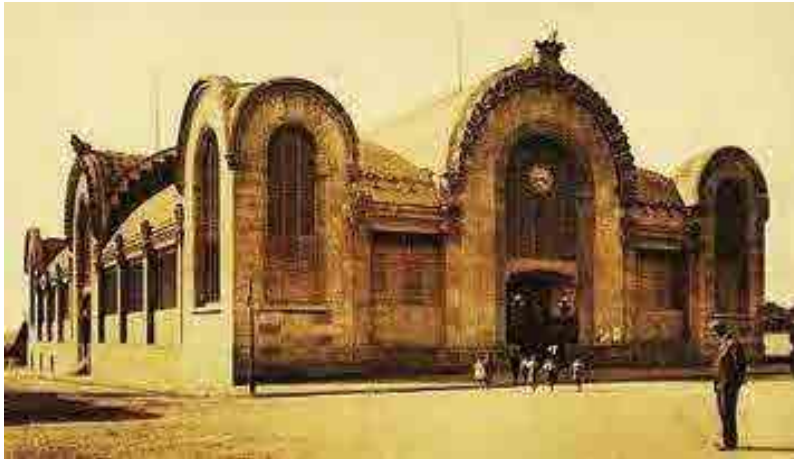


Fig. 586 El mercado en 1920. Tarjeta postal



Fig. 587 Vista interior del edificio, años 20 del siglo XX. Puede observarse la organización de un espacio libre donde se distribuían las paradas. Foto: Lucien Roisin.



Fig. 588 Tarjeta postal, imagen interior del mercado, antes de 1939.



Fig. 589 Interior del mercado, sin fecha. Foto: Tarragona.cat

3.13.2 La catalogación del Mercado Central

El edificio se encuentra dentro del Catálogo de bienes a proteger¹³² correspondiente al Plan de Ordenación Urbanística Municipal de Tarragona (POUM), aprobado provisionalmente el 21 de marzo de 2011, y aprobado por el *Conseller de Territori i Sostenibilitat* de la *Generalitat de Catalunya* el 30 de junio de 2011, a la espera de publicarse en el *Diari Oficial* de la *Generalitat de Catalunya*.

El mercado aparece con un grado de protección: BCIL (B.1)
En la ficha consta como protección genérica:

“Todo el término municipal de Tarragona está protegido y declarado por el Decreto 652/1966, del 10 de marzo (BOE del 22 de marzo de 1966) y de acuerdo al ámbito III con un nivel de protección de acuerdo a la ley vigente 9/93 del Patrimonio Cultural catalán, Bien Cultural de Interés Nacional en la categoría de BCIN-zona arqueológica”.¹³³

¹³² *Catàleg de bens a protegir*, Ajuntament de Tarragona.

¹³³ En catalán en el original: “Tot el terme municipal de Tarragona està protegit i declarat pel Decret 652/1966, de 10 de març (BOE de 22 de març de 1966) i d'acord a l'àmbit III amb un nivell de protecció d'acord amb la vigent Llei 9/93 del Patrimoni Cultural Català, Bé Cultural d'Interès Nacional a la categoria de BCIN-zona arqueològica.”



Fig. 590 Emplazamiento. Extraído de la ficha del catálogo de bienes a proteger. (POUM)



Fig. 591 Fotografía que consta en la ficha del catálogo.

La justificación para incluirla en el catálogo de protección es la siguiente:

Edificio emblemático por su composición, uso y emplazamiento en la ciudad. Ocupa la isla central de una plaza. Sobresale la solución de las cubiertas y las columnas de hierro y la decoración de la cubierta. Es el único mercado público que continúa en uso en la ciudad. Por todo ello, es imprescindible su conservación, ya que la destrucción significaría la pérdida de un testimonio de la identidad colectiva de la ciudad.

3.13.3 Estudios sobre el estado del edificio

El edificio con el paso de los años se ha ido deteriorando y desde finales del siglo pasado los vendedores han solicitado una reforma que actualmente se está llevando a cabo.

Para ello en el año 2006, a solicitud del Ayuntamiento y asociado a la redacción del proyecto básico y de ejecución del llamado Nuevo Mercado Central de Tarragona, MERCASA realizó un documento sobre el estado del edificio, desde un punto de vista técnico estudiando la realidad física del inmueble.

Se realizaron visitas de trabajo, tomas de datos fotográficos, planimétricos y muestras físicas de materiales. Ensayos de laboratorio, cálculos estructurales, trabajos de estudio y consultoría. Análisis de riesgos, tanto de seguridad alimentaria como frente a la condición de edificio de pública concurrencia.

Se realizaron catas y pruebas de laboratorio encaminadas a dictaminar el estado estructural del edificio.

El estudio concluyó que se requería una actuación de rehabilitación y adaptación física urgente en el edificio:

“Con la información disponible se puede decir que el edificio y su estructura física son estrictamente estables en la actualidad, pero debido a las condiciones de deterioro y envejecimiento del inmueble, que soporta una actividad y usos extremadamente agresivos, se hace imprescindible una intervención global sin demora.”

El estudio describió las condiciones de deterioro en las que se encontraba el inmueble, como se hace constar a continuación:

3.13.4 Fachada y accesos

La fachada del edificio está constituida por dos tipos de paños, una base general de revoco color ocre, donde puntualmente se integran elementos decorativos como molduras y auto relieves y otra parte de grandes paños de celosías y vidrieras que horadan profusamente el volumen capaz.

El estado general del revoco es de un envejecimiento y degradación propios de este tipo de edificaciones. Pese a que no se han apreciado generalizados desconchones ni desprendimientos de gran entidad, sin embargo es necesaria una operación de restauración generalizada y mantenimiento. Sobre todo en encuentros y puntos singulares tales como molduras, líneas de imposta y otros elementos decorativos, puesto que el desprendimiento de alguna parte puede causar graves accidentes.

Las carpinterías se encuentran en mal estado, no cumpliendo funciones de aislamiento necesarias y habiendo sufrido

manipulaciones para cubrir necesidades puntuales como la atenuación de la radiación solar. Es necesaria una restauración. Existe un serio problema de accesibilidad a personas de movilidad reducida, punto prioritario en un edificio de servicio público. Las condiciones de evacuación en salidas para el caso de emergencia incumplen la normativa vigente, tanto en la sala de ventas como en dependencias auxiliares.

3.13.5 Cubierta

El estado de conservación de la cubierta presenta algunos problemas, partiendo de la base de que se trata de placas de fibrocemento de muy difícil reparación e imposible sustitución debido a cuestiones de seguridad laboral.

Pese a que las placas de fibrocemento son estables desde el punto de vista de la contaminación por fibras de amianto, cualquier reparación, sustitución o rotura accidental de alguna de ellas implica riesgo de desprendimiento de dichas fibras cancerígenas, severamente nocivas.

Es prioritario abordar la sustitución integral del material de cobertura de la cubierta.

Los encuentros con planos verticales y carpinterías presentan deficiencias de sellado y es necesaria una renovación del sistema de recogida de aguas pluviales.

Los lucernarios de cubierta se encuentran en condiciones precarias y en general todo el conjunto presenta malas condiciones de aislamiento térmico existiendo goteras generalizadas.

3.13.6 Estructura portante

La estructura es de muros de mampostería revestida en el contorno del edificio y metálica de fundición en el interior.

Los muros exteriores no presentan indicios de inestabilidad importantes, si bien se ha constatado la inexistencia de cimentación bajo ellos, por lo que están directamente posados sobre el terreno natural y hay algunas fisuras en las bases de los muros, en concreto en la zona donde se produce el salto con la aparición del sótano, ya que ahí los apoyos están realizados en forma discontinua.

Es preciso reseñar en este apartado la singularidad de los pilares de fundición así como la de las jácenas trianguladas mediante uniones roblonadas. Su estado de conservación es variado, destacando a este nivel de análisis cierto deterioro en algunos puntos como en el encuentro con el pavimento, donde se aprecian indicios de corrosión.

Ninguno de estos elementos cuenta con protección ignífuga.

3.13.7 Cimentación y sótano

Como ya se ha comentado el edificio carece de cimentación, estando simplemente apoyado sobre el terreno con unos refuerzos de ladrillo exiguos en algunos puntos singulares y bajo los pilares. Esto puede ser la causa de importantes patologías en la edificación frente a cualquier variación de las condiciones de apoyo y corta sobremanera cualquier intervención en el edificio.

En el sótano el estado de conservación es precario, apreciándose serias humedades y deterioro de las bóvedas de ladrillo.

Su mal estado hace que sea urgente acometer su apuntalamiento y posterior reconstrucción.

Instalaciones

Las instalaciones existentes son las convencionales en este tipo de estructuras comerciales. Es fácil percibir que la mayoría de éstas han sido efectuadas a partir de necesidades coyunturales y pocas de ellas obedecen a un planteamiento general previamente diseñado.

Es común ver los trazados de estas instalaciones fuera de su contexto habitual, de forma desordenada, circunstancia que no favorece la valoración del espacio comercial y mucho menos la eficacia de los diversos sistemas implementados.

La iluminación general es muy deficiente y se confía a unas luminarias situadas sobre los elementos estructurales verticales del edificio resultando claramente insuficiente en cantidad y eficacia lumínica.

La iluminación natural proyectada originalmente permitía la correcta percepción del magnífico espacio interior, pero desgraciadamente se ha visto incompatible con la actividad comercial, procediéndose a cegar, progresivamente, las diferentes entradas de luz existentes sin sustituirse, hasta la fecha, por otras fuentes alternativas y produciéndose como resultado un empobrecimiento de la percepción del espacio interior del mercado.

Es preciso resaltar el aparatoso e ineficaz sistema de evacuación de aguas donde sorprende ver colectores que atraviesan de lado a lado los principales cuerpos de luces del edificio.

Existe además un grupo de cámaras frigoríficas situado en la planta semisótano en condiciones manifiestamente mejorables.

Adecuación materia de seguridad y técnico-sanitaria

Desde el punto de vista técnico sanitario el edificio presenta deficiencias que, si bien de forma aislada son menores, y que parece que no implican graves riesgos para la salud, vistas de forma conjunta hacen imprescindible una actuación urgente, de adecuación y modernización global.

Es urgente la renovación generalizada de acabados e instalaciones. La iluminación es inadecuada para los requisitos vigentes de seguridad en el trabajo. La ventilación de los sótanos y dependencias de servicios debe replantearse.

Es importante la actualización de todo lo concerniente a los sistemas de prevención de incendios, evacuación de personas en caso de emergencia (vías de evacuación, sectorización de incendios, etc.)

Como se ha referido antes, la estructura no cuenta con ningún tratamiento de protección contra el fuego, por lo que en caso de incendio el colapso estructural está asegurado sin poderse garantizar los tiempos mínimos necesarios para su evacuación.

El estudio concluye aconsejando la supresión del actual servicio en sus presentes condiciones y su sustitución por un nuevo mercado adaptado comercial y funcionalmente a las necesidades que hoy precisan tanto la ciudad como los propios clientes y comerciantes, que en él desarrollan su actividad respetando, recuperando y

valorando debidamente todas aquellas partes que están catalogadas en la construcción existente.¹³⁴

3.13.8 El anteproyecto de reforma

En 1998 se construyó un aparcamiento subterráneo para 423 vehículos en la plaza Corsini, donde se ubica el inmueble.

El comienzo de las primeras tareas relacionadas con la reforma del mercado se iniciaron en julio de 2004. Fue entonces cuando se abrió una zanja en la calle Reding, entre las calles Colom y Ramón y Cajal, con tal de detectar o descartar la presencia de restos arqueológicos romanos.

Durante este periodo el proyecto ejecutivo se tuvo que adaptar y modificar a causa de las dificultades técnicas derivadas de los descubrimientos arqueológicos y por el elevado costo del primer proyecto que proponía hasta cuatro plantas de aparcamiento subterráneo.

En octubre de 2005 se presentó el anteproyecto de reforma del mercado, que debía de adaptarse a las necesidades de vendedores y clientes manteniendo y respetando el edificio catalogado. El proyecto original preveía una importante operación de mejora del edificio y de su entorno. Las actuaciones previstas incluían la restauración del edificio modernista con la rehabilitación de la fachada y la reposición de la cubierta interior y exterior, recuperando su estado original. Preveía también el aumento de la superficie comercial con la ampliación de los servicios comerciales

¹³⁴ Espada, J. *Mercado Central de Tarragona. Estado de la actual estructura física que soporta la actividad del mercado*. Departamento Técnico de MERCASA. Madrid, 24 de abril de 2006.

con más paradas, más locales y un supermercado subterráneo, un nuevo aparcamiento subterráneo de cuatro plantas en la plaza Corsini y de una planta también subterránea, de usos logísticos, que eliminaría las molestas actividades de la calle, con zona de carga y descarga para los vehículos del mercado, contenedores y cámaras frigoríficas para los vendedores. Contemplaba igualmente la mejora del acceso con transporte público y la conversión de todo el entorno del mercado en una zona de paseo para viandantes con restricción para los vehículos. Este anteproyecto situaba la inversión en 16,6 millones de euros.

En octubre de 2007 el mercado cerró sus puertas para iniciar una remodelación total. Los vendedores y sus paradas se trasladaron a una carpa provisional justo al costado del viejo edificio para no desplazar el centro comercial de la ciudad.

3.13.9 El proyecto ejecutivo

El proyecto ejecutivo se presentó a principios de 2009, y reveló que el costo era aún más elevado, situándose en 46,2 millones de euros. El incremento del coste de las obras se debía a las dificultades técnicas de la construcción derivadas de los numerosos restos arqueológicos localizados que debían trasladarse y del elevado costo de la construcción de las cuatro plantas de aparcamiento.

Por este motivo, la junta de portavoces del Ayuntamiento de Tarragona aceptó, el 14 de enero de 2009, modificar el proyecto, trasladando parte del aparcamiento al tramo de la Rambla Noca entre las calles Unió y Font del Centenari. De esta manera se preveía reducir el costo de las obras, además de disminuir el tiempo de construcción de 54 a 30 meses, con la previsión de iniciar las obras a principios de 2010 e inaugurar el nuevo mercado

en 2013. Esta decisión implicaba, no obstante, aceptar un retraso en el comienzo de las obras debido a la necesaria modificación del proyecto ejecutivo.

Las modificaciones del proyecto sitúan a nivel de calle las paradas tradicionales, en el primer sótano un supermercado en concesión, y debajo de éste tres plantas más, una dedicada a los servicios del mercado y dos de aparcamiento con 330 plazas conectadas a las de la plaza Corsini. El costo del nuevo proyecto se situaba en 31,3 millones de euros, al que se agregaban los seis que ya se habían invertido en el vaciado provisional y las excavaciones arqueológicas.

Las primeras actuaciones se iniciaron en septiembre de 2009, y se llevaron a cabo en la calle Colom y consistieron en el desvío de los servicios de drenaje, luz, gas, fibra óptica y teléfono. Estas acciones tenían el objetivo de avanzar algunos aspectos exteriores al edificio con tal de no retrasar más las obras del mercado y cumplir con el calendario de inicio de las obras que se preveía para marzo de 2011.

Finalmente el 22 de marzo de 2011 se colocó la primera piedra, que inició el largo proceso de las obras.

En el mes de julio se iniciaron las obras en el interior del edificio. Se estaba recuperando, además, la información de las paradas originales con la finalidad de recrear una en el nuevo edificio. Mientras tanto, en el exterior se estaban perforando los pilotes que habían de ejecutar la estructura para la contención de tierras. Se instaló una cerca perimetral alrededor del edificio.

Se prevé que el nuevo mercado se inaugure a finales de 2013.

Memoria del proyecto ejecutivo:¹³⁵

La intervención a realizar consiste en la rehabilitación (adecuación estructural y funcional) y la ampliación del edificio existente del Mercado.

Objetivos:

- Intensificación del programa residente, aumentando el uso comercial y la dotación de aparcamiento.
- Restauración del actual edificio del Mercado Central de manera que constituya la nueva imagen del Mercado. Esta recuperación incluye la restitución de la cubierta original y la eliminación de las patologías constructivas del resto del edificio.
- Recuperación del espacio urbano del entorno para el uso cívico, de manera que se constituya en una prolongación de la actividad del Mercado en su faceta de espacio cívico y cultural. Para ello se recurrirá a estrategias encaminadas a favorecer el tráfico peatonal sobre el de vehículos y a mejorar de manera prioritaria la accesibilidad y la seguridad mediante un adecuado diseño urbano.
- Eliminación del entorno de las actividades más molestas derivadas del uso comercial, tales como la carga y descarga, evacuación de residuos, etc. mediante su integración en las plantas bajo rasante.
- Conexión fluida de la nueva estructura comercial con su contexto urbano en todos los niveles de tráfico. Dotación de aparcamiento, transporte público y accesibilidad peatonal preferente.

¹³⁵ Memoria del *Proyecto Ejecutivo para la Remodelación del Mercado Central de Tarragona*, Promotor: ESPIMSA (Empresa de Serveis i Promocions d'Iniciatives Municipals, S.A.), Proyectista: Rafael Cabré Villalobos

- Remodelación de la urbanización del entorno: calle Canyelles, Cristófor Colom, Gobernador González, Reding y Plaza Corsini.

La redefinición de la nueva estructura comercial se realiza en base a dos criterios básicos: la definición de un nuevo centro comercial alimentario basado en la integración de distintos formatos comerciales claramente diferenciados y la distinción del Mercado propiamente dicho, dentro del conjunto, como formato comercial preferente, capaz de asumir y liderar la estructura comercial dotándola de su propio carácter e identidad.

3.13.10 Usos del edificio

El uso principal del edificio es de comercial público, destinado en la planta baja a mercado de abastos, la semisótano a actividades comerciales complementarias, sótano -1 a carga, descarga, servicios auxiliares e instalaciones y los dos sótanos restantes a aparcamiento público.

3.13.11 Programa funcional

Accesos y entorno.

El edificio consta de 5 plantas, conectadas mediante un núcleo central de comunicaciones con tres elevadores y 4 escaleras protegidas situadas en el perímetro del edificio.

La planta baja queda conectada con la planta comercial mediante el núcleo central de comunicaciones, que en estas plantas consta de 3 elevadores.

En las 4 esquinas del edificio se sitúan montacargas que conectan las plantas de mercado y semisótano comercial con la planta logística para facilitar el traslado de mercancías.

Los accesos peatonales al edificio se sitúan alienados con sus ejes, en las 4 fachadas del Mercado. El acceso desde la c/ Colom permite acceder simultáneamente a las plantas baja y semisótano gracias al desnivel existente entre la calle y la planta baja.

El acceso y salida de vehículos se realiza a través de dos rampas situadas en la c/ Colom, que sirven tanto a las plantas de aparcamiento como a la de logística, para la carga y descarga de mercancías.

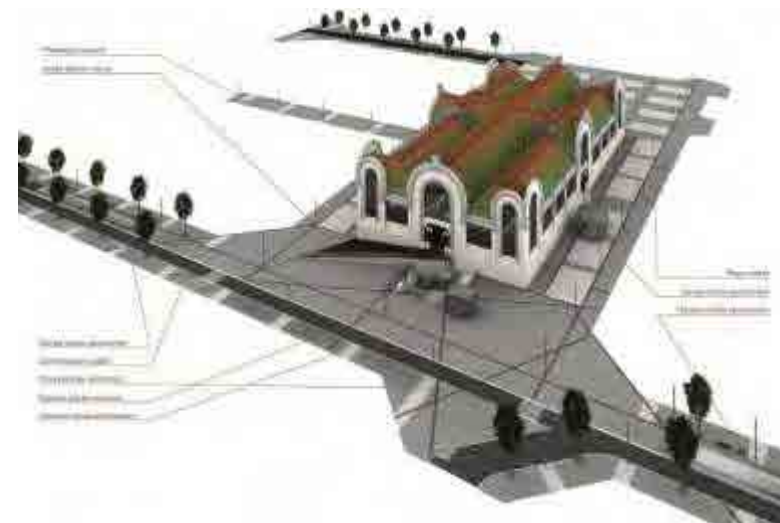


Fig. 592 Recreación virtual del conjunto.

Planta baja.

En planta baja se sitúa el Mercado Tradicional, con una distribución simétrica basada en puestos perimetrales adosadas a la cara interior de las cuatro fachadas del edificio, y seis isletas centrales, distribuidas tres a cada lado del núcleo central de comunicaciones.

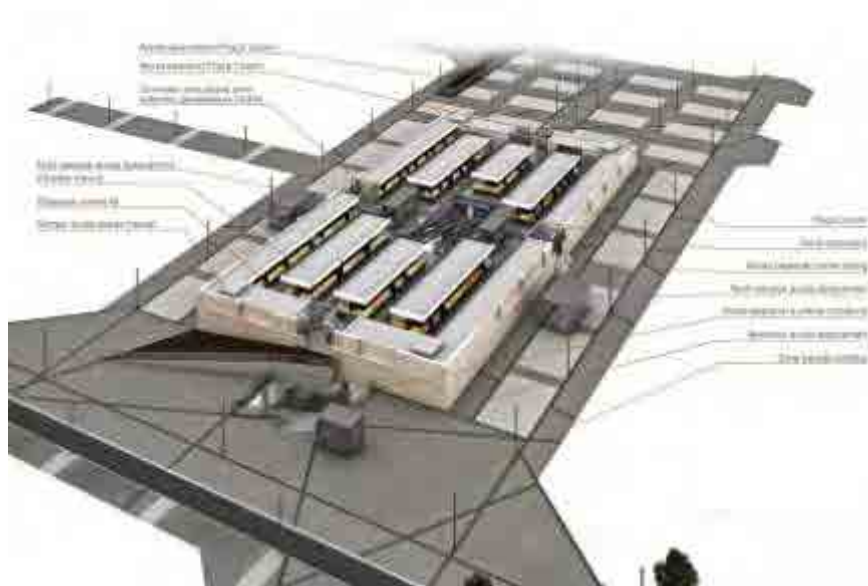


Fig. 593 recreación virtual de la planta baja del edificio

Planta semisótano.

La planta semisótano se destina a uso comercial, con una amplia calle central que conecta este nivel directamente con el exterior sobre la c/ Colom. La zona más próxima a este acceso se divide en locales comerciales de diferentes superficies, mientras que aproximadamente la mitad de la planta más próxima al aparcamiento de la plaza Corsini se destinará a Supermercado.

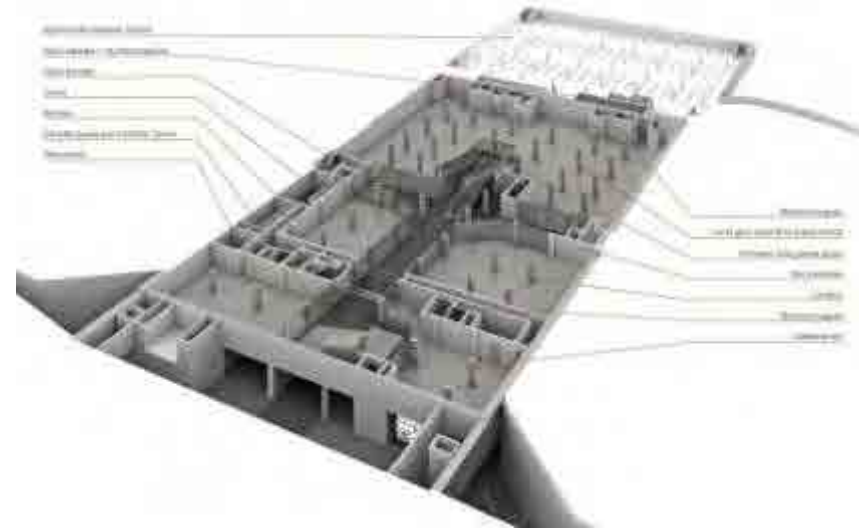


Fig. 594 recreación virtual del semisótano.

Planta sótano primero.

El nivel de planta sótano -1 corresponde a los servicios internos del centro comercial, dividido en dos zonas diferenciadas. La primera, situada bajo la calle Cristófor Colom y con una altura libre superior a la del resto de la planta, sirve de acceso y salida de vehículos y carga y descarga de los contenedores de residuos. La segunda zona ocupa el resto de la planta y se estructura en base a un muelle de carga y descarga continuo en forma de "U" de forma que los espacios de servicio tales como almacenes, cuartos técnicos, vestuarios y aseos, etc. se alinean perimetralmente y los espacios de maniobra y estacionamiento de vehículos se sitúan en la parte interior del muelle. Los cuatro montacargas situados en las esquinas, así como las escaleras, quedan conectados por el muelle de manera que es posible cargar o descargar en cualquier parte del mismo y acceder mediante cualquiera de los núcleos verticales a cualquier parte del Mercado.

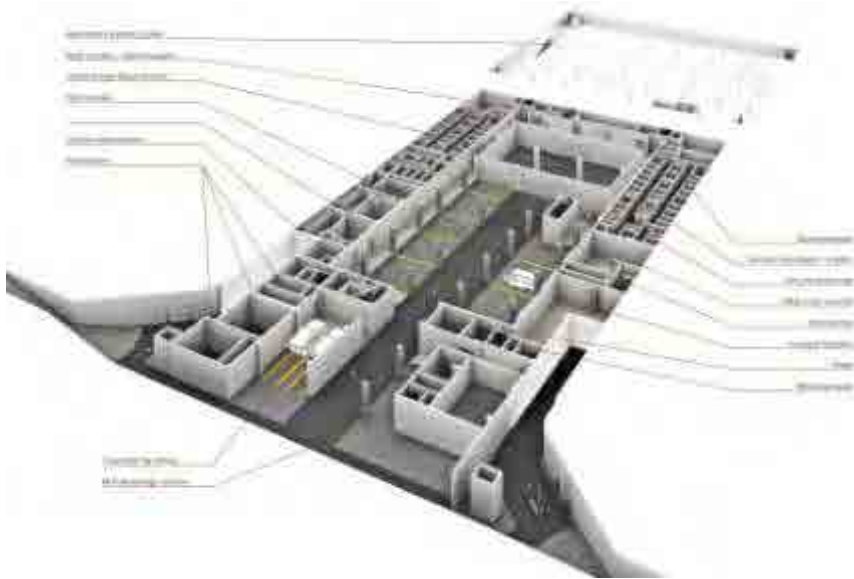


Fig. 595 Recreación virtual sótano primero.

Plantas sótano segundo y tercero.

Los dos niveles inferiores, plantas sótano -2 y -3, se destinan a aparcamiento, con un total de 326 plazas. Estas plantas quedan conectadas con las plantas comerciales a través de cuatro ascensores, de los cuales uno conecta directamente con el exterior, y cuatro escaleras, de las cuales dos conectan directamente con el exterior a nivel de planta baja. Por otra parte, se realizarán dos conexiones (peatonal y vehículos) entre la planta sótano -2 con el aparcamiento existente, como previsión para una posible unión de los dos aparcamientos, permitiendo el uso de ambos como una única entidad funcional.

El acceso de los vehículos se realizará mediante rampas de 4,50 m de anchura libre de sentido único. Los cinco primeros y últimos metros de la rampa tendrán un 4% de pendiente.

Los carriles de circulación serán de sentido único, con una anchura de 6 m.

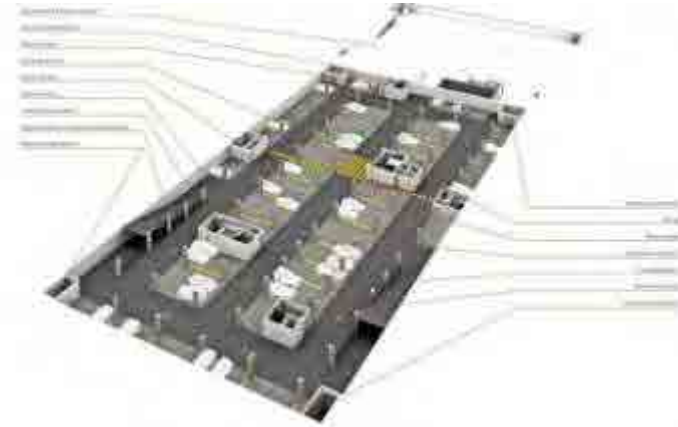


Fig. 596 Recreación virtual sótano -2

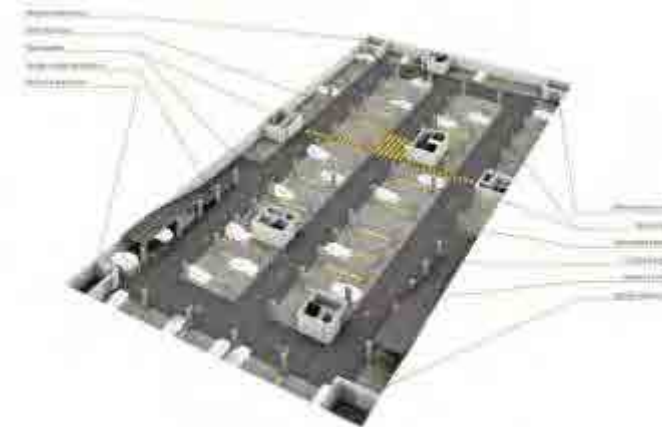


Fig. 597 Recreación virtual sótano -3

Urbanización

Se pretende privilegiar el tráfico peatonal sobre el de vehículos mediante un adecuado diseño urbano que garantice la accesibilidad y la adecuada segregación de flujos. Así mismo se propone la eliminación de las actividades molestas sobre rasante, como los contenedores de residuos y la carga y descarga de mercancías mediante su soterramiento, situadas en el sótano -1. En lo referente al Mercadillo que se realiza los martes y los jueves en el entorno del Mercado se procederá a su ordenación de forma que se produzca una correcta interrelación entre éste y el propio Mercado.

Los accesos peatonales mantienen su estructura actual sobre los dos ejes principales del edificio.

Sobre el acceso trasero, en la calle Colom, es donde se efectúa la intervención más relevante con objeto de habilitar acceso simultáneo a los dos niveles comerciales.

El acceso y la salida de vehículos se realiza mediante las rampas situadas sobre la calle Colom que conectan esa calle con el nivel bajo rasante dedicado a servicios del Mercado. En esa planta se sitúan los servicios mencionados y las rampas de acceso y salida de las dos plantas de aparcamiento inferiores.

El acceso al aparcamiento es independiente desde el exterior a través del ascensor situado en la calle Colom. Así mismo, los núcleos de escaleras exteriores situados en la calle Gobernador González y la calle Reding también conectan con las plantas de aparcamiento. En el interior los dos niveles comerciales se vinculan al aparcamiento mediante los tres ascensores del núcleo central y los dos núcleos de escaleras situados en los accesos principal y trasero del Mercado.



Fig. 598 Recreación virtual



Fig. 599 Recreación virtual.



Fig. 600 Detalles de accesos



Fig. 601 Recreación virtual del interior

A continuación algunos de los planos del proyecto ejecutivo:

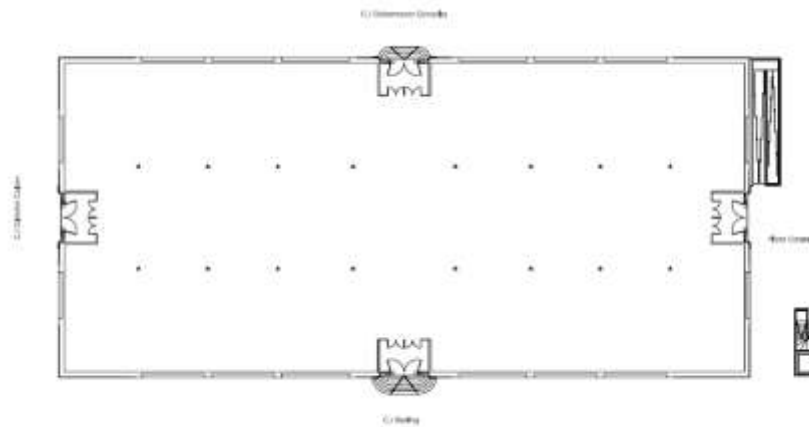


Fig. 602 Planta baja

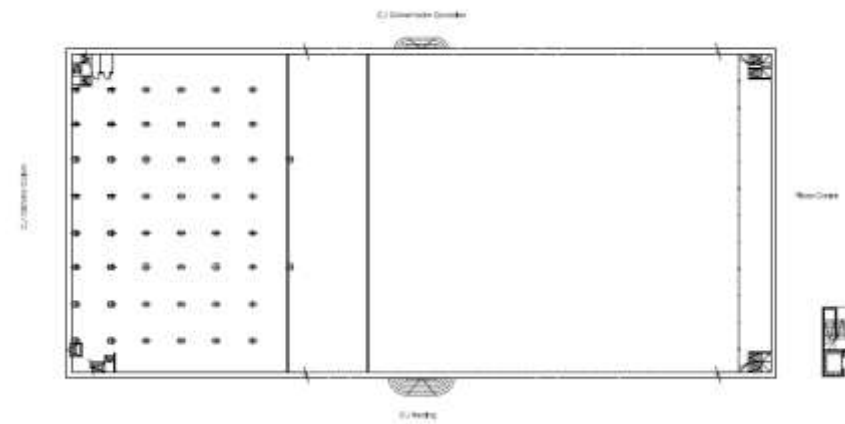


Fig. 603 Planta semisótano y entreplanta.

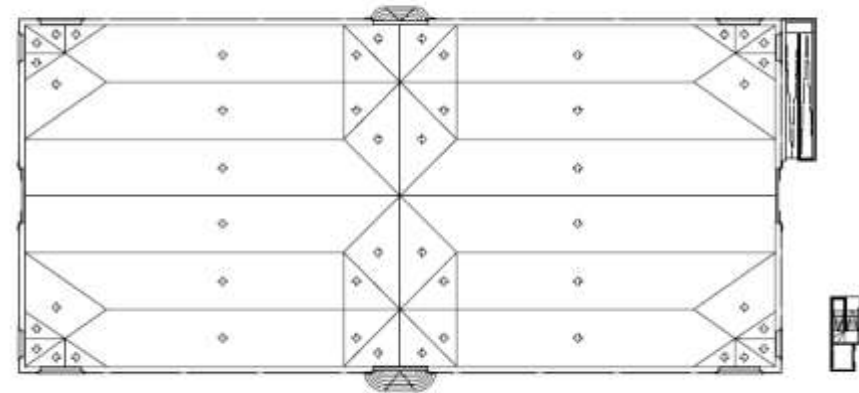


Fig. 604 Planta cubierta

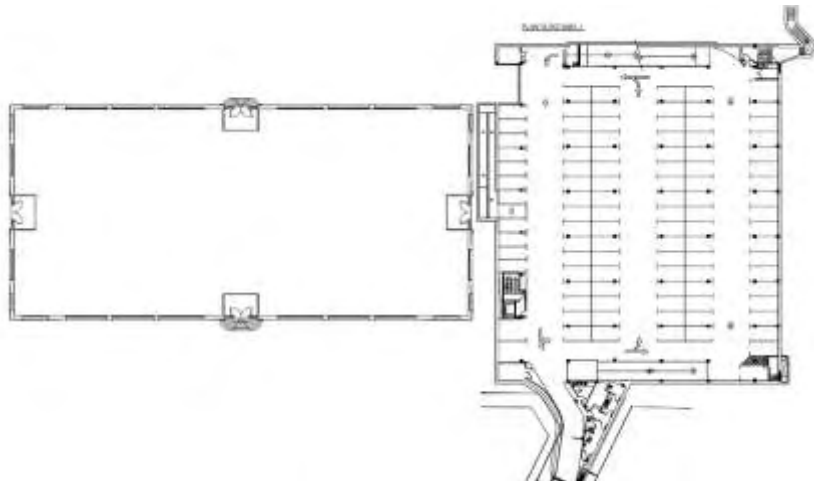


Fig. 605 Planta Sótano -1

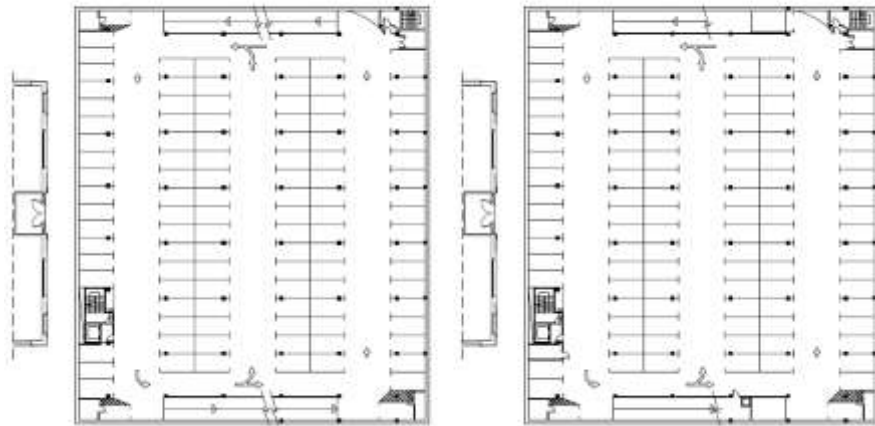


Fig. 606 Plantas sótano -2, -3 y -4

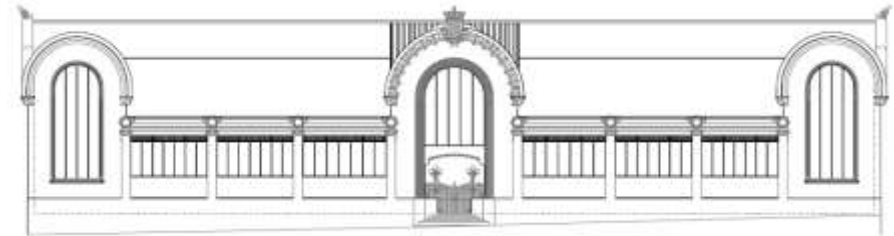


Fig. 607 Alzado calle Reding

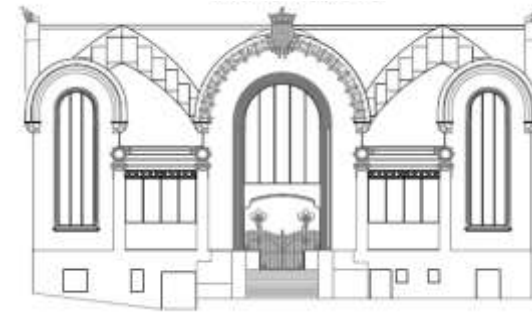


Fig. 608 Alzado calle Colom

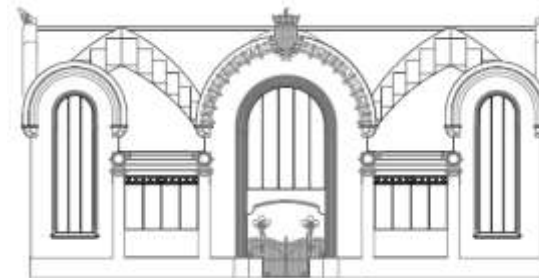


Fig. 609 Alzado Plaza Corsini

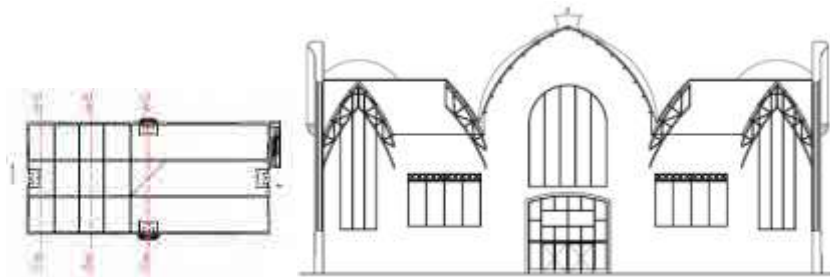


Fig. 610 Plano guía de secciones y Sección A A



Fig. 611 Sección B B

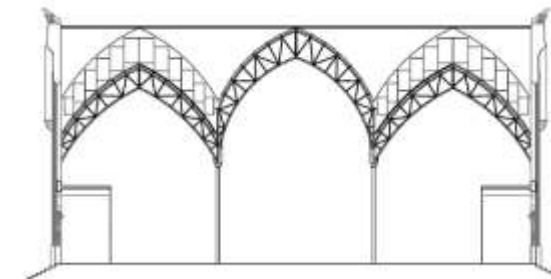


Fig. 612 Sección C C

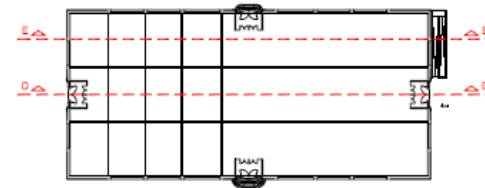


Fig. 613 Plano guía de secciones

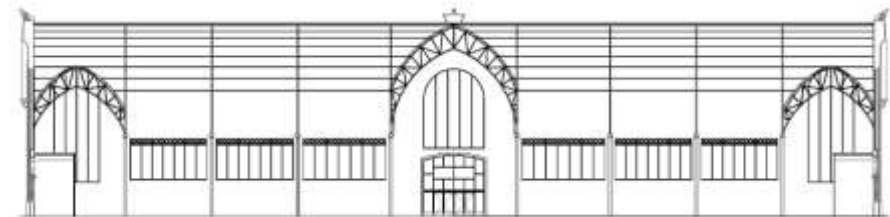


Fig. 614 Sección D D

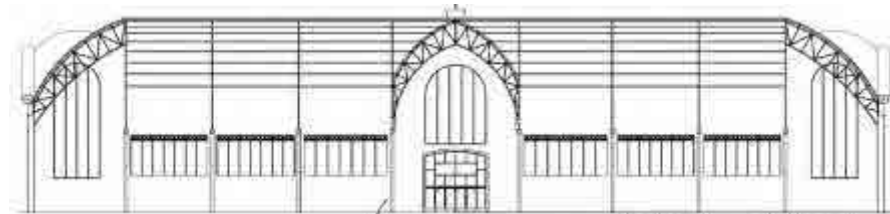


Fig. 615 Sección E E

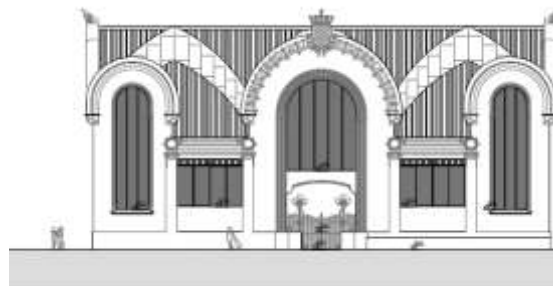


Fig. 616 Alzado Plaza Corsini



Fig. 617 Alzado calle Colom



Fig. 618 Alzado calle Gobernador González

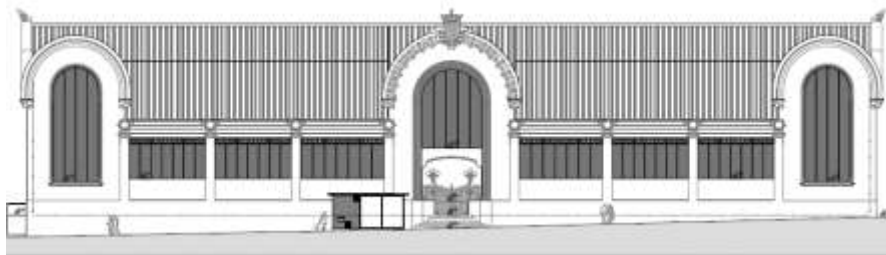


Fig. 619 Alzado calle Reding

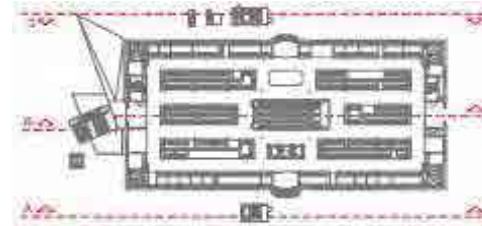


Fig. 620 Plano guía de secciones

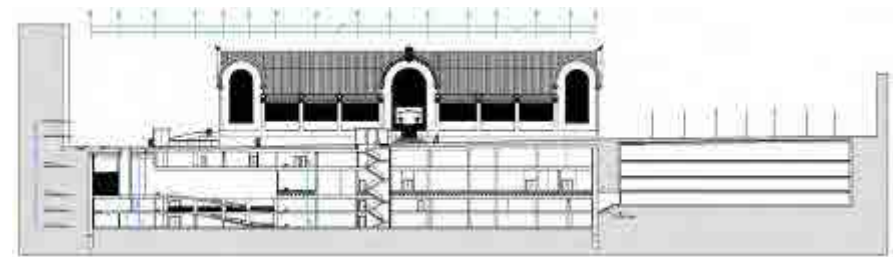


Fig. 621 Sección longitudinal AA

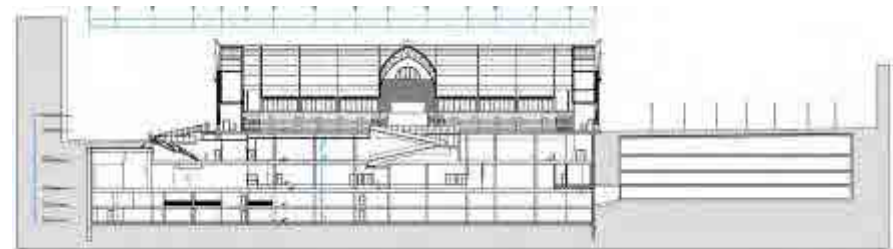


Fig. 622 sección longitudinal BB

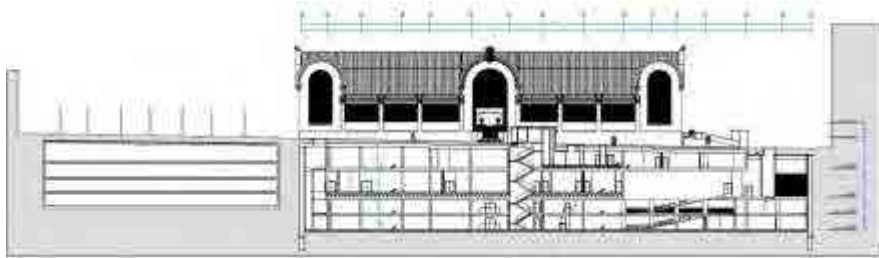


Fig. 623 Sección longitudinal CC

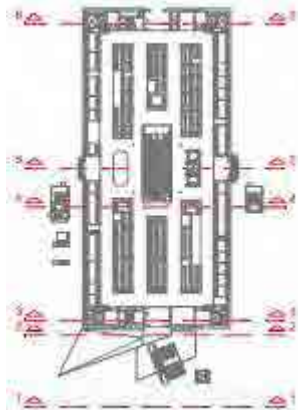


Fig. 624 Plano guía secciones

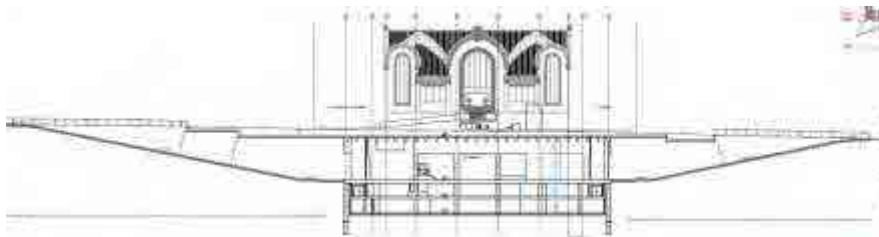


Fig. 625 Sección 1

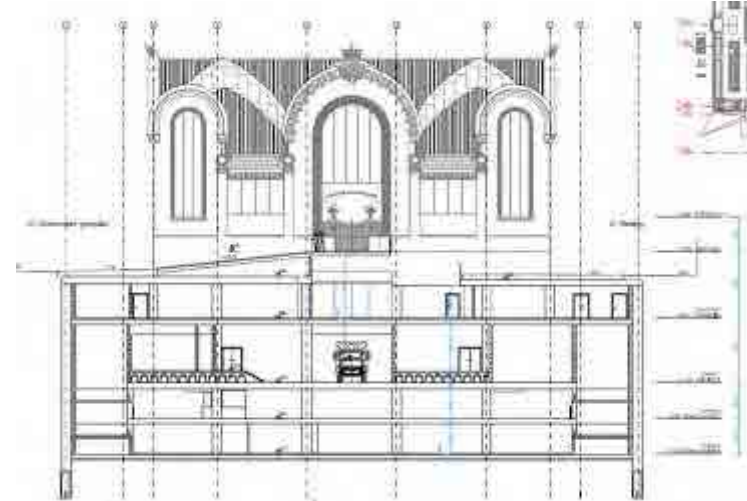


Fig. 626 Sección 2

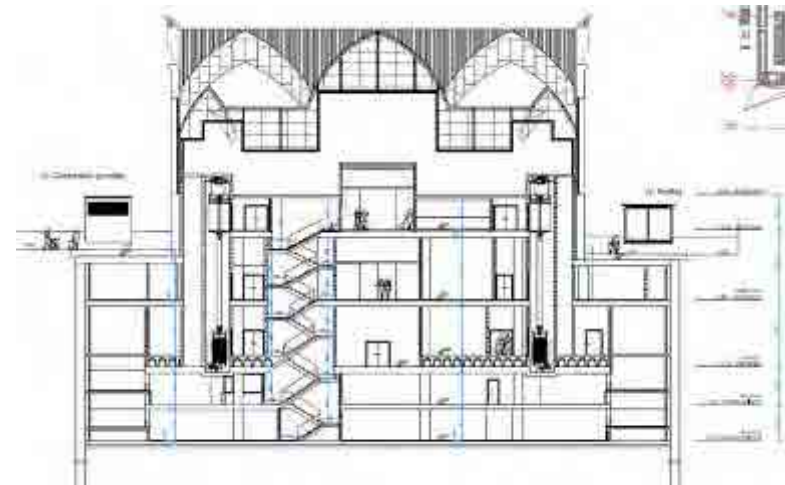


Fig. 627 Sección 3

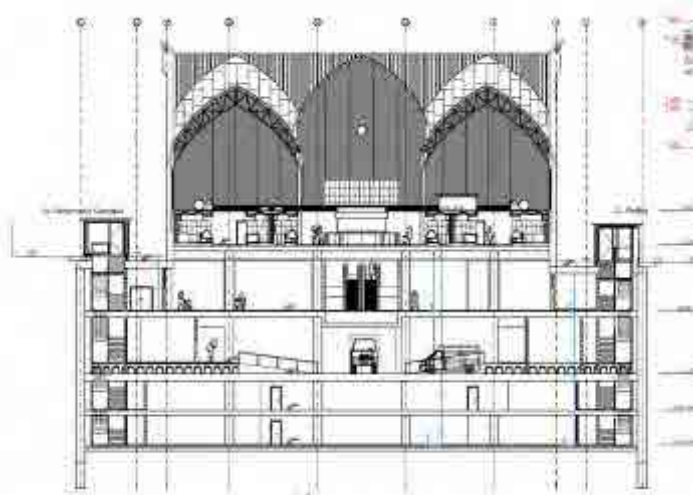


Fig. 628 Sección 4

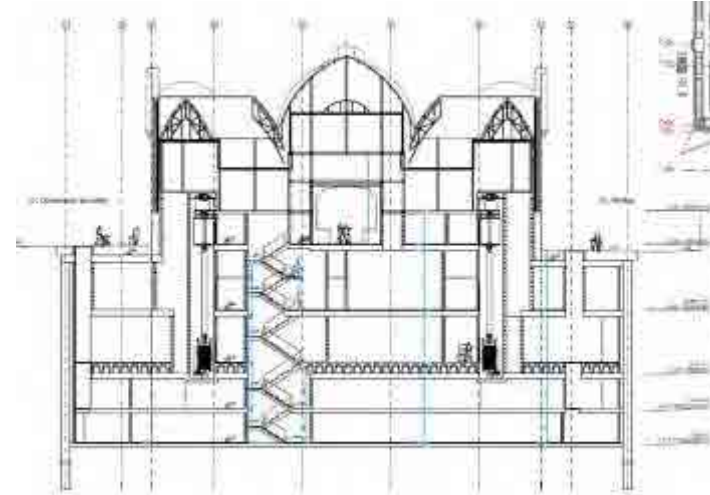


Fig. 630 Sección 6

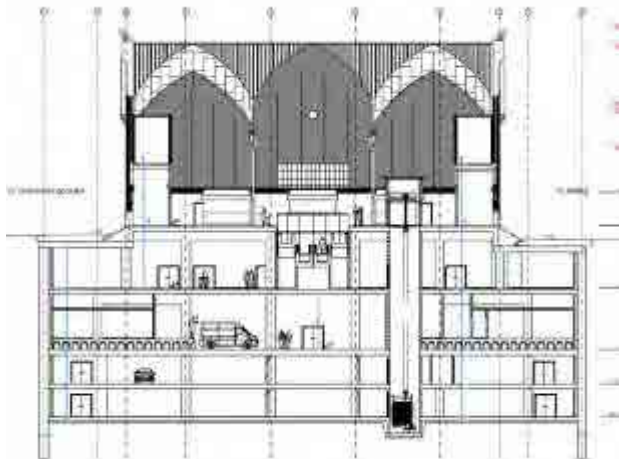


Fig. 629 Sección 5

Después de un estudio geotécnico y debido a las características del proyecto, se ha previsto que la cimentación y contención de tierras se realice mediante pilotes y micropilotes. Se ha optado por emplear cimentación superficial a base de zapatas aisladas.

Por lo que respecta a los edificios colindantes, los muros perimetrales de las plantas sótano del edificio proyectado quedarán a las siguientes distancias respecto a los edificios existentes:

- c/ Cristófor Colom: 3,50 m
- c/ Gobernador González y c/ Reding: $\geq 4,70$ m

La ejecución de la estructura se basa en un sistema descendente, de forma que se prevé la ejecución de pantallas de pilotes en todo el perímetro del edificio previo al vaciado por plantas del mismo, por lo que no se prevén interacciones con los edificios colindantes.

Respecto a los servicios situados en la vía pública, se han redactado dos proyectos “Proyecto de desvío de servicios afectados por las obras del nuevo Mercado”, y el “Proyecto de remodelación y urbanización del entorno del Mercado Central de Tarragona”, con el fin desplazar aquellos servicios afectados por el proyecto de remodelación del Mercado. Por tanto, una vez ejecutadas las obras de los dos proyectos mencionados, no se prevé encontrar servicios afectados dentro del ámbito de excavación.

Cimentación.

La estructura se apoyará mediante zapatas aisladas en la zona central, el muro de pilotes en el perímetro y un muro trasdosado por delante del muro de micropilotes con zapata corrida en su base.

Muros de contención.

De los datos obtenidos del estudio geotécnico referentes a la tipología del terreno, se realizarán dos tipos de contenciones en el perímetro del edificio:

- Pantallas de pilotes en las calles Reding, Gobernador González y Cristófor Colom, con anclajes de sujeción mediante una viga que los ata todos.
- El muro que queda dentro de la estructura existente se ejecutará mediante micropilotaje de barra de acero lisa. Puesto que la esbeltez de estos elementos es muy elevada, se precisan de apuntalamientos intermedios en cada fase de ejecución. Por lo tanto, la excavación en este punto tendrá más fases intermedias que deberán coordinarse con las de los muros exteriores.

Se recomienda la instalación de inclinómetros y sistemas de control de calidad extraordinarios para controlar en todo momento las deformaciones de los elementos de contención.

La estructura definitiva se ha proyectado en su totalidad en hormigón armado. Para los procesos intermedios de contención y arriostamiento se ha utilizado estructura metálica y micropilotaje. A continuación se describen cada uno de los elementos que la componen.

Solera

Se realiza una solera directamente sobre el terreno, mediante un encachado de 20 cm y una losa de hormigón armado de 20 cm de espesor, con un mallazo de 6 mm de diámetro en retícula de 150 x 150 mm.

Estructura vertical.

La estructura vertical es doble:

- Micropilotes provisionales para el sistema descendente, debidamente arriostados y para cargas limitadas de ejecución de obra. Deberá controlarse exhaustivamente la verticalidad de estos elementos, tanto durante su ejecución como durante el rebaje. No se admitirán desviaciones superiores a las indicadas en normativa para desplome de pilares.
- Pilares de hormigón armado para la estructura definitiva. Estos pilares deberán ejecutarse cuando el forjado superior e inferior estén terminados. Para ello se ha diseñado un sistema de unión mediante conectores tipo “cocodrilo”.

Los micropilotes no deberán nunca eliminarse hasta no haber terminado la totalidad de la estructura.

Las luces previstas entre pilares varían entre 7 y 8 metros. Las armaduras de estos pilares deberán solapar, en la planta más alta, con las esperas dejadas en las vigas y los encepados construidos previamente en planta baja como soporte de la estructura existente, así como con las esperas dejadas en los forjados de hormigón.

Estructura horizontal.

Se propone una estructura horizontal basada en tres tipologías de forjados:

- Forjado de casetones recuperables para la mayor parte de la superficie y dimensionados para las cargas previstas en proyecto.
- Losas macizas para casos puntuales donde el canto de forjado debía limitarse o bien en zonas de cargas extraordinarias.
- Forjados de placas alveolares para grandes luces y cargas, apoyadas sobre jácenas "in situ".

Puesto que el método constructivo a ser descendente, existe la necesidad de encofrar los forjados sobre rellenos de tierra compactados. Para los casos de forjados reticulares, se colocarán los aligeramientos directamente sobre esta capa, mientras que para los casos de losa se colocará un encofrado.

Es de vital importancia la buena compactación del terreno de encofrado para garantizar el acabado del forjado.

Túnel de conexión con el aparcamiento existente de plaza Corsini.

Se propone un sistema constructivo mediante un paraguas de micropilotes, con la posterior colocación de dovelas de túnel para la comunicación de ambos parkings.

Marcos subterráneos a cielo abierto

Los marcos subterráneos serán ejecutados a cielo abierto y serán de hormigón armado. Se prevén cargas de circulación de hasta 20.00 kN/m² por encima.

Muros en ménsula

Los muros de contención de salida y acceso de vehículos se ejecutarán a cielo abierto y encofrados a dos caras.

En aquellas zonas donde no sea posible esta solución, se realizarán pantallas.

Cimentación

La cimentación provisional del edificio en fases constructivas se realiza mediante los micropilotes en la zona central y los muros para todo el perímetro.

En fase definitiva, se apoyará la estructura mediante zapatas aisladas en la zona central, el muro de pilotes en el perímetro y un muro trasdosado por delante del muro de micropilotes con zapata corrida en su base.

Ejecución estructura.

Para la construcción de los sótanos y el mantenimiento del mercado existente se ha considerado que la construcción se realizará de la forma que se indica en las fases propuestas en el proceso constructivo que se expone en el plano del Proceso Constructivo del proyecto y que se desarrolla a continuación:

Fase descendente:

Fase 1.

Una vez que se ha realizado las tareas previas de desalojo y de retirada de servicios auxiliares se retirarán todos los materiales ajenos a la estructura existente y sin función resistente o decorativa

a conservar, liberando de pesos muertos no deseables a la estructura existente.

Posteriormente se derribará la solera de la planta semisótano, y se ejecutarán los micropilotes de la estructura provisional desde el nivel de planta baja. Estos micropilotes serán la estructura portante durante la fase provisional.

Simultáneamente se ejecutarán las pantallas de pilotes en el exterior del edificio del Mercado y de micropilotes en el interior.

Derribo del forjado de la planta semisótano.

Ejecución de micropilotes de pilares y pantalla en interior del edificio del mercado, desde planta baja.

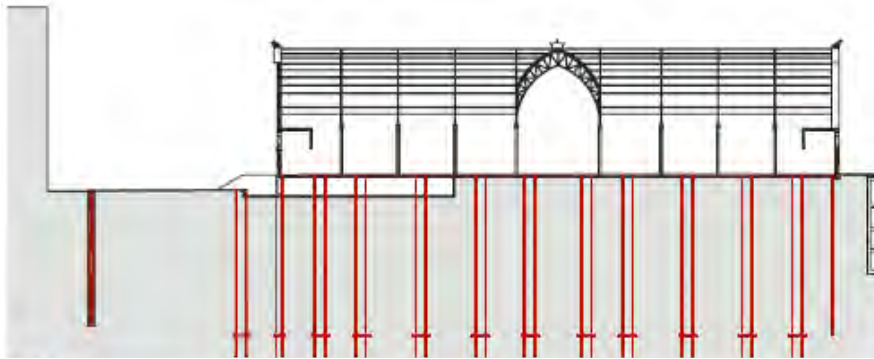


Fig. 631 Fase 1. Derribo solera semisótano, ejecución de micropilotes desde cota planta baja, ejecución de pantalla micropilotes en interior mercado en fachada plaza Corsini y muro pantalla de pilotes en perímetro exterior.

Fase 2.

Una vez derribada la solera de planta baja, se ejecutará sobre el terreno un entramado de vigas de hormigón armado para el apoyo de los pilares metálicos de la estructura existente del Mercado. Este sistema de vigas quedará embebido en los micropilotes mediante encepados.

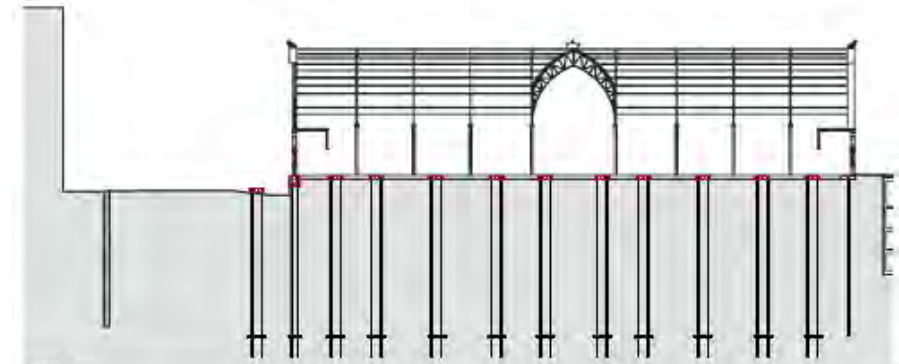


Fig. 632 Fase 2. Ejecutar las vigas cargadero y vigas transversales apoyadas mediante encepados en los micropilotes, tanto las vigas como encepados se construirán sobre el terreno, se preverán esperas para los pilares.

Fase 3.

En el interior del edificio existente, se procederá al vaciado del terreno en el interior del edificio existente 50 cms por debajo de la cara inferior del forjado de planta baja, y posteriormente se rellenará y compactado con zahorra, dejando la superficie horizontal. Se ejecutará el forjado de planta baja dejando las esperas en sentido descendente de los pilares de planta baja y semisótano.

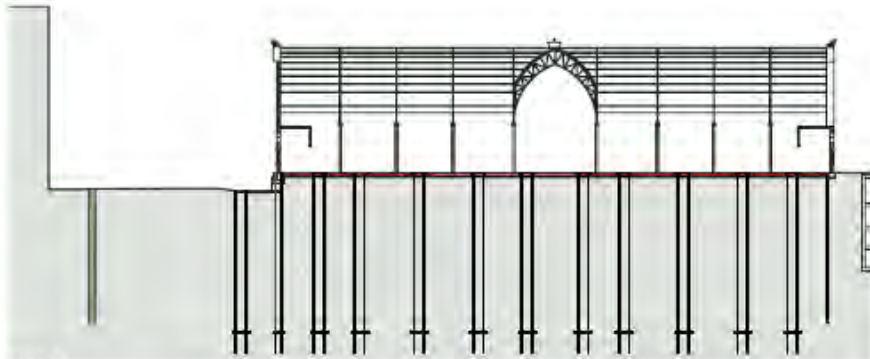


Fig. 633 Fase 3. Vaciado del terreno y posterior relleno con zahorra, compactado y dejado la superficie horizontal. Ejecución de forjado de planta baja sobre el terreno.

Fase 4.

Una vez el forjado de planta baja haya adquirido capacidad autoportante, se procederá al vaciado del terreno hasta una profundidad 50 cms por debajo de la cara inferior del forjado de planta semisótano, procediendo al arriostamiento de los micropilotes de los pilares durante el proceso.

Se ejecutará el primer anclaje de la pantalla de la calle Colom y el apuntalamiento de la pantalla de micropilotes en el interior del Mercado.

Dada la tipología del terreno según el estudio geotécnico, la excavación bajo forjado se realizará con una máquina minadora con ayudas manuales en las zonas de aproximación a los micropilotes.

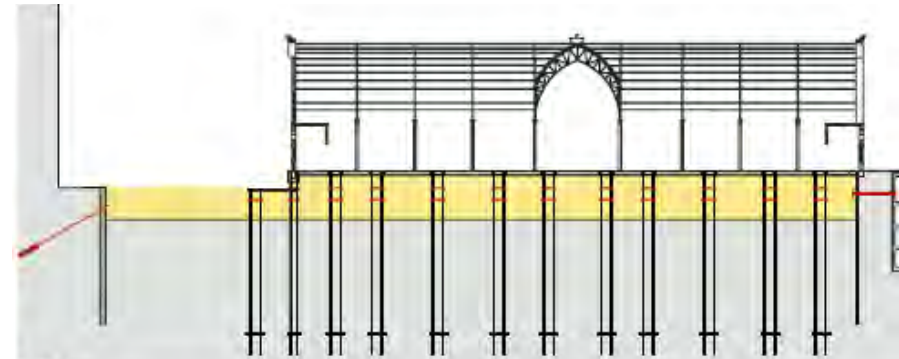


Fig. 634 Fase 4. excavación hasta una profundidad de 50 cm por debajo de la planta semisótano y arriostamiento de micropilotes. Ejecución del primer anclaje de la pantalla. Ejecución tirante muro micropilotes.

Fase 5.

Colocación de conectores en micropilotes y ejecución del forjado de planta semisótano sobre el terreno, previo relleno y compactado de 50 cm de zahorra. Es importante recordar que en el forjado se dejarán previstas las esperas para los pilares de la planta inferior.

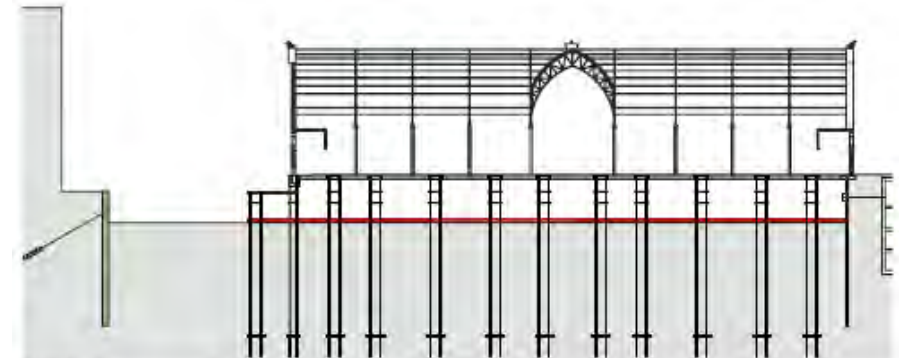


Fig. 635 Fase 5. Colocación de conectores y ejecución de forjado sobre el terreno. Previo vaciado de 50 cm y relleno y compactado con zahorra.

Fase 6.

Una vez el forjado de planta semisótano haya adquirido capacidad autoportante, se procederá al vaciado del terreno hasta una profundidad 50 cms por debajo de la cara inferior del forjado de planta sótano -1, procediendo al arriostramiento de los micropilotes de los pilares durante el proceso.

Apuntalamiento de la pantalla de micropilotes en el interior del Mercado. Ejecución del segundo anclaje del muro pantalla de la calle Colom.

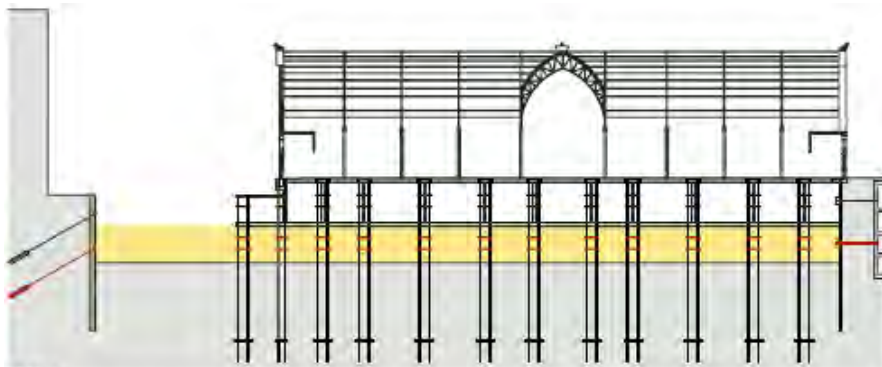


Fig. 636 Fase 6. Excavación hasta una profundidad de 50 cm por debajo de la planta sótano -1 y arriostramiento de micropilotes. Ejecución del segundo anclaje de la pantalla de la calle Colom. ejecución tirante muro micropilotes Plaza Corsini.

Fase 7.

Colocación de conectores en micropilotes y ejecución del forjado de planta sótano -1 sobre el terreno, previo relleno y compactado de 50 cms de zahorra. Es importante recordar que en la losa se dejarán previstas las esperas para los pilares de la planta inferior.

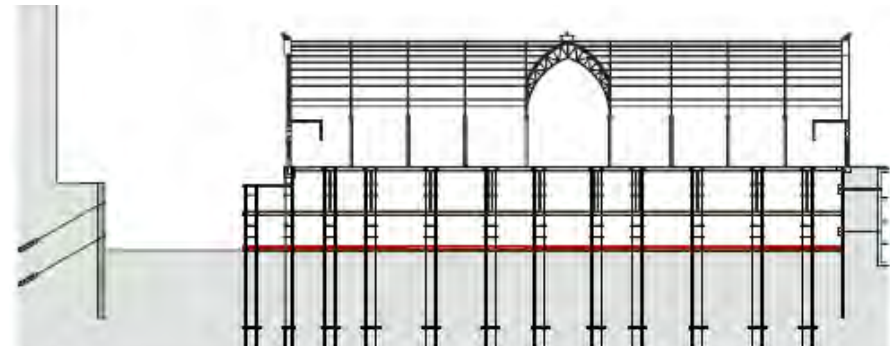


Fig. 637 Fase 7. Colocación de conectores en micropilotes y ejecución de forjado de planta -1 sobre el terreno, previo vaciado de 50 cm y relleno y compactado con zahorra.

Fase 8.

Una vez el forjado de planta sótano -1 haya adquirido capacidad autoportante, se procederá al vaciado del terreno hasta una profundidad 50 cm por debajo de la cara inferior del forjado de planta sótano -2, procediendo al arriostramiento de los micropilotes de los pilares durante el proceso. Apuntalamiento de la pantalla de micropilotes en el interior del Mercado. Ejecución del tercer anclaje de la pantalla de Colom.

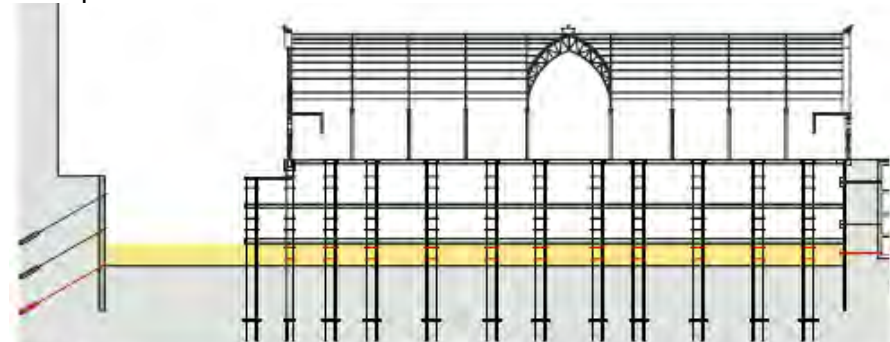


Fig. 638 Fase 8. Excavación hasta una profundidad de 50 cm por debajo del forjado de la planta sótano -2 y arriostramiento de micropilotes. Ejecución del tercer anclaje del muro pantalla. Ejecución tirante muro micropilotes Plaza Corsini.

Fase 9.

Colocación de conectores en micropilotes y ejecución de la losa de forjado de planta sótano -2 sobre el terreno, previo relleno y compactado de 50 cm de zahorra. Es importante recordar que en la losa se dejarán previstas las esperas para los pilares de la planta inferior.

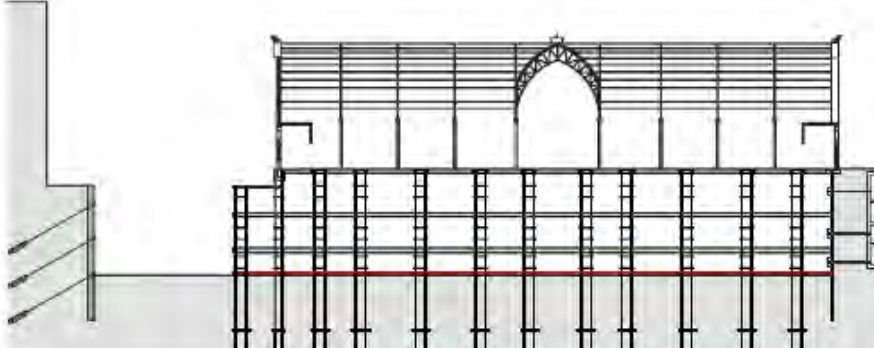


Fig. 639 Fase 9. Colocación de conectores en micropilotes y ejecución de forjado sobre el terreno, previo vaciado de 50 cm y relleno y compactado con zahorra. Apuntalamiento pantalla micropilotes.

Fase 10

Una vez el forjado de planta sótano -2 haya adquirido capacidad autoportante, se procederá al vaciado del terreno hasta una profundidad 40 cm por debajo de la cara inferior de la solera de planta sótano -3, procediendo al arriostamiento de los micropilotes de los pilares durante el proceso. Apuntalamiento de la pantalla de micropilotes en el interior del Mercado. Excavación y ejecución de las zapatas de cimentación para el apoyo de los pilares definitivos.

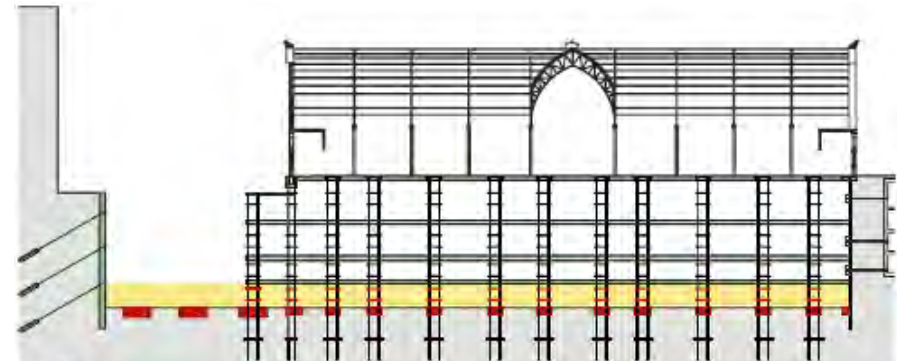


Fig. 640 Fase 10. Excavación de planta -3. Arriostamiento de micropilotes y ejecución de zapatas para cimentación.

Fase ascendente:

Fase 11.

Ejecución de solera de planta sótano -3 sobre base de zahorra. Encofrado y hormigonado de pilares de planta sótano -3. El retacado superior entre forjado y pilar se realizará con mortero sin retracción de alta resistencia. Encofrado y hormigonado de forjado de planta sótano -3 de la zona exterior del Mercado.

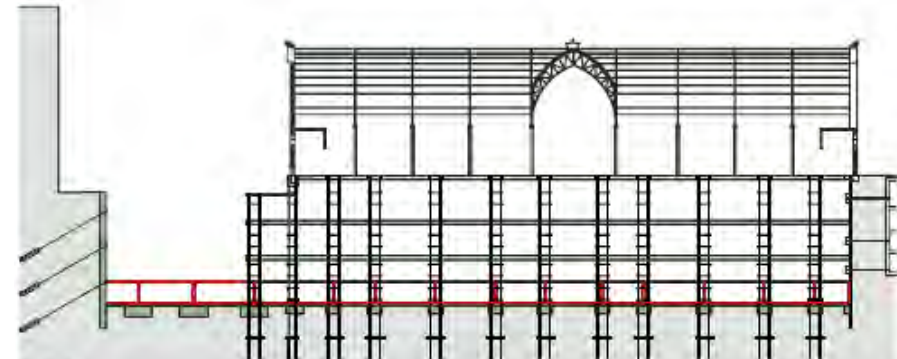


Fig. 641 Fase 11. ejecución de muro de hormigón junto a pantalla micropilotes. Ejecución de solera planta sótano -3. Ejecución de pilares de planta sótano -3. encofrado y hormigón de forjado planta sótano -3 en zona exterior a mercado.

Fase 12.

Encofrado y hormigonado de pilares de planta sótano -2. El retacado superior entre forjado y pilar se realizará con mortero sin retracción de alta resistencia. Encofrado y hormigonado de forjado de planta sótano -2 de la zona exterior del Mercado.

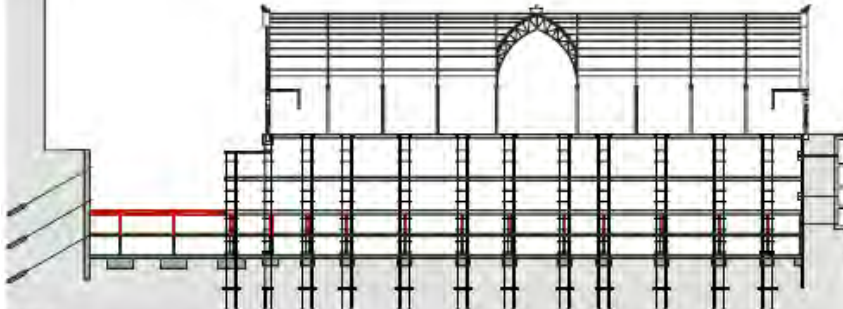


Fig. 642 Fase 12. Ejecución pilares planta sótano -2. Ejecución forjado planta sótano -2 de la zona exterior del mercado.

Fase 13.

Encofrado y hormigonado de pilares de planta sótano -1. El retacado superior entre forjado y pilar se realizará con mortero sin retracción de alta resistencia. Encofrado y hormigonado de forjado de planta sótano -1 de la zona exterior del Mercado.

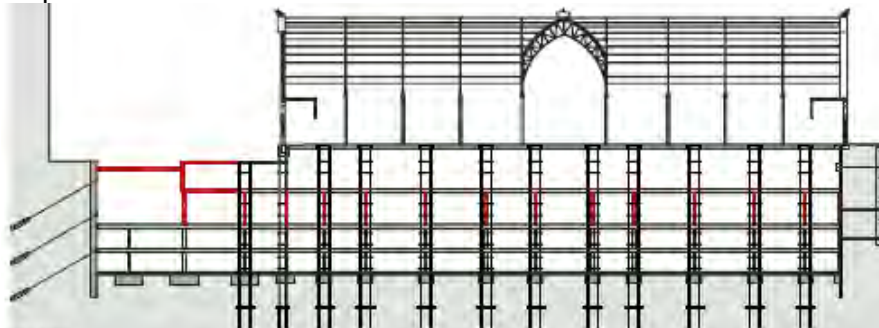


Fig. 643 Fase 13. Ejecución de pilares planta sótano -1. Ejecución de forjado planta sótano -1 zona exterior a mercado.

Fase 14.

Encofrado y hormigonado de pilares de planta semisótano. El retacado superior entre forjado y pilar se realizará con mortero sin retracción de alta resistencia. Corte de micropilotes de estructura provisional en sentido descendente, iniciando en la planta semisótano.

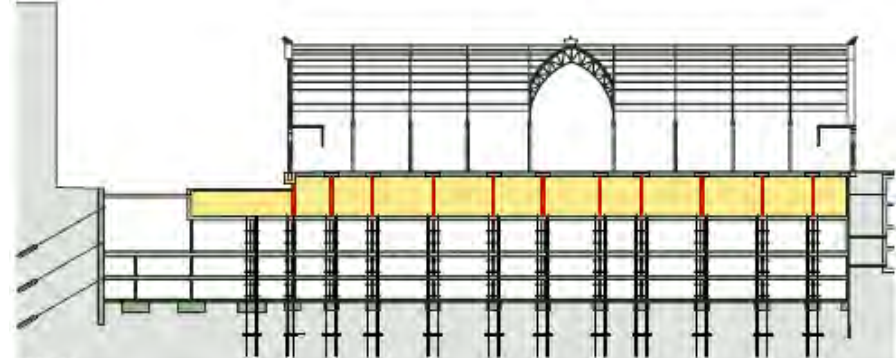


Fig. 644 Fase 14. Ejecución pilares planta semisótano. corte de micropilotes en sentido descendente iniciando en planta semisótano.

Fase 15.

Una vez la estructura definitiva entre en servicio, se procederá a la ejecución del resto de partidas de obra.

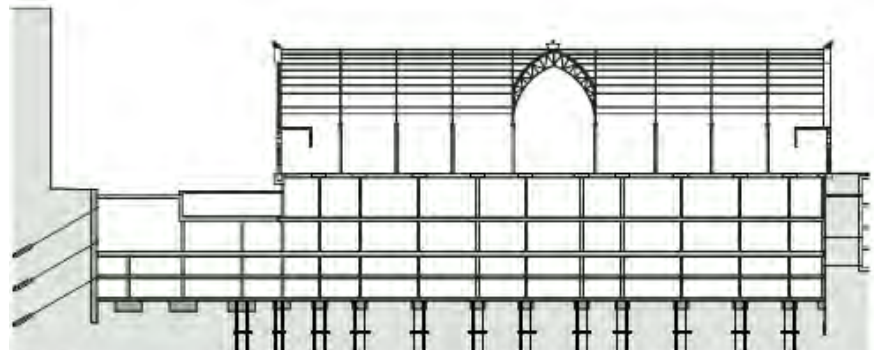


Fig. 645 Fase 15. Estado final.

Envolvente.

El sistema envolvente sobre rasante es el existente en la actualidad, si bien se mejora el aislamiento térmico y acústico de la cubierta y huecos de fachada, incrementando los niveles de aislamiento y dotando de carpinterías y vidrios dobles los grandes ventanales.

Los cerramientos del actual edificio están formados por mampostería de piedra y fábrica de ladrillo todo ello con un revestimiento de piedra artificial exterior.

La fachada del edificio será rehabilitada mediante un proceso de limpieza, consolidación e hidrofugado de la misma.

La cubierta se realizará sustituyendo la madera interior existente, incorporando un aislamiento térmico, una barrera de impermeabilización y un aplacado cerámico decorativo en el exterior.

Compartimentación.

El sistema de compartimentación y acabados cumplirá con lo establecido en los documentos DB-SI y DB-SU del Código Técnico de la Edificación.

Las divisorias fijas de compartimentación se realizarán con fábrica de bloque de hormigón de diferentes gruesos colocada con mortero.

Acabados.

Divisorias:

- Divisorias de fábrica de ladrillo perforado o hueco de 14 ó 10 cm de grosor para revestir en cuartos técnicos, elevadores, paradas mercado y elementos de compartimentación entre sectores.
- Divisorias de pladur en separación de locales con zonas comunes.

Revestimientos verticales:

- Puestos mercado con gres porcelánico.
- Fachada existente del edificio del Mercado mediante restauración de la piedra artificial existente y vestíbulos acceso a base de enfoscado de cal blanco.
- Núcleos ascensores planta baja con vidrio templado 8+8mm.
- Ascensor exterior en planta baja con vidrio templado 8+8mm.
- Cuartos técnicos y muelle de carga con enfoscado de cemento pintado.
- Aseos, vestuarios y vestíbulos de montacargas alicatados.
- Escaleras con piedra natural granítica.
- Núcleos ascensores planta semisótano con chapa de acero inoxidable.
- Perímetro aparcamiento enyesado y pintado.

Pavimentos:

- Interior puestos mercado: panot 20x20 cms en los puestos de pescado, y gres porcelánico antideslizante de gran formato en el resto.
- Pasillos comerciales de planta baja: pavimento de gres porcelánico antideslizante.
- Pasillo comercial y pasillos de distribución de planta semisótano: piedra natural granítica.
- Vestuarios y aseos, pavimento de gres porcelánico antideslizante.
- Aparcamiento, logística y cuartos técnicos: pavimento multicapa de resina.
- Núcleos escaleras y sus vestíbulos, pavimento de piedra natural granítica.

Techos:

- Planta baja mercado: tablero fenólico contrachapado de madera de pino, de aspecto similar al revestimiento actual.
- Puestos mercado: falso techo metálico registrable con guías ocultas 60x60 cms.
- Vestuarios y aseos: falso techo registrable de placas de cartón-yeso hidrófugo guías ocultas.
- Pasillo comercial planta semisótano: falso techo calado de lamas verticales de aluminio lacado.
- Muelle descarga, y recintos instalaciones: pintura plástica lisa sobre hormigón.
- Escaleras: enyesado y pintado con pintura plástica lisa.
- Aparcamiento sótanos -2 y -3: pintura plástica lisa sobre hormigón.

Instalaciones:

Evacuación

La red de saneamiento de planta baja se conectará por techo de planta semisótano mediante un saneamiento colgado con colectores de PVC. Este saneamiento se conectará por gravedad con la red de saneamiento.

En Plantas Semisótano, Sótano -1 y Sótano -2, las bajantes de los aseos, cocina y tomas en los locales comerciales, bajarán hasta suelo de la Planta Sótano -3. El saneamiento de aguas fecales de las diferentes plantas se conectará a la red de saneamiento enterrada en Planta Sótano -3.

Debido a la pérdida de cota para acometer por gravedad a la red de alcantarillado desde Planta Sótano -3, la red enterrada se conducirá hasta una estación de bombeo, para impulsar todo el caudal hasta

el techo de Planta Semisótano y de esta forma acometer por gravedad a un pozo principal dentro de la parcela y de este, a la red general de saneamiento municipal.

La red de evacuación de aguas pluviales realizará la acometida a la red de alcantarillado por gravedad.

Parte de las aguas pluviales procedentes de las cubiertas se almacenaran en un aljibe situado en planta sótano -1 para su aprovechamiento en el llenado de los tanques de los inodoros de los diferentes aseos.

Ventilación.

El edificio comprende una planta de servicios logísticos y 2 plantas de garaje. Para una correcta ventilación de las plantas se ha contemplado la realización de la ventilación mediante medios mecánicos tanto para la admisión como para la extracción de aire.

Las máquinas de extracción y admisión de los garajes se ubicarán en cada una de las plantas a las que dan servicio, en los recintos previstos en las cuatro esquinas del edificio.

Los conductos de ventilación de las plantas sótano subirán hasta la planta baja del mercado, ventilando por las oberturas de fachada, de manera que visualmente queden ocultas desde el exterior.

Suministros y servicios:

Fontanería

La red de distribución de agua fría sanitaria estará formada por: acometida del edificio, armario de contador general, grupo de presión, batería de contadores divisionarios y montantes de suministro.

El grupo de presión se ubicará en la planta sótano -1. Los contadores de los puestos del mercado se situarán en planta baja, en armarios registrables en los testeros de cada manzana de paradas.

Se ha previsto la colocación de dos aljibes en planta sótano -1 para el aprovechamiento de las aguas pluviales de cubierta para ser empleadas en los inodoros del edificio.

La instalación se realizará con tuberías vistas de polietileno reticulado. La acometida se realizará con tubería de polietileno.

Electricidad

La Compañía Suministradora dará servicio en Alta Tensión, por lo tanto se ha previsto un espacio de reserva en planta sótano -1 para instalar un centro de transformación.

La instalación eléctrica partirá desde el Centro de Transformación, hacia el Cuarto de Contadores y de estos a cada uno de los Cuadros Generales de los abonados, para los Servicios Comunes del Centro Comercial, Supermercado, Aparcamiento, Locales comerciales y Servicios logísticos de uso Comercial.

Acondicionamiento ambiental

Se empleará un sistema aire-aire con equipos de bomba de calor reversible. Estos equipos se situarán sobre los puestos del perímetro de planta baja, realizando el intercambio de aire con el exterior a través de las oberturas existentes en fachada.

Se climatizarán las zonas correspondientes a:

- Planta baja: mercado.
- Planta semisótano: local cafetería, aseos, pasillo comercial, y una previsión para el supermercado.
- Planta sótano -1: vestuarios.

Recogida neumática residuos

Se prevé la instalación de un sistema de recogida selectiva (orgánica y papel y cartón) de los residuos generados en planta baja.

El sistema estará formado por:

- Puntos de recogida de residuos: dos buzones (uno para cada fracción), situados en las cuatro esquinas de la planta baja.
- Cuartos de válvulas: recintos cerrados, situados en planta semisótano, debajo de los puntos de recogida de planta baja.
- Red de transporte: formada por conductos de acero al carbono de 500 mm de diámetro, colgadas del techo de la planta sótano -1.
- Sala de decantación y compactación: situada en la planta sótano -1, provista de dos decantadores especiales, montados encima de dos compactadoras de 110 m³/h, conectados cada uno a un contenedor de 25 m³ de capacidad.
- Sala de ventiladores y depuración de aire: situada en la planta sótano -1, provista de dos ventiladores en serie de 160 kW. Antes de la salida del aire se instalará un lavador de aire y un silenciador de lana de roca.
- Sala de la válvula de desviación de fracciones: situada en planta sótano -1.
- Sala de control: situada en la planta sótano -1, con los cuadros eléctricos de la instalación, autómatas, controles, etc. conectados con el ordenador de control y todos los equipos de la instalación.

La instalación (número de puntos de recogida, capacidad contenedores) se dimensionará en función de los requerimientos indicados por el promotor.

Seguridad y CTTV

El Mercado dispondrá de un sistema de alarma con pulsadores en cada parada, que en caso de accionarse emitirá una señal al vigilante del edificio. También dispondrá de un circuito cerrado de

TV con cámaras repartidas por el aparcamiento, enviando las imágenes al centro de vigilancia y control.

Control y sistema de gestión del aparcamiento

En planta sótano -2 se encuentra el recinto de vigilancia y control del aparcamiento. Se instalará un sistema de gestión que permita la integración de este aparcamiento con el resto de aparcamientos que gestiona ESPIMSA.

El sistema de control se divide en cinco grupos: de entrada, de salida, de control interior, de pago y rótulos informativos exteriores.

Megafonía y Wi-fi

El edificio dispondrá de conexión inalámbrica de telecomunicaciones. Se instalará un sistema de megafonía con accionamiento desde la sala de control y vigilancia, con altavoces repartidos en todas las plantas, que también podrá emplearse para música ambiental.

Sistema de purificación y desodorización de aire

Se instalará en las plantas baja y sótano -1. El sistema genera ozono mediante una corona de descarga, realizando una acción desinfectante (elimina bacterias y virus) y desodorizante (elimina bacterias y materia orgánica).

Gestión Técnica Centralizada (GTC)

Todos los sistemas de gestión, regulación, control y contaje de las instalaciones tendrán diferentes protocolos para su integración y gestión centralizada en la sala de control con prolongación de alarmas vía módem a una central o punto de alarmas exteriorizada.

Equipamientos

El edificio cuenta con la dotación de aseos públicos según la dotación y características que marca el Plan General de

Ordenación Urbana de Tarragona, respetándose las proporciones establecidas para el uso de éstos por personas con movilidad reducida.

El personal laboral que desarrolla su actividad en el mercado cuenta con vestuarios y aseos propios según la normativa laboral vigente. El edificio cuenta con un área de tratamiento de residuos.



Fig. 646 Imagen de las obras en febrero de 2012. Foto: Diaridetarragona.com 10/02/2012



Fig. 647 El mercado en obras, retirado el techo de uralita y madera. Foto: La Vanguardia 30/03/2012



Fig. 648 Imagen de las obras en junio de 2012. Foto: Diari de Tarragona 04/06/2012

3.14 Mercado de Sants

3.14.1 Antecedentes históricos

El crecimiento demográfico del último cuarto del siglo XIX del antiguo municipio de Sants, y del cual son muestra las urbanizaciones de antiguos campos que se produjeron en estas fechas, hizo que el tradicional mercado al aire libre situado en la Plaza de Osca fuese insuficiente. Así, en 1891, el arquitecto municipal de Sants –M. Gustà- proyectó la urbanización y construcción del mercado en los terrenos del Hort Nou que el ayuntamiento de Sants había adquirido. Un año más tarde (1892) con la primera anexión del municipio a Barcelona se proyecta ya un mercado que no se lleva a cabo. No es sino hasta la definitiva incorporación de Sants a Barcelona en 1897 que los proyectos se tornan a reemprender. El proyecto del mercado corrió a cargo del arquitecto municipal barcelonés Pere Falqués i Urpí. Los planos y el pliego de cláusulas y presupuesto para la construcción se enlistaron en noviembre de 1898.

Las subastas que se realizaron en junio y octubre de 1899 quedaron desiertas, incluso rebajando las pretensiones para la construcción del mercado y proyectando sólo las naves laterales.

La construcción del mercado fue larga y no se acabó hasta 1913.

La estructura general del mercado responde en planta, a una forma basilical de tres naves, con la central más elevada respecto de las dos laterales, y con una compleja disposición de cubiertas. La superficie de todos los muros del edificio está configurada por un aparejo de obra vista. Las fachadas principales son las que presentan una mayor complejidad compositiva, disponen de tres cuerpos (cerramiento de las naves) con el central acabado en

forma triangular y dos cuerpos laterales con un remate triangular truncado. En estos cuerpos se alternan unos pilares de sección rectangular que cortan la superficie lisa de las fachadas. Pequeños pilares sobresalen respecto de la altura de las diversas cubiertas. La estructura interior se divide en tres naves separadas por dos grupos de siete pilares.

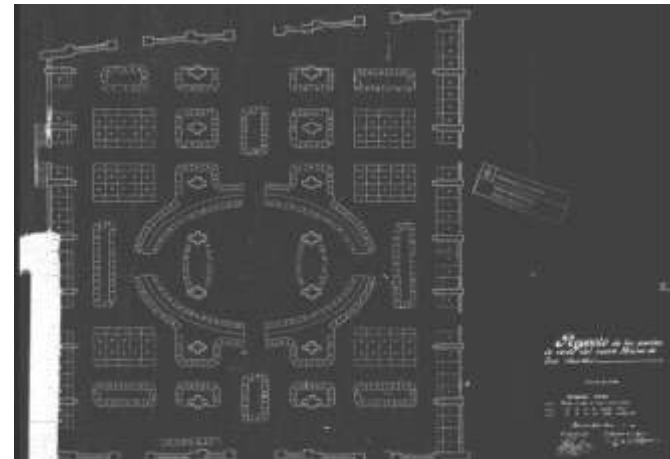


Fig. 649 Proyecto, 1905. Fuente: AMAB

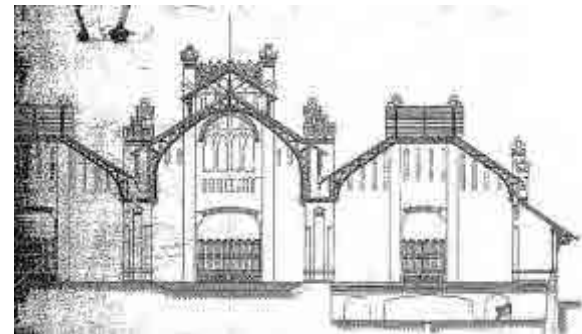


Fig. 650 Sección del mercado, 1905. Fuente: AMAB



Fig. 651 El mercado hacia 1910. Foto: Archivo Histórico de Sants.



Fig. 652 Inauguración del mercado, 1913. Fuente: Archivo Histórico de Sants.



El mercado en 1935. Foto: Archivo histórico de Sants.



Cubierta y fachada en 1986. AHS



Fotografías del interior del mercado en 1991. AHS



3.14.2 La intervención contemporánea

En las últimas décadas, las sucesivas crisis del comercio alimentario han dejado su impronta en el mercado, que no ha afrontado intervenciones importantes de modernización. El número de establecimientos cerrados son un indicador de la necesidad de una actuación que reconduzca la situación, aprovechando para actualizar tanto física como comercialmente este equipamiento para que continúe siendo la principal referencia comercial de alimentación del barrio de Sants. El entorno inmediato del mercado tiene en marcha una intervención urbanística importante, relacionada con la entrada del tren de alta velocidad a través de la red de vías que actualmente se sitúa en la parte posterior del mercado. El planteamiento futuro pretende cubrir las vías y permitir así una mejora de accesibilidad de los habitantes del otro lado de las vías.

El proyecto de remodelación del mercado de Sants fue adjudicado en concurso público al estudio de arquitectura PB2, dirigido por el arquitecto Josep Llobet i Bach.

Principales actuaciones:

- Derribo de la actual planta de venta
- Excavación de nueva planta 1 y construcción de nuevos almacenes, habilitación de un espacio para la recogida de residuos, área de carga y descarga y aparcamiento de vehículos comerciales y otros servicios.
- Excavación de planta -2 destinada a aparcamiento para clientes.
- Reparación integral de la cubierta y desagües pluviales.
- Rehabilitación integral de las fachadas y pavimentos del mercado.

- Actualización de las instalaciones eléctrica, de agua, telefónica, iluminación, megafonía y contra incendios.
- Dotación del mercado de aire acondicionado.
- Instalaciones para introducir el uso de nuevas tecnologías: compra en línea, pago con tarjeta, informatización de los servicios.
- Reordenación de la zona de venta, resultado de la reducción de la oferta excedente, ampliación de pasillos, mejora de los accesos e incorporación de nueva oferta.
- Adecuación de nuevos espacios para la introducción de nuevas ofertas comerciales.
- Construcción del área de oficinas y espacios polivalentes.

A continuación se muestran los planos correspondientes al levantamiento del estado del edificio previo a la remodelación que actualmente se está llevando a cabo, realizado por PB2 Arquitectes.



Fig. 653 Emplazamiento.



Fig. 654 Planta sótano. PB2

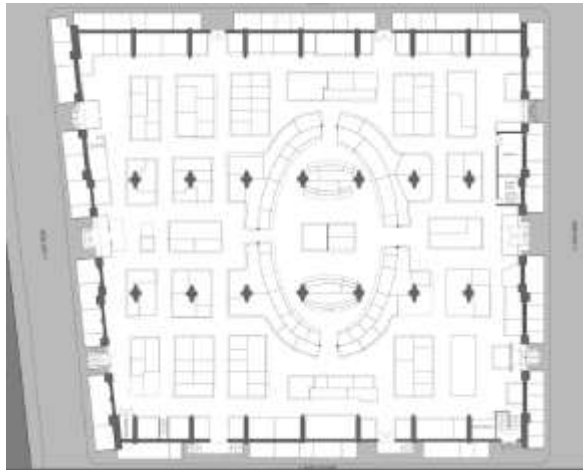


Fig. 655 Planta baja.



Fig. 656 Fachada principal.

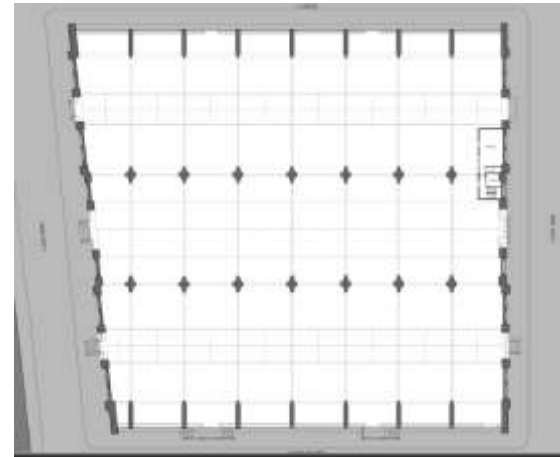


Fig. 657 Planta altillo.

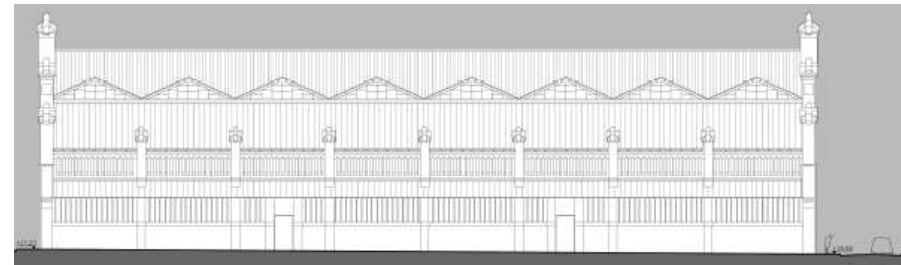


Fig. 658 Fachada lateral



Fig. 659 Sección transversal



Fig. 660 Sección longitudinal.

A continuación el proyecto de rehabilitación:



Fig. 661 Planta baja proyecto. PB2

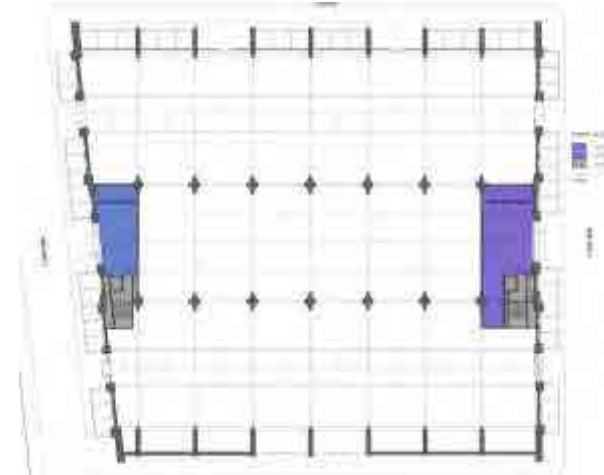


Fig. 662 Planta altillo.



Fig. 663 Planta sótano -1.

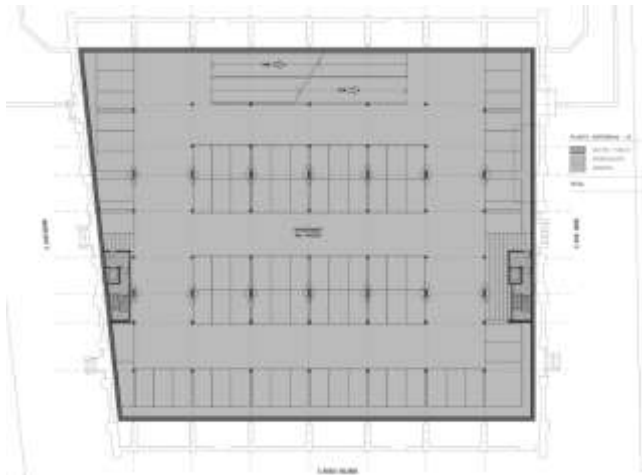


Fig. 664 Planta sótano -2

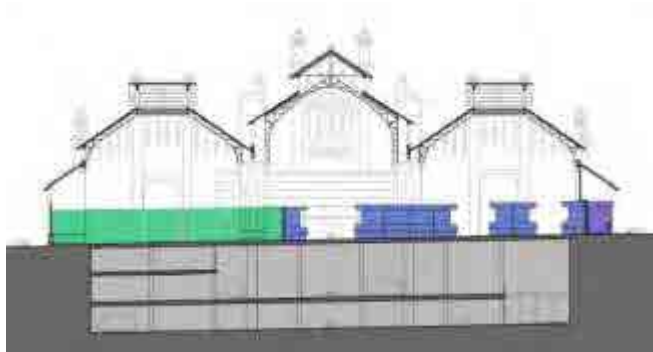


Fig. 665 Sección longitudinal.

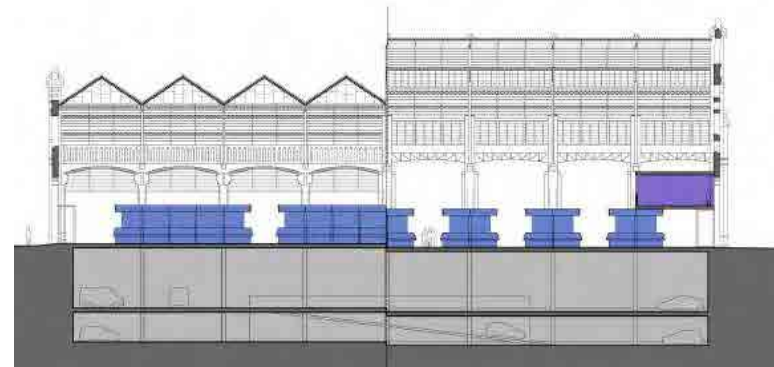


Fig. 666 Sección transversal.



Fig. 667 Sección. Imagen virtual.

3.14.3 Las obras

Los primeros trabajos se iniciaron con el derribo del interior de la planta de ventas, se excavó el subsuelo para construir tres nuevas plantas y se realizaron las instalaciones previas de los nuevos sistemas.

La siguiente parte de las obras comprenderá:

- La rehabilitación integral de la cubierta y los desagües pluviales.
- La restauración de los elementos ornamentales modernistas de las fachadas.
- La reordenación de la sala de ventas, ampliación de pasillos, mejora de los accesos a pie de calle, una vez se haya ajustado el nivel del pavimento interior para eliminar las escaleras.
- La adecuación de nuevos espacios para la introducción de nuevas ofertas comerciales y la construcción del área de oficinas y espacios polivalentes.
- La actualización de las instalaciones de suministro de agua, de electricidad, de iluminación artificial, de telefonía, megafonía, de seguridad y anti-incendios.
- La incorporación de un sistema de climatización interior, incluyendo tanto calefacción como refrigeración.
- Introducción de las instalaciones necesarias para el uso de nuevas tecnologías como compra online, pago con tarjeta e informatización de los servicios.
-

Una vez excavado el espacio ocupado por las nuevas plantas subterráneas, y realizada su construcción, durante los últimos días se ha estado trabajando en la preparación de los forjados de la

planta baja del mercado, donde se desarrollará nuevamente la actividad comercial.

Cabe destacar que en la segunda planta de sótano, se ha habilitado el espacio para aparcamiento de clientes. Mientras que en la planta sótano -1 se ha creado un espacio para la carga y descarga de las mercancías y los servicios de recogida selectiva de desechos, con la suficiente altura para que entren camiones y puedan hacer las maniobras necesarias. También tendrá almacenes para los vendedores y para el nuevo supermercado que se instalará.

En la fase de excavación de las nuevas plantas subterráneas, se protegieron los pilares centrales que soportaban la estructura interior y la cubierta del mercado, y se apoyaron temporalmente en una nueva estructura metálica. Mientras tanto se construyeron los nuevos pilares de hormigón armado en el sótano, que recibirán la carga de los pilares pre-existentes a nivel de la planta baja.

La planta a nivel de calle tendrá unos 3mil metros cuadrados destinados a la oferta comercial, de los cuales la mitad se destinará a las nuevas paradas de venta y la otra mitad se destinará a autoservicio. Se ajustó el nivel de pavimento interior de forma que los clientes podrán utilizar las entradas principales del recinto sin tener que subir o bajar escaleras, cosa que sucedía con el nivel original.

Se prevé que el mercado incorpore aislamiento térmico en las fachadas y cubiertas, así como vidrio aislante en las aberturas, para mayor confort interior.

El confort térmico se regulará con una instalación de climatización que captará agua del nivel freático, la conducirá hasta una bomba

de calor condensada y la retornará al subsuelo sin alterar su composición.

La bomba de calor condensada por esta agua abastecerá los aparatos climatizadores que tratarán el aire del interior del edificio calentándolo o enfriándolo en función de las necesidades de cada época del año.



Fig. 668 Derribo de elementos interiores al comenzar las obras. Imagen extraída de video de página web btv.cat



Fig. 669 Obras, en las que puede apreciarse el apuntalamiento provisional de las columnas originales.



Fig. 670 Obras en el mercado. Foto: Jordi Casañas. Fuente: Ayuntamiento de Barcelona



Fig. 671 Proceso de las obras, tomada de la exposición sobre las mismas exhibida en el mercado provisional de Sants en 2011.



Fig. 672 Proceso de las obras, tomada de la exposición sobre las mismas exhibida en el mercado provisional de Sants en 2011.



Fig. 673 Imágenes del proceso de las obras, tomada de la exposición sobre las mismas exhibida en el mercado provisional de Sants en 2011.



Fig. 674 Estado actual de las obras, julio 2012. Foto: Autora



Fig. 675 Estado actual de las obras, julio 2012. Foto: Autora



Fig. 676 El mercado en obras. Foto: Autora



Fig. 677 Estado actual de las obras, aún pendientes los trabajos de recuperación de la cubierta. Julio de 2012. Foto: Autora



Fig. 678 Estado actual, aún pendientes los trabajos en fachadas y cubiertas. Foto: Autora



Fig. 679 Estado actual, aún pendientes los trabajos en fachadas y cubiertas. Fotos: Autora

3.14.4 La catalogación del mercado de Sants

Catalogado como BCIL. Mantenimiento integral de la volumetría, estructura y decoraciones originales.

3.15 Mercado del Ninot

3.15.1 Antecedentes históricos

El mercado del Ninot se localiza en la manzana que forman las calles de Provenza, Mallorca, Casanova y Villarroel.

A finales del siglo XIX se instaló en la calle Valencia número 9, hoy 107, una taberna dedicada a la compraventa de fierros viejos, que tenía como muestra de su comercio un *ninot* (muñeco). De ahí proviene que aquel establecimiento y después todo el barrio utilizara el nombre de Ninot. Otros autores agregan que, años después, la hija del dueño de la taberna se prometió con un joven pescador de la Barceloneta y en una visita a su casa presencié el desguace de un barco. A la chica le gustó mucho el mascarón de proa, que representaba a un personaje que traía en la mano el título conseguido en la escuela de náutica. Los compañeros del joven serraron el muñeco (*ninot*) y lo llevaron a la casa de ella. El padre lo puso en la fachada de la tasca, lo que incrementó su fama, pues la gente se refería a su taberna como la tasca del Ninot y por extensión se referían también a aquél mercado ambulante que estaba cerca de la taberna, como el mercado del Ninot.

Al comenzar el funcionamiento de la Taberna del Ninot, ya acudían payeses de Les Corts de Sarrià que ofrecían al público sus productos. Al poco tiempo se situaron en los alrededores vendedores de todo tipo de artículos, y así se organizó el mercado.

En 1889, por disposición del Ayuntamiento de Les Corts de Sarrià, (en aquél momento aún no pertenecía a Barcelona) fue trasladado el mercado al lugar que ocupa ahora y que antes era un campo de cultivo, limitado por la riera de Bargalló, en la actualidad calle Casanova.

En 1896, cuando el municipio se anexó a Barcelona, el mercado estaba formado por barracones de madera, en lo que los vendedores, poco numerosos, vendían sus artículos.

Al hacerse cargo el Ayuntamiento de Barcelona, los vendedores comenzaron a construir ahí los lugares de venta y cuando se inauguró el Hospital Clínico, fue cuando la corporación municipal se percató de la necesidad de actuar definitivamente en el mercado del Ninot. Comenzaron entonces las negociaciones entre los propietarios del terreno y las comisiones respectivas.

Hacia 1912, el Ayuntamiento adquirió la mayor parte de la manzana, después de largas negociaciones.



Fig. 680 Vista del mercado del Ninot al aire libre en 1907. Los edificios del fondo son los de la calle Mallorca. Foto tomada de barcelofilia.blogspot.com. A la derecha el *ninot*, tomado de la página web del *Mercat del Ninot*.

Se encomienda a las oficinas facultativas la formulación de un anteproyecto de nuevo mercado y posteriormente el proyecto definitivo.

Fue inaugurado en 1933. Al mercado se le dio el nombre de El Porvenir, aunque el nombre popular de mercado del Ninot, se ha mantenido hasta nuestros días.

El edificio ocupa un solar alargado entre las calles Villarroel, Casanova y la calle Mallorca que es la fachada principal. La planta se organiza en forma de T y da lugar a dos patios laterales y un pasaje en la parte posterior que permite la entrada de luz y ventilación. La estructura es metálica formada por tres cuerpos, los dos laterales subdivididos en dos cubiertas a dos aguas, con la central a un nivel más alto que permite la ventilación y la entrada de luz. El conjunto está cerrado por un muro de fábrica y piedra hasta unos tres metros de altura, el resto con un cerramiento de lamas que permite la ventilación y regula la entrada de radiación solar directa.

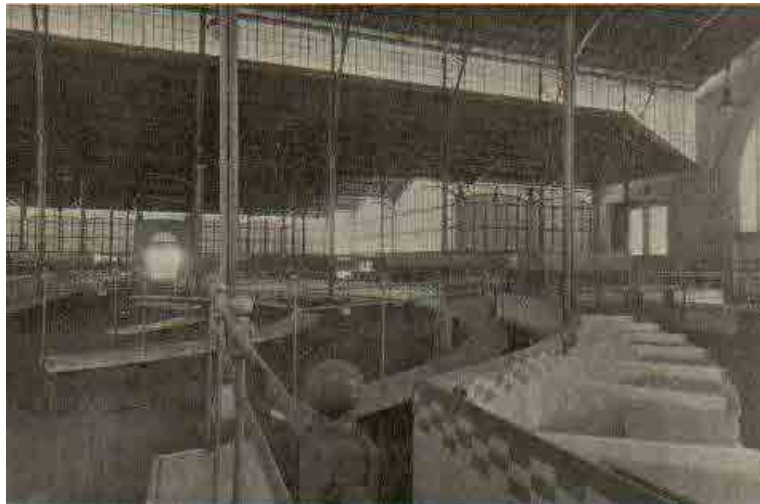


Fig. 681 Conjunto de la pescadería. Publicada en la *Gaseta Municipal de Barcelona*, 1933.

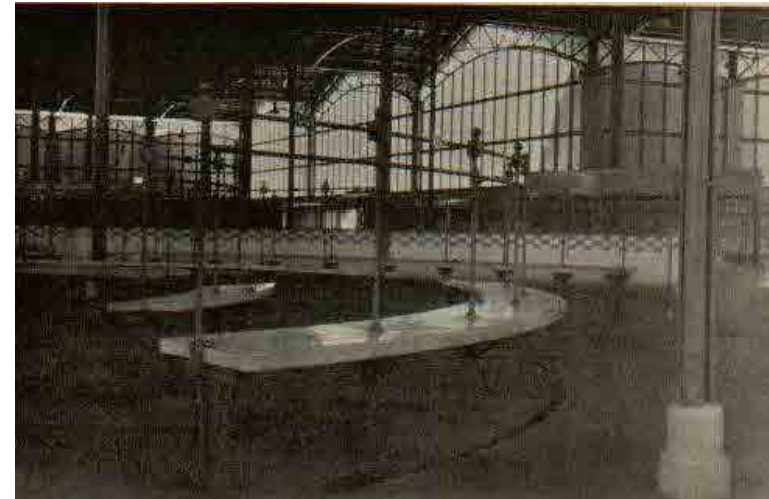


Fig. 682 Detalle de la pescadería. Publicada en la *Gaseta Municipal de Barcelona*, 1933



Fig. 683 Vista general interior del mercado. Publicada en la, 1933 *Gaseta Municipal de Barcelona*



Fig. 684 Parada de venta de carne. Publicada en la *Gasetta Municipal de Barcelona*, 1933.

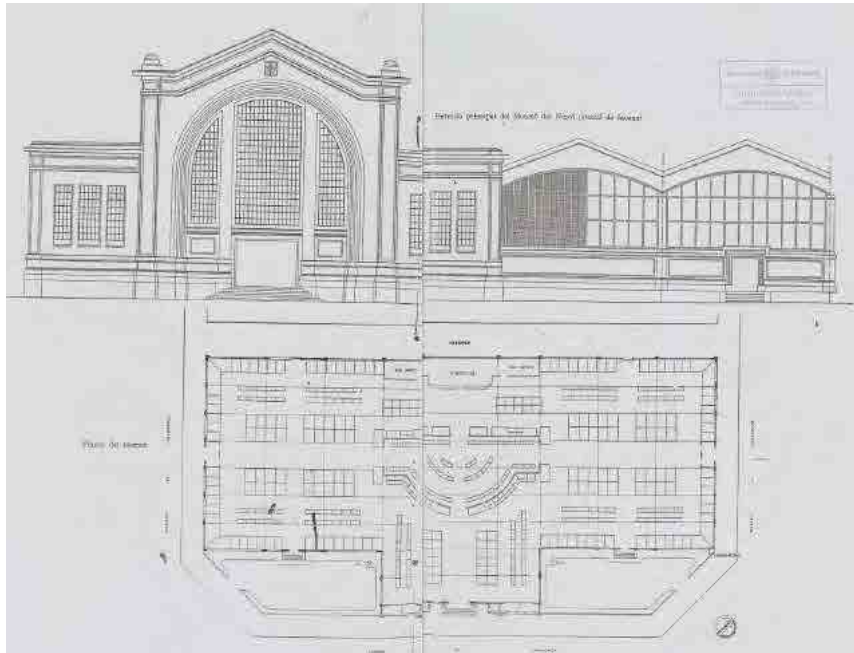


Fig. 685 Detalle de la fachada de la calle Mallorca y planta del mercado publicadas en *La Gasetta Municipal de Barcelona*, 1933.



Fig. 686 Imagen interior del mercado publicada en *La Vanguardia*, Monográfico especial, pág. 6 del 18 de septiembre de 2010.



Fig. 687 Fachadas del mercado en el 2006. Fotos: autora.



Fig. 688 Vista interior de la estructura. 2006. Foto: autora



Fig. 690 Vista interior. 2006. Foto: autora.

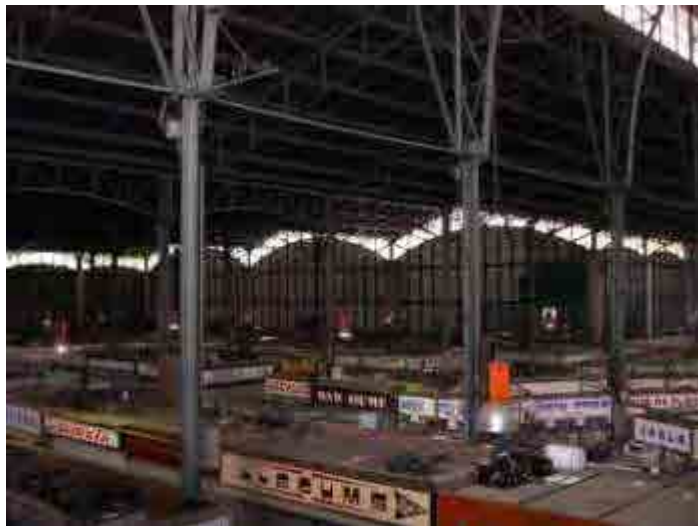


Fig. 689 Vista interior. 2006. Foto: autora.



Fig. 691 Vistas interiores. 2006. Fotos: autora.

3.15.2 La intervención contemporánea

En 2008 el estudio *MAP Arquitectes* y *G56* dirigido por Josep Lluís Mateo, ganó el concurso público para remodelar el edificio, a partir de una iniciativa del IMMB de acuerdo con los comerciantes, que aprobaron la reforma en asamblea en febrero de 2008. Los comerciantes se trasladaron en octubre del siguiente año a un mercado provisional.

De acuerdo a información proporcionada por el IMMB las principales actuaciones en el edificio serán:

- Recuperación y rehabilitación de todo el edificio, incluyendo la cubierta y dando a las fachadas un nuevo impacto con un revestimiento sobrepuesto.
- Integración de los puestos exteriores en la fachada del edificio, ganando así espacio en las aceras y recuperando como espacios públicos los dos patios cerrados situados en la fachada de la calle de Mallorca.
- Mantenimiento de la sala de ventas del mercado al mismo nivel que tenía la de antes de la reforma, conservando los accesos a pie llano por las calles de Casanova y Villarroel, y haciendo una nueva distribución comercial de los puestos, que ganarán tamaño y capacidad logística.
- Creación de un nuevo acceso principal a la calle de Mallorca con un gran vestíbulo que distribuye el acceso al mercado y/o a la nueva superficie comercial (en una planta parcialmente soterrada) mediante rampas, escaleras y ascensores.

- Excavación y construcción de un doble nivel, que alojará un aparcamiento para los clientes del mercado y los servicios y la logística de carga y descarga de mercancías, almacenes y el espacio de la basura.
- Renovación de todas las instalaciones de servicios (agua, luz, alumbrado), seguridad y acceso a las nuevas tecnologías, así como la adecuada climatización y sistemas dirigidos al ahorro de energía.

La planta de ventas del mercado volverá a estar mayoritariamente ocupada por la oferta de fresco tradicional y los establecimientos de no comestibles se ubicarán dentro de la fachada (dejando libres las aceras). El proyecto también prevé la instalación de un autoservicio de 1.992 m², de producto cotidiano no alimenticio.

Otros aspectos comerciales que tiene en cuenta el proyecto son la introducción de una nueva oferta de restauración, la optimización del circuito comercial, favorecer la especialización en todos los sectores de la actividad, ampliar los horarios y reforzar los servicios



Fig. 692 Imagen virtual de la fachada. Fuente: MAP Arquitectes.

Estructura existente

La estructura del Mercado, de armaduras metálicas, es el elemento más característico del equipamiento. Por sus grandes dimensiones,

se interpreta como “plaza cubierta” para el uso público, que sería razón embrionaria de todo mercado.

Accesos rodados

Se plantean dos accesos a las plantas subterráneas:

Para aparcamiento de turismos desde la calle Casanovas. De mercancías desde la calle Villaroel, que da acceso al muelle de carga/descarga de los almacenes. Los dos accesos están conectados por el subterráneo -1 para dar más flexibilidad al uso de los subterráneos.

Accesos de viandantes

Respecto a los viandantes, la accesibilidad se facilita por la reconsideración de la entrada principal y representativa por la calle Mallorca, dónde hay un desnivel de 1,5 metros entre la cota del Mercado y la cota de la calle Mallorca.

La solución reorganiza el acceso: se desmonta la escalinata y se accede a nivel de calle a un espacio unificado de accesos y comunicaciones verticales. Dado que se entra a medio nivel, se aprovecha precisamente esta circunstancia para favorecer la visión del interior: las personas visualizan cómodamente al entrar la situación del mercado y la del autoservicio en cota inferior a éste. Las entradas por las calles Villarroel y Casanova se mantienen y quedan prácticamente a cota de Mercado.

Liberación de las aceras. Paradas especiales: Las paradas exteriores de las calles laterales, se encastan en las fachadas del mercado, para liberar superficie de aceras. También se eliminan las vallas existentes en los chaflanes, liberando espacio para la ciudad.



Fig. 693 Imagen virtual. Fuente: MAP Arquitectes.

Planta mercado

La planta se organiza mediante dos núcleos funcionales y de comunicaciones:

El nuevo acceso por la calle Mallorca, y el cuerpo de oficinas, servicios e instalaciones en el límite sur interior sobre el pasaje. Así se libera toda la planta para la disposición de todas las paradas requeridas. Es necesario que el espacio esté libre y disponible, y que sus instalaciones lo permitan.

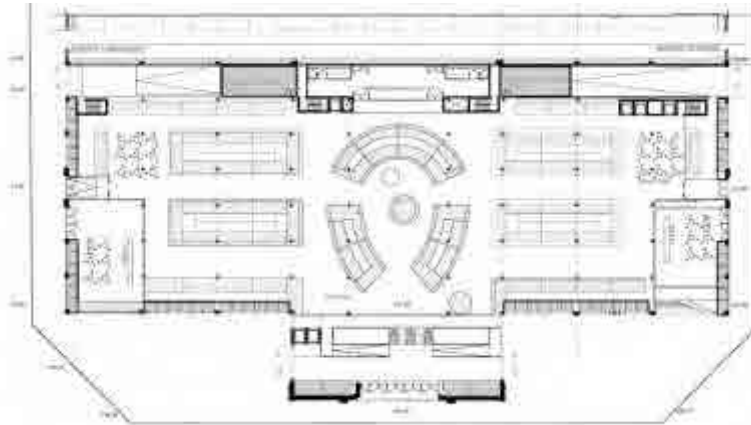


Fig. 694 Planta baja del proyecto.

Ocupación del subsuelo.

Se crean dos niveles de subterráneo, para dar cabida a la superficie de autoservicio de unos 1600 m², aparcamiento para unas 95 plazas, muelle de carga de unos 1000 m² y almacenes para el mercado y el autoservicio.

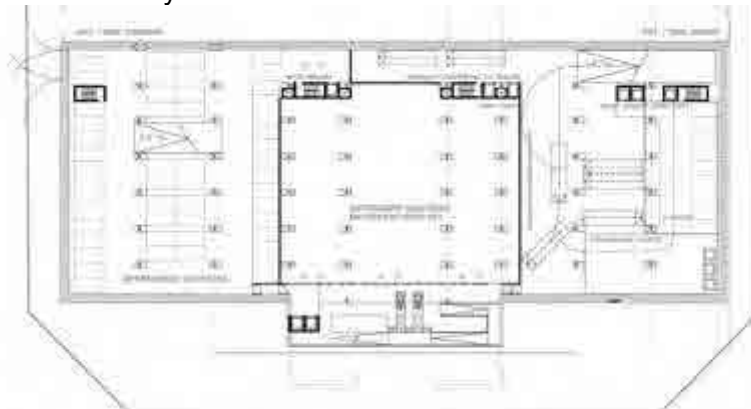


Fig. 695 Sótano -1. Proyecto.



Fig. 696 Sección, proyecto.

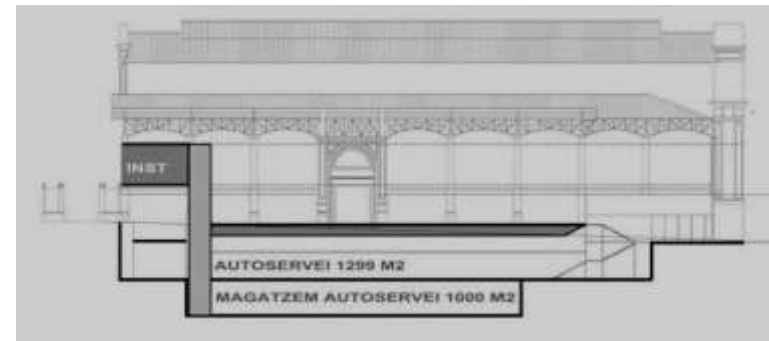


Fig. 697 Sección proyecto.

Intervención en la cubierta

Se mantiene la estructura existente en la cubierta y se substituye el cerramiento para mejorar las condiciones de aislamiento térmicas y acústicas.

Intervención en las fachadas

Se mantiene la configuración y proporción de fachada y cerramiento, con un zócalo, cuerpo de vidrieras y celosía y viseras de cubierta.

Una intervención importante se produce a nivel de viandantes, en calle. El zócalo, dónde se sitúan las paradas exteriores, se

“recorta”, con el fin de integrar las paradas exteriores, que quedan encastadas. Con esta solución se obtiene la liberación de la acera. A la vez, el nuevo diseño de parada ordena el aspecto exterior del mercado: Unos elementos basculantes limitan la parada o bien hacen de para-sol cuando tienen que ser cubiertos.

Respecto a la protección de la entrada de la radiación solar al interior del mercado, la propuesta del proyecto recupera la entrada de luz natural mediante una nueva celosía que permita la entrada matizada de la luz.

Las viseras, que provienen de la cubierta, se mantienen. De hecho, son necesarias en la configuración de la fachada, como remate y protección de radiación o de las zonas de fachada dónde se localizan los exutorios de ventilación.



Fig. 698 Fachada, proyecto.



Fig. 699 Imagen virtual del edificio, esquina Mallorca Casanova



Fig. 700 Imágenes virtuales del interior.

3.15.3 Las obras

Hasta marzo de 2012, se han llevado a cabo las primeras dos fases de las obras y lamentablemente se encuentran detenidas a la espera de recursos, no se prevé que los trabajos se reinicien hasta principios del próximo año.

Hasta este momento se han derribado las estructuras interiores del edificio, dejando únicamente la estructura de la cubierta y los muros perimetrales.

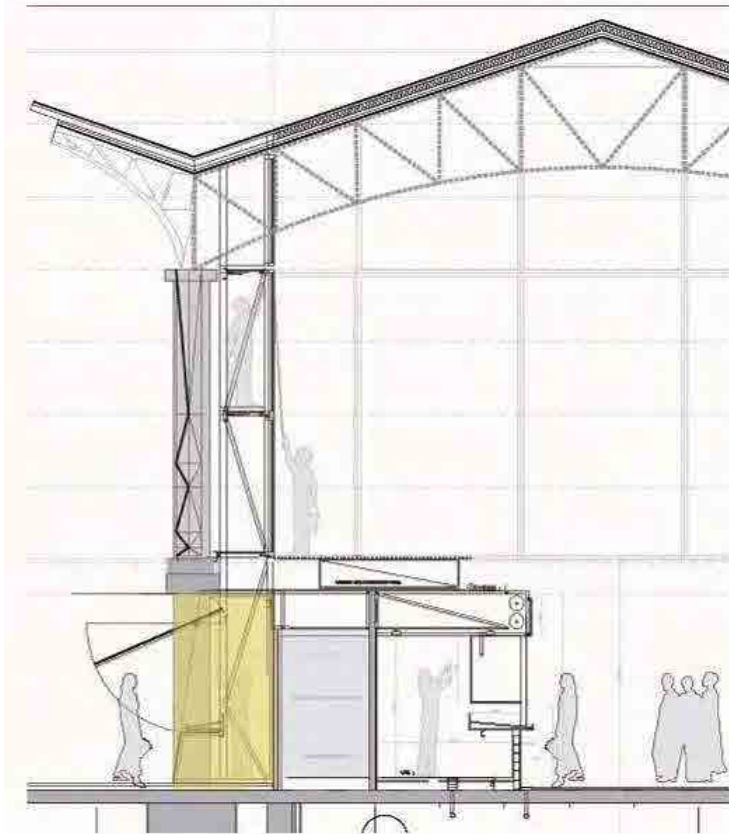


Fig. 701 Detalle.



Fig. 702 Interior del mercado durante el proceso de las obras, todas las estructuras interiores derribadas. Julio de 2010. Foto: Josep Losada publicada en El Punt Avui 30/07/2010

Se ha realizado el vaciado de las plantas subterráneas del mercado, dando lugar a dos nuevos niveles que albergan 100 plazas de parking, un área de autoservicio (1.500m²), un muelle de

carga de unos 1.000m² aproximadamente y almacenes tanto para el mercado como para el área de auto-servicio.

Con la creación de estas dos nuevas plantas soterradas, el mercado ha quedado elevado, por lo que se ha construido una estructura provisional para sujetarlo hasta que finalicen las labores de cimentación.



Fig. 703 Interior del mercado en obras donde puede apreciarse el apuntalamiento de la estructura original dado que se han excavado los sótanos. Foto: Adrià Goula, Mateo Arquitectes



Fig. 704 Interior del mercado en obras donde puede apreciarse el apuntalamiento de la estructura original dado que se han excavado los sótanos. Foto: Adrià Goula, Mateo Arquitectes



Fig. 705 Interior del mercado en obras donde puede apreciarse el apuntalamiento de la estructura original dado que se han excavado los sótanos. Foto: Adrià Goula, Mateo Arquitectes



Fig. 706 Fotos: Adrià Goula, Mateo Arquitectes.

3.15.4 Catalogación del mercado del Ninot

Catalogado con un nivel C (Bienes urbanísticamente protegidos).
Intervenciones: Mantenimiento del volumen e interiormente de la
visión directa de la estructura.

3.16 Mercado del Clot

3.16.1 Antecedentes históricos

El edificio se encuentra en el distrito de Sant Martí y se construyó en 1889. En el siglo XIX, el barrio del Clot aún pertenecía al municipio independiente de Sant Martí de Provençals. En el centro del barrio se ubicaba el mercado al aire libre, donde los payeses del propio Sant Martí y de los pueblos vecinos como Sant Adrià, Sant Andreu y Montcada se reunían para vender sus productos. A finales del siglo, el aumento masivo de compradores, debido al crecimiento demográfico hizo necesaria la construcción de un edificio cubierto donde los vendedores y compradores se encontrarán protegidos de las inclemencias del tiempo. El mercado se construyó en los terrenos de la familia Buxó. Es un edificio aislado, entre las calles del Clot y Escultor Claperós y su acceso principal está situado en la Plaza del Font y Sagué.

El mercado se inauguró en 1889, proyectado por Pere Falqués i Urpí. El edificio es de una nave rectangular, de estructura de armaduras metálicas, cerramientos obra vista con elementos decorativos en piedra y cubierta inclinada a dos aguas. Interiormente está dividido en tres naves en las que se distribuyen los lugares de venta. En las fachadas principales también tiene elementos decorativos de cerámica. En las fachadas laterales tenía dos marquesinas de protección de locales comerciales: frutas y hortalizas por un lado y no alimentarios por otro. En la fachada posterior que da a la calle Washington también había una marquesina con el objetivo de proteger a los vendedores ambulantes de pescado fresco, que hasta hace algunos años permanecían a la intemperie.



Fig. 707 Proyecto para la plaza del Clot y de la Unió. Autor: Pere Falqués, 1886



Fig. 708 El mercado en 1915. Foto: AHCB

3.16.2 Las intervenciones previas

La construcción del edificio se inició en 1884. Posteriormente se llevaron a cabo pequeñas reformas en 1964, 1969 y la más importante entre los años 1994 y 1995.

3.16.3 La intervención contemporánea

En la reforma de 1994, se observó que a pesar de ser un mercado centenario, la estructura y los pilares se mantenían en buen estado, y se valoró que convendría respetarlos por ser un edificio de valor arquitectónico y altamente identificado por el barrio.

De acuerdo a información obtenida del IMMB, el acabado de las fachadas, de obra vista con diferentes motivos decorativos, estaba en un estado deficiente y sin ninguna homogeneidad estética, dadas las diversas actuaciones realizadas a lo largo de los años. También se encontraban en estado obsoleto los pavimentos, el conjunto de instalaciones y los cerramientos.

No contaba con una zona de carga y descarga, ni almacenes ni cámaras frigoríficas.

El autor del proyecto es el arquitecto Albert de Pineda y Álvarez y por parte del IMMB figuran como responsables del proyecto, dirección de obra y puesta en marcha del mercado el Ing. Ferrán Fernández y el arquitecto técnico Santiago Re.

Los parámetros considerados fueron:

- Adecuación de la oferta comercial a la potencial demanda del barrio.
- Adecuación del tamaño de los establecimientos comerciales.
- Introducción de nuevas implantaciones para potenciar el poder de atracción del mercado.

De acuerdo al informe que se conserva en el Ayuntamiento, el nuevo mercado partió de un respeto absoluto por su antigua

estructura, adaptándolo a las necesidades de ahora. De un mercado de una sola planta se ha pasado a una planta de ventas a nivel de calle y dos plantas subterráneas para servicios.

Se puede decir que el edificio es el que era, pero en realidad nada más se ha respetado su estructura metálica, típica de los mercados de esta ciudad y parte de las dos fachadas principales.

La cubierta, nueva, respeta a la original a dos aguas, introduce un casco cenital con la finalidad de suministrar a la sala de ventas de luminosidad y ventilación.

En las fachadas se colocó vidrio espejo con la finalidad de dotar de la luz natural al interior del edificio y dar amplitud al edificio que está ubicado en un espacio urbano pequeño, rodeado de casas, pensando en la integración de mercado y plaza.

Las láminas de madera que permitían originalmente la ventilación fueron sustituidas por paños vidriados.

Se han incorporado al edificio, novedades en materia de control, seguridad y servicios.

Las obras se iniciaron con el derribo de todas las paradas existentes y la construcción de un muro pantalla en todo el perímetro interior del mercado.

Finalizados estos trabajos, se procedió a la excavación de las dos plantas subterráneas y al montaje de la estructura de hormigón. Al mismo tiempo se realizaron las obras de rehabilitación de las fachadas.

Paralelamente a la remodelación del edificio el Distrito de Sant Martí procedió a la repavimentación, alumbrado y arbolado y creó

nuevos elementos urbanos del entorno, se peatonalizó la Plaça del Font i Sagués desde la calle del Clot hasta la calle escultor Claperós, la calle Rossend Novas hasta la calle Flande y todo el entorno del mercado hasta la calle Coronel Sant Feliu.

Actuaciones en la planta baja

La planta baja comprende la sala de ventas interior y dos marquesinas situadas en el exterior adosadas a las fachadas longitudinales del edificio, que de un lado acogen las paradas de frutas y hortalizas y del otro lado las paradas especiales de productos no alimentarios. Tanto las marquesinas como parte de las paradas ya existían en el antiguo edificio, pero se derribaron para hacerlas totalmente nuevas.

La parte interior de la cubierta es de color claro para reflejar la luminosidad y destacar la estructura. Se respetó el espacio de la nave interior, limpiándola del conjunto de instalaciones que se han colocado bajo el suelo.

Sótanos

Para construir los sótanos se realizó una excavación de 10 metros bajo el nivel de calle. Se accede a los sótanos por la calle Washington mediante una rampa, que permite la entrada tanto de automóviles como de camiones de servicios para carga y descarga del mercado.

Cada planta tiene una superficie de 1100 metros cuadrados.

Sótano -1

Está configurado como una planta de servicios, para la carga y descarga de mercancías, espacio para recogida de basuras que antes se realizaba a nivel de calle. También se localizan en esta planta los almacenes y cámaras frigoríficas.

Sótano -2

Esta planta está dedicada exclusivamente al aparcamiento de vehículos en horario de venta del mercado. Tiene una capacidad de 40 plazas.

El mercado nuevo tiene una superficie total aproximada de 4050 m². Respetando la estructura anterior, el edificio interior se define en tres niveles, que contemplan:

Planta baja:

- Mercado de alimentación y establecimientos exteriores
- Autoservicio
- Servicios sanitarios

Planta sótano -1

- Almacenes
- Moll de descarga
- Espacio de recogida de residuos
- Local de asociación de comerciantes
- Cuadros eléctricos
- Dirección
- Servicios sanitarios

Planta sótano -2

- Aparcamiento
- Servicio sanitario

3.16.4 La catalogación del mercado del Clot

El mercado se encuentra catalogado con un nivel C de protección. Se recomienda el mantenimiento del volumen y de los acabados de la fachada. Renovación de los cuerpos adosados en planta baja.



Fig. 709 El mercado en la actualidad. Foto: Autora



Fig. 711 El mercado en la actualidad. Foto: Autora



Fig. 710 Interior del mercado en la actualidad. Fotos: Autora



Fig. 712 El mercado en la actualidad. Foto: IMMB

3.17 Mercado del Poble Nou

3.17.1 Antecedentes históricos

El mercado de la Unió se construyó en 1889, cuando el municipio de Sant Martí aún era independiente, para acoger un mercado de intercambio de animales y mesas de venta. Su estructura procede de la época de las construcciones de hierro del último cuarto de siglo XIX, es de obra vista con vidrieras laterales.

Se encuentra situado en el centro del núcleo urbano del Poble Nou, un barrio que se caracterizó por desarrollar una gran actividad industrial y de servicios de transporte. Sin embargo en los últimos años, ha tenido una importante transformación urbanística, fundamentalmente en el frente marítimo, que lo ha convertido en una de las zonas urbanas con mayor potencial de crecimiento de población y actividades.

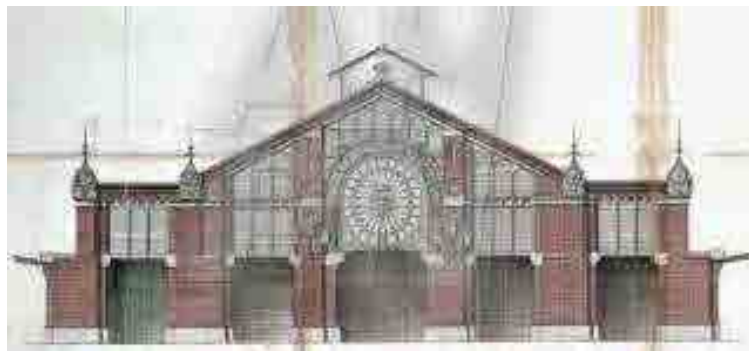


Fig. 713 Dibujo de la fachada principal del proyecto de Pere Falqués, 1871. Fuente: Archivo Histórico del Poble Nou (AHPN)

En 1855 el Plan Cerdà dibujaba el primitivo “Poble Nou” bajo el nombre de Icària. En 1889 se inauguró el mercado de la Unió, así

como el mercado del Clot es obra de Pere Falqués i Urpí, entonces arquitecto municipal de Sant Martí, aún independiente. Barcelona estaba en una fuerte fase de industrialización y el Poble Nou era uno de sus ejes. En aquella época la Unió se centraba en la venta de animales vivos.



Fig. 714 A la izquierda: costado del mercado en 1900, derecha: la fachada principal en 1909. Tarjetas postales.



Fig. 715 El mercado en 1980 y 1989. Fotos. AHPN

3.17.2 Las intervenciones previas

El mercado ha tenido intervenciones de mantenimiento en 1923, 1945, 1996.

3.17.3 La intervención contemporánea

En el año 2004 tuvo una reforma de considerable importancia, impulsada por el IMMB y realizada por el grupo G56 figurando como arquitecto responsable Ferran Mur. Tras esta última intervención el mercado dejó de llamarse de la Unió y en común acuerdo con comerciantes y vecinos se designó como mercado del Poble Nou.

Las fachadas y la cubierta se encontraban en muy mal estado, el mercado presentaba también falta de algunos servicios indispensables para su correcto funcionamiento en la actualidad, como el aire acondicionado, pero sobretodo deficiencias a nivel logístico: falta de almacenes, centralización de residuos, zona de carga y descarga.



Fig. 716 Fachadas antes de la reforma. Fotos: Autora



Fig. 717 Vista interior antes de la reforma. Foto: Autora



Fig. 718 Detalles interiores antes de la reforma. Fotos: Autora

De acuerdo con la información disponible del IMMB, las intervenciones ligadas a la remodelación del mercado asumieron como prioridad la necesidad de garantizar la estabilidad estructural del edificio. Se demolió todo el interior para permitir el saneamiento. El espacio de la nave se dividió en dos mitades: una mitad para las

paradas y la otra destinada a equipamientos para el barrio y un autoservicio.

Los cerramientos exteriores se recuperaron aunque se colocó vidrio espejo como en el caso del mercado del Clot en las fachadas. Las cubiertas se impermeabilizaron. Las fachadas y otros elementos considerados históricos como la ornamentación en cerámica y piedra, se restauraron.

La reforma se hizo durante un año y el mercado estuvo cerrado exclusivamente durante el verano.

La actuación prevista para la total rehabilitación del mercado comprendió lo siguiente:

- Impermeabilización y aislamiento de las cubiertas y su red de evacuación de aguas.
- Rehabilitación de las fachadas y de sus elementos históricos. Fueron sometidas a unas actuaciones previas de demolición y extracción de elementos arquitectónicos ajenos, con tal de recuperar su estado original. Con el objetivo de posar en relieve los elementos ornamentales, se optó por la colocación del vidrio espejo y perfilería metálica. Con el objetivo de conseguir mayor luminosidad al interior del mercado.



Fig. 719 El mercado rehabilitado. Foto: Autora

- Demolición de los elementos interiores. Con tal de reformar el espacio interior en su totalidad se demolió todo lo existente a excepción de la estructura y los cerramientos principales.
- Construcción de una planta altillo. Aprovechando la altura interior disponible, se construyó un forjado con una superficie de 1450 m². En un nivel superior se realizó un segundo altillo con una superficie de 365 m². De esta manera el mercado incrementó su superficie lo que permitió dotarlo de nuevos servicios y actividades complementarias.
- Instalaciones y acondicionamiento interior del mercado. La actuación contempló el cálculo, diseño y nueva realización de instalaciones generales del mercado: Instalación eléctrica e iluminación general, de climatización y ventilación, del sistema contra incendios, de lampistería e instalaciones especiales.

- Pavimentación de las zonas de circulación del mercado.
- Renovación de los cuatro accesos con la instalación de puertas automáticas.
- Renovación de los servicios sanitarios, de la recogida de residuos, de las oficinas, almacenes y de la sala de máquinas.
- Nuevos ascensores y montacargas.
- Construcción de todos los establecimientos del mercado con sus correspondientes instalaciones y acabados.

3.17.4 La catalogación del mercado del Poble Nou

Protección de nivel C. Intervenciones: mantenimiento del volumen y de los elementos originales. Rediseño de las viseras de las fachadas laterales.



Fig. 720 Trabajos de demolición en el interior. Fotos: IMMB



Fig. 721 Interior después de la reforma. Fotos: Izq. autora, derecha IMMB

3.18 Mercado Pere San. (Sant Cugat del Vallés)

3.18.1 Antecedentes históricos

Sant Cugat es un núcleo de población que se formó alrededor de la iglesia de Sant Pere d'Ocatavià que estaba situada donde ahora está el mercado. A partir de la mitad del siglo XII comienzan a haber ahí ferias. Por una serie de razones políticas y económicas entre el abad de Sant Cugat y el señor de Montcada, el rey concede el privilegio de mercado. Así inicia el mercado a partir del año 1173. Los vendedores se instalaban semanalmente en los soportales para protegerse de las inclemencias del tiempo.

En el siglo XIX Sant Cugat tuvo una transformación agrícola muy importante, pasando del cultivo de trigo al cultivo de la uva. Este cultivo requería de una mayor cantidad de mano de obra por lo que se favoreció la inmigración y el crecimiento de la población. El mercado entonces dejó de ser semanal para ser un mercado diario. Es entonces cuando los vendedores dejan de colocarse en los soportales, sino que se instalan en barracones de madera en la plaza. Ello significa el estado previo a la construcción del edificio para el mercado.



Fig. 722 Soportales donde se instalaba el mercado semanal. Imagen tomada del documental *El mercat Pere San: Un cecle de vida, 100 anys d'històries*.

El Ayuntamiento decide entonces construir un mercado cubierto, aprovechando el espacio vacío que dejó la iglesia después de su demolición y una vez adquiridos los terrenos colindantes, se inició la construcción del nuevo edificio, que sería modernista como los mercados de las poblaciones cercanas, como los de Barcelona y Terrassa.¹³⁶

En 1911 se inauguró el mercado según el proyecto del arquitecto municipal Ferran Cels. Posteriormente se agregaron la marquesina y el pórtico para instalar ahí las pescaderías. El mercado se fue transformando a medida que aumentaban las necesidades de la población residente y de los cada vez más numerosos veraneantes que acudían desde Barcelona.

¹³⁶ Con información extraída del documental y la entrevista al historiador Domènec Miquel en: *“El mercat Pere San: Un cecle de vida, 100 anys d'històries”*, reportaje de María Cusó Serra, Televisión de Sant Cugat, 2011.



Fig. 723 El mercado el día de su inauguración en 1911. Tarjeta postal.



Fig. 724 El mercado en 1911. Imagen tomada del documental.



Fig. 725 El mercado en 1911. Imagen tomada del documental.

El edificio consta de dos plantas, construidas escalonadamente aprovechando el desnivel natural del terreno. Está compuesto por una nave amplia, orientada este-oeste, con una armadura de hierro. La fachada es de ladrillo visto con detalles de cerámica en azul y blanco. Destaca la disposición de los ladrillos que dibujan los diferentes elementos, como las ventanas que dan luz y ventilación al interior, en forma de trapecio, las columnas que enmarcan la entrada principal y la compleja formación de pilares, falsas ventanas y arcadas de los muros cabecera.

En la puerta de acceso había una marquesina de hierro y vidrio armado, de superficie reglada similar a un paraboloide hiperbólico, diseñada por el arquitecto Enric Mora, que permitía ver el reloj y el letrero. Delante de la marquesina se encuentra el reloj con decoración de hierro forjado y cerámica y una veleta también de hierro forjado, de forma piramidal que contiene una campana, un pararrayos y una flecha con el escudo de Cataluña.

3.18.2 Las intervenciones previas

En 1921 se construyen los soportales frente al mercado, donde inicialmente se colocaron las pescaderías.

En 1927, siendo alcalde Pere Estapé se decidió hacer la primera ampliación del mercado. El arquitecto Enric Mora fue el encargado de hacer esta modificación, en la que se construyó una segunda nave con un pequeño sótano, que inicialmente servía como almacén y se reubicaron las paradas. Se instaló también la primera cámara frigorífica.

La segunda intervención se hizo en 1965, el mercado se estaba quedando pequeño, por tanto, se ocupó el sótano para la colocación de las pescaderías y los puestos de venta se reubicaron y cambiaron.

3.18.3 La intervención contemporánea

En el año 2009 se realizó la más reciente intervención en el edificio, con un proyecto del grupo G56, que manteniendo la estructura original, realizaron la consolidación de la cubierta y las fachadas y remodelaron los accesos.



Fig. 726 Imagen tomada del documental donde puede apreciarse el edificio con las diferentes reformas y ampliaciones, como el soportal frente al mercado.



Fig. 727 Otra imagen del documental.

3 Del origen a la intervención contemporánea



Fig. 728 Imagen del documental donde puede apreciarse la antigua marquesina.



Fig. 729 Fotografía que se exhibe actualmente en el mercado. Aún no se ha efectuado la reforma del 2009, pero ya se ha convertido en plaza peatonal.

A últimas fechas el número de paradas ha disminuido de 30 a 12 y también la clientela ha ido desapareciendo gradualmente.

Los comerciantes opinan que una parte de los problemas consisten en que la plaza se hizo peatonal y en que no cuentan con aparcamiento, por tanto la gente acude menos. El Ayuntamiento es el propietario del edificio y los vendedores se quejan de la poca inversión que se ha hecho en el mercado para adaptarlo a los nuevos tiempos.

La última reforma de 2009 tenía previsto dejar todo preparado para una posible reforma integral que se llevaría a cabo más adelante. En este momento (2012) la reforma aún no se ha llevado a cabo y los comerciantes están tratando de conseguir que se realice. Cuentan con un proyecto de remodelación que no ha sido publicado pero sí presentado al Ayuntamiento, con el que esperan conseguir una importante mejora en el edificio y de esa manera conseguir aumentar la clientela. Sugieren una reubicación de paradas que permita dejar el sótano vacío para que sea ocupado por un supermercado.



Fig. 730 Imagen de cómo quedaría el mercado según el proyecto de los vendedores. Foto: publicada en totsancugat.es, 10 de octubre de 2011



Fig. 731 Fotos del edificio en la actualidad. Fotos: Autora



3.18.4 La catalogación del mercado Pere San

El edificio se encuentra protegido y figura dentro del Catálogo de Bienes Protegidos de Sant Cugat del Vallés.

La normativa específica es la siguiente:
Elementos protegidos:

Se propone en nivel de protección A¹³⁷, al ser un edificio con elementos y valores suficientes para mantener la declaración de Bien Cultural de Interés Local (BCIL). Nivel C¹³⁸: para los elementos destacables. Nivel D¹³⁹: Para el color y texturas de las fachadas y tejados.

¹³⁷ Nivel A: BCIL, protección exterior e interior. Se protegen íntegramente en el nivel A, los edificios que son susceptibles de ser declarados, como mínimo, BCIL, según lo que dispone la Ley 9/93 del 30 de septiembre, del Patrimonio Cultural Catalán. El hecho de que algunos de los edificios descritos están declarados o sean susceptibles de ser declarados BCIN no modifica, sino que refuerza, el nivel principal de protección de este Catálogo.

También se protegen, total o parcialmente en el nivel A, los edificios o partes del edificio respecto a los cuales las intervenciones en el interior tienen relevancia en la protección, tanto por la presencia de elementos destacables que forman parte de la estructura y composición del edificio, como por otros conceptos que se explicitan en cada caso en las fichas individuales. El nivel de protección A, como nivel principal en los términos que indica el artículo 6.1 de estas Ordenanzas, implica la protección de los elementos destacables así como la protección tipológica y del entorno, a pesar de que los niveles C, D o I no sean niveles secundarios de protección. El nivel de protección A referido al edificio integro comporta el nivel de protección B para el exterior del referido edificio.

¹³⁸ Nivel C: Protección de elementos. Implica la protección de los elementos destacables así como la protección tipológica, a pesar de que el nivel D no sea nivel secundario de protección. El nivel de intervención respecto a los elementos protegidos, exige la formulación de una propuesta de actuación según lo que dice el artículo 12 de estas Ordenanzas. En el artículo 24 se determina la normativa específica aplicable a los edificios o partes de edificios protegidos en el nivel C como a nivel principal de protección.

¹³⁹ Nivel D: Protección tipológica. Los conjuntos o conjuntos tipológicos con los correspondientes elementos ornamentales o detalles significativos así como los elementos estéticos inmateriales según lo que dice el artículo 9, son los objetos de la protección. Las intervenciones que se hagan tanto en los edificios protegidos como en los edificios del ámbito de los conjuntos o conjuntos tipológicos han de atender los criterios y determinaciones de los artículos 9 y 10 y a la Normativa Específica de Protección del conjunto correspondiente. La prescripción anterior también se aplica a las obras de nueva planta dentro del ámbito de un conjunto o conjunto tipológico. En el artículo 25 de estas Ordenanzas se determina la

Obras admitidas: Según el artículo 22, excepto indicadas en 2 C.

Obras no admitidas: Según el artículo 22 de las ordenanzas.

Régimen de usos: El uso actual de equipamiento de abasto y suministro o los usos de equipamiento cultural o administrativo son los usos preferentes.

Modificación del volumen edificado: Las fachadas, tejado e interiores históricos del edificio protegido se han de respetar y no pueden ser modificados. Se exceptúan las actuaciones interiores que sin alterar la obra construida, permitan hacer altillos u otros ámbitos o propuestas de acuerdo con lo que se menciona en los artículos 12.1, 12.4¹⁴⁰ y 22 de las ordenanzas del Catálogo.

El punto 12.1 dice lo siguiente:

12.1 Intervención global en el patrimonio protegido. En los niveles principales de protección A, B y F, las actuaciones tanto en los edificios o bienes como en los elementos protegidos, exige la formulación de una propuesta de actuación consistente como mínimo en un proyecto ejecutivo de arquitectura que asegure la coherencia y compatibilidad de la intervención con los valores estéticos y compositivos presentes en el edificio que motiven la protección, respete los elementos protegidos en el nivel C y asegure los criterios de protección tipológica y de protección del entorno según los artículos 9 y 11 de las Ordenanzas.

normativa específica aplicable tanto a los conjuntos o conjuntos tipológicos como a los edificios o partes de edificios protegidos en el nivel D.

¹⁴⁰ Artículo 12.- Intervención en el patrimonio protegido. El nivel de intervención en el patrimonio protegido, determina el nivel de protección. Para garantizar la coherencia de las intervenciones se establecen los siguientes criterios generales de intervención en el patrimonio protegido: 1. Restaurar y consolidar los valores estéticos del edificio protegido o de los elementos protegidos descritos en las fichas individuales. 4.- Consolidar los valores tipológicos según el artículo 9 de las Ordenanzas y las fichas de los conjuntos o conjuntos tipológicos.

Lo mismo se aplicará para los niveles principales de protección C, D, G o para el nivel I tanto principal como secundario, pero en estos casos la propuesta de actuación consistirá en un proyecto al nivel al que corresponda de acuerdo con su contenido según las OME, en todo caso, como mínimo, en un documento firmado por un facultativo competente donde se describan, en forma escrita y/o gráfica, las obras que se pretenden hacer con indicación de su extensión y situación, donde justifique la compatibilidad con la protección así como respecto de los elementos protegidos en el nivel C y de los elementos destacables o la incidencia en la protección tipológica y la protección del entorno según los artículos 9 y 11 de las Ordenanzas.

En obras o actuaciones que afecten sólo los ámbitos o elementos protegidos en los niveles secundarios se aplicarán los criterios correspondientes al nivel secundario de referencia según los artículos 22 al 29 de las Ordenanzas. Cuando las obras no afecten a ningún ámbito o elemento protegido, se aplicarán los criterios correspondientes al nivel D, según el artículo 25 de las Ordenanzas.

La dirección facultativa será obligatoria en todos los casos.

El punto 12.4 dice lo siguiente:

Obras menores en el patrimonio protegido. En obras de escasa entidad o asimilables a las obras menores, según el artículo 29 de las OME, la propuesta de actuación consistirá en un proyecto al nivel que corresponda de acuerdo con su contenido según las OME, en todo caso, como mínimo, en un documento firmado por un facultativo competente, donde se describan, en forma escrita y/o gráfica, las obras que se pretenden hacer, con la indicación de su extensión y situación, así como su incidencia respecto al edificio o bien protegido en los niveles A y B o a los elementos protegidos en el nivel C o a los elementos destacables, junto con la justificación

de la compatibilidad con la protección de las obras o actuaciones propuestas. La dirección facultativa según lo que dispone el artículo 29.2.b de las OME será obligatoria en todos los casos.

Otra normativa:

Se deberá recuperar o reconstruir la marquesina original de hierro y vidrio armado con forma de superficie reglada similar a un paraboloide hiperbólico, según el proyecto del arquitecto Enric Mora.

El resto de determinaciones según normativa del Conjunto tipológico de las Masías de Sant Cugat en la ficha D-IV.

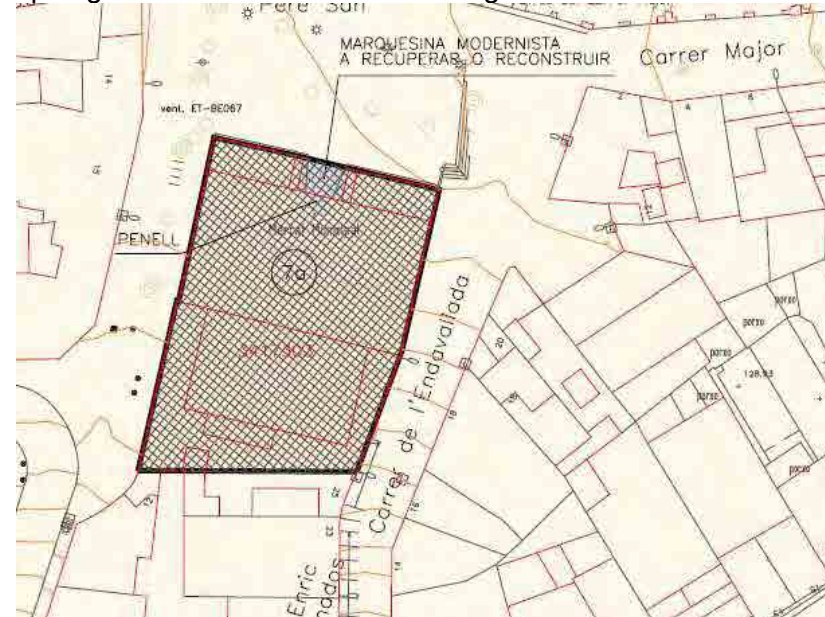


Fig. 732 Entorno de protección del mercado, plano incluido en la ficha del Catálogo.

Para conocer la normativa específica del Catálogo de Sant Cugat consultamos las Ordenanzas Municipales, donde encontramos el mencionado artículo 22 al que se hace referencia en la ficha de este inmueble.

Las normas específicas del artículo 22 son las siguientes¹⁴¹:

Artículo 22. Determinaciones para el nivel de protección A:

El edificio en su integridad es el objeto de la protección. Las intervenciones posibles se limitan a la rehabilitación y restauración, no se permite el derribo del edificio ni las actuaciones que desfiguren su composición o estética.

Las prescripciones de los artículos 6 y 7 de estas Ordenanzas permiten concretar la integridad o, si es el caso, la parte o partes de la edificación o edificaciones protegidas tanto en el nivel principal A como de los niveles secundarios.

Las determinaciones aplicables a los edificios, partes de edificios, ámbitos o bienes protegidos en el nivel A como a nivel principal de protección son los siguientes:

1.- Obras admitidas sin limitaciones:

- a).- Las obras de restauración del edificio o bien protegido y de sus elementos.
- b).- Las obras de rehabilitación para mejorar o consolidar el uso preferente.

2.- Obras admitidas con limitaciones:

Con la condición de adaptarse a los criterios de protección tipológica de acuerdo al artículo 9 de estas Ordenanzas, se admiten las siguientes obras o actuaciones:

¹⁴¹ Artículo 22 de las Ordenanzas del Catálogo Municipal de Bienes Protegidos de Sant Cugat del Vallés. Traducción de la autora de la versión original en catalán.

a).- Las obras de reforma de las partes o ámbitos del interior o del exterior no protegidos en los niveles A o B, incluidas las modificaciones de estructura y la sustitución o modificación de elementos.

b).- Las obras de modificación del volumen edificado que se autoricen expresamente en las fichas individuales.

c).- Las obras de sustitución o modificación de elementos incluida la estructura excepto las que afecten a los elementos protegidos en el nivel C, F o G.

d).- El derribo de la parte o partes de edificación que no están protegidas en ningún nivel de protección.

3.- Obras no admitidas:

a).- El derribo completo de la edificación.

b).- El derribo de la parte o partes de la edificación que tienen un nivel de protección A, B, F o G.

c).- Las obras de sustitución o modificación de elementos protegidos en el nivel C, F o G.

d).- Las obras de modificación del volumen edificado que no se autoricen expresamente en las fichas individuales.

e).- Las modificaciones de la estructura que afecten al interior o exterior que sean incompatibles con la protección.

f).- las obras que comporten las implicaciones que señala el punto 4, régimen de usos de este artículo.

g).- Las obras incompatibles con la protección tipológica según el artículo 9¹⁴² de estas Ordenanzas.

¹⁴² Artículo 9.- Protección tipológica. En los niveles arquitectónicos y arqueológicos o industriales: A, B, C, D, F y G, los elementos estéticos inmateriales como son: la composición arquitectónica en general, la composición histórica, la concepción del espacio, las relaciones estéticas entre los elementos, las proporciones, los ejes de composición y simetría, los ritmos de los elementos arquitectónicos, la composición de volúmenes, la aplicación de la regla áurea u otras pautas de proporciones o composición, el remate de los edificios o la línea de

h).- Las obras incompatibles con la protección del entorno según el artículo 11¹⁴³ de estas Ordenanzas.

4.- Régimen de usos:

Los usos preferentes o compatibles no deben de tener implicaciones o requerimientos que puedan desfigurar el edificio o fachadas y otras partes de edificación protegidas en los niveles A o B, los elementos protegidos en los niveles C, F, o G o la composición histórica o tradicional de las fachadas, ni las que

alero y su relación con el rasante de la acera o del vial, las texturas y el color de las fachadas, etc., están especialmente protegidos por este Plan Especial y Catálogo...

¹⁴³ Artículo 11.- Protección del entorno. Nivel de protección I. La protección del lugar edificado y del entorno de un edificio o bien protegido por este Catálogo corresponde al nivel de protección I (principal o secundario). Comprende tanto el perímetro de protección y el lugar edificado como los elementos existentes en el referido perímetro como son: los jardines, los elementos del subsuelo, las vallas, las construcciones auxiliares y también los elementos inmateriales como las visuales que exceden el reeferido perímetro de protección. En las fichas individuales o en las fichas de los conjuntos o conjuntos tipológicos se determinan los elementos del entorno que son objeto de protección y la normativa específica de protección correspondiente. En todo caso los elementos de la protección del entorno y determinantes generales aplicables a cada caso son los siguientes:

Criterio general de protección del entorno. El sitio edificado. En las proximidades de los edificios o bienes protegidos se aplicará el criterio de adecuación al entorno significado por el propio edificio protegido así como el criterio de facilitarle la vista. En ningún caso se autorizarán construcciones inadecuadas o extravagantes que desfiguren el entorno o las vistas sobre un edificio o bien protegido. En los niveles A, B, o F la protección respecto a las construcciones inadecuadas o extravagantes se puede extender fuera del perímetro de protección, afectando a otros solares, o edificios, tal como en su caso, se indica en las fichas correspondientes, mediante la descripción o, en su caso, la delimitación de un perímetro de protección del entorno o de las visuales denominado perímetro de protección exterior al solar, dentro del cual no se permite la implantación de construcciones inadecuadas o extravagantes que desfiguren el entorno y las vistas sobre el bien protegido.

El lugar edificado es el entorno inmediato de un edificio o bien protegido. En los niveles A, B o F, el lugar edificado es el propio edificio, fachada, volumen, etc. y los cinco metros del solar o perímetro de protección adyacentes...

contradigan los artículos 9, 11 y 12 de las Ordenanzas del Catálogo, ya que en ese caso, lejos de ser usos preferentes o compatibles, son usos incompatibles con la protección.

Las modificaciones o cambio de uso se ajustarán también a lo siguiente:

a).- La modificación del uso o usos preferentes y las consecuentes obras de adaptación o rehabilitación, sólo son admisibles en el marco de una propuesta global de intervención según los criterios de este Plan Especial que contemple la restauración del edificio o bien protegido y de los elementos protegidos con el nivel C.

b).- No se admite el cambio de uso por otro uso o intensidad de uso no autorizado o incompatible con la protección.

5.- Modificación del volumen edificado:

No se admite la modificación de la volumetría de los edificios o partes del edificio protegidos en el nivel A.

Los altillos interiores, en partes de interior no protegidas en el nivel A, que no modifiquen la volumetría exterior, en general, son admisibles.

El las fichas individuales se determina la posibilidad de modificar el volumen edificado no protegido en el nivel A, así como las correspondientes condiciones a que se ha de sujetar la modificación. En todo caso se aplicará lo que determina el artículo 17¹⁴⁴ de estas Ordenanzas y lo que se dice en los puntos 2 y 3 de este artículo.

¹⁴⁴ Artículo 17.- Modificación del volumen edificado. Las modificaciones del volumen edificado tienen por objeto modificar con o sin incremento, el volumen edificado dentro del perímetro de protección de un bien protegido. También tienen por objeto modificar determinados parámetros urbanísticos del solar como la densidad y distribución de habitaciones, la parcelación del suelo y en general todas las actuaciones de gestión urbanística y parcelación... Las modificaciones del volumen edificado se ajustarán a los criterios y normas de protección tipológica y de protección del entorno según los artículos 9 y 11 de las Ordenanzas y a las siguientes prescripciones:

6.- Otra normativa.

El nivel de protección A implica la protección del entorno del edificio o bien protegido según el artículo 11 de estas Ordenanzas, a pesar de que el nivel I no sea uno de los niveles secundarios de protección.

En las fichas individuales o en las fichas del conjunto o conjunto tipológico al que pertenece el edificio o bien protegido se determina, en su caso, la normativa de protección tipológica y la normativa complementaria.

Las partes de edificación protegidas en los niveles C o D, o las partes no protegidas en ningún nivel de protección se ajustarán a los criterios de protección tipológica de acuerdo con el artículo 9 de estas Ordenanzas.

-
- a) Es obligatorio el derribo de construcciones fuera de ordenación, antiestéticas, obsoletas, etc., presentes en el perímetro de protección, estas construcciones...
 - b) Se ha de justificar la compatibilidad con la protección tipológica y con la protección del entorno.

3.19 Mercado de Sarrià

3.19.1 Antecedentes históricos

El mercado de Sarrià se localiza en el distrito de Sarrià-Sant Gervasi. Se tiene conocimiento de un primer proyecto para la construcción de un mercado cubierto en 1900, obra del arquitecto municipal Francisco Mariné Martorell, que no fue construido debido a la inconveniencia de su emplazamiento. El terreno para su edificación debía ser amplio, de un mínimo de 1200 m². Se trató por tanto de expropiar el terreno del marqués de Fontanilles, que estaba situado entre la calle de la Fuente, hoy Bonanova, la calle Company (Institut Químic de Sarrià) y riera de Can Gardenyes (prolongación de la Vía Augusta) en abril de 1901. Sin embargo la expropiación no llegó a concretarse y se nombró una comisión mixta, formada por Fomento, Gobernación y Hacienda para buscar un nuevo emplazamiento para el mercado.



Fig. 733 Antiguo mercado en la Plaza de la Iglesia. Foto: Arxiu fotogràfic de la ciutat. Ajuntament de Barcelona.

Al abrirse el Paseo de la Reina Elisenda diez años más tarde, se encontró un nuevo emplazamiento en el huerto rectoral, un espacio amplio y bien situado en el centro de la villa. Fue allí donde finalmente se construyó el edificio, con un proyecto de los arquitectos Arnau Calvet y Marcel·lí Coquillat, fechado en 1910. El municipio era aún independiente pues se anexó a Barcelona en 1921.

El edificio comenzó a construirse y se concluyó en 1911.

El edificio es de estilo modernista de una sola nave. Su estructura es de armaduras de hierro y los cerramientos de obra vista, con pilares decorativos. Una de las principales es más alta y de forma piramidal, con la parte final rematada en piedra. En la parte central tiene 22 vitrales rectangulares que constituyen una importante entrada de luz natural.

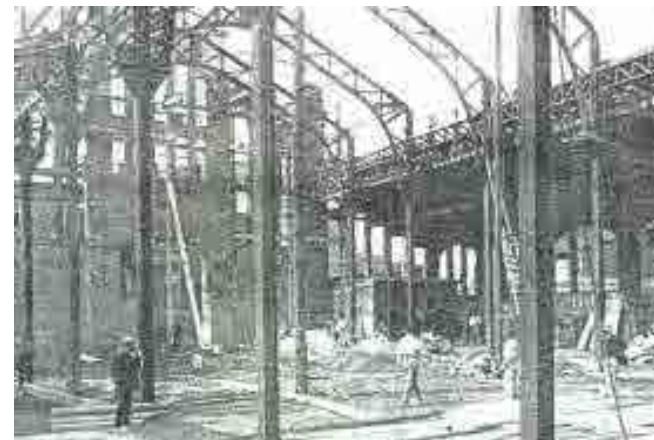


Fig. 734 Detalle de la construcción del Mercado de Sarrià. Foto: Arxiu fotogràfic de la ciutat. Ajuntament de Barcelona.



Fig. 735 Mercado de Sarrà en 1911. Foto: Arxiu fotogràfic de la ciutat. Ajuntament de Barcelona.

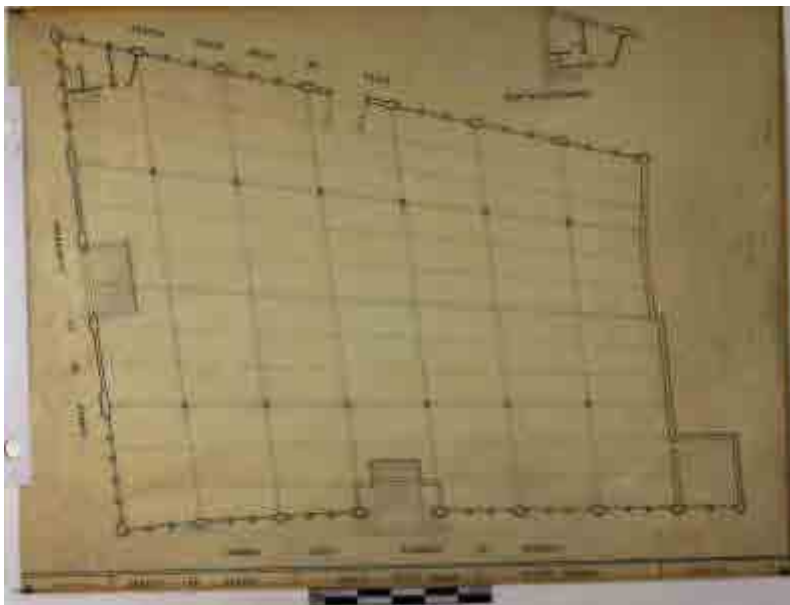


Fig. 736 Planta general del mercado, plano copia del proyecto original realizada en 1975. Fuente: Archivo COAC

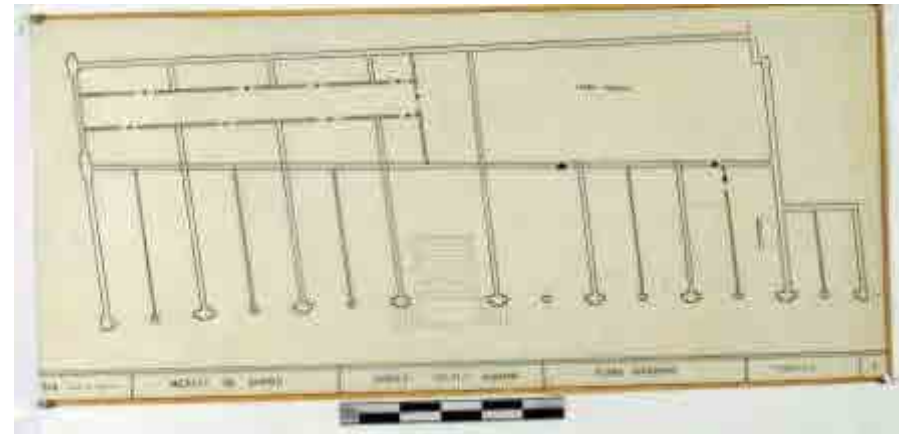


Fig. 737 Planta sótano. Plano copia del proyecto original de Arnau Calvet, realizada en 1975. Fuente: Archivo COAC.

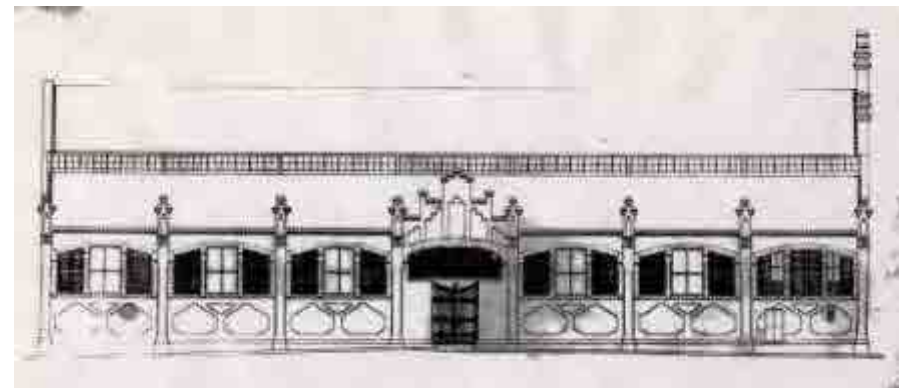


Fig. 738 Fachada calle Beato Diego de Cádiz. Plano copia realizado en 1975. Fuente: COAC

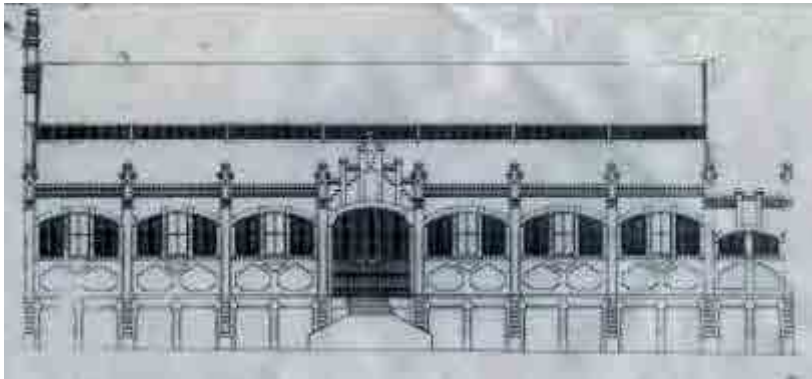


Fig. 739 Fachada calle Reina Elisenda de Montcada, plano copia del original realizada en 1975. Fuente: Archivo COAC

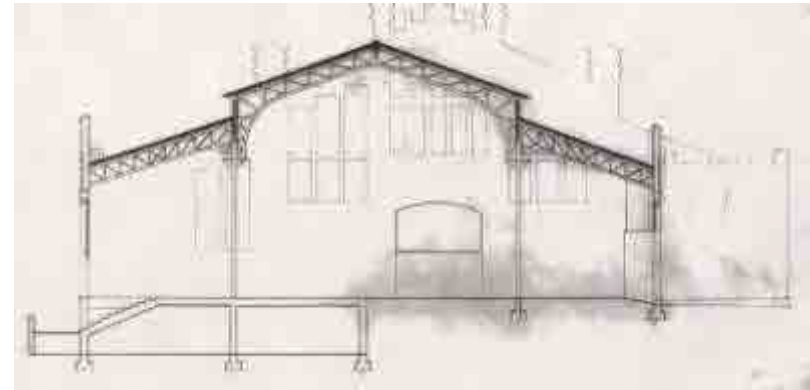


Fig. 741 Sección transversal, plano copia del original realizada en 1975. Fuente: COAC

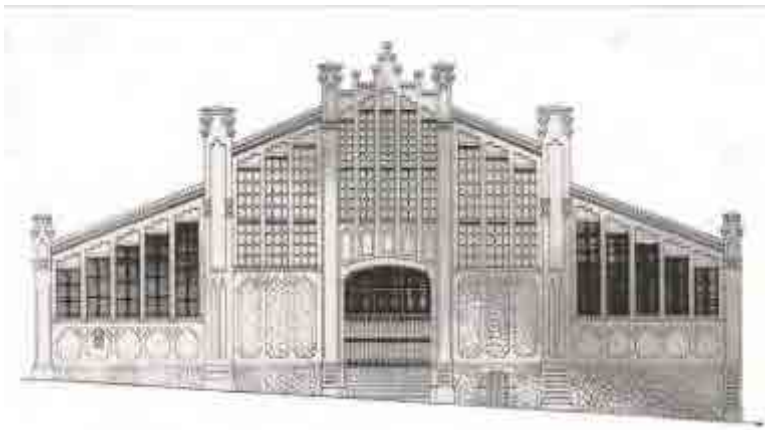


Fig. 740 Fachada calle de la Parroquia, plano copia del original de Calvet realizado en 1975. Fuente: Archivo COAC



Fig. 742 Interior mercado, foto antigua, sin fecha. Fuente: COAC



Fig. 743 Fachada calle Reina Elisenda. Fuente: COAC



Fig. 745 El edificio antes de la intervención. Foto: Catálogo Ayuntamiento de Barcelona



Fig. 744 Vista interior del mercado antes de la remodelación. Fuente: IMMB

3.19.2 La intervención contemporánea

El edificio ha sido recientemente remodelado con un proyecto a cargo de la arquitecta Ágata Vila del grupo G56, el mismo que realizó las obras del mercado del Poble Nou.

El Ayuntamiento a través del IMMB y en común acuerdo con los comerciantes y las obras iniciaron en mayo de 2006 y concluyeron en septiembre de 2007, manteniendo la mayoría del tiempo el mercado en funcionamiento.

Las especificaciones técnicas fueron:

- Rehabilitación de fachadas y cubierta (que se dotó de aislamiento térmico) y pavimento.

- Construcción de nuevos almacenes, cámaras frigoríficas y la excavación y construcción de un nuevo aparcamiento subterráneo.
- Adaptación de los accesos a personas con movilidad reducida y la construcción de un nuevo vestíbulo. El acceso principal ahora tiene un ventanal de vidrio y una nueva configuración de la escalera interior con un ascensor para los clientes, lo que permitió eliminar la antigua escalera exterior que invadía el espacio público.
- Los puestos fueron renovados y se realizó la remodelación total del autoservicio.
- Renovación de los sistemas eléctricos, de iluminación y climatización.
- Nuevos servicios de reciclaje y reutilización de basuras.



Fig. 747 Proyecto de remodelación, planta. Fuente: IMMB

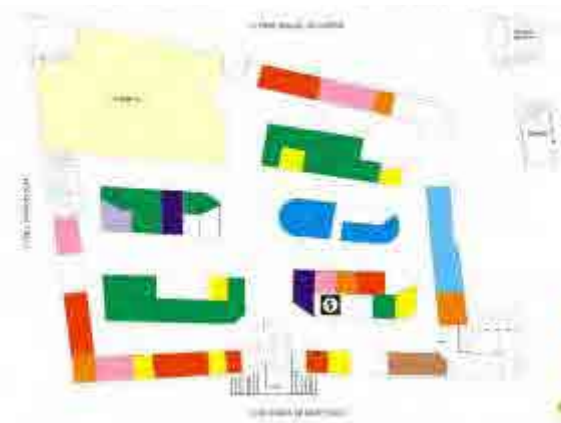


Fig. 746 Planta del estado previo a la remodelación. Fuente: IMMB



Fig. 748 Estado de la planta -1 antes de la remodelación. Fuente: IMMB

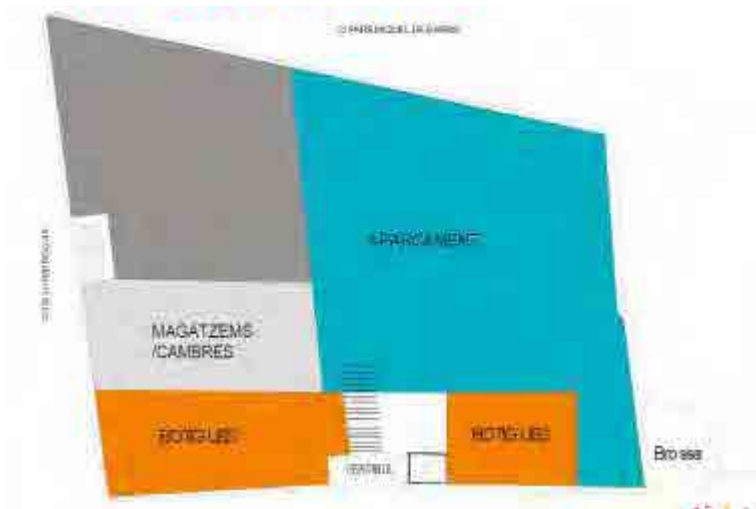


Fig. 749 Sótano -1, proyecto. Fuente: IMMB



Fig. 750 Fachada después de la remodelación. Foto: IMMB



Fig. 751 Interior actual. Foto: IMMB



Fig. 752 Interior actual. Foto: G56



Fig. 753 Escalera interior. Foto:G56



Fig. 754 Nuevas escaleras de acceso al mercado. Foto: Salvatore Revinyatti



Fig. 755 Detalles del acceso. Fotos: Autora

3.19.3 La catalogación del mercado de Sarrià

Nivel de protección C:C

Calificación urbanística: 7a (p)

Intervenciones:

- Mantenimiento de la volumetría, las fachadas (recuperando la totalidad de los elementos de persianas fijas y eliminando agregados) y la estructura de la cubierta.
- Reordenación y unificación de las tiendas de la planta baja.

3.20 Los mercados de Badalona. El mercado Maignon y el mercado Torner

Dentro de los casos seleccionados para el desarrollo de esta tesis, se habían elegido los mercados de Badalona dada su antigüedad y su riqueza patrimonial. Sin embargo, ambos mercados, el Maignon y Torner aún se encuentran a la espera de recursos económicos que posibiliten la ejecución de los trabajos de rehabilitación que necesitan. El mercado Maignon tiene cerradas sus puertas desde el 2010, opera actualmente fuera del edificio en una carpa provisional y aún no existe propiamente un proyecto, se ha demolido el interior del edificio y permanece vacío y a la espera. Hasta este momento únicamente contamos con información de carácter histórico que relataremos a continuación. Para el caso del mercado Torner, existe un anteproyecto al que tuvimos acceso, aunque como ya hemos mencionado, a la espera de recursos para su desarrollo.

3.20.1 Antecedentes históricos del mercado Maignon

El mercado Maignon fue construido en 1889 con un proyecto del arquitecto Pera Falqués Urpí en unos terrenos que eran propiedad del señor Esteve Maignon, entre las calles de Lleó, Arnús y Soledat. Fue construido por el Ayuntamiento y fue el primero y el único mercado de la población hasta 1926 momento en que se construyó el mercado Torner, también llamado *Plaça Nova* (plaza nueva). Por este motivo se conoce popularmente como la *Plaça Vella* (Plaza vieja). El edificio fue reformado entre 1976 y 1977, momento en el que se cambiaron parte de las vidrieras y se agregó un cielo raso para tratar de mejorar las condiciones climáticas del interior, pero ocultando la estructura original.

Es un edificio aislado de obra vista de ladrillo, piedra artificial y vidrio. Destaca el coronamiento de la fachada con un frontón,

acabado en moldura y elementos decorativos que se repiten en la parte central y en los extremos.

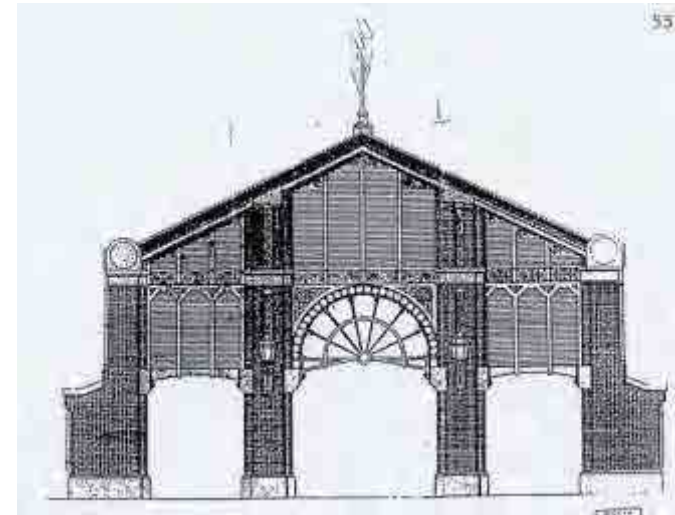


Fig. 756 Plano de la fachada del edificio. Fuente: Archivo Municipal de Badalona.

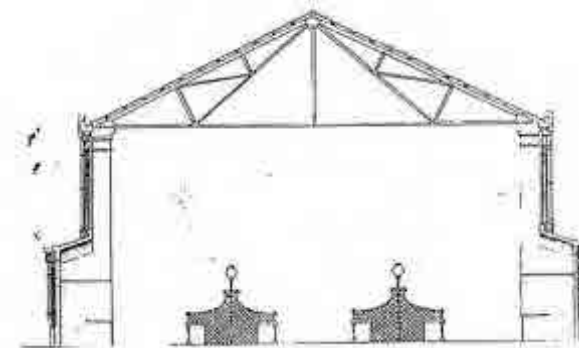


Fig. 757 Sección. Fuente: Archivo Municipal de Badalona.



Fig. 758 Imágenes antiguas del edificio, sin fecha. Fotos: Archivo Histórico de Badalona.



Fig. 759 Izq. Imagen antigua del edificio, sin fecha. AH Badalona. Derecha, en el 2006.



Fig. 760 El edificio en 2006, fotos: Autora



Fig. 761 Vistas interiores del mercado en el 2006. Fotos: Autora



Fig. 762 Vista general del mercado. Foto: Página web epdlp.com

3.20.2 La catalogación del mercado Maignon

El mercado Maignon está catalogado como BCIL y consta en el Plan Especial de Protección del Patrimonio Ayuntamiento de Badalona vigente elaborado en 1980, en la ficha del edificio la protección propuesta es la de pertenecer al Catálogo Municipal, la conservación total de la fachada y la mejora en la calidad y el diseño de las paradas.

3.20.3 El concurso de reforma

En noviembre de 2005 el Ayuntamiento de Badalona lanzó un concurso de procedimiento abierto para la adjudicación del contrato en concesión de obras públicas del mercado Maignon, consistente en la ejecución de las obras de reforma del mercado, con una nueva planta comercial, de la nueva plaza pública de Les Puntaires y de un aparcamiento subterráneo bajo el mercado y la plaza, así como la explotación de la nueva superficie comercial y del aparcamiento. La concesión comprendería:

- La reforma del mercado, con la nueva planta comercial subterránea y tres plantas subterráneas más, una para servicios y las otras dos para aparcamiento público de vehículos.
- Establecimiento de una nueva plaza pública con el nombre de Plaza de Les Puntaires y de un aparcamiento subterráneo de cuatro plantas en continuidad con el anterior.
- Construcción y posterior desmantelamiento de un mercado provisional donde se instalarán los paradistas durante el periodo de ejecución de las obras de reforma.

- También, si fuera el caso, la construcción de un superior número de plantas subterráneas para ser destinadas a aparcamiento, que los licitadores pueden proponer como mejora.



Fig. 763 Interior del mercado en desuso. Foto: El Punt Avui



Fig. 764 El mercado en desuso y en proceso de limpieza interior. Foto: Silvia Llamas, La Vanguardia 23/07/12



Fig. 765 Construcción del mercado provisional, al fondo puede observarse el mercado Maignon. Foto: Ayuntamiento de Badalona



Fig. 766 Construcción del mercado provisional. Foto: Ayuntamiento de Badalona



Fig. 767 Imágenes interiores del mercado provisional de Maignon, actualmente ya en funcionamiento. Foto: Ayuntamiento de Badalona

3.20.4 Antecedentes históricos del mercado Torner

El mercado Torner fue construido entre los años 1924 y 1926, tras la urgente necesidad de contar con otro mercado pues la población había crecido considerablemente. El único mercado que existía entonces en la ciudad era el mercado Maignon del que hemos hablado anteriormente.

El edificio ocupa totalmente el perímetro de lo que fue la Plaza Torner, limitado por las calles de Torner, Alfonso XII, Güell y Ferrer y Providencia. El proyecto es del arquitecto municipal Josep Fradera Botey y del ingeniero Enric Casas Casals. Es una construcción de hierro y la caracterizan arcos semicirculares que hacen de soporte a la estructura de la cubierta que acaba en un lucernario. En el interior se conserva gran parte de su carácter inicial. Tiene dos puertas laterales y una en cada chaflán. Además de una marquesina que circunda sus cuatro lados, para resguardar de las inclemencias del tiempo a los vendedores que operaban en el exterior.

En el interior y al centro del mercado, se colocó una fuente, coronada por un reloj de cuatro caras. Alrededor del reloj se ordenaron los puestos de venta, de parecidas dimensiones dentro de las respectivas categorías (pescado, carnes, hortalizas, frutas y verduras, etc.), y construidos en un plano ligeramente superior al nivel del piso, con una leve inclinación hacia el exterior para facilitar los desagües. Los grandes ventanales y el sistema de persianas de vidrio raspado facilitaban la ventilación y la iluminación naturales, además de contar con aparatos eléctricos para complementar la ventilación. Como pavimento se colocó una masa de hormigón de 8 cm, recubierta por una capa de cemento de 3 cm con una ligera convexidad para permitir el fácil escurrimiento de las aguas hacia los bordes y facilitar su limpieza.

Contaba además con una novedosa cámara frigorífica subterránea de 250 m² aproximadamente, instalada en un sótano construido para tal fin, con una escalera de peldaños de granito. Y dividida en los siguientes compartimentos: Vestíbulo, despacho, sala de máquinas, antecámara, cámara refrigerante y secciones de conservación de carnes, tocino, huevos, frutas, despojos y tripas.¹⁴⁵

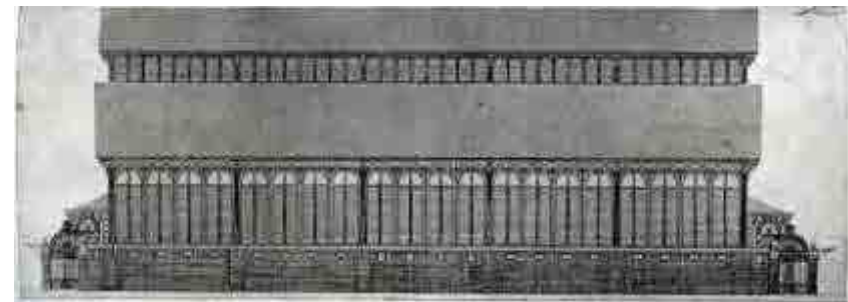


Fig. 768 Fachada lateral del mercado. Fuente: Archivo Histórico de Badalona.

¹⁴⁵ Con información obtenida del expediente de construcción del mercado Torner, Archivo Histórico de Badalona.

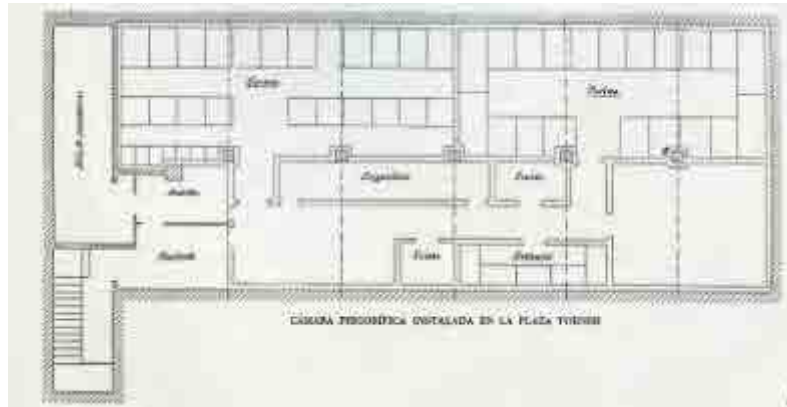


Fig. 769 Planta del sótano donde se localizaba la cámara frigorífica. Fuente: Archivo Histórico de Badalona.



Fig. 771 Construcción del mercado, 1924. Fuente: Museo de Badalona. Archivo Josep M. Cuyàs. Fotógrafo Nyssen.

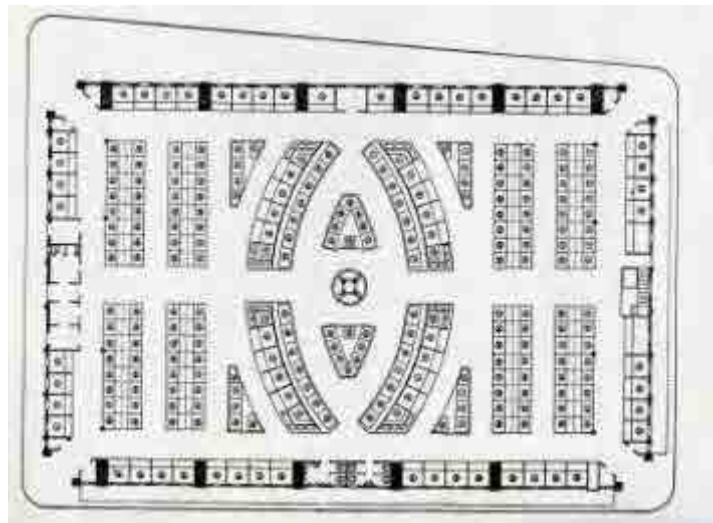


Fig. 770 Planta del mercado donde puede observarse la distribución de las paradas. Fuente: Archivo Histórico de Badalona.



Fig. 772 El mercado en 1977. Fuente: Museo de Badalona. Fotógrafo Jaume Sacasas.



Fig. 773 Vista general, fachadas lateral y principal. Fuente: Museo de Badalona, Archivo Josep M. Cuyàs. Foto Casa Riera, librería.

3.20.5 Las intervenciones previas en el mercado Torner

El mercado a lo largo del tiempo ha tenido diversas intervenciones, sobre todo de instalaciones y de acondicionamiento de los puestos de venta. En 1973 se efectuaron obras en la cubierta y en el interior se acondicionaron los puestos de venta y se mejoró la instalación eléctrica.¹⁴⁶

¹⁴⁶ *Los mercados municipales*. La Vanguardia Española, domingo 12 de agosto de 1973.



Fig. 774 El mercado en 1973. Foto: La Vanguardia, 12/08/1973



Fig. 775 El mercado en 1982. Fuente: Archivo Histórico de Badalona. Fotógrafo Jaume Sacasas.



Fig. 776 Panorámica de Badalona, puede verse en primer plano el mercado. Tomada de la página Badalona Recuerdos.

3.20.6 La catalogación del mercado Torner

El edificio está catalogado como BCIL y consta en el Plan de Protección del Patrimonio del Ayuntamiento Badalona, en una ficha realizada en octubre de 1980.

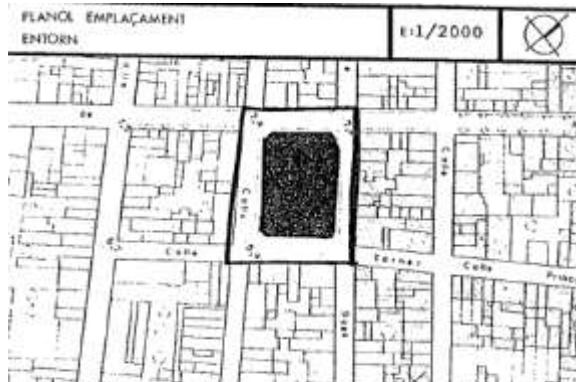


Fig. 777 Plano del entorno que aparece en la ficha.

La calificación que le corresponde en el PGM es la de zona 7ª: equipamientos comunitarios.

La protección propuesta es:

- En la fachada conservación y depuración de elementos extraños.
- Interior: Obras de adaptación respetuosas con el edificio.

Valoración global: Importante edificio público destinado a mercado, que debe conservarse como representativo de una arquitectura de hierro ya que en Badalona no hay otro.

Respecto a los edificios del entorno: deberán ser respetuosos con el bien catalogado.

Califica también al edificio como “uno de los edificios más notables de Badalona”.

Menciona también que hacía pocos años que fue reformado (debe referirse a la reforma de 1973): “Hace pocos años se hizo una desgraciada ‘mejora’ que le dio el aspecto que tiene ahora. No obstante, se cree urgente una readaptación a las anteriores condiciones.”¹⁴⁷

Lamentablemente no menciona cuáles fueron esas “mejoras” que deterioraron el aspecto original, pero si habla de que la cubierta se encontraba en buen estado pero que había sido reformada.

¹⁴⁷ Traducido del original en catalán. *Inventari de Protecció del Patrimoni Cultural Europeu* (IPCE), Ficha 16. Ayuntamiento de Badalona, octubre de 1980.



Fig. 778 El mercado en la actualidad. Foto: Autora



Fig. 779 Vista interior del mercado en la actualidad. Foto: Autora



Fig. 780 Detalles del interior del mercado en la actualidad. Fotos: Autora

3.20.7 El concurso de ideas y el proyecto de reforma

El Ayuntamiento de Badalona convocó a un concurso de ideas para la remodelación integral del mercado en el año 2003, del que se eligió la propuesta de los arquitectos Albert de Pineda y Víctor Argenti. Sin embargo las obras no se han iniciado pues se está a la espera de inversores que sufraguen las obras.

El proyecto se publicó en la revista DAU número 25. En la que se describen las características generales del proyecto sus objetivos, entre los que destacan la voluntad de recuperar el carácter de espacio público del mercado, un espacio que forma parte de un conjunto urbano también de carácter comercial.

El proyecto se describe de la siguiente manera:

“Se habilitan como zonas peatonales las calles perimetrales para evitar la presión del tránsito rodado y de la actividad logística alrededor de un espacio en donde la actividad principal se desarrolla a pie. La zona logística se ubica en el sótano -2, este traslado resuelve el principal problema, que es la carga y descarga del entorno. Al sótano se accede por unas rampas que se ubican en las calles laterales, lejos de los accesos de peatones al mercado, cerca de la vía principal de acceso. Al alejarlas se consigue que los vehículos de mercancías tengan un acceso completamente recto y de esta forma no interfieren en la zona peatonal alrededor del mercado.

La renovación de la estructura física es una operación indispensable; la arquitectura y la inexistencia de espacios para la dotación de servicios complementarios hacen esta estructura comercial obsoleta. La transformación se ha de llevar a cabo compaginando las nuevas ventajas técnicas con la conservación

del diseño del mercado, dada su condición de patrimonio de la ciudad de Badalona. La organización del nuevo mercado enfatiza la volumetría de la estructura original y la libera de elementos agregados que tapan la estructura. Enfatiza la idea del edificio como cubierta de una plaza donde se disponen elementos, casi de mobiliario, que son las paradas del mercado. El mercado es un equipamiento público, un foco de actividad, tanto cívica como comercial, un edificio transparente y abierto que ha de irradiar la mejora a los comercios de alrededor. El ámbito de actuación va más allá de sus límites físicos, ya que su estructura comercial se refuerza con las tiendas que envuelven la plaza.

Organización funcional

El nuevo mercado dispone de una planta baja, a nivel de calle, donde se sitúa el mercado de fresco, y de cuatro plantas subterráneas, donde se ubican el supermercado en el sótano -1; los almacenes en el sótano -2 y dos plantas de aparcamiento en los inferiores. El mercado de fresco se organiza en cuatro islas centrales y cuatro perimetrales, que dan al interior. Los accesos a las zonas públicas (mercado de fresco y supermercado) se producen por los extremos de la nave, por unos espacios de distribución que conectan visualmente a través de unos patios las dos zonas de venta y le donan un carácter unitario al edificio. La ubicación de las dos zonas de venta en plantas separadas, conectadas visualmente, permite que el funcionamiento pueda tener horarios independientes sin que se pierda la imagen unitaria del conjunto.”¹⁴⁸

¹⁴⁸ Descripción del proyecto traducida del original en catalán, publicada en la revista *Debats d'arquitectura i urbanisme (DAU)* número 25. *Mercats i espais comercials*. Ayuntamiento de Lleida, 2005. pp. 66-67



Fig. 781 Planta baja. Proyecto. Fuente: Revista DAU



Fig. 783 Alzado lateral, proyecto. Fuente: Revista DAU



Fig. 782 Imagen general de la plaza, proyecto. Fuente: Revista DAU



Fig. 784 Sección longitudinal, proyecto. Fuente: Revista DAU

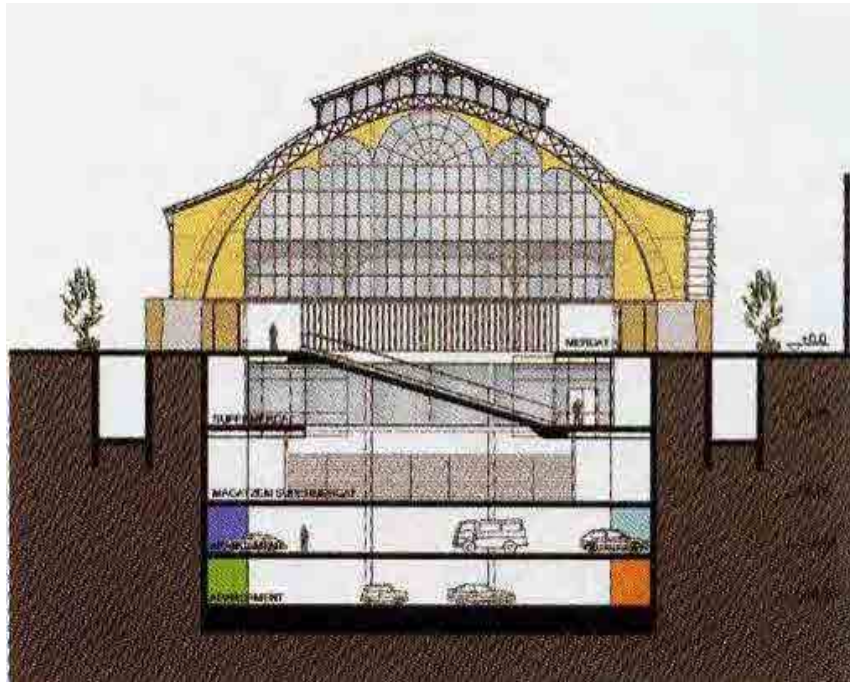


Fig. 785 Sección transversal, proyecto. Fuente: Revista DAU

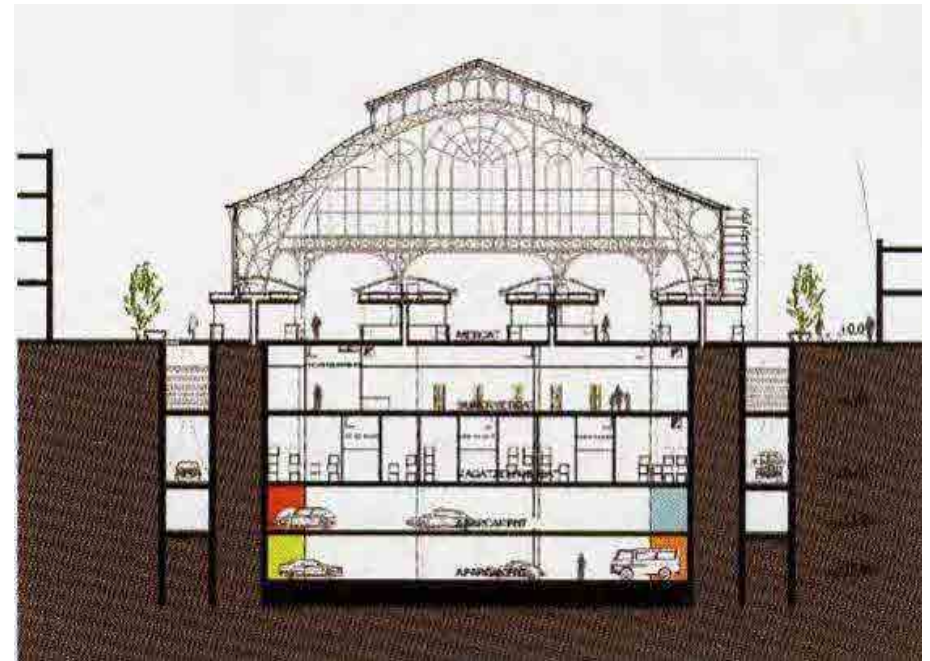


Fig. 786 Sección transversal, proyecto. Fuente: Revista DAU

3.21 Mercado de Tortosa

3.21.1 Antecedentes históricos

Este mercado se localiza en la ciudad de Tortosa, provincia de Tarragona. Una ciudad en la que uno de sus principales rasgos es su convivencia intrínseca con el río Ebro.

A finales de la primera mitad del siglo XIX se inicia la urbanización de la Tortosa moderna con la creación de nuevos espacios al aire libre y diversas construcciones para la población, como baños públicos, casinos, teatros, etc. Este crecimiento siguió al derribarse las murallas lo que contribuyó al ensanche urbano de la ciudad.

En la ciudad de Tortosa existía una larga tradición de ferias medievales y de mercados ambulantes, por lo que al crecer la ciudad se hacía indispensable la construcción de un mercado público. El mercado tuvo una larga historia desde su concepción, construcción y recepción, con complicados procesos administrativos, que alargaron la obra durante doce años.

De acuerdo al artículo de Massip¹⁴⁹ el proyecto para el mercado fue realizado por el arquitecto municipal Joan Abril, sin embargo, hemos encontrado la investigación inédita de Luís Salamó Bertomeu¹⁵⁰ en la que a través de un minucioso estudio de los artículos de prensa y el material disponible en el archivo de la ciudad, se explican todas las vicisitudes que sufrió la obra. Reflejando razonables dudas sobre la autoría de Abril, quien

¹⁴⁹ Massip, J. *L'arquitectura en ferro a Tortosa: el Mercat Públic (1884-1887)*, Revista D'art, num. 11, 1985. pp 191-215

¹⁵⁰ Salamó, L. Historia del mercado de Tortosa. Investigación inédita publicada en línea: <http://historiamercadotortosa.blogspot.com.es/>

ostentó el cargo de Arquitecto Municipal durante diversos periodos, fue cesado en alguna ocasión y aun cuando tenía el cargo se encontraron numerosos artículos que demuestran que no estaba al frente de la obra, pues se ausentaba de la ciudad durante largos periodos de tiempo.

En el proyecto intervinieron numerosos agentes, lo que conllevó a mayores conflictos y retrasos. En la construcción del edificio participó el Banco de Tortosa, el Ayuntamiento y diferentes arquitectos además de Abril, como Jaime Ortega de quien es posible que sean los planos originales, el propio Joan Abril quien se encarga de alguna reforma de los planos y algunos otros.

Entre tantos retrasos y problemas, además de los administrativos, también se tiene noticia del derrumbe de la fachada norte debido a que los materiales utilizados no fueron los óptimos, el ladrillo y el mortero hidráulico fue sustituido por mampostería y mortero ordinario para ahorrar costes, por ejemplo. Las condiciones del emplazamiento también generaron numerosos problemas, pues el edificio se localiza a orillas del río, además de que fue necesario ganarle 6 metros al lecho del río y no fue hasta 1923 que se construyó un muro para proteger los cimientos del edificio. Esta cercanía con el río provocó también algunas inundaciones ya con el mercado en funcionamiento, se tiene noticia de que en alguna ocasión el mercado tuvo que trasladarse al exterior.

Entre tantos problemas, los planos originales del archivo desaparecieron. Salamó localizó recientemente algunos planos en una tienda de libros antiguos, que presumiblemente fueron hechos por Torras (no están firmados) y que se encuentran depositados en el Archivo Municipal de Tortosa.



Fig. 787 Plano de la fachada principal del mercado, sin firma. Recuperado por Luís Salamó y depositado en el Archivo Histórico Comarcal de las Terres de l'Ebre - Tortosa.

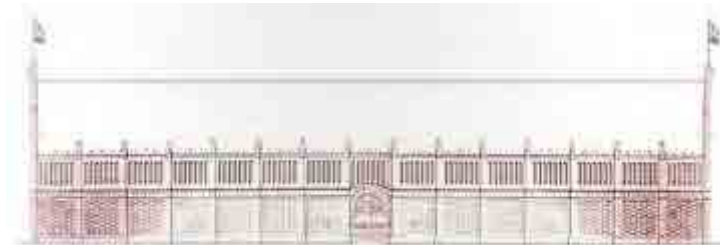


Fig. 788 Plano fachada lateral, sin firma, ni fecha.

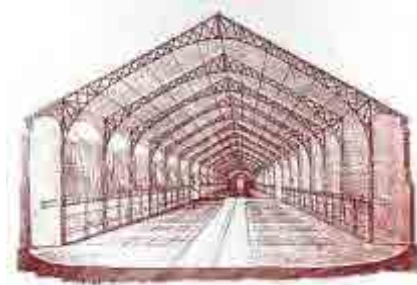


Fig. 789 Perspectiva localizada con el conjunto de planos de las figuras anteriores.

Lo que sí se puede asegurar es que la estructura de la cubierta fue diseñada y fabricada por Joan Torras i Guardiola, fabricada en su empresa "Torras Herrerías y Construcciones, S.A." Los autores Graus y Rosell mencionan que Torras ayudó a dar forma al nuevo mercado público de Tortosa, proyectado inicialmente por el arquitecto Joan abril (quien había sido alumno de Torras en la Escuela de Arquitectura de Barcelona) e impulsado por el Banco de Tortosa, que ganó la concesión. Las vicisitudes de la obra, la reducción presupuestaria que sustituyó los pilares de hierro por contrafuertes y paredes y hasta el derrumbe en 1886 de parte del edificio llevaron a Torras a proponer una estructura muy sólida y de gran ligereza.¹⁵¹

El edificio es de una sola nave rectangular de 84 metros de largo por 32 metros de ancho, con 14 arcos metálicos en diafragma, con el intradós de perfil parabólico y el extradós poligonal, sin tirantes, que descansan en los contrafuertes (16 por cada lado), el punto más alto tiene 21 metros de altura y tiene 26 metros de luz. Cuenta con cuatro accesos, uno al centro de cada fachada. Las cuatro puertas tienen arcos de medio punto y su gran tamaño contribuye a mejorar la ventilación. Las puertas laterales tienen 7,90 metros de altura y 4 metros hasta la arquitrabe.

Los muros laterales se subdividen horizontalmente en dos niveles separados por una cornisa, la parte inferior cerrada, de 7 metros de altura, la parte superior con ventanas rectangulares y alargadas, de 2,40 metros de altura por 0,40 de ancho, cubriendo los restantes 5 metros de altura. Hay 105 ventanas en cada muro lateral, situadas entre los contrafuertes.

¹⁵¹ Graus, R. y Rosell, J. *El paper de Joan Torras Guardiola en l'arquitectura catalana del seu temps. La Barcelona de ferro. A propòsit de Joan Torras Guardiola*. Museu d'Historia de Barcelona, 2011. Pag. 66

Las fachadas frontales están organizadas en relación a la puerta principal que se localiza en el centro de cada una. También tiene dos niveles horizontales: el inferior que corresponde al de los muros laterales, y el superior que cierra la forma triangular de la cubierta. Los contrafuertes de las esquinas enmarcan estas dos fachadas. Las puertas principales también son de medio punto con arquivolta y tímpano abierto por 13 ventanas radiales. La puerta es de 9,50 metros de altura (la abertura 6,10), con semicírculos concéntricos de dovelas bicolores, coronada por una abertura circular, en recuerdo de los rosetones medievales. El nivel superior de la fachada sigue el semicírculo de la puerta y evidencia la estructura interior de la cubierta. Se abren 33 ventanas cuya longitud varía de acuerdo a la curvatura de la puerta.

La textura de los muros es de ladrillo estucado o visto, según las variaciones decorativas. El zócalo sobre el cual se asientan los muros es de piedra y de un metro de altura. Los muros laterales están decorados con cenefas romboidales utilizando el ladrillo visto en dos colores. La misma decoración es utilizada en los planos del nivel inferior de las fachadas frontales.

Existen también relieves decorativos, muy estilizados, tanto en la parte superior de los contrafuertes de las esquinas y prolongando en la puertas principales el nivel de la y en el coronamiento de las puertas laterales. Las fachadas frontales tienen en relieve un escudo de la ciudad.



Fig. 790 Paseo de la Ribera antes de construirse el mercado, 1880. Fuente: Archivo de Luís Salamó.



Fig. 791 Grabado del interior del mercado público de Tortosa (Tarragona), construido por el Banco de la ciudad. Proyecto de los arquitectos: D. Juan Torras y D. Juan Abril. Publicado en La Ilustración Española y Americana el 15 de abril de 1889.

3 Del origen a la intervención contemporánea



Fig. 792 El mercado en 1904, pueden apreciarse los cimientos en el lecho del río. Fuente: Archivo Luís Salamó.



Fig. 793 Vista interior del mercado, inundado después de una riada en 1907. Fuente: Archivo Luís Salamó



Fig. 794 Imagen de después de la riada, 1907. Fuente: Archivo de Luís Salamó.



Fig. 795 El mercado en 1908. Fuente: Archivo Luís Salamó.



Fig. 796 El mercado hacia 1908, aún no existía el muro de contención que protege los cimientos. Pueden apreciarse las tejas planas de cerámica vidriada de la cubierta y el estucado de la fachada. Fuente: Cortesía del archivo de Luís Salamó, foto inédita de David Salamó.



Fig. 797 Foto tomada desde la torre de la iglesia del Roser, hacia 1914. Puede apreciarse que ya comienza a ser un paso transitable la llamada "Baranda del Ebro". Fuente: Archivo de Luís Salamó.



Fig. 798 El mercado en 1923, en la foto puede apreciarse el comienzo de la construcción del muro de contención que protege a los cimientos. Fuente: Archivo de Luís Salamó, foto inédita de David Salamó.



Fig. 799 Mingitorio (hoy desaparecido) instalado en la fachada sur del edificio, obra del arquitecto Pablo Montguío Segura, en 1923. Fuente: Archivo de Luís Salamó.

3 Del origen a la intervención contemporánea



Fig. 800 El mercado en 1924, puede apreciarse que está finalizado el muro de contención, sólo en la parte del mercado. Fuente: Archivo de Luís Salamó.



Fig. 801 El mercado en las fiestas de la Cinta en 1926. Fuente: Archivo de Luís Salamó.



Fig. 802 El edificio en 1930 ya urbanizado. Fuente: Archivo de Luís Salamó.



Fig. 803 Vista del mercado desde la calle "Pes de la Palla" en 1932. Fuente: Archivo de Luís Salamó.



Fig. 804 Carros estacionados afuera del mercado en 1935. Fuente: Archivo Luís Salamó.



Fig. 805 Vista del mercado y la recién construida pescadería en 1935. Fuente: Archivo de Luís Salamó.

3.21.2 Las intervenciones previas

El mercado sufrió daños de poca gravedad con la guerra civil, sin embargo una de las jácenas de la cubierta se desplomó y fue reparada posteriormente por el taller de Torras. También se hicieron reparaciones en las fachadas que sufrieron daños por la metralla.



Fig. 806 El edificio una vez finalizada la guerra en 1940, que resultó deteriorado por la metralla. Desapareció también la arboleda de la calle Maragall, posteriormente llamada calle del Generalísimo. Fuente: Archivo de Luís Salamó.



Fig. 807 Imagen del edificio en 1940 donde pueden apreciarse los daños sufridos por la cubierta que perdió todas sus tejas. Fuente: Archivo de Luís Salamó.



Fig. 808 Interior del mercado. Puede observarse la falta de una de las armaduras de la cubierta. Fuente: Archivo de Luís Salamó.



Fig. 809 La armadura faltante que reposa en el suelo. Fuente: Archivo de Luís Salamó.

Massip¹⁵² narra en su artículo que después de la Batalla del Ebro, el edificio perdió parte del estucado exterior y parte de la decoración. Y lamenta la intervención que se hizo terminada la guerra pues los arquitectos de la Dirección General de Regiones Devastadas, en 1941, eliminaron el colorido y la decoración del edificio. Todos los elementos ornamentales fueron suprimidos: los relieves, los juegos de ladrillo en dos colores y las cenefas, dando como resultado un edificio con un exterior de aspecto gris.

En 1948, nuevas reformas para aprovechar el espacio, desfiguraron la fachada lateral este con la construcción de unas tiendas, transformando los muros con arcadas para dar acceso a los comercios, a iniciativa del Ayuntamiento con la intención de dar vida a la calle.



Fig. 810 Fotografía que muestra la fachada lateral reparada, aún falta restaurar la fachada norte. Fuente: Archivo de Luís Salamó.



Fig. 811 Aspecto del edificio después de la reparación finalizada la guerra. Se eliminaron los detalles decorativos. Foto: Enciclopedia catalana.

¹⁵² Op. cit. pags. 213-214

3.21.3 La intervención contemporánea

En 1996 se realizaron trabajos de rehabilitación en el edificio, con un proyecto de PB2. En los que se sustituyeron los antiguos puestos de venta y se redistribuyeron las paradas. Se remodeló el sótano (que estaba cegado) y se instalaron ahí cámaras frigoríficas. También se hicieron trabajos en las fachadas para acercarlos un poco más al proyecto original, aunque no del todo. Como puede apreciarse en las fotos, el edificio original tenía mucho mayor decoración en el exterior, así como en el diseño y colorido de las tejas de la cubierta.



Fig. 812 Una vez restaurado el edificio, se colocaron árboles en las aceras, 1943. Fuente: Archivo de Luís Salamó.



Fig. 813 1950, primeras tiendas exteriores del mercado a iniciativa del Ayuntamiento para dar vida a la calle Generalísimo. Fuente: Archivo Luís Salamó.

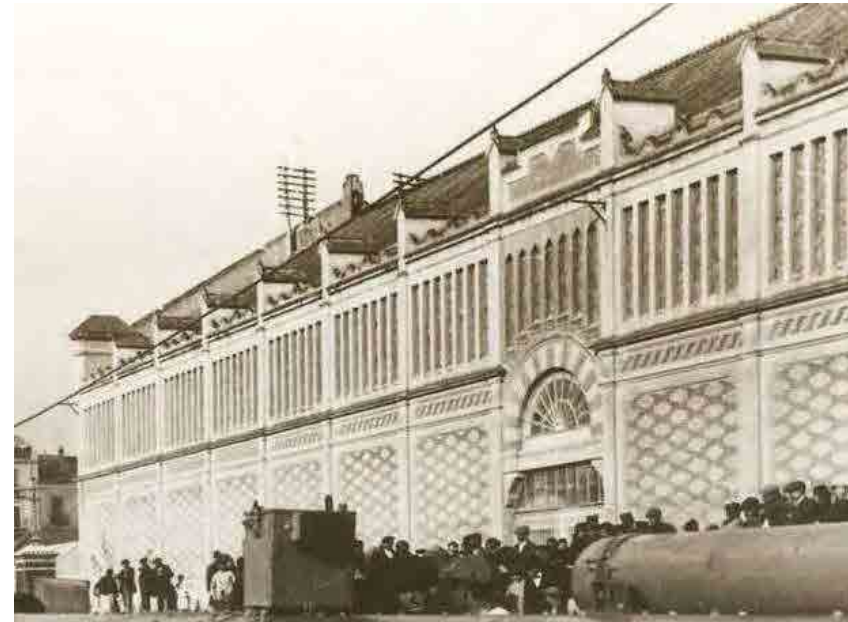


Fig. 814 Fachada lateral (la que da al río Ebro) en 1915. Donde puede apreciarse la ornamentación en dos colores de los muros bajo las ventanas, hoy desaparecida. Foto: Extraída del blog *tortosa antiga*, enviada por Joan Ramírez.



Fig. 815 Estado actual del edificio. Foto: Autora



Fig. 817 Vistas interiores del edificio. Estado actual. Fotos: Autora.



Fig. 816 Comparativa entre el mercado original y el estado actual. Fotos: Izq. archivo Lluís Salomó derecha, autora.



Fig. 818 Fachada principal. Estado actual. Foto: autora



Fig. 819 Fachada lateral con tiendas. Foto: Autora



Fig. 820 Fachada frontal. Estado actual. Foto: autora.



Fig. 821 Vista exterior desde el río Ebro. Estado actual. Foto: autora.

3.21.4 La catalogación del mercado de Tortosa

El edificio se encuentra protegido como BCIL en el Catálogo de edificios y conjuntos urbanos y rurales de carácter histórico, artístico y ambiental de la ciudad y municipio de Tortosa, del año 2003, incluido en el ámbito del Plan de Ordenación Urbanística de Tortosa, en cumplimiento de la Ley de Urbanismo 2/2002 de 14 de marzo, según la cual los planes de ordenación urbanística municipal deben contemplar en su documentación (Art. 59.d) el catálogo de bienes a proteger y responden a las normas jurídicas de la Ley del Patrimonio Cultural Catalán, del 30 de septiembre de 1993.

La ficha del catálogo del mercado es la número 0126.

IDENTIFICACIÓ	
Referència	0126
Demoninació	Mercat Municipal
Nucli Urbà	Tortosa
Rel	
Catastral	0909801
Situació	Avinguda Generalitat 25,40,54
Utm X	290910,613
Utm Y	4520952,57
Època	(1860-1939)
Seu	XIX
Any	1886
Període	Municipi Tortosa
Autor	Abel, Joan Torres Guardiola
US Actual	
Típus	EE
Subtípus	ECC



DADRES HISTÒRIQUES:	
Tipus edificació inicial	EE
Estil arquitectònic	Classicisme
Hipòtesis edificatòria	V
Qualificació P.G.O.U 1986	Z
Núm. Fitxa Catàleg 1983	49
CATALOGACIÓ POLIM 2002	
Protecció P.O.U.M 2003	BCII
Protecció Arqueològica	BCII
Protecció Llei 9/93	BCII
Protecció Arqueològica L.9/93	ZA

Propostes	Manteniment
Consideracions Ús	Mercat



Fig. 822 Ficha del catálogo del mercado de Tortosa.

4 CONCLUSIONES

4.1 Valores fundamentales de los mercados

Después de hacer la caracterización y valoración de los edificios, los elementos con mayor valor histórico, documental, arquitectónico y significativo son los siguientes (en orden de importancia):

- La cubierta
- El espacio interior
- La estructura vista
- Los cerramientos

4.1.1 La cubierta

Constituye el valor fundamental a conservar, cuando ésta desaparece se pierde el conjunto del edificio.

Es la principal razón por la que se construyeron los edificios. Las paradas en un principio estaban cubiertas individualmente con lonas, luego tuvieron un cobertizo, que con el paso del tiempo, generalmente quedaba pequeño, para finalmente tener una cubierta en forma, aprovechando las ventajas que proporcionaban los nuevos materiales de la época: el hierro y el vidrio.

En la mayoría de los casos ha sido el principal elemento a conservar y recuperar. Con el paso de los años, las cubiertas cambiaron la teja vidriada por las placas de uralita. En los mercados en los que se ha tenido especial interés por la recuperación del estado original, se ha regresado al uso de las tejas de barro. Tenemos por ejemplo, los casos del mercado del Born, la Libertad, la Concepción, entre otros, que han retirado la

uralita y han recolocado las tejas con el diseño y el color tal como eran antiguamente.

Las cubiertas han sido alteradas en los mercados de Santa Catalina (la cubierta es de nuevo diseño y creación) y La Barceloneta, también de nueva creación, aunque aún existe una buena parte de la estructura original que convive con la nueva cubierta y el conjunto conserva aún un cierto carácter industrial.

4.1.2 El espacio interior

Es el espacio que los distingue, resultado de las necesidades de la época en la que fueron construidos, el espacio era amplio y diáfano, por razones de ventilación, iluminación y para disponer de un gran espacio para la venta.

4.1.3 La estructura vista

Conformada por elementos fundamentalmente de hierro que determinaron su tipología, y por ello comúnmente este tipo de arquitectura es denominada “arquitectura de la época de hierro”. Dentro de esta tipología se encuentran también las estaciones de tren y las fábricas.

En todos los casos se ha procurado mantenerla, ya sea rescatando y restaurando la original, o recuperando el diseño y realizando copias de las piezas originales. Sin embargo, no en todos los casos se ha conservado a la vista debido a la construcción de una entreplanta.

4.1.4 Los cerramientos

El mayor valor de éstos es de tipo ornamental. Pueden sufrir ligeras modificaciones, que sin embargo no alteran la lectura del conjunto.

En cuanto a los cerramientos, podemos decir que en general se han mantenido, sobre todo los que contienen elementos decorativos propios de la época y que en la mayoría de los casos se ha recomendado su conservación. Los casos notables han sido los mercados de Valencia (Central y Colón) que han mantenido y restaurado todos los elementos decorativos.

En el caso del mercado de Santa Catalina, ha sido el único elemento propio del edificio original, que ha quedado totalmente descontextualizado al desaparecer los demás elementos que lo caracterizaban. Entre ellos el valor más importante de este tipo de edificaciones: la cubierta.

4.2 Condicionantes que han definido las intervenciones

Las condicionantes que han definido las intervenciones son las siguientes:

- El uso
- El entorno
- Los recursos
- Los niveles de protección y catalogación
- Los arquitectos que intervienen y su formación

4.2.1 El uso

En cuanto al uso tenemos dos casos:

- Mismo uso, aunque nuevas necesidades: de aparcamiento, instalaciones, supermercado y en algunos casos restaurantes y zonas de esparcimiento diversas.
- Cambio de uso: Centro Cultural, Zona de ocio y comercio.

En casi todos los casos, se ha conservado la función original como mercado pero aun así se han modificado de acuerdo a las necesidades contemporáneas. Mantienen su uso comercial y suman un supermercado que complementa la función tradicional, y en algunos casos integran también otro tipo de actividades de ocio, como restaurantes o salas de exposiciones.

Los gestores de los mercados, entre ellos el Instituto de Mercados Municipales de Barcelona y los diversos ayuntamientos, han llegado a la conclusión de que la integración del supermercado beneficia al comercio tradicional, que ya estaba llegando a niveles preocupantes de desuso por la fuerte competencia que se

generaba entre ambos. Sin embargo, al estar en un mismo espacio, de alguna manera se complementan.

En muchas ocasiones es el propio supermercado el que aporta una suma importante de los recursos económicos necesarios para llevar a cabo las rehabilitaciones.

Otro factor que modifica el programa, es la necesidad de contar con aparcamientos, generalmente, subterráneos. Es muy común encontrar restos arqueológicos de diversa importancia en el subsuelo de estos edificios. No han sido pocos los casos en que ha habido polémica debido a la destrucción de este tipo de patrimonio.

Los casos más significativos son los siguientes:

El del mercado de Santa Catalina, en cuya intervención desaparecieron la mayoría de los restos arqueológicos del antiguo convento, a excepción de los de la “zona de reserva arqueológica”, formada por las cabeceras de la iglesia y los primeros dos tramos de la nave, aunque pudo desarrollarse un amplio estudio arqueológico anterior a la eliminación.

En contraste con lo sucedido con los restos del convento de Santa Catalina, tenemos el caso singular del mercado del Born. Los restos arqueológicos encontrados en su subsuelo modificaron sustancialmente el programa que se había definido para su uso. Siendo ahora el motivo principal de la reforma y adaptación del edificio como centro cultural, cuyo objetivo es dar a conocer el yacimiento, como una muestra de lo acontecido en la ciudad en 1714.

Además del mercado del Born, el otro mercado que cambió de uso es el mercado de Colón, en Valencia. El mercado había dejado

prácticamente de funcionar debido a la aparición de nuevas galerías de alimentación y zonas comerciales en sus alrededores. El edificio sufría además un considerable deterioro. Por todo ello, se planteó una restauración que compaginara la conservación del mismo con un uso distinto y más acorde a las necesidades contemporáneas. La actuación debía proveer además de plazas de aparcamiento.

Este caso resalta positivamente entre todos los demás debido a que el cambio de uso no significó la pérdida de los valores del edificio sino la recuperación casi total de su estado original.

4.2.2 El entorno

El entorno incidió en el tipo de reforma que se llevó a cabo sobre todo en los edificios cuyo emplazamiento se localiza en las zonas de revitalización urbana, formaron parte de planes de reforma y su valor más importante es el contemporáneo.

Los mercados de Barcelona cuyo emplazamiento se encuentra en las inmediaciones de la ciudad histórica, han sido contemplados en los diferentes planes urbanísticos, que con el tiempo han ido modificándose y con ello han influido de manera importante en el resultado final.

Las transformaciones de la ciudad, dieron primero origen a la construcción de estos mercados y han influido a lo largo del tiempo en sus modificaciones.

Los mercados construidos en el centro histórico de Barcelona, que fueron levantados dentro de las murallas, son los que han padecido con mayor intensidad los diferentes planes de desarrollo urbanístico y han sufrido la pérdida de sus valores históricos y documentales.

El hecho de encontrarse en una zona antigua de la ciudad, que sufre deterioros a lo largo del tiempo y que ha requerido de importantes intervenciones urbanísticas, contribuye a que estos inmuebles se vean afectados por estas reformas urbanas, no siempre considerando su valor histórico.

Una de las necesidades a satisfacer en los barrios históricos es el aparcamiento de automóviles, y una forma frecuente de resolverlo es haciéndolos subterráneos. Es entonces cuando surge la ciudad aún más antigua y con ella el conflicto que supone la conservación de esos restos arqueológicos, la conservación del edificio histórico y su adaptación a las necesidades contemporáneas.

Los casos del mercado Santa Catalina, el mercado de la Boquería y el mercado del Born, en Barcelona son ejemplos de todo lo anterior.

Los tres edificios son los mercados más antiguos construidos en la ciudad y se han visto afectados en mayor o menor grado. El mercado de Santa Catalina es el que se ha padecido más esta tendencia urbanizadora y revitalizadora. Hemos visto que el mercado no estaba catalogado como patrimonio y que al realizarse el plan de reforma correspondiente, tampoco estuvo protegido. Por tanto, el antiguo edificio ha desaparecido casi por completo. Sin embargo, encontramos que se ha tenido cierto interés en mostrar y en conservar algunos de los restos arqueológicos del antiguo convento, creando para ello una “zona de reserva arqueológica”, en la que se conservaron y quedaron a la vista las cabeceras de la iglesia y los primeros dos tramos de la nave, mientras que todo lo demás fue eliminado, aunque se elaboró un estudio arqueológico previo a la demolición de estos restos.

El mercado de Santa Catalina formaba parte del PERI (Plan Especial de Reforma Interior) del Sector Oriental, mismo que en un

principio daba pie a una cierta protección exclusivamente para la fachada.

Este caso es una clara demostración de que lo que no está protegido, desaparece. Y queda fuera su posible catalogación, pues del edificio del pasado solo se conserva una fachada completamente descontextualizada y por ende, sin ningún valor histórico. El proyecto lo desarrolló el arquitecto Enric Miralles, que eliminó por completo el edificio histórico (a pesar de conservar la fachada), borró los valores más importantes de este mercado que eran precisamente la cubierta y su distribución y espacio interior y construyó un edificio totalmente nuevo con una vistosa y moderna cubierta, que no se corresponde con el resto del edificio.

La intervención en el barrio de Santa Catalina y por tanto del propio mercado, es un claro ejemplo de la tendencia actual de convertir la zona en un atractivo que va más allá de su uso como mercado. Es la idea actual de revitalización de un barrio, en la que los valores históricos suelen quedar en un segundo plano, utilizando el edificio como base para desarrollar un proyecto totalmente nuevo, que llame la atención, a cargo de un arquitecto de renombre internacional, que poco tiene que ver con la restauración y la conservación del patrimonio histórico.

La función del edificio por tanto, va mucho más allá de sólo ser un centro de abastos, pues su importancia radica en que sea un hito urbano, contemporáneo y atractivo, no sólo para la población aledaña sino para atraer a visitantes a nivel global.

En este caso, por tanto, el valor contemporáneo es el que destaca y es el que se ha considerado más importante a la hora de intervenir.

La Boquería también ha sido parte de diversos planes urbanísticos de reforma, y en algún momento incluso se pensó en su traslado a otro sitio. Afortunadamente se ha podido conservar en donde está y la rehabilitación que tuvo a finales del siglo XX (con un proyecto de los arquitectos Clotet y Paricio) fue respetuosa con sus características originales, conservó la plaza porticada anterior a la construcción del mercado, liberó los elementos que la invadían y rehabilitó la cubierta. Mostrando así la plaza y el mercado en armonía con su pasado como plaza y con su uso aún actual de mercado. La Boquería sí cuenta con cierta protección, pues tiene un nivel C. Pero como hemos visto, a veces esta protección al no ser declarado BCIN, puede modificarse o desaparecer.

Por tanto hemos de destacar que es muy importante el criterio y la propia formación del arquitecto que desarrolla el proyecto. Tal como lo veremos más adelante, con los mercados originalmente construidos por el arquitecto Antoni Rovira i Trias, que tienen una protección similar y sin embargo sus rehabilitaciones son sumamente dispares según el arquitecto encargado de la reforma y el promotor de la misma.

En el contexto de los mercados inmersos en zonas históricas y por tanto afectados por los diversos planes urbanísticos, encontramos que el mercado de las Atarazanas en Málaga, destaca favorablemente, pues como el caso del mercado del Born, también tiene una de sus partes catalogada como BCIN. Como hemos mencionado con anterioridad, la puerta nazarí fue declarada monumento histórico-artístico en 1979. A diferencia del caso del Born, el resto del edificio sí está catalogado dentro del PEPRI-Centro de Málaga como un edificio de carácter singular y monumental y por tanto la exigencia en su caso, es la de su conservación íntegra, preservando todas sus características arquitectónicas. Así pues, los trabajos de rehabilitación del edificio

en el 2008, realizados por los arquitectos González y Aranguren, tuvieron especial cuidado en recuperar el carácter monumental y arquitectónico del edificio, eliminando los agregados de una intervención anterior realizada en los años 70: demolieron el cuerpo de dos plantas de hormigón, retiraron el falso techo de las naves y volvieron a colocar tejas cerámicas en las cubiertas.

Otro caso afortunado es el del mercado Central de Valencia, que también se localiza en las inmediaciones de la ciudad histórica. La diferencia importante con los casos anteriores es que este inmueble si está catalogado como BCIN y por tanto se ha tenido un especial cuidado en su conservación y mantenimiento. Es posible que influya también el interés de las autoridades en la conservación de su patrimonio histórico pero consideramos que el hecho de encontrarse catalogado y protegido como Bien Cultural de Interés Nacional ha incidido de especial manera en el tratamiento respetuoso que ha recibido en su rehabilitación. Otro detalle importante y que consideramos destacable en el caso de esta intervención es que existió una profunda investigación previa del edificio, fruto de la tesis doctoral del arquitecto Francisco Hidalgo, quien posteriormente fue un miembro activo en el proyecto de rehabilitación, como director de la ejecución material de las obras, además de que se consideraron todas las normativas por su carácter de BCIN y se optó por una intervención no agresiva: “Queremos respetar la erosión del tiempo en el edificio, pero evitar su deterioro posterior”, aplicando este criterio en todo el edificio.

En el caso del mercado de Tortosa, declarado BCIL, la intervención que se hizo en 1996 por PB6 fue respetuosa con el edificio, pues se adecuaron instalaciones, se instalaron cámaras frigoríficas y se hizo un mantenimiento general a todo el edificio, acercándolo al edificio original. Aunque a mediados del siglo XX como consecuencia de las reparaciones que se hicieron tras la guerra, se

perdieron para siempre las decoraciones del edificio original, incluyendo los diseños de las tejas de la cubierta y tiempo después se agregaron los locales en la fachada lateral que dan a la calle. Sin embargo, de manera general el edificio mantiene el volumen y el espacio interior tal como era en su origen.

Para los edificios localizados fuera de este entorno propiamente histórico, las circunstancias urbanas y sus nuevas necesidades han incidido de manera particular y distinta a los grandes mercados. Estos mercados generalmente surgieron o bien en municipios que luego se anexaron a Barcelona o bien para abastecimiento de barrios ya incluidos en la ciudad o construidos en los nuevos ensanches al desaparecer las murallas. Por tanto sus dimensiones son un poco menores que las de los grandes mercados de abastos, como lo fueron el mercado del Born y los diversos mercados centrales, salvo el mercado de Sant Antoni, obra de Rovira i Trias, de considerables dimensiones y que ocupa una manzana entera del Ensanche de Barcelona.

Este enorme mercado (el más grande de Barcelona) está actualmente en obras, con un proyecto del taller de arquitectos Ravetllat-Ribas. El edificio está catalogado como BCIL y se recomienda mantener el volumen y las fachadas originales, recomendación que consta en la mayoría de los BCIL. Para el caso del mercado Sant Antoni, es interesante destacar que además se recomienda el mantenimiento de su espacio interior.

Se solicita la recuperación de la tipología y forma original. Hemos visto cómo con el paso del tiempo el mercado Sant Antoni se ha ido transformando: se fueron agregando elementos y se cambió como en la mayoría de los casos, la cubierta original de cerámica vidriada por uralita.

El anteproyecto plantea una rehabilitación integral, que tendrá presente el carácter monumental del edificio y la recuperación de elementos originales, ya desaparecidos, y la demolición de los elementos agregados no originales. Es un proyecto bastante complejo debido a las características de uso, pues estamos hablando de tres mercados en uno, como ya lo hemos comentado anteriormente. Las obras han sufrido diversas complicaciones dado que se prevé que el edificio cuente con 3 niveles subterráneos y al realizar las excavaciones han salido a la luz diversos restos arqueológicos (el Baluarte de Sant Antoni), que aún no se sabe con certeza si modificarán o no el proyecto de reforma. Al momento de realizar esta investigación aún no se tenía terminado el proyecto ejecutivo y esto es lo poco que podemos avanzar y analizar sobre esta reforma, que si bien es cierto que desde el planteamiento del anteproyecto se ha hablado constantemente de respetar el edificio por su carácter monumental.

4.2.3 Los recursos

Los recursos para llevar a cabo las intervenciones, han incidido de la siguiente manera:

A mayores recursos, obras de mayor envergadura. Teniendo una estrecha relación entre las otras condicionantes, (de uso, entorno, niveles de protección y arquitectos que realizan las obras) las soluciones son las siguientes:

Si el edificio no tenía protección y los recursos fueron abundantes:

- Se realizaron obras contemporáneas de gran envergadura. Cuyo resultado fue un edificio nuevo o parcialmente nuevo.

En este tipo de casos tenemos los mercados de Santa Catalina y La Barceloneta, que contaron con abundantes recursos que permitieron, entre otras cosas, la construcción de sendas cubiertas, de nuevo y complejo diseño. Eliminando con ello su valor principal: la cubierta original.

Con protección:

- Mayores recursos: se excavaron plantas subterráneas para solucionar el déficit de espacio. El espacio interior se conservó.
Ejemplos: Mercado de la Concepción, Mercado del Clot, de Sants, de la Libertad, Mercado de Colón, Sabadell, etc.
- Menores recursos: Generalmente se construyó una entreplanta, sacrificando así el valor del espacio interior.
Ejemplos: Mercado de Hostafrancs, Mercado del Poble Nou.

4.2.4 Los niveles de protección y catalogación

Con respecto a los niveles de protección como condicionantes en las intervenciones concluimos lo siguiente:

- En los edificios sin protección: Las características fundamentales del edificio desaparecen.
- Cuando la protección es de sólo un elemento: Sólo ese elemento se conserva, el resto desaparece.
- Cuando se tiene Nivel C, es decir Bienes con elementos de interés: La conservación queda a criterio del arquitecto y puede perderse el espacio interior.

- Cuando es declarado BCIL: El edificio conserva sus valores fundamentales y el arquitecto que se elige para realizar la intervención, generalmente ha tenido experiencia en este tipo de edificios.
- Declarado BCIN: Se conserva.
- BCIL y BCIN: Cuando una parte es BCIL y otra es BCIN, puede existir un conflicto de valores.

La protección a los mercados de finales del siglo XIX, no está específicamente presente en las diversas legislaciones sobre patrimonio industrial, que es el que coincide en época, materiales y técnicas constructivas.

Las diversas legislaciones de protección del patrimonio, ejercen la protección genérica de los bienes integrantes del patrimonio histórico (ya sea a nivel nacional o a nivel local) y el régimen jurídico específico de aquellos bienes que quedan declarados o incluidos en las diferentes categorías que estipulan las diversas leyes. Estas figuras constituyen inventarios y planes de desarrollo urbanístico, mismas que permiten otorgar protecciones parciales a los bienes arquitectónicos en base a lo que se considera de interés.

Como ya hemos mencionado, el reconocimiento en España a la arquitectura del siglo XIX y XX es reciente, entre los años 60 y 70 se empezaron a organizar exposiciones y retrospectivas sobre algunos arquitectos representativos de principios del siglo XX. La consideración como patrimonio de este tipo de arquitectura se inicia a partir de 1985, al aprobarse la ley de Patrimonio Histórico Español, iniciando una etapa de concientización institucional y social sobre este legado, siendo determinante el papel de las Comunidades Autónomas en su reactivación.

La mayor parte de este patrimonio está recogido en inventarios urbanísticos o en las categorías legales de las distintas legislaciones de patrimonio a niveles locales. Situación que denota cierto incremento sobre el conocimiento de este patrimonio, pero que aún carece en gran medida de protección jurídica.

En la protección también influyen los diferentes planes de desarrollo urbano que determinan zonas o edificios a los que hay que proteger o que son compatibles con su desaparición. Se han dado casos en los que un inmueble se encuentra catalogado, por ende protegido de alguna manera, y que sin embargo en los planes urbanísticos no cuenta con tal protección, o en el plan está protegido, pero al no estar catalogado, el edificio ha desaparecido.

Por tanto habiendo revisado caso por caso y su nivel de protección podemos concluir que ese nivel fue determinante al ser reformado y que en los casos en que tenía un nivel mucho más restrictivo, ha contribuido a su conservación, lo que no sucedió en los casos no protegidos.

De los mercados estudiados, solo dos están catalogados como BCIN (Bienes Culturales de Interés Nacional), por lo tanto están protegidos por la ley 16/1985 del Patrimonio Histórico Español. Estos son los dos mercados de Valencia: el Mercado Central y el Mercado de Colón. Ambos recientemente intervenidos.

El mercado de Colón fue declarado bien de interés cultural, con la categoría de monumento a través del decreto 137/2007, del 27 de julio y publicado en el BOE num. 242 el 9 de octubre de 2007. Cabe destacar, que cuando se realizaron las reformas, el expediente estaba sólo incoado (desde 1983), en 2006 se incoó un nuevo expediente debido a la intervención y finalmente fue aprobado en 2007.

El expediente de declaración como bien de interés cultural del mercado central de Valencia fue incoado el 8 de julio de 1983 publicado en el BOE del 14 de septiembre del mismo año y declarado Bien de Interés Cultural en la categoría de Monumento en el BOE del 24 de enero de 2008.

Tenemos dos casos en los que sólo una porción del mercado es BCIN, la puerta nazarí del mercado de las Atarazanas y en el mercado del Born, el yacimiento arqueológico.

El mercado del Born está declarado como BCIL. La puerta del mercado de las Atarazanas fue declarada monumento histórico artístico, de carácter nacional, a través del Real Decreto del 21 de septiembre de 1979, sin incluir el total del edificio. Se declaró que existían valores suficientes en el edificio para merecer la protección estatal, así como la necesidad de preservar estos valores de reformas o innovaciones que pudieran perjudicarlos, mediante la oportuna declaración. En estos dos casos la influencia de la protección como BCIN, de sólo un fragmento del edificio, han sido totalmente diferentes. Como ya hemos hablado con anterioridad, para el caso del mercado del Born, esta protección desigual trajo como consecuencia que el edificio original haya sufrido algunas alteraciones.

El antiguo mercado, entró en competencia con la zona arqueológica, misma que ha sido considerada de mayor valor y motivo principal para la intervención. En este caso el valor más importante es el de identidad, definida por el yacimiento y su valor histórico. El antiguo mercado del Born ha visto modificado su espacio interior, pero se han mantenido el resto de valores importantes del edificio: la cubierta, la estructura y los cerramientos.

En el caso del mercado de las Atarazanas, el hecho de que la puerta nazarí esté protegida como BCIN no ha significado el predominio de este elemento sobre el total del edificio, sino que se ha mantenido como era originalmente (recordemos que la puerta se conservó como parte del proyecto original del mercado).

Los restantes edificios están, en su mayoría, catalogados como Bienes de Interés Local o poseen algún tipo de protección dentro de los planes generales municipales, en los que se establece el nivel de protección y las intervenciones permitidas, salvo el mercado de la Barceloneta que nunca ha figurado en ningún catálogo de protección.

Tres casos interesantes de comparar, por sus características originales y por las grandes diferencias en sus intervenciones, son los edificios diseñados por el arquitecto Antoni Rovira i Trias, de casi idéntico proyecto original, tanto en dimensiones, materiales y elementos constructivos. Estos inmuebles son el mercado de la Barceloneta, el mercado de Hostafrancs y el mercado de la Concepción.

Hemos podido claramente constatar en estos casos, que cuando el edificio no está protegido, la consideración de su conservación recae únicamente en el arquitecto que lo interviene y a criterio de la autoridad que hace el encargo. Como sabemos, el mercado de la Barceloneta no estuvo nunca catalogado. Y es de los pocos casos en los que se ha perdido la cubierta original, el valor principal de este tipo de edificaciones.

Este inmueble además podría considerarse también dentro de los edificios en entornos que han sufrido intensas reformas urbanísticas para fortalecimiento y atractivo de un barrio, a pesar de ser de un tamaño menor. El valor de novedad y de atractivo

urbanístico en este caso ha superado el valor histórico. Se ha convertido en el centro neurálgico de una plaza nueva que concuerda con las políticas actuales de regeneración urbana para crear polos de atracción.

La protección del mercado Barceloneta se descartó por estar clasificado en el Plan General Municipal, como 6 (zona verde) y no entró en el catálogo municipal, si bien más tarde se modificó esta consideración, el edificio continuó sin protección. También formaba parte de un plan de reforma interior, en este caso el PERI Barceloneta.

A pesar de estar fuera del catálogo y de no tener una protección importante, de este caso podemos decir que la intervención fue mucho menos agresiva que en el caso de Santa Catalina. La nueva estructura de la cubierta es totalmente independiente de la estructura antigua. Se restauraron los elementos estructurales que no estaban demasiado deteriorados y se mantuvo el carácter industrial del edificio. No obstante, la intervención supuso una transformación importante del edificio al alterar y agregarse elementos que cambiaron totalmente la cubierta, dominando la nueva obra sobre el edificio originalmente concebido por Antoni Rovira i Trias. El arquitecto elegido para realizar estos trabajos fue Josep Miàs, quien también formaba parte del equipo que intervino en el mercado de Santa Catalina.

El mercado de la Concepción, tiene las mismas características históricas que el mercado de la Barceloneta y está catalogado como BCIL. Al ser un edificio catalogado se ha tenido cuidado al desarrollar el proyecto de intervención y ha caído en manos de un arquitecto que ha tenido especial cuidado con el edificio primigenio. El arquitecto Pineda había trabajado con anterioridad en edificios

históricos, con lo cual la experiencia es un punto a destacar al elegir quién es el que interviene en este tipo de edificios.

Es interesante remarcar, que los programas y exigencias de adaptación en la mayoría de los edificios de estas características, (excluyendo los que han cambiado de uso) son prácticamente las mismas. La intervención en el mercado de la Concepción, por tanto, es una prueba notable de que es posible conseguir la integración de los nuevos requerimientos tanto técnicos como funcionales, respetando el contexto histórico y manteniendo los valores históricos y documentales del edificio.

El mercado de Hostafrancs, es un caso en el que a pesar de estar catalogado como BCIL, no se han cumplido los requerimientos que exige su ficha de catálogo.

Fue intervenido en 1998 por el IMMB, el programa exigía la integración de una cooperativa (ABACUS) y un supermercado. La cooperativa como ya hemos visto, se dispuso en una entreplanta construida para tal efecto y el supermercado se alojó en una de las naves laterales. La estructura original quedó totalmente oculta, incluso en la planta superior.

Siguiendo en la comparación de los tres últimos casos (Concepción, Barceloneta y Hostafrancs), vemos que la influencia del entorno también ha incidido de manera distinta en cada caso.

En el caso de la Barceloneta, el proyecto de la reforma de Josep Miàs modifica considerablemente el aspecto de todo el entorno y coincide de manera clara con las políticas de renovación de todo el barrio de la Barceloneta. En los otros dos casos, los proyectos han respondido más a las necesidades de la gente del propio barrio,

que a la necesidad de renovación de una zona en concreto como atracción de nuevos intereses y nuevos públicos.



Fig. 823 Izquierda mercado de la Concepción, derecha, mercado de la Barceloneta.



Fig. 824 Imagen histórica mercado de Hostafrancs.



Fig. 825 Estado actual del mercado de la Concepción.



Fig. 826 Estado actual del mercado Barceloneta



Fig. 827 Estado actual del mercado de Hostafrancs.

Otros dos casos similares entre sí y con intervenciones dispares son los de los mercados del Clot y del Poble Nou (antiguamente conocido como de la Unión). Ambos proyectados por Pere Falqués i Urpi y construidos en el antiguo municipio independiente de Sant Martí de Provençals, en 1889.

Los dos son de características muy similares, de formas sencillas, con materiales similares y ambos cuentan con un nivel de protección C. Sin embargo los criterios de intervención en cada uno son divergentes.

El primero en ser intervenido fue el mercado del Clot, en 1994. Obra del arquitecto Albert Pineda, y en cuya intervención se tuvo respeto hacia la estructura original del edificio, que continúa a la vista como era originalmente. Se construyeron dos plantas subterráneas y se hicieron obras de rehabilitación en las fachadas, el detalle nuevo: los ventanales de vidrio espejo en los accesos.

El mercado del Poble Nou fue intervenido diez años más tarde, con un proyecto del Grupo G56, que si bien es cierto que las fachadas y los elementos que se consideraron históricos como la ornamentación en cerámica y piedra fueron restaurados, se construyó una entreplanta para instalar el supermercado exigido en el programa y cuyo resultado fue ocultar de la vista la estructura y alterar con ello el conjunto.

Como vemos, el caso de los mercados pequeños, la nueva política de integrar un supermercado, ha provocado que en algunos casos el edificio haya sufrido la integración y construcción de una entreplanta que oculta la estructura original y altera el espacio interior, dos de los valores principales.

Los factores que intervienen en estas decisiones son:

- La necesidad de tener el espacio que el supermercado exige.
- La libertad de actuación al no estar protegido el edificio.
- La disponibilidad de recursos económicos para realizar las obras.

Para tener el espacio suficiente para combinar el mercado y el supermercado sin alterar el espacio interior del edificio, la solución generalmente es la creación de niveles subterráneos que resuelven, además del espacio requerido para el supermercado, el problema del aparcamiento. Sin embargo este tipo de obras consumen mucho más recursos y mayor tiempo.

Aunque con los siguientes casos podemos comprobar que se puede llegar a una solución respetuosa con el edificio original y que además cumpla con las necesidades actuales, como son las integraciones del supermercado y del aparcamiento. En estos casos, el entorno no ha incidido de manera específica en las obras, como ha sucedido en las grandes intervenciones que ha habido en el tejido histórico y más cercano al centro de la ciudad.

En este tipo de casos encontramos los mercados intervenidos por el arquitecto Josep Llobet i Bach, que contaron con una profunda investigación histórica previa, que aportó la mayor cantidad de información necesaria para intervenir en los inmuebles. Procurando respetar su estado original, con resultados óptimos.

Estos son los casos del mercado de Sabadell, el mercado de la Libertad y el mercado de Sants, este último aún en obras.

Estos tres edificios están catalogados como BCIL, con recomendaciones tales como la conservación de la estructura, el mantenimiento integral del volumen y decoraciones originales.

Para el caso del mercado de Sabadell, la normativa es mucho más específica y restrictiva: no se autorizan ni el derribo ni el desplazamiento del edificio protegido; ni la modificación de la composición y ejes rítmicos tipológicos originales, la modificación de la proporción vacío-lleño, la modificación de las proporciones de las oberturas, la modificación del remate; en las cubiertas: la intervención que no reconozca composición, vertientes y pendientes, la modificación del sistema estructural tipológico, la ocultación del sistema estructural tipológico, los acabados que desvirtúen las características tipológicas; Interiores: la modificación del sistema funcional interior, tipológico del elemento.

En los tres casos, el despacho de Llobet ha procurado conservar y mantener los elementos originales de los edificios y cuando ya no existían físicamente procuró documentarse para devolver a los edificios a un estado lo más cercano a la idea de sus autores originales. Por ejemplo, se retiraron las placas de uralita de las cubiertas que se habían colocado en alguna intervención anterior y se volvieron a colocar tejas cerámicas similares a las originales, recreando la decoración, el color y la disposición. Para el mercado de la Libertad se investigó y se aplicó inclusive el color que originalmente tenían los elementos metálicos del edificio.

Así mismo en el mercado de Sants, se ha procurado en el proyecto, mantener las características que definen al mercado, y para dotarlo de los servicios extras que ahora requiere, se están excavando plantas subterráneas, lo que permite mantener el edificio a nivel de calle como fue concebido originalmente. Los trabajos en fachadas y cubiertas serán manteniendo también las características originales

del edificio. También se desarrolló un análisis histórico del edificio y un levantamiento del estado del mismo antes de la ejecución del proyecto y de las obras.

También dentro de este tipo de casos tenemos el mercado de Sarrià, una intervención también del Grupo G56, que a diferencia de su intervención en el mercado del Poble Nou, no construyó una entreplanta para instalar un supermercado y el edificio no tuvo mayores alteraciones más allá de la eliminación de la escalera de acceso (que resultaba incómoda para los usuarios), la construcción de una planta subterránea de aparcamiento y la restauración de fachadas y cubiertas, conservando el edificio en un estado bastante cercano al original.

El mercado de Colón es el que destaca dentro de toda la muestra, en cuanto a su procedimiento para su restauración. Como hablamos con anterioridad, para los trabajos en este inmueble se realizaron profundas investigaciones a través de documentación histórica que permitieron una restauración bastante fiel al estado original del edificio. Esta documentación permitió reunir los detalles que se habían perdido con el paso del tiempo y ofreció la posibilidad de recuperarlos con fidelidad. El trabajo diagnóstico previo permitió la elaboración de un plan de actuación que proporcionó valiosa información de cara a la reparación y prevención de las patologías previas y futuras a la vez que facilitó los trabajos de documentación, histórica, diagnóstica y del proceso de la obra. Tal como debería suceder en todos los casos.

Es importante mencionar que el mercado de Colón es uno de los dos casos en los que el uso ha cambiado (el otro caso es el mercado del Born) y a pesar de ello, es uno de los edificios cuya intervención ha sido de las más cuidadosas y respetuosas con el proyecto original.

Tenemos también los casos en los que el mercado forma parte de una plaza, ya sea que el mercado originalmente fue ubicado dentro de la plaza o que posteriormente a su alrededor se haya construido.

En este tipo de casos mencionaremos a los mercados de Sant Cugat y al mercado Central de Tarragona. Ambos forman parte de una plaza emblemática de la ciudad y sus intervenciones están estrechamente ligadas con el destino y las transformaciones de su entorno inmediato.

En estos dos casos, el mercado funciona como una manera de articular el espacio urbano, prolongando la actividad comercial hacia una plaza que funciona como espacio cívico, cultural y de ocio.

El mercado de Sant Cugat ha tenido una constante transformación y crecimiento a lo largo de los años. Sus intervenciones han transformado de manera importante el edificio original, primero con la construcción de los soportales que albergaron durante un tiempo las pescaderías y luego la construcción de una segunda nave. Actualmente es uno de los edificios que está a la espera de una nueva intervención que aún no se ha concretado.

También a la espera de intervenir se encuentran los casos de los mercados de Badalona, el mercado Torner y el Maignon.

A continuación mostraremos unas tablas que resumen los diferentes niveles de protección y catalogación de cada edificio.

Niveles de catalogación:

- Nivel A (Bien Cultural de Interés Nacional)
- Nivel B (Bien Cultural de Interés Local), decidido por el Ayuntamiento y ratificado por la Generalitat.
- Nivel C (Bien de Interés Urbanístico) competencia absoluta del Ayuntamiento.
- Nivel D (Bien de Interés Documental). Para las tres primeras categorías es obligado el mantenimiento, no es posible el derribo, mientras que al nivel D se permite el derribo después de presentar y ser aprobado un estudio histórico-arquitectónico.

Para los casos de Valencia

- BIC (Bien de Interés Cultural)
- BRL (Bien de relevancia local)

MERCADO	ORIGINAL	REFORMA	NIVEL DE PROTECCIÓN
3.1 Mercado de la Boquería	1840 Arq. Màs Vila Ing. Miguel de Bergue	1998-2001 Paricio	C Intervenciones: Mantenimiento de la volumetría, tipología y elementos estructurales. Restauración de las fachadas: eliminación de elementos superpuestos, mantenimiento, limpieza y si es necesario, recuperación de todos los elementos, texturas y colores originales. Mantenimiento de todos los elementos ornamentales y arquitectónicos interiores de interés.
3.2 Mercado de Santa	1848	2005 Miralles	No catalogado. Su protección dependió del PERI del Sector Oriental
3.3 Mercado del Born	1874 Josep Fontseré estructura Josep M. Cornet y Mas	En obras Soria-Cáceres	BCIL Intervenciones: Mantenimiento de la volumetría, tipología y elementos estructurales. Restauración de las fachadas: eliminación de elementos superpuestos, mantenimiento, limpieza y si es necesario, recuperación de todos los elementos, las texturas y los colores originales. Mantenimiento de todos los elementos ornamentales y arquitectónicos interiores de interés. En 2003 declarado BCIN, en la categoría de zona arqueológica, el yacimiento subterráneo donde hay restos arquitectónicos de la Barcelona de 1700.
3.4 Mercado Atarazanas	1879 Arq. Rucoba	2008 Gallego y Aranguren	BCIN la puerta nazarí. BCIL el resto del edificio
3.5 Mercado de Sant Antoni	1882 Antoni Rovira	Proy. 2008 en obras Ravetllat-Ribas	BCIL Intervenciones: Mantenimiento del volumen y las fachadas originales así como el espacio interior. Recuperación de la tipología y forma original retirando los elementos agregados.
3.6 Mercado Central Valencia	1914 Guardia Vial	2004-2008	BIC Declaración con entorno. Resolución:2007, publicado en el BOE 21/01/2008 (BCIN)
3.7 Mercado de Colón	1916 Francisco	2003	BIC declaración con entorno. Resolución:2007, publicado en el BOE 9/10/2007 (BCIN)
3.8 Mercado Central de Sabadell	1930 Josep Renom i Costa	2004 Llobet	BCIL. No se autoriza: El derribo ni el desplazamiento del edificio protegido; Volumetría: la intervención que no respete la volumetría del elemento; Fachadas: la modificación de la composición y ejes rítmicos tipológicos originales, la modificación de la proporción vacío-lleño, la modificación de las proporciones de las oberturas, la modificación del remate; Cubiertas: la intervención que no reconozca composición, vertientes y pendientes, la modificación del sistema estructural tipológico, la ocultación del sistema estructural tipológico, los acabados que desvirtúen las características tipológicas; Interiores: la modificación del sistema funcional interior, tipológico del elemento. Ayuntamiento de Sabadell

MERCADO	ORIGINAL	REFORMA	NIVEL DE PROTECCIÓN
3.9 Mercado Barceloneta	1884 Antoni Rovira	2005-07 Miàs	No catalogado. PERI Barceloneta
3.10 Mercado de la Concepción	1888 Antoni Rovira	1998 Pineda	BCIL. Intervenciones: Mantenimiento del volumen y de los elementos más característicos de la fachada y de los tejados (elementos metálicos, zócalo de piedra que se ha mantenido y cubierta de elementos vidriados). En el interior, mantenimiento de las características tipológicas y de la estructura vista.
3.11 Mercado Hostafrancs	1888 Antoni Rovira	1998 Sin info	BCIL. Intervenciones: Mantenimiento integral de volumetrías, estructuras y fachadas originales. Cualquier intervención requerirá la realización de una memoria de investigación y búsqueda histórica que justifique y documente las partes originales, defina las modificaciones posteriores y su integración con la propuesta solicitada.
3.12 Mercado de la Libertad	1888 Pascual Tintorer	2009 Llobet	BCIL. Mantenimiento de volumetría, fachadas y de los elementos estructurales y ornamentales interiores.
3.13 Mercado Central Tarragona	1915 Josep M. Pujol de Barberà	En obras Cabré	BCIL (B.1) Protección integral del edificio. EL edificio deberá preservarse en idénticas condiciones que cuando fue realizado, no se autoriza ninguna alteración del mismo ni de sus elementos complementarios, consecuentemente, las actuaciones de consolidación, conservación y restauración no supondrán aportaciones de reinención del diseño original e irán encaminadas a recuperar sus valores arquitectónicos iniciales. Se admiten obras de rehabilitación, sobre las partes transformadas, no originales, del edificio, siempre que no se perjudique su estructura tipológica, no se alteren los elementos originales protegidos y las intervenciones sean compatibles con la preservación de los valores objeto de protección.(normativa catálogo ayunt. Tarragona)Propuestas: Retornar a la composición de colores de la primitiva cubierta. eliminación de elementos , eliminación de rótulos que dañan el carácter del mercado.
3.14 Mercado de Sants	1913 Falqués	En obras Llobet	BCIL Intervenciones: mantenimiento integral del volumen, estructura y decoraciones originales.
3.15 Mercado del Ninot	1933 Falguera y Vilaseca	Proy 2008 En obras MAP G56	C Intervenciones: Mantenimiento del volumen e interiormente de la visión directa de la estructura.
3.16 Mercado del Clot	1889 Falqués	1994-95 Pineda	C - Mantenimiento del volumen y de los acabados originales de la fachada. Renovación de los cuerpos adosados en planta baja.

MERCADO	ORIGINAL	REFORMA	NIVEL DE PROTECCIÓN
3.9 Mercado Barceloneta	1884 Antoni Rovira	2005-07 Miàs	No catalogado. PERI Barceloneta
3.10 Mercado de la Concepción	1888 Antoni Rovira	1998 Pineda	BCIL. Intervenciones: Mantenimiento del volumen y de los elementos más característicos de la fachada y de los tejados (elementos metálicos, zócalo de piedra que se ha mantenido y cubierta de elementos vidriados). En el interior, mantenimiento de las características tipológicas y de la estructura vista.
3.11 Mercado Hostafrancs	1888 Antoni Rovira	1998 Sin info	BCIL. Intervenciones: Mantenimiento integral de volumetrías, estructuras y fachadas originales. Cualquier intervención requerirá la realización de una memoria de investigación y búsqueda histórica que justifique y documente las partes originales, defina las modificaciones posteriores y su integración con la propuesta solicitada.
3.12 Mercado de la Libertad	1888 Pascual Tintorer	2009 Llobet	BCIL. Mantenimiento de volumetría, fachadas y de los elementos estructurales y ornamentales interiores.
3.13 Mercado Central Tarragona	1915 Josep M. Pujol de Barberà	En obras Cabré	BCIL (B.1) Protección integral del edificio. EL edificio deberá preservarse en idénticas condiciones que cuando fue realizado, no se autoriza ninguna alteración del mismo ni de sus elementos complementarios, consecuentemente, las actuaciones de consolidación, conservación y restauración no supondrán aportaciones de reinención del diseño original e irán encaminadas a recuperar sus valores arquitectónicos iniciales. Se admiten obras de rehabilitación, sobre las partes transformadas, no originales, del edificio, siempre que no se perjudique su estructura tipológica, no se alteren los elementos originales protegidos y las intervenciones sean compatibles con la preservación de los valores objeto de protección.(normativa catálogo ayunt. Tarragona)Propuestas: Retornar a la composición de colores de la primitiva cubierta. eliminación de elementos , eliminación de rótulos que dañan el carácter del mercado.
3.14 Mercado de Sants	1913 Falqués	En obras Llobet	BCIL Intervenciones: mantenimiento integral del volumen, estructura y decoraciones originales.
3.15 Mercado del Ninot	1933 Falguera y Vilaseca	Proy 2008 En obras MAP G56	C Intervenciones: Mantenimiento del volumen e interiormente de la visión directa de la estructura.
3.16 Mercado del Clot	1889 Falqués	1994-95 Pineda	C - Mantenimiento del volumen y de los acabados originales de la fachada. Renovación de los cuerpos adosados en planta baja.

MERCADO	ORIGINAL	REFORMA	NIVEL DE PROTECCIÓN
3.17 Mercado del Poble Nou	1889 Falqués	2005 G56	C Mantenimiento del volumen y de los elementos originales. Rediseño de las viseras de las fachadas laterales
3.18 M. Municipal Pere San. Sant Cugat del Vallés	1906 Ferran Cels	2009 G56	BCIL (C86, 33) (*1) Elementos protegidos: Se propone el nivel de protección A, al ser un edificio con elementos y valores suficientes para mantener la declaración de BCIL. Nivel C: para los elementos destacables. Nivel II D: Para el color y las texturas de las fachadas y tejados. Obras permitidas: según el art. 22, excepto indicados en 2c. Obras no admitidas: Según el art. 22 de las Ordenanzas. Modificaciones del volumen edificado: Las fachadas, volumetría, tejados e interiores históricos del edificio protegido se han de respetar y no pueden ser modificados. se exepntuan las actuaciones interiores que sin alterar la obra construida, permitan hacer altillos u otros ámbitos o propuestas de acuerdo a los art. 12.1, 12.4 y 22 de las ordenanzas del Catálogo. Otra normativa: Se ha de recuperar o reconstruir la marquesina original de hierro y vidrio armado con forma de superficie reglada similar a un paraboloide hiperbólico, según proyecto de Enric Mora. Protección del entorno: Perímetro de protección coincidiendo con el solar catastral. Como BCIL está sujeto al régimen de protección establecido en el art. 39 de la Ley 9/1993 del 30 de sept. del Patrimonio Cultural Catalán.
3.19 Mercado de Sarriá	1911 Coquillat y Calvet	2007 G56	C Intervenciones: Mantenimiento de la volumetría, las fachadas (recuperando la totalidad de los elementos de persianas fijas y quitando agregados) y la estructura de la cubierta. Reordenación y unificación de los toldos de la planta baja.
3.20 Mercado Maignon	1889 Falqués	2006 Concurso	Patrimonio histórico municipal, incluido en el catálogo municipal de Badalona.
3.20 Mercado Torner. Badalona	1926 Fradera y Casas	En proyecto 2003 Pineda	Patrimonio histórico municipal, incluido en el catálogo municipal de Badalona.
3.21 M. Municipal de Tortosa	1886-87 Torras-Abril	1996 PB2	BCIL catálogo de Tortosa. Ámbito de protección: exterior e interior.

4.2.5 Los arquitectos que intervienen y su formación

Los arquitectos que intervienen en los edificios también constituyen parte de las condicionantes que han definido las intervenciones y se eligen dependiendo de las exigencias a cumplir según el nivel de protección que tenga el edificio:

- Arquitectos de renombre internacional, reconocidos por sus obras contemporáneas. Trabajan generalmente en obra nueva. Dejan una impronta visible de su trabajo en el edificio antiguo. Trabajan en edificios sin o con muy poca protección.
- Arquitectos que trabajan en patrimonio, rehabilitan edificios, no dejan su impronta pues consideran que el edificio ya tiene un autor. Son elegidos para intervenir en los edificios catalogados como BCIL y BCIN.

La elaboración o no de una investigación histórica, un estudio previo sobre el estado de conservación y la posterior documentación de su intervención, queda a criterio del arquitecto que interviene en el edificio. Dependemos de si el arquitecto es consciente o no de que actúa sobre patrimonio, o si considera su intervención como la creación de una obra nueva. Dependemos, por tanto, de la formación del propio arquitecto y del criterio del Ayuntamiento o autoridad, según sea el caso, que gestiona y aprueba las obras a realizar en el inmueble.

Cuando se trata de intervenir en un edificio que no está protegido, la elección del proyecto y su ejecutor es mucho más libre, pues en ella cabe una reforma que modifique sustancialmente el edificio y en la que destaque de manera importante el nuevo diseño y por

tanto, permite que el arquitecto deje su impronta contemporánea, desplazando completamente al arquitecto original.

En los casos que hemos estudiado y en los que se ha cuidado y respetado el edificio histórico, podemos seguir diciendo que el edificio fue construido por el arquitecto original, en cambio, en los que no estaban protegidos, la obra ahora es del arquitecto que hizo la reforma, como sucede en los casos de Enric Miralles (Santa Catalina) y Josep Miàs (La Barceloneta).

En estos dos casos el valor de novedad constituyó el motivo más importante a la hora de intervenir, con la intención de crear nuevos hitos urbanos, generadores de expectación. Inclusive han obtenido premios internacionales de arquitectura, en detrimento de los monumentos históricos y de la cultura de su conservación.



Como conclusión final y a modo de sumario podemos decir que, como ya se ha explicado a lo largo de esta tesis, actualmente existe la necesidad de revitalizar estos edificios. Debido a diversas circunstancias (arquitectónicas, problemas de uso, cambio en la actividad comercial, obsolescencia de instalaciones, deterioro de los materiales y elementos constructivos, etc.) que en conjunto han hecho necesaria una intervención de diversas magnitudes.

En definitiva, hemos demostrado que es posible revitalizarlos y adaptarlos a las necesidades contemporáneas (inclusive cuando cambian de uso), sin que ello implique la pérdida de sus valores más importantes: la cubierta, el espacio interior y la estructura. Las claves para conseguirlo radican en una adecuada protección de los edificios y cuando se carece de ella, en una adecuada elección de los artífices que llevarán a cabo la intervención: arquitectos con formación en el ámbito de la restauración y respetuosos del patrimonio histórico.

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía general

- Anàlisi tècnica i funcional del patrimoni immobiliari municipal, Institut de tecnologia de la construcció de Catalunya, Ayuntamiento de Barcelona, área de Urbanismo y Obras Públicas, 1986.
- Aguilar, Inmaculada. Restauración del patrimonio arquitectónico industrial. Dentro de Cuadernos, Preservación de la Arquitectura Industrial en Iberoamérica y España. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. P.160. Conserjería de Cultura Junta de Andalucía, 2001.
- Alexandre, Octavi. Catàleg de la Destrucció del Patrimoni Arquitectònic Històric-Artístic del Centre Històric de Barcelona, Veïns en Defensa de la Barcelona Vella. Estudiants pel Patrimoni, Barcelona, 2000.
- Brandi, Cesare. Teoría de la restauración. Alianza, Madrid, 1988.
- Cartografía histórica de la ciudad de Valencia. 1704-1910
- Cerdà, Ildefons, 1815-1876. Teoría general de la urbanización: y aplicación de sus principios y doctrinas a la reforma y ensanche de Barcelona. Madrid, Instituto de Estudios Fiscales, 1968-1971.
- Chanfón, Carlos. Fundamentos teóricos de la restauración. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1988.
- Checa Artasú, Martí. Cultura, creatividad y patrimonio industrial rehabilitado en Barcelona. IV Jornadas Españolas de Patrimonio Industrial. Comunicación num. 46. Terrassa, 2004.
- Clairac y Saenz, Pelayo. Diccionario general de arquitectura e ingeniería: que comprende todas las voces y locuciones castellanas, tanto antiguas como modernas usadas en las diversas artes de la construcción equivalencias en francés, inglés é italiano. Madrid : Zaragoza y Jayme: A.Pérez Dubrull, 1877-1891
- Eco, Humberto. Cómo se hace una tesis. Gedisa, Barcelona, 1992.
- Florensa, A. *Miscelánea Fontseré*. Ed. Gili, Barcelona, 1961
- Gil, R. "Ricard Giralt Casadesús, notes a una biografia." Revista de Girona, num. 210, Gener -Febrer 2002.
- González, Antoni. La restauración objetiva. (Método SCCM de restauración monumental). Diputació Provincial de Barcelona, Barcelona, 1999.
- Grau, R. Las transformaciones urbanas de Barcelona en los orígenes de la era industrial, Estudios Geográficos, Madrid, Vol. XXI, num. 118, 1970.
- Guillén Robles, F. *Málaga Musulmana*. Imp. de M. Oliver Navarro, 1880
- Hughes, Robert. Barcelona. Anagrama, Barcelona, 1992.

- Magán, José M^a Aristóteles. El patrimonio industrial, el gran olvidado en la legislación española sobre bienes culturales. Un análisis de la situación legislativa estatal y autonómica. IV Jornadas Españolas de Patrimonio Industrial. Comunicación num. 32. Terrassa, 2004
- Miranda, M.A., “Pedro García Faria, ingeniero de Caminos (y Arquitecto)”. Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Vol. X, num. 221, 15/09/2006. Universidad de Barcelona.
- Ramírez, Juan Antonio. Cómo escribir sobre arte y arquitectura. Serbal, Barcelona, 1996.
- Rebolledo, José Antonio. Construcción general. Madrid: Imprenta y fundición de J.Antonio García, 1875-1876
- Riegl, Aloïs. El culto moderno a los monumentos. Machado Libros, España, 2008.
- Rodríguez Oliva, Ma. Carmen, coord. Repertorio de textos internacionales del patrimonio cultural. Cuadernos, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. [Sevilla] : Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. : Comares, 2004
- Torres Balbás, L. Atarazanas hispano-musulmanas, en Al-Andalus, 1946
- Vázquez, J. y Sánchez, C. *El Parque de la Ciudadela de Barcelona*. Trabajos de campo e itinerarios urbanos, Universidad de Barcelona, 2002

Bibliografía sobre mercados

- Ajuntament de Barcelona. 1989: 9 mercats centenaris. Ajuntament de Barcelona, Mercats Municipals. Barcelona, 1989.
- Ajuntament de Barcelona. Pla especial de l'equipament comercial alimentari de la ciutat de Barcelona. Àmbit d'Urbanisme, Obres i Serveis, Barcelona, 1990.
- Angerri, Jaume (dir). Mercats Municipals a Catalunya. Cens 1998. Generalitat de Catalunya. Departament d'Indústria, Comerç i Turisme. 1999.
- Babiano, E. Antoni Rovira i Trias. Arquitecte de Barcelona. Viena Edicions, Ayuntamiento de Barcelona, 2007.
- Bonet, A. Las plazas regulares porticadas del siglo XIX en Cataluña. Urbanismo e historia urbana en el mundo hispano: segundo simposio, 1982 / coord. por Antonio Bonet Correa, Vol. 2, 1985
- Calabi, Donatella. The market and the city: square, street and architecture in early modern Europe. Ed. Marsilio, Venecia, 1993.
- Castañer, Esteve. L'Architecture métallique en Espagne : les halles au XIXe siècle. Perpignan : Presses universitaires de Perpignan, DL 2004
- Cirici, A. Barcelona paso a paso, Barcelona, 1975

- Coll i Mirabent, Isabel. L'antic mercat de Sitges. En Misel.lània Penedesenca. Institut d'Estudis Penedesencs. 1987.
- Dirección General para la Vivienda y Arquitectura. Equipamiento comercial en edificios de interés arquitectónico. Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, Centro de Publicaciones, Madrid, 1989
- García Doménech, Rosa M. Mercats a Barcelona a la primera meitat del segle XIX. En Actes del II Congrés d'Història del Pla de Barcelona. Ajuntament de Barcelona. Barcelona, 1990.
- Gelabert Poncell, Jaime. Mercado zonal, Poble Nou, Barcelona. Projecte fi de carrera-UPC. Escola Tècnica Superior d'Arquitectura del Vallès, 1998.
- Giralt Casadesús, Ricard. Mercados: teoría y práctica de su construcción y funcionamiento. Cuerpo de Arquitectos Municipales de España. Barcelona, 1937.
- Grau, Ramón. Barcelona 1888-1998. Les places que van ser convents. En Diario de Barcelona, num. 60. 1988.
- Lemoine, Bertrand. Les halles de Paris. L'Equerre, Paris, 1980.
- Maillard, Carol. 25 halles de marché. Amc/Le Moniteur, Paris, 2004.
- Mercats i espais comercials. Revista DAU, Debats d'Arquitectura i Urbanisme, Publicación de la demarcación de Lérida del Col·legi d'Arquitectes de Catalunya. Num 25
- Núñez, Joana. Catalunya un gran mercat. Mercabarna. Barcelona, 1990.
- Palaia Pérez, Liliana. Structural surveying and diagnosis of the central market of Valencia, Spain. En: Structural repair and maintenance of historical buildings III. - P. 193-200. Southampton Boston : Computational Mechanics Publications 1993
- Provansal, Danielle. Els mercats de Barcelona. Ajuntament de Barcelona, Regidoria d'Edicions i Publicacions. Barcelona, 1992.
- Rovira i Roura, Albert. Dibuix d'una tipologia característica, els mercats de Barcelona del segle XIX / director: Josep Bertrán. Tesis doctoral. UPC. Departament d'Expressió Gràfica a l'Enginyeria. Barcelona, 1999.
- Rubert de Ventós, M. Places porxades a Catalunya. Edicions UPC, Barcelona, 2006
- Suárez Garmendia, José M. Los mercados. En: arquitectura y urbanismo en la Sevilla del siglo XIX. Diputación Provincial de Sevilla. Sevilla, 1986.
- Vicent Moore, Richard. L'architettura del mercato coperto. Ed. Officina. Roma, 1997.

Abacería Central

- Cirici, Alexandre. Barcelona pam a pam. Teide. Barcelona, 1978.
- Diario de Barcelona. 13-12-1892.
- Gaceta Municipal. “Nuestros centros de Abastos. La Abacería central”. Barcelona, 1950. juliol, num. 29, p. 741-746.
- Gibert Flo, Lluís de. Abacería Central. EUP. Barcelona, 1986.
- L’Opinió. 31-12-1931. “Mercat de l’Abacería Central”.

Las pescaderías

- Angelón, “Mercados” en Guía satírica de Barcelona. 1854. Reedición Barcelona. Milla, 1946. p.23
- García Domènech, Rosa M. “Mercats a Barcelona a la primera meitat del segle XIX” en Actes del II Congrés d’Història del Pla de Barcelona. Vol II. Barcelona, 1990.

Mercado Atarazanas (Málaga)

- Ayuntamiento de Málaga, Plan General de Ordenación Urbanística, Planos de Ordenación, Ordenación Estructural P.2.6 Protecciones PEPRÍ Centro
- Aguilar García, M^a D., El mercado Atarazanas, en Baética num 6, Universidad de Málaga, 1983

Mercado de la Barceloneta

- Castañer, Esteve. “Elements tradicionals i renovadors en els primers projectes de mercats de ferro a Barcelona. En Butlletí del Museu Nacional d’Art de Catalunya. Num. 2. p.210. 1994.
- Diario de Barcelona. 14-15-1880, p. 5781. “En la subasta de las obras del nuevo mercado de la Barceloneta la parte de hierro fue adjudicada a la Maquinista, Terrestre y Marítima por 171.482 pesetas” 7 27-9-1883, p. 11274. Mercado de la Barceloneta. Inaugurado por las fiestas de la Merced del año 1883 / 7-7-1884, p. 8194. “Ayer principiò a venderse en el nuevo mercado del distrito marítimo de la Barceloneta. Publica la planta y distribución de puestos según planos aprobados por el Ayuntamiento / 24-2-1891, p. 2396. “Ayer comenzó a colocarse la verja de hierro que ha de cerrar por completo la plaza mercado de la Barceloneta. En la citada verja se abrirán 18 puertas para posibilitar las entradas y salidas y la ventilación del mercado.”
- El Periódico. 26-03-2007 “El gran proyecto de remodelación de una estructura centenaria” / 26-03-2007 “Un recinto funcional lleno de historia”
- La Gaceta de Cataluña. 11-5-1881.
- La Publicidad. 7-4-1880 / 16-5-1880 / 26-9-1883 / 28-9-1883.
- La Vanguardia. 31-08-1939 “Los mercados de Santa Caterina y la Barceloneta” / 29-09-1940 “El alcalde visita el mercado de la Barceloneta”

- Ossó, P. Forjados con postesado bidireccional en aparcamientos. Nuevo parking del mercado de Barceloneta. Quaderns d'estructures 21. Associació de Consultors d'Estructures (Barceloneta)
- Saurí, M; Matas, J. Manual Histórico- Topográfico Estadístico y Administrativo o sea Guía General de Barcelona. p. 235. Imp. M. Saurí. Barcelona, 1849.
- Vila, Pau; Casassas, Lluís. Barcelona i la seva rodalia al llarg del temps. AEDOS. Barcelona, 1974.
- Castelucho, Antonio. Álbum de dibujos a pluma. Gravats num. 113-114 y 115.
- Catalunya del XX al XXI. Viatge visual al futur del país. "El Born". La Vanguardia, p. 16-19. Barcelona, 1999.
- Cirici, Alexandre. Barcelona pam a pam. p. 70. Teide. Barcelona, 1978.
- Cornet i Mas, Cayetano. Guía de Barcelona. librería Eudaldo Puig. 1877, p. 204-208.

Mercado del Born

- ABC (Cataluña). 17-10-97. "Els Fontserè, una dinastia de constructors i científics que no té cap record en el nomenclator de les vies públiques de Barcelona".
- Arranz, M; Grau, R; López, M. El parc de la Ciutadella, una visió històrica. L'Avenç. Ajuntament de Barcelona. 1984.
- "Arquitectura en peligro" en CAU, Barcelona. 1975, num. 33, set-oct, p. 58-60
- Cámara, Marcial de la. "Vista perspectiva del Mercado del Borne" en Suplemento Biblioteca del Constructor, del Industrial, Bellas Artes, Obras Públicas y Ciencias Exactas. Valladolid. Imp. De Gaviria y Zapatero. 1878, p.260.
- Castillo, Alberto del. La Maquinista, Terrestre y Marítima, personaje histórico. Ed. Seix y Barral. Barcelona, 1955.
- Diario de Barcelona. 5-2-1874, p. 1259. "Márcanse las zanjas que deben abrirse en el glacis de la Ciudadela y paseo de San Juan para los cimientos del nuevo mercado del Borne" / 20-4-1874, p. 3534. "Dentro de breves días quedarán terminados los cimientos de la nueva plaza del mercado del Borne, enseguida empezará la colocación de las columnas de hierro que se están fundiendo en la MTM para sostener el tinglado y cúpula proyectada2 / 22-9-1874, p. 9123. "Mercado del Borne (descripción del mercado) / 10-12-1874, p. 12034. "El mercado del Borne tiene ya colocadas todas las columnas en número de 150" / 21-1-1875, p. 706. " Mercado del borne. Han empezado a colocarse los zócalos que ha de haber en los intercolumnios de la parte interior de las galerías" / 10-3-1875, p. 2548. (Col·locació de l'anella de ferro que sustenta el llanterno de la cúpula) / 22-6-1875, p. 6259. "Se han colocado los pararrayos en el remate de la gran cúpula del nuevo mercado del Borne" / 20-10-1875, p. 10945. "Se han colocado las verjas que cierran las cuatro grandes aberturas del mercado del Borne" / 28-10-1875, p. 11264. Acuerda el Ayuntamiento en sesión del 26 que la iluminación del

- mercado del Borne se establezca por medio del sistema llamado "Solventador" y que se subasta la adquisición de los aparatos necesarios al efecto" / 4-12-1875 "Mercado del Borne. Queda expedida la escalera que conduce a la cúpula" 7 29-11-1876 "Bendición y inauguración del nuevo mercado del Borne" / 10-5-1877, p. 5227 En el centro del Borne se halla despejada la fuente de mármol y bronce que se ha construido.
- Destino. 25-7-1970. Giralt-Miracle. "El Borne, entre la vida y la muerte".
 - El País. 13-03-2001 "Luz verde a las obras de la gran Biblioteca del Borne". / 17-01-2011 Serra, Catalina. "Rafael Cáceres ha dimitido como arquitecto del Born". / 17-02-2011 Cáceres, Rafael. "Carta al Born"
 - Epinosa, Pedro. "El Born. Restauración de un mercado del siglo XIX en Barcelona. En Ianus, num. O, mayo-junio, 1980. p. 27-46
 - Exposición Universal, La (órgano oficial de la exposición universal). "Mercado del Borne". 1887, marzo, p.175
 - Fontserè i Mestre, José. Proyecto de un parque y jardines en los terrenos de la ex-ciudadela de Barcelona. Narciso Raimez. Barcelona, 1872.
 - Fontbona, Francesc. "Del Neoclasicisme a la Restauració 1808-1888" en Historia de l'art catala. Vol. VI, p. 165-167. Edicions 62. Barcelona, 1983.
 - Florensa, Adolfo. "José Fontserè y el Parque de la Ciudadela" en Miscelánea Fontserè. Gustavo Gili. Barcelona, 1961.
 - Fradera, Josep Marc. "La gran transformació 1790-1860. El poder de la ciutat." Història. Política, Societat: Cultura dels Països Catalans. Vol. 6. Enciclopèdia Catalana. Barcelona, 1977.
 - Gaceta Municipal. "Mercado del Borne". P. 1281-1284. Barcelona, 1949.
 - Grau, R.; López, M. "La Gènesi del Parc de la Ciutadella; projecte, concurs municipal i obra de Josep Fontserè i Mestre (1868-85)" en Actes del I Congrés d'Història del Pla de Barcelona. IMH. Edicions de la Magrana. Barcelona, 1984.
 - Hernández-Cros, J.; Mora, E.; Pouplana, g. Guia d'Arquitectura de Barcelona. Fichas 80. COAC. Ajuntament de Barcelona. Barcelona, 1985.
 - Hughes, Robert. Barcelona. Anagrama. Barcelona, 1992, p.443 y 445.
 - Informació i debat. "Una biblioteca al mercat". COAC. Barcelona, febrero, 1999.
 - La Exposición Universal. "Mercado del Borne". 1881. enero, p.76
 - La Ilustración. "Mercado del Borne". 1881, enero. P.76

- La Vanguardia. 10-9-1993 Playá, Josep, “El centro audiovisual del Born funcionará dentro de dos años” / 5-12-1993 Permanyer, Lluís. “ El Born, catedral de acero y cristal” / 27-12-1998. Vidal, Jaume. “Un mercado reencarnado en biblioteca”. / 21-03-1970 “La superficie del viejo mercado, futuro parque urbano”. / 12-05-1970 “Después del Borne, ¿qué?”. / 12-02-1971 “El edificio del Borne, ideal para el museo del transporte”./ 10-04-1974 Bassegoda Nonell, Juan, “Una solución para el mercado del Borne. Roda el mon i torna al Born” / 02-03-1975 “Iniciativas para el nuevo destino del Borne. El edificio y todo el conjunto de la plaza comercial están incluidos en el catálogo de monumentos artísticos”. 06-11-1976 “Don Juan Tenorio en el Borne”. / 17-07-2002 “La biblioteca y el 1714 pueden convivir en el Born; El proyecto de Cáceres y Sòria hace posible la cohabitación; Born: la solución transparente.”
- Mackay, David. L'arquitectura moderna. 1854-1939. Edicions 62. p. 22. Barcelona, 1989.
- Nouvelles Annales de la construction. Halles couvertes de Saint Nazaire. 1865, enero, lam. 1-2 / Constructions Municipales, num 8. Halle Couverte. 1869, junio, lam. 26
- Plans i projectes a Barcelona 1981-1982. Barcelona. Ajuntament de Barcelona. Àrea d'Urbanisme. 1983, p. 86-89.
- Revista Tecnológico-Industrial. Fotografía del mercado del Born. 1899, p. 87.
- Rue y Dalmau, A. “Los servicios municipales de Barcelona”. Los mercados a Barcelona Atracción. Barcelona, 1984, num. 274, abril, p. 99-103.
- Soria, E.; Garcés, J. “Estudi d'actuació arquitectònica dins d'un recinte vell. El mercat del Born” en Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo. Barcelona, num. 108. 1975, p.32-37.
- Tarragó, Salvador. “La posible Barcelona de Cerdà” en Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo, num. 101. 1974, p. 30-33.
- Tarragó, Salvador. “El mercat del Born: una catedral de ferro y vidre” en: En defensa de Barcelona. AEDOS. Barcelona, 1978, p. 150-154.
- Vázquez Montalbán, Manuel. Barcelonas. Empúries. Caja de Madrid. 1992, p. 147-148.

Mercado Central de Tarragona

- Catàleg de bens a protegir, Ajuntament de Tarragona.
- Espada, J. Mercado Central de Tarragona. Estado de la actual estructura física que soporta la actividad del mercado. Departamento Técnico de MERCASA. Madrid, 24 de abril de 2006.
- Memoria del Proyecto Ejecutivo para la Remodelación del Mercado Central de Tarragona, Promotor: ESPIMSA (Empresa de Serveis i Promocions d'Iniciatives Municipals, S.A.), Projectista: Rafael Cabré Villalobos
- Memoria descriptiva y justificativa de un proyecto de mercado para Tarragona. COAC

- Serra, A. y Escoda, P. Mercat Central de Tarragona. Un mercat de vida. Cambra Tarragona, Tarragona, 2010

Mercado Central de Valencia

- Hidalgo, F. Investigación integral de las unidades constructivas-arquitectónicas que definen el Mercado Central de Valencia como ejemplo singular de la arquitectura modernista valenciana. Tesis doctoral, Universitat Politècnica de València, 2010
- Mercado Central: tres años de rehabilitación. Noticias, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos técnicos de Valencia. Num 86, Octubre de 2005

Mercado del Clot

- Molet i Petit, Joan. “Un arquitecte municipal de l'època de la Restauració: Pere Falqués i Urpí (1850-1916) en Actes del congrés Internacional d'Història. Catalunya i la Restauració 1875-1923. Manresa. Publicacions del centre d'Estudis del bages. 1922, p. 403.
- Diari de Barcelona. 30-3-93. Nadal, J.; Monne, F.; Munt, S. “La reforma del mercat del Clot és una de les prioritats de l'Institut Municipal de Mercats”.

Mercado de Colón

- Revista R&R: Restauración y Rehabilitación. Revista internacional del patrimonio histórico. Num. 75 (abril 2003). p. 34-41

- Informes de la Construcción, Vol. 52 n° 469-470, septiembre/octubre-noviembre/diciembre 2000

- Mercado de Colón, informe de AUMSA y documento sobre el proceso constructivo del Mercado de Colón disponibles en la página web del Ayuntamiento de Valencia.

- Mercado de Colón, historia y rehabilitación, AUMSA y Ayuntamiento de Valencia, diciembre de 2004.

Mercado de la Concepción

- Anàlisi tècnica i funcional del patrimoni immobiliari municipal. Vol. 3. L'Eixample. Institut de la Tecnologia de la Construcció de Catalunya. Ajuntament de Barcelona. Barcelona, 1986. p. 123-128

- Castillo, Alberto del. La Maquinista Terrestre y Marítima, personaje histórico. Ed. Seix Barral. Barcelona, 1955.

- Cirici, Alexandre. Barcelona pam a pam. Teide. Barcelona, 1978.

- Diario de Barcelona. 24-9-1872, p. 9603. “El ayuntamiento aprueba un dictamen que tiene por objeto la formación de una plaza mercado en la manzana del Ensanche comprendido entre las calles de Lauria y del Bruch, y las de Caspe y Ausias March”. / 5-3-1875, p. 2364. “Preséntase al Ayuntamiento un proyecto para establecer una plaza mercado en la manzana del ensanche comprendida entre las calles de Lauria, Bruch, Ausias Mach y Caspe o sea en el terreno que hay frente al palacio de Fortuny” / 6-8-1878, p. 8195. Acuerda el Ayuntamiento en sesión del 3,

atendiéndose a las disposiciones vigentes sobre las atribuciones de obras y arquitectos que no debe aceptar el proyecto de plaza mercado en el Ensanche presentado por Esteban Calví y Puig, y que se le devuelvan los planos y demás documentos deducidos” / 6-1-1883, p. 227. “La comisión correspondiente al Ayuntamiento emite dictamen favorable a la construcción de una nueva plaza mercado en la derecha del Ensanche, en unos terrenos inmediatos a los que posee la Diputación Provincial para edificar en ellos el Instituto” / 12-1-1887, p.465. “Por no haber dado resultado las subastas que debían celebrarse en Madrid para la construcción de los nuevos mercados de la derecha del Ensanche y de Hostafrancs, se adjudican las obras a la Maquinista Terrestre y Marítima, definitivamente” / 18-1-1888, p. 763. Principian las obras de los cimientos de la nueva plaza mercado de la derecha del Ensanche” / 26-9-1888, p. 11851. “Bendice e inaugura el Ayuntamiento el mercado sito en la calle de Aragón” / 31-10-1888. p. 19488. “Esta mañana se ha abierto al público para la venta, el nuevo mercado de la derecha del Ensanche”.

- El País. 22-5-1998. Fancelli, Agustí. “Una manzana pública”.
- La Publicidad. 24-3-1888 / 1-10-1883 / 21-5-1884
- Memòria dels valors de la intervenció, Documentación facilitada por Jordi Morros, colaborador de PB2 Llobet-Bach Associats.
- Memòria descriptiva del projecte y descripció de les obres del Mercat de la Concepció, Arxiu Municipal del Eixample.

- Rue y Dalmau, A. “Los servicios municipales de Barcelona. Los mercados” en Barcelona Atracción. Barcelona, 1934, num. 274, abril, p. 99-103.
- Vanguardia, La. 27-12-1975. Sagarra, Montserrat. “Los mercados ochocentistas de Barcelona” / 13-5-98. “L’Eixample celebra la reapertura del mercat de la Concepció” / 31-5-98. Permanyer, Lluís. “El mercado y Joan Pla, propietario”.

Mercado Galvany

- AA. VV. Trabajo sobre los mercados de Barcelona, en Metròpolis Mediterrània. Barcelona, num. 46, p. 34-35
- La Vanguardia. 14-5-98. “Mercats de Barcelona, entre la tradició i l’avantguardia. Breu resum de la història dels mercats de Barcelona”.

Mercado de Hostafrancs

- La Publicidad. 24-3-1880 / 1-10-1883 / 21-5-1884
- Carreras i Verdaguer, Carles: Hostafrancs. Aportación al estudio de un barrio, Departamento de Geografía de la Universidad de Barcelona, 1972.

Mercado de la Llibertat

- Arquitectura en peligro. En CAU. Barcelona, 1975. num. 33, set-oct, p. 74.

- Bohigas, Oriol. Reseña y catálogo de la arquitectura modernista. Lumen. Barcelona. 1983.
- Fontbona, F.; Miralles, F. Del modernisme al Noucentisme 1888-1917 en Història de l'Art CATALA. Edicions 62. Barcelona, 1985. Vol. VII
- Infiesta, Manuel. "Francisco Berenguer" en Cuadernos de Arquitectura. Num. 18. p 8-13. Barcelona, 1954.
- La Publicidad. 11-12-1931. "El mercat antic de Gràcia".
- La Linterna de Gràcia. 26-8-1888.
- La Revista Graciense. 25-8-1888, num. 52
- L'Opinió. 26-12-1931. "El mercat de la Llibertat de Gràcia".
- Mackay, David. "Berenguer" en Cuadernos de Arquitectura. Num 58, p. 45-47. Barcelona, 1964.
- Ros Pérez, José Luis. Los dibujos de un modernista. Claroscuro de Francisco de Asís Berenguer y Mestre. Tesis doctoral. ETSAB. UPC. 1983.

Mercado del Ninot

- La Gasetta Municipal de Barcelona, 1933.

Mercado Pere San

- El mercat Pere San: Un cicle de vida, 100 anys d'històries", reportaje de María Cusó Serra, Televisión de Sant Cugat, 2011.

Mercado de Sant Antoni

- Artís-Gener, Avel·lí. I Centenari del Mercat Sant Antoni. Ayuntamiento de Barcelona, Barcelona, 1992.
- Album Artistich de la Renaixensa. Gener. 1883
- Anàlisi tècnica i funcional del patrimoni immobiliari municipal. Vol. 3. L'Eixample. Institut de la Tecnologia de la Construcció de Catalunya. Ajuntament de Barcelona. Barcelona, 1986. p. 117-122.
- Balaguer, Victor. Las calles de Barcelona. Ed. Salvador Moreno. Barcelona, 1865-1866.
- Bohigas, Oriol. Barcelona entre el Pla Cerdà i el barroquisme. Edicions 62. Barcelona, 1963.
- Castillo, Alberto del. La Maquinista, Terrestre y Marítima, personaje histórico. Ed. Seix y Barral. Barcelona, 1955.
- Cirici Pellicer, Alexandre. Visión Retrospectiva de la arquitectura del hierro" en Cuadernos de Arquitectura. COAC. Barcelona, 1945. num. 4, desembre.
- Coll i Mirabent, Isabel. "L'antic mercat de Sitges" en Miscel·lània Penedesenca. Institut d'Estudis Penedesencs. p. 123-150. 1987.

- Claros Salse, Rosa M. El mercado de Sant Antonio. Barcelona. EUP. 1986. Tutor: Jaume Rosell.
- Del Castillo, Alberto. La Maquinista, Terrestre y Marítima, personaje histórico (1855-1955). Barcelona, 1955.
- Diario ABC Cataluña. 20-04-2011. "Nuevo hallazgo en Sant Antoni"
- Diario de Barcelona. 30-9-1872. Col·locació de la primera pedra / 29-2-1875. Els veïns es queixen per la demora de la cosntrucció / 18-4-1879. Signatura de la escriptura dels terrenys 7 11-7-1882 / 25-9-1882 / 27-9-1882 inauguració del mercat / 15-10-1965, p. 22. ¿Conoce usted Barcelona? Mercado de San Antonio / 2-5-1981, p. 3. "El mercado de San Antonio. Un lugar popular y entrañable".
- Durany i Sastre, Josep. Mercat de Sant Antoni (1882-1982). Breu història biografica (editada en la celebració del centenario del mercado). Barcelona, 30 agosto de 1982.
- El Correo Catalán. 30-9-1872 Col·locació de la primera pedra / 19-5-1877 / 18-10-1878 / 23-1-1880 / 29-1-1880 / 7-7-1881 / 22-9-1882 / 27-9-1882 Inauguració del mercat.
- El Diluvio. 23-3-1882
- Exposición Universal, La. "Mercado de San Antonio". 1887, abril, p. 194 / "Interior del mercado de San Antonio". 1877, junio, p. 239.
- Farré i Sampera M. Carme: L'Arquitectura de la Història de Catalunya. Caixa de Catalunya. Barcelona.
- Fontbona, Francesc. "Del Neoclassicisme a la Restauració 1808-1888" en Història de l'Art català. Vol. VI. Edicions 62. p. 166-167. Barcelona, 1983.
- Gaceta Municipal "Nuestros mercados de abastos. El mercado de San Antonio". Barcelona, 1950. num. 18, mayo, p. 409-414.
- Galera, M.; Roca, F.; Tarragó, S. Atlas de Barcelona. Barcelona Gaya Ciencia. 1982.
- Girona, Manuel. Nueve meses de alcalde primero de Barcelona. Memoràndum. Barcelona. N. Ramírez i Cia. 1877, p. 147-150
- Grupo 2C. "La Barcelona di Cerdà. Elementi dell'Ensanche e costruzione dell'isolato" en Lotus Internacional (Milán). Num. 23, 1979. p. 76-94.
- Grupo 2C. "La manzana como idea de la ciudad. Elementos y propuestas para Barcelona." Ed. 2C. Barcelona, 1982.
- Hernández-Cros, J. E.; Mora, G.; Pouplana, X. Arquitectura de Barcelona. COACB, Ajuntament de Barcelona. Barcelona, 1981. Ficha 81.
- Hughes, Robert. Barcelona. Anagrama. Barcelona, 1992. p. 443, 445-446.
- La Gaceta de Catalunya. 11-8-1879 / 17-1-1880 / 22-5-1881 / 5-6-1881.
- La Ilustración. 11-2-1883, num. 119, p. 142.

- La Publicitat. 13-1-1879 / 13-1-1880 / 16-1-1880 / 28-1-1880 / 7-2-1880 / 22-2-1880 / 4-4-1880 / 15-8-1880 / 5-6-1880 / 8-9-1880 / 23-11-1931 “El mercat de Sant Antoni. L’engrandiment de Barcelona i el mercat de Sant Antoni”. Barcelona, p. 8-9.
 - La Vanguardia. 30-9-1872. Col·locació de la primera pedra / 18-3-1879 Inici de les obres / 2-4-1879. Signatura de la escriptura dels terrenys / 27-7-1882. Inauguració del mercat / 27-12-1975. Sagarra, Montserrat. “Los mercados ochocentistas de Barcelona”. / 04-12-2005 Suñé, Ramón. “El nuevo Sant Antoni” El mercado crecerá bajo tierra para ampliar su oferta comercial y ganar un aparcamiento.
 - L’Opinió. 9-12-1931. “Impresions del mercat de Sant Antoni”.
 - Loyer, François. “Hierro, hierro colado y acero” en Art Nouveau en Catalunya. Atelier d’edition le Septième Fou. Ginebra, 1991, p. 18-20.
 - Martorell; Florensa; Historia del urbanismo en Barcelona. Del plan Cerdà al Área Metropolitana. Labor. Barcelona, 1970.
 - Navascues Palacio, Pedro. “Los mercados. Arquitectura del Hierro en España” en Construcción Arquitectura Urbanismo, num. 65. Publicacions del Col·legi d’Aparelladors i Arquitectes Tècnics. 1980, junio. P 59-64.
 - Pla Alastuey. “Los mercados de Barcelona”. En Cúpula. Barcelona, 1970. num. 243, enero.
 - Puig i Alfonso. Curiositats barcelonines. 1r. Vol. Llibreria Puig. Barcelona, 1930. p. 213.
 - Rovira i Rabassa, Antonio. El hierro, sus cortes y sus enlaces. Ed. Librería de ribó y Marín. Lám. 5. Barcelona.
 - Rue y Dalmau, A. “Los servicios municipales de Barcelona. Los mercados” en Barcelona Atracción, num. 274. Barcelona, 1934, abril. P. 99-103.
 - Vierendeel, Arthur. La Construction architecturale: en fonte, fet et acier. Lovain. A. Uystprust; Dunod. Paris, 1902. lám. 135.
- Mercado Sant Josep o de la Boqueria**
- ABC (Edición Cataluña). 1-10-91. “La Boqueria recupera su esplendor”.
 - Amades, Joan. “Mercat a la Rambla de Sant Josep” en Histories i llegendes de Barcelona. Passejada pels carrers de la ciutat vella. Edicions 62. Barcelona, 1984. p. 65-66
 - Anàlisi tècnica i funcional del patrimoni immobiliari municipal. Vol I y II. El Raval. Institut de la Tecnologia de la Construcció de Catalunya. Ajuntament de Barcelona. Barcelona, 1983. Ficha 90.
 - Arranz, Manuel. “Cent cinquanta anys del Mercat de la Boqueria” en Barcelona 10. Barcelona, 1986. mayo. p.14
 - Balaguer, Victor. Las calles de Barcelona. Ed. Salvador Moreno. Barcelona, 1865-1866, p. 528.

- *Barcelona, antigua y moderna. El mercado de la Boqueria. 1840-1944.* Publicidad Gabernet 1944.
- Bergós, Joan. "L'art neoclàssic i romànic. L'arquitectura" en *L'Art CATALA*. Aymà. Barcelona, 1955-61. Vol. II, p. 212-215.
- Bonet Correa, A. "Las plazas regulares porticadas del siglo XIX en Cataluña" en *Actas del Simposio de Urbanismo en el mundo hispano*. Madrid, 1985, p. 1066-1104.
- *Barcelona antigua y moderna. El mercado de la Boqueria. 1840-1944. Recuerdos, evocaciones, perspectivas.* Publicidad Gabernet. Barcelona, 1944.
- Centre d'estudis i documentació. *Arxiu històric del Raval. El mercat de la Boqueria.* Associació de treballadors autònoms del mercat de la Boqueria. Barcelona, 1981.
- Cirici Pellicer, Alexandre. *Barcelona pam a pam*. Teide. Barcelona, 1973. p. 16 y 19-20.
- Cornet i Mas, Cayetano. *Guía de Barcelona*. Librería Puig. 1877, p. 208
- *Diario de Barcelona*. 5-11-1865 / 1-3-1869 / 17-11-1875.
- Fontbona, Francesc. "Del neoclasicisme a la Restauració 1808-1888" en *Historia de l'Art CATALA*. Vol. VI. Edicions 62. Barcelona, 1983. p.63
- *Gaceta Municipal*. "Mercado de San José". Barcelona, 1949, num. 42. octubre.
- García Domènech, Rosa M. "Mercats a Barcelona a la primera meitat del segle XIX" en *Actes del II Congrés d'Història del Pla de Barcelona*. IMH. Vol. II. Barcelona, 1990.
- Girona, Manuel. *Nueve meses de alcalde primero de Barcelona*. Memorando. N. Ramírez i Cia. Barcelona, 1877, p. 39-48.
- Grau, R. "Gènesi del mercat actual" en *Vivir en Barcelona*. 1986, junio, p. 23-25.
- Hernández-Cros, J.E.; Mora, G.; Pouplana, X. *Arquitectura de Barcelona*. COACB. Ajuntament de Barcelona. Barcelona, 1985. Ficha 64.
- *La Dinastía*. 31-12-1901.
- *La Vanguardia*. 9-7-1978. "El mercat de la Boqueria" / 8-6-1986. "La historia de un mercado de la Edad Media" / 3-8-1997. Permanyer, Lluís. "La plaza del mercado de la Boqueria" / 14-5-98 Jorge Juan, Alfredo. "Mercat".
- Mas Yebra, J. A. "El mercado de Jerusalem" en *Arquitectura y construcción*. 1900, p. 248-249.
- Permanyer, L. *La Plaza del mercado de la Boqueria*. *La Vanguardia*, 3 de agosto de 1997. Sección Vivir, pág. 13.
- Pié, Ricard. "Restitució projectual de sis places neoclàssiques catalanes" en *Cuaderns d'Arquitectura i Urbanisme*. 1981, num. 145, març-abril, p. 46-47.

- Puig i Alfonso. *Curiositats barcelonines*. 1r. Vol. Librería Puig. Barcelona, 1930. p. 210-211.
- Saurí, M.; Matas, J. *Manual Histórico-Topográfico Estadístico y Administrativo o sea Guía General de Barcelona*. Barcelona. Imp. M. Saurí. 1849, p. 235.
- Soria Soria, David. *Mercado de San José*. EUP. Barcelona, 1986.

Mercado de Santa Catalina

- Bonet Correa, A. "Las plazas regulares porticadas del siglo XIX en Cataluña" en *Actas del Simposio de Urbanismo en el mundo hispano*. Madrid, 1985, p. 1066-1104.
- Bonet Correa, A. *Morfología y ciudad. Urbanismo y arquitectura durante el Antiguo régimen en España*. Barcelona, 1978.
- Cornet i Mas, Cayetano. *Guía de Barcelona*. Librería Eudaldo Puig. 1877, p. 209.
- *Diario de Barcelona*. 11-10-1844, p: 4147. "A tenor de lo anunciado en el programa de ayer se colocó la primera piedra de la nueva plaza de Santa Catalina". / 17-1-1846, p. 262. "En la plaza Santa Catalina va a arreglarse una cubierta que sitúa interinamente los puestos de la venta del pescado mientras el Ayuntamiento acuerda a los medios de llevar a cabo la construcción de dos pescaderías, una en el referido punto y otra en el Bornet, dejando de tener efecto la pescadería panorámica en el glacis de la Ciudadela" / 29-11-1846, p. 5163. "Aprueba el Ayuntamiento el proyecto de

construcción de la nueva plaza del mercado de Santa Catalina" / 3-5-1848. "Se declara por fin abandonado el tesoro y en consecuencia dispónese que sigan... las obras de construcción de la nueva plaza del mercado de Santa catalina" / 4-8-1848, p. 3619. "El 15 del actual quedará habilitada una mitad de la nueva plaza mercado de Santa Catalina. Consiste aquella en la pescadería, puesto destinado a la venta de volateria, pequeñas tiendas para la venta salada y granos y pórticos para los puestos de frutas y hortalizas... En el centro habrá un jardín con sus correspondientes fuentes. La pescadería tendrá como la del Bornet que hoy se inaugura..." / 15-8-1848, p. 3811. *Descripció de la plaça* / 16-8-1848, p. 3027 *Descripció de la plaça* / 21-11-1849, p. 339. "En el centro de la plaza mercado de Isabel II o de Santa Catalina se colocan las verjas correspondientes" / 8-5-1874, p. 4209. "Colócase las puertas en el edificio que se ha construido en la esquina de la calle Nueva... para completar el proyecto del mercado de Santa Catalina".

- Fradera, Josep Marc. "La gran transformació 1790-1860. El poder de la ciutat." *Història. Política, Societat: Cultura dels Països Catalans*, Vol. 6. *Enciclopèdia Catalana*. Barcelona, 1977, p. 305
- *Gaceta Municipal*. "Mercado de Santa Catalina". Barcelona, 1948, num. 17, p. 253-257
- García Domènech, Rosa M. "Mercats a Barcelona a la primera meitat del segle XIX" en *Actes del II Congrés d'Història del Pla de Barcelona*. Barcelona, Vol. II. IMH. 1990

- La Vanguardia. 22-12-97. Ripoll, Tomas. "Las obras sacarán a la luz los restos del antiguo convento" / 10-5-1997. Quadrado, Susana. "El mercado de Santa Catalina compartirá espacio con una zona de ocio y una plaza". / 31-08-1939 "Los mercados de Santa Caterina y la Barceloneta".
- Mercado de Santa Catalina. Breve historial con motivo de la celebración de su primer centenario. Imp. Escuela Casa Provincial de Caridad. Barcelona, 1948.
- Saurí, M.; Matas, J. Manual Histórico-Topográfico Estadístico y Administrativo o sea Guía General de Barcelona. Imp. M. Saurí. Barcelona, 1849, p. 235.

Mercado de Sant Cugat del Vallés

- Pastor Costa, Laura. Reforma del mercat vell de Sant Cugat del Vallès. Dades electròniques. Projecte fi de carrera-UPC. Escola Politècnica Superior d'Edificació de Barcelona, 2004.

Mercado Torner

- Expediente de construcción del mercado Torner, Archivo Histórico de Badalona.
- Inventari de Protecció del Patrimoni Cultural Europeu (IPCE), Ficha 16. Ayuntamiento de Badalona, octubre de 1980

Mercado de Tortosa

- Caballé García, Oscar. Anàlisi en la construcció d'edificis de caire industrial i públic, en el S. XX, a les terres de l'Ebre. (Baix Ebre i Montsià). Proyecto final de carrera, EPSEB, UPC, 2010.
- Graus, R. y Rosell, J. El paper de Joan Torras Guardiola en l'arquitectura catalana del seu temps. La Barcelona de ferro. A propòsit de Joan Torras Guardiola. Museu d'Historia de Barcelona, 2011. Pag. 66
- Valldepérez, Carmen. Modernisme a Tortosa : mercat i escorxador. Tortosa : la autora199-?
- Massip, Jesús Francesc. L'Arquitectura en ferro a Tortosa: el mercat públic (1884-1887) En revista D'Art. No 11 (marzo 1985) p. 191-215
- Reconstrucción: mercado de Tortosa. En revista Reconstrucción. Año II, no 17 (nov. 1941) p. 8-9
- Salamó, L. Historia del mercado de Tortosa. Investigación inédita publicada en línea:
<http://historiamercadotortosa.blogspot.com.es/>

Mercado de la Independencia. Terrassa.

- Estrada i Montserrat Josep. Història i records del Mercat de la Independencia. Omnigraf Arts Grafiques, Terrassa, 2003.

Mercado Central de Tarragona

- Serra, Anna y Escola, Pep. Mercat Central de Tarragona. Un mercat de vida. Cambra Oficial de Comerç, Indústria i Navegació de Tarragona, Tarragona, 2010.

Páginas de internet consultadas

La página de internet del Institut Municipal de Mercats de Barcelona, constantemente informa sobre las intervenciones en los mercados municipales de Barcelona, así como también contiene información básica sobre cada uno de los mercados.

<http://mercats.i40.ilimit.com/home/index.php>

El Ayuntamiento de Barcelona tiene una página en donde puede verse el catálogo del patrimonio arquitectónico de Barcelona. En este catálogo se encuentra la mayoría de los mercados municipales de Barcelona:

<http://www.bcn.es/urbanisme/>

La empresa nacional MERCASA, en su sitio de internet publica artículos referentes a la remodelación de mercados municipales:

“El Programa de Remodelación y Modernización de Mercados Minoristas Municipales es una de las actividades de MERCASA con mayor protagonismo, fundamentalmente como consecuencia de la demanda, cada vez mayor, de estudios y asistencia técnica que se recibe desde los Ayuntamientos, las Comunidades Autónomas y las Asociaciones de Comerciantes, en su mayoría titulares de la propiedad o responsables de la gestión de los Mercados.”

<http://www.mercasa.es/>

Mercado central de Tarragona:

http://www.mercasa.es/nueva/html/06_noticia6.php

Algunos mercados tienen sitio en internet o dentro de la página de los diferentes ayuntamientos, donde generalmente se encuentra una breve historia del mercado:

Mercado de la Boqueria:

<http://www.boqueria.info/>

Mercado Municipal de Tarragona:

<http://www.ajtarragona.es/laciutat/pins/mercat.html>

Mercado Central de Valencia:

<http://perso.wanadoo.es/fotosvalencia/> (fotografías)

<http://www.mercadocentralvalencia.es/Mercado/WebMCV.nsf/principal.html> (página del mercado)

Mercado de Colón Valencia

<http://www.e-valencia.org/modules.php?op=modload&name=News&file=article&sid=6184&mode=thread&order=0&thold=0> (artículo de opinión sobre las rehabilitaciones del mercado Central y el mercado de Colón de Valencia)

<http://www.aumsa.es/> (sitio de la empresa que hizo la rehabilitación)

Contiene antecedentes históricos, la obra de intervención y una visita virtual)

<http://www.spaintiles.info/esp/historia/mercado.asp>

Sitio sobre la cerámica en los mercados y su restauración, concretamente del mercado Santa Catalina y el mercado Colón.

<http://canales.lasprovincias.es/vivienda/mercado.htm> Artículo sobre la rehabilitación del mercado de Colón.

<http://www.mercadocolon.com/mercado.html> (sitio del mercado, contiene información histórica, información sobre la rehabilitación y los comercios actuales.)

Mercado de la Concepción

http://www.laconcepcio.com/esp/mercat_edifici.html (sitio del mercado con breve historia del edificio y su remodelación)

Mercado de Sarriá

[http://www.mercatdesarria.com/Portal?xpc=1\\$@3](http://www.mercatdesarria.com/Portal?xpc=1$@3) (sitio del mercado con información breve sobre la historia del edificio)

Mercado del Born

Páginas con artículos varios sobre la historia del Born, la polémica generada por el proyecto de la biblioteca, etc.

El Born, un vínculo con el pasado

<http://www.tvcatalunya.com/elborn/sinopsi.htm>

El Born, historia viva

http://www.cnjc.net/cat/debats/70/70_memoria.html

El mercado del Born abre al público el mayor yacimiento europeo de época moderna

<http://www.e-barcelona.org/modules.php?op=modload&name=News&file=article&sid=4190&mode=thread&order=0&thold=0>

Informe sobre los restos arqueológicos del yacimiento del Born. Universidad de Barcelona

<http://www.ub.es/gpre/resums/Born.htm>

Barcelona virtual, ficha del mercado del Born. Contiene fotografías y ubicación del edificio.

http://www.gencat.net/turistex_nou/bcnvirtual2002/nodo20.htm

Artículo sobre la presentación del proyecto del Centro Cultural en mercado del Born

http://w3.bcn.es/V00/Serveis/GaleriaMultimedia/V00GaleriaMultimediaFotosCtl/0,2595,2244713_2284327_1_62004215,00.html?accio=detall

Mercado del Ninot

Sitio del mercado

<http://www.mercatdelninot.com/>

Mercado del Plá en Lérida

El art nouveau en Lérida

<http://www.gaudiallengaudi.com/FMW%20Lleida.htm#Mercat%20del%20Plà>

Mercado Unión

Artículo sobre la inauguración del antiguo mercado de la Unión

http://w3.bcn.es/V01/Serveis/Noticies/V01NoticiesLlistatNoticiesCtl/0.2138.1653_35144087_1_83964501.00.html?accio=detall&home=HomeBCN&nomtipusMCM=Noticia

Mercado Sant Antoni

Artículo sobre los ganadores del concurso para la remodelación del mercado de Sant Antoni
http://www.bcn.es/urbanisme/catala/nous_proj/mercat_santantoni.htm

Mercado de Santa Catalina

Artículos de SOS Patrimoni sobre el mercado Santa Catalina
http://sos-monuments.upc.es/acant/acant1_33.htm
Mercat de Santa Catalina, Barcelona
“ensorren un monument neoclàssic per reconstruir un bunyol”
<http://sos-monuments.upc.es/es/cat/expo/expo1/expo1m.htm>

Mercat de Santa Catalina, Barcelona
cal reconstruir el mercat i salvar les restes arqueològiques del convent
<http://sos-monuments.upc.es/es/cat/expo/expo1/expo1n.htm>

Artículo de Salvador Tarragó sobre el mercado de Santa Catalina
<http://www.ub.es/geocrit/mp-cate.htm>

“..amb la destrucció de l'actual Mercat de Santa Catalina, existeix el greu perill de perdre definitivament un mercat popular de debò, un monument històric d'estil neoclàssic no reconegut sospitosament pel Catàleg d'edificis històrics, i perdre definitivament també, les restes arqueològiques de l'antic convent de Santa Catalina que hi ha a sota de l'actual.”

Página sobre el nuevo mercado de Santa Catalina, el proyecto de Enric Miralles
http://www.0111.com/lud/pages/architecture/archgallery/miralles_market/pages/miralles_santa-caterina_01.htm

Fotografías de la destrucción de Santa Catalina
<http://www.webpersonal.net/fluyendo/espaintern/mercat.htm>

Sitio del mercado actual
<http://www.mercatsantacaterina.net/>
Inicio de la remodelación del mercado de la Libertad
<http://mercats.i40.ilimit.com/arxiu/relacionats/dossierllibertat.doc>

Mercado de Tortosa

Libro en línea de Luis Salamó
<http://historiamercadotortosa.blogspot.com.es/>

<http://www.tortosaturisme.cat/es/que-hacer/6-sitios-de-interes/159-el-mercado-municipal-%C2%A01884-1887/>

<http://es.urbarama.com/project/mercat-municipal-tortosa>

<http://www.tortosa.cat/webajt/imact/modernisme/index9.html>

http://patmapa.gencat.cat/web/guest/patrimoni/arquitectura?articleId=HTTP://GAUDI_ELEMENTARQUITECTONIC_13575

Catálogo del patrimonio de Tortosa:
<http://www.tortosa.altanet.org/pincat/cataleg.pdf>

Video noticiero sobre el bombardeo de la ciudad de Tortosa:
<http://www.youtube.com/watch?v=OqICmP2pzus>

Catálogo de edificios y conjuntos urbanos y rurales de carácter histórico y ambiental de la ciudad y municipio de Tortosa:

<http://www.tortosa.altanet.org/ajtms/tortosa/poum3/grafics/E5/normativac.pdf>

Blog de Tortosa Antigua:

<http://tortosaantiga.blogspot.com.es/>

Archivos consultados**Barcelona**

- Archivo del Col·legi d'Arquitectes de Catalunya (COAC), demarcación Barcelona.
- Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona (Ajuntament de Barcelona) (AHCB)
- Archivos municipales:
 - Archivo Histórico de la Ciudad
- Archivos Municipales Administrativos:
 - Distrito de Ciutat Vella
 - Distrito del Ensanche
 - Distrito de Sants-Monjuic
 - Distrito de Sarrià-Sant Gervasi
 - Distrito de Gracia
 - Distrito de Sant Andreu
- Archivo Municipal Administrativo (Ayuntamiento de Barcelona)
- Centre d'Informació i d'Investigació del Patrimoni Arquitectònic Català (Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura, Servei del Patrimoni Arquitectònic).
- Oficina d'Informació Urbanística (Ayuntamiento de Barcelona)
- Servicio de Patrimonio Arquitectónico Local (Diputación de Barcelona)

- Arxiu Municipal Contemporani de Barcelona

Badalona

- Archivo Histórico de la ciudad de Badalona (Museo de Badalona)
- Arxiu Municipal Administratiu
- Oficina de Información Urbanística

Tortosa

- Archivo Histórico

Terrassa

- L'Arxiu Municipal Administratiu

Valencia

- Archivo Histórico Municipal

ANEXOS